



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA
HISTORIA GARAIKIDEA SAILA

La formación del movimiento ecologista en Mallorca y Euskadi en su contexto europeo (1972-1988) / The making of the environmentalist movement in Mallorca and Euskadi within the European context (1972-1988).

Autor: Martí Serra Riera

Directores: Joseba Agirreazkuenaga Zigorraga y Unai Belaustegi Bedialauneta

Año: 2023

Resumen

El objetivo de esta tesis es el de explicar la formación del movimiento ecologista organizado en Mallorca y el País Vasco, desde 1972, año de la Cumbre sobre el Medio Humano de la ONU y de la publicación del Informe “Límites del Crecimiento”, hasta 1988, año de la constitución del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (ONU). Además, a nivel local, las cronologías son similares, ya que, por un lado, en Mallorca, en 1973, a raíz de una serie de contactos entre un grupo de jóvenes, se fundó el GOB, que disfrutará de un auge movilizador y de influencia social constante hasta 1988 y, por el otro, en Euskadi, a partir de 1973, se inicia el movimiento antinuclear y a finales de los 80 se produce su evolución hacia el ecologismo y su intento, fracasado, de crear un movimiento unitario en 1988. Para llevar a cabo este análisis nos centraremos en un conjunto de organizaciones del movimiento ecologista, como serían, en Mallorca, el GOB y los grupos anarcoecologistas (Terra i Llibertat y Talaiot Corcat) y, en Euskadi, el movimiento antinuclear en sus diferentes organizaciones (Comisión Contra el Riesgo Nuclear en Deba, Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear, Comités Antinucleares) y un conjunto de organizaciones enmarcadas dentro del conservacionismo y el ecologismo local. En todo caso, no nos interesa solo analizar la evolución del movimiento en su conjunto, sino que también nos interesa entender la perspectiva de los individuos activos en esos momentos y comprender sus motivaciones detrás de su militancia ecologista. Así, el foco no estará puesto en las luchas del movimiento, sino que le daremos mayor relevancia a las organizaciones, las personas y el desarrollo del discurso para entender la expansión de la consciencia ecológica y la difusión ecologismo a nivel social.

En primer lugar, nos proponemos explicar qué mecanismos actúan en la formación y consolidación del ecologismo. En este sentido, consideramos que para entender el surgimiento y consolidación del ecologismo durante la década de los 70 y los 80 no solo nos debemos atener a los factores estrictamente ambientales, entendidos como las agresiones al medio ambiente, sino también tener en cuenta la percepción de estos por la sociedad. Por lo tanto, para entender la formación del ecologismo se deben tener en cuenta otros factores, como los económicos, políticos, culturales, sociológicos y, más específicamente para los que forman el movimiento social, formativos y vivenciales. Esto

se debe a que en general se ha puesto el foco en una relación prácticamente mecánica entre lo que sería la situación ambiental y la aparición del ecologismo. Esta relación mecánica se puede rechazar comparando las diferentes reacciones a situaciones ambientales similares, como serían las actuales y la situación existente durante la industrialización. Así, la principal pregunta que nos planteamos es si tuvieron una mayor importancia los factores ajenos al medio ambiente o, si, por el contrario, la nueva situación de degradación ambiental provocó la formación del ecologismo como movimiento social. Nuestro punto de partida, que deberemos contrastar, es que los factores vivenciales, formativos o sociales tienen una mayor importancia de la que hasta ahora se ha expuesto.

Como segundo objetivo, en esta tesis pretendemos entender qué factores personales hay detrás de la participación en el movimiento ecologista. Por lo tanto, buscaremos que elementos de la subjetividad de los actores y de su situación sociológica pudieran marcar esta participación. En este sentido, no debemos olvidar que se ha generalizado que el movimiento ecologista es un movimiento de clase media urbana. Estas generalizaciones, normalmente, no se fundamentan con estudios de caso más empíricos, por lo cual consideramos muy interesante investigar este aspecto en un conjunto de estudios de caso. En todo caso, partimos de la presunción de la existencia de otros factores personales más allá de la clase social que pueden influir en la participación en el movimiento ecologista, como podría ser la formación de los miembros o experiencias vitales únicas del individuo (familia, amistades, relación con la naturaleza.).

Para ello hemos planteado un estudio comparativo, ya que comparando dos casos en contextos económicos, políticos, sociales y organizativos diferentes se pueden analizar más claramente cuáles son los factores críticos a la hora de entender la formación del ecologismo. Por otro lado, las organizaciones elegidas para ser analizadas lo han sido con base a su importancia social, puesto que tanto en Mallorca como en Euskadi las movilizaciones llevadas a cabo por el movimiento ecologista fueron muy importantes en términos numéricos y de influencia social. Para no llevar a cabo un análisis estrictamente centrado en la evolución de las organizaciones del movimiento ecologista, tendremos como fuentes principales las entrevistas hechas con los militantes ecologistas (buscando la mayor diversidad posible en términos de posición dentro del movimiento y en términos sociológicos), la documentación del propio movimiento (archivos de diversas entidades como el GOB, la Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear o los Comités

Antinucleares y la prensa del propio movimiento como *Eguzki*, *Aegyptius* o *L'Ecologista*) y la prensa que expresase de manera más clara las demandas del movimiento ecologista (*Egin* y *Diario de Mallorca*). Así, podremos llevar a cabo un análisis de los mecanismos individuales que permitieron la formación y la consolidación del ecologismo a partir del análisis biográfico; las causas que provocaron que ciertos individuos empezasen a militar en el movimiento ecologista; y del desarrollo discursivo del movimiento ecologista en su contexto local. Una vez analizado el entorno local se llevará a cabo una comparación entre los casos y de estos dos con su contexto Europeo y Occidental. De esta manera, es posible analizar con mayor precisión los objetivos y entender cuáles se pueden considerar más importantes para explicar el surgimiento y consolidación del ecologismo.

Abstract

The main aim of this thesis is to explain the making of the organised environmentalist movement in Majorca and the Basque Country, from 1972, year of the UN Conference on the Human Environment and publication of the "Limits to Growth" report, to 1988, year of the constitution of the Intergovernmental Panel on Climate Change (UN). Moreover, at the local level, the chronologies are similar. On the one hand, in Mallorca, in 1973, as a result of a series of contacts between a group of young people, the GOB was founded. GOB enjoyed a mobilising boom and constant social influence until 1988. On the other hand, in the Basque Country, from 1973, the antinuclear movement began and at the end of the 1980s it evolved towards environmentalism. Also, it failed to create a unitary movement in 1988. To carry out this analysis, I will focus on a group of organisations from the environmental movement, such as, in Mallorca, the GOB and the eco-anarchist groups (*Terra i Llibertat* and *Talaiot Corcat*) and, in the Basque Country, the antinuclear movement in its different organisations (*Comisión Contra el Riesgo Nuclear en Deba*, *Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear*, *Comités Antinucleares*) and a group of local organisations within the framework of conservationism and environmentalism. In any case, there is not only an interest in analysing the evolution of the movement as a whole, but also in understanding the perspective of the activist individuals and their motivations behind their environmental activism. Thus, the focus will not be on the struggles of the movement, but rather on organisations, individuals, and the development of discourse in order to understand the expansion of environmentalist consciousness and the spread of environmentalism at the societal level.

First, we aim to explain what mechanisms influence the formation and consolidation of environmentalism. In this sense, I consider that environmental factors, understood as aggressions against the environment, are not the only factor to understand the emergence and consolidation of environmentalism during the 1970s and 1980s. Indeed, it should also be considered the perception of these factors by society. Therefore, to understand the making of environmentalism, other factors –such as economic, political, cultural, sociological and, more specifically for those who were part of the social movement, formative and experiential factors– must be considered. The focus has generally been placed on an almost mechanical relationship between the environmental situation and the emergence of environmentalism. This relationship can be rejected by comparing the different reactions to similar environmental situations, such as the current one and the situation during industrialisation. Thus, the main question is whether non-environmental factors were more important or whether the new situation of environmental degradation led to the formation of environmentalism as a social movement. Our starting point, which will be tested, is that experiential, formative or social factors have greater importance than has been shown so far.

As a second objective, in this thesis we aim to understand what personal factors are behind the involvement in the environmental movement. Therefore, I will look for elements of the subjectivity of the actors and of their sociological situation that could mark this participation. In this sense, we should not forget that it has been generalised that the environmental movement is an urban middle-class movement. These generalisations are not usually supported by more empirical studies; hence, I consider very interesting to research on this aspect in a set of historical cases. In any case, this thesis starts from the assumption of the existence of other personal factors beyond social class that may influence participation in the environmental movement, such as the academic training of the members or unique life experiences of the individuals (family, friendships, relationship with nature.).

In order to carry out this thesis, it will be done a comparative study, since by comparing two cases in different economic, political, social, and organisational contexts, it is possible to analyse clearly which the critical factors are in the making of environmentalism. On the other hand, the organisations analysed have been chosen based on their social importance, since both in Mallorca and in the Basque Country the mobilisations carried out by the environmental movement were significant in terms of

involvement and social influence. To not perform an analysis strictly focused on the evolution of the environmental movement's organisations, our main sources are interviews with environmental activists (seeking the greatest possible diversity taking into account their position within the movement and their sociological profile), the documentation of the movement itself (archives of various organisations such as the GOB, the Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear or the Comités Antinucleares and the movement's own press such as *Eguzki*, *Aegyptius* or *L'Ecologista*) and the press that most clearly expressed the demands of the environmental movement (*Egin* and *Diario de Mallorca*). Thus, it will be possible to carry out an analysis of the individual mechanisms that allowed the formation and consolidation of environmentalism based on biographical analysis; the causes that led certain individuals to become members of the environmental movement; and the discursive development of the environmental movement in its local context. Once the local context has been analysed, a comparison will be made between the Majorcan and Basque and their European and Western contexts. In this way, it is possible to analyse more precisely the objectives and understand which can be considered most important in explaining the emergence and consolidation of environmentalism.

Index

1. Introduction	1
1.1. Significance of the subject	1
1.2. Chronological and geographical framework.....	2
1.3. Objectives and hypotheses	4
1.4. Methodology and research sources	7
1.5. State of the art in Majorca and the Basque Country	11
2. Theoretical framework	14
2.1. A definition of environmentalism	14
2.2. The characteristics of social movements	23
2.3. The making of social movements	32
2.4. The creation of new analytical frameworks within social movements and the individual involvement	36
2.5. The making of environmentalism as a historical process	44
2.6. The individual engagement in environmentalism.....	58
2.7. Conclusions to the chapter	64
3. La formación del ecologismo en Euskadi: desarrollo del movimiento, protagonistas y experiencias personales	66
3.1. Contaminación industrial y los sucesos de Erandio (1969)	66
3.2. El Plan Especial de Aprovechamiento de la Ría de Mundaka: Zain Dezagun Busturialdea (1969-1989)	72
3.3. El movimiento antinuclear: Deba y Lemoiz (1976-1982)	87
3.4. Del final de Lemoiz a la consolidación del movimiento ecologista (1983-1985)	134
3.5. El impulso unitario del ecologismo y su fracaso (1986-1989)	153
3.6. La militancia en el ecologismo vasco: perfiles biográficos de sus miembros	170

3.7. Conclusiones al capítulo	192
4. La formación del ecologismo en Mallorca: desarrollo del Movimiento, protagonistas y experiencias personales	197
4.1. Las primeras denuncias: turismo, naturaleza y paisaje (1960-1975)	197
4.2. La formación del GOB como grupo conservacionista (1970-1977).....	206
4.3. La ocupación de sa Dragonera y el movimiento anarcoecologista (1977-1979)	220
4.4. La transformación del GOB al ecologismo (1977-1982)	227
4.5. La consolidación del GOB como grupo ecologista (1983-1989)	250
4.6. La militancia en el ecologismo mallorquín: perfiles biográficos de sus miembros	278
4.7. Conclusiones al capítulo	296
5. The global and European context of the Basque and Majorcan environmentalisms	301
5.1. The causes of the emergence of environmentalism	301
5.2. The motivation behind environmental activism and the making of environmentalism.....	319
5.3. Conclusions to the chapter	330
6. Conclusions	333
7. Fuentes.....	341
8. Bibliografía.....	346

1. Introduction.

1.1. Significance of the subject.

The topic to discuss as study subject in this thesis, as its title indicates, is: *The making of the environmentalist movement in Majorca and the Basque Country in its European context (1972-1988)*.

The significance of the research about environmentalism, especially as a social movement in its origins –as a moment in which the main characteristics are established–, is marked by varied factors.

Firstly, environmentalism is one of the most known children of the riots of the 1960s; hence it is one of the most noticeable currents of thinking of the New Left, along with feminism and pacifism. Thus, without understanding the making of environmentalism in Western Europe, throughout the 1970s and 1980s, it is really difficult to comprehend the changes that occurred in western societies in political, social, ideological, moral and ethical terms. In order to explain clearer, I would like to use Rucht's comparison:

“Like the labor movements that raised «the social question» during the second half of the nineteenth century and beyond, a new kind of movement has put «the environmental question» on the agenda of the last third of the twentieth century—and probably beyond”¹.

Secondly, the ideology, the political agenda and the new ethical conception of environmentalism influence the philosophical, political and moral debate in our societies. Therefore, without researching its origins, the appearance of concepts –such as sustainability, sustainable development, climate change, degrowth, or biodiversity– that are in vogue in our society and the political theory that is beyond them, we will hardly understand. It is not only a question that has involved society, but also has had a significant impact on political, economic and cultural institutions at all levels: from local corporations to the United Nations with its Earth Summits –including the one held in Stockholm in 1972 or the two held in Rio de Janeiro in 1992 and 2012– or the Sustainable Development Goals of the 2030 Agenda, established in 2015.

¹ RUCHT, Dieter: “The impact of environmental movements in Western Societies” in GIUGNI, Marco; McADAM, Doug; and TILLY, Charles (eds.): *How social movements matters*, Minneapolis-London, University of Minnesota, 1999, p. 204.

In fact, this research is placed within the framework of this last document of the UN, inasmuch as 8 out of the 17 objectives proposed by the UN are clearly bound to the environment: access to water and sanitation for all; access to affordable, reliable, sustainable and modern energy; promote inclusive and sustainable economic growth, employment and decent work for all; make cities inclusive, safe, resilient and sustainable; ensure sustainable consumption and production patterns; take urgent action to combat climate change and its impacts; conserve and sustainably use the oceans, seas and marine resources; and sustainably manage forests, combat desertification, halt and reverse land degradation, halt biodiversity loss².

The importance of the subject I have stressed in this section is not, in my opinion, correlated with the interest shown by historians. Of course, there is brilliant research that is fundamental for the comprehension of environmentalism, but, in general terms, this subject has not been one of the main topics of research. Facing a certain academical neglect, I would like to emphasize the significance of the making of environmentalism in the 70s and 80s, not only as a significant historical phenomenon that had a great presence in the societies I will study in this thesis, but also as an element that help us to understand better the current times. To conclude, environmentalism is and has been a notable political culture in which there is still a lot of work to do.

1.2. Chronological and geographical framework.

To understand why I have chosen to study environmentalism in local contexts, such as Majorca and the Basque Country, I must emphasize the global dimension of environmentalism. As a global movement with presence on the five continents, it is impossible to conduct general research. Moreover, we must take into account the fact that environmentalism is one of the political cultures that applies better the motto “think global, act local”. Indeed, two of the potential coiners are environmentalists: David Brower, founder of Friends of Earth, and René Dubos, advisor to the UN Conference of Stockholm in 1972.

This motto allows us to approach the subject from a local perspective, in this case from the Basque Country and Majorca. Regardless of their territorial dimensions, the Majorcan and the Basque societies are involved in a group of economic, political, and social

² “Sustainable Development Goals”, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/> [10/03/2019].

dynamics that created a relatively homogeneous environment. In the case of Majorca, the tourist boom of the 1960s led to an urbanistic expansion and the destruction of some natural spaces. Meantime, the environmental dynamics in the Basque Country were characterised by the consequences of industrialisation, especially its energy needs, which entailed a project of nuclearization. Therefore, I consider that, despite the organizational complexity –in Majorca we have only one entity, Grup Balear d’Ornitologia i Defensa de la Naturalesa [Balearic Ornithological and Nature Conservation Group] (GOB) and some ephemeral eco-anarchist groups, when in the Basque Country we have a great quantity of local and regional groups and entities, with special incidence of the antinuclear movement–, both cases and their comparison are appropriate to carry out research about how the environmentalism is constructed and how environmentalism can become a social movement.

Another aspect to be addressed in this section is the chronological framework. The departure point is clear: 1972. In 1972, with the inauguration of the United Nations Conference on the Human Environment in Stockholm and the publication of *The Limits of Growth*, began the environmentalism as we know nowadays, as Dobson has asserted³. With these milestones, the environmental problems became a global public issue. Furthermore, within the local context I am going to study, it must be highlighted the fact that in 1972 the construction of the nuclear power plant of Lemoiz, the main conflict of the antinuclear and environmentalist movement in the Basque Country, started and the next year, in 1973, the GOB was founded.

The arrival point is clear as well: 1988. In a global context, 1988 is the year in which the Intergovernmental Panel on Climate Change was founded. That supposed a remaking of the environmentalism thanks to the emergence of a new environmental problematic, such as the climate change. Meantime, in the Majorcan context, in 1988, GOB reached the 15 years of existence, which is enough to analyse its development as an environmentalist organisation. Finally, in the Basque Country was the year in which Eguzki was founded, as an effort to coordinate the entire Basque antinuclear and environmentalist movement. Additionally, this chronology coincides with the final years of Francoism, the Transition,

³ DOBSON, Andrew: *Green political thought*, London-New York, Routledge, 2007 [1990], p. 11.

and the consolidation of the current Spanish political system, thereby influencing the dynamics of the environmentalist movements I intend to investigate.

Nonetheless, I would like to remark that the historical processes of environmentalism cannot be easily typecast in the dates I have selected. First, it is necessary to consider past experiences that helped to create new conceptions of the environment, such as scientific or hiking societies. Moreover, we must understand that the making of environmentalism is not a closed process in 1988, since it is a continuous process. Between 1972 and 1988, global and local environmentalism reflected on a whole new range of environmental problematics and became an established movement, but it lacked some main topics of the current movement, such as climate change or sustainability. Those concepts will appear during the 1990s and 2000s.

1.3. Objectives and hypotheses.

This thesis has, as starting point, an interest in comprehending what characterise the making of environmentalism as an organised social movement. Therefore, in order to understand that process, it is necessary to grasp two questions: what motivates an individual to engage in environmentalism activism and how the discourse was created within the movement.

About what interpellates the individual, I believe that we should not only consider the environmental situation as a factor in understanding the participation in the environmentalist movement. Indeed, we have also to consider how the people who formed the Basque and Majorcan environmentalism perceived the environmental situation. Other factors, aside from the environmental ones, would play a key role in how they perceived the environment. Therefore, in this thesis, additional factors that shape society, including economic, political, cultural, and sociological factors, will be scrutinized, along and specially with the factors that influence individual perception, such as personal experiences and the impact of academical formation.

Research has often focused on a mechanic relationship between the objective environmental situation and the emergence of environmentalism. This mechanic relationship can be refused doing a comparison between two situations of objective environmental change: the industrialisation process of the XIX century and the new wave of industrialisation in the post-World War II period (1950-1970). Despite the similarity of

the context, the social reactions were quite distinct in terms of social involvement and discourses created to face the two situations. When an elitist conservation movement appeared in the XIX century, a mass environmentalist movement emerged in the 1970s. These differences break this supposed relationship and prompt me to inquire about what factors held greater significance in the individual environmentalist activism and the consequent emergence of the environmentalist social movement. The hypothesis in this thesis is that experiential, formative, and social factors have a much greater importance than the one that has been explained. These are the factors that influence the perception of the environmental situation, which is the key element to understanding the individual activism, aside from the objective situation.

To illustrate why environmentalism emerged in the 1970s, I will compare the theories centred on the explanation of this process from a global perspective –such as Anthony Giddens’s and Ulrich Beck’s theories that will be described later– with the local historical reality. In that regard, in this thesis it is considered that the local situation has a bigger impact than we could think, even taking into account the fact that the emergence of environmentalism is shared within western societies as a global ideology. It is undeniable that the factors explained by Giddens and Beck play a significant role in the making of local environmentalism, as we will see, for instance, in the case of the antinuclear movement in the Basque Country and the risk society of Beck. However, the primary factor that explains the formation of local environmentalist discourse is the individual within its activist social network.

Hence, beyond these general factors, it is necessary to research on the personal motivations behind the environmentalist activism in the 1970s and 1980s. One of the main objectives is to comprehend the subjectivity of the agents, their importance in the making of environmentalism and the definition of the sociological factors that can influence on their participation. Therefore, the research will be focused on how the cognitive process of wanting to be part of the environmentalist movement or, more specifically, founding an environmentalist organisation with other individuals occurs. However, to understand this cognitive process is not only necessary to comprehend the individual subjectivity, but also the previous factors in those subjectivities that intercede in the way the environmental situation and the environmentalist discourse is analysed.

Within these previous factors, a great importance has been given to the middle-class belonging as an element that marked a significant number of environmentalist activists of the 1970s and 1980s. I reckon that this notion of belonging is a fact, although it is significant not for the belonging itself, but for the fact that belonging to the middle class facilitates the access to higher education. Thus, higher education is one key factor that explains the environmentalist activism, beyond the belonging to the middle class. Nevertheless, the vast majority of factors that play a significant role in activism are much more personal, since not everyone who had a higher education or was middle class was an environmentalist. Therefore, the individual vital experiences, especially the social networks in which individuals are involved, are the key factor to understand the environmentalist activism.

The second great objective of this thesis is to comprehend how the environmentalist discourse and consciousness emerge and consolidate. In that sense, I defend the existence of a parallel double process related to the circulation of ideas. In first place, should be addressed the significant impact on the local environmentalism that discourses and ideas generated by global environmentalism had. Secondly, the existence of local social networks, as the element that allows the circulation of ideas, enabled the local activists to remake the reality and make of the environmentalist movement. Therefore, as the Melucci theories explain, the social movement itself produces alternative frameworks, changes the definitions of individual and collective needs, and, in the end, remakes the local reality. In that way, without underestimating the impact of global discourses, the local interaction between reality and social movement is what remakes the two elements and consolidates the environmentalist ideology.

Within this second objective, the relationship between the conservation movement and the environmentalist movement will be examined. In general, these movements have been displayed as clearly different, although I argue that this division is easier from the theoretical standpoint than from the historical experience. Indeed, when the construction of environmentalism is understood as an interactive and constant process between exterior and interior elements of the social movement, those divisions appear much less clear. Therefore, the conservation movement could be considered as “preenvironmentalist”, even though this term should not be interpreted as a theoretical obligation for the conservation movement to become the environmentalist. In other words, those previous movements reshaped our needs and putted the making of

environmentalism on the track. Furthermore, we must understand that when the first environmentalism appeared, the process of creating new frameworks was not close. In the 15 years analysed in this thesis we will see that environmentalism has never stopped of creating new frameworks, new concerns, and new needs. Therefore, environmentalism has created itself and given to itself their main characteristics that nowadays we relate with environmentalism.

1.4. Methodology and research sources.

This thesis will examine the local environmentalist organisations of Majorca (GOB and eco-anarchism) and the Basque Autonomous Community (Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear [Defence of a No Nuclear Basque Cost Commission], the Antinuclear Committees and the environmentalist little local groups) between 1972 and 1988 from a comparative perspective. The comparative perspective is more useful to answer the hypothesis made than to analyse only one case, which is insufficient. It is possible to understand better the individual factors that explain the activism, the making of environmentalism, and the evolution of the social movement by searching at diverse situations.

The organisations are selected based on their social significance and their organisational and discursive diversity, to achieve a deeper understanding of the distinct factors to be analysed. Thus, in the Majorcan case, the analysis will be conducted on the GOB, as a structured organisation with conservationist roots that evolved to environmentalism within a few years, and the eco-anarchist movement, which is poorly organised but heavily politicized from its origins. Meantime, for the Basque scenario, the focus will be on the antinuclear movement (Comisión de Defensa and Antinuclear Committees), which, despite being the most powerful movement, experienced a slower transition to environmentalism, and a set of little local groups with fewer activists, but closer to environmentalism from their foundation (Grupo Ecologico Alaves [Alavese Environmental Group], Taller de Ecología de Gernika [Environmental Workshop of Gernika], Grupo Ecologista de Oñati [Environmental Group of Oñati], within much more). With the aforementioned diversity of organisations and discourses, it will be easier to comprehend the different dynamics and rhythms in the making of environmentalism; the relationships between the different organisations; and the relationship between the environmentalist movement and society.

To conduct the analysis of the individual factors, I will use the prosopographic and biographical perspectives of environmentalist activists, especially of those who engaged in the emergence of the social movement or, if they did not participate in the foundation, had a significant role in the evolution of the movement during the 1980s. It is therefore possible to understand the motivations behind the mobilization of environmentalists by understanding their personal narratives. This analysis will be conducted initially from a local perspective, centred on the Majorcan and Basque cases. Then, there will be a comparison between each other in conjunction with other cases broached by the state of the art, analysing the factors aforementioned and determining which ones are more relevant to explain the process of emergence and consolidation of environmentalism. The comparative perspective holds a great significance in this thesis, as it serves as the methodology that facilitates the analysis of the general theories in specific contexts.

To conduct this research on the environmentalist organisations in Majorca and the Basque Country, I will utilize a variety of primary and secondary research resources. Firstly, it is important to search, read, and analyse the secondary resources that provide the necessary theoretical tools to perform the lecture of the primary resources.

Secondly, advised by Laraña –who states that the interviews and the documents made by the movement are fundamental to analyse the movement itself and the individual and collective discourses⁴–, it will be necessary to consider a set of primary resources in possession of the organisations, such as document or newspaper archives. The main issue is the organisational diversity, which carries a diversity of research resources in terms of quality and quantity. For example, GOB has a proper archive that is in good condition of conservation and easily accessible. Thus, it is possible to consult documentation, such as the agenda of the association, the organisation of demonstrations, environmental complaints, the sociology of the members, etc. However, the eco-anarchist groups do not exist today, so there is not an archive available. In any case, some scattered information exists within other archives and newspapers –in addition to the interviews– that make possible an analysis of these groups.

Then, for the Basque case, we must consider that the archives are much more scattered. In the first place, only a part of the archive of the Comisión de Defensa de una Costa

⁴ LARAÑA, Enrique: *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid, Alianza, 1999, p. 74.

Vasca no Nuclear is accessible in the Beneditarren Fundazioa of Lazkao. Meantime, in the Archivo Histórico Foral de Bizkaia there is the most part of the archive of the antinuclear movement that was at the Centro de Documentación Medioambiental of Ekologistak Martxan. The main issue with this resource is that documentation is mostly focused on the antinuclear movement in Biscay. In addition, in both archives, there are few pieces of information about other smaller environmentalist groups.

Beyond the archive resources, there are a considerable number of publications made by the environmentalist movement itself, such as *Una costa vasca no nuclear*, *Petralanda*, *Eguzki*, *Ez Ez Ez* or *Hibai-Ibaia* in the case of the antinuclear and environmentalist movement in the Basque Country. In Majorca, it must be emphasized the insufficiency of publications of the eco-anarchist movement and the relative significance of the GOB's publications (*Aegypius* and *L'Ecologista*). Therefore, to conduct the most appropriate analysis of the evolution of environmentalism, it will be necessary to consult also the newspaper archives. In this case, the newspapers *Egin* in the Basque Country and *Diario de Mallorca* and *Ultima Hora* in Majorca are deemed to be those that exhibit a greater level of environmental concern. In addition, in the Basque context, *Deia*, *El Correo Español*, *La Gaceta del Norte* and *La Hoja del Lunes* will also be consulted.

Even though the written resources will be vital to carry out this research, they do not contribute to the comprehension of the mechanisms involved in environmentalist activism, either personally or socially. With written resources is possible to understand the evolution of environmentalist groups at organizational, ideological, and associative levels, but it is essential to use the oral history for these other questions. Therefore, from semi structured interviews, I seek to understand the ideological and personal factors that explain the whys of activism. Those interviews should include the entire spectrum of the environmentalist activism of that time. In addition, the oral resources jointly created with the interviewee will be deposited for the creation of a small oral archive. The information obtained through these interviews ought to be contextualized with the primary resources aforementioned, integrating the individual experiences within a common framework. This will enable a more comprehensive understanding of both subjective experiences and the evolution of the movement. The people interviewed will be:

Interviewed	Place	Date
Agustín García	Bilbao (Basque Country)	22/06/21
Aina Bonner	Palma (Majorca)	14/07/21 and 03/01/22
Aitor Galarza	Bilbao (Basque Country)	14/04/21
Alfonso Caño	Bilbao (Basque Country)	15/04/21
Ana López	Bakio (Basque Country)	02/11/21
Antoni Alomar	Muro (Majorca)	20/01/22
Basilio Baltasar	Palma (Majorca)	11/08/21
Carlos Alonso	Barakaldo (Basque Country)	16/09/21
Doroteo Zorbaran	Busturia (Basque Country)	12/05/21
Eduard Miralles	Palma (Majorca)	24/01/22
Enric Mus	By Skype	02/02/22
Enrique Antolín	Leioa (Basque Country)	16/02/21
Erroxeli Ojinaga	Bilbao (Basque Country)	28/04/21
Fernando “Cibeles” Arrikagoitia	Vitoria-Gasteiz (Basque Country)	28/09/21
Fernando Ibañez	Bilbao (Basque Country)	16/06/21
Francesc Avellà	Palma (Majorca)	24/08/21
Gabriel González	Palma (Majorca)	21/01/22
Gabriel Pomar	Palma (Majorca)	30/07/21
Gabriel Sevilla	Palma (Majorca)	05/08/21
Gorka Ocio	Santurtzi (Basque Country)	16/09/21
Iñaki Bárcena	Leioa (Basque Country)	07/06/21
Inazio Manterola	Zumaia (Basque Country)	23/06/21
Javier Vázquez	Barakaldo (Basque Country)	18/10/21
Jesus Jurado	Consell (Majorca)	06/08/21
Jon Larrinaga	Bilbao (Basque Country)	15/04/21
Joan Mayol	Palma (Majorca)	22/07/21
Jose Angel Etxaniz “Txato”	Gernika (Basque Country)	24/03/21
Jose Antonio “Itsu” Garaizar	Bilbao (Basque Country)	24/02/21
Jose Mari Izaga	Deba (Basque Country)	23/06/21
Jose Ramon Etxebarria	Bilbao (Basque Country)	09/03/21
Jose “Josetxo” Álvarez	Bilbao (Basque Country)	01/06/21
Josep Antoni Alcover	Palma (Majorca)	05/01/22
Josep Manchado	Palma (Majorca)	05/01/22
Juan Pallares	Bilbao (Basque Country)	23/02/21
Juan Mari Beldarrain	Donostia (Basque Country)	21/10/21
Juan Tomás Enciondo	Bilbao (Basque Country)	26/10/21
Koldo Unceta	Donostia (Basque Country)	10/06/21
Lluc Mas	Palma (Majorca)	05/08/21
Manuel González	Donostia (Basque Country)	29/10/21
Martín Anso	Donostia (Basque Country)	21/10/21
Miquel Àngel March	Pollença (Majorca)	23/08/21
Miquel Catany	S’Estanyol (Majorca)	06/08/21
Miquel Rayó	Palma (Majorca)	22/07/21
Miren Basaldua	Bilbao (Basque Country)	19/10/21
Montserrat Pujulà	By Skype	02/02/22
Pako Salegi	Deba (Basque Country)	23/06/21
Pere Bosch	Son Sardina (Majorca)	05/08/21

Pere Oliver	Palma (Majorca)	09/08/21
Rafa Ensunza	Gernika (Basque Country)	24/03/21
Ricardo Hernández	Urduliz (Basque Country)	28/05/21
Roberto “Bobby” Galdós	Basauri (Basque Country)	02/06/21
Sabino Ormazabal	Donostia (Basque Country)	03/06/21
Txetxu Aurrekoetxea	Erandio (Basque Country)	10/03/21
Xabi Egurcegui	By Phone	20/09/21
Xavier Pastor	Palma (Majorca)	29/07/21

The analysis will start with an exposition of the organizational and discursive development of environmentalism in the Basque Country and Majorca to obtain the context necessary to analyse the conceptions of the people involved in environmentalist activism. Understanding, in each case, why and how activism occurs, and the role activism plays in the making of the environmentalist movement, enables the verification of the proposed hypothesis giving to them a historical perspective. Nonetheless, in order to enrich the analysis, these questions will be answered from a comparative perspective between Majorca and the Basque Country with other examples of Europe, North America and Oceania. Finally, the outcomes of the analysis will engage a dialogue with the principal theories concerning the making of environmentalism to verify or contrast those theories with the local reality at a crucial moment in the process of constructing environmentalism.

1.5. State of the art in Majorca and the Basque Country.

Before proceeding to the exposition of the theoretical framework, it is necessary to analyse the state of the art about the Majorcan and Basque context regarding the objectives aforementioned –why environmentalist activism happened in the 1970s and 1980s and how is constructed the environmentalist discourse and consciousness. In general terms, even if there are publications of excellent quality about the environmentalist movement in Majorca and the Basque Country, none has the objectives proposed here as preferential.

In the Basque case, there are two books that analyse the antinuclear and environmentalist movement during the studied period in this thesis. The books are *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)* by Raúl López Romo and *Nacionalismo y ecología. Conflicto e institucionalización en el movimiento ecologista vasco* by Iñaki Bárcena, Pedro Ibarra and Mario Zubiaga. These two books

address the environmentalism in the Basque Country in relationship with other historical processes, such as the democratization during the Spanish Transition jointly with feminism and LGTBIQ+ movement or the Basque nationalist movement. Thus, the proposed objectives are tangentially analysed.

There are two other studies that are more focused on the analysis of the movement as an element for itself. The first one is the article of David Beorlegui “Los nuevos movimientos sociales en Euskal Herria: los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la transición hasta el cambio de siglo”, published in *Sancho el Sabio*. Even if it has a similar perspective, the range of the topic (environmentalism, pacifism, and antimilitarism) in a large period of time in a short space makes the article an introductory study. The second one, is “Arabako mugimendu ekologista: iragana, oraina eta geroa” by Antxon Gómez, which is also a great introduction to the topic, since the author had also limited the capacity to study it in more detail.

Nevertheless, an important quantity of studies about specific socioenvironmental conflicts have been published. These works are useful to understand particular episodes that mark the making of the Basque environmentalism. In addition, some of these works are made by active agents in those conflicts. Firstly, must be highlighted two books about the socioenvironmental conflict occurred in Erandio in 1969 caused by pollution. One book is *La lucha contra la contaminación. Los sucesos de Erandio de 1969* by Txetxu Aurrekoetxea, member of the commission against industrial pollution in Erandio at those time. The second one is *Erandio. Sendatu gabeko zauria. Una herida abierta* by Javier Bruces. Even the two works explain perfectly the conflict, Bruces’s is much focused on the memory of the people involved, when Aurrekoetxea’s has much present the environmental situation.

Secondly, there is a really documented book about the conflict engaged with the project of nuclear power plant in Deba entitled *Historia del movimiento ciudadano contrario a la central nuclear de Deba*. This book was written by three members of that movement against the nuclear power plant: Karmelo Urgandarin, Pako Salegi and Jose Mari Izaga.

Nonetheless, in terms of works about specific conflicts, the most researched one has been the movement against the construction of the Lemoiz nuclear power plant. In fact, there are three books: *El contubernio nuclear; Lemoiz* by Juan Luís Olan, an inhabitant of

Lemoiz involved in the movement; *Euskadi en duelo. La central nuclear de Lemóniz como símbolo de la transición vasca* by Raúl López Romo, with a more academic perspective; and *Los pulsos de la intransigencia. Lemoiz. Leitzarar. Itoiz* by Juantxo Estebaranz, putting together the academical and the activist perspectives. In any case, these works provide useful information, but only about the development of the conflict. Thus, questions regarded to how people were involved; how the discourses about the specific conflict were developed; or how the conflict marked the development of the Basque environmentalist movement are secondary.

Finally, for the Basque context, there are some works about previous elements that played a role in the development of the environmentalism in the Basque Country. For example, two research about the citizens' movement in connection with some urbanistic conflicts were published in *Bidebarrieta* ("Los movimientos urbanos: motor del cambio social en el Bilbao metropolitan" by José Antonio Egido and "La contaminación nos hizo pueblo" by Sebastián García, focused on the citizens' movement against Sefanitro, a polluter factory in Barakaldo). Finally, for the Basque scenario, there is a work of Ángel Goicoetxea, published in *Munibe*, about Aranzadi Science Society, which helped to increase environmental awareness with their research, entitled "La Sociedad de Ciencias Aranzadi. Medio siglo de trabajos. 1947-1997".

Meantime, for the Majorcan scenario there is the same issue: even there is a set of remarkably interesting works, those have other perspectives. Thus, they have little information about the motivations of activists or the process of discursive construction. The exception is the book of Joan Mayol *El naixement del GOB. Un record personal*. Mayol was one of the founders' members of the GOB and, in this book, he narrates the first years of the Majorcan environmentalism considering his motivations; the motivations of other founders in lesser extent; and how was the process of beginning an environmentalist group.

Another work that must be highlighted is the book of Miquel Rayó, also a founder member of the GOB, entitled *L'Ecologisme a les Balears*. Even if the title should be really intriguing for this thesis is a short book that has a large chronology –from the first naturalists of the XVIII century to the 2000s. Therefore, although it is an interesting work, is only an introduction to the topic. Moreover, due to its characteristics is centred on a factual history, leaving aside the objectives of this research.

Furthermore, also in the Majorcan state of the art, there are two books about specific environmental conflicts. In first place, *Salvem sa Dragonera. Historia dels ecologismes a Mallorca* by Pere Josep García. This book is centred on the socioenvironmental conflict regarded to the islet of sa Dragonera by, mainly, the eco-anarchist movement in the late 1970s. Then, Gabriel Mayol's *En defensa de la terra. Mobilitzacions ecologistes a Mallorca (1983-2007)* analyses some of the most important environmental conflicts, but mainly from the 1990s forward and therefore outside the chronology of this thesis. These books are very focused on those conflicts, forgetting about other aspects of the topic. Finally, outside the chronology of this thesis is remarkable the collective book, coordinated by Sebastià Serra and Paula Nigorra, focused on the mobilisations in favour of the environment between 1991 and 2022 in the Balearic Islands: *Les mobilitzacions per a la protecció del medi ambient a les Illes Balears (1991-2022)*.

2. Theoretical framework.

2.1. A definition of environmentalism.

Firstly, it is necessary to define what environmentalism is, as it is the subject of this thesis. In order to explain it in the most precise way, activist and academic definitions will be used. This section will focus on the differences between ecology and environmentalism; a broad definition of environmentalism; and, finally, the distinctions within environmentalism.

There exists a set of concepts that are closely associated with environmentalism, yet they are not part of it. Hence, by referring to the *Diccionario de ecología, ecologismo y medio ambiente* –published in 1984 and, therefore, contemporary to the researched period of time– it is possible to establish three categories when discussing about environment. These three groups were:

“los ecólogos, científicos de la ecología; los ecologistas, activistas que consideran prioritarios los problemas ambientales y que utilizan ciertas aseveraciones de la ecología para sustentar sus deseos de cambio económico, político o social; y, finalmente, los técnicos ambientales, planificadores, ordenadores del territorio, anticontaminadores, ingenieros sanitarios”⁵.

⁵ PARRA, Fernando: *Diccionario de ecología, ecologismo y medio ambiente*, Madrid, Alianza, 1984, pp. 9-10.

This differentiation is very useful for starting to define the object of study. This thesis will not be centred on ecology, even though sometimes it will be necessary to contextualise the process of formation of environmentalism, or on the public politics and the technicians who carry them out. The focus will be on the genesis of the social movement that considered critical the environmental issues and pushed for a social, political and economic change to solve that critical situation.

There is a significant difference between ecology and environmentalism. One is a scientific field of research with its theoretical and practical tools to understand the physical reality, while the other is an ideology, in part substantiated on ecology, with its sociopolitical movement, which proposes a new social model⁶. Although the difference between ecology and environmentalism is clear, it is interesting to succinctly stress their relationship. In this sense, there are three points of view: a unidirectional relationship, in which ecology influences environmentalism, but not in the opposite way; a bidirectional relationship; and a non-existent relationship.

Iriarte y Osés consider that, despite the emergence of ecology as a scientific discipline in the 1860s, it was not until the 1950s that research began to examine the impact of human activity on the environment. It started to create a consciousness about those impacts, which led to the formation of environmentalist concerns, such as ecosystems or ecological balance⁷. Meanwhile, Parra shows himself in favour of a bidirectional conception. Thus, he considered that ecology had nourished environmentalism with scientific arguments for its political propositions, as environmentalism had conditioned the ethical positions of ecologists. Thanks to environmentalism, ecologists had not fallen into the scientific objectivity assumption disconnected from social issues⁸. Lastly, it is noteworthy to mention Garrido's conceptions, which regard the environmentalism as a "political ecology". Furthermore, Garrido defends the lack of influence on environmentalism from the natural sciences, since environmentalism is nourished by the political experiences of alternative social movements and the new cultural sensibilities⁹. Although Garrido has an interesting standpoint, which enables research more centred on

⁶ PARRA, Fernando: *Diccionario...*, p. 21.

⁷ IRIARTE, Iñaki and OSÉS, Jesús María: "Ecologismo", in FERNÁNDEZ, Javier and FUENTES, Juan Francisco (Dir.): *Diccionario político y social del siglo XX español*, Madrid, Alianza, 2008, pp. 411-412.

⁸ PARRA, Fernando: *Diccionario...*, p. 22.

⁹ GARRIDO, Francisco: "La ecología como política", in GARRIDO, Francisco (Comp.): *Introducción a la ecología política*, Granada, Comares, 1993, p. 3.

the non-environmental factors to understand the making of environmentalism, it is compulsory to take into account the natural sciences as a resource of information useful to the formation of environmentalism, once it has been reformulated by political experiences and cultural sensibilities.

After delineating the distinction between ecology and environmentalism and their interrelationship, I shall define what I understand as environmentalism. Firstly, as Valencia says, we should consider the complexity of environmentalism, since it is a plural movement, and, therefore, with different points of view and even contradictory perspectives¹⁰. At the time of its formation, the diversity of environmentalism was also a clear element. Thus, Folch considered that environmentalism was “un movimiento en búsqueda de definición” and “excesivamente fluido”¹¹. Moreover, Parra expressed difficulty in defining what was environmentalism, which had “una cierta, y por qué no decirlo, grata ambigüedad”¹².

Within that ambiguity should be remarked the existence of two different perspectives, even though they are profoundly interrelated, on how to analyse environmentalism. One perspective is focused on environmentalism as a sociopolitical movement, while the other views it as a philosophical and ideological phenomenon.

Firstly, the definitions centred on its sociopolitical characteristics were mostly contemporary to the process of formation of environmentalism. The higher interest in the sociopolitical aspects can be attributed to the fact that during the 70s and 80s, the sociopolitical aspects were the novelty and had a significant impact on the politics of most of the Western governments. Meanwhile, with the passing of time, the philosophical and ideological foundations would become apparent.

Therefore, in Parra’s words: “el ecologismo resulta difícil de definir, pero es, ante todo, un movimiento sociopolítico y no una ciencia como la ecología”¹³. In addition, “el ecologismo es [...] afirmar que la naturaleza de las soluciones a los desmanes ambientales es política y no técnica”. Nonetheless, Parra also took into account the ideological aspect,

¹⁰ VALENCIA, Ángel: “Teoría política y ecologismo: algunas claves de la actual teoría política verde”, in VALENCIA, Ángel and FERNÁNDEZ LLÉBREZ, Fernando (Ed.): *La teoría política frente a los problemas del siglo XXI*, Granada, Universidad de Granada, 2004, p. 184.

¹¹ FOLCH, Ramon: *Sobre ecologismo y ecología aplicada*, Barcelona, Ketres, 1977, pp. 11-12.

¹² PARRA, Fernando: *Diccionario...*, p. 21.

¹³ PARRA, Fernando: *Diccionario...*, p. 120.

which had “ciertas veleidades de perdurabilidad”. Hence, even if Parra was centred on the sociopolitical aspects –“en esencia, el ecologismo desea modificar las relaciones de la sociedad humana con su entorno”¹⁴–, he sees environmentalism as a thought and action system¹⁵.

Similar to Parra’s, there is the definition of Enciclopedia Espasa for its supplement of 1981-1982. This definition considered the two aspects, but with a larger incidence on the sociopolitical aspect. Therefore, environmentalists were trying to “poner los cimientos de una nueva filosofía y un nuevo modelo de sociedad conforme a unos principios completamente distintos a los que rigen el actual orden del mundo”¹⁶.

Also, Porrit and Winner defined environmentalism as a sociopolitical movement that searches

“nothing less than a nonviolent revolution to overthrow our whole polluting, plundering and materialistic industrial society and, in its place, to create a new economic and social order which will allow human beings to live in harmony with the planet”¹⁷.

Nevertheless, years before, Folch had criticised those sociopolitical definitions, considering them to only represent a part of environmentalism¹⁸. Folch had a mixed perspective, understanding environmentalism as a social science that derived primarily from ecology, but also from economics and sociology with the aim of examining the human use of ecosystems. In turn, environmentalism was also a “movimiento de masas dispuesto a conseguir el triunfo de los postulados de la ciencia ecologista” and, hence, the environmentalist movement was the group of people in favour of the implementation of the advice of “environmentalist science”¹⁹.

There are other perspectives that focus more on the ideological or philosophical contents of environmentalism, aside from its strength as a social movement that searches for a social change. This philosophical conception was worked by Dobson in *Green political thought*. Dobson considers that environmentalism is a unique ideology of modernity, since environmentalism “holds that a sustainable and fulfilling existence presupposes

¹⁴ PARRA, Fernando: *Diccionario...*, p. 117.

¹⁵ PARRA, Fernando: *Diccionario...*, p. 32.

¹⁶ IRIARTE, Iñaki and OSÉS, Jesús María: “Ecologismo...”, p. 414.

¹⁷ PORRIT, Jonathan and WINNER, David: *The coming of the Greens*, London, Fontana, 1988, p. 9.

¹⁸ FOLCH, Ramon: *Sobre ecologismo...*, p. 13.

¹⁹ FOLCH, Ramon: *Sobre ecologismo...*, pp. 15-16.

radical changes in our relationship with the non-human natural world, and in our mode of social and political life”²⁰. Consequently, its main characteristic is to cast doubt on the fundamental presumptions of the other modern ideologies, since environmentalism is against the illustrated paradigm of absolute domination of nature by human techniques. In contrast, environmentalism supposes a non-anthropocentric model, which questions technological development because of its consequences and rejects the assumption that the world was made for humankind²¹.

In the face of the difference of perspective, it should be considered the fact that, as Ibarra and de la Peña assert, the theoretical debates about environmentalism are adjusted by the environmentalist social movement. In addition, there is an estrangement between the environmentalist social movement and theoretical debates, since the social movement is focused on the political praxis in its context and how these theoretical discourses can be adapted to its context²².

Hence, even though environmentalism is a complex concept, it is sufficiently clear to establish the set of main characteristics. Thus, environmentalism encompasses a variety of perspectives regarding humankind, nature, and their relationship, all of which share the same ideological foundations. All defend a new relationship with nature, in which nature is not there to serve humanity, in contrast to the anthropocentric model prevailing from the XV century²³. This philosophical framework has a translation as a sociopolitical movement with a clear actuation programme on society: provoke a political, social and economic change to establish a harmonious relationship with nature. Therefore, although I will be focusing on the environmentalism as a social movement, the ideological aspects of environmentalism cannot be forgotten, since the two aspects are constantly overlapping, and one cannot be understood without the other.

Finally, in this subsection, I will expound the internal differences within environmentalism at the studied period. Thus, some currents of thought that emerge afterwards, such as eco-socialism or eco-feminism, will not be addressed. Therefore, the subsection will be focused on the differences between more moderate and more radical

²⁰ DOBSON, Andrew: *Green...*, p. 3.

²¹ DOBSON, Andrew: *Green...*, pp. 4-8.

²² IBARRA, Pedro and DE LA PEÑA, Alberto: “El discurso ecologista de los movimientos sociales” in VALENCIA, Ángel (Coord.): *La izquierda verde*, Barcelona, Icaria, 2006, p. 150.

²³ PEPPER, David: *The roots of modern environmentalism*, London-New York, Routledge, 1984, p. 44-46.

tendencies, even though, as it has been stated, those differences are not that clear in daily sociopolitical experiences²⁴.

Practically, every researcher establishes a basic differentiation between conservationism and environmentalism using different names for conservationism, such as protectionism, light greens, shallow ecologists –or environmentalism in case that the work uses ecologism–, and environmentalism, also known as ecologism, dark greens or deep ecologists. In this thesis, I will mostly use the pairing of conservationism and environmentalism in English, whereas in Spanish, I will adopt “conservacionismo/proteccionismo” and “ecologismo”.

This difference was already present in the Enciclopedia Espasa in 1981-82, in which conservationists (“ambientalistas”) were those who did not question “el modelo económico y social actual, aunque pretendan que puede armonizarse con un mayor respeto a la naturaleza y el entorno”. Meanwhile, environmentalists (“ecologistas”) were those who tried to “poner los cimientos de una nueva filosofía y un nuevo modelo de sociedad conforme a unos principios completamente distintos a los que rigen el actual orden del mundo”²⁵.

The difference between conservationism and environmentalism is also clearly marked by Dobson, who uses “environmentalism” in contrast to “ecologism”. Dobson defines conservationism/“environmentalism” as a “managerial approach to environmental problems, secure in the belief that they can be solved without fundamental changes in present values or patterns of production and consumption”. Meanwhile, environmentalism/“ecologism” “holds that a sustainable and fulfilling existence presupposes radical changes in our relationship with the non-human natural world, and in our mode of social and political life”²⁶.

Also, Folch established a distinction between environmentalism and conservationism based on their relationship with nature. In conservationism, nature is everything except humankind, while in environmentalism, humanity is also included in nature. Furthermore, Folch not only expounded ideological differences, but also historical differences, in which the conservation movement existed before environmentalism throughout associations for

²⁴ IBARRA, Pedro and DE LA PEÑA, Alberto: “El discurso ecologista...”, p. 150.

²⁵ IRIARTE, Iñaki and OSÉS, Jesús María: “Ecologismo...”, p. 414.

²⁶ DOBSON, Andrew: *Green...*, pp. 2-4.

the protection of plants and animals or for the protection of specific ecosystems. Folch believes that conservationism and protectionism are synonyms²⁷.

Another classification made in the 70s that I found interesting is the one made by Pérez-Agote, following Schnaiberg. According to Pérez-Agote there are 4 types of environmentalism.

Firstly, the “cosmetic” approach, which does not inquire into the roots of the environmental situation, thereby refraining from criticizing the practices of consumption and production. Hence, instead of considering other ways of pollution, it focuses on the management of waste. Very close related to “cosmetic” environmentalism is the “*mejorista*”, that postulates a vision in which is necessary more information on environmental issues, particularly waste management, with the aim of preventing incineration and encouraging recycling. Moreover, the “*mejorista*” does not seek to alter the patterns of consumption and production that lead to the generation of waste²⁸.

In the third place, Pérez-Agote places the “reformist”. “Reformists” analyse the environmental concerns as technical issues within the framework of costs/benefits. Therefore, they believe that environmental protection must be based on the social necessities of the economic structure. Hence, the “reformist” does not criticise the economic and social system, but it instead presents alternatives for less polluting patterns of consumption and critique certain methods of production –from detergent to nuclear power plants²⁹.

Lastly, the last branch would be the “radical” one, which would propose a total restructuring of the social system, especially the economy. The “radical” perspective is directed against capitalism in particular and industrial society in general. In addition, they criticise the imperialism, especially the US imperialism, because as it constitutes a systematic robbery of the resources of underdeveloped nations. Within the “radical” environmentalism there are two distinct tactics: a radical change of way of living,

²⁷ FOLCH, Ramon: *Sobre ecologismo...*, pp. 18-20.

²⁸ PÉREZ-AGOTE, Alfonso: *Medio ambiente e ideología en el capitalismo avanzado*, Madrid, Encuentro, 1979, pp. 41-42.

²⁹ PÉREZ-AGOTE, Alfonso: *Medio ambiente...*, pp. 43-45.

reducing individual consumption to a minimum and creating rural and urban communes, or an explicit political strategy³⁰.

Another division that should be considered is the one suggested by Laferrière and Stoett, who propose to distinguish between utilitarianism, which would include conservationism; authoritarianism, with ecofascism; and radical ecological thought with *deep ecology*, ecosocialism or ecofeminism.

Firstly, the utilitarian does not see any impediment to the economic expansion and considers nature as valuable as it has economical use. Therefore, nature must be exploited efficiently in order to maximise the pleasure and minimise the damage. It is due to this aspect of efficiency that Laferrière and Stoett incorporated conservationism into utilitarianism. The maximisation of pleasure could be understood as the necessity of nature preservation or caring for animals, as these are elements that enhance the human quality of life. Nowadays, conservationism defends the utility of putting limits on nature consumption to avoid an unbalanced environment and, consequently, if it appears more efficient ways of exploitation conservationism will not be against. Therefore, conservationism has a reformist theory and a reformist daily practice, which are accepted by governments and society³¹.

Secondly, Laferrière and Stoett address the authoritarian environmentalist thought, which has no translation as a social movement. The origins of authoritarian thought are found in the Green Leviathan, in which environmental issues are analysed as material security issues, enabling authoritarian solutions. Therefore, it is considered necessary to have a strong government that rules the “environmentalist society” based on science. The most radical tendency in authoritarian thought is ecofascism, which pretends to stop industrial development and turn back to a glorified agrarian past with a strong state, and misanthropic ecology, which argues that humans prevent Earth from autoregulating itself, as if we were parasites, and, therefore, famines or epidemics are a positive situation³².

The third major group of currents of thought within environmentalism would be the radical tendencies, especially the deep ecology and the social ecology. Both of them share

³⁰ PÉREZ-AGOTE, Alfonso: *Medio ambiente...*, p. 45.

³¹ LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations theory and ecological thought*, London-New York, Routledge, 1999, pp. 26-32.

³² LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations...*, pp. 44-49.

the criticism of the current relationship between humanity and nature. Therefore, both stand for a new conception of nature, in which nature has an intrinsic value; are against the dichotomy between humankind and nature; defend the necessity of protecting the environment; and are very critics of modernity, since it is founded on hierarchy, centralism, and robbery. In addition, radicals not only aim to change the conception of nature and its relationship with humans, but also want to finish with the exploitation between humans³³.

Among radical tendencies, deep ecology was born in 1972, thanks to Arne Naess, in contrast to the anthropocentric environmentalism of utilitarianism. Naess defended the biological egalitarianism, in which there are not legal or moral possibilities of human domination over the rest of nature. Deep ecology has been criticised for its lack of social analysis, but Naess understood social violence as a result of the violence exerted by humans on nature. Therefore, the new relationship with nature and the new society will arrive from a non-violent and autonomous struggle against oppression³⁴.

Meanwhile, social ecology, also known as eco-anarchism, was founded by Murray Bookchin. Bookchin considered that environmental issues were the result of domination and exploitation relationships provoked by the social hierarchy. These situations are specifically strong in capitalism, since it uses all forms of life as a resource for capital accumulation. As a result of this approach, he advocated for the establishment of truly democratic communities where individuals could rebuild the cooperative bond among themselves. By restoring the cooperative system, the exploitation of nature would be reduced to a minimum, since the capitalist accumulation and hierarchy would disappear³⁵.

Lastly, within this third category, it would be placed ecosocialism and ecofeminism. Those, however, have their emergence as coherent ideology and sociopolitical movement in the 90s, hence beyond the chronological scope of this thesis.

Within those radical tendencies, bioregionalism and permaculture must also be included. Bioregionalism “vol ser el règim d’un territori amb criteris que respectin la vida o, en altres paraules, el règim autosostingut d’un territori”. This movement was born in the 1970s by Peter Berg, criticising the industrialist and ecocide nation-state. Hence,

³³ LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations...*, pp. 51-54.

³⁴ LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations...*, pp. 60-62.

³⁵ LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations...*, pp. 63-64.

bioregionalism assimilates ecosystems as regions, since they serve as essential resources for society. Thus, bioregionalism takes a lot into account the connection between humankind and nature, while searches for a non-centralist politics, self-management, and self-support in an anarchist way³⁶.

The last current is permaculture. Also, permaculture emerged in the 1970s thanks to Bill Mollison and David Holmgren. The concept is the contraction of permanent agriculture, even though after it was widened to permanent culture. Permaculture focuses on the promotion of sustainable activities, especially agricultural activities. Thus, its promoters defended diverse, stable and resilient agricultural ecosystems, establishing a harmonious relationship between humanity and nature while, simultaneously, satisfying material needs in a sustainable manner³⁷.

Hence, the main characteristic of environmentalism is its conception about nature and the interrelationship between nature and humanity. Defending an egalitarian relationship, regardless of the social model, is the key to distinguishing the conservationist and the environmentalist currents of thought. Environmentalism are radical tendencies against the non-sustainable capitalist system of production. In any case, even though those differences are clear in the ideological aspect, when it comes to the historical reality, especially in the period of formation of environmentalism, those differences are much vaguer and there is a “mixed” daily political praxis. Therefore, although the theoretical analysis of environmentalism is very useful, we must understand that environmentalism as a historical phenomenon is much more flexible.

2.2. The characteristics of social movements.

This subsection will be centred on defining the concept of social movement, as it is compulsory to understand the subject of the thesis, namely the environmentalism as a social movement. Secondly, I will address the debate about the new social movements and the specific characteristics of environmentalism as a social movement. Finally, it will be briefly analysed the role of social movements between 1972 and 1988 in the Spanish context.

³⁶ PUIG, Josep: “Una aproximació al bioregionalisme”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica* 11 (1987), p. 130.

³⁷ FERGUSON, Rafter Sass and LOVELL, Sarah Taylor: “Permaculture for agroecology: design, movement, practise, and worldview. A review”, *Agronomy for Sustainable Development Journal* 34/2 (2014), p. 252.

A social movement, in Tilly's words, ought to be categorised into the contentious politics realm, as the political actions of governments are subject of debate and produce a clash between social movements' demands and other interests. Therefore, social movements should be understood as a way of doing politics³⁸, in the same sense of Mees: "reformas profundas (y/o transformaciones revolucionarias) con el fin de cambiar de raíz un determinado sistema socio-político en su totalidad, algún(os) sector(es) fundamental(es) del mismo, o, en su caso, evitar o anular dichos cambios"³⁹. To this conception closely related with politics, Tarrow adds a set of interesting touches to the comprehension of what it is a social movement. He defines them as "desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades"⁴⁰.

In any case, I believe that those definitions are excessively focused on the political, in terms of government action, aspect, while social movements have other dimensions more, or at least, equally important. Thus, is very interesting the criticism made by Melucci against those definitions, since they transform the social movement into a metaphysical entity, with homogeneous agents and objectives that express the objective social contradictions⁴¹. In this line, there is Diani's definition gathered by Laraña. Diani presents a vision away from politics, defining social movements as "redes de interacción informal, que comparten creencias y solidaridad, y desarrollan formas conflictuales de acción que se sitúan fuera de la esfera institucional y los procedimientos rutinarios de la vida social"⁴².

Nevertheless, the criticism expressed by Laraña regarding the Diani's definition is useful to highlight the elements I consider more significative in terms of analysis of social movements. Since social movements are individuals who share the same beliefs, Laraña considers the individuals to be the most significant element instead of the network of interaction. Additionally, he criticises the network concept, considering that it is centred on informal structures and leaves out of the focus the formal organisations, which perform

³⁸ TILLY, Charles: *Social Movements, 1768-2004*, London, Paradigm Publishers, 2004, p. 3.

³⁹ MEES, Ludger: "¿Vino viejo en odres Nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales", *Historia Contemporánea* 16 (1997), p. 219.

⁴⁰ TARROW, Sidney: *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial, 1997, p. 21.

⁴¹ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present. Social movements and individual needs in contemporary history*, London, Century Hutchinson, 1989, pp. 20-22.

⁴² LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 69.

a key role in the emergence of social movements. It is also interesting how Laraña considers social movements to be fluids and changeable, since “se construyen y modifican en la interacción en las redes y organizaciones de dichos movimientos”. Lastly, we must take into account that the contentious scenario is not only in politics, but also in culture⁴³.

Continuing with the constructivist and cognitivists paradigms, it has to be emphasised the theory of Melucci, who understood social movements as processes in which individuals produce new meanings, interact between themselves, and take decisions. Therefore, collective action is not the outcome of social structures or collective beliefs, but the consequence of individuals, in a community, defining the limits and possibilities of their action in cognitive terms while they are simultaneously engaging with others, resulting in a collective behaviour. In this way, the individuals who produce the collective action define themselves and their social environment. In addition, Melucci argues that those new meanings are not linear, since they change over time because of the interaction between individuals⁴⁴.

Therefore, a social movement according to Melucci is

“[a] specific class of collective phenomena which contains three dimensions. First, a social movement is a form of collective action which involves *solidarity*, that is, actors’ mutual recognition that they are part of a single social unit. A second characteristic [...] is its engagement in *conflict*, and thus in opposition to an adversary who lays claim to the same goods or values. [...] Third, a social movement *breaks the limits of compatibility of a system*. Its actions violate the boundaries or tolerance limits of a system, thereby pushing the system beyond the range of variations that it can tolerate without altering its structure”⁴⁵.

To this definition, I must add two characteristics established by Laraña, who also takes into account the solidarity and the violation of system boundaries. These are: “2) cuya existencia es en sí misma una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de ésta que antes era aceptado como normativo; [...] 4) que tiene capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad”⁴⁶.

⁴³ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 69-70.

⁴⁴ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, pp. 23-27.

⁴⁵ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, p. 29.

⁴⁶ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 126-127.

We should also take into consideration the significance of the meanings created by the social movements, as it is a cognitive praxis in Eyerman's and Jamison's words. They defend that, without considering the knowledge generated by the social movement, other elements of it, such as identity, would lose their signification. Consequently, the generated knowledge should not be relegated to a minor position⁴⁷. The cognitive praxis is produced within the dynamic interactions between organisations, wherein there is a cognitive work of defining the social movement itself. Hence, even though the learning process is not a distinct characteristic of social movement, it is what distinguishes it from other social structures. In the authors' words, "it is precisely in the creation, articulation, formulation of new thoughts and ideas –new knowledge– that a social movement defines itself in society"⁴⁸.

To summarize, I comprehend social movements as a collective formed by individuals that generates a novel analytical framework thanks to the interactions within the movement among its members, while also being incorporated into the context of contentious politics. Thus, a social movement is a social network in which new and alternative cognitive frameworks are created, at the same time in which is created an identity shared by the individuals who are part of this social network. Those frameworks and identities are in conflict with the hegemonic concepts, principles, and identities of society within the context of contentious politics.

Nevertheless, social movements act in contentious politics in a specific period of time, which is only a part of what a social movement is. Precisely, according to Melucci, the moment of social mobilization is when the hidden networks, centred in the daily life of the social movement, emerge, although those hidden networks, day-to-day, construct the alternative frameworks. This remarks the significance of social networks in the process of making of environmentalism as a social movement. Thus, social movements oscillate between visibility, when the movement is mobilized due to a looming social conflict, and latency, which we should not interpret as inactivity, since it is the moment in which the conceptual capacity of resistance and opposition is generated⁴⁹. I consider that the most important "hidden network" are the organisations of the social movement, which enable

⁴⁷ EYERMAN, Ron and JAMISON, Andrew: *Social movements. A cognitive approach*, Cambridge, Polity Press, 1991, pp. 46-48.

⁴⁸ EYERMAN, Ron and JAMISON, Andrew: *Social movements...*, p. 55.

⁴⁹ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, pp. 70-71.

a long duration structure where it is possible the interaction between heterogeneous individuals. This is the first step in the process of cognitive praxis.

In order to comprehend how this network of creation of alternative frameworks that is a social movement works, we should understand its action repertoires. These explain the development of the social movement itself. In this sense, we must take into account the public actions and the self-centred actions. The public actions are focused on mobilising the society in order to put on the public agenda the injustices defined in the latency periods, thanks to the creation of alternative frameworks. There is a wide range of public actions, which include propaganda distribution; public talks; publishing newspapers; handing over awards to a model member of society; social education; being in the media; starting opinion campaigns; public demonstrations; civil disobedience campaigns; collecting signatures; boycotting businesses; occupying significant places⁵⁰; the way of dressing⁵¹; etc. In any case, the majority of the public actions, such as demonstrations, have a significant impact on the movement's self-awareness, as they establish new relationships, new routines and new meanings within the particular context of the action⁵². Meanwhile, the self-centred actions are necessary to maintain the individuals' commitment towards the organisation. It is the method of foresting group solidarity based on a shared identity. Thus, there are significant socialisation environments where the individuals develop, face to face, alternative frameworks⁵³. The most effective way to create this group solidarity is to mix the activities of the organisation with the daily life⁵⁴.

Once the main characteristics of social movements have been defined, it is necessary to focus on the debate about new social movements. When the debate is centred on what is or what is not a new social movement, I consider it to be fruitless, whereas it is useful when it is centred on the characteristics of the hypothetical new social movements. As Melucci concluded, we must avoid getting caught by an endless and useless debate about

⁵⁰ MCCARTHY, John D., SMITH, Jackie and N. ZALD, Mayer: "El acceso a la agenda pública y a la agenda del gobierno: medios de comunicación y sistema electoral" in MCADAM, Doug; MCCARTHY, John D.; and ZALD, Mayer N.: *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, 1999, pp. 430-431.

⁵¹ SAWER, Marian: "Wearing your Politics on your Sleeve: The Role of Political Colours in Social Movements", *Social Movement Studies* 6/1 (2007), pp. 39-44.

⁵² PIGENET, Michel and TARTAKOWSKY, Daniel: "Les territoires des mouvements sociaux. Les marches aux XIX^e et XX^e siècles", *Le mouvement social* 202 (2003/1), pp. 3-13.

⁵³ CASQUETE, Jesús: *El poder de la calle. Ensayos sobre acción colectiva*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006, pp. 43-44.

⁵⁴ DELLA PORTA, Donatella and DIANI, Mario: *Los movimientos sociales*, Madrid, Editorial Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011, p. 230.

the temporary novelty of “new” and focus on the difference between the “old social movements” and the social movements emerged in the 1970s⁵⁵.

Environmentalism is understood as a new social movement mainly by sociologists, whereas the vast majority of historians do not acknowledge its novelty. Sociologists consider environmentalism, along with feminism, pacifism or LGBTQ+ movements, to be a new social movement, since it does not derive from the “old” labour movement or political parties. Therefore, environmentalist activism is related to educational level, rather than social class, even if it has a progressive political point of view⁵⁶. Further explanations for environmentalist activism include age, gender, sexual orientation, and job conditions. In any case, we should not be essentialist and, therefore, I will be centred on the interaction processes between individuals in the activist networks, which are basic to understand how are build identities and alternative frameworks⁵⁷. Alonso and Betancor define the new social movements based on a set of characteristics: development of self-identity; politicization of private life; interest in the corporal and sexual dimension of life; concern for alternative ways of living; the desire for personal independence from the social control structures of the state; the search of solidarity; the defence of direct participation in politics; and the refuse of hierarchies⁵⁸.

Nevertheless, Tilly or Casquete consider that 1968 was an explosion of social movements, but they were not new movements. In fact, during the XIX century, there were sectorial movements –such as feminism, religious rights, conservationism, etc.–, which critiqued society and sought major freedom of speech and social autonomy⁵⁹. Moreover, the workers’ movement, even though has been stereotyped as a strict labour movement, also had its cultural concerns⁶⁰. Although is true the existence of those movements or the cultural aspects of the workers’ movement, it is also true that the historical memory of those movements of the XIX century by the 1968 was nearly disappeared in face of the

⁵⁵ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, p. 42.

⁵⁶ YEARLEY, Steven: “Social movements and environmental change”, in REDCLIFT, Michael and BENTON, Ted (Eds.): *Social Theory and the Global Environment*, London, Routledge, 1997, pp. 151-153.

⁵⁷ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 139-142.

⁵⁸ ALONSO, Luis Enrique and BETANCOR, Gomer: “Nuevos movimientos sociales y radicalismo de clases medias: una revisión”, *Témpora* 19 (2017), p. 171.

⁵⁹ TILLY, Charles: *Social Movements...*, p. 68-71.

CASQUETE, Jesús: “Nuevos y viejos movimientos sociales en perspectiva histórica”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales* 6 (2001), pp. 196-200.

⁶⁰ THOMPSON, E. P.: *The Making of English Working Class*, Penguin Classic, London, 2013.

labour movement, which had lost its revolutionary characteristics due to the establishment of the welfare state⁶¹.

Sociologists highlight identity as an essential difference between “old” and “new” social movements. Identity is the defining factor of social movements, as it is impossible to have a social movement without identity. It is the element that facilitates the establishment of a community founded on a common objective and a shared viewpoint regarding the movement itself. Moreover, the notion of identity holds a significant role in determining what belongs to the movement and what is not⁶². Touraine establishes that the difference between the workers movement and the new social movements is not based on the revolutionary/reformist cleavage, but rather on the identity and the cultural values of the movement. Therefore, while feminism or environmentalism present a new set of cultural values, class conflict is about the social use of cultural values instead of being about the cultural values of industrial society for themselves⁶³.

Regarding the identity question, new social movements tend to fade away the political/private issues division, integrating in the contentious politics topics which were considered, until that moment, a matter of the private life⁶⁴. Consequently, new social movements give a significant political dimension to daily life, focusing on the individual actions that can lead to societal transformation –such as recycling or reducing our water or energy consumption⁶⁵. The significance given to the individual within the community, according to Tartakowsky, is the result of culturally centred new social movements⁶⁶. Therefore, its significance is another element that helps us to differentiate between “new” and “old” social movements. Moreover, new social movements are not solely focused on individuals, but also on their organisational structures, since they have evolved into an objective in themselves, rather than merely being an instrument for their political and social objectives⁶⁷.

⁶¹ DELLA PORTA, Donatella and DIANI, Mario: *Social movements. An introduction*, Malden, Blackwell, 2006, p. 1.

⁶² DELLA PORTA, Donatella and DIANI, Mario: *Social movements...*, pp. 20-22.

⁶³ TOURAINE, Alain: “The Importance of Social Movements”, *Social Movements Studies* 1/1 (2002), pp. 89-91.

⁶⁴ WIEVIORKA, Michel: “After New Social Movements”, *Social Movement Studies* 4/1 (2005), pp. 6-7.

⁶⁵ HAENFLER, Ross, JOHNSON, Brett and JONES, Ellis: “Lifestyle Movements: Exploring the Intersection of Lifestyle and Social Movements”, *Social Movement Studies* 11/1 (2012), pp. 4-5.

⁶⁶ TARTAKOWSKY, Daniel: “L’Individu et le collectif”, *Le Mouvement Social* 207 (2004/2), pp. 7-10.

⁶⁷ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 90.

Having defined a social movement and some characteristics of the new social movements, I will focus on the specific elements of environmentalism as a social movement. Within the social movements that emerged after 1968, environmentalism exhibits some distinctive characteristics in terms of ideological content and organisational structures. First, it is the only new social movement that comprises political parties, non-governmental organisations, and non-institutionalised movements⁶⁸. In ideological terms, it is also to be outlined that environmentalism has a greater concern about international politics, since environmental issues cross borders and, therefore, the environmentalist movement easily have created international networks. Another factor that favours its international character is the fact that some concerns of environmentalism are about humankind heritage, such as Antarctica or the international waters. Finally, we should consider, in this internationalisation of the environmentalist movement, that the United Nations has had a special interest in environmental issues⁶⁹.

Even if the international characteristic of environmentalism is important, I will analyse local experiences. Therefore, I must emphasise that most of the environmentalist groups develop a deep familiarity with their own governments, laws, politicians, public workers and the local media⁷⁰. Thus, some environmentalist movements have a strong local nature, which makes it difficult to focus solely on the international aspects of environmentalism⁷¹.

Another specific characteristic is that the environmentalist movement often provides a critique against capitalism with its alternative values and social systems. According to Yearley, environmentalism is the only social movement born after 1968 that offered an alternative to “the end of history”, owing to its coherent philosophy and economic suggestions. For that very reason, environmentalism has been the only new social movement that has formed political parties with a certain degree of impact on traditional politics⁷².

⁶⁸ROOTES, Christopher: “Mobilising for the environment: parties, NGOs, and movements”, *Environmental Politics* 22/5 (2013), pp. 701-705.

⁶⁹DOHERTY, Brian and DOYLE, Timothy: “Beyond Borders: Transnational Politics, Social Movements and Modern Environmentalisms”, *Environmental Politics* 15/5 (2006), pp. 697-712.

⁷⁰YEARLEY, Steven: “Social movements...”, p. 160.

⁷¹ROOTES, Christopher: “A Limited Transnationalization? The British Environmental Movement”, in DELLA PORTA, Donatella and TARROW, Sidney (Eds.): *Transnational protest & global activism*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2005, pp. 21-24.

⁷²YEARLEY, Steven: “Social movements...”, p. 160.

The third highlighted element would be the role played by the science in the formation of environmentalism. Yearley considers that science has consistently exerted a significant influence on the social movements in general, ranging from the hygienists of the XIX century to the pacifists or feminists of the XX century, but with a particular emphasis on the environmentalism. Most of the environmentalism agenda would remain unknown without the assistance of scientific research, even though the relationship with science is ambivalent. This is because the vast majority of environmental issues derive from scientific and technological advancements⁷³.

To conclude with the exposition about the environmentalism as a social movement, it must be pointed out the significance of daily life. According to Melucci, the social movements that emerged in the 1970s have been centred on the day-to-day self-development, as a social change mechanism, instead of political action⁷⁴. I believe that this dichotomy between political action and daily life is false, since they are two sides of the same coin. Each one searches for social change and, consequently, both are political actions. Indeed, as we will see, the cases analysed in this thesis developed a major interest in political actions rather than in self-development activities.

Lastly, it is important to understand the significance of new social movements in the political context of the political Transition from the Franco's dictatorship to the democratic Constitution of 1978 and the Statute of Autonomy of the Basque Country and the Balearic Islands (1975-1983). The new social movements helped to shape, with a minor role, the sociopolitical model that emerged from the Transition, since they were able to include some of their issues into the common political agenda⁷⁵.

Although the social movements had an influence on the political process, the political environment had a significantly greater impact on the social movements. Thus, even though their concerns were not being taken into account by the political opposition to Franco, social movements were close to the political left due to their criticism of the lack of freedom and the repression. Then, during the heated period of Transition, social movements were also dragged into the debate over the different models of Transition,

⁷³ YEARLEY, Steven: "Social movements...", pp. 162-163.

⁷⁴ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, p. 23.

⁷⁵ TOBOSO, Pilar: "La aportación de los nuevos movimientos sociales a la democracia en España" in PÉREZ LEDESMA, Manuel and SAZ, Ismael (Eds.): *Historia de las culturas políticas en España y América Latina. Volumen IV. Del Franquismo a la Democracia. 1936-2013*, Madrid, Marcial Pons and Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 81-82.

rupture with the Francoism and reform of the Francoism. When this debate was closed with the triumph of the reformist positions, social movements had displayed all their particular demands without any hint of antifrancoism. Therefore, social movements began to politicize matters that were previously considered private and achieved considerable social success by appealing to cultural concerns. Finally, during the last years of Transition and the 1980s, the left parties began, despite their initial reservations, to assume in their thought some concerns of new social movements. This assumption process was parallel to the cooptation of members of social movements in left parties, which were lacking from party officials⁷⁶.

2.3. The making of social movements.

In order to comprehend the making of the environmentalist movement and environmentalist consciousness, it is necessary to understand the mechanism by which social movements are formed. Thus, in this subsection, I will discuss briefly the different theories about why social movements form, with a special incidence on the constructive perspective.

It is interesting to begin this subsection with the question made by Della Porta and Diani, who inquire whether the values define the social movement or the social movement achieves the consideration of those values by society⁷⁷. In this manner, we can discern the two theoretical inclinations regarding the formation of social movements, namely structuralists and constructivists. The first argues that the political, social and economic context causes the emergence of social movements, while the second defends that the movement has an impact on the way we understand the context.

In any case, the analysis of social movements has always been very influenced by the social context. Thus, with the emergence of the students' movement in the 1960s, it was clear that the Marxist and structural functionalism paradigms had problems to explaining the new social mobilisations, since it was a time of economic growth and improved social welfare⁷⁸ and, theoretically, the social mobilisation was attributed to dissatisfaction with the public powers⁷⁹. Indeed, the structural functionalism was influenced by the crowd

⁷⁶ TOBOSO, Pilar: "La aportación...", pp. 82-89.

⁷⁷ DELLA PORTA, Donatella and DIANI, Mario: *Social movements...*, p. 66.

⁷⁸ DIANI, Mario: "The concept of social movement", *The sociological review* 40/1 (1992), p. 4.

⁷⁹ ALONSO, Luis Enrique and BETANCOR, Gomer: "Nuevos movimientos sociales...", p. 164.

psychology, which viewed the social movements as an irrational agent in an idyllic vision of the liberal system⁸⁰.

Before addressing the structuralist theories, I must highlight some schools of thought that enabled a deeper debate about the origins and characteristics of social movements. The first one is the symbolic interactionist theories, represented by Klapp or Turner. They, moving the constructivist ideas ahead, analysed the individual identity issues in the making of social movements⁸¹. Moreover, this theory understood the social movements not as irrational masses, but as platforms for the development of novel social values⁸², which allowed the problematisation of social issues previously unknown⁸³. Additionally, the functionalist theories (Smelser, Parsons and Eisentad) must be considered, since, even if they had a negative vision of social movements, they defended that social movements were not an irrational crowd. Instead of irrationality, the social movements are a result of the structural tensions within society triggered by the modernisation process, which carries social disruptions⁸⁴.

This irrational vision definitively disappeared with Inglehart, who established one of the most important structuralist explanations of social movements. Inglehart, in *The silent revolution* (1977) considers that “the values of Western publics have been shifting from an overwhelming emphasis on material wellbeing and physical security toward greater emphasis on the quality of life”. According to Inglehart, this change is attributable to a major degree of freedom and welfare state, which facilitated the shift towards non-economic interests, such as moral values, lifestyle choices or personal identity⁸⁵. Moreover, Touraine, in his writings, defended the transition from class conflict in industrial society to novel conflicts arising from new social actors, aside from syndicalism⁸⁶.

The postmaterialist theory provides an especial attention to the middle class. This middle-class belonging is analysed for its cultural characteristics, instead of its economic

⁸⁰ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 41-42.

⁸¹ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 39.

⁸² LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 50.

⁸³ DIANI, Mario: “The concept of...”, p. 7.

⁸⁴ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 52.

⁸⁵ INGLEHART, Ronald: *The silent revolution. Changing values and political styles among Western publics*, Princeton, Princeton University Press, 1977, p. 3.

⁸⁶ SUTTON, Philip: *Explaining environmentalism. In search of a new social movement*, Aldershot, Ashgate, 2000, p. 8.

elements. Thus, the feeling of social and economic safety allows them to be centred on non-material matters. For this reason, Alonso and Betancor posit that the middle-class radicalism is provoked by its elevated cultural capital, since the access to academic education enables the middle class to adopt critical mindsets about hegemonic social frameworks⁸⁷.

Posteriorly, the political opportunity theory emerged, being really focused on the political and economic context in order to understand the formation of social movements. Therefore, this theory is centred on new economic and political situations, as an explanation for the making of social movements⁸⁸. Thus, the development of social movements depends on three basic conditions: the level of political freedom; the level of material prosperity, as provides mobilisation resources; and the existence of the social movement's organisations⁸⁹. In any case, I believe that the structuralist and the political opportunity theories have an incorrect starting point, which is the assumption that there is always sufficient social discomfort to create a social movement if it is organised, has the resources and the institutional context is suitable⁹⁰.

Nevertheless, if we search to understand the process through which individuals participate in collective action, those theoretical models, focused on the context, do not provide enough information. Thus, “esta tarea exige estudiar con detalle los procesos de interacción a partir de los cuales se construyen los marcos de significados con los que se identifican los seguidores de un movimiento social y la forma en que influyen en su concepción de sí mismos”⁹¹. With this statement, it is possible to proceed with the constructivist theories, which pretend to distance themselves from the structuralist and contextualist perspectives. Constructivism is based on the analysis of social movements' cognitive frameworks⁹², even though “considerar los movimientos sociales como *procesos sociales en formación* no supone perder de vista sus aspectos estructurales, sino situarlos en la vida cotidiana de sus seguidores, en lugar de remitirnos a aspectos

⁸⁷ ALONSO, Luis Enrique y BETANCOR, Gomer: “Nuevos movimientos...”, pp. 171-174.

⁸⁸ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 72.

⁸⁹ BERRÍO, Ayder: “La perspectiva de los Nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci”, *Estudios Políticos* 29 (2006), p. 226.

⁹⁰ KRIESI, Hanspeter; Koopmans, Ruud; DUYVENDAK, Jan Willem; and GIUNGI, Marco G.: *New social movements in Western Europe. A comparative Analysis*, London, University College London Press, 1995, p. 145.

⁹¹ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 74.

⁹² LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 89.

macrosociológicos”⁹³. It is impossible to understand a social movement without relating its thought framework, which leads to its demands and tactics. Therefore, to comprehend the nature of social movements, we ought to focus on their beliefs about how society should be, as this is the factor that mobilise their members⁹⁴.

The constructivist theory regards social movements as an alternative element, that challenges the conventional social meanings. This capacity for alternative is based on the interaction between individuals within activist social networks, which serve as a social laboratory where new social meanings and social relationships are generated⁹⁵. Therefore, the significance of social movements does not lie in the political opportunities structure, despite the fact it affects the possibility of achieving a major social impact, but on the capacity of acting as “epistemological leaders”. That is, their significance rests on their capacity to articulate and spread a discourse that is on the same wavelength, in terms of conceptual frameworks, of their potential members and the sociocultural conditions of society. Laraña defines the connection between the discourse articulated by social movements and their potential members as “cultural resonance”, which is a crucial aspect to understanding the making of environmentalism, as it explains the individual participation⁹⁶.

To summarise, we could not analyse the making of social movements based on single cause explanations, but rather to comprehend the plethora of factors that have an impact on the formation of the analytical frameworks, which are the base of the social movement. Hence, even though I defend that the interactions between individuals and organisations in the movement’s social networks constitute the primary factor in comprehending the formation of environmentalism, there is a substantial array of factors that exert an influence on these interactions. Thus, the identity and the collective message, which are the basis of a social movement, are created from the activist social networks. Other theories, in addition to the constructivist one, enable us to understand the factors that led to the growth of the movement, its political relevance, its hypothetical disappearance or its associations with other movements or political power. However, my objective is to comprehend the motivations behind environmentalist activism and how the

⁹³ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 119.

⁹⁴ GILLAN, Kevin: “Understanding meaning in movements: a hermeneutic approach to frames and ideologies”, *Social Movement Studies* 7/3 (2008), pp. 247-248.

⁹⁵ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 90.

⁹⁶ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 101-102.

environmentalist discourse was created. This task is not feasible ignoring the ideological starting point of the members and the identity generated within the movement, which will be understandable factors thanks to constructivist theories.

2.4. The creation of new analytical frameworks within social movements and the individual involvement.

After the different theories regarding the genesis of social movements have been presented, it must be explained how the analytical frameworks work and how they are created. Frameworks are a way to understand the world around us that acts as a possible mobilizer factor, enabling the interaction between the discourses of the social movement and the intern conceptions of individuals. Therefore, this subsection will be centred on the different mechanisms that play a significant role in the formation of the analytical framework, with especial focus on individuals and emotions.

Firstly, in order to understand the individual involvement in a social movement, I should emphasise the moral duties, which encourage social participation and action. In any case, moral is not universal and, therefore, it is necessary to comprehend which relationship exists between moral and individual autonomy to understand how activism happens. There are two theories: the grievance model and the framework alignment model. The main difference is the way in which social concerns are displayed. Unlike the grievance model, which analyses social issues as an objective element that provokes the reaction of a social movement, the framework alignment model is focused on the active role developed by social movements in the construction of social issues⁹⁷.

The grievance theorists have described the social issues as structural cleavages within society –such as centre-periphery, religion, social class, urban-rural, gender, sexuality, race, or ecology– that will be politicised and become an existent issue thanks to the social organisations⁹⁸. Therefore, firstly, was considered necessary an objective situation of injustice to mobilise individuals. Subsequently, the objective situation was thought to be necessary to provoke the mobilisation, but not in every case triggered the protests. It was established that there were many ways to get involved in a social movement, as instrumental closeness; development of emotional bonds with members; more

⁹⁷ KRIESI, Hanspeter; Koopmans, Ruud; DUYVENDAK, Jan Willem; and GIUNGI, Marco G.: *New social...*, pp. 145-146.

⁹⁸ KLANDERMANS, Bert: *The social psychology of protest*, Oxford, Blackwell, 1997, pp. 9-11.

generalised socialisation processes; or the identification or the persuasion of a charismatic leader⁹⁹.

Furthermore, the grievances should not be considered as objectives, since they are a result of a framework construction. The social protest does not rely on objective dangers, but rather on the awareness of the danger. Therefore, in the cognitive process of interpreting the surrounding reality, the social actors involved in the conflict construct different frameworks that enable individuals to understand the events happened in their lives and give to their actions a meaning¹⁰⁰. For instance, Chernobyl is an example of the non-objectivity of grievances. Chernobyl should be considered as the same global grievance, but social mobilisation was different throughout different European countries. Therefore, “objective” grievances do not trigger protests *per se*. According to Kriesi, Koopmans, Duyvendak and Giungi, those differences could be caused by the level of mobilisation before the emergence of the grievance. Even though the authors connect this fact to the opportunity of resources¹⁰¹, I consider that it should be with Laraña’s “cultural resonance”. Moreover, if the grievance was objective, its disappearance should imply the demise of the social movement. However, on most occasions, the achievement of the proposed objectives supposes a redefinition of the social movement done in the latency periods, in which new grievances are made¹⁰².

The framework alignment theory is clearly related to the identity concept proposed by Melucci. The collective identity must be understood as a constructivist process, in which dispersed individuals become a social collective. The shared identity exists when the cognitive definitions regarding means, ends, and action context are relatively similar¹⁰³. To put it clearly, when there is an alignment of the frameworks appears the collective identity based on a collective action influenced by action proposals, resources, and social relationships in a social system with its opportunities and boundaries. Therefore, the

⁹⁹GECAS, Viktor: “Value identities, self-motives, and social movements” in STRYKER, Sheldon; OWENS Timothy J.; and WHITE, Robert W. (Ed.): *Self, identity, and social movements*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000, pp. 101.

¹⁰⁰ DELLA PORTA, Donatella and PIAZZA, Gianni: *Voices of the Valley. Voices of the Straits. How protest creates communities*, New York, Berghahn, 2008, p. 57.

¹⁰¹ KRIESI, Hanspeter; KOOPMANS, Ruud; DUYVENDAK, Jan Willem; and GIUNGI, Marco G.: *New social movements...*, pp. 147-152.

¹⁰² KRIESI, Hanspeter; Koopmans, Ruud; DUYVENDAK, Jan Willem; and GIUNGI, Marco G.: *New social movements...*, p. 161.

¹⁰³MELUCCI, Alberto: “The process of collective identity” in JOHNSTON, Hank and KLANDERMANS, Bert (Ed.): *Social movements and culture*, London, UCL Press, 1995, pp. 43-45.

collective identity is generated when a group of individuals shares and interact in the collective action, creating a network of interactions between the different actors, which influence each other, take decisions and negotiate¹⁰⁴.

In any case, I believe, to close the debate between the grievances and framework alignment theories, that the grievances are necessary to explain the emergence of social movements, but the grievances themselves do not provoke the formation of social movements, since the social movement are formed thanks to the analytical framework. The individual who interprets a social issue as a grievance, together with other individuals who have the same belief, builds the collective mobilisation. Thus, collectively, a social issue that was considered a misfortune becomes an injustice, with its moral and personal repercussions¹⁰⁵. Therefore, we should consider that it is essential for a social movement formation to have an interpretative framework based on the feeling of injustice, the confidence in the own capacity of agency, and the identity that divides “us” from “them”. The cognitive framework should be understood as another tactic for achieving social change by raising a greater support among society and gaining new members¹⁰⁶.

Hence, it must be explained that the link between individuals and the process of collective identity construction takes place in the individuals’ social networks and marks the perception of grievances and the possibilities of success¹⁰⁷. Thus, the construction of collective identity is influenced by the individual itself, since it is the element that processes the information, the interpretations and the perceptions¹⁰⁸. Therefore, at the same time the individuals build the collective identity –which is understood as a set of cognitive frameworks, cognitive motivations, emotions and identity¹⁰⁹– are influenced by the construction of the collective identity. The process of making of a collective identity is not a closed one, as there are ongoing processes of redefinition. These processes are

¹⁰⁴ MELUCCI, Alberto: “The process...”, pp. 43-45.

¹⁰⁵ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 53.

¹⁰⁶ GILLAN, Kevin: “Understanding meaning...”, p. 249.

¹⁰⁷ VAN ZOMEREN, Martin; POSTMES, Tom; and SPEARS, Russell: “Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives”, *Psychological Bulletin* 134/4 (2008), pp. 504-505.

¹⁰⁸ WILLEM DUYVENDAK, Jan; ROGGE BAND, Conney; and VAN SKETELENBURG, Jacquelin: “Politics and people. Understanding Dutch research on social movements” in FILLIEULE, Olivier and ACCORNERO, Guya: *Social movement studies in Europe*, New York-Oxford, Berghahn, 2016, pp. 233-236.

¹⁰⁹ VAN SKETELENBURG, Jacquelin and KLANDERMANS, Bert: “Individuals in movements: A social psychology of contention” in ROGGE BAND, Conny and KLANDERMANS, Bert (Ed.): *Handbook of social movements across disciplines*, Cham, Springer, 2017, p. 104.

based on the interactions of the individuals involved in the movement, as they discuss, interpret and talk about the new information. This allows the formation of different responses to the same grievances¹¹⁰.

Prior to analysing the relationship between the construction of cognitive frameworks and individuals which are part of them, it should be explained how cognitive frameworks are constructed. Laraña, following Snow and Benford, established three stages in the process of forming a cognitive framework. Firstly, create and spread a diagnosis framework is important, since in which a social question is identified as a social issue that affects a group of individuals and another one is responsible for it. Secondly, the prediction framework should be created, which is a proposition to resolve the issue. Finally, there should be a motivation framework formed by individual motivations, being the element that calls for mobilisation. With the two first frameworks, people cannot be mobilised¹¹¹. Of course, it is significant to take into account other contextual factors in this process of construction, such as the aforementioned cultural resonance, which helps to understand the relationship between this process and the individual will¹¹². In fact, most social movements emerge from prior organisations or informal social networks, since when social movements are a novelty, they expand appealing to existing collective identities. Once those existent identities have been integrated into the new social movement, the process of creating a new collective identity starts¹¹³.

In any case, to begin this process, the constructed framework needs to have empirical credibility, that is to say, it fits with the facts and, therefore, its validity can be verified; concordance with the individuals' experiences; and narrative fidelity, understood as how the new framework fits into the cultural heritage of its society¹¹⁴. Previously mentioned, the new social movements seek this cultural resonance within society and especially, as Laraña says, within the subcultures of opposition and long-term activism. The subculture of opposition has a significant presence in the familiar, educative and organisational contexts. This type of subculture is more present in the historical movements –such as the

¹¹⁰ KLANDERMANS, Bert: *The social...*, pp. 4-5.

¹¹¹ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 120-121.

¹¹² LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 122.

¹¹³ SNOW, David A. and MCADAM, Doug: "Identity work processes in the context of social movements: Clarifying the Identity/Movement nexus" in STRYKER, Sheldon; OWENS, Timothy J.; and WHITE, Robert W. (Ed.): *Self, identity, and social movements*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000, pp. 56-57.

¹¹⁴ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 264-265.

labour movement–, but it is also possible a transfer between different subcultures of opposition. Meanwhile, the subcultures of long-term activism are specifically placed within the organisations not as economic resources, but as cultural resources that enable the social movement to persist, despite periods of inactivity or, how Melucci described them, latency. Although the possibility of two similar movements that are distant in time, the long-term activist subculture provides cultural assets that connect those two movements distant in time¹¹⁵.

Laraña expounded two other relevant questions to understand the construction process of a cognitive framework. Firstly, the existence of movements that start a protest cycle. This movement, due to its mobilisation, changes the possibilities and dynamics of the posterior social movements¹¹⁶. Therefore, even though they do not share the same ideological origins, they have the possibility to act and think the way they do thanks to a prior movement. We can see this in the relationship between the 1960s students' movement and the 1970s environmentalism and feminism. This is even more evident in the Spanish case, where the antifrancoism created a cognitive and tactical model that inaugurated a new cycle of mobilisation for environmentalism, feminism, pacifism or the LGBTQ+ movement. Finally, we should consider youth as a factor that explains how an individual can react to a cognitive framework, especially with a movement, environmentalism, that was formed, as we will see in this thesis, by young people. According to Laraña, young people are still developing their personality, which is why they seek for new meanings in their processes of interaction and socialisation. Consequently, the teenager subcultures, especially since the 1970s, surpassed their biological limits and became a factor of socialisation in alternative values¹¹⁷.

After explaining the construction of cognitive frameworks, I must explain which is the participation of individuals in this construction process. Melucci, reinterpreting the ideas of Klandermans, considers that the initial step to understand how an individual becomes an activist is its social networks, which enable individuals to be aware of their agency capacity and capable of coordinating the objective needs, the subjective assessments and the mobilisation will. In second place, Melucci highlights the recruitment networks, since without them, it would be impossible for an individual to feel the possibility of collective

¹¹⁵ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 123-124.

¹¹⁶ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 195.

¹¹⁷ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 144-148.

action. These networks are where individuals, in the collective action context, interact, influence each other, and establish the conceptual and motivational frameworks useful for collective action. Therefore, we should not view the social movement as a crowd who follows a charismatic leader, but as a community self-defined by its collective interaction. Nevertheless, we should also take into account the fact that individuals are involved in the construction of collective identity depending on their access to cultural and economic resources, such as information, social networks, professional skills, or communicative skills. Hence, individuals who are more integrated in the social fabric, take a more active part in its structures, and have greater access to cognitive and social resources are more inclined to engage in social movements¹¹⁸.

Melucci believes that the interaction process begins with the individual, who builds its objectives and takes decisions in discussion with the perceived social environment. During this process, the individual has expectations and their results. Therefore, there are always expectations that are not fulfilled, which can lead to a feeling of social injustice and, consequently, a social movement. To become a movement is not only necessary a not fulfilled expectation, but also to identify the creators of the situation and to consider as fair –not only desirable– the hypothetical results of collective action. To carry on with this process, there has to be a collective identity, understood as “an interactive and shared definition produced by several interacting individuals who are concerned with the orientations of their action as well as the field of opportunities and constraints in which their action takes place”. Thus, the process of collective identity is a constructivist one, comprising three fundamental components: creation of cognitive frameworks regarding objectives, means and social environment; activation of the interaction between the actors of the movement, who communicate, negotiate, and plan; and execution of emotional investments that enable individuals to recognise themselves and the other actors¹¹⁹.

To carry out this process is enough with a small group to raise awareness among, at least, a part of society. Thus, small social networks can be the basis for the creation of alternative cognitive frameworks. These reduced groups can emerge and interpellate the authorities regarding certain questions, thereby demonstrating to the rest of society the existence of systematic social issues and their alternatives¹²⁰. This collective identity can

¹¹⁸ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, pp. 30-35.

¹¹⁹ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, pp. 32-35.

¹²⁰ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, p. 60.

then evolve into more institutionalised social actions, as organisations, or become the hegemonic ideas¹²¹.

To conclude the explanation of the relationship between the individual and the collective identity, we should consider it as a reciprocal relationship. Even if the individuals in an interaction mark the collective identity, once the collective identity emerges, it influences profoundly the individual identity. This two-way process occurs within the social movement, as well as within the society through media¹²². Since the individual has prior political and social thoughts, the appropriation by the individual is not done on a *tabula rasa*. Therefore, the individuals who discover new ideological discourses –thanks to the media, the social interactions, the participation in collective action, etc.– can accept those new beliefs, modify the ones that already have or reject the new discourses¹²³.

Furthermore, in order to understand how the individual's role in the formation of the collective identity is, it is imperative to focus on the emotional factors that affect the individuals. As Laraña says, “la inversión emocional con frecuencia suministra un impulso fundamental a las formas de acción racional y colectiva”¹²⁴. Therefore, the grievance should be considered not only as an instrumental tool created by social movements to have more members, but also as an emotional question. Precisely, the emotional factor explains why certain grievances yield positive outcomes while others fail¹²⁵. Indeed, Melucci considered the belief in the community to be an emotional factor¹²⁶. Thus, the analysis of emotions in the construction of social movement has been achieving greater importance recently, displaying them not as irrational aspects, but as an essential part of human action¹²⁷.

The most important emotions regarding social movements, especially during their emergence period, are ire and anger provoked by grievances and injustices. Anger creates dissatisfaction between individuals and makes them more willing to participate in social

¹²¹ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, p. 35.

¹²² KLANDERMANS, Bert: *The social...*, pp. 16-20.

¹²³ KLANDERMANS, Bert: *The social...*, pp. 57-58.

¹²⁴ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 65.

¹²⁵ GOULD, Deborah D.: “Passionate political processes: Bringing emotions back into the study of social movements”, in GOODWIN, Jeff and JASPER, James M.: *Rethinking social movements. Structure, meaning and emotion*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2004, pp. 159-161.

¹²⁶ MELUCCI, Alberto: “The process...”, p. 45.

¹²⁷ EYERMAN, Ron: “How social movements move. Emotions and social movements” in FLAM, Helena and KING, Debra (Ed.): *Emotions and social movements*, London, Routledge, 2005, pp. 41-43.

movements, even if they will not benefit¹²⁸. Within those emotions, I will emphasize three: moral shocks, social anxiety and empathy. The three of them trigger activism. In any case, the social networks or the previous cognitive frameworks can make those feelings stronger. It is therefore possible to construct a systematic ideology of opposition from primary feelings¹²⁹.

Moral shocks are usually an unexpected event that causes an outrage, which persuades the individuals to take political and social actions, even though they do not have activist experience. Nevertheless, we should take into account the fact that moral shocks can also be linked to paralysing emotions, such as fear or anxiety. In that sense, social movements, through their frameworks, have the ability to transform these emotions and make them into proactive ones. It is easier to promote collective actions with anger or indignation¹³⁰.

Social anxiety is more related to the broader social context. Therefore, when the level of social anxiety is low, people tend to believe in the previous paradigms, since a low level suggests a secure, familiar, and predictable social environment. However, when this secure environment disappears, social anxiety increases and people are more likely to accept new paradigms. In this case, is not a feeling, but an emotion that influences the cognitive and behavioural processes¹³¹. The social anxiety is a very interesting factor that can be easily linked to the risk society of Beck.

In the construction of collective identities, it is also important the empathy, which can be linked to topophilia or biophilia –which will be explained later–. Empathy is an emotion that makes an individual willing to mobilise, even if mobilising will not improve its own life. Therefore, is a type of solidarity that can be related to immaterial benefits or to the sociopolitical context, which enables access to resources, political opportunities, values,

¹²⁸ KEMPER, Theodore D.: “A structural approach to social movement emotions” in GOODWIN, Jeff; JASPER, James M.; and POLLETTA, Francesca (Ed.): *Passionate politics. Emotions and social movements*, Chicago, University of Chicago, 2001, pp. 67-68.

¹²⁹ GOODWIN, Jeff; JASPER, James M.; and POLLETTA, Francesca: “Introduction: Why emotions matter” in GOODWIN, Jeff; JASPER, James M.; and POLLETTA, Francesca (Ed.): *Passionate politics. Emotions and social movements*, Chicago, University of Chicago, 2001, p. 19.

¹³⁰ GOODWIN, Jeff; James M. JASPER and Francesca POLLETTA: “Introduction...”, p. 16.

¹³¹ VAN SKETELENBURG, Jacquélien and KLANDERMANS, Bert: “Individuals in movements...”, pp. 119-120.

identities or social networks, making the individual more inclined to participate in a social movement independently of its own benefits¹³².

Hence, even though emotions play a significant role in the emergence of social movements, the cognitive processes developed within the networks of the movement are the main factor to understand how a collective identity, with its ideology, is created. Thus, through the movement's social networks, a set of emotions emerge as the consciousness of a collective grievance has become a collective injustice¹³³. In fact, in some cases –as environmentalism–, the collective identity enables the individual to see and understand the grievance¹³⁴, since it is the collective framework which allows a different type of analysis of the grievance. Therefore, there is feedback between the grievance and the collective identity, since the first serves as a basis for the creation of the collective identity, and the second resignifies the grievance as injustice¹³⁵.

To summarise, behind the mobilisation, from where the movement emerges, there are two main causes: emotions –grievance, injustice, anxiety, empathy, etc.– and social networks, activist or not activist. Once the interaction between the mobilised individuals is established, within the new activist social networks, the making of collective identity, understood as a cognitive, ideological and thought framework that influences in the way it is comprehended the world, the social movement itself and its members begins. In addition, the collective identity reshapes the individuals' social networks, emotions and cognitive frameworks. This reshaping, in the long term, leads to a remaking of the collective identity, since it is a constant process of negotiation between its participants.

2.5. The making of environmentalism as a historical process.

In this subsection I will focus, firstly, on the development of conceptions previous to environmentalism, but which have had an impact on it. Secondly, I will expound the changes that occurred during the 1960s and 1970s in the discourses about the environment

¹³² SANTOS, Felipe G.: "Social movements and the politics of care: empathy, solidarity and eviction blockades", *Social Movement Studies* 19/2 (2020), pp. 125-128.

¹³³ VAN SKETELBURG, Jacqueliën and KLANDERMANS, Bert: "Individuals in movements...", p. 119.

¹³⁴ JOHNSTON, Hank; LARAÑA, Enrique; and GUSFIELD, Joseph R.: "Identities, grievances, and new social movements" in LARAÑA, Enrique; JOHNSTON, Hank; and GUSFIELD, Joseph R.: *New social movements. From ideology to identity*, Philadelphia, Temple University Press, 1994, p. 7.

¹³⁵ JOHNSTON, Hank; LARAÑA, Enrique; and GUSFIELD, Joseph R.: "Identities, grievances...", pp. 22-24.

that led to the environmentalism we know today. Lastly, some of the theories that pretend to explain the causes of these changes will be analysed. In this regard, I believe that the roots and the context have influenced on the making of environmentalism, despite the absence of a guiding principle that established how it should have been the development of environmentalism.

As a starting point, we should acknowledge that social conflicts around the environment have a long historical journey. For instance, in Spain, one of the first socioenvironmental conflicts occurred during the XVII century, and its rhetoric could be correlated with the present concept of sustainability. It is a conflict between the traditional fishermen and 2 fishermen who had been using a new technique, the bottom-trawling. Traditional fishermen criticised the bottom-trawling for their impacts on the quality of their fishing, since it destroys the fish breeding and fishes everything. Therefore, in the long term it will end with fishing¹³⁶. Another case of note was the ordinances limiting the exploitation of the forests in Central Europe, since their forest had been under a great human pressure from the XI century to the XVI century. The main objective of those ordinances was to preserve the forests for future generations¹³⁷.

Nevertheless, even though the socioenvironmental conflicts have a long-term presence in history, the historical precedents of environmentalism are in the XIX century. We should consider a diverse range of disciplines, including but not limited to ecology and geography; the development of new aesthetics, such as romanticism; the emergence of new currents of thought, which have a new conception of the environment (Marxism, Anarchism, or individual thinkers as Thoreau); and the growth of the conservationist and excursionist movements in Western societies.

One of the main bases for the environmentalism was the ecology, without forgetting the aforementioned differences. Ecology is a science that is focused on the relationship between living organisms and the world that surrounds them. Haeckel, the founder of ecology in 1869, argued the unity between nature and humanity, pointing out that humans were ruled by biological imperatives like any other animal¹³⁸. The ecological studies gained considerable social prominence during the 1920s and 1930s, with an explosion of

¹³⁶ FERNÁNDEZ, Joaquín: *El ecologismo español*, Madrid, Alianza, 1999, p. 15.

¹³⁷ MARQUARDT, Bernd: "Historia de la sostenibilidad. Un concepto medioambiental en la historia de Europa central (1000-2006)", *Historia critica* 32 (2006), pp. 176-180.

¹³⁸ PEPPER, David: *Modern environmentalism*, London-New York, Routledge, 1996, pp. 184-185.

activity since the 1950s. For instance, in 1935, Tansley coined the term ecosystem. Moreover, ecology researched the causes of environmental changes, proving that those human activities –such as industrial pollution; extinction of species caused by resource exploitation; erosion and desertification provoked by agriculture; and the toxicity of the environment and living beings because of chemical products– had a great impact on the environment¹³⁹. Furthermore, ecology demonstrated the human dependence on nature for survival. Later, environmentalism took the vocabulary and ideas of ecology, a science that had been “desconocida y bastante oscura” until the 1960s¹⁴⁰.

In parallel to the development of ecology, biogeography emerged as a distinctive branch of geography during the XIX century. Those geographers carried out their research taking into account the ecology of the environment, as they were primarily focused on the dynamics and causes behind the distribution of species, rather than cartography. Together with some natural historians, they developed a concern about the impact of human activities on habitats. According to this new geography, humanity was an actor in environmental change with an increasing capacity of destruction¹⁴¹. For example, German geographers coined the concept of “Raubwirtschaft”, which could be translated as “robbery economy”. This concept was provoked by the aggressive environmental impact of the XIX century agriculture and mining, with a capacity of destruction never seen¹⁴². Nonetheless, nature was still an external element to humankind, which enables us to understand that environmentalism was not yet formed¹⁴³.

Within the sciences, it should be emphasised the importance of Malthus. According to some authors, its ideas serve as an ideological foundation for authoritarian environmentalism. However, according to Laferrière and Stoett, it could be applicable to any form of environmentalism, as Malthus was a conservationist. Malthus presented the demographic issue as a problem of resource management in order to guarantee a proper

¹³⁹ WORSTER, Donald: *The wealth of Nature*, Oxford, Oxford University Press, 1993, pp. 175-176.

¹⁴⁰ LEMKOW, Louis and BUTTEL, Fred: *Los movimientos ecologistas*, Madrid, Mezquita, 1983, pp. IX-X.

¹⁴¹ LEMKOW, Louis and BUTTEL, Fred: *Los movimientos...*, pp. 4-9.

¹⁴² RAUMOLIN, Jussi: “L’homme et la destruction des ressources naturelles: la *Raubwirtschaft* au tournant du siècle”, *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 39/4 (1984), pp. 798-800.

¹⁴³ MATAGNE, Patrick: “The politics of conservation in France in the 19th Century”, *Environment and History* 4 (1998), p. 360.

standard of living for all the population. He assumed that the only variable that could be controlled was the population, and therefore he focused on it¹⁴⁴.

In second place, we should consider the cultural, political and social significance of Romanticism. Romanticism referred especially to nature, an unspoiled one, despite the fact it was born in the already polluted industrial cities. It intended to preserve the old world, with a more conserved nature, from the new one, which would change the relationship between nature and humanity. The significance of nature for romantics it can be easily understood by their paintings, such as those of Caspar David Friedrich. It is also comprehensible for their poets, such as Samuel Taylor Coleridge, who addressed the interrelation between all species or the catastrophic potential of man to alter nature. Indeed, the English poets had a significant impact on thinkers such as Thoreau, who was one of the first American conservationists¹⁴⁵.

Meanwhile, at a political level, in the XIX century emerged a set of new political currents that helped to the process of making of environmentalism: the reformist movements that founded conservationism and the workers' movement. Although the two currents had different origins, they developed the same concerns about the environment. Thus, especially in Europe, those movements were focused on the limitation of forest exploitation, a major control on pollution and on seeking an improvement in the environmental conditions in industrial cities¹⁴⁶.

For example, in GB, beginning in the mid-XIX century, both the unions and the philanthropic groups asserted their actions against pollution, albeit from two entirely different perspectives. Thus, while the unions understood the pollution control as a component of a broader political agenda aimed at achieving better living standards for the working class, the philanthropic groups were motivated by their apprehension about the possibility that the infestations and epidemics in the working-class communities could spread to the middle-class neighbourhoods. Therefore, even though the philanthropic ideas were explained by different concepts, such as health, hygiene or sanitation, they were the same topics that are today the concern of environmentalism under new

¹⁴⁴ LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations...*, p. 33.

¹⁴⁵ MCKUSICK, James: *Green writing. Romanticism and ecology*, New York, Palgrave Macmillan, 2010, pp. 1-25.

¹⁴⁶ SUTTON, Philip: *Explaining environmentalism...*, pp. 83-89.

concepts¹⁴⁷. The environmental situation was also a topic in philosophy, administration or literature, as we can see with unlike works as the *Condition of the Working Class in England* (1844) of Engels; *Report on the sanitary conditions of the labouring populations of Great Britain* (1842) of Chadwick; or *Hard Times* of Dickens (1854). For instance, the last one depicted the industrial city as a place where the houses would have been of red bricks if it weren't for the industrial smoke that turned them black, where the canals were black or where the river was purple because of the malodorous dyes¹⁴⁸. In GB, there was also a long-standing tradition of conservationism, represented by the National Trust – founded in 1895– among others¹⁴⁹.

In France, conservationism, eminently bourgeois and institutionalised, began focusing on the protection of species that could affect the economy. In fact, the first campaign for the protection of species was launched in 1835 against the use of pesticides, since they were a problem for some animals useful in the development of agriculture. Nevertheless, the conservation movement achieved a major social importance in the last third of the XIX century. At that moment, the campaigns for the protection of flora and places considered picturesque began. The development of French conservationism was, in part, due to the experience of colonial conservation¹⁵⁰.

Meanwhile, in the US, the conservationist movement was centred on the lack of resources and the exploitation of them, in a context of rapid industrial development after the Civil War. The vast majority of the members were middle or upper class and members of hiking societies. Therefore, the American conservationists were particularly concerned about the exploitation of forests and less focused on the situation of industrial cities. Thus, John Muir, on behalf of the Sierra Club, claimed for the protection of forests, especially those that were government property, in order to prevent their economical use. The lack of interest in industrial cities could be due to the fact that unionism was illegal in the US; hence it was centred on achieving its legality¹⁵¹.

¹⁴⁷ SUTTON, Philip: *Explaining environmentalism...*, pp. 89-112.

¹⁴⁸ LEMKOW, Louis and BUTTEL, Fred: *Los movimientos...*, pp. 16-18.

¹⁴⁹ MATHIS, Charles-François: "Mobiliser pour l'environnement en Europe et aux États-Unis. Un état des lieux à l'aube du 20e siècle", *Vingtième Siècle* 113 (2012), p. 19.

¹⁵⁰ MATAGNE, Patrick: "The politics of conservation...", pp. 361-364.

¹⁵¹ PÉREZ CEBADA, Juan Diego: "Entre la explotación y la conservación de los recursos naturales: El Movimiento Conservacionista americano en la segunda mitad del siglo XIX", *Historia Actual Online* 1 (2003), pp. 57-63.

In the turn of the century and the interwar period, conservationism was capable of organising international conferences in order to protect nature, such as the Internationale Weltnaturschutzkonferenz of Berna (1913), the two Congrès International pour la protection de la nature in Paris (1922 y 1931), and the two International Conference for the protection of the fauna and the flora of Africa in London (1933 y 1938). Moreover, in 1928 was founded the International Office for the Protection of Nature in Brussels. Therefore, especially in Western Europe, a network of conservationists was emerging and struggling to create conventions regarding nature protection¹⁵². In this context, for example, there was a debate in the League of Nations to resolve the problems of oil-bearing pollution that affected seabirds¹⁵³.

Meanwhile, the workers' movement continued to develop a current of thought regarding nature. Marx argued that the relationship between capitalism and the environment was an antagonistic, since the first one had provoked a fault in the metabolic interaction between humans and nature due to the development of the long-distance larger scale commercial agriculture. That supposed a significant loss of resources for fertilisation, which had become pollutants for the cities. Therefore, the metabolic interaction should be restored, as it was one of the laws that regulated social production¹⁵⁴. Marxism continued addressing the matter, despite not being the main viewpoint. For instance, Kautsky wrote *On the agrarian question* (1899), in which he was centred on the issues of nutrient cycle and highlighted the dangers of an intensive use of fertilisers and pesticides. Afterwards, in the Soviet Union until the 1930s, ecology underwent a significant developed, as it is evidenced by the creation of the concept of biosphere by Vernadsky. The Marxist ecology disappeared, except for some British ecologists, in the 1930s due to the Stalinist purges and the development of an antipositivist Marxism in Western Europe, which was therefore against a positivist natural science such as ecology¹⁵⁵.

Also, Anarchism was interested in environmental issues. Initially, the anarchist geographer Kropotkin defended that cooperation was the main relationship in nature,

¹⁵² DE BONT, Raf; SCHLEPER, Simone and SCHOUWENBURG, Hans: "Conservation Conferences and Expert Networks in the Short Twentieth Century", *Environment and History* 23/4 (2017), pp. 573-577.

¹⁵³ WÖBSE, Anna-Katharina: "Oil on Troubled Waters? Environmental Diplomacy in the League of Nations", *Diplomatic History* 32/4 (2008), pp. 519-520.

¹⁵⁴ LÖWY, Michael: "Marx, Engels, Ecology", *Capitalism, Socialism, Nature* 28/2 (2017), pp. 10-21 and LÖWY, Michael: "From Marx to ecosocialism", *Capitalism, Socialism, Nature* 13/1 (2002), pp. 121-133.

¹⁵⁵ FOSTER, John Bellamy: "Marx's ecology and its historical significance", in REDCLIFT, Michel R. and WOODGATE, Graham: *The International handbook of environmental sociology*, Cheltenham, Edward Elgar, 2010, pp. 112-113.

instead of competition as Darwin said¹⁵⁶. There are also fundamental the thoughts of the anarchist geographer Reclus that reflected the majority of the nowadays environmentalism concerns in its works, even the more academic ones¹⁵⁷. He considered that

“The action of man is so powerful an agency in draining marshes and lakes, in smoothing down the obstacles between different countries, and in modifying the primitive distribution of animal and vegetable species, that these very facts become of decisive importance in the changes which the outward surface of the globe is undergoing. This action of man may embellish the earth, but it may also disfigure it; according to the customs and social condition of any nation, it contributes either to the degradation or glorification of nature. Man moulds into his own image the country which he inhabits”¹⁵⁸.

Anarchism linked with Malthusianism, reversing the meaning given to Malthusianism by elites in order to justify the social differences. Therefore, the Neo-Malthusianism was focused on analysing the balance between resources and population through a limited procreation and defended the impossibility of unlimited growth due to the limits of the environment¹⁵⁹.

After explaining the historical roots of environmentalism, it is necessary to understand how those currents of thought mutated and became environmentalists in the 1960s and 1970s. Although the environmental context was relatively similar, while during the XIX century some currents of thought emerged, in the 1960s and 1970s was founded a coherent ideology. One of the first theories was the postmaterialist, which considered that, thanks to the welfare state, Western societies could develop nonmaterial interests¹⁶⁰. Postmaterialism has been criticised because environmental concerns are material issues, such as health, security, standards of living and the survival of the humankind itself. Indeed, it was also criticised because of its characterisation of environmental catastrophes as a postmaterial phenomenon, which seems to diminish their importance¹⁶¹. Lastly,

¹⁵⁶ LAFERRIÈRE, Eric and STOETT, Peter J.: *International relations...*, p. 65.

¹⁵⁷ LEMKOW, Louis y BUTTEL, Fred: *Los movimientos...*, p. 5.

¹⁵⁸ PEET, Richard: *Radical Geography: alternative viewpoints on contemporary issues*, London, Methuen & Co, 1977, p. 59.

¹⁵⁹ MASJUAN, Eduard: “El neomalthusianismo ibérico e italiano: un precedente de la ecología humana contemporánea”, *Historia Actual Online* 15 (2008), pp. 69-70.

¹⁶⁰ DELLA PORTA, Donatella and DIANI, Mario: *Social movements...*, p. 35.

¹⁶¹ ROOTES, Christopher: “Environmental Movements” in SNOW, David A.; SOULE, Sarah A.; and KRIESI, Hanspeter: *The Blackwell companion to Social Movements*, Oxford-Malden, Blackwell, 2004, pp. 617-619.

Schlosberg considers that the dichotomy between material-objective and nonmaterial-subjective interests is false, since objectivity and subjectivity are a social construction¹⁶².

Therefore, the emergence of environmentalism is explained by is the reinterpretation of reality done since the 1960s caused by the development of postwar industries and nuclear energy in the 1950s. This reinterpretation would become in a coherent ideology in the 1970s. The cognitive framework of reflexive modernity, which it also emerged at that moment, played a significant role in the process of reinterpretation, since it magnifies the non-controlled risk emotion, especially regarding environmental problems.

Moreover, according to Pérez-Agote “la novedad se presenta, en primer lugar, por la amplitud de la degradación [ambiental], y, sobre todo, por la conciencia masiva de esta degradación”. Even so, Pérez-Agote considers that we should not fall into a “modelo causal explicativo del fenómeno conciencia como efecto simple y unívoco de la amplitud de la degeneración”. Thus, environmental degradation is a necessary factor to understand the making of environmentalism, but environmental degradation itself does not justify the formation of environmentalism, since it is necessary to have awareness about the environmental situation. Therefore, without environmental issues, environmentalism would not exist; however, with environmental degradation, environmentalism could be different from what we know nowadays¹⁶³. Moreover, Melucci considered that the emergence of environmentalism is not only caused by the rise of environmental degradation, but also caused by a different perception of reality, since individual and collective needs changed. Therefore, environmentalism represents profound changes in cultural models and social relationships that have changed the analytical framework¹⁶⁴.

Between 1945 and 1970 were several landmark events that continued the pre-war conservationism, but also established the first steps towards a new environmentalist analytical framework. As a representative illustration of this change, it is interesting to expound two conferences about the environment that were separated by 19 years: while in 1949 took place the International Technical Conference on the Protection of Nature, in 1968 was the Intergovernmental Conference of Experts on the Scientific Basis for

¹⁶² SCHLOSBERG, David: “From postmaterialism to sustainable materialism: the environmental politics of practice-based movements”, *Environmental Politics* (2019), DOI: 10.1080/09644016.2019.1587215, p. 4.

¹⁶³ PÉREZ-AGOTE, Alfonso: *Medio ambiente...*, pp. 9-20.

¹⁶⁴ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present...*, pp. 95-97.

Rational Use and Conservation of the Resources of the Biosphere. Although there were other international conferences with a conservationist perspective during the 1960s, the development of this new framework is easily understandable from the title of the second conference, in which the concept of biosphere was used and a rational use of resources, not only of natural spaces, was advocated¹⁶⁵.

The environmentalist analytical framework began to be formed during the 1960s. In this process, the Rachel Carson's book, *Silent Spring* (1962), was a milestone. This work sparked a heated debate in the US and, to a lesser extent, in Europe regarding the use of an insecticide called DDT and, in general, the relationship between humanity and nature. The criticism of Carson was based on a report of some farmers of Long Island against the use of the DDT by the government without warning them. For the trial, it was necessary to provide scientific evidence of the damage caused by DDT. This evidence was gathered by Carson, who published its work in 1962, by sections in the *New Yorker* and, after its success, as a book. The livid critiques of the pesticide industry made even more famous the work and opened the first public debate about the interplay between humankind and nature in the postwar US¹⁶⁶.

In the footsteps of the American ecologist, Barry Commoner published *Science and survival* (1966); Paul R. Ehrlich *The population bomb* (1968); and Garret Hardin "The tragedy of the commons" (1968), a paper on *Science*. Commoner promoted a scientific and progressive environmentalism, focused on energy or consumption issues, while Ehrlich and Hardin were well-known for their catastrophic predictions regarding the demographic growth. This created a debate between Commoner, who considered that environmental problems were caused by the new technologies and their associated new pollutants, and Ehrlich and Hardin, who believed that environmental problems were provoked by the incapacity of humans to control reproduction and the moral weakness of individuals and governments to take drastic decisions¹⁶⁷.

It was during the 1970s that the environmental question became increasingly important. In 1972, the environmental question gained global attention thanks to the publication of *The Limits of Growth* commissioned by the Club of Rome, which contained catastrophic

¹⁶⁵ DE BONT, Raf; SCHLEPER, Simone and SCHOUWENBURG, Hans: "Conservation...", pp. 573-577.

¹⁶⁶ PAULL, John: "The Rachel Carson letters and the making of *Silent Spring*", *SAGE Open* 3/3 (2013), pp. 1-4.

¹⁶⁷ LEMKOW, Louis and BUTTEL, Fred: *Los movimientos...*, pp. 38-39.

predictions regarding the limits of economic growth, and the United Nations Conference on the Human Environment held in Stockholm, which was the first promoted by the UN. Therefore, there was a collective feeling that the Earth was approaching its end unless drastic and prompt measures were taken. The notion of this supposed point of no return was reinforced by certain environmentalists, such as Dumont, who ran for the French presidency in 1974 with a campaign centred on the dichotomy between ecology and death; Goldsmith and its *Blueprint for survival* (1972); or *La gueule ouverte*, the first environmentalist French weekly newspaper published in 1972, with its illuminating subtitle: “le journal qui annonce la fin du monde”¹⁶⁸.

The creation of this new analytical framework caused a change in the way of thinking of Western societies, recognising that humanity was in danger due to its own activities. In the discourse, concepts such as catastrophe, crisis or environmental collapse were linked to an economic model without limits which endangered humankind. Therefore, positive concepts until that moment, such as growth, progress, or science acquired a negative connotation within a segment of society, as they were causing the destruction of the Earth¹⁶⁹.

After having explained the stages of the historical process of construction of environmentalism, we should focus on the factors that had provoked its transformation in the 1960s-70s and not in any other historical period. Precisely, to understand the causes, I will take into consideration certain theories of environmental sociology and psychology, especially Beck and Giddens, who have been theorising on the reflexive modernity.

Beck considers that the new set of hazards and risks engendered by the modernisation and the industrialisation have supposed the overcoming of the classical industrial society and the emergence of the risk society. This new society is replete of new risks that provoke insecurity and uncertainty, prompting the reflection on modernity. The environmental impacts are one of the main characteristics of risk society. While in the classical industrial society the environmental issues had an impact on the local context and on specific social classes, in this new society environmental problems have a broad impact on the entire population. This alteration is caused by new pollutants, such as pesticides or radiation, and the increased presence of the previous ones. In addition, the new pollutants, aside

¹⁶⁸ IRIARTE, Iñaki and OSÉS, Jesús María, “Ecologismo...”, pp. 412-413.

¹⁶⁹ TOBOSO, Pilar: “La aportación...”, pp. 98-99.

from being more detrimental, cannot be observed on the surface, which contributes to an increased risk feeling¹⁷⁰.

All the theory of Beck can be easily understood by the Carson's explanation of pesticides in the chapter "Elixirs of Death":

"For the first time in the history of the world, every human being is now subjected to contact with dangerous chemicals, from the moment of conception until death. In the less than two decades of their use, the synthetic pesticides have been so thoroughly distributed throughout the animate and inanimate world that they occur virtually everywhere. [...] For these chemicals are now stored in the bodies of the vast majority of human beings, regardless of age. They occur in the mother's milk, and probably in the tissues of the unborn child"¹⁷¹.

Moreover, the new pollutants were invisible and odourless, unlike the pollution in classical industrial cities in the form of their smog. In addition, these new pollutants can climb the food chain and affect the majority of human beings, regardless of their social position¹⁷². These novel risks that cannot be controlled by the individual are not associated with an increase in the standard of living, as opposed to the traditional industrial society. Therefore, might not compensate the individual. Furthermore, the risk society goes hand in hand with the dismantling of the welfare state, generating a significant social push towards individualisation –possibly the most significant in history–, since social structures and frameworks –class, family, gender, and so forth– have changed. This alteration causes an even more strong feeling of insecurity, as the traditional structures were thought to be irremovable¹⁷³. According to Beck, this scenario, plenty of environmental and social risks will result in a more individualistic society and a heightened sense of self-reflection among individuals and institutions. The new perceptions about the environment and society stimulate self-criticism and reflexivity, propelling, little by little, new social demands and political actions. These could be divided in three ways: return to the classical industrial society; democratisation of the technological and economic development; and a differential politic approach, where environmentalism would be placed¹⁷⁴.

¹⁷⁰ BECK, Ulrich: *Risk Society. Towards a New Modernity*, London, SAGE, 1992, pp. 20-26.

¹⁷¹ CARSON, Rachel: *Silent Spring*, Boston-New York, Houghton Mifflin Company, 1994 [1962], pp. 15-16.

¹⁷² LEMKOW, Luis and BUTTEL, Fred: *Los movimientos...*, p. 23.

¹⁷³ SUTTON, Philip: *Explaining environmentalism...*, pp. 71-72.

¹⁷⁴ BECK, Ulrich: *Risk Society...*, pp. 224-235.

Another social theorist who addressed the environmental question is Giddens, who is primarily focused on the role of the cities, since they are regarded as the signpost of environmental degradation and the dissolution of tradition. His analysis of the development of the English city since the mid-XVIII century stresses that environmental impacts during the industrial revolution were circumscribed to the working class. In addition, the working class was the first one without a close relationship with nature. Precisely, the lack of relationship led to the first conservationist movements, which wanted to restore that lost relationship¹⁷⁵. I must emphasise that this is a contradiction, as the conservationism was created by the social classes less affected by this situation, namely the middle-class and white-collar workers. Meanwhile, the current risks, according to Giddens, alter the private sphere, which helps to understand the emergence of the new social movements centred on the life politics. Therefore, the posttraditional society constantly questions its way of life, including social issues such as the relationship with nature or the relationship between men and women. Consequently, “los movimientos aparecen en función de cambios objetivos, pero también por la elaboración de nuevos marcos interpretativos de la realidad socioambiental que son construidos socialmente”¹⁷⁶.

Hence, as we have seen, the making of environmentalism is related to a novel approach to modernity, since it has been criticised for creating a larger environmental degradation and the fracture with tradition. This new situation would facilitate the emergence of new politics, such as environmentalism. Therefore, the formation of environmentalism is not only due to the environmental situation, since

“se pueden encontrar numerosos precedentes de sociedades modernas con niveles altos de degradación ambiental, sin la esperada respuesta o movilización sociales y políticas (y *viceversa*). Pueden intervenir otros factores, de índole más sociopolítica, cultural o jurídica”¹⁷⁷.

According to Lemkow, environmental changes in the 1950s and 1960s were more qualitative than quantitative, which led to a revival of the interest in the environment, as it could be understood by the aforementioned scientists of the 1960s. With the warning of Carson, it was understood that continuing to use chemicals and pesticides could provoke an environmental disaster¹⁷⁸. Additionally, concerns about pollutants invisible to the most

¹⁷⁵ LEMKOW, Louis: *Sociología ambiental*, Barcelona, Icaria, 2002, pp. 142-144.

¹⁷⁶ LEMKOW, Louis: *Sociología ambiental...*, pp. 145.

¹⁷⁷ LEMKOW, Louis: *Sociología ambiental...*, pp. 146.

¹⁷⁸ LEMKOW, Louis: *Sociología ambiental...*, pp. 153-155.

part of the population were widespread in Western societies, especially among the middle class. The environmental insecurity was the factor that spurred on the making of environmentalism¹⁷⁹. Apart from environmental insecurity, some cultural and social factors should be added to comprehend this process. For instance, the labelling of environmental problems as global exacerbated the sense of defencelessness, as it done the incapacity of the common individual to control the pollution levels, since visible indicators or simple techniques that could be used did not exist. Thus,

“el sentirse vulnerables frente a nuevos, pero invisibles riesgos ambientales, por parte de colectivos socioeconómicamente poderosos, tuvo mucho que ver con la extensión y construcción de una permeabilidad social generalizada frente a cuestiones ambientales”¹⁸⁰.

Despite the significant emphasis given to the reaction of the affluent classes to the new environmental hazards, I believe that environmentalism is a more socially transversal movement, since there are numerous types of environmentalism and different factors that contribute to its formation within the local context. Indeed, even though health dangers are an important factor in carrying out environmental concerns, it should be taken into account other factors, such as landscape or nature conservation, where the class interest is not that clear. Lastly, not only the middle and upper-class care about health and environmental problems, but also the working class can be interested in these issues.

Furthermore, I consider that we should not focus solely on the social structure changes to understand the making of environmentalism, even if they are significant. Thus, we should research the individuals and their networks in the process of formation of environmentalism. In this sense, Giddens and Beck argue the existence of a shared logic that led to an increasing awareness of the negative consequences of modernisation. This logic also makes individuals more reflexive. In any case, Laraña criticises them because their structuralist perspective puts the capacity of the actors aside, whereas the movements and their individuals construct the analytical frameworks that spread the awareness about the risks¹⁸¹. Therefore, “en la medida en que la interacción en organizaciones y redes informales de los movimientos tiene decisiva influencia en dichos procesos, las aproximaciones centradas en el cambio de valores de la población tienen una utilidad

¹⁷⁹ SCHEURS, Miranda and PAPADAKIS, Elim: *Historical dictionary of the Green Movement*, Lanham, The Scarecrow Press, 2007, pp. 192-193.

¹⁸⁰ LEMKOW, Louis: *Sociología ambiental...*, pp. 155-158.

¹⁸¹ LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, pp. 86-87.

limitadas”¹⁸². For instance, the current perception of climate change in GB depends on a set of factors, such as gender, with more proactivity with women; ideology, with a major presence of individuals with liberal thought; the knowledge about causes and impacts of climate change; lived an extreme weather event, if they linked this experience with the general knowledge about climate change; and, especially, social referents in their networks that act against climate change¹⁸³.

Therefore, I must emphasise the significance of the knowledge created in activist social networks in order to form an alternative analytical framework that enables us to understand the danger. Thus, the change between conservationism and environmentalism should not be understood as a tectonic fault, but as a reformulation of an analytical framework that permits the construction of a coherent ideology that seeks the social transformation. Precisely, Giddens points out the environmentalism to be the main element against industrialisation, one of the four factors of modernity, together with military power, administrative system as a type of surveillance, and capitalism¹⁸⁴. As it has been considered, the interaction dynamics within activist social networks are one of the main factors in understanding how the social movement develops. For instance, in another current case, most of the members of certain kind of European environmentalist groups exhibit postapocalyptic narratives, which defend putting mitigation politics aside and adopting adaptation politics to climate change. Although it is present within individuals’ frameworks, the dynamics of social interaction within organisations create a context in which the postapocalyptic ideas cannot be addressed¹⁸⁵.

Environmentalism was a significant novelty in terms of the degree of opposition to environmental impacts engendered by the system. However, it was not a sudden phenomenon and has a long history, beginning with ecology, romanticism, conservationism, hygienism and the environmental concerns of the workers’ movement. Within those activists and their social networks may have been present environmentalist ideas, but the dynamics of their interaction created a close related but different type of

¹⁸² LARAÑA, Enrique: *La construcción de...*, p. 336.

¹⁸³ VAN DER LINDEN, Sander: “The socio-psychological determinants of climate change risk perceptions: Towards a comprehensive model”, *Journal of Environmental Psychology* 41 (2015), pp. 120-122.

¹⁸⁴ GIDDENS, Anthony: *The Consequences of Modernity*, Polity Press, Cambridge, 1991, pp. 55-59 and 161-171.

¹⁸⁵ DE MOOR, Joost: “Postapocalyptic narratives in climate activism: their place and impact in five European cities”, *Environmental Politics* (2021), DOI: 10.1080/09644016.2021.1959123.

analytical framework. To create the environmentalist framework, it was necessary the emergence of other social movements, especially the students' movement in the 1960s, and new individual thinkers in the context of reflexive modernity, which enabled the creation of new analytical and tactical frameworks.

2.6. The individual participation in environmentalism.

To carry out this thesis is essential to understand why an individual chooses to be part of environmentalism. Hence, after having explained the collective causes, I shall concentrate on the individual factors that aid in comprehending the causes behind individual activism. This way, a set of emotions will be addressed, as they could help to understand these causes. Furthermore, sociological factors, such as profession, will be taken into account, along with their influence on the individual activism. To comprehend how a collective identity is made with its frameworks, it must be considered the preexisting elements in the individuals who mark the creation of this identity¹⁸⁶. The fundamental emotions that precede individuals' mobilisation in environmentalism are topophilia and biophilia. Topophilia was coined by the geographer and philosopher Yi-Fu Tuan in 1974 as "the effective bond between people and place or setting. Diffuse as a concept, vivid and concrete as personal experience"¹⁸⁷. Meanwhile, biophilia, developed by the entomologist Edward O. Wilson, has a less defined theoretical question, but is clearly related to topophilia.

Tuan considers that in order to analyse any question related to the environment it is necessary to understand the emotions of human beings towards environment¹⁸⁸. Those emotions are influenced by perception, that is, the response of the senses to external stimuli and how certain phenomena are clearly registered while others are forgotten; attitude, understood as the position that an individual takes regarding the world based on a long succession of perceptions, also understood as experience; and world view, which is the conceptualised experience with its beliefs' system, partly personal, largely social¹⁸⁹. Therefore, I argue that one of the most significant stages of life for the formation of environmentalist consciousness is youth, since it is when the formation of attitude based

¹⁸⁶ MELUCCI, Alberto: "The process...", p. 53.

¹⁸⁷ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values*, New Jersey, Prentice-Hall, 1974, p. 5.

¹⁸⁸ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, p. 3.

¹⁸⁹ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, p. 5.

in experiences begins. Nevertheless, this process begins during childhood, when the child starts to receive cultural influence, up to the point of developing different perceptions based on the culture. Therefore, the cultural context also marks the perception of environment¹⁹⁰. Indeed, he also holds the belief that a set of congenital influences explain, in part, our inclinations¹⁹¹.

Tuan, in his analysis of the relationship with scenery, argues that its appreciation is more intense and memorable when it is combined with the recall of historical events or the geological structure¹⁹². Therefore, landscape appreciation depends on which meaning is given to it by the individual, even though the landscape as itself has an importance. The meaning is influenced especially by the social environment or the knowledge resource. Although Tuan links to patriotism, he considers that people can easily identify with their “home region” that has an historical continuity, instead of a too large and artificial nation-state or empire. Moreover, “local patriotism rests on the intimate experience of place” and its “sense of fragility”¹⁹³. I argue that this bond with the “home region” can also trigger environmentalist activism. In addition, the perception of the environment changes over time thanks to the acquisition of new interests. This way, “facets of environment, previously neglected, are now seen in full clarity”¹⁹⁴. It is clear to Tuan that the frameworks created by social movements have an impact on the perception of their members, highlighting the significance of social networks created within the movement as a mechanism for transmission and generation of new ideas.

Meanwhile, biophilia was coined as “the innate tendency to focus on life and lifelike processes”. Indeed, not only to focus on, but also to explore and link with life as a profound mental development process¹⁹⁵. In a different section of his book, Wilson defines biophilia as an urge, rather than a tendency¹⁹⁶. In Wilson’s view, all humans have biophilic instincts, since it is an innate tendency. Therefore, “humanity is exalted not because we are so far above other living creatures, but because knowing them well elevates the very concept of life”¹⁹⁷. He argues that human evolution is the cause of this

¹⁹⁰ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, pp. 10-11.

¹⁹¹ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, pp. 45-46

¹⁹² TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, pp. 93-94.

¹⁹³ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, p. 101.

¹⁹⁴ TUAN, Yi-Fu: *Topophilia...*, p. 120.

¹⁹⁵ WILSON, Edward O.: *Biophilia*, Cambridge, Harvard University Press, 1984, pp. 1-2.

¹⁹⁶ WILSON, Edward O.: *Biophilia...*, p. 85.

¹⁹⁷ WILSON, Edward O.: *Biophilia...*, p. 22.

innate tendency¹⁹⁸. Indeed, biophilia and environmentalism are close related, since “the elements from which a deep conservation ethic might be constructed include the impulses and biased forms of learning loosely classified as biophilia”¹⁹⁹.

Other authors take into account the topophilia, defined as place attachment, as a clear indicator of possible proenvironmental behaviour²⁰⁰. Nevertheless, it is uncertain which type of location, whether rural or urban, would create more proenvironmental individuals. In any case, there is a strong bond between being in nature locations during childhood and later developing proenvironmental attitudes, thanks to the pleasure provoked by contact with nature²⁰¹. In addition, the destruction of places to which the individual was attached creates a type of nostalgia known as “solastalgia”²⁰². It is necessary to consider the emotional content that humans give to their places. For instance, a forest could be understood “not simply a group of trees, but a site of symbolic meaning-making that embodies various ways of living and feeling in the world”. Precisely, one participant to this research explained that one of the motivations she had to stop the forest from being cut down was “the feeling that you cut that [tree] down, you cut a bit of me down”²⁰³. In any case, the ways of establishing a bond with nature are really diverse, as it could also be throughout environmental documentaries, which create high levels of connection with environment²⁰⁴. Lastly, the bond with nature provokes positive behaviours towards nature, but at the same time, these behaviours increase the bond with nature²⁰⁵.

¹⁹⁸ WILSON, Edward O.: *Biophilia...*, p. 109.

¹⁹⁹ WILSON, Edward O.: *Biophilia...*, p. 139.

²⁰⁰ BONAIUTO, Marino; ALVES, Susana; DE DOMINICIS, Stefano and PETRUCCELLI, Irene: “Place attachment and natural hazard risk: Research review and agenda”, *Journal of Environmental Psychology* 48 (2016), p. 35.

²⁰¹ COLLADO, Silvia; CORRALIZA, José A.; STAATS, Henk and RUIZ, Miguel: “Effect of frequency and mode of contact with nature on children's self-reported ecological behaviours”, *Journal of Environmental Psychology* 41 (2015), pp. 65-66.

²⁰² ALBRECHT, Glenn; SARTORE, Gina-Maree; CONNOR, Linda; HIGGINBOTHAM, Nick; FREEMAN, Sonia; KELLY, Brian; STAIN, Helen; TONNA, Anne and POLLARD, Georgia: “Solastalgia: the distress caused by environmental change”, *Australasian Psychiatry* 15/1-suppl. (2007), pp. 95-98.

²⁰³ BANHAM, Rebecca: “Emotion, vulnerability, ontology: operationalising ‘ontological security’ for qualitative environmental sociology”, *Environmental Sociology*, DOI: 10.1080/23251042.2020.1717098, pp. 7-8.

²⁰⁴ MARTIN, Leanne; WITHE, Mathew P.; HUNT, Anne; RICHARDSON, Miles; PAHL, Sabine and BURT, Jim: “Nature contact, nature connectedness and associations with Health, wellbeing and pro-environmental behaviours”, *Journal of Environmental Psychology* (2020), DOI: 10.1016/j.jenvp.2020.101389, pp. 8-9.

²⁰⁵ MARTIN, Christian and CZELLAR, Sandor: “Where do biospheric values come from? A connectedness to nature perspective”, *Journal of Environmental Psychology* 52 (2017), pp. 64-65.

The individual is influenced by these emotions, but also by other factors, such as Pierre Bourdieu's *habitus*. From the notion of *habitus*, it can be inferred that a set of factors exert an influence on individuals and determine their predisposition towards social activism. *Habitus* should be understood as a system of cognitive structures of perception, thinking and action, which are the outcome of both collective and individual specific structures. In turn, the *habitus* acts as the basis for the structuration of the future, individual and collective, cognitive structures²⁰⁶. Therefore, *habitus* is

“une capacité infinie d’engendrer en toute liberté (contrôlée) des produits – pensées, perceptions, expressions, actions – qui ont toujours pour limites les conditions historiquement et socialement situées de sa production, la liberté conditionnée et conditionnelle qu’il assure est aussi éloignée d’une création d’imprévisible nouveauté que d’une simple reproduction mécanique des conditionnements initiaux”²⁰⁷.

This way

“L’habitus tend à engendrer toutes les conduites « raisonnables », de « sens commun », qui sont possibles dans les limites de ces régularités, et celles-là seulement, et qui ont toutes les chances d’être positivement sanctionnées parce qu’elles sont objectivement ajustées à la logique caractéristique d’un champ déterminé, dont elles anticipent l’avenir objectif ; il tend du même coup à exclure « sans violence, sans art, sans argument », toutes les « folies » (« ce n’est pas pour nous »), c’est-à-dire toutes les conduites vouées à être négativement sanctionnées parce qu’incompatibles avec les conditions objectives”²⁰⁸.

Therefore, the *habitus* allows us to understand why some social practices within social groups can coincide with a rule, even though this rule has not been done explicitly. Indeed, the *habitus* is not only a collective question, but also an individual one. Hence, “la classe sociale (en soi) est inséparablement une classe d’individus biologiques dotés du même *habitus*” and every individual *habitus* “est une *variante structurale* des autres, où s’exprime la singularité de la position à l’intérieur de la classe et de la trajectoire”. Moreover, the personal style is an individual deviation from the period or class style. These differences between individual *habitus* depend on the individual’s social career²⁰⁹.

After having explained what the *habitus* is, I find interesting to emphasise the possible specifications within environmentalist individual participation. Chesta, using the concept

²⁰⁶ BORDIEU, Pierre: *Le sens pratique*, Paris, Les éditions de minuit, 1980, pp. 86-88.

²⁰⁷ BORDIEU, Pierre: *Le sens pratique...*, p. 92.

²⁰⁸ BORDIEU, Pierre: *Le sens pratique...*, pp. 93-94

²⁰⁹ BORDIEU, Pierre: *Le sens pratique...*, pp. 98-102.

of *habitus* for the environmentalist movement in the XXI century Italy, considers that the profession –the professional *habitus*– influences on the disposition towards social participation. Therefore, for example, engineers tend to play the role of advisors, while urban planners typically combine the roles of activists and advisors²¹⁰. Very close related to profession is placed the social class. In that regard, Reichman asserts that the emerging social movements are constituted by various social segments: the new middle class, primarily comprised of salaried employees in the public sector who enjoy material security due to the welfare state, high levels of formation, and abundance of spare time to engage in activism; parts of the old middle class, particularly white-collar workers and farmers landowners who oppose the negative consequences of modernisation for their lives; and population outside the labour market, such as students, with vast quantity of free time and an easier access to alternative and radical social networks²¹¹.

Another significant factor that plays a role as *habitus* is the education, as a high level of education is associated with a major tendency towards environmentalist activism. For instance, the Canadian Green Party is the political party with the largest number of graduates in Canada. Thus, the link between the new middle class, high education access and environmentalist activism is emphasised by the researcher²¹². The significance of education is also highlighted in research about the awareness of the climate change on a global level²¹³, in a study of proenvironmental behaviours in Andalusia²¹⁴, in the sociological profile of the members of the Finnish green party²¹⁵ or in the voters of the Belgian green party²¹⁶.

²¹⁰ CHESTA, Riccardo Emilio: *The Contentious Politics of Expertise. Experts, Activism and Grassroots Environmentalism*, New York-London, Routledge, 2020, p. 187.

²¹¹ REICHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia? Movimientos ecologistas y partidos verdes en Holanda, Alemania y Francia*, Madrid, Editorial Revolución, 1991, pp. 55-58.

²¹² CAMCASTLE, Cara: “The Green Party of Canada in Political Space and the New Middle-Class Thesis”, *Environmental Politics* 16/4 (2007), p. 640.

²¹³ KNIGHT, Kyle W.: “Public awareness and perception of climate change: a quantitative cross-national study”, *Environmental Sociology* 2/1 (2016), p. 110.

²¹⁴ PISANO, Ignacio and HIDALGO María-Carmen: “La conciencia ambiental en Andalucía, España: ¿qué, cuánta, quién y por qué?”, *Psycology: Revista bilingüe de Psicología Ambiental/Bilingual Journal of Environmental Psychology* 4/3 (2013), p. 309.

²¹⁵ SAARINEN, Arttu; KOIVULA, Aki; KOIRANEN, Ilkka and SIVONEN, Jukka: “Highly educated but occupationally differentiated: the members of Finland’s Green League”, *Environmental Politics* 27/2 (2018), pp. 366-367.

²¹⁶ HOOOGHE, Marc; HEYNELDS, Bruno; JOTTIER, Dimi; BIRCAN, Tuba and BOTTERMAN, Sarah: “Explaining the Green vote: Belgian local elections, 1994-2006”, *Environmental Politics* 19/6 (2010), p. 945.

Gender is also a factor that can influence on the environmentalist activism, even though it provokes a heated debate among academics. The majority of the authors consider that women have a deeper connection with the environment²¹⁷, but more empirical studies are contradictory. For instance, in Andalusia, Pisano and Hidalgo do not consider it to be a factor that influences the environmental perception or the willingness to carry out actions in favour of the environment²¹⁸. However, another empirical study about the gender bias in Sweden concluded that it exists between citizens, while among politicians, ideology plays a more important role than gender²¹⁹. Therefore, it is a controversial subject that requires further empirical research.

Lastly, the place where individuals live can act as a *habitus*, since living in rural or urban areas creates different cognitive structures. However, it is also a controversial matter of debate. Some researchers consider that the connection between individuals and nature is stronger among people who lived or live in rural areas²²⁰, which can be linked to a lesser presence of nature in cities. Meanwhile, a study focused on the New York state argues that there are no differences between rural and urban areas regarding concern for the environment, whereas it found a clear pattern between different professions and environmental concern. Therefore, while farmers have a more anthropocentric perspective, linking environmental protection with their own subsistence, non-farmers, independently of living in a rural or urban area, have a link assimilable to the Romantic nature conception²²¹. Obviously, as with other not clear factors, we must consider the diversity among humans and, therefore, the wide range of casuistries behind the environmentalist activism. For instance, most of the first members of the GOB lived in the city, but this situation did not eliminate their close relationship with nature, thanks to family contacts.

Finally, we should differentiate between the factors that foster a connection with nature, the connection with nature itself, and the activism within the environmentalist movement. Clearly, these three elements are intimately interlinked, but a bond with nature does not

²¹⁷ MELLOR, Mary: "Gender and the environment" in REDCLIFT, Michel and WOODGATE, Graham (eds.): *Handbook of Environmental Sociology*, Cheltenham, Edward Elgar, 1997, p. 200.

²¹⁸ PISANO, Ignacio and HIDALGO María-Carmen: "La conciencia ambiental en Andalucía...", p. 308.

²¹⁹ SUNDSTRÖM, Aksel and McCRIGHT, Aaron: "Gender differences in environmental concern among Swedish citizens and politicians" *Environmental Politics* 23/6 (2014), p. 1092.

²²⁰ MARTIN, Christian and CZELLAR, Sandor: "Where do biospheric values come from...", p. 65.

²²¹ KOWALEWSKI, David: "Environmental attitudes in town and country: A community survey", *Environmental Politics* 3/2 (1994), pp. 305-307.

have to provoke activism²²². Participation is mediated by the aforementioned factors in other subsections. Therefore, aside from these personal factors that characterise the individual, we should also consider the individual's social relationships, since on most occasions they trigger activism²²³. Moreover, for the individuals who are distant from the movement's social networks, it must be an emotional element that stimulates participation. Meanwhile, for those who are closer to the activist social networks, it is not necessary to have a significant process of persuasion, since they are more prone to social activism, or they are already members of a social or political movement. Consequently, this person is more open to alternative ideas of an emerging social movement, at the same time that it is easier to take part in the formation of a new framework²²⁴. Indeed, we should take into consideration the fact that activist social networks are spaces where the hegemonic social concepts possess a limited capacity for control, thereby facilitating the circulation and creation of alternative ideas and identities²²⁵.

2.7. Conclusion to the chapter.

To conclude this theoretical section, I find it interesting to emphasise the concepts about environmentalism, social movements and how they are formed that will be used in this thesis. From this perspective, I will conduct a study justified by empirical evidence in order to obtain clear conclusions regarding the hypothesis aforementioned.

Therefore, I understand environmentalism as a complex phenomenon, yet sufficiently coherent to be a coherent set of novel perspectives on humanity, nature, and their relationship. Its novelty lies in the model of relationship, in which the nature should not be at the service of humankind. These ideological conceptions were translated into the social context in the form of a sociopolitical movement with a concrete programme, which aims to establish a harmonious relationship with nature and the environment through political, social and economic changes.

²²² SCHMITT, Michel T.; MACKAY, Caroline M.L.; DROOGENDYK, Lisa M. and PAYNE, Daphne: "What predicts environmental activism? The roles of identification with nature and politicized environmental identity", *Journal of Environmental Psychology* 61 (2019), p. 27.

²²³ STRYKER, Sheldon: "Identity competition: Key to differential social movement participation?" in STRYKER, Sheldon; OWENS, Timothy J.; and WHITE, Robert W. (Ed.): *Self, identity, and social movements*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000, p. 30.

²²⁴ JASPER, James M. and POULSEN, Jane D.: "Recruiting Strangers and friends: Moral shocks and social networks in animal rights and anti-nuclear protests", *Social Problems* 42/4 (1995), pp. 493-498.

²²⁵ POLLETTA, Francesca and JASPER, James M.: "Collective identity and social movements", *Annual Review of Sociology* 27 (2001), p. 288.

Meanwhile, a social movement must be understood from its social networks, since they are where individuals interact to create alternative cognitive frameworks. Hence, social movements are not a spontaneous phenomenon. The making of social movements demands long periods of time to prepare, both on individual and collective level, for the construction of these alternative frameworks. Of course, the context is important to understand how it is in its formation, but they do not mark the process as the interaction among individuals within the movement social networks does. The existence of social issues does not, *per se*, provoke the formation of a social movement, since it is necessary to create of an analytical framework to raise awareness about these issues. Furthermore, the political and economic opportunities do not define the cognitive praxis, although they can facilitate or complicate this process.

Thus, in order to understand what a social movement is and how it is formed, we cannot analyse it as a unitary actor, since it is composed of individuals. Therefore, we should consider how individuals decide to participate in a social movement. There is not any mechanic dynamic that explains why individuals engage. On one hand, we have a set of emotions, such as grievance, affront, injustice, empathy, connection with the environment, connection with other species, etc., that can push the individual towards environmentalist activism. On the other hand, the social networks also play an important role in this process, since through these networks the individual can be in contact with ideas related to the social movement. With these new ideas, individuals can discover other social issues and be willing to be part of it. This way, to understand individual activism, I will focus on the interaction between individuals and between individuals and society, wherein occurs the exchange of information, ideas, and emotions.

Once the individual takes part in the social movement, a novel form of interaction begins among individuals. In this case, the negotiated interaction is within social movement networks, in which is created the collective identity, understood as a cognitive, ideological, analytical, and tactical framework. This creation influences on individuals' comprehension of their world, the movement itself, and themselves, thereby altering their social networks, emotions, and cognitive framework. Therefore, this reconfiguration turns back to the movement and provokes new processes of interaction constantly.

Specifically, about environmentalism, I consider that there is no mechanical relationship between environmental situation and environmentalism. Therefore, the existence of some

factors external to the environmental situation can influence individuals and can persuade them to environmentalist activism. As we could understand from the construction of social movements in general, the most important factors should be education and social networks. In any case, other individual factors prior to activism, such as topophilia and biophilia, could play a significant role in the motivations behind activism.

Meanwhile, structural factors have a less influential role than individual factors in order to explain the making of environmentalism. They are significant because they establish the range of possible actions, but between these possible actions, the individual has a large capacity for agency. Therefore, I believe that risk society creates a common background that facilitates the creation of new analytical frameworks, such as environmentalism. Lastly, regarding the theory which argues that environmentalism is a middle-class movement, I believe that we should turn the argument and suggest that middle-class belonging is an element that clearly influences individual factors such as vital experiences and education.

Finally, I contemplate the process of making of environmentalism in the Basque Country and Majorca as a constructivist one, in which the global environmentalist discourses are not fully incorporated into the local context. Instead, there is a process of reflection within the environmentalist networks that enables the creation of the environmentalist discourse.

To summarise, we should consider that, even though the preexisting elements are important to understand the motivations behind environmentalist activism, the collective action, understood as an interactional space where the frameworks are created, is the main factor to comprehend the individual participation and the making of environmentalism.

3. La formación del ecologismo en Euskadi: desarrollo del movimiento, protagonistas y experiencias personales.

3.1. Contaminación industrial y los sucesos de Erandio (1969).

La columna vertebral del proceso de formación del movimiento ecologista en Euskadi es, claramente, la lucha contra los proyectos de centrales nucleares en Lemoiz, Ogella, Deba –siendo esta la primera gran movilización antinuclear– y Tudela, especialmente el de Lemoiz. En todo caso, a este origen antinuclear, hay que añadir elementos previos que preconfiguran otras dinámicas del movimiento ecologista vasco: el conservacionismo

representado por la Sociedad de Ciencias Aranzadi, y la oposición a la contaminación industrial, siendo claves los trágicos hechos de Erandio en 1969.

Según Goicoetxea, la Sociedad de Ciencias Aranzadi tiene una clara vinculación con la Federación Alpinista Vasco-Navarra, que ya desde su fundación en 1924 tenía como uno de sus objetivos principales velar por el paisaje. Además, la decisión de fundar Aranzadi fue en una ruta coordinada por la Asociación Amigos de Aralar ante la visita de un grupo de científicos catalanes, entre los cuales se encontraba el futuro ecólogo Ramon Margalef²²⁶. Por lo tanto, vemos claramente como desde el primer momento Aranzadi estuvo vinculada a grupos en favor de la conservación del monte. En *Munibe*, la revista de la Sociedad, vemos este interés en la conservación de la naturaleza. Por ejemplo, en 1950 criticaba las repoblaciones de pino con fines comerciales²²⁷. En este mismo número se criticaba la situación de los ríos guipuzcoanos, ya que a causa de la industrialización

“no es difícil [...] prever que los ríos OYARZUN, URUMEA, ORIA, UROLA y DEVA, son alcantarillas a cielo abierto. ¿Cuándo empezaremos a ocuparnos de que sean ríos? Si un cataclismo no despuebla Guipúzcoa, la densidad de población irá en aumento y también el número de instalaciones fabriles que aumentarán en capacidad y rendimiento. La consecuencia es previsible: habrá que estudiar algo que haga más soportable esta alcantarilla a cielo abierto... o bien habrá que tratar de volver a que el río sea río y que las aguas que vayan a él lleven la menor cantidad posible de residuos a transportar”²²⁸.

Precisamente, un año después, en 1951, se daba a conocer en *Munibe* la creación de la Sección de Defensa de la Naturaleza dentro de Aranzadi. Además, exponían claramente su orientación: “que el hombre no destruya esta Naturaleza de la región que habita, sino que más bien aprenda a servirse de ella explotándola, pero respetándola en lo que pueda”. También fantaseaban con la creación de la Liga Guipuzcoana para la Protección de la Naturaleza –a imagen de la Liga suiza, una de las primeras asociaciones conservacionistas europeas– con el objetivo de catalogar ciertos espacios como “monumentos naturales” y comprar terrenos para conseguir su protección²²⁹. Por otro lado, en 1952 se unen a la sección una serie de miembros con inquietudes artísticas que habían creado los “Amigos del Paisaje” “contra los atentados de los filisteos modernos,

²²⁶ GOICOETXEA, Ángel: “La Sociedad de Ciencias Aranzadi. Medio siglo de Trabajos. 1947-1997”, *Munibe. Suplemento*, 11 (1997), pp. 9-16.

²²⁷ SECCIÓN FORESTAL: “La Protección del Monte en Guipúzcoa”, *Munibe*, 2/2 (1950), pp. 104-112.

²²⁸ SECCIÓN DE ICTIOLOGIA Y PISCICULTURA: “Agrupación de Piscicultura y Pesca URMIA”, *Munibe*, 2/2 (1950), pp. 99-103.

²²⁹ SECCIÓN DE DEFENSA DE LA NATURALEZA: “La protección a la Naturaleza”, *Munibe*, 3/1 (1951), pp. 74-79.

más cavernícolas, algunos, que los antepasados del cuaternario”. A partir de esta preocupación general sobre el estado de la naturaleza, fueron incorporando temas más concretos. Así, por ejemplo, en 1961, se mostraron contrarios al establecimiento de una gran fundición en Oiartzun o, en 1963, analizaron el Plan Provincial de Ordenación Urbana, considerando que con la inercia que se llevaba se llegaría a una Gipuzkoa saturada e incómoda²³⁰. Siguiendo con esta línea, en 1966 presentaron uno de los primeros estudios sobre el impacto de la contaminación del agua, aire y suelo guipuzcoano, teniendo en cuenta la nocividad, la molestia y el impacto paisajístico²³¹.

La gran cuestión en los momentos previos a la formación del movimiento antinuclear y posteriormente ecologista fue la contaminación. Esta problemática tuvo un dramático desarrollo en los hechos de Erandio de 1969. Debemos tener en cuenta que desde los años 60 se produjo un proceso de expansión industrial en ciertas regiones del Estado Español, teniendo este proceso una especial incidencia en Bizkaia, sobre todo en una ría de Bilbao ya saturada por el desarrollo industrial previo, y en sus zonas contiguas (Ibaizabal, Asua y Cadagua). Por ejemplo, las instalaciones de Altos Hornos de Vizcaya ocupaban más de un millón de hectáreas; La Naval y Euskalduna se fusionaban completando una plantilla de 8.000 trabajadores; o Dow-Unquinesa era uno de los principales complejos químicos de la Península Ibérica. Esto, aparte de suponer una expansión económica y demográfica sin parangón, supuso tener un entramado urbano que era “sinónimo [...] de congestión, saturación, conflicto de usos, caos y la degradación ambiental”²³². Debemos tener en cuenta, de hecho, que años después del periodo estudiado en esta tesis, la industria seguía siendo considerada, para el caso vasco, como el principal elemento contaminante²³³.

En Erandio, en 1962, después de años de degradación del entorno a causa de la ubicación de industrias profundamente contaminantes, causando tanto problemas ecológicos como sanitarios –siendo estos últimos el principal motivo de movilización–, iniciaron las quejas. Cuando empezaron a proliferar los problemas respiratorios y de cáncer, la gente se empezó a movilizar, aunque sus demandas no eran tomadas en consideración. Las

²³⁰ GOICOETXEA, Ángel: “La Sociedad de Ciencias Aranzadi...”, pp. 64-65.

²³¹ CONTRETAR, Luís: “Estudios sanitarios sobre las poluciones del agua, aire y suelo de Guipúzcoa. Observaciones recogidas durante los años 1964, 1965 y 1966”, *Munibe*, 18 (1966), pp. 189-206.

²³² SERRANO, Susana: “Despegue, expansión, crisis y reconversión (1860-2000). La vida del eje industrial vertebrado por la Ría de Bilbao”, *Lan Harremanak*, 6 (2002), pp. 144-146.

²³³ ONAINDIA, Miren; AMEZAGA, Ibone; GARCÍA, Begoña; y GONZÁLEZ, Ander: “Los retos del medio ambiente”, en AGIRREAZKUENAGA, Joseba (Ed.): *Nosotros los vascos. Gran atlas histórico de Euskal Herria*, Donostia, Lur, 1995, p. 465.

primeras en movilizarse fueron las mujeres, una vez vieron que la situación afectaba a la salud de sus hijos, gracias a de los ambientes de sociabilidad²³⁴ no formales que se formaban en la plaza del pueblo. Así, a través de la reflexión colectiva, las mujeres llegaron a la conclusión de que “el gas” no solo era molesto, sino que también tenía un gran impacto sobre la salud. A partir de estas primeras reuniones y reflexiones de las mujeres, los hombres de la localidad empezaron a tomar un papel activo en la cuestión²³⁵. Así, gente activa en la vida social de Erandio formó una comisión, integrándola Miguel Ángel Etxebarria, Pedro Aretxabaleta, Magdaleno Ríos, Ricardo Pérez Galarza y Txetxu Aurrekoetxea. La situación fue empeorando hasta que en 1969 explotó. En agosto, durante las fiestas de la localidad, se puso de moda una canción contraria al gas. Aurrekoetxea considera que la estrofa era contra el gas, porque en aquel momento desconocían el concepto contaminación²³⁶.

Por lo tanto, vemos como, aunque sea una lucha que hoy en día estaría perfectamente enmarcada dentro del ecologismo, en esos momentos, debido a la falta de un marco conceptual como el ecologista, se concebía de manera totalmente diferente. De hecho, era una cuestión mucho más primaria en el sentido de responder ante una situación no del todo comprendida, pero que se concibe con claras consecuencias negativas directas sobre las personas de la localidad. Igualmente, esto no contradice el hecho que, con el tiempo, dentro de los incipientes círculos de sociabilidad del movimiento, se fuese desarrollando un marco conceptual más próximo a lo que entendemos por ecologismo, el cual permite reconfigurar ese primer análisis y enmarcarlo dentro de un análisis más general de la

²³⁴ A lo largo de esta tesis usaremos conceptos como “ámbitos de sociabilidad” y “círculos de sociabilidad” siguiendo la definición de Maurice Agulhon, que considera la sociabilidad “una aptitud de los hombres para relacionarse en colectivos más o menos estables, más o menos numerosos, y a las formas, ámbitos y manifestaciones de vida colectiva que se estructuran con este objetivo”. Además, siguiendo a Arnabat y Duch, hay que tener en cuenta que, en primer lugar, la sociabilidad es un elemento esencial para entender la politización de los individuos y que, en segundo lugar, la sociabilidad formal (asociativa) y la informal (relacional) se ha integrado como objeto de estudio, por lo que en esta tesis entendemos que en ambos ámbitos se produce el proceso de reflexión colectiva necesario para el desarrollo tanto del pensamiento ecologista como de las asociaciones ecologistas. Aunque es cierto que debemos diferenciar entre movimiento social y asociaciones de este movimiento, también es cierto que en nuestro caso de estudio es dentro de los círculos de sociabilidad formales, los asociativos, donde se produce con mayor intensidad el proceso de reflexión colectiva. Por ello, nos centraremos especialmente en estos, sin quitarle importancia a los no formales en este proceso de construcción del movimiento ecologista. ARNABAT, Ramon y DUCH, Montserrat: “Sociabilidades contemporáneas” en ARNABAT, Ramon y DUCH, Montserrat: *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*, València, Universitat de València, 2014, pp. 9-22.

²³⁵ BUCES, Javier: *Erandio. Sendatu gabeko zauria. Una herida abierta*, Donostia, Sociedad de Ciencias Aranzadi y Ayuntamiento de Erandio, 2021, pp. 70-73.

²³⁶ AURREKOTXEA, Txetxu: *La lucha contra la contaminación. Los sucesos de Erandio 1969*, Erandio, Ayuntamiento de Erandio, 2010, pp. 3-5.

situación ambiental. Este cambio supondría, por ejemplo, pasar de oponerse al gas a oponerse a la contaminación de fábricas químicas o, cómo se puede ver en el caso de Aranzadi, pasar en unos 15 años de un sentimiento favorable a la protección de la naturaleza a intentar incidir en los planes de ordenación territorial o informar de la situación de la contaminación en la provincia. Son precisamente las personas que participan de las primeras preocupaciones las que permiten, con su reflexión individual y colectiva, empezar el proceso de desarrollo del marco conceptual que se formulará a través del ecologismo. Igualmente, con esto no queremos decir que fuese un proceso cerrado que tuviese que, obligatoriamente, terminar en el ecologismo, ya que fueron las personas participantes en el movimiento que le imprimieron su carácter, pudiendo haberse desarrollado de otras maneras.

Volviendo a la situación en Erandio, en 1968, ya hubo algunas manifestaciones. Así, ante un episodio de grave contaminación, el 13 de octubre, algunos vecinos se concentraron ante el cuartel de la policía local. Después, el 24 del mismo mes, se concentraron unas 6.000 personas, las cuales consiguieron, a pesar de la presencia de la Policía Armada, promesas por parte de la corporación bilbaína de revisar la situación. Aunque eso calmó momentáneamente la situación, a lo largo del verano de 1969 se volvieron a producir graves episodios de contaminación. El 3 de setiembre se volvieron a concentrar miles de erandiotarras con la consigna “fuera el gas, queremos vivir”. De nuevo hubo promesas por parte del Ayuntamiento, pero esta vez no calmó los ánimos. Así, la Comisión convocó una manifestación en el barrio de Alzaga el 6 de setiembre, donde participaron 1.500 personas. En esta se cortó la carretera Bilbao-Getxo para molestar a la burguesía que residía en Neguri, la cual era propietaria de la mayoría de las empresas contaminantes, en plenas fiestas de Bilbao. La alcaldesa de Bilbao, Pilar Careaga, prometió soluciones con la instalación de filtros²³⁷.

Justo el día que terminaba el plazo para poner filtros en las industrias, el 25 de octubre, hubo un nuevo episodio de gran contaminación. El 28 de octubre, ante el episodio de contaminación, la alcaldesa de Bilbao visitó la localidad. Fue recibida por una protesta de mujeres junto a sus hijos, siendo todos golpeados por las fuerzas del orden. Como respuesta, a la tarde se convocó otra manifestación que empezó en la plaza del pueblo, criticando tanto la situación de contaminación como la actuación de la policía armada a

²³⁷ BUCES, Javier: *Erandio. Sendatu gabeko zauria...*, pp. 73-74.

la mañana²³⁸. Así, unas 400 personas se movilizaron cortando nuevamente la carretera. Una carga policial provocó que los manifestantes se dirigiesen a las vías del tren, cortando el paso a los trenes y lanzando piedras a la propia Policía. Finalmente, esta abrió fuego, hiriendo a Antonio Fernández Elorriaga, que observaba la situación desde su ventana, Delfino Valverde García, Manuel Castrillo Pérez y Ricardo Bengoa Cavero. Al día siguiente, el 29, los trabajadores de las empresas cercanas, unos 3.500, abandonaron sus puestos de trabajo y se dirigieron al centro de Erandio, donde la Policía intervino para disolverlos. También intentaron cortar la carretera y el ferrocarril a la vez que lanzaban piedras a la Policía, la cual abrió fuego provocando otro herido de gravedad, Josu Murueta Moratilla²³⁹.

Al día siguiente moría Josu Murueta y, como respuesta popular, Erandio quedó prácticamente parado, se colgaron crespones negros y unos 3.000 trabajadores de las industrias de la zona no fueron a trabajar²⁴⁰. El día 12 de noviembre fallecía Antón Fernández²⁴¹. A pesar de no solucionarse el problema de la contaminación y lo dramático de la situación, no se producirá otra movilización en contra de la contaminación a estos niveles hasta los últimos meses del franquismo y, sobre todo, a partir de la muerte del dictador.

Pocos años después, en 1972 el periodista José María Portell lanzaba la revista *Márgenes*, la cual versaba básicamente sobre temáticas que afectaban a ambos márgenes del Nervión. Entre estas se encontraban las consecuencias negativas sobre la sociedad y el medio natural del desarrollismo. Ya en el primer número escribía un “réquiem por nuestras playas” provocado por el proyecto de Superpuerto en Getxo y la refinería de Petronor en Muskiz. Criticaba la desaparición de espacios de recreo para los habitantes, ya que “las sesudas mentes, por lo que parece, se hallan muy ocupadas en las grandes obras de suma importante, no cabe duda y no pueden dedicar un espacio a tratar de arreglar lo que estas destruyen”²⁴². Hubo más críticas, sin rechazar el proyecto, a la refinería de Petronor: “la refinería, repetimos, es necesaria. Resultaría absurdo rechazarla para conseguir a cambio un ambiente atmosférico sano” pero defiende la instalación de un control de fugas, cosa que si no se llevase a cabo “sería, naturalmente, a costa del bienestar físico y ambiental

²³⁸ BUCES, Javier: *Erandio. Sendatu gabeko zauria...*, pp. 84-88.

²³⁹ AURREKOTXEA, Txetxu: *La lucha contra...*, pp. 6-12.

²⁴⁰ AURREKOTXEA, Txetxu: *La lucha contra...*, pp. 12-16.

²⁴¹ AURREKOTXEA, Txetxu: *La lucha contra...*, p. 40.

²⁴² *Márgenes*, núm. 0, 22/4/72.

de las personas. Y esto es inadmisibles”²⁴³. Por lo tanto, vemos como no solo desde los pequeños colectivos se empezaba a crear el marco analítico, sino que también de manera mucho más pública se iniciaba una nueva forma de analizar fenómenos como el industrial, que hasta a ese momento prácticamente no habían recibido críticas por su impacto ambiental.

En este periodo, el movimiento antinuclear vasco fue el principal elemento que llevó a cabo la formación del ecologismo, dejando de lado otras cuestiones que terminarían formando parte del ecologismo como la ordenación urbana o la protección de espacios naturales. Así, por ejemplo, las demandas que podríamos encuadrar en el concepto de ordenación urbana, en un primer momento, se organizaron desde el movimiento vecinal, aunque este se centrara más en los déficits estructurales heredados del franquismo y la burocratización de las instituciones²⁴⁴. Así, por ejemplo, ante el proyecto de instalar un vertedero en Artigas, la Asociación de Familias de Errekaldeberri –que ya trabajaba en las problemáticas urbanísticas del barrio bilbaíno– llevó a cabo la recogida de unas 5.000 firmas²⁴⁵. Además, en setiembre de 1973 vemos resurgir las movilizaciones contra la contaminación en Erandio. Por otro lado, en Ortuella, después de agotar todas las vías legales, cientos de vecinos en dos convocatorias seguidas –la primera esencialmente formada por mujeres, mientras que la segunda con una mayoría masculina– salieron a las calles de la localidad para protestar contra la contaminación provocada por algunos hornos de mineral²⁴⁶.

3.2. El Plan Especial de Aprovechamiento de la Ría de Mundaka: Zain Dezagun Busturialdea (1969-1989).

Mientras que en Erandio y en el entorno de la Ría de Bilbao se empezaban a organizar respuestas sociales contra las consecuencias más graves de la contaminación, en otra comarca vizcaína, Busturialdea, se iniciaba el proceso de formación de un movimiento primero proteccionista y posteriormente ecologista centrado en la protección del entorno natural de la comarca ante los planes de desarrollo plantados por el Franquismo y la oligarquía local. Este modelo es mucho más próximo al que se desarrolló en Mallorca, a

²⁴³ *Márgenes*, núm. 3, 19/1/73.

²⁴⁴ ANTOLÍN, Enrique: “Movimiento ecologista y la construcción de la ciudad”, *Bidebarrieta*, 10 (2001), p. 106.

²⁴⁵ EGIDO, José Antonio: “Los movimientos urbanos: motor del cambio social en el Bilbao metropolitano”, *Bidebarrieta*, 10 (2001), pp. 252-253.

²⁴⁶ *Márgenes*, núm. 21, 21/09/73.

diferencia del que se formó en Euskadi alrededor del movimiento antinuclear, que fue el movimiento ecologista mayoritario en Euskadi entre mediados de los 70 y principios de los 80. A lo largo de los años 60 se constató que la industria en la zona estaba llegando a su límite. Además de estos límites al sector industrial, la agricultura ya estaba en decadencia²⁴⁷. Así, Ministerio de Turismo se pretendió promocionar la llegada de visitantes a partir del Camino de Santiago, el simbolismo del Árbol de Gernika, etc. Al calor de esta promoción se construyeron en diversos pueblos de la comarca grandes bloques de pisos. Por lo tanto, el impulso desarrollista centrado en la construcción y el turismo era anterior al Plan de Aprovechamiento²⁴⁸, aunque fue con este que llegó a su máxima expresión.

A pesar de que según el Plan Comarcal de 1968 de la Diputación de Bizkaia las marismas de la Ría de Mundaka eran de protección absoluta, hubo “peticiones particulares” para poder “aprovecharlas”. Así, se decidió aprobar el Plan Especial de Aprovechamiento de la Ría de Mundaca²⁴⁹, donde se consideraba que la Ría de Gernika (otra denominación para la Ría de Mundaka o el Río Oka) era una de las zonas donde se debía expandir el turismo y las zonas de esparcimiento para el resto de los territorios, ya saturados, de Bizkaia debido a su mayor belleza natural. Para ello planteaba encauzar desde la canalización ya existente en el entorno de Gernika hasta la playa de Laida, situada en la desembocadura de la Ría. El encauzamiento suponía el crecimiento de la playa de Laida y la construcción de un aparcamiento para su acceso y un puerto deportivo. Además, como protección, se preveía un dique rompeolas de 400 metros en Mundaka. En la parte más interior de la Ría se planteaba su dragado, la construcción de una dársena de 25 hectáreas, la construcción de dos playas artificiales con sus correspondientes aparcamientos y fondeaderos. Finalmente, entre la dársena y Gernika se preveía la concesión de las marismas ya desecadas a particulares para su construcción residencial o de industria ligera. En el propio Plan ya se tenía en cuenta la posible reacción de la población ante las playas artificiales y sus aparcamientos, ya que la alteración de manera importante de la situación “puede provocar protestas o reacciones emocionales”²⁵⁰.

²⁴⁷ ZALLO, Ramón: *El declive económico de Busturialdea-Urdaibai: dilemas y propuestas*, Gernika, Asociación de Investigación por la Paz-Genika Gogoratuz, 2021, pp. 21-24.

²⁴⁸ Entrevista José Ángel Etxaniz “Txato” (24/03/21).

²⁴⁹ DORAO, Jesús: *Estudios socio-económicos comarcales Guernica-Bermeo*, Bilbao, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, 1972, p. 481.

²⁵⁰ Archivo Histórico Foral de Bizkaia (AHFB), *Administrativo*, “Plan Especial de Aprovechamiento de la Ría de Guernica”, J-02970/001.

Este plan tenía el apoyo de las instituciones franquistas, especialmente – como ya hemos visto – la Diputación de Bizkaia y el Ayuntamiento de Gernika; las familias adineradas de Gernika con capitales acumulados de la industria en decadencia y sin voluntad de reinvertirlos en actividades industriales; e instituciones representantes de los intereses bilbaínos como la Cámara de Comercio²⁵¹. De hecho, la Cámara, a través de sus *Estudios socio-económicos comarcales*, planteaba su apoyo al Plan Especial de Aprovechamiento pero haciendo especial énfasis en su desarrollo estrictamente turístico y residencial como zona de expansión del Bilbao Metropolitano²⁵². Este proyecto en abstracto de expansión urbanística en Urdaibai tuvo su reflejo en la constitución de la Inmobiliaria Murueta vinculada a Astilleros Murueta, propiedad de uno de los empresarios más importantes de la comarca²⁵³.

Las primeras muestras de oposición al plan desarrollista presentado por la Diputación fue el 8 de enero de 1969. Jon Larrinaga –local de la comarca y estudiante de económicas–, juntamente con Jose Allende y Francisco Letamendia *Ortzi*, había tenido acceso al Plan gracias a las conexiones familiares de un amigo suyo, Pedro Ibarra, con la Diputación. Ante la presentación del Plan en Gernika decidieron hablar ante las autoridades franquistas y las elites locales para intentar convencer a la gente de los peligros del plan. En la presentación había unas 500 personas y del grupo de amistades de Larrinaga de Gernika al final solamente habla él mismo. Por ello es detenido el día siguiente y posteriormente tiene que huir al exilio. El mes siguiente, el 15 de febrero, se presentó una gran maqueta y los planos del proyecto en la Casa de Juntas y este grupo de amigos entró de noche y los robó para evitar su exposición pública²⁵⁴.

La autoría de estas acciones es controvertida, ya que, por un lado, uno de sus participantes, Jon Larrinaga, considera que, aunque este grupo de jóvenes estaban organizados dentro de Euskadi ta Askatasuna (ETA), es una acción totalmente independiente de la organización y que la hubiesen llevado a cabo independientemente de su militancia²⁵⁵. Por otro lado, en una hoja, ETA reivindica esta acción, porque “lo que queríamos demostrar es que E.T.A. consciente de los intereses de toda la zona de Bermeo a Guernica se pone a disposición del pueblo para ayudarla y ser, si es preciso, su aparato de defensa.

²⁵¹ ZALLO, Ramón: *El declive económico de Busturialdea-Urdaibai...*, p. 26.

²⁵² DORAO, Jesús: *Estudios socio-económicos comarcales...*, pp. VII-X.

²⁵³ Registro Mercantil, Tomo 494, Sección 3r de Sociedades Anónimas, folios 119-126.

²⁵⁴ Entrevista José Ángel Etxaniz “Txato” (24/03/21).

²⁵⁵ Entrevista con Jon Larrinaga (15/04/21).

[...] el turismo supondría la prohibición de nuevas empresas [...] y si no hay nuevas empresas los patronos pueden seguir aprovechándose del obrero con salarios más bajos aún”. Además, en su versión en euskera añadían: “ez goaz progresoaren kontra. Progreso au es da erriarena izango (sic.), [be]tiko lau edo bost jauntxuena bada. Sasi-progresoaren kontra gagoz [No vamos en contra del progreso. Este progreso no será del pueblo, si es el de los cuatro o cinco señores de siempre. Estamos en contra de los pseudo-progresos]”²⁵⁶.

Como vemos, la oposición no se basaba en argumentos ni conservacionistas ni mucho menos ecologistas. Era esencialmente una cuestión de clase y política de oposición a la Dictadura. Por eso mismo no hay una crítica al supuesto progreso desarrollista, sino a la manera en cómo beneficia y perjudica a las diferentes clases sociales de la comarca. Esto contrasta con otro de los motivos para entender el surgimiento de este grupo de jóvenes en torno a la defensa de la naturaleza de Busturialdea: los paseos y las actividades juveniles a lo largo de la Ría de este grupo de amigos en contraste con las imágenes de construcción masiva en el Mediterráneo²⁵⁷, como lo que estaba sucediendo en Mallorca. Por lo tanto, vemos como también hay una conexión con el entorno que provoca la movilización una vez se constata que está en peligro. Además, estas diferentes perspectivas no quieren decir que la conexión con el entorno fuese una construcción *a posteriori*, pero sí deja claro que el lenguaje político de la época estaba en otras coordenadas. En todo caso, el encarcelamiento de Jon Larringa y su posterior salida al exilio hace que esta oposición se diluya²⁵⁸.

No es hasta 1977 que las movilizaciones vinculadas al entorno vuelven a Busturialdea. En 1977 desde la asociación de vecinos de Busturia, Hauzoarteko, que se formó Zain Dezagun Busturialdea (Cuidemos Busturialdea/ZDB). Hauzoarteko se había organizado con el deseo de promover actividades sociales y culturales a partir de residentes, todos de ambientes politizados y con conocimiento de la existencia del movimiento vecinal organizado en Bilbao²⁵⁹. Poco después de nacer empezó a desarrollar actividades de control y planificación urbanística. Desde este seguimiento urbanístico iniciaron el proceso de formación de una consciencia de los impactos en el medio ambiente con un

²⁵⁶ AHFB, *Educación, deportes y turismo*, “Robo en la casa de Juntas de Guernica, de los planos y memoria del plan de aprovechamiento de la ría de Mundaca”, 258, C-1.011-EXP-1.

²⁵⁷ *Aldaba*, núm. 207 (2019), p. 60.

²⁵⁸ *Aldaba*, núm. 207 (2019), p. 60.

²⁵⁹ Entrevista a Erroxeli Ojinaga (28/04/21).

claro contenido social y democratizador²⁶⁰. Precisamente Hauzoarteko, gracias a la presencia en su seno del arquitecto Javier Arginzoniz –quien conocía Zain Dezagun Belagua, movimiento contrario a la construcción de un cuartel militar en ese valle, al desarrollar parte de su actividad profesional en Baztan (Navarra)–, ante la posibilidad de que Astilleros Murueta desarrollase parte del Plan de Aprovechamiento lanzó el lema Zain Dezagun Busturialdea²⁶¹. En 1976 Astilleros Murueta inició un dragado para poder botar sus embarcaciones y con este dragado aprovechar para rellenar las marismas cercanas al astillero en Busturia. De este modo, la empresa podía fabricar buques de mayor calado y urbanizar las zonas rellenadas, ya que durante los años anteriores Inmobiliaria Murueta había ido comprando los terrenos invadidos por el mar a un precio irrisorio. Estos dragados estaban vinculados a la creación de playas artificiales proyectadas en el Plan de Aprovechamiento²⁶².

El 9 de marzo de 1977 la Diputación de Bizkaia aprobó el plan de playas artificiales, arrancando el conflicto abierto al considerarse desde ZDB como la primera pieza del Plan de Aprovechamiento. En el homónimo folleto que lanzó ZDB, que además era el guion de un documental en 16 milímetros de denuncia que grabaron en euskara, titulado *Udazkena Busturialdean? (Otoño en Busturialdea?)* informaba que se pretendía la desecación de la Ría y la apropiación de terrenos públicos por una minoría de la población local y alrededores que tenía el capital. Ante este hecho demandaban la posibilidad de los habitantes de la comarca a decidir su futuro. La aprobación del plan de aprovechamiento fue impugnada, sin resultado, por el Colegio de Arquitectos, Hauzoarteko y las Asociaciones de Vecinos y Familia de Bizkaia²⁶³. Poco después, el 15 de junio, se celebraron las primeras elecciones democráticas al Congreso de los Diputados con una clara victoria del Partido Nacionalista Vasco (PNV) en Busturialdea²⁶⁴.

Un año después, en marzo de 1978, ZDB publicó el folleto *Zain Dezagun Busturialdea*. En él se explica la importancia biológica de Urdaibai al ser un “paraje de singular belleza natural” y un “lugar privilegiado” ornitológicamente hablando, recalando que es sitio de paso de muchas especies en peligro de extinción. De nuevo se exponen las críticas ante

²⁶⁰ Archivo Municipal de Busturia, “Hauzoarteko”, 707/01.

²⁶¹ Entrevista a Doroteo Zobarán (12/05/21).

²⁶² *Egin*, 19/08/83, p. 12.

²⁶³ Busturialdea Zaintzeko Batzordeak, “Udazkena Busturialdean”, marzo 1978.

²⁶⁴ “Resultados electorales” y “Electos/as” <https://www.euskadi.eus/web01-aphautes/es/ab12aAREWar/?locale=es> [consultado 10/05/21]

la especulación y aprovechamiento particular de terrenos que eran de carácter público. Así, su objetivo era denunciar el intento de la oligarquía y “potenciar la organización autónoma de los habitantes de la comarca en pro de la defensa de la ría y de su justa ordenación”. Aunque la denuncia estuviese centrada en la crítica a la oligarquía, también estaba presente la cuestión ambiental, criticando la contaminación de la Ría por los vertidos y la deficiente depuración; la complicación de la situación de la contaminación si se seguía con el crecimiento descontrolado, suponiendo la pérdida del entorno natural; y la construcción de las playas artificiales al considerar que adjudicar a la Ría la función de ocio para otras comarcas de Bizkaia suponía “conducir a Busturialdea a la destrucción de su equilibrio ecológico”²⁶⁵. Es de destacar que es la primera ocasión en que el término ecológico aparece en referencia al conflicto socioambiental. De este modo, podemos ver como claramente ZDB tiene una vocación ambientalista vinculada a otras cuestiones sociales y políticas. Es a partir de las redes del movimiento, donde también hay un trasvase importante de información, a través del cual se crean nuevos significados, nuevas necesidades, y nuevas demandas. Son estas las que marcan el desarrollo tanto del conflicto socioambiental como del movimiento ecologista en la comarca.

El documental en un formato de 16mm *Udazkena Busturialdean?* sirvió para dar a conocer la situación de la comarca y, junto con la emergencia de una nueva consciencia ambiental, difundir las nuevas alternativas entre la gente de la comarca a la vez que insertaba el conflicto socioambiental de la Ría del Oka en el conjunto de las problemáticas que sufrían el resto de las desembocaduras de la costa vasca. En esos momentos ya empezaban a circular las primeras ideas ecologistas, pasando del control urbanístico a darse cuenta de la importancia de la Ría como elemento natural²⁶⁶. Por otro lado, en estos momentos se estaba produciendo la consolidación del proceso democratizador y autonómico en Euskadi con las elecciones municipales y forales de 1979 y las elecciones autonómicas de 1980. Estos procesos electorales terminaron consolidando el dominio del PNV/EAJ a los tres niveles, municipal-comarcal, provincial y autonómico. Así, aparte de mayorías absolutas en Gernika y Bermeo –capitales de la comarca–, solo un Ayuntamiento de los 14 de Busturialdea no estaba controlado por el PNV. Debemos considerar el hecho de que de los 14 ayuntamientos existentes en el momento en

²⁶⁵ Busturialdea Zaintzeko Batzordeak, “Udazkena Busturialdean”, marzo 1978.

²⁶⁶ Entrevista a Doroteo Zobarán (12-05-21).

Busturialdea solamente en uno no gobernaba el PNV²⁶⁷. Este dominio del PNV será un elemento clave para el devenir ambiental de la comarca.

De hecho, en 1980 el recién constituido Gobierno Vasco encargó a la Sociedad de Ciencias Aranzadi de un estudio sobre la Ría de Gernika-Mundaka²⁶⁸. Este informe, publicado unos años después, fue el documento donde se fundamentaron todas las demandas de protección de la Ría, ya que demandaba el abandono del Plan Especial de Aprovechamiento y la declaración de Parque Natural. Igualmente, a pesar de este giro hacia el proteccionismo de las instituciones autónomas vascas, entre 1981 y 1982 siguió la dinámica del conflicto socioambiental que forjó el ecologismo local, ya que ante la posibilidad de proteger el entorno el PNV adquirió dos posiciones. Por un lado, el partido en sus organizaciones comarcales y vizcaína, que contralaba la Diputación de Bizkaia, defendía mantener los proyectos desarrollistas en la zona al ser representante de los intereses del capital industrial, de la emigración y agrícola acumulado en la comarca. Mientras tanto, el PNV en el gobierno autonómico, sobre todo gracias al trabajo de alguno de sus técnicos como Anton Aranburu, estaba llevando a cabo los trabajos necesarios para conseguir la declaración de la comarca como Reserva de la Biosfera²⁶⁹. En todo caso, en 1981 y 1982 se supo de una serie de proyectos que ayudaron a forjar el movimiento ecologista local. Estos posibles proyectos, algunos de ellos financiados por el Banco de Bilbao. Precisamente, una vez retornado del exilio, Jon Larrinaga trabajaba en su Servicio de Estudios y este recibía informaciones de Ignacio Ipiña Azcunaga, trabajador del Servicio Jurídico, y las pasaba al periodista Eduardo Rodríguez²⁷⁰, que trabajaba en *La Hoja del Lunes*. La primera polémica se produjo a principios de 1981, entre el concejal de Kortezubi en el Ayuntamiento de Gernika por parte del PNV, José Antonio Bastegieta, y Aitor Galarza, un joven licenciado en Biología que en ese momento colaboraba con el estudio de Aranzadi²⁷¹.

En esta polémica se ven claramente los dos modelos que se proyectaban sobre la Ría. Por un lado, Bastegieta defendía el escaso interés ecológico de la zona. Así, justificaba el dragado y la canalización de la Ría para hacerla navegable hasta la propia Gernika,

²⁶⁷ “Resultados electorales” y “Electos/as” <https://www.euskadi.eus/web01-aphautes/es/ab12aAREWar/?locale=es> [consultado 10/05/21]

²⁶⁸ *Egin*, 19/08/83, p. 12.

²⁶⁹ Entrevista a Anton Aranburu (12/5/21).

²⁷⁰ Entrevista José Ángel Etxaniz “Txato” (24/03/21).

²⁷¹ Entrevista a Aitor Galarza (14/04/21).

beneficiando las embarcaciones de recreo y el aprovechamiento agrícola. Aun así, se revestía la situación con una supuesta mejora del entorno para las aves con estas obras y la creación de un parque natural. Además, no se planteaba un control sobre la industria y sus vertidos. El periodista, como contrapunto, expone que la idea de convertir la Ría en un parque natural había recibido un apoyo manifiesto²⁷². Por otro lado, Galarza consideraba el proyecto un desastre ecológico que beneficiaba a unos pocos acomodados. Además, criticaba la supuesta defensa de la agricultura propuesta por Bastegieta ante el hecho de que se estaban perdiendo pastos ante el pino y el eucalipto. De esta manera, “si es que existe una mínima conciencia vasca de conservación de la Naturaleza” se debía proteger la Ría de Gernika. Además, en la segunda respuesta de Galarza aparece por primera vez el término ecologista en referencia al conflicto socioambiental en Busturialdea²⁷³.

El conflicto socioambiental resurgió con más fuerza a finales de 1981. En octubre de ese año, ZDB recuperó parte de su actividad²⁷⁴, ante los proyectos de una piscifactoría en Busturia y un puerto deportivo. A eso se debía sumar el camping de Laida y el nuevo intento de aprovechamiento de Astilleros Murueta. El propio periodista consideraba que el proyecto de parque natural “ha sido un Guadiana torpedeado por todas las esquinas en aras a intereses particulares”²⁷⁵. Poco después, se informaba que se empezaba a organizar una respuesta ecologista²⁷⁶. En este conflicto, el concepto ecologista está por segunda vez en relación con Busturialdea. ZDB planteaba la necesidad de eliminar definitivamente el Plan de Aprovechamiento, una planificación global de la Ría, y criticaban que se seguía cazando en la zona de especial protección²⁷⁷. En este momento el periodista Eduardo Rodríguez terminó de encender la polémica con el artículo “La ría de Gernika, bajo la amenaza de las urbanizaciones”. En él considera que hay “un amago de cáncer urbanístico del último pulmón de Vizcaya” a causa de “afanes especuladores”, tanto industriales como urbanísticos vinculados al Gobierno y los poderes fácticos vascos. También denunciaba que era un intento de trasladar Neguri, barrio de la oligarquía vizcaína situado en Getxo, a Busturialdea²⁷⁸.

²⁷² *La hoja del lunes*, 19/1/81, p. 4 y *La hoja del lunes*, 02/02/81, p. 4.

²⁷³ *La hoja del lunes*, 26/01/81, p. 53 y *La hoja del lunes*, 09/02/81, p. 41.

²⁷⁴ *La hoja del lunes*, 05/10/81, p. 4.

²⁷⁵ *La hoja del lunes*, 26/10/81, p. 64.

²⁷⁶ *La hoja del lunes*, 09/11/81, p. 3.

²⁷⁷ *La hoja del lunes*, 09/11/81, p. 10.

²⁷⁸ *La hoja del lunes*, 16/11/81, p. 10.

Justo en medio de esta polémica, el departamento de Política Territorial y Obras Públicas del Gobierno Vasco, en noviembre de 1981, presentó el pliego de condiciones técnicas para la realización de un Plan Especial de Protección del Medio Físico del Valle y Estuario de la ría de Gernika que había encargado a Aranzadi, donde se establecían los terrenos a proteger y los que podían albergar algún tipo de uso. Desde *La Hoja del Lunes* se consideraba que el plan del Gobierno estaba a medio camino entre la protección y el plan de 1969²⁷⁹. En estos momentos Euskadiko Ezkerra (EE) se sumó al conflicto socioambiental, presentando una serie de mociones en los ayuntamientos de la comarca en favor de declarar la Ría parque natural, con la necesidad de ordenación territorial y moratoria de proyectos, recibiendo el apoyo de Herri Batasuna (HB) y el Partido Socialista de Euskadi (PSE)²⁸⁰. Por otro lado, el conflicto con Astilleros Murueta volvió en 1982 con la denuncia de EE de un relleno de la marisma con la posible intención de construir un camping, a lo cual se sumaba que el Ayuntamiento de Busturia proponía construir una depuradora en la marisma²⁸¹. La polémica se avivó cuando se supo que el relleno de Astilleros Murueta no tenía la licencia municipal, a la vez que se denunciaba el intento de construir un camping en terrenos cercanos a Laida²⁸². Poco después, para terminar de calentar la situación, se presentó un proyecto de urbanización y campo de golf en el castillo de Arteaga, localidad vecina a Gernika²⁸³.

Finalmente, en 1982 se fundó el Taller de Ecología de Gernika (TEG), también conocido como Gernikako Ekologi Lan Taldea (GELT). Sus miembros eran gente de la comarca o con una vinculación importante a ella y tenían un gran conocimiento del medio. El modelo del Taller era un modelo novedoso, mucho más vinculado a la conservación del medio ambiente en un entorno local y no a la lucha antinuclear, en un momento donde la lucha antinuclear estaba en declive ante la paralización de Lemoiz. El TEG se organiza a partir de gente que militaba en EE²⁸⁴ y de un grupo de profesores del Instituto de Gernika, habiendo alguna doble pertenencia²⁸⁵, aunque nunca hubo un control orgánico por parte de EE. Además, sólo un miembro fundador del TEG había participado en ZDB. Así, no hay un trasvase de miembros desde ZDB al TEG, pero sí que podemos ver una

²⁷⁹ *La hoja del lunes*, 30/11/81, p. 4.

²⁸⁰ *La hoja del lunes*, 11/01/82, p. 11.

²⁸¹ *La hoja del lunes*, 21/06/82, p. 6.

²⁸² *La hoja del lunes*, 19/07/82, p. 4.

²⁸³ *La hoja del lunes*, 30/08/82, p. 4.

²⁸⁴ Entrevista José Ángel Etxaniz "Txato" (24/03/21).

²⁸⁵ Entrevista a Alfonso Caño (15/04/21).

continuación del interés y preocupación a nivel social, ya que el principal motivo de movilización del TEG será la defensa del entorno natural del estuario y una correcta ordenación del territorio en aras de su preservación. Por lo tanto, las nuevas demandas, necesidades y significados que se crearon desde ZDB de defensa de la naturaleza traspasaron sus fronteras y se vieron reflejadas en una parte de la sociedad hasta el punto en que una serie de individuos sin conexión orgánica con ZDB decidieron seguir adelante en el conflicto socioambiental y en el desarrollo del movimiento ecologista.

Aunque su fundación oficial es en 1982, desde finales de 1980 se estaba debatiendo la necesidad de organizar una entidad alrededor de las redes que se creaban en el bar *Auzokoa*. Precisamente, en 1979, un futuro miembro del TEG, juntamente con otras personas, llevó a cabo una acción anti-Lemoiz consistente en cortar la luz a parte de Gernika. El peligro de esta acción hizo que otros miembros no quisieran continuar. Igualmente, de nuevo en el *Auzokoa*, en 1980, seguía considerando necesario organizarse en favor del medio ambiente. Dos de los miembros fundadores, Rafael Ensunza –el único proveniente de ZDB– y Ricardo Hernández –miembro antes de su retorno a Gernika del Taller de Ecología de Romo (Getxo) y profesor de ciencias en el Instituto de Gernika²⁸⁶–, conocieron la noticia de que en la UPV/EHU se había fundado un Taller de Ecología, cosa que los llevó a fundarlo en Gernika²⁸⁷.

Poco después se sumaron otros profesores del instituto de Gernika, algún alumno, gente de EE y el ya nombrado Aitor Galarza. Los objetivos del Taller eran: conocer, dar a conocer y concienciar²⁸⁸. Por lo tanto, vemos que tiene importancia el apego al lugar, no solo como una cosa que existe, sino como una cosa que desde el movimiento se pretende crear para así estimular a la sociedad en una mayor protección de su entorno. Fue un grupo relativamente informal, al no haber carnet de socio, no tener un gran control de la cantidad de socios o de los recursos. La primera y principal reivindicación fue la creación de un parque natural en la Ría de Gernika, partiendo de una visión muy cercana a las posiciones de ZDB que rápidamente se convertirá en ecologista, ya que el TEG adquirirá un carácter más global respecto a la comarca. Algunos de los profesores que vivían fuera de Gernika participaban de otras iniciativas aportando nuevas concepciones al Taller²⁸⁹.

²⁸⁶ Entrevista a Ricardo Hernandez (28/05/21).

²⁸⁷ Entrevista a Rafa Ensunza (24/03/21).

²⁸⁸ Entrevista a Rafa Ensunza (24/03/21).

²⁸⁹ Entrevista a Alfonso Caño (15/04/21).

En marzo de 1983 se modificó el plan general comarcal para adecuarlo al plan de protección de la Ría de Mundaka, cosa que suponía la definitiva desaparición del Plan de Aprovechamiento. Igualmente, a esta modificación, el TEG presentó una serie de impugnaciones porque: permitía el abandono de tierras agrícolas para su posterior revalorización; no tenía en cuenta los preceptos propuestos por Aranzadi; permitía la construcción de hostales o edificaciones de interés público; la abertura de caminos y movimientos de tierra ilegales; la construcción de la variante de Gernika, que afectaban a una zona de alto valor ecológico, agrícola y paisajístico. Así, defendían la compra de edificaciones ya existentes para su uso público; crear comisiones de seguimiento para los caminos; una mejor delimitación del “entorno más inmediato a la ría”; una mayor limitación de los usos urbanísticos o industriales del “entorno más inmediato”; y mayor limitación a la construcción de infraestructuras en marismas o zonas inundables²⁹⁰.

En julio de 1983 el TEG organizó las primeras jornadas de ecología y medio ambiente. En ellas se trataron temas relacionados con la ordenación territorial de la comarca, características físicas de la Ría de Mundaka y otras zonas naturales de Euskadi, las casas ecológicas y los carriles bici, las cuestiones jurídicas de la protección del medio ambiente con un miembro del Patronato de Doñana, la protección de la comarca de Busturialdea con un catedrático de ecología de la Complutense, el desarrollo general del movimiento ecologista, la educación alrededor de los Parques Naturales y la planificación territorial. Además, se realizó una mesa redonda entre PNV, HB y EE²⁹¹ y una movilización de vehículos no contaminantes desde Bermeo y Gernika, con punto final en Busturipunte²⁹². Con estas jornadas se puede ver un ejemplo claro de cómo las redes del movimiento son las que van creando la nueva situación. Así, aunque la cuestión de la defensa de la naturaleza de la comarca es el motivo principal, ya se empiezan a tratar otras cuestiones vinculadas claramente al ecologismo como los bidegorris o las casas ecológicas.

Aparte de la lucha por la Ría, en 1983 hubo otros pequeños conflictos socioambientales, algunos de ellos derivados de los proyectos desarrollistas en la Ría que permiten un desarrollo más global del TEG hacia el ecologismo: la ya nombrada variante de Gernika²⁹³; la queja a diversos partidos del Ayuntamiento de Gernika por la tala de pinos

²⁹⁰ Archivo Taller de Ecología de Gernika (ATEG), s.n.

²⁹¹ *Egin*, 13/07/83, p. 14.

²⁹² *Egin*, 22/07/83, p. 12.

²⁹³ *Aldaba*, núm. 3 (mayo-junio 1983), pp. 10-11.

y arbustos para la construcción de una supuesta pista de atletismo²⁹⁴; la crítica de los vertidos industriales en las riadas de agosto y la falta de gestión de los escombros y residuos provocados por estas²⁹⁵; y una campaña para proteger el acebo²⁹⁶.

En *Aldaba*, revista editada en Gernika, el TEG ya reivindicaba la necesidad de una ordenación de la Ría a escala comarcal. Por lo tanto, la construcción residencial debía ser diferente al sur o al norte de Gernika: al norte solo en los núcleos consolidados, mientras que al sur sí de manera aislada siempre priorizando su uso agropecuario. Además, en todo caso deberían seguir las técnicas tradicionales. El único turismo que se debía promocionar era el cultural, aprovechando el estado de conservación e integración de la vida rural en el paisaje, evitando el de masas estival, ya que “tradicionalmente, el turismo se ha materializado en una pérdida de personalidad”. En concreto, proponían reglamentar el aparcamiento y los alojamientos móviles como campings. Finalmente, defendían que se debía potenciar el ferrocarril y no la red viaria, además de priorizar las conexiones dentro de la comarca y no con el exterior²⁹⁷.

También llevaban a cabo movilizaciones. Así, el 1 de julio de 1984 convocaron una marcha ciclista, con la participación de unas 150 personas, desde Gernika hasta Laida y, ahí, obra teatral de miembros del TEG. En este caso en concreto, la marcha surgía como oposición a un nuevo dragado de Astilleros Murueta²⁹⁸. La campaña recibió el apoyo de HB, EE, Euskadiko Mugimendu Komunista (EMK), Liga Komunista Iraultzailea (LKI), Alfabetatze Euskalduntze Koordinakundea (AEK), Grupo de Mujeres, Gestoras Pro-amnistía, *Aldaba*, el Cine-club de Gernika y otros organismos populares²⁹⁹. Seguramente es en este momento en que se llevó a cabo una acción violenta en contra de la draga que supuso quemarla, interrumpiendo su actividad durante un tiempo. Este acto no fue divulgado ante el contexto de extrema violencia del momento y la investigación de la Brigada Antiterrorista no dio resultado³⁰⁰.

Con la finalización del informe Aranzadi en junio de 1984, el TEG llevó a cabo las segundas jornadas de ecología y medio ambiente, en noviembre de 1984, con el lema

²⁹⁴ ATEG, s.n.

²⁹⁵ *Aldaba*, núm. 5 (octubre 1983), p. 21.

²⁹⁶ ATEG, Acta de la asamblea general ordinaria del 5 de diciembre de 1983, s.n.

²⁹⁷ *Aldaba*, núm. 8 (marzo-abril 1984), pp. 8-9.

²⁹⁸ ATEG, s.n.

²⁹⁹ *Egin*, 16/02/85, p. 4.

³⁰⁰ Comunicación de José Ángel Etxaniz “Txato” (25/05/21).

“Busturialdea, Parke Naturala”. En estas jornadas tenía que participar Mario Gaviria tratando la cuestión ecologista, aunque al final lo hizo José Allende. En segundo lugar, se organizó un coloquio entre instituciones, con representantes del Gobierno Vasco, la Diputación de Bizkaia, el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU), y ecologistas (Txaro Barturen, coordinadora del estudio Aranzadi, y un miembro del TEG). Finalmente, se organizaba una salida naturalista en ferrocarril³⁰¹. Estas jornadas se realizan en un momento en el que se presentan nuevos proyectos desarrollistas, como la pista olímpica de piragüismo o la pista de Fórmula 1 en las proximidades de Gernika³⁰².

La crítica a la oligarquía que veíamos en ZDB sigue presente, aunque en menor medida. En una carta que se envía a los miembros del Taller para informar de las jornadas se critica a la oligarquía de fuera de Busturialdea, que con sus proyectos promueve la desaparición del entorno natural al intentar “montar una especie de Benidorm, al estilo de Marbella, pero con la gente de Neguri”. Desde *Egin*, poco después, aparte de criticar a Astilleros Murueta también se denunciaban a propietarios como los Ibarra, los Lipperheide o los Sarricolea, el Banco de Bilbao y López Bravo³⁰³.

Por otro lado, en enero de 1984, el TEG presentaba una moción en el Ayuntamiento de Gernika para su desnuclearización, declarándose también a favor de la paz y en contra de la política de bloques³⁰⁴. Además, lanzaron una campaña para que los y las baserritarras no matasen a los pájaros que supuestamente afectaban a sus plantaciones, con el lema *Utziezu bizitzen*³⁰⁵. Finalmente, ese año el TEG publica sus primeros itinerarios ecológicos comarcales, llegando a ser 12. Por lo tanto, vemos cómo rápidamente va asumiendo las diferentes facetas del ecologismo: desde la protección de las aves hasta la oposición a la energía nuclear, pasando por el pacifismo o una incipiente educación ambiental.

El 6 de enero de 1985 el TEG publicaba un resumen de 4 páginas, basado en citas literales, del estudio Aranzadi ante la falta de publicidad del Gobierno Vasco. En él se definía geográficamente la comarca, se exponía la situación y los valores naturalísticos de la zona y se trasladaban algunas conclusiones. De este modo, destacan la pérdida de personalidad

³⁰¹ ATEG, s.n.

³⁰² *Egin*, 27/06/84, p. 15.

³⁰³ *Egin*, 16/02/85, p. 4.

³⁰⁴ ATEG, s.n.

³⁰⁵ *Aldaba*, núm. 9 (mayo-junio 1984), p. 8.

a causa del turismo, la desaparición de las actividades agrícolas en pro del pino y eucalipto, y el impacto de las vías de comunicación rodada. También denunciaba las desecaciones, las molestias de las embarcaciones a motor para las aves, y el marisqueo excesivo. Finalmente, recalcaban que la marisma, los acantilados de Ogoño y la isla de Izaro debían ser declarados Reserva de la Biosfera y que la protección era para favorecer el carácter rural tradicional y no para crear una “naturaleza museo”. Además, pedían la protección de los vertebrados y del encinar cantábrico, así como una planificación integral con base en el ecodesarrollo, la promoción del ferrocarril como medio de transporte, y la creación de “una junta o patronato” con una autoridad superior a la de los municipios³⁰⁶.

El 28 de mayo se presentó en el pleno de Gernika una moción para llevar a cabo el proyecto Aranzadi. Contaba con el apoyo de unas 4.000 firmas individuales, muchos partidos y sindicatos, varios comités de empresa y la práctica totalidad de claustros escolares³⁰⁷. Por otro lado, en *Aldaba* publicaron un decálogo de 12 puntos sobre la Ría. Proponían proteger las marismas, los encinares y la costa –especialmente los acantilados de Ogoño, la isla de Izaro y las dunas de Laga–; potenciar el turismo cultural; evitar la dispersión de chalets; impulsar el transporte colectivo; evitar impactos de las infraestructuras; un plan de saneamiento; relanzar la economía agropecuaria, forestal y pesquera; establecer un canon sobre la explotación del gas de Bermeo; adoptar una moratoria de caza, pesca y construcción sobre la zona de especial conservación hasta su protección definitiva; ubicar industria no contaminante en Gernika y Bermeo; y una correcta ordenación del territorio y protección de los recursos naturales³⁰⁸.

Finalmente, en noviembre de 1985, la UNESCO declaró Urdaibai como Reserva de la Biosfera a instancias del trabajo realizado por algunos funcionarios del Gobierno Vasco, como el ya nombrado Anton Aranburu. Aunque esta declaración otorgaba a Urdaibai un reconocimiento y un amparo internacional, no se tradujo en el final del conflicto socioambiental ante la falta de protección real. Así, por ejemplo, en 1986 se empezó a tratar la problemática de los vertederos incontrolados³⁰⁹. En 1987 se preparó una exposición móvil y folleto sobre la protección de Urdaibai, donde se definía a Euskadi como una de las zonas más degradadas de Europa³¹⁰. Después, en 1988, ante un proyecto

³⁰⁶ ATEG, s.n.

³⁰⁷ *Egin*, 28/05/85, p. 20.

³⁰⁸ *Aldaba*, núm. 15 (mayo-junio 1985), p. 15.

³⁰⁹ *Aldaba*, núm. 27 (mayo-junio 1986), p. 36.

³¹⁰ *Egin*, 06/04/87, p. 18.

de canalización del río Oka y de la Ría en sus tramos más próximos a Gernika, lanzaron, juntamente con la representación comarcal de la coordinadora ecologista de Euskal Herria Eguzki, HB comarcal, Candidatura Forutarrak, LKI y Genikako Gaztetxea, la coordinadora anti canalización. El proyecto suponía desecar parte de la Ría, iba a afectar al bosque de ribera y a la fauna, además de facilitar la construcción de la variante de Gernika. Por otro lado, PNV, Eusko Alkartasuna (EA) y PSE de Gernika se habían posicionado, en el pleno de 20 de junio, en contra de la Reserva de la Biosfera. También, en 1988 el TEG denunció el excesivo marisqueo, proponiendo su prohibición absoluta durante unos años en toda la zona de refugio de caza o ampliar los meses de veda en toda la Ría. Por otro lado, consiguieron que la Diputación comprase el robledal más grande de Urdaibai evitando su tala o solicitaron la protección del tejo en toda Bizkaia³¹¹.

En marzo de 1989 se presentó en el Parlamento Vasco el proyecto de Ley de Protección y Organización de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai. La valoración pública del TEG fue dura, ya que consideraba que era un proyecto “malo sin paliativos [...] pobre, indefinido y tibio”. Desde el TEG se solicitaba la expansión de la Reserva de Nabarniz hasta Aulesti, así como la creación de figuras de especial protección para los bosques autóctonos, las islas de Izaro, Txatxarramendi y San Antonio, y el cabo Ogoño³¹². Durante el periodo de tramitación se lanzó la campaña Babes Dezagun Urdaibai, enviando postales y cartas a los representantes del Gobierno Vasco, y organizándose una charla en Gernika el 22 de junio. Finalmente la ley se aprobó el 6 de julio de 1989, convirtiéndose de esta manera Urdaibai en el primer espacio natural protegido de Euskadi.

También debemos destacar dentro del tejido ecologista de Busturialdea la aparición de Eguzki-Gernika en 1988. Ese mismo año organizaron la primera semana ecologista, donde se trató la capa de ozono, la prohibición de la caza, la protección de diversos espacios naturales de Euskadi y las consecuencias de las plantaciones de pinos. Al año siguiente, ya como Eki, a causa de la escisión en Eguzki, organizaron una bajada por la ría y la segunda semana ecologista, donde se trató el Amazonas, los accidentes en Vandellòs, la autopista de Leizaran y la objeción de conciencia. Así, vemos cómo a lo largo del conflicto socioambiental y del desarrollo del movimiento ecologista local se va abriendo el foco a nuevas temáticas. Esto se debe, como hemos ido considerando, a la

³¹¹ ATEG, s.n.

³¹² *Egin*, 05/05/89, p. 16.

creación de nuevos significados, intereses o necesidades dentro de las redes del movimiento.

3.3. El movimiento antinuclear: Deba y Lemoiz (1973-1982)

En 1972 se dio el pistoletazo de salida a la cuestión nuclear. Iberduero, compañía eléctrica de capital mayoritariamente vasco, había ya planificado, al amparo del III Plan de Desarrollo, la construcción de 4 centrales nucleares a lo largo de Hego Euskal Herria (Lemoiz, Ogella, Deba y Tudela). La realización de este proyecto hubiese supuesto la mayor densidad nuclear por metro cuadrado del mundo hasta hoy en día. En total se planeaba la instalación de 11.000 mW de energía nuclear repartida entre los 4 reactores de Lemoiz, los 4 de Ogella, los 2 de Deba y el único de Tudela. Además, a esta situación se debían añadir, por afectar también a parte de la población vasca, el proyecto de San Vicente de la Barquera (1.000 mW) y la central de Santa María de Garoña (450 mW), ya en funcionamiento³¹³.

Ese mismo año Iberduero solicitó la licencia de obras al Ayuntamiento de Lemoiz y al de Mungia, ya que en aquel momento su término municipal incluía parte de Cala Basordas, donde se planteaba instalar el proyecto. Ambos terminaron otorgando la licencia provisional en agosto, aunque el de Lemoiz no otorgase la licencia en una ocasión y otras dos ni respondiese. Además, la concesión provisional en el caso de Lemoiz iba vinculada a la presentación del proyecto de obra, a que la Diputación de Vizcaya recalificase la zona como industrial y a que se presentase un plan de evacuación. El plan de obra no se presentó hasta 1976, siendo una copia incompleta de la central norteamericana de North Anna, y el plan de evacuación no existió hasta 1981³¹⁴. Por lo tanto, la falta de cumplimiento de estos condicionantes supuso uno de los principales argumentos jurídicos en contra de la continuidad de las obras de la central. En todo caso, la oposición tardó unos años en desarrollarse.

Poco después de esta movilización anticontaminación, volviendo a la cuestión nuclear, Iberduero oficializó su segundo proyecto en Euskadi, el de Punta Mendata, en Deba. El 22 de octubre de 1973 se publicaba en el Boletín Oficial de Guipúzcoa el proyecto. Las pocas alegaciones que se presentaron, debido al escaso plazo otorgado para realizarlas,

³¹³ ALLENDE, José: *La alternativa nuclear. Después de Fukushima*, Donostia, Erein, 2011, pp. 25-26.

³¹⁴ OLARAN, Juan Luis: *El contubernio nuclear; Lemoiz*, Gasteiz, Arabera, 2010, pp. 25-34.

fueron las del Ayuntamiento de Mutriku (donde ya se tenía en cuenta cuestiones como la contaminación, el peligro nuclear o la contaminación), de Sociedad Aranzadi y del procurador a Cortes por Gipuzkoa, Manuel María Escudero. A diferencia del caso de Lemoiz, el proyecto en Deba fue rápidamente dado a conocer entre la sociedad, que se organizó para mostrar su oposición. Así, las alegaciones de Aranzadi fueron publicadas con una tirada de 5.000 números y en *Cambio 16*, el 3 de diciembre de 1973, se publicó un artículo titulado “Costa vasca nuclear. En manos de Iberduero”. De esta manera, la información rápidamente llegó a diversas entidades y personas³¹⁵. Debemos tener en cuenta que el hecho de ser el primer movimiento con cierta entidad y presencia mediática, además de contar con el apoyo de algunas instituciones, permitió el desarrollo más rápido del marco conceptual necesario para oponerse al proyecto. De hecho, como veremos, la Comisión era contra el Riesgo Nuclear y tenía como objetivos conocer con mayor profundidad que suponía la energía nuclear y plantear lo inadecuado que era el proyecto de Deba. Así, aunque en ningún caso era estrictamente antinuclear, la oposición a un proyecto nuclear permitió asentar las bases del marco conceptual antinuclear.

También a finales de 1973 se presentó el proyecto de Ogella. Este recibió una treintena de impugnaciones, entre ellas las de los ayuntamientos de Ispaster y Lekeitio³¹⁶, así como del Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro. En estos momentos, la persona más conocida de la oposición era José Allende Landa, del cual expusieron una serie de declaraciones en *La Gaceta del Norte* considerando que el proyecto se había decidido con base en unos intereses privados y sin tener en cuenta el interés general³¹⁷. Allende, juntamente con el médico y, también amigo Julio Salinas, recorrió la zona afectada por el proyecto exponiéndolo para que así los baserritarras presentasen alegaciones³¹⁸. El propio Allende considera que “comencé a moverme en el área de Ea e Ispaster, en los años 1973, 1974, hablando con la gente, al principio la respuesta era muy escasa. Más tarde, fuimos creando comités antinucleares locales”³¹⁹.

³¹⁵ ALDABALDETRERU, Patxi; REKALDE, José Ramón; y URGANDARIN, Karmelo: *Deba: Euskal kosta nuklearra*, Donostia, Kriselu, 1975, p. 96.

³¹⁶ *La Gaceta del Norte*, 03/12/73.

³¹⁷ *La Gaceta del Norte*, 06/12/73.

³¹⁸ COSTA, Pedro: *Ecología (100 batallas): Medio ambiente y Sociedad en la España reciente*, Biblioteca Nueva-Siglo XXI, Madrid, 2013, pp. 63-66.

³¹⁹ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento ciudadano contrario a la central nuclear de Deba*, Deba, Edición de los autores, 2016, pp. 301-302.

Ya a finales de 1973 en Deba, liderada por José Mari Izaga, se constituyó una comisión con el objetivo de conocer lo que suponía la energía nuclear³²⁰. La comisión se formó a partir de diversas personas que participaban del tejido social de la localidad. Sin ir más lejos, el propio Izaga, aparte de formar parte de asociaciones deportivas de Deba, también puso en marcha, pocos años antes, una cooperativa de viviendas. Por otro lado, un grupo de estudiantes de Deba en Donostia, al conocer la noticia por la prensa, iniciaron la recopilación de información. Este grupo, ante la publicación en prensa de diversos artículos que alertaban de los peligros, decidieron empapelar el pueblo con ellos. Uno de los miembros del grupo, en 2016, recordaba que “no sabíamos mucho de energía nuclear, pero estas informaciones, nuestro antifranquismo y la pizca de rebeldía propia de nuestra juventud [...] hicieron el resto. Ya éramos antinucleares convencidos”. Obviamente, ante tal campaña, la Comisión se puso en contacto con los jóvenes y estos entraron a formar parte de ella³²¹. A partir de este recuerdo podemos ver como era de similar la situación a la vivida en Erandio unos cuantos años antes. Es decir, no se conocía que era, pero de manera casi instintiva, juntamente con cierta carga ideológica, las personas que formaban parte de la Comisión iniciaron una campaña contra el riesgo inmediato que suponía el proyecto de Deba. Aún no se tenían claro los riesgos generales de la energía nuclear, ya que esta concepción más general solo se consiguió con el desarrollo del marco conceptual antinuclear gracias a los movimientos que siguieron al de Deba.

La primera acción de la Comisión fue una recogida de firmas (1.487) solicitando al Ayuntamiento que fijara su posición. Además, desde la revista del colectivo de jóvenes de Deba, *Luzaro*, se escribieron una serie de artículos sobre la cuestión de la central, ampliando el debate en el pueblo. Así, la comisión se constituía oficialmente ya en 1974 como Comisión contra el Riesgo Nuclear. El 10 de junio el Ayuntamiento se opuso públicamente a la central. La Comisión rápidamente argumentó su oposición a partir de los peligros que tenía la central para una zona tan poblada y de gran actividad industrial, las consecuencias para la utilización del resto del territorio y de la zona costera, las “deseconomías” que producen las centrales en su ubicación, y las repercusiones sociológicas sobre una zona con gran actividad turística³²². Por lo tanto, como decíamos,

³²⁰ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, p. 19.

³²¹ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 53-57.

³²² URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 58-66.

no se trata tanto de una argumentación contra las centrales nucleares, sino contra la ubicación de este proyecto en concreto. Igualmente, es fácil pensar que, gracias a estas críticas, es posible desarrollar un pensamiento más global contra la energía nuclear.

A nivel estatal, en el mismo momento en que desde el Ayuntamiento de Deba se rechazaba el proyecto de central, se estaba consolidando la primera entidad con una vocación más claramente ecologista. Así, el 14 y 15 de junio, en Benidorm, AEORMA (Asociación Española para la Ordenación del Medio Ambiente), fundada en 1970, realizó su asamblea general, de la cual surgió el Manifiesto de Benidorm. Esta asamblea supuso una gran ampliación de la capacidad discursiva y militante de AEORMA. Entre otras cuestiones, se decidió trabajar en la temática nuclear creando un Comité de Centrales Nucleares. A esta asamblea, gracias a una llamada de Mario Gaviria, asistió José Allende, así como el propio Mario Gaviria entre otras personalidades de los inicios del movimiento ecologista de buena parte del Estado español³²³.

Desde este momento, Allende actuó como delegado de AEORMA en Euskadi y Navarra. Además, en el curso académico que estaba a punto de iniciar, el de 1974-1975, Allende fue a la Universidad de Pensilvania. Ahí conoció la oposición a la instalación de centrales nucleares cercanas a núcleos habitados. “Eso me permitió alcanzar información que en España no había, no se conocía, y la Administración se preocupaba de que no llegara hasta aquí. Yo era presidente de la Delegación Vasco Navarra Aeorma y les enviaba información, en el País Vasco éramos solo tres socios”³²⁴. Además, también informaba de manera más general con la publicación de ciertas informaciones sobre el tema en *La Gaceta del Norte*³²⁵. Así, Allende se convirtió en la principal fuente de información técnica para la Comisión de Deba. Además, algunos miembros hicieron un viaje informativo por Europa, visitando diversos países, instituciones y asociaciones, desde pronucleares como la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) a grupos y parlamentarios antinucleares, como Amigos de la Tierra en Francia y Suecia³²⁶.

Por otro lado, la Comisión realizaba conferencias y charlas abiertas al público a cargo de los miembros de la Comisión, así como personalidades como Mario Gaviria, José

³²³ COSTA, Pedro: *Ecologíada...*, pp. 16-17.

³²⁴ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, p. 300.

³²⁵ COSTA, Pedro: *Ecologíada...*, pp. 63-66.

³²⁶ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 76-85.

Allende, José Ramón Recalde, Manuel María Escudero o miembros de Aranzadi. Estas conferencias servían para informar de lo que era la energía nuclear, sus riesgos y los inconvenientes, “tanto para Deba como para todo el País”. Además, a partir de las conferencias se empezaron a estructurar comisiones locales en las localidades en torno a Deba. Así, la transmisión de la información era, como definen sus miembros “de tipo personal, funcionaba el boca a boca”³²⁷. La conferencia con mayor asistencia fue la que se realizó en Zarautz en agosto de 1974, con la participación de la Comisión y Aranzadi y la asistencia de más de 1.000 personas³²⁸. Poco después, *La Gaceta del Norte*, en portada, titulaba: “En la costa vasca, el mayor peligro nuclear del mundo”, basándose en el informe Aranzadi³²⁹. Por lo tanto, vemos como el marco conceptual que se empezaba a construir a partir de las actividades de la Comisión de Deba, Aranzadi y personajes como Allende y Gaviria, iba adquiriendo una mayor relevancia pública. De hecho, aunque en esos momentos la única movilización importante fuese contra la central de Deba, el marco geográfico del peligro nuclear ya se ubicaba en el conjunto de la “costa vasca”. De ahí la importancia que damos a estos elementos previos al surgimiento del movimiento antinuclear, ya que es gracias a este trabajo intelectual que es posible la formación de la consciencia antinuclear y ecologista.

En setiembre AEORMA organizó una mesa redonda sobre las centrales nucleares en Donostia. En esta mesa redonda participaron algunos alcaldes de las poblaciones afectadas; procuradores por el tercio familiar de Gipuzkoa, Navarra y Bizkaia; Pedro Costa, José Allende, Mario Gaviria y José Ramón Recalde por parte de AEORMA; Carmelo Urgandarin por parte de la Comisión de Deba; un pescador de L’Ametlla de Mar, en representación de los afectados de Vandellós; y el párroco de Ascó. En esta mesa se volvió a destacar la peligrosidad de las centrales a causa de la densidad de población de Gipuzkoa y Bizkaia, así como sus posibles efectos sobre la economía. La cuestión interesante en esta creación de marco es que Recalde consideró que no solo era un debate regional del norte del Estado o nacional, sino global. También se tuvieron en cuenta el riesgo por accidente o sabotaje, así como la contaminación y el impacto sobre el ser

³²⁷ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, p. 20.

³²⁸ *La Gaceta del Norte*, 20/08/74.

³²⁹ *La Gaceta del Norte*, 20/08/74.

humano a largo plazo. De esta manera, defendían la mayor idoneidad de una política de ahorro energético y de promocionar las fuentes de energías convencionales³³⁰.

Aparte de los esfuerzos de AEORMA, la Comisión de Deba organizó alrededor de 20 conferencias más. La participación en conjunto la estiman en 7.000 personas³³¹. Además, lanzaron una gran campaña propagandística con la ayuda de Eduardo Chillida, gracias a la amistad entre Izaga y Chillida forjada cuando eran jugadores de la Real Sociedad. Se realizó una pegatina con un dibujo suyo inspirado en el hongo nuclear y un lema claro: “Ez ez ez-Ez Deba nuclear-No central nuclear-Costa nuclear no no no”. Tuvo una tirada de 200.000 ejemplares³³². A esta campaña de sensibilización también contribuyó la publicación de una serie de informes que iban dando a conocer el marco conceptual que se estaba creando desde el incipiente movimiento social. De esta manera, aparte del informe Aranzadi, en 1974 el Ayuntamiento de Deba publicó el informe –conocido como el Informe Negro– que había usado como oposición al proyecto fundamentado en el trabajo de José Ramón Recalde³³³. El informe definitivo fue el de Dames & Moore Iberia S.A., que lo llevaron a cabo después de ganar un concurso convocado por la Diputación de Gipuzkoa en junio de 1974. Terminado en enero de 1976, fue el informe sobre el cual se fundamentó la Diputación para oponerse a la central de Deba. De esta manera, Iberduero retiró definitivamente el proyecto³³⁴.

A la hora de entender cuál era el marco conceptual construido por parte de la Comisión contra el Riesgo Nuclear de Deba, nos parece muy interesante analizar el texto tipo de sus conferencias. Así, en estas conferencias se exponía el tipo de proyecto, las fuentes de energía, el proceso de la energía atómica, la radioactividad, su incorporación en los procesos biológicos, los efectos de esta incorporación, que era un reactor nuclear, los incidentes y accidentes, las centrales nucleares, la contaminación térmica, los residuos radioactivos, el emplazamiento del proyecto, la legislación vigente, la cobertura de los riesgos nucleares, los impactos sobre la economía, demografía, pesca, servicios e la

³³⁰ *La Gaceta del Norte*, 01/09/74.

³³¹ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 118-119.

³³² URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, p. 96.

³³³ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 204-205.

³³⁴ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 219-220.

incompatibilidad con otros proyectos. En este texto ya se hacía alguna referencia a la cuestión medioambiental:

“la naturaleza, de la que hemos venido gozando durante siglos, como bien gratuito, viene recibiendo del hombre sangrientos y continuos zarpazos, y hoy podemos darnos cuenta, que cada día, nos cuesta más caro protegerla. Los constantes planes de industrialización y desarrollo sin limitación alguna nos van arrancando zonas de gran belleza natural, que deberían reservarse, para proveer al hombre de zonas y espacios verdes, alejados de sus centros de trabajo, para su descanso, esparcimiento y recreo”³³⁵.

En las conclusiones solo querían abordar las consecuencias del emplazamiento, no de la energía nuclear en general. Estas eran la contaminación térmica y radioactiva sobre la fauna y la flora del entorno; la posibilidad de un accidente nuclear; la cuestión no resuelta de los residuos nucleares; la afectación a una zona de alta densidad demográfica; la pérdida de valor de las propiedades; la incompatibilidad del proyecto con el crecimiento turístico, el mantenimiento de la industria pesquera y el crecimiento industrial; y los efectos sobre las condiciones de vida y la “conservación y defensa de la naturaleza, en este caso de un paisaje y zonas de gran belleza natural”. En este sentido, la central “constituirá un foco adicional para el lamentable estado de la Cornisa Cantábrica, tan contaminada debido a los ríos”. En todo caso, el principal argumento para desaconsejar el emplazamiento era la alta densidad demográfica³³⁶. Además, este análisis del proyecto de la central nuclear también se dio a conocer de manera más resumida entre el conjunto de la población, como demuestra el folleto publicado por la comisión local de Zumaia³³⁷.

Pensamos que es interesante pararnos un momento en entender cuáles eran las motivaciones detrás de la oposición a la central de Deba. Así, para empezar, debemos tener en cuenta la preocupación sobre el riesgo que suponía, a lo cual se sumaba la falta de información. De esta manera, en 1975 diversos miembros de la Comisión eran claros en cuanto a esta cuestión: “herri iritzia nuclear arriskuen bildur da. Deban zentralik eraikitzearen contra dago eta gero eta informazio gehiago eskatzen du [La opinión

³³⁵ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 349-351.

³³⁶ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, pp. 391-396.

³³⁷ Archivo Histórico de Euskadi (AHE), *Fondo Eusko Ikaskuntza de Historia Contemporánea*, carpeta Antinucleares 1974-1985/Eguzki, “Efectos nocivos de una Central Nuclear en el hombre y en el medio ambiente”.

popular tiene miedo del riesgo nuclear. Está en contra de la construcción de la central en Deba y demanda cada vez más información]”³³⁸. En 2016 consideraban que

“lo cierto es que sus componentes no estaban, al menos de una manera activa, contra la energía generada en centrales nucleares, sino que entendían como totalmente negativa la instalación de la proyectada central entre Zumaia y Deba, es decir, su ubicación, y el riesgo que suponía”³³⁹.

Por lo tanto, podemos entender que la oposición surgió, esencialmente, por el miedo que provocaba el riesgo en el entorno local, no tanto en una concepción general.

Precisamente desde Aranzadi también se vincula su oposición a una cuestión nacional. Jesús Altuna, brillante investigador de biología animal y arqueólogo, cabeza visible de la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi, consideraba en 2016 que

“éramos un grupo de biólogos, y personas con formación próxima, siempre habíamos defendido la naturaleza, cuando vimos el anuncio [del proyecto de central nuclear en Deba] nos dimos cuenta de que había una alta concentración de población alrededor de la ubicación de la central proyectada, que la instalación le podía afectar, y consideramos que había que decir algo [...] también era una cuestión que afectaba al País”³⁴⁰.

Igualmente, en el caso de Altuna también vemos una vinculación de la cuestión al medio ambiente. Vinculación que también vemos en el informe que presentó la Comisión contra el Riesgo Nuclear en 1975, en el cual se criticaba el sistema desarrollista y sus cada vez mayores necesidades energéticas: “Gure gizartea antolatzeke dugun modu bereziak egiten du energia beharrak gero eta haundiagoak daitezen [Nuestra particular forma de organizar nuestra sociedad hace que las necesidades energéticas aumenten cada vez más]”³⁴¹.

Por otro lado, las cuestiones relacionadas con la naturaleza y el medio ambiente iban ganando adeptos. Así, por ejemplo, en 1974 la Sección de Protección de la Naturaleza de Aranzadi recuperó su actividad, teniendo como principal objetivo llevar a cabo estudios sobre la situación ambiental para informar a la población. De esta manera, Juan Manuel Ormazabal daba una conferencia titulada: “Guipúzcoa, nuestra ciudad y el medio ambiente”. Además, también llevaban a cabo acciones de presión institucional, como fue la impugnación del proyecto de centro turístico de interés nacional en Larraitz. La sección

³³⁸ ALDABALDETREKU, Patxi; REKALDE, José Ramón; y URGANDARIN, Karmelo: *Deba...*, pp. 99-100.

³³⁹ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, p. 95.

³⁴⁰ URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento...*, p. 310.

³⁴¹ ALDABALDETREKU, Patxi; REKALDE, José Ramón; y URGANDARIN, Karmelo: *Deba...*, p. 11.

como tal desapareció en 1980, aunque Aranzadi siguió trabajando en esta línea³⁴². Otro polo de oposición a la situación medioambiental que sufría Euskadi fueron las Asociaciones de Vecinos. Entre finales de 1975 y 1976 hubo diversos conflictos en ambas márgenes de la Ría del Nervión. Mientras que en Leioa la Asociación de Vecinos de Elexalde se oponía al proyecto de instalar una planta de insecticidas por parte de Dow-Chemical, en Santurtzi hubo un movimiento en contra de la central térmica de Iberduero³⁴³.

En todo caso, la principal movilización vecinal contra las instalaciones industriales fue la que se llevó a cabo en Lutzana (Barakaldo) contra la significativa ampliación de la planta de Sefanitro, la cual producía amoníaco en el mismo barrio. La oposición se organizó a partir de la Asociación de Familias de Lutzana, que a su vez provenía de la Comisión de Fiestas. En la Asociación había una Comisión de Urbanismo, “formada, en su mayor parte, por un grupo de estudiantes, obreros de buzo y amas de casa”. En un primer momento, consiguieron recoger 8.000 firmas contra el proyecto y el apoyo de buena parte de las AAVV de Bilbao y ambas márgenes. Finalmente, el 14 de marzo de 1976 se llevó a cabo una manifestación con la asistencia de 50.000 personas, cosa que provocó que pocos días después el Ayuntamiento de Barakaldo no diese la licencia definitiva a la planta³⁴⁴. AEORMA, que empezaba a crear su marco conceptual sobre la contaminación, dio apoyo a la oposición a Sefanitro y Dow Chemical³⁴⁵, y desde la Delegación Vasco-Navarra se denunciaba “la contaminación atmosférica, el caos urbanístico que padece el Gran Bilbao, la degradación de nuestros ríos y la depauperación del paisaje”³⁴⁶.

En 1975, a pesar de que no hubo movilizaciones antinucleares, se seguía desarrollando un marco conceptual que marcaría el conflicto de Lemoiz. De nuevo, AEORMA defendía la necesidad de centrarse en otras formas de energía, ya que el programa nuclear era “lesivo para la independencia y seguridad del país y de la ecología nacional”³⁴⁷. Siguiendo con la línea de la asociación a nivel estatal, la Delegación Vasco-Navarra a finales de año solicitaba la paralización de las obras en Lemoiz –siendo posiblemente la primera vez que se planteaba la cuestión–, la suspensión de las autorizaciones de Deba y Ogella, la

³⁴² GOICOETXEA, Ángel: “La Sociedad de Ciencias Aranzadi...”, pp. 136-139.

³⁴³ URRUTIA, Víctor: *El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao*, HAEE, Oñati, 1985, pp. 137-139.

³⁴⁴ GARCÍA, Sebastián: “La contaminación nos hizo pueblo”, *Bidebarrieta*, 10 (2001), pp. 120-127.

³⁴⁵ *La Gaceta del Norte*, 31/01/75 y *La Gaceta del Norte*, 14/11/75.

³⁴⁶ Lazkaoko Beneritarren Fundazioa (LBF), *CDCVNN*, 016, 04.

³⁴⁷ *La Gaceta del Norte*, 02/02/75.

investigación en otras fuentes de energía, nacionalizar las fuentes de energía y la realización de consulta pública ante la política nuclear³⁴⁸.

Por otro lado, la cuestión de la energía nuclear empezaba a tener difusión también en euskara. Así, en primer lugar, Patxi Aldabaldetrekue, José Ramón Rekalde y Karmelo Urgandarin publicaron *Deba: Euskal Kosta Nuklearra*. Como nos da a entender el título se centraban en la cuestión de Deba, pero también tenían en cuenta el contexto creado por la crisis del petróleo, las consecuencias generales para la costa vasca y cuestiones generales de la energía nuclear. Además, mucho más centrado en las cuestiones generales, debemos reseñar la publicación en Jakin de un libro titulado *Ekonomiaz-Ekologiaz* de diversos autores. La cuestión ambiental estuvo a cargo del físico José Ramón Etxebarria, ingeniero industrial de la Escuela de ingenieros de Bilbao y experto en energía nuclear. Este, basándose en una serie de conferencias que realizó el año anterior en la Udako Euskal Unibertsitatea expone que es la energía nuclear y sus peligros, tanto generales como en la situación vasca. También, consideraba que la energía nuclear no era solamente una cuestión técnica, sino que también se debían efectuar estudios sociológicos, económicos y biológicos y dejar la decisión a la soberanía popular. Finalmente, en cuanto a estas dos obras, debemos tener en cuenta que el título de esta última es, probablemente, una de las primeras veces que se usó de manera pública la palabra *ekologia*.

La oposición de la Diputación de Gipuzkoa a la central de Deba en 1976 fue un revulsivo para el movimiento antinuclear en Bizkaia³⁴⁹. Precisamente, en mayo de 1976 se creó la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear. Su fin, según *La Gaceta del Norte*, era “evitar por el camino de la legalidad la instalación de centrales nucleares en lugares no apropiados a lo largo de la cornisa cantábrica, entre Fuenterrabía y Somorrostro”. Uno de sus miembros, Juan Mari Eskubi, declaraba al periódico:

“Nuestra lucha está encaminada solamente a la defensa de la ley en cuanto a la instalación de nuevas centrales nucleares. El primer objetivo es conseguir que no continúen las obras de la central de Lemóniz, ya que somos conscientes de que su emplazamiento no es el correcto, y en su construcción se han cometido una serie de irregularidades de tipo administrativo que no se pueden tolerar”³⁵⁰.

³⁴⁸ *La Gaceta del Norte*, 27/12/75.

³⁴⁹ COMISIÓN DE DEFENSA DE UNA COSTA VASCA NO NUCLEAR: *¿Hacia una costa vasca nuclear?*, Bilbao, Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear, 1977, p. 39.

³⁵⁰ *La Gaceta del Norte*, 30/05/76.

Debemos tener en cuenta que la Comisión de Defensa no surgió como entidad estrictamente antinuclear, sino contraria a la nuclearización de un territorio como Euskal Herria³⁵¹. Un año después, uno de sus miembros, José Allende, declaraba en *Punto y Hora* que

“tiene que quedar bien claro que nosotros no nos oponemos a la energía nuclear como tal. Luchamos en concreto contra la ubicación de unas centrales nucleares en unas dimensiones espaciales tan reducidas como son las de Euskal Herria, dimensiones en las que, para colmo, la concentración de población es altísima”³⁵².

Por lo tanto, como vemos, sigue operando el marco conceptual creado en Deba ampliado al marco geográfico a la Costa Vasca o a Euskal Herria.

La Comisión de Defensa, en un sentido orgánico, surgió de las Asociaciones de Familia de Lekeitio y Ea, la Asociación de Padres Andra Mari de Mungia, la comunidad de propietarios Gure Mendi de Lemoiz, la Asociación Cultural Gaminiz de Plentzia, la Asamblea de Asociaciones de Familia y Vecinos de Bizkaia y la Comisión Contra el Riesgo Nuclear de Deba³⁵³. Más allá de las entidades, la Comisión de Defensa estaba formada por personas como José Allende, Juan Tomás Enciondo, Juan Mari Eskubi, Ana López Mitxelena, Juan Luís Ibarra o Jesús Cuezva³⁵⁴. Además, contaban con el asesoramiento jurídico de José Ramón Recalde³⁵⁵.

El 8 de junio de 1976 la Comisión de Defensa presentaba un escrito ante la Diputación de Bizkaia denunciando las irregularidades jurídico-administrativas y deficiencias técnicas del proyecto de Lemoiz. Además, consideraban que los proyectos de Lemoiz y Ogella supondrían un peligro constante para la salud y seguridad, así como un atentado al planteamiento urbano “de esta provincia, tan escasa de suelo útil y con tan graves problemas de contaminación ambiental”. Así, podemos ver como se iban entrelazando las diferentes cuestiones relacionadas con el medio ambiente, cosa que posibilitaría más adelante la creación del marco conceptual ecologista. Este escrito consiguió el apoyo 41 asociaciones de diferente naturaleza y entre 50.000 y 150.000 personas³⁵⁶. Poco después,

³⁵¹ LÓPEZ, Raúl: *Euskadi en duelo. La central nuclear como símbolo de la transición vasca*, Vitoria, Fundación 2012 Fundazioa, 2012, p. 34.

³⁵² S.a.: “José Allende: No a la costa nuclear”, *Punto y hora de Euskal Herria*, núm. 43 7-13 de julio de 1977, pp. 22-25.

³⁵³ COMISIÓN DE DEFENSA DE UNA COSTA VASCA NO NUCLEAR: *¿Hacia una costa...*, p. 5.

³⁵⁴ LÓPEZ, Raúl: *Euskadi en duelo...*, p. 35.

³⁵⁵ *La Gaceta del Norte*, 30/05/76.

³⁵⁶ *El País*, 29/12/76 y COMISIÓN DE DEFENSA DE UNA COSTA VASCA NO NUCLEAR: *¿Hacia una costa...*, pp. 48-53.

la Comisión de Defensa organizó una manifestación en Plentzia para el 29 de agosto, donde se congregaron entre 30.000 y 60.000 personas³⁵⁷. Por otro lado, en esos momentos se intentó crear la primera organización totalmente antinuclear por parte de un grupo de estudiantes en Gasteiz, pero no cuajó³⁵⁸. Igualmente, este hecho nos permite ver como a partir de la circulación de ideas referentes al peligro de la instalación de centrales en concreto, como Lemoiz o Deba, se fue formando una sensación y una concepción claramente antinuclear, es decir, en contra de la energía nuclear en sí misma.

En 1977 la cuestión antinuclear adquirió una grandísima relevancia en la sociedad vasca, siendo un contexto mucho más propicio para la movilización popular. En la Semana Santa de 1977, la Diputación de Bizkaia decidió aprobar la modificación del Plan General de Ordenación Urbana de la comarca Plencia-Munguía con el objetivo de legalizar las obras de Iberduero. Esta aprobación era impugnada por los motivos ya esgrimidos, a los cuales se sumaba un nuevo elemento: la excesiva cercanía a Bilbao a la central nuclear de Lemoiz. Así, exponían que normativa norteamericana consideraba que ninguna población de más de 250.000 habitantes tenía que estar en un radio de 42 kilómetros, mientras que Bilbao estaba a solo 12. También, al igual que en Deba, se criticaban las pérdidas que iba a suponer en el valor del suelo, en las rentas agrícolas, ganaderas, piscícolas y turísticas, en lugares de esparcimiento, así como en el impacto psicológico sobre las poblaciones vizcaínas³⁵⁹. A parte de la presentación de impugnaciones, la Comisión de Defensa convocó una manifestación en Bilbao el 14 de julio, la cual fue un éxito con la asistencia de entre 150.000 y 200.000 personas. De esta manera, *Diario 16* titulaba en portada: “La mayor manifestación anti nuclear del mundo”. Los lemas fueron “No a la hipotecación del futuro de Euzkadi”; “Iberduero, kanpora”; “Iberduero, a Madrid”; “Centrales sí, pero lecheras”; “Antes de central nuclear, consulta popular”; “Por una participación pública en el diseño de nuestro desarrollo”; “Ali bote ali bote, fascista el que no bote”; “Centrales nucleares, muertos a millares”; “ETA, herria zurekin”; “Presoak, etxera” e insultos a Fraga³⁶⁰. Por lo tanto, vemos como, a pesar de que la manifestación era contra el proyecto

³⁵⁷ OLARAN, Juan Luís: *El contubernio nuclear...*, p. 65; *Deia*, 01/07/77; *El País*, 31/08/76; *La Gaceta del Norte*, 31/08/76.

³⁵⁸ GÓMEZ, Antxon: “Arabako mugimendu ekologista: iragana, oraina eta geroa”, en ALLENDE, José (Coord.): *Ecología y ecologismo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990, p. 81.

³⁵⁹ S.a.: «Lucha contra la irresponsabilidad», *Punto y Hora de Euskal Herria*, núm. 36, 19-25 de mayo de 1977, pp. 10-11.

³⁶⁰ *Deia*, 15/07/77 y *Diario 16*, 15/07/77.

de Lemoiz, también es cierto que esta lucha se estaba vinculando, por parte de algunos sectores, a otras cuestiones políticas presentes en ese momento.

Para entender la participación masiva a esta manifestación, no solo debemos tener en cuenta la asistencia de la izquierda antifranquista en su conjunto, sino también de parte del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Este, en su Asamblea Nacional de marzo de 1977, marcó su posición respecto Lemoiz, considerando que la “avanzada tecnología ha llegado a constituir motivo grave de preocupación debido a la peligrosidad social que se les atribuye”. Por lo tanto, demandaban un estudio público sobre las centrales nucleares, las necesidades energéticas de Euskadi y las alternativas energéticas, para que después la sociedad, informada, decidiese qué hacer con semejante proyecto³⁶¹. De esta manera, el PNV se mostraba bastante crítico con el proyecto nuclear y defendía la realización de un referéndum.

Después de esta manifestación, ante el clamor popular, empezaron a surgir los Comités Antinucleares (CCAA). De esta manera se creó una especie de división del trabajo entre la Comisión de Defensa, un grupo de expertos que enviaban comunicados de prensa y asesoraban legal y técnicamente, y los CCAA, encargados de la movilización social³⁶². Los CCAA se empezaron a organizar a partir de las Asociaciones de Vecinos, que en esos momentos estaban presentes por todo el territorio, y de los partidos de izquierda, tanto estatal como *abertzale*. Además, hubo militancias múltiples dentro de otros movimientos sociales, por lo que hubo sinergias entre ellos. Precisamente, gracias a estos contactos entre movimientos políticos y sociales, el ideario de los CCAA no fue solo antinuclear, denunciando la ilegalidad de las obras y su peligro para la salud y el medio ambiente, sino que también se definió como anticapitalista, ya que Iberduero era de las principales familias de la oligarquía vasca estrechamente vinculadas al franquismo. Además, los CCAA criticaron la dependencia tecnológica, defendiendo modelos energéticos y políticos autogestionados, y el autoritarismo que suponía la instalación nuclear, puesto que esta necesitaba un control militar³⁶³.

³⁶¹ EAJ/PNV: *Eusko Alderdi Jeltzalea. Jokabidea politika, ekonomia, gizarte eta kulturari buruz*, Zarautz, EAJ/PNV, 1977, p. 123.

³⁶² LÓPEZ, Raúl: *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, Bilbao, Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua, 2011, p. 114.

³⁶³ ESTEBARANTZ, Jtxo: *Los pulsos de la intransigencia. Lemoiz. Leitzarlan. Itoiz*, Bilbao, Muturreko Burutazioak, 2009, pp. 30-34.

Por otro lado, se mantenía la movilización contra la contaminación industrial, que además se empezaba a vincular con la ecología. Así, en julio de 1977, en Gasteiz, se publicaba un panfleto titulado *Contaminación. Ecología o muerte*, siguiendo una publicación similar francesa. Este panfleto trataba la contaminación del agua y del aire, las radiaciones, la destrucción del suelo y la vegetación, los alimentos y la química, los límites del crecimiento, la posibilidad de que el capitalismo convirtiese en negocio la gestión de la contaminación y el vaciado ideológico de la ecología por parte de la burguesía, la cual presentaba la “ecología” como reformista³⁶⁴. Por otro lado, a finales de setiembre se realizó en Deusto un simposio sobre cuestiones ambientales, con la asistencia de Barry Commoner, el cual definió Bilbao como “un museo de horrores ecológicos”³⁶⁵. Así, vemos como la apertura una vez terminada la dictadura, permitió la entrada de ideas de fuera con mayor facilidad. Estas crearon grandes sinergias en el proceso de reflexión antinuclear y posteriormente ecologista. De esta manera, los marcos conceptuales creados desde el propio movimiento vasco se enriquecieron enormemente con el trabajo intelectual llevado a cabo fuera del Estado. Mientras tanto, el 30 de setiembre en Gasteiz salieron a la calle más de 20.000 personas para denunciar la contaminación industrial que afectaba especialmente a los barrios obreros³⁶⁶. Por lo tanto, vemos como ciertas cuestiones ambientales adquirirían un contenido de clase. Además, en Erandio también se llevó a cabo una nueva manifestación, con la asistencia de 3.500 personas con la petición de una “amnistía pulmonar”³⁶⁷. También podemos ver un claro componente de clase con lemas como “Uri, uri, uri, el gas para Neguri”³⁶⁸. A finales del mismo mes, en Laudio, la asamblea vecinal de Gardea se reunió para denunciar la contaminación industrial que sufría el barrio ante la ampliación de la planta de Aceros de Llodio, a la cual pedían mayores medidas de control³⁶⁹.

Además, no solo se mantenían las movilizaciones contra las consecuencias del desarrollismo, sino que se empezaban a formar movimientos en contra de los proyectos desarrollistas. Así, por ejemplo, en Zumaia, a finales de octubre, se llevó a cabo una conferencia organizada por la Comisión Local de Defensa del Medio Ambiente con el objetivo de concienciar a sus vecinos contra un proyecto de polígono industrial que

³⁶⁴ S.a.; *Contaminación. Ecología o muerte*, Gasteiz, s.ed., 1977.

³⁶⁵ *Hierro*, 23/09/77.

³⁶⁶ *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 01/10/77.

³⁶⁷ *La Gaceta del Norte*, 19/10/77.

³⁶⁸ *Egin*, 19/10/77.

³⁶⁹ *Egin*, 26/10/77.

suponía encauzar la ría del Urola³⁷⁰. En esos mismos momentos en Busturialdea, como ya hemos expuesto, la Asociación de Vecinos de Busturia, Hauzoarteko, organizaba Zain Dezagun Busturialdea ante el posible desarrollo del Plan Especial de Aprovechamiento.

Para cerrar 1977 nos parece muy interesante el hecho que empieza a aparecer en la prensa la palabra ecologista. Así, *Egin* entrevistaba a Mario Gaviria, preguntándole como vinculaba ecologismo y lucha de clases³⁷¹. Pocos días después, también *Egin* –el cual se va a convertir en el principal, por no decir único, altavoz de la cuestión antinuclear y ecologista en la prensa diaria–, en portada, informaba de una manifestación ecologista, en forma de marcha ciclista, en Bilbao, con la asistencia de un millar de personas. Al terminar la manifestación, que tuvo lemas como “Menos policía, más ecología” o “Sí al peatón, no al vehículo”, se reclamó el mantenimiento de las líneas de ferrocarril, la vuelta de los trolebuses, carriles especiales para vehículos públicos y bicicletas, que se compartiesen vehículos y una nueva manera de planificar la ciudad³⁷². Así, vemos como claramente se está construyendo un marco conceptual que podríamos englobar perfectamente dentro del ecologismo. Igualmente, como veremos, el grueso del movimiento hasta la paralización de Lemoiz fue antinuclear, con pequeños grupos repartidos por algunas ciudades y pueblos de Euskadi con un mayor contenido ecologista o conservacionista. Así, estas cuestiones quedaron en un segundo plano hasta que los CCAA decidieron asumirlas, recogiendo el trabajo de los grupos locales y las influencias internacionales.

En 1978 se produce una rapidísima expansión de los CCAA a lo largo y ancho de Euskadi, con el consecuente incremento de movilizaciones populares. El 10 de enero salían a la calle 3.000 personas en Bermeo; un número desconocido en Mungia; y se instalaban 12 mesas informativas en Basauri³⁷³. El 14 de enero moría David Álvarez, miembro de ETA, a causa de las heridas recibidas en un enfrentamiento con el destacamento de la Guardia Civil que custodiaba la central. Su muerte provocó la convocatoria de manifestaciones en Algorta, Las Arenas, Portugalete, y Bilbao y funerales en San Antón, Gamiz y Plentzia, al cual acudieron 20.000 personas³⁷⁴. Esta acción fue una de las primeras que realizó ETA contra la central nuclear de Lemoiz. En ese momento se inició una espiral de violencia en

³⁷⁰ *Egin*, 28/10/77.

³⁷¹ *Egin*, 03/12/77.

³⁷² *Egin*, 09/12/77.

³⁷³ *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 10/01/78.

³⁷⁴ *Ez, ez, ez*, núm. 2, febrero 1978.

la cual, entre actos de la propia banda y actos de *kale borroka*, se llegaron a realizar unos 300 actos violentos, de diversa intensidad (no solo asesinatos como veremos, sino destrozos en torres de alta tensión, estaciones y subestaciones eléctricas, locales y vehículos de Iberduero), hasta 1984³⁷⁵.

El 11 de febrero se manifestaban 4.000 personas en Mungia³⁷⁶. En Laudio, las asambleas de barrio solicitaban al Ayuntamiento que se posicionase en contra de Lemoiz³⁷⁷. También se celebró un Debate entre la Comisión de Defensa e Iberduero en el barrio getxotarra de Romo. Era la primera –y única– vez que Iberduero acudía a un debate, por lo que se generó gran expectación, con una asistencia de más de 2.000 personas. En este debate se solicitó la paralización del proyecto, a la vez que se defendía que no era un problema energético, sino ético, político y socioeconómico, que afectaba directamente a la planificación urbana de Euskadi y suponía un peligro para Bilbao³⁷⁸. El fin de semana del 18-19 de febrero se realizaron actos en Getxo, Bermeo, Eibar, Hernani, Bergara, Bilbao, Donostia, Errenteria, Azkoitia, Urretxu y Zumarraga. Se convocaban desde manifestaciones hasta mesas informativas, pasando por encerradas y encarteladas. A pesar de no poder contabilizar todas las acciones, la suma de las cifras de este fin de semana es de una participación de mínimo 9.000 personas³⁷⁹. El 25 de febrero hubo acciones de todo tipo –sentadas, tapiado, encadenamientos, intentos de asalto, concentraciones y lanzamiento de piedras– contra las sedes de Iberduero en toda Euskadi. Además, la Comisión de Defensa entregaba un documento al presidente del Consejo General Vasco Rubial solicitando la paralización de las 4 centrales nucleares que afectaban a Euskadi³⁸⁰. El 26 se celebraron encerronas en la Diputación de Bizkaia y en el Ayuntamiento de Donostia³⁸¹.

El siguiente fin de semana, el sábado 4 marzo, se produjo una encerrona en la Diputación de Bizkaia y, el 5, seis jóvenes donostiarras se declaraban en huelga de hambre contra

³⁷⁵ LÓPEZ, Raúl: *Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas. 1968-2010*, Vitoria-Gasteiz, Instituto de Historia Social Valentín de Foronda, 2014, p. 52.

³⁷⁶ *La Gaceta del Norte*, 14/02/78.

³⁷⁷ *Egin*, 14/02/78.

³⁷⁸ S.a.: «Iberduero como gato panza arriba», *Punto y Hora de Euskal Herria*, núm. 75, 16-22 febrero 1978, pp. 10-13.

³⁷⁹ *Egin*, 21/02/78.

³⁸⁰ *Egin*, 25/02/78.

³⁸¹ *La Gaceta del Norte*, 26/02/78.

Lemoiz³⁸². Además, hubo manifestaciones o encierros en 13 localidades, con una participación conjunta de más de 18.000 personas³⁸³. Como conclusión a este ciclo de movilizaciones, el domingo 12 de marzo, la Comisión de Defensa y los CCAA convocaron una manifestación en las campos de la Troka, cerca de la central de Lemoiz. Según la crónica de *Egin* acudieron 100.000 personas. Mientras tanto, la Diputación consideraba que solo 6.000 por los 250.000 de la Comisión de Defensa. Los manifestantes exigían la paralización de Lemoiz y una Euskadi no nuclear³⁸⁴. Por otro lado, según *El País*, participaron unas 60.000 personas y se coreó “ETA, Lemoniz, goma-2”³⁸⁵.

Ante la aparición de una gran cantidad de comités antinucleares a nivel local, en Bizkaia se creó, con el objetivo de coordinar los grupos locales, el Comité Antinuclear de Bizkaia³⁸⁶. Un escrito interno de 1986 expone que el debate en aquellos momentos se situaba entre ser antinucleares o solo anti Lemoiz³⁸⁷. El debate se cerró con un claro posicionamiento antinuclear expuesto en la ponencia táctico-estratégica de los CCAA de Bizkaia de mayo de 1978, la cual consideraba que no solo se debían centrar en las consecuencias negativas para el pueblo de la puesta en marcha de Lemoiz, sino que también se debía tener en cuenta que se pretendía imponer la alternativa nuclear para mantener un sistema consumista, despilfarrador, con una planificación industrial irracional y con un proyecto nuclear que suponía una coacción a la “liberación de los pueblos”. Por lo tanto, la lucha contra Lemoiz significaba

“luchar por la defensa de nuestra participación en el desarrollo futuro de Euskadi, luchar por una sociedad más racional en cuanto a la racionalización del consumo, luchar en definitiva por un sistema de vida más humano y digno: Prevaleciendo los intereses sociales de la mayoría, sobre los de la minoría capitalista”³⁸⁸.

De esta manera, vemos como el marco conceptual del movimiento antinuclear no se ha construido a partir de ideas ecologistas, sino a partir de cuestiones como la lucha de clases, el antimilitarismo, un desarrollo racional y el futuro de Euskadi como pueblo, entendiéndolo como una cuestión vinculada al autogobierno/independencia. Obviamente, esto se debe a que los círculos de sociabilidad de donde surgen los CCAA son los partidos

³⁸² *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 05/03/78.

³⁸³ *Egin*, 07/03/78.

³⁸⁴ *Egin*, 14/03/78.

³⁸⁵ *El País*, 14/03/78.

³⁸⁶ *Egin*, 06/05/78.

³⁸⁷ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz encuentros ecologistas, “Los Comités tres la paralización de Lemoniz”.

³⁸⁸ LBF, *Antinuklearrak*, 001, 01, “Ponencia táctico-estratégica de los Comités Antinucleares de Bizkaia”.

de izquierda, tanto abertzales como estatales, y el movimiento vecinal. Por lo tanto, a partir de sus conceptualizaciones anteriores analizan la problemática de Lemoiz, aportando su visión al proceso de formación del movimiento antinuclear y, posteriormente, ecologista.

Debemos tener en cuenta que a lo largo del periodo estudiado del conjunto de movilizaciones desarrolladas por la izquierda *abertzale* un 4% corresponden al movimiento contra la central nuclear de Lemoiz y un 1% en cuestiones ecologistas más generales. Por lo tanto, estos dos tipos de movilizaciones suponen casi la mitad de todo el conjunto de movilizaciones de la izquierda *abertzale* respecto a los diferentes movimientos sociales³⁸⁹. Debemos tener en cuenta que esta fuerza política no se podía encasillar estrictamente en el paradigma de partido, ya que en realidad actuaba más bien como un movimiento social donde las organizaciones partidistas compartían protagonismo con las partidistas. Por ello mismo, Mata defiende que los diferentes movimientos sociales acabaron siendo subsumidos, en diferentes niveles, en el discurso de la izquierda *abertzale* y, por lo tanto, en instrumentos para socializar su mensaje³⁹⁰.

En este sentido, el debate sobre qué relación tener con la izquierda *abertzale* se producirá desde mediados de los 80. Hasta ese momento, el principal punto de conexión con el movimiento antinuclear fue, en primer lugar, a través de las dobles militancias y, en segundo lugar, con la asunción de una parte del discurso nacionalista vasco, presentándose Lemoiz como una imposición de la dictadura franquista española contraria a los intereses del pueblo vasco. No debemos olvidar que dentro del ideario *abertzale* se desarrolló un discurso en el cual se defendía que la Transición no se había dado, por lo que era una simple reformulación del franquismo en su integración en el mundo occidental. Así, “los problemas del País Vasco, de libertades, de justicia social, represión, poderes fácticos, y otros, siguen sin resolverse. No se ha dado una ruptura con las estructuras anteriores y, por lo tanto, es un proceso viciado, de engaño y fraude para las expectativas del pueblo”³⁹¹. Este discurso sumó una parte considerable de los elementos

³⁸⁹ MATA, José Manuel: *El nacionalismo vasco radical. Discurso, organización y expresiones*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1993, p. 82.

³⁹⁰ MATA, José Manuel: *El nacionalismo vasco radical...*, pp. 96-97.

³⁹¹ MATA, José Manuel: *El nacionalismo vasco radical...*, pp. 200-201.

rupturistas al Movimiento Vasco de Liberación Nacional, al ser considerado como el sector que continuaba abogando por la ruptura con cierta incidencia social³⁹².

Después de la gran manifestación de la Troka, los Comités redujeron el ritmo. Mientras tanto, ETA continuaba con su campaña de atentados, uno de los cuales provocó la muerte de Alberto Negro Viguera y Andrés Guerra Pereda, trabajadores en la construcción de la central, el 17 de marzo de 1978³⁹³. Además, resultaron heridos otros 14 obreros. En este caso, ETA avisó para evitar víctimas humanas, pero fue con demasiada poca antelación³⁹⁴. Por otro lado, los Comités esperaban un mayor apoyo del Consejo General Vasco (CGV). Así, cuando vieron que no eran escuchados, decidieron denunciarlo a la prensa y relanzar las movilizaciones populares³⁹⁵, aunque no al nivel de los meses anteriores. El 14 de julio se intentó convocar una manifestación, pero fue prohibida por el Gobierno Civil de Bizkaia. Ante tal prohibición, la Comisión de Defensa emitió un comunicado donde vinculaban lo antinuclear con otras movilizaciones sociales y políticas en Euskadi. Así, defendían que había una violencia institucional que ensangrentaba las calles de Euskadi, siendo la misma que pretendía implantar el plan nuclear. Ante esta violencia, Euskadi había decidido autogobernarse, cosa que incluía la paralización de Lemoiz, ya que la identidad de Euskadi era incompatible con la dependencia de los riesgos de la central³⁹⁶.

En una manifestación convocada en verano en Bilbao vemos cómo desde los CCAA empiezan a aparecer otras cuestiones vinculadas al ecologismo de una manera muy veloz. Así, una de las principales consignas fue “Mañana Euskadi será vegetariana”³⁹⁷. Además, en Donostia el CA repartía más de mil hojas pidiendo a los bañistas que cuidasen y dejaran limpias las playas donostiarras³⁹⁸ o para Aste Nagusia de Bilbao los antinucleares pretendían crear una txosna con productos naturalistas³⁹⁹.

Aparte de la cuestión estrictamente antinuclear, el concepto ecologista seguía expandiéndose por todas las comarcas de Euskadi. A principios de año se formaba el Grupo Ecologista de Oñati, realizando actividades para mitigar el impacto de la

³⁹² LÓPEZ, Raúl: *Años en claroscuro...*, pp. 158-159.

³⁹³ LÓPEZ, Raúl: *Informe Foronda...*, p. 130.

³⁹⁴ *La Gaceta del Norte*, 18/03/78.

³⁹⁵ *Egin*, 21/06/78.

³⁹⁶ *Egin*, 16/07/78.

³⁹⁷ *Egin*, 27/06/78.

³⁹⁸ *Egin*, 26/07/78.

³⁹⁹ *Egin*, 03/08/78.

construcción de pistas forestales⁴⁰⁰. En febrero de 1978, Arrasateko Ekologi Taldea hacía un comunicado al pueblo de Arrasate defendiendo la necesidad de inserir la cuestión de Lemoiz en un contexto de “lucha por el equilibrio de la naturaleza y en defensa del medio ambiente”. También tenían en cuenta problemas locales como “la contaminación de los ríos, el desequilibrio actual de nuestra flora y fauna y el problema de las escombreras, humos, etc., así como el pobre aspecto cultural de Mondragón” Terminaba con “EZ EUSKADI NUCLEAR. EKOLOGIA ALA HIL [No Euskadi Nuclear. Ecología o Muerte]”⁴⁰¹. Posteriormente, en agosto tenemos la primera noticia del Grupo Ecológico Uranzu de Irun, el cual denunciaba el estado del⁴⁰². Por otro lado, a finales de año, el Grupo Ecologista de Oñati inició una campaña en contra del talado de árboles para Navidad a la vez que iniciaban un estudio ornitológico⁴⁰³. Debemos tener en cuenta que muchos de estos pequeños grupos locales centrados en el medio ambiente nacen a raíz de alguna agresión ambiental concreta. A pesar de su carácter local, ya en febrero se intentó crear una coordinadora en Gipuzkoa de grupos “preocupados por la ecología y el medio ambiente”, con la participación de grupos de Bergara, Anzuola, Arrasate, Azpeitia, Azkoitia, Legazpi, Oñati, Zumaia, Zumarraga, Andoain y Donostia. En todo caso, ante la cuestión nuclear se optó por no posicionarse como coordinadora y dar libertad a sus miembros para posicionarse⁴⁰⁴. La coordinadora se volvió a reunir al menos una vez más con la participación de algunos de los grupos anteriores y nuevos de Deba, Hernani, Añorga, Pasaia y Tolosa⁴⁰⁵, pero no tuvo mayor continuidad.

Mientras tanto, en Gasteiz se estaba formando el Grupo Ecologista del Ateneo Libertario. Este organizó una serie de charlas en mayo. Además, este ciclo de charlas tenía como intención exponer otro concepto de ecología, “no solo la contaminación, sino la alimentación no natural que tomamos, las ciudades deshumanizadas en que vivimos, etc.”. Así, el grupo quería centrarse en la planificación urbana y la agricultura⁴⁰⁶. Por otro lado, a finales de año, parte del CA de Gasteiz decidió reconvertirse en el Grupo Ecológico Alavés (GEA), para así tener en cuenta otras preocupaciones existentes dentro del grupo más allá de la cuestión nuclear. Así, la primera acción que llevó a cabo con la

⁴⁰⁰ *Egin*, 19/01/78.

⁴⁰¹ LBF, *Antinuklearrak*, 001, 06, “A todo el pueblo de Mondragón”.

⁴⁰² *Egin*, 22/08/78.

⁴⁰³ *Egin*, 16/12/78.

⁴⁰⁴ *Egin*, 19/02/78.

⁴⁰⁵ *Egin*, 21/03/78.

⁴⁰⁶ *Egin*, 31/05/78.

nueva denominación fue una limpieza en el Gorbeia⁴⁰⁷. En Bizkaia las luchas contra la contaminación seguían en marcha, además de empezar a vehicularse desde grupos ecologistas. Así, en febrero el Grupo Ecológico de Sestao organizó una exposición fotográfica sobre contaminación y urbanismo⁴⁰⁸. Además, el Taller de Ecología de la Universidad Autónoma de Bilbao organizó unas charlas sobre los problemas de la ordenación territorial en Bizkaia, la toxicidad industrial, energía y medio ambiente, la agricultura ecológica y la energía solar⁴⁰⁹.

A principios de enero del 1979, los CCAA convocaron manifestaciones en Donostia, Mungia, Iruña, Gasteiz, Beasain, Zarautz y Eibar en homenaje a David Álvarez⁴¹⁰. Las convocatorias de Mungia⁴¹¹, Donostia e Iruña fueron prohibidas. Aun así, la convocatoria en Donostia se mantuvo, siendo duramente reprimida por las FOP, los cuales hirieron de gravedad a un transeúnte⁴¹². Poco después, desde los CCAA de Ezkerraldea se empezó a trabajar en la relación entre el movimiento antinuclear y el movimiento obrero, basándose en la concienciación de estos últimos mediante boletines, pancartas, panfletos, murales, etc. Además, el 3 de marzo convocaron encerronas en Portugalete, Sestao y Trapagarán y manifestaciones el día siguiente⁴¹³. De nuevo estas manifestaciones fueron prohibidas, pero se llevaron a cabo igualmente acudiendo a la manifestación unas 500 personas⁴¹⁴.

El 28 de marzo de 1979, en Harrisburg (EEUU), la central nuclear Three Mile Island sufrió una importante fuga de radioactividad a la atmósfera, siendo uno de esos accidentes considerados imposibles. Esto supuso una importante sensibilización de la opinión pública⁴¹⁵, así como reacción de los grupos antinucleares y ecologistas. El GEA, junto con Herri Batasuna (HB) de Araba, se posicionaba claramente en contra de la energía nuclear, calificándola de peligrosa y fascista⁴¹⁶. El CA de Donostia congregó a 2.000 personas el 8 de abril, siendo nuevamente reprimida la manifestación⁴¹⁷. El 21, el CCAA de Euskadi, convocaba una encerrona en todos los ayuntamientos de Euskal Herria.

⁴⁰⁷ *El Correo Español-Pueblo Vasco* (Álava), 04/11/78.

⁴⁰⁸ *La Gaceta del Norte*, 28/02/78.

⁴⁰⁹ *Egin*, 04/06/78; *La Gaceta del Norte*, 06/06/78; y *Deia*, 08/06/78.

⁴¹⁰ *El Diario Vasco*, 06/01/79.

⁴¹¹ *La Gaceta del Norte*, 13/01/79.

⁴¹² *El Diario Vasco*, 16/01/79.

⁴¹³ *Egin*, 03/03/79.

⁴¹⁴ *La Gaceta del Norte*, 06/03/79.

⁴¹⁵ OLARAN, Juan Luis: *El contubernio nuclear...*, p. 105.

⁴¹⁶ *Egin*, 07/04/79.

⁴¹⁷ *El Diario Vasco*, 10/04/79.

Además, algunas ocupaciones fueron acompañadas de manifestaciones. La participación fue diversa en cada localidad, desde 40 hasta 3.000 personas⁴¹⁸. Pocos días después, 50.000 personas se manifestaron en Bilbao con el lema “Euskadi ala Lemoiz”⁴¹⁹. Un año después, en una entrevista en *ERE*, José Allende exponía claramente que quería decir “Lemóniz o Euskadi”: “Supone que un accidente fortuito o provocado, fallo humano o sabotaje puede significar la desaparición de un Pueblo, con mayúsculas, en definitiva, la desaparición de Euskadi como proyecto político”⁴²⁰. En esta escalada, la Comisión de Defensa definía a Iberduero como enemigo número uno de Euskadi⁴²¹. A partir de mayo, los CCAA lanzaron una campaña de desobediencia civil de impagos a Iberduero, buscando la colaboración de las AAVV, los partidos y los sindicatos⁴²².

La siguiente gran movilización fue el 3 de junio, aprovechando el Día Internacional de Acción Contra la Energía Nuclear. Los CCAA de Euskadi convocaron una manifestación en Tudela, reivindicando la paralización de Lemoiz y el desmantelamiento del Polígono de Tiro de las Bardenas. La concentración fue durísimamente reprimida por la FOP, siendo una manifestante, Gladys del Estal, asesinada por un Guardia Civil con un disparo en la nuca a quemarropa por la espalda. Esto provocó un paro general en Navarra el 4 y una huelga general en Navarra y Euskadi el 5⁴²³, que contó con un amplísimo seguimiento⁴²⁴. Por otro lado, el 13 del mismo mes, debido a la explosión de un artefacto de ETA colocado en una de las turbinas de la central, moría Ángel Baños Espada, a pesar de los avisos de ETA a la empresa y de la empresa a su plantilla, los cuales no fueron escuchados por el trabajador seguramente a causa del ruido de las obras⁴²⁵.

A pesar de la represión que estaba sufriendo el movimiento antinuclear desde los últimos meses, entre el 24 de julio y el 12 de agosto organizó la Marcha a Lemoiz. Esta consistía en dos columnas, una que partía de Baiona a pie el 24 por la costa de Lapurdi, Gipuzkoa y Bizkaia, y otra que partía de Tudela en bicicleta el 28, recorriendo Navarra, Araba, la parte interior de Gipuzkoa y la parte occidental de Bizkaia. Las dos columnas se reunirían en Mungia el 11 para marchar hacia Lemoiz el 12. A lo largo de la marcha se pretendía

⁴¹⁸ *La Gaceta del Norte*, 24/04/79.

⁴¹⁹ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 28/04/79.

⁴²⁰ *ERE*, 14/05/80.

⁴²¹ *Egin*, 05/05/79.

⁴²² *Egin*, 23/05/79.

⁴²³ AHFB, *Bizizaleak*, car. Tuterá 1979.

⁴²⁴ *Ez, ez, ez*, núm. Extra, julio 1979.

⁴²⁵ LÓPEZ, Raúl: *Informe Foronda...*, p. 134 y *La Gaceta del Norte*, 14/06/79.

organizar charlas, festivales y todo tipo de actividades antinucleares. Los principales lemas fueron “Euskadi ala Lemoniz” y “Gladys, paralizaremos Lemoniz”⁴²⁶. Muchos de los actos y hasta ciertas etapas fueron prohibidas por las autoridades. En todo caso, la concentración final, en una campa cercana a la central, se agruparon unas 30.000 personas⁴²⁷.

Además, en esta Marcha se pasó un cuestionario a un total de 60 personas anónimas con las siguientes preguntas: “¿Qué piensas de la energía nuclear?”, “¿Cómo ves la lucha que estamos haciendo?”, “¿Cómo plantearías la lucha antinuclear?” y “¿Por qué estás en la marcha?”. Obviamente, hay una gran diversidad en las respuestas, tanto en cuanto a contenidos como en profundidad discursiva, pasando de respuestas tipo “Lemoniz Goma-2” o “Gora ETA” a teorizaciones sobre los vínculos entre energía nuclear, capitalismo, imperialismo y militarismo; que en un sistema comunista y, por lo tanto, con un control popular de la central nuclear, sería un proyecto útil o la tesis contraria, de oposición bajo cualquier sistema; vincular el proyecto de Lemoiz con la opresión que sufría el pueblo vasco desde 1936 o con su independencia; o el riesgo que suponía para la supervivencia de la humanidad. También había menciones, un total de 16, a la necesidad de ampliar la lucha hacia cuestiones ecológicas o usar sus parámetros para analizar la cuestión de la central. Además, en 11 ocasiones se menciona la palabra naturaleza, contaminación o similares en referencia a los problemas ocasionados por la energía nuclear. En pocas ocasiones la inclusión de la palabra ecología va junto con la palabra naturaleza o similares. Por otro lado, hay una sola mención del término ecologista. En cambio, la necesidad de vincular la lucha antinuclear a las movilizaciones populares en general era presente en casi todos los cuestionarios⁴²⁸. Precisamente, en *Egin*, se nos informa de las declaraciones de un miembro de la Columna David Álvarez, el cual consideraba que dentro de la Marcha se debatía mucho sobre la necesidad o no de ampliar la lucha contra Lemoiz a otras cuestiones. En su caso, defendía la necesidad de criticar el sistema capitalista e imperialista, siendo una sociedad que “nos aplasta”⁴²⁹.

Después de este ciclo de movilización provocado por la supuesta puesta en marcha de Lemoiz y el accidente de Harrisburg, se entró en un estado de cierto parón. No fue hasta

⁴²⁶ *Ez, ez, ez*, núm. Extra, julio 1979.

⁴²⁷ *La Gaceta del Norte*, 14/08/79.

⁴²⁸ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 15-20, “Varios”.

⁴²⁹ *Egin*, 07/08/79.

noviembre que desde los CCAA se decidió relanzar la campaña contra Lemoiz. En Gipuzkoa se presentó una moción antinuclear en el Ayuntamiento de Donostia⁴³⁰. Además, se realizó una manifestación “ecologista y antinuclear” en bicicleta con la participación de unas 1.000⁴³¹ y otra manifestación portando un ataúd y una maqueta de la central, con la participación de “un centenar de jóvenes”⁴³². Mientras tanto, en Bizkaia, a mediados de noviembre, se efectuaron concentraciones en las oficinas de Iberduero en Lekeitio y Bilbao, así como delante del Ayuntamiento de Mungia y se presentó un mural con función de periódico antinuclear en el Arenal bilbaíno⁴³³. A finales de noviembre, en el contexto de la Asamblea Nacional de los CCAA, se llevaron a cabo concentraciones en Donostia, Ondarroa y Pamplona, en Debabarrena se realizaba un apagón antinuclear y en Lekeitio se organizaba una Semana Antinuclear⁴³⁴. En Ondarroa se concentraron 2.000 personas, mientras que en Pamplona la manifestación fue disuelta por las FOP⁴³⁵. Finalmente, el 9 de diciembre, los CCAA organizaron, en Mungia, una asamblea de Ayuntamientos de Euskal Herria para tratar la paralización de Lemoiz, tras la cual se convocó una manifestación con 2.000 personas⁴³⁶.

Por otro lado, la contaminación seguía siendo una cuestión preocupante. En Irun, el grupo ecologista local Uranzu, junto con las AAVV, denunciaron el estado de contaminación del Bidasoa⁴³⁷. La preocupación hacia los impactos de la contaminación también empezaba a estar presente en los CCAA, abriéndose poco a poco a cuestiones medioambientales y a utilizar la palabra ecologista. Por ejemplo, el CA de Santurtzi calificaba al Bilbao Metropolitano de cloaca, por lo que se debía que evitar la construcción de Lemoiz, pero también del Superpuerto –esgrimiendo argumentos sobre la salud, pero también ecológicos– y la Petroquímica de Petronor. Además, criticaban el crecimiento urbanístico vertical en la comarca, ya que ocasionaba una gran congestión humana⁴³⁸. Mientras tanto, el Comité de Hernani solicitó al Ayuntamiento la creación de una concejalía de cuestiones ecológicas, ya que

⁴³⁰ *Egin*, 01/11/79.

⁴³¹ *El Diario Vasco*, 13/11/79.

⁴³² *El Diario Vasco*, 20/11/79.

⁴³³ *Egin*, 18/11/79.

⁴³⁴ *Egin*, 24/11/79.

⁴³⁵ *Egin*, 28/11/79.

⁴³⁶ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 11/12/79.

⁴³⁷ *Egin*, 07/04/79.

⁴³⁸ *Comité Antinuclear Santurce*, junio 1979, pp. 12-17.

“ser ecologista en Hernani es preocuparse, además de por Lemoiz, por los humos de algunas industrias, los montes que cada vez son menos verdes, la cantera de Santa Bárbara, las escombreras, la alimentación... en general todo aquello que suponga una degradación de la calidad de vida”⁴³⁹.

Por otro lado, el CA del Casco Viejo bilbaíno consideraba que la lucha antinuclear se incluía en una lucha más general contra el sistema. Así, se definían como grupo antinuclear “sin que ello nos impida realizar otra serie de trabajos de carácter más amplio, por ejemplo, en el terreno ecologista”⁴⁴⁰.

Además, ya desde 1979 algunos CCAA empezaban a comprender que la conciencia ecologista estaba muy poco desarrollada en Euskadi. Así, desde Errenteria se lamentaban de que “cuando se habla de riesgo se piensa generalmente en enfermedades y accidentes. La sensibilidad ante la degradación ecológica es mucho menor y esto se demuestra en la nula respuesta ante otros problemas ecológicos también gravísimos”⁴⁴¹. Eran del mismo parecer el Comité de Hernani: “Hernani es un pueblo que suele responder bien a los actos o movilizaciones, pero no iba a ser distinto del resto de Euskadi, donde, no nos engañemos, no existe una conciencia clara del problema. Para Euskadi, Lemóniz es un jalón más en la lucha antirepresiva”⁴⁴².

Más allá de estas primeras reflexiones en los CCAA sobre cuestiones medioambientales y ecologistas que permitirán la formación del ecologismo desde dentro de los propios comités, se seguía produciendo un goteo de grupos proteccionistas y ecologistas locales. Así, en Gasteiz nacía el grupo proteccionista Gure Lur Txikia (GLT), centrándose en la protección de la tierra, la fauna y la flora⁴⁴³. Mientras tanto, el GEA organizó la I Marcha Alavesa del Futuro, una marcha ciclista ecologista, donde participaron unas 2.000 personas⁴⁴⁴. Por otro lado, en Arrasate, seguía el movimiento ecologista con la celebración de la Semana Ecologista⁴⁴⁵. Además, en Azpeitia se fundó el proteccionista Izardi Taldea, dentro de la Sociedad Montañera Lagun Onak con la realización de una plantación con especies autóctonas⁴⁴⁶. Debemos tener en cuenta que, durante el siglo XVIII, el XIX y la primera mitad del XX, Euskadi sufrió un gran proceso de

⁴³⁹ *Egin*, 28/04/79.

⁴⁴⁰ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 15-20.

⁴⁴¹ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra sin número.

⁴⁴² *Egin*, 28/04/79.

⁴⁴³ GÓMEZ, Antxon, “Arabako mugimendu...”, p. 82.

⁴⁴⁴ *La Gaceta del Norte*, 24/04/79.

⁴⁴⁵ *Egin*, 11/12/79.

⁴⁴⁶ *Egin*, 04/01/79.

desforestación debido a la producción de carbón vegetal. Así, desde finales de siglo XIX se empezó a promocionar y llevar a cabo la plantación de especies exóticas, el eucalipto y el *pinus radiata* –especies de crecimiento rápido a diferencia de las autóctonas y, por lo tanto, con una mayor rentabilidad económica–. Desde la segunda mitad del siglo XX el crecimiento de estas plantaciones fue vertiginoso, convirtiéndose en la mayoría de la superficie arbolada de Bizkaia y Gipuzkoa a finales de siglo XX⁴⁴⁷. El mismo tipo de actividad, la replantación de hayas para concienciar de su importancia ecológica, fue lo que llevó a cabo el grupo ecologista Oargui, de Zumarraga⁴⁴⁸.

Nos parece muy interesante entender qué tipo de dinámica sucedía dentro de la gran mayoría de grupos proteccionistas y ecologistas locales, que también podemos extender a los CCAA. Así, Izardi Taldea, en *Egin*, declaraban que su llegada a las preocupaciones ambientales había sido a través del montañismo. Con el inicio de su militancia “el trabajo en el campo ecológico nos está conduciendo a una visión cada vez más crítica de la actual sociedad”. De esta manera, estaban reformulando los objetivos del grupo y ya habían organizado nuevas secciones para responder a sus nuevas preocupaciones, que eran la construcción de un pantano o la relación entre las áreas naturales y urbanizadas. Además, reconocían que repoblar forestalmente el monte no era una de las mejores maneras de trabajar, pero sí una muy buena manera de concienciar a la población⁴⁴⁹. Por lo tanto, vemos como a partir de un interés más o menos epidérmico sobre la cuestión ambiental, se entra en contacto con una realidad que se desconocía y se adquieren nuevas experiencias que permiten el desarrollo de otros puntos de vista. Así, a partir del interés por un conflicto socioambiental específico, como sería Lemoiz o la contaminación, o por la naturaleza en un sentido más bien estético o de ocio, se puede desarrollar una visión global de las problemáticas ambientales y, de esta manera, en la reflexión colectiva desarrollar una conciencia y una visión ideológica claramente enmarcada en el ecologismo.

En enero de 1980, coincidiendo con el segundo aniversario de la muerte de David Álvarez, se convocaron manifestaciones o concentraciones en su honor en Barrika,

⁴⁴⁷ ONAINDIA, Miren; AMEZAGA, Ibone; GARCÍA, Begoña; y GONZÁLEZ, Ander: “Los retos del medio ambiente”, en AGIRREAZKUENAGA, Joseba (Ed.): *Nosotros los vascos. Gran atlas histórico de Euskal Herria*, Donostia, Lur, 1995, pp. 466-468.

⁴⁴⁸ *Egin*, 24/02/79.

⁴⁴⁹ *Egin*, 04/01/79.

Portugalete, Gasteiz⁴⁵⁰, Getxo⁴⁵¹ y se ocupó la sede del Consejo General Vasco en Donostia⁴⁵². En marzo hubo una manifestación en Gasteiz donde participaron 400 personas⁴⁵³. A finales de marzo se realizó un festival, Udaberri Jaia, organizada por Donosti-Berri Elkartea –la cual presentamos más adelante– y los CCAA donostiarras, con la asistencia de unas 6.000 personas⁴⁵⁴. A finales de abril se llevó a cabo una encerrona en la Diputación de Gipuzkoa y en los ayuntamientos de Mungia, Beasain, Andoain, Legazpi y Zerain, así como un intento en la Diputación de Bizkaia. A las encerronas se le sumaron una manifestación de 1.500 personas en Donostia, una marcha ciclista por ambos márgenes del Nervión, que a pesar de ser duramente reprimida por las FOP, contó con la participación de 500 personas, y una concentración en Eibar con 500 personas⁴⁵⁵. Además, la campaña de boicot a Iberduero seguía con mucha fuerza, como demuestra que 180 representantes en las instituciones públicas decidiesen participar de él⁴⁵⁶.

En un contexto de movilizaciones a nivel mundial en contra de la energía nuclear, desde el 25 de mayo hasta el 5 de junio, se llevaron a cabo una gran cantidad de acciones. Marchas ciclistas en Zarautz, Tolosa, Beasain y Pamplona; difusión del boicot a Iberduero; encerronas en Bergara, Oñati y Arrasate; exposición de los problemas del transporte de materiales radioactivos en Donostia; encaratelamientos en diversos barrios de Bilbao⁴⁵⁷; encerrona en las oficinas de Iberduero en Arrasate⁴⁵⁸; representación de un accidente nuclear en la Txantrea (Pamplona)⁴⁵⁹; o un apagón antinuclear en homenaje a Gladys del Estal día 3 de junio⁴⁶⁰. Igualmente, la acción más destacable de esa semana antinuclear fue la manifestación el 30 de mayo en Bilbao, donde, según *La Gaceta del Norte*, participaron más de 5.000 personas⁴⁶¹. Además, día 2 de junio en Tudela se concentraron alrededor de 3.000 personas⁴⁶².

⁴⁵⁰ *Egin*, 12/01/80.

⁴⁵¹ *Egin*, 16/01/80.

⁴⁵² *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 13/01/80.

⁴⁵³ *Egin*, 16/03/80.

⁴⁵⁴ *Egin*, 23/03/80.

⁴⁵⁵ *Egin*, 27/04/80 y *Egin*, 29/04/80.

⁴⁵⁶ *Egin*, 08/05/80.

⁴⁵⁷ *Egin*, 23/05/80.

⁴⁵⁸ *Egin*, 24/05/80.

⁴⁵⁹ *Egin*, 25/05/80.

⁴⁶⁰ *Egin*, 04/06/80.

⁴⁶¹ *La Gaceta del Norte*, 31/05/80.

⁴⁶² *La Gaceta del Norte*, 03/06/80.

Igualmente, la principal movilización antinuclear de 1980 fueron los Herriko Topaketak-Encuentros Populares, organizados en Bilbao el 8 y 9 de noviembre por los CCAA de Euskadi y la Comisión de Defensa. En estos encuentros se pretendía reunir a todos los que se oponían a la central de Lemoiz, por lo que se buscó la participación de una gran cantidad de artistas, como demuestra el mural “Lemoiz Gelditu” de Zumeta, Ameztoy y “Arrastalu”. Por parte de los CCAA y la Comisión se consideraba que se había llegado a un punto culmen de la lucha y, por lo tanto, hacían una llamada a “dar el último empujón”⁴⁶³. A lo largo de los Herriko Topaketak intervinieron más de 300 artistas⁴⁶⁴, además de organizar debates sobre temáticas diversas: medicina, salud y radioactividad; movimiento obrero y movimiento antinuclear; ordenación del territorio y Lemoiz; o libertad de expresión con abogados⁴⁶⁵. Para hacernos una idea de la asistencia, que en *Punto y Hora* consideraban de “miles y miles”, solo el primer día se vendieron 10.000 entradas⁴⁶⁶. Debemos tener en cuenta que en esos momentos se consideraba prácticamente inminente la puesta en marcha de la central. Precisamente por ello, un mes después, los CCAA y la Comisión de Defensa hacían un llamamiento a formar “comités antiuranio”, como una suerte de control social de la posible entrada en Euskadi del combustible para la central⁴⁶⁷.

En todo caso, las movilizaciones no paraban la discusión interna dentro de los CCAA a la hora de tratar la cuestión ecologista, cosa que ya se veía anteriormente, pero que a partir de 1980 tendrá una mayor presencia y aceptación. Por ejemplo, los CCAA bilbaínos convocaron una marcha ciclista antinuclear, sumando el lema “por una ciudad habitable”⁴⁶⁸. En Donostia se definieron como ecologistas y antinucleares y criticaban el hecho de “habernos creído demasiado tiempo esas pueriles historias de que somos los conquistadores de la naturaleza”⁴⁶⁹. En febrero el CA de Hernani llevaba a cabo unas jornadas antinucleares, pero donde los “temas ecológicos” tenían su importancia⁴⁷⁰. En

⁴⁶³ Hemendik. *Boletín interno de información y comunicación sobre la lucha antinuclear*, núm. 3, octubre 1980.

⁴⁶⁴ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 34-39, “Balance de Herriko Topaketak”.

⁴⁶⁵ Hemendik. *Boletín interno de información y comunicación sobre la lucha antinuclear*, núm. 3, octubre 1980.

⁴⁶⁶ *Punto y Hora de Euskal Herria*, núm. 201, 13-20 noviembre 1980.

⁴⁶⁷ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 34-39, “Balance de Herriko Topaketak”.

⁴⁶⁸ *La Hoja del Lunes*, 07/01/80.

⁴⁶⁹ *Egin*, 04/01/80.

⁴⁷⁰ *Egin*, 06/02/80.

abril de 1980, se informaba de dos manifestaciones antinucleares en Donostia y en Bilbao, con el subtítulo de “Contra Lemóniz y a favor del movimiento ecologista”⁴⁷¹.

Además, en mayo, por parte de los CCAA de Euskadi, el Centro de Estudios Sociológicos y Donostiako Osasun eta Biziago Elkartea, con el apoyo de la Coordinadora de AAVV de Donostia, se organizó la I Jornada de Ecología de Euskadi y la III Jornada de Ecología del Estado⁴⁷². En estas Jornadas se organizaron tres mesas sobre la contaminación industrial (incluyendo ordenación del territorio, la contaminación atmosférica, los vertidos marinos y fluviales, la contaminación en la fábrica y la legislación anticontaminación), la autonomía y el medio ambiente (tratando la descentralización y medio ambiente, la gestión autónoma de los recursos naturales, las posibilidades de intervención de los gobiernos autónomos y la autonomía y desequilibrios territoriales) y las estrategias energéticas (concretamente la vieja y nueva política energética, el imperativo del carbón y la dependencia del petróleo, el programa nuclear, un enfoque alternativo a la energía hidráulica y el aprovechamiento de las energías renovables)⁴⁷³. En cuanto a jornadas, también es de destacar el apoyo del CA local a un grupo autogestionario de Barakaldo para la realización del Festival Ecologista, donde se criticó la suciedad y contaminación de Bilbao y los dos márgenes de la Ría, así como la falta de zonas verdes o deportivas y la situación de las carreteras repletas de tráfico de mercancías peligrosas. Igualmente, el principal objetivo era informar de los peligros de la contaminación radioactiva⁴⁷⁴.

En junio de 1980, el debate sobre Lemoiz llegó al recién formado Parlamento Vasco, donde la mayoría de las fuerzas parlamentarias aprobó un proyecto no de ley donde se creaba una comisión de investigación parlamentaria sobre la Central y se solicitaba la realización de un referéndum en Euskadi sobre el proyecto. En este debate hay posiciones claramente contrarias a Lemoiz, defendiendo la paralización de las obras para evitar una política de hechos consumados por parte de Iberduero que marcara el desarrollo del conflicto, por parte de Euskadiko Ezkerra (EE) y el Partido Socialista de Euskadi (PSE); posiciones favorables al proyecto, como las de Unión de Centro Democrático (UCD) y

⁴⁷¹ *La Hoja del Lunes*, 28/04/80.

⁴⁷² AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra sin número.

⁴⁷³ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 11-14, “CCAA (actas de reuniones)”.

⁴⁷⁴ *Egin*, 03/10/80.

Alianza Popular (AP); y posiciones favorables a un estudio técnico profundo sobre la central y la realización posterior de un referéndum, siendo esta la posición del PNV⁴⁷⁵.

Mientras tanto, dentro de los CCAA, como consecuencia de la introducción de los primeros elementos de lucha ecologista, se empezó a defender abiertamente la necesidad de ampliar sus actividades al ecologismo en su conferencia de Castillo-Elejabeitia. Así, se definió el ecologismo, “como lucha radical que engarce con el movimiento de masas”. Además, en el documento “Perspectivas tras la conferencia de Castillo-Elejabeitia” se incluye como último punto “relacionar otras luchas obreras, ciudadanas o ecologistas con la lucha contra Lemóniz” en el apartado “el trabajo de sensibilización del conjunto de la población”⁴⁷⁶. Por lo tanto, vemos como es a partir de los ambientes de sociabilidad del propio movimiento que se van integrando nuevas problemáticas que hasta ese momento habían o pasado desapercibidas o no habían recibido la suficiente atención por parte del movimiento. A partir de problemáticas concretas se descubre todo un universo de implicaciones sociales y ambientales que hay detrás de esa problemática y también se descubre otras problemáticas similares con sus implicaciones sociales y ambientales, construyéndose así una visión mucho más global de la situación ambiental y con un mayor contenido ecologista.

Más allá de los CCAA seguían formándose grupos proteccionistas y ecologistas. Por ejemplo, en el grupo de montaña de Amurrio Mendiko Lagunak se formó en 1980 la Sección de Ecología. Siguiendo el esquema visto con el caso de Izardi Taldea de Azpeitia, en un primer lugar, se centraron en realizar salidas de montaña con la finalidad de observar la naturaleza y propiciar a los otros montañeros nuevos alicientes para salir de montañismo, “pero, pronto percibimos la necesidad de completar la observación de la Naturaleza con su estudio y defensa. No somos un grupo ecologista en el sentido estricto del término; nuestra actuación se centra en el medio ambiente natural, en forma casi exclusiva”. Así, en sus primeros años colocaron nidos de aves insectívoras, ampliaron el conocimiento sobre la avifauna comarcal, identificaron y fotografiaron flora comarcal, efectuaron plantaciones de flora autóctona, estudiaron un plan de protección de las aves en Sierra Salvada, intentaron evitar los daños de las prospecciones petrolíferas, denunciaron la contaminación del Nervión y los incendios forestales, y propusieron al

⁴⁷⁵ *Diario de Sesiones del Parlamento Vasco*, I Legislatura, núm. V (2), 13/06/80, pp. 24-92.

⁴⁷⁶ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 15-20.

Ayuntamiento la creación de un espacio natural protegido en los montes públicos y la instalación de sensores para la contaminación atmosférica⁴⁷⁷.

Por otro lado, en Donostia aparecieron dos grupos: el Comité de Defensa del Medio Ambiente de Donosti Berri Elkartea, con el objetivo de proteger de la urbanización un bosque urbano, Basoerdi⁴⁷⁸, y Kattagorri Taldea, llevando a cabo una plantación de olmos como primera acción⁴⁷⁹. Además, el Grupo Ecológico Uranzu, de Irun, criticó la contaminación del Bidasoa defendiendo que el agua es un bien de los ciudadanos y no se debería usar en favor de intereses privados e industriales⁴⁸⁰. En todo caso, debemos entender que la cuestión ecologista y la antinuclear en estos grupos locales no estaba, en muchas ocasiones, reñida. Así, por ejemplo, el 13 de julio, en Oñati, se celebró la II Marcha Ciclo-ecologista Nuklearrik ez⁴⁸¹.

Mientras tanto, en Araba el GEA seguía siendo el grupo más movlizado. En mayo realizaron la Semana Ecológica. Durante la semana reivindicaron la construcción de carriles bici por la ciudad con la II Marcha Alavesa del Futuro en bicicleta; se estrenó la obra de Els Joglars *Laetius*; se salió de excursión en el Gorbeia, para denunciar su estado ambiental; convocaron una manifestación en homenaje a Gladys del Estal; y Mario Gaviria ofreció una conferencia⁴⁸². Por otro lado, en junio, el GLT inició una campaña para la protección del buitre⁴⁸³, contra el zoológico de Eribe y, sobre todo y muy vinculada a la cuestión del buitre, una campaña para convertir los valles occidentales de Araba en parque natural⁴⁸⁴.

Finalmente, en cuanto a cuestiones medioambientales, debemos destacar que en 1980 se inició la primera fase, que duró hasta 1982, de la lucha por la protección de Leitzarán, aunque su principal desarrollo fue en una cronología posterior a nuestro estudio. Ante la propuesta de continuar la autopista Pamplona-Irurtzun hasta Andoain por Leitzarán, se coaligaron una parte de los vecinos de las localidades afectadas, los pequeños grupos ecologistas y un contingente juvenil emanado del movimiento popular bajo el Comité

⁴⁷⁷ *Nerba*, núm. 0, noviembre 1983.

⁴⁷⁸ *Egin*, 10/02/80.

⁴⁷⁹ *Egin*, 16/03/80.

⁴⁸⁰ *Egin*, 20/03/80.

⁴⁸¹ *Egin*, 06/07/80.

⁴⁸² *Egin*, 23/05/80.

⁴⁸³ *Egin*, 26/06/80.

⁴⁸⁴ GÓMEZ, Antxon, "Arabako mugimendu...", p. 82.

Antiautopista de Gipuzkoa⁴⁸⁵. Precisamente, en octubre, organizado por el comité ecologista de Andoain, se realizó una acampada-festival, con la asistencia de centenares de personas⁴⁸⁶.

De nuevo hubo movilizaciones en el aniversario de la muerte de David Álvarez en 1981, con encarteladas y encadenadas en Bilbao; el corte de la circulación de los trenes en Getxo, con el lema “Lemoiz apurtu”; manifestación en Tolosa; encerronas en Gasteiz, Erandio, Portugalete y Durango; y una marcha antinuclear entre Bilbao y Barrika⁴⁸⁷. Esta última fue duramente reprimida por las FOP, llegando hasta Barrika unas 500 personas⁴⁸⁸. Poco tiempo después, el 28 de enero, ETA secuestraba al ingeniero jefe de la central de Lemoiz, José María Ryan. ETA exigió la demolición de Lemoiz en un límite temporal imposible de realizar para liberar a Ryan. Se produjo una masiva campaña popular para conseguir su liberación, con una manifestación de 10.000 personas en Bilbao⁴⁸⁹. Al día siguiente el cuerpo de Ryan fue encontrado después de su asesinato, provocando una reacción popular masiva, con una huelga general contra ETA⁴⁹⁰ y una manifestación en Gasteiz de 40.000 personas⁴⁹¹.

Ante el asesinato de Ryan, la Comisión de Defensa emitió un comunicado expresando que

“nuevamente la tristeza y la rabia ante otra muerte innecesaria nos invaden, cuando precisamente hemos sido los organismos populares los empeñados en evitar que hechos de esta índole llegaran a suceder. [...] La situación creada nos obliga a un replanteamiento de nuestra actividad y papel en la trágica controversia de Lemóniz. El problema ha llegado a unos niveles ajenos a nuestros modos de actuación [...] Sólo esperamos que al final impere la fuerza de la razón y que la Historia juzgue implacablemente los ocho años de lucha tenaz, pacífica y desinteresada de un amplio sector de nuestra comunidad”.

Igualmente, días después criticaban que desde el PNV e Iberduero se estaba intentado imponer una lógica maniqueísta aprovechando el asesinato de Ryan, ya que parecía obligar a posicionarse con Iberduero o con ETA. Así, consideraban que su fundación fue para luchar contra Iberduero, “el pueblo no nos habilitó para decir otra cosa. Nosotros no

⁴⁸⁵ ESTEBARANTZ, Jtxo: *Los pulsos...*, pp. 62-63.

⁴⁸⁶ *Egin*, 28/10/80.

⁴⁸⁷ *Egin*, 15/01/81.

⁴⁸⁸ *Egin*, 20/01/81.

⁴⁸⁹ *El País*, 06/02/81.

⁴⁹⁰ *El País*, 08/02/81.

⁴⁹¹ *El País*, 10/02/81.

nacimos para luchar contra ETA, el capitalismo o el socialismo”⁴⁹². Vemos como el asesinato de Ryan provocó una gran convulsión también dentro del movimiento antinuclear, ocasionando el abandono de una parte de su militancia.

La primera gran movilización después del asesinato de Ryan fue en mayo, cuando desde los CCAA se planificó la Semana Antinuclear de la Enseñanza, como reacción a las charlas de Iberduero en los centros educativos vascos⁴⁹³. También aprovecharon para criticar las unidades didácticas sobre la energía, ya que defendían los intereses del capital, además de plantear la necesidad de una didáctica sobre las energías renovables. Más allá de las aulas, se planteaban asambleas, debates, murales, exposiciones, mesas de propaganda, exposiciones de los trabajos escolares y un festival de música⁴⁹⁴. Al finalizar la Semana, desde los CCAA de Gipuzkoa se mostraban satisfechos, ya que “no sólo se está creando una conciencia anti-Iberduero y antinuclear, sino una visión ecologista de la vida”⁴⁹⁵.

Mientras tanto, el PNV, desde el inicio de los trabajos en comisión parlamentaria, empezó a reposicionarse respecto a Lemoiz, cosa que se reforzó después del asesinato de Ryan. Así, a finales de 1980 el Euskadi Buru Batzar solicitó a diversos militantes que realizaran dos ponencias sobre Lemoiz. Poco después, en la Asamblea Extraordinaria de Bizkaia del 20 de marzo de 1981, se le preguntó al representante del Bizkai Buru Batzar cuál era el posicionamiento del partido respecto a los ataques contra la central, su personal y la empresa. En este sentido, la respuesta fue que, independientemente de la idoneidad o no de Lemoiz, “lo que se está produciendo aquí es que ETA está utilizando este punto como elemento [...] para poner en cuestión la potencia de su poder fáctico frente a los poderes reales de las Instituciones del Gobierno Vasco y nuestra propia fuerza como partido”. Por lo tanto,

“hay que decir que políticamente nosotros pensamos que las obras deben continuar, porque creemos que no se puede ceder a un chantaje y a una presión de este tipo, porque entonces sería lo mismo como demostrar que este tipo de

⁴⁹² COMISIÓN DE DEFENSA DE UNA COSTA VASCA NO NUCLEAR: *La controversia nuclear*. Lemoniz, San Sebastián, Ediciones Vascas, 1981, pp. 236-238.

⁴⁹³ *Egin*, 04/04/81.

⁴⁹⁴ *Egin*, 07/04/81.

⁴⁹⁵ *Egin*, 08/05/81.

procedimiento nos ha ganado. Entonces hay que hacer lo máximo posible para evitar que nos ganen”⁴⁹⁶.

Finalmente, el 17 de octubre de 1981 se realizaba una Asamblea Nacional Extraordinaria monográfica sobre Lemoiz, donde el PNV se pronunció por unanimidad a favor de la puesta en marcha de Lemoiz siempre y cuando se cumpliesen tres condicionantes: auditar la construcción de la central y su actividad nuclear; elaborar un plan de emergencia aprobado por el Gobierno Vasco y bajo su control; y la celebración de una consulta popular “y/o” el establecimiento de un control público que garantice que la central esté en funcionamiento siguiendo los criterios del Gobierno Vasco. El PNV veía en Lemoiz “una base firme en la política de reconstrucción industrial y recuperación económica de Euskadi”⁴⁹⁷. Además, en las asambleas regionales extraordinarias de Bizkaia y Araba realizadas el día anterior las posiciones fueron claramente mayoritarias a favor de la ponencia pro-Lemoiz⁴⁹⁸. Este giro en el PNV explica cómo pasó de ser relativamente críticos con el proyecto en 1977 a defender, como veremos posteriormente, el Dictamen de la Comisión Parlamentaria.

Mientras tanto, por parte de los Comités, el siguiente episodio de movilización fue en junio, de nuevo coincidiendo con el Día Internacional Contra la Energía Nuclear y el aniversario del asesinato de Gladys del Estal. En Donostia se llevó a cabo una marcha ciclista, organizada por los CCAA, las AAVV de Donostia, Kattagorri Taldea y Colectivo Ecologista Txustarra, donde participaron 1.000 personas⁴⁹⁹. Además, en esta marcha ciclista seguimos viendo como el movimiento antinuclear se va entrelazando con el ecologista. Así, los objetivos prioritarios de la marcha eran: una ciudad más humana y habitable; homenajear a Gladys; concienciar a la gente en favor de la bicicleta como medio de transporte; y luchar por la paralización inmediata de la central nuclear de Lemoiz⁵⁰⁰. También hubo una marcha ciclista en Bilbao, con la participación de 300 personas⁵⁰¹, el mismo número que estuvo presente en la de Azkoitia-Zumaia⁵⁰². Además, se colocó un sol antinuclear en la cúpula de un reactor de Lemoiz con una pancarta de

⁴⁹⁶ Fundación Sabino Arana Fundazioa (SAF), “Asamblea Regional Extraordinaria del 20 de marzo de 1981”, DP-0405-01.

⁴⁹⁷ *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 18/10/81.

⁴⁹⁸ SAF, “Asamblea Regional Extraordinaria del 16 de octubre de 1981”, PNV-0405-01 y “Asamblea Regional Extraordinaria del 16 de octubre de 1981”, DP-2004-02.

⁴⁹⁹ *Egin*, 31/05/81.

⁵⁰⁰ *El Diario Vasco*, 31/05/81.

⁵⁰¹ *Egin*, 07/06/81.

⁵⁰² *Egin*, 09/06/81.

unos 5 metros⁵⁰³. Finalmente, la Comisión de Defensa mandó un comunicado a *Egin*, con un mensaje claro:

“Si nada se hace, tal y como viene sucediendo desde hace años, o se intenta hacer manipulando el procedimiento democrático apuntado, a nadie deberá sorprender que todos aquellos sectores que pedían «Lemoiz gelditu» durante muchos años, hoy griten ya con rabia «¡Lemoiz apurtu!»”⁵⁰⁴.

Por lo tanto, vemos cómo, a pesar de un primer gran impacto por el asesinato de Ryan, al cabo de unos meses, la cuestión discursiva, ante una situación cada vez más agónica, tensa y cercana a la supuesta puesta en marcha de la central, se fue endureciendo.

Siguiendo la estela de *Herrikoi Topaketak*, los CCAA organizaron en Bilbao, entre el 24 y el 30 de agosto, las Jornadas Internacionales contra Lemoiz, con los objetivos de exponer al pueblo vasco los riesgos de la central, potenciar los actos reivindicativos y mostrar solidaridad internacional contra otros proyectos nucleares. Así, las Jornadas se plantearon con tres campos programáticos: antinuclear y ecología, centrándose en las alternativas a la central nuclear, la seguridad de la energía nuclear, las consecuencias sociopolíticas y la OTAN. El segundo gran bloque, organizado por las Gestoras pro-Amnistía, se centró en la cuestión de la represión y liberación de los pueblos. El último bloque consistió en un debate global sobre las alternativas a la sociedad, recogiendo los puntos de vista de diferentes movimientos sociales. Junto a estos elementos de debate se organizó una zona de acampada, un festival de rock, y un festival folclórico de pueblos oprimidos. Las Jornadas Internacionales, según los propios CCAA, eran una manera de intentar desencadenar “una ofensiva final para acabar con el monstruoso proyecto”. En el contexto de las Jornadas Internacionales se convocaron dos grandes movilizaciones: el 29 en Bilbao una manifestación con la participación de 20.000 personas bajo el lema “Lemoiz apurtu” y el 30 una marcha desde Getxo hasta la central, la cual fue durísimamente reprimida por parte de las FOP, que llegaron a usar munición real y provocaron 8 heridos, uno de ellos de gravedad⁵⁰⁵.

En una de las charlas del bloque antinuclear y ecología, Mario Gaviria, ante 700 personas, defendió la necesidad de decrecer: “no se trata sólo de la contaminación, sino de trabajar menos, producir cosas más útiles y racionales en beneficio de la comunidad”. Otra charla

⁵⁰³ *Egin*, 10/06/81.

⁵⁰⁴ *Egin*, 07/06/81.

⁵⁰⁵ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 40-44, “Jornadas Internacionales contra Lemoiz”.

fue sobre “experiencias de luchas ecologistas en Europa y en el Estado”, con ponentes de Plogoff, Greenpeace, Belagua y Santi Vilanova. También ante 700 personas. Además, el mismo día de esta charla se realizó una marcha en bicicleta por la Margen Derecha, “reivindicando una ría limpia (si es que todavía se puede). La siguiente se tituló “ecología: alternativa de sociedad”, con la participación de Fernando Martínez de Amigos de la Tierra, Santiago Vilanova del Colectivo Ecologista de Catalunya y Jean Marc Carité, portavoz del Movimiento Ecologista Político Francés. La última charla se trató de “la energía nuclear desde la ciencia”, con el Doctor Carbonell y José Allende, así como “economía y energía”, con Jean Pierre Orfeuill⁵⁰⁶.

El 25 de noviembre la Comisión Especial de encuesta del Parlamento Vasco sobre la Central Nuclear de Lemóniz entregaba su Dictamen al Parlamento. El Dictamen concluía, con la aprobación prácticamente única de las propuestas del PNV y el rechazo de las de EE, partido que a través de su representante Javier Olaverri –quien desde 1977 se mostraba contrario a la central, llevó a cabo un gran trabajo de búsqueda de información sobre cuestiones nucleares en EEUU e fue uno de los miembros que introdujo la temática contraria a Lemoiz dentro de EE⁵⁰⁷– recogía buena parte de las posiciones defendidas por el movimiento antinuclear, y el PSE, que a nivel jurídico las obras eran conformes a derecho; que la central era compatible con la seguridad en todos los aspectos sociales y ambientales, especialmente por un impacto radioactivo prácticamente “imperceptible” y por cumplir con los criterios demográficos exigidos en EEUU; y que permitía, juntamente a una política de ahorro energético y de desarrollo de energías alternativas, eliminar incógnitas sobre el potencial energético necesario para la reconversión industrial. En todo caso, el peligro cero no existía, por lo que debía realizarse un Plan General de Emergencia, como condición previa para poner en marcha la central. Además, se debía establecer una fórmula de gestión en la que prevaleciese en todo momento los intereses de salud pública. También, si se aceptase el riesgo nuclear, la sociedad debía ser compensada vía inversiones; políticas de ahorro energético; y la potenciación de energías alternativas⁵⁰⁸.

⁵⁰⁶ LBF, *Antinuklearrak*, 002, 09, “Resumen de las charlas celebradas”.

⁵⁰⁷ AGIRREAZKUENAGA, Joseba y URQUIJO, Mikel: *Diccionario biográfico de los Diputados y Diputadas del Parlamento Vasco (1980-1984)*, Vitoria-Gasteiz, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 2021, pp. 776-782.

⁵⁰⁸ S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz I. Dictamen de la Comisión IX, Comunicación del Gobierno Vasco y Resoluciones*, Gasteiz-Vitoria, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 1981, pp. 9-37.

Poco antes del debate parlamentario, el 11 de diciembre, el Gobierno Vasco remitía al Parlamento un comunicado donde reafirmaba su voluntad de realizar una consulta popular sobre Lemoiz y establecer algún tipo de control público “sobre la eventual” puesta en marcha, el cual debía ser aún más profundo en el caso de que “no se pudiese realizar la consulta popular”⁵⁰⁹. Finalmente, en el debate parlamentario realizado entre el 16 y el 22 de diciembre hubo tres posiciones claras: EE y Euskadiko Partidu Komunista (EPK) claramente en contra del dictamen; PNV, UCD y AP a favor; y el PSE con una posición crítica. Así, EE y EPK consideraban que la central no era económicamente necesaria, además de peligrosa a nivel demográfico. También defendían un referéndum previo y la no puesta en marcha en caso de este no se pudiese celebrar. Si Lemoiz hubiese tenido que iniciar su actividad, defendían un control parlamentario duro y sin complicidades con Iberduero. Por otro lado, el PSE defendía que la central no era necesaria, así como problemática a nivel demográfico. Igualmente, antes de entrar a debatir sobre qué decisión política tomar era necesario decidir sobre su seguridad. Mientras tanto, el PNV, UCD y AP defendieron el dictamen. Además, el PNV defendía la realización de un referéndum y un control público, mientras que AP y UCD eran más proclives a respetar la libertad de la empresa con un mínimo control parlamentario⁵¹⁰.

EE fue muy crítico con el PNV, ya que consideraba que el Dictamen era el resultado de los intereses de este partido, el cual había basculado de la defensa de un referéndum a un proyecto de control público. Así, el PNV buscaba un dictamen lo más tranquilizador posible para reforzar su posición⁵¹¹. De hecho, a lo largo del debate, un representante del PNV consideró que las posiciones contrarias a la central suponían

“reducir a escombros los miles de millones de tantos y tantos modestos ahorradores que han ido aportando sus fondos para que Euskadi no tenga las carencias energéticas que se han de derivar de tal hecatombe, que arrastrará a no pocas empresas y convertirá a nuestro territorio en algo peor que un desierto estéril sin posible utilización”⁵¹².

Al terminar el debate se presentaron una serie de resoluciones, siendo aprobada solamente la presentada por el PNV con sus votos y los de EE. De nuevo se consideraba

⁵⁰⁹ S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz I...*, pp. 42-43.

⁵¹⁰ S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz II. Transcripción de las Sesiones del Pleno del Parlamento Vasco celebradas los días 16, 17, 18, 21 y 22 de diciembre de 1981*, Gasteiz-Vitoria, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 1981, pp. 6-20.

⁵¹¹ S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz II...*, p. 21.

⁵¹² S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz II...*, p. 32.

“insoslayable” la necesidad de realizar un referéndum y que, previo a la puesta en marcha de la Central, se tenía que establecer un sistema de control público “con participación efectiva de las Instituciones del País Vasco”⁵¹³.

El proceso de entrelazamiento entre la cuestión antinuclear y la ecologista seguía su camino. Así, por ejemplo, para el carnaval, el CA de Donostia hacía una llamada a la participación de manera politizada. Para ello decidía organizar tres grupos donde la gente podía disfrazarse de “la evolución del ser humano, desde sus orígenes hasta el «homo contaminatus» de la actualidad”; “representar al «carnaval» que vivimos a diario [...] a cargo de los grupos de presión, la publicidad, las imposiciones energéticas, la tele, etc.”; y evocar “todo aquello que está en trance de extinción, como la vida, la naturaleza, el sol, así como la lucha ecologista”⁵¹⁴. Mientras tanto, en Gasteiz, el CA convocaba a las entidades gasteiztarras ante la “progresiva destrucción del entorno natural alavés”. Más concretamente se oponían a la construcción de un repetidor en Zaldiaran⁵¹⁵. Precisamente esta convocatoria terminó con el surgimiento de la Asamblea pro-Protección del Entorno Natural de Gasteiz. En su manifiesto, aparte de las cuestiones ya nombradas, también criticaba la construcción de autopistas que cortaban los campos agrícolas, los incendios forestales provocados, la tala de árboles por Navidad, la canalización de los ríos alaveses que no iban a evitar las inundaciones y si iban a provocar la destrucción de los biotopos, la proliferación de canteras así como de las coníferas exóticas negativas para la vegetación autóctona, las matanzas provocadas por la caza descontrolada y la destrucción de restos arqueológicos⁵¹⁶.

Por otro lado, los grupos ecologistas locales estaban adquiriendo una mayor importancia en cuanto a presencia social y una mayor profundidad ideológica. Así, en Irun, el Grupo Ecologista Uranzu denunciaba el destrozo de la zona de Erlaiz para establecer un tendido de Iberduero⁵¹⁷; Kattagorri Taldea había realizado una campaña de información y recogida de firmas para luchar contra la caza de ballenas⁵¹⁸; el Colectivo Ecologista Txustarra presentó una moción en el Ayuntamiento de Donostia para que la corporación tomase medidas para la protección de las aguas del litoral mediante la depuración de los

⁵¹³ S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz II...*, p. 383

⁵¹⁴ *Egin*, 27/02/81.

⁵¹⁵ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Álava), 17/12/81.

⁵¹⁶ *Egin*, 31/12/81.

⁵¹⁷ *Egin*, 06/01/81.

⁵¹⁸ *Egin*, 02/05/81.

vertidos y la vigilancia de las vedas de algunas especies marinas⁵¹⁹; y el GEA realizaba la III Marcha de Bicicletas, además de una recogida de firmas en favor de los carriles bici⁵²⁰. En la marcha participaron 500 personas y consiguieron 12.000 firmas⁵²¹. Además, mantuvo durante unos cuantos meses una marcha semanal a raíz de la movilización conseguida⁵²².

La cuestión de la bicicleta va a empezar a ganar significación en el argumentario ecologista. El Colectivo Ecologista Txustarra escribía un largo artículo en *Egin* que nos parece paradigmático para entender el posicionamiento ecologista de la época, calificando la bicicleta como “transporte placentero”. A partir de la bicicleta defendían otra manera de vivir, es decir, pensar que no se tiene porque vivir lejos del trabajo o ir a comprar a los centros comerciales también lejanos. Consideraban que el coche había convertido las ciudades en inhabitables, sin olvidar el desperdicio de energía, de privatización de espacios y de contaminación que suponía ese sistema de movilidad. Ante este sistema defendían la bicicleta por ser asequible a cualquiera, por estar hecha a la medida humana y por solo contaminar en el momento de su producción, además de suponer un refuerzo para la salud individual. Por lo tanto, consideraban que defender la bicicleta suponía querer y necesitar

“otro tipo de ciudad (sociedad) en la que recuperemos la calle como lugar de convivencia ciudadana, en la que la vida en nuestros barrios no sea una continuidad de la explotación que sufrimos en el lugar de trabajo, que no gastemos nuestro tiempo en los transportes, en la que recuperemos espacios para estar, recuperando edificios públicos para utilizarlos libremente, volviendo a hacer una ciudad que sea habitable y libre. [...] El peatón y la bicicleta son símbolos de solidaridad”.

A un nivel práctico defendían una reducción del espacio al automóvil, mayor espacio para el ciclista y la peatonalización, evitar la construcción de aparcamientos subterráneos en el centro, ampliar aceras, construir nuevos parques, así como aparcamientos de bicicletas y carriles bici. También defendían otorgar al ciclista una mayor protección legal. En cuanto a transporte público, buscaban la recuperación de los tranvías y los trolebuses; la ampliación de líneas y frecuencias, sobre todo de circunvalación; adaptación a personas con diversidad funcional y ancianos; gratuidad para ancianos y niños; y control municipal

⁵¹⁹ *Egin*, 31/07/81.

⁵²⁰ *Egin*, 12/06/81.

⁵²¹ *Egin*, 22/09/81.

⁵²² *Egin*, 31/10/81.

de la contaminación atmosférica para proceder a su disminución de manera radical. En todo caso,

“una alternativa al transporte no se puede concebir sin enmarcarla en una alternativa radical a la sociedad en general, sin una lucha contra la explotación económica, la energía nuclear, el productivismo inhumano (trabajo en cadena, ritmos y cronometrajes...), la tecnología alienante, la represión, el militarismo...; y a favor de nuevas formas de producción, de nuevas formas de vida y de relación afectiva, de los derechos de la mujer, de los presos, de los locos...”⁵²³.

De esta manera, se puede entender que el desarrollo ideológico desde y para el movimiento ecologista estaba en aumento. Esto se ve también, por ejemplo, en la organización por parte del GEA de unas Jornadas de Alternativa Ecológica, donde se trató las energías alternativas, el agua, la agricultura, la alimentación, la salud, la arquitectura, el urbanismo, la ordenación del territorio, el transporte y “la buena vida”. Los coordinadores eran Alfonso del Val y Mario Gaviria y “No se trata de volver a la Edad Media por decir que debemos buscar una simplificación de la vida cotidiana”⁵²⁴. Entre otras cuestiones, se defendió la agricultura biológica, ya que es la única que posibilita el disfrute de los alimentos y el paisaje⁵²⁵; la necesidad de promocionar la arquitectura pasiva para la captación y ahorro de energía⁵²⁶; la salvaguarda de las especies ganaderas autóctonas; la expansión del regadío en Euskadi para buscar la autosuficiencia alimentaria; y se criticó la construcción de nuevas autopistas⁵²⁷.

Además, nos parece muy interesante para entender esta mayor importancia social de las cuestiones ecologistas y la mayor profundidad en sus debates la aparición en 1981 en *Egin* de la página semanal “Medio Ambiente”, encabezada por Jesús Torquemada y Koldo Castillo en un primer momento. Más adelante se denominó en euskera, “Ingurugiroa”, y la encabezó Basurde, seudónimo de Sabino Ormazabal. Esta página solía tratar noticias sobre la naturaleza, el movimiento ecologista o cuestiones relacionadas, tanto en Euskal Herria como a nivel internacional. Además, acompañaban a la noticia principal una serie de pequeñas noticias más vinculadas a desastres ambientales y, sobre todo, movilizaciones. En su primera aparición, además, explican el porqué de esta página, considerando que

⁵²³ *Egin*, 30/05/81.

⁵²⁴ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Álava), 25/11/81.

⁵²⁵ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Álava), 04/12/81.

⁵²⁶ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Álava), 05/12/81.

⁵²⁷ *Egin*, 08/12/81.

“todos los días, los distintos medios de comunicación nos hacen partícipes de graves desastres de diversa índole en el equilibrio natural de nuestro planeta. El hombre se ha convertido, especialmente en los últimos años, en el ser supremo sobre el planeta, pero manteniendo, por otra parte, una tendencia a considerar la tierra como una fuente inagotable de recursos, e igualmente como un pozo al cual se pueden verter todos los desperdicios y venenos que se quiera. Esta política con respecto a la utilización del planeta ha tenido como consecuencia un rápido deterioro de las condiciones de vida del mismo. Las especies animales se han visto confinadas, en gran medida, a reservas, dependiendo de la voluntad del hombre su supervivencia. Los océanos, que a primera vista podrían parecer infinitos, han comenzado a sentir de forma grave los zarpazos de la rapiña y suciedad humana. Hoy, mares como el Mediterráneo o el Báltico cuentan con extensas zonas altamente contaminadas, incluso existen en ellos zonas en que la vida ha desaparecido casi por completo, debido principalmente a la falta de oxígeno en sus aguas. No es menos cierto que en nuestro propio país la situación es también caótica, en algunos campos. El rápido desarrollo industrial de Euskadi trajo consigo un desarraigo casi total de la población con el medio ambiente. Este factor, pero sobre todo la falta de una ordenación del territorio y su planificación con el fin de delimitar la función a que va a ser destinada cada zona, ha traído y traerá serios problemas. Hace falta que la gente tome conciencia de lo maravilloso de nuestro planeta, pero también de su fragilidad. Hay que ser conscientes de que con el desarrollismo a ultranza, el afán de rapiña subyacente en la búsqueda del máximo beneficio, el mantenimiento de injusticias dentro de cada sociedad y a nivel mundial, llevarán a una crisis ecológica desastrosa. Con el afán de informar a nivel global de las múltiples facetas del problema, con ganas de llenar un hueco, iniciamos hoy esta sección semanal”⁵²⁸.

Finalmente, y siguiendo con esta ampliación de la perspectiva ecologista, debemos tener en cuenta que en 1981 continuó el conflicto en Leizaran en contra de la construcción de una autopista entre Iruña y Donostia por este valle. En este sentido nos parece muy interesante un escrito de los Comités Ecologistas y Antinucleares de Navarra, el cual considera que los ecologistas siempre se han opuesto a las autopistas porque separan las pequeñas poblaciones alrededor de la autopista; fomenta el transporte individual en perjuicio de los más desfavorecidos; genera un tráfico que tiene que ser soportado por las ciudades; es una agresión al medio ambiente en forma de grandes desmontes de tierras, destrucción de acuíferos y paisajes; es una barrera insalvable para numerosas especies animales; supone la ocupación de espacio agrícola; el paulatino deterioro de las carreteras sin peaje; es un gran despilfarro energético para su construcción; fomenta el coche y la velocidad; y pone cantidades ingentes de dinero público y del ahorro popular en manos de grandes empresas⁵²⁹. Entre el 9 y el 12 de octubre se celebró una acampada en Leizaran con el lema “Leizaran parque natural” donde asistieron varios centenares de

⁵²⁸ *Egin*, 18/09/81.

⁵²⁹ *Egin*, 04/10/81.

personas. Aparte de posicionarse contra de la autopista, también defendían la repoblación con árboles autóctonos de la zona, eliminando los pinos; un control sobre la contaminación del río; devolver al cauce natural los riachuelos aprovechados por Iberduero para la energía hidroeléctrica; regular la entrada de vehículos a motor en el valle, solo permitiendo los agrícolas; y acondicionar el camino de manera rústica⁵³⁰.

En 1982 la situación seguía siendo muy tensa respecto a Lemoiz. Ante una subida de las tarifas por parte de Iberduero, se convocó el 5 de febrero un gran apagón en todo Hego Euskal Herria⁵³¹. En todo caso, el lema seguía siendo “Lemoiz apurtu”⁵³². Además, hubo diversas concentraciones en las capitales y otras localidades vascas⁵³³. En marzo se organizó un encartelamiento sostenido en el tiempo, al menos 25 veces hasta el mayo, por parte del Grupo Antinuclear de Armintza, en la entrada a las obras⁵³⁴. Además, para la encartelada 22 se juntaron 106 personas de todo Hego Euskal Herria⁵³⁵. El Grupo Antinuclear de Armintza estaba formado por 8 personas que, siguiendo las corrientes alternativas de aquel momento, desde finales de diciembre de 1981 vivían en un baserri con base en el autoconsumo. Provenían de una ocupación de un pueblo sin identificar y pretendían dejar aún más claro las contradicciones del proyecto de Lemoiz y del sistema que lo defendía a partir de llevar esta vida alternativa al lado de la central. Así, consideraban que había pasado el momento de las grandes manifestaciones. De esta manera, lo que era necesario era un cambio en las formas de vida, que si hubiese sido masivo hubiese hecho imposible la continuidad del sistema. Por lo tanto, defendían la acción directa de las encarteladas, entendiéndola como la manera de entorpecer lo máximo posible el trabajo de todos los que contribuían a la construcción de la central. Finalmente, consideraban que “oponemos al estado-barbarie nuestra práctica diaria plenamente vivida”⁵³⁶.

Por otro lado, desde las instituciones tanto autonómicas como estatales se seguía defendiendo la construcción de la central. Así, en marzo se ultimaba un acuerdo entre el Gobierno Vasco, el Gobierno central e Iberduero por el cual se comprometían a la puesta en marcha de la central nuclear. En este compromiso, además, se establecía la creación

⁵³⁰ *Egin*, 13/10/81.

⁵³¹ *La Gaceta del Norte*, 05/02/82.

⁵³² *Egin*, 04/02/82.

⁵³³ *Egin*, 05/02/82.

⁵³⁴ *Egin*, 12/05/82.

⁵³⁵ *Egin*, 27/04/82.

⁵³⁶ *Egin*, 18/04/82.

de una sociedad de gestión de la central con la participación del gobierno autonómico y la empresa⁵³⁷. De esta manera, como considero el ministro de Industria, se pretendía dar continuidad a las obras en la central⁵³⁸. Poco después, el 5 de mayo, ETA asesinaba a Ángel Pascual, director de proyectos de Lemoiz en sustitución de José María Ryan⁵³⁹. De esta manera la situación se tensó aún más.

Como respuesta a las pretensiones de las instituciones y de la empresa de continuar con las obras en Lemoiz, HB convocó una manifestación en Bilbao para el día 22 de mayo con el lema “Lemoiz apurtu”, que recibió el apoyo total tanto de los CCAA como de la Comisión de Defensa⁵⁴⁰. La manifestación fue prohibida ante el momento de tensión social a causa del asesinato del ingeniero Pascual⁵⁴¹. Ante la prohibición, HB convocó “a una movilización general en todos los pueblos y barrios de Euskadi”⁵⁴². En cambio, los CCAA mantuvieron la convocatoria para el 22⁵⁴³. Aunque no tenemos una información completa, se produjeron concentraciones en al menos 23 localidades vascas con una participación total de unas 6.500 personas⁵⁴⁴. Por otro lado, la convocatoria del sábado por parte de los CCAA fue duramente reprimida por las FOP y no se pudo llevar a cabo un cálculo de los asistentes⁵⁴⁵. Los CCAA convocaron una nueva manifestación el 5 de junio⁵⁴⁶, con el lema “No a Lemoiz”. Acompañaba la convocatoria la publicación de un número de *Ez, ez, ez* con el siguiente titular en portada: “El pueblo ya ha decidido: Lemoiz apurtu”⁵⁴⁷. De nuevo la manifestación de los CCAA fue prohibida, aunque mantuvieron su convocatoria⁵⁴⁸, y de nuevo fue duramente reprimida. En todo caso, según *Egin* la participación se puede contar por miles de personas⁵⁴⁹.

En setiembre, el Gobierno Central confirmó el convenio entre Iberduero y el Gobierno Vasco para continuar con las obras de la central y su puesta en marcha. Igualmente, esta decisión no tuvo mucha vigencia, ya que en las elecciones de octubre de 1982 las ganó el

⁵³⁷ *La Gaceta del Norte*, 17/03/82.

⁵³⁸ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 23/03/82.

⁵³⁹ *La Gaceta del Norte*, 06/05/82.

⁵⁴⁰ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 16/05/82.

⁵⁴¹ *La Gaceta del Norte*, 18/05/82.

⁵⁴² *La Gaceta del Norte*, 19/05/82.

⁵⁴³ *Egin*, 19/05/82.

⁵⁴⁴ *Egin*, 22/05/82.

⁵⁴⁵ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 23/05/82.

⁵⁴⁶ *La Gaceta del Norte*, 26/05/82.

⁵⁴⁷ *Egin*, 01/06/82.

⁵⁴⁸ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 04/06/82.

⁵⁴⁹ *Egin*, 06/06/82.

Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el cual prácticamente a continuación estableció una moratoria nuclear. Con la paralización de Lemoiz muchos militantes abandonaron o relajaron su participación en el movimiento antinuclear. Por otro lado, esto permitió derivar las energías de las personas que continuaron dentro del movimiento antinuclear hacia cuestiones proteccionistas y ecologistas de las que se habían mantenido más apartados debido a la urgencia de la lucha contra Lemoiz. Por ello mismo, dentro de los CCAA se agudizaron las dinámicas que ya empezaban a despuntar hacia una mayor conciencia ecologista. Así, se produce una crisis de identidad, poniéndose de relieve insuficiencias y lagunas teóricas, diferentes puntos de vista, desconciertos y falta de capacidad para afrontar un debate cualificado de complejo y difícil. También debemos tener en cuenta que la cuestión de Lemoiz, así como se había presentado, tenía un claro contenido nacional que el movimiento ecologista no tuvo tan presente. Mientras que Lemoiz se presentaba como una imposición que ponía en peligro la continuidad del pueblo vasco por el riesgo que suponía la energía nuclear, luchas a favor de unas ciudades más habitables, por la protección de espacios naturales o para evitar la contaminación se presentaban a partir de cuestiones como una mejor calidad de vida, una defensa de la salud pública o la importancia ecológica de ciertos espacios. Además, en ese mismo momento ganó una gran presencia social el movimiento antimilitarista, siendo un debate difícil dentro de un movimiento antinuclear en el cual una parte de sus militantes justificaba, teórico o prácticamente, el uso de la violencia contra el estado. También tenía importancia la posición ante la OTAN y el Pacto de Varsovia, ya que un sector defendía el desarme en general ante el sector prosoviético⁵⁵⁰.

Más allá de los debates teóricos, está claro que en las prácticas diarias de los CCAA cada vez tenían más fuerza las problemáticas ambientales. Así, denunciaron a través de marchas ciclistas antinucleares la grave situación medioambiental de los ríos Deba⁵⁵¹ y Urola⁵⁵². En total se reunieron 1.000 personas⁵⁵³. En Donostia, el CA, junto con Colectivo Ecologista Txustarra y Kattagorri Taldea, organizó una marcha ciclista para denunciar la indefensión de ciclistas después de un verano con muchos atropellos⁵⁵⁴. Esta situación también se había dado en Bizkaia, con la realización de una marcha ciclista entre Bilbao

⁵⁵⁰ BÁRCENA, Iñaki; IBARRA, Pedro; y ZUBIAGA, Mario: *Nacionalismo y ecología. Conflicto e institucionalización en el movimiento ecologista vasco*, Los libros de la catarata, Madrid, 1995, pp. 32-35.

⁵⁵¹ *Egin*, 16/07/82.

⁵⁵² *Egin*, 17/07/82.

⁵⁵³ *Egin*, 20/07/82.

⁵⁵⁴ *Egin*, 16/09/82.

y Getxo para denunciar el atropello mortal de un ciclista. Criticaban el monopolio “abusivo” de los vehículos a motor⁵⁵⁵. Por otro lado, el CA de Gasteiz, ante las navidades, denunció el consumo navideño, contraponiéndolo a un nuevo modelo social⁵⁵⁶.

Obviamente, estas prácticas diarias dentro de las organizaciones locales tenían su reflejo en los debates más generales a nivel de CA de Euskadi. Precisamente, a finales de año se realizó en Eibar la Asamblea Nacional con la asistencia de 34 comités, esencialmente de Bizkaia y Gipuzkoa. El Comité de Uribarri ya expresó las “dos preocupaciones” que marcaran el desarrollo de los CCAA en los siguientes años. Así, planteaban su preocupación sobre que salida dar a la cuestión de Lemoiz y, por otro lado, la necesidad de ampliar el marco del debate al “tema ecologista (Transportes, Petronor, Sefanitro, Autopista, etc.)”. Ante estas preocupaciones, la Asamblea decidió, de manera bastante mayoritaria, llevar a cabo una serie de trabajos para desarrollar un debate sobre si los Comités eran o no el marco adecuado para avanzar hacia el ecologismo y, en caso afirmativo, el establecimiento de unos puntos mínimos. Precisamente en la Asamblea se tenía en cuenta que muchos grupos habían comenzado con estas tareas. Además, se decidió asistir a la coordinadora ecologista de Euskadi –que analizaremos más adelante– como Comités Antinucleares⁵⁵⁷.

El movimiento ecologista urbano seguía especialmente centrado en la promoción de la bicicleta como vehículo de transporte y modo de vida. Así, por ejemplo, el Colectivo Ecologista Txustarra presentó un informe al Ayuntamiento de Donostia con una serie de medidas para promocionar su uso y que fuese más seguro, así como la promoción del transporte público, las zonas verdes y la peatonalización⁵⁵⁸. También el GEA, en su fiesta para celebrar el solsticio de verano, realizó una marcha ciclista para reclamar carriles bici. Además, aprovecharon para organizar la primera Semana Ecológica donde se trataron cuestiones como la ecología urbana, la forestal y la humana⁵⁵⁹.

Más allá del movimiento que se centraba en las ciudades, en muchos pueblos de Euskadi, el movimiento ecologista local seguía implicándose en la protección de bosques y montes. Así, en Azpeitia y Azkoitia, las asociaciones montañeras y ecologistas realizaron un

⁵⁵⁵ *Egin*, 01/08/82.

⁵⁵⁶ *Egin*, 29/12/82.

⁵⁵⁷ AHFB, *Bizizaleak*, car. Eguzki, “Eibar 11.12.82”.

⁵⁵⁸ *Egin*, 03/04/82.

⁵⁵⁹ *Egin*, 12/05/82.

recorrido contra las pistas en el monte Erlo para la colocación de una antena para la Ertzaintza⁵⁶⁰. También se lanzó por parte de Aralar Izadi Taldea, con el apoyo de la Federación Vasca de Montaña, una campaña para defender la protección de Aralar⁵⁶¹. Poco después nacía Gorbeia Taldea, que defendía la protección del macizo del Gorbeia, además de plantear un proyecto específico de recuperación de la vegetación autóctona en combinación con la conservación de las actividades ganaderas tradicionales, juntamente con una promoción de la educación ambiental⁵⁶². Mientras tanto, en Gernika nacía el Taller de Ecología de Gernika, el cual se estaba desarrollando desde 1980 a partir de una serie de círculos de sociabilidad existentes en el pueblo. La principal motivación del TEG, como ya hemos considerado, fue la defensa del entorno natural del estuario de Urdaibai y una correcta ordenación del territorio en aras de su preservación⁵⁶³.

Por otro lado, la cuestión de la contaminación de los ríos empezaba a adquirir mayor importancia. Así, el verano de 1982, siguiendo el ejemplo navarro, que ya estaba organizando la II Bajada del Arga⁵⁶⁴, se celebró la I Bajada del Urumea. Esta estaba organizada por Txustarra, Kattagorri y el CA de Hernani, así como miembros de las AAVV. La bajada servía para criticar la contaminación del río a causa del crecimiento industrial y urbano desordenado “gracias a la corrupción imperante”. La situación había provocado que los ríos se convirtiesen “en canales de aguas residuales, el litoral en una cloaca, las ciudades en una gran concentración de contaminación, el paisaje en un gran almacén de residuos”. Ante esta situación demandaban un plan de limpieza del Urumea⁵⁶⁵.

Aunque podemos ver cómo hay una gran cantidad de grupos para temáticas específicas, también es verdad que se empezaban a ver las diferentes cuestiones medioambientales de una manera más unitaria. Así, por ejemplo, el movimiento contra la autopista de Leizaran organizó desde el 6 hasta el 12 de setiembre una acampada en Leizaran. En esta acampada hubo también debates sobre la contaminación de los ríos, la degradación del medio ambiente y vertidos nucleares⁵⁶⁶. Esta dinámica también se ve en el hecho que un grupo ecologista de origen urbano, como el GEA, criticaba la construcción de un repetidor

⁵⁶⁰ *Egin*, 04/05/82.

⁵⁶¹ *Egin*, 11/06/82.

⁵⁶² *Egin*, 08/10/82.

⁵⁶³ Entrevista a Rafael Ensunza (24/03/21, Gernika).

⁵⁶⁴ *Egin*, 13/06/82.

⁵⁶⁵ *Egin*, 03/07/82.

⁵⁶⁶ *Egin*, 05/09/82.

en el monte Aratz, que suponía la construcción de una pista, la erosión del monte, la destrucción del paisaje y el entorno natural y la invasión de vehículos⁵⁶⁷.

Precisamente, esta situación se ve más claramente con el hecho que desde finales de agosto se estaba planteando una reunión de los diferentes grupos ecologistas de Hego Euskal Herria, con la participación tal vez de algún grupo de Iparralde, para octubre “con el fin de analizar la situación del movimiento ecologista en Euskadi”. Diversos grupos ecologistas en *Egin* estimaban “que en Euskadi no existe todavía un movimiento ecologista, subrayando que sí hay «una movida», pero que ahora es preciso organizarla”. *Egin* consideraba que la mayoría de los grupos ecologistas se encontraban en Araba (GEA, GLT, la Sección Ecológica de Mendiko Lagunak de Amurrio, el Grupo Ecológico de Salinillas de Buradón-Gaztaga y el Grupo Ecológico de Laudio). Mientras tanto, en Gipuzkoa existían Kattagorri y Txustarra; en Bizkaia los Talleres Ecológicos de Romo y el de la Universidad de Rekalde; y en Navarra los Comités Ecologistas y Antinucleares⁵⁶⁸.

Finalmente, el I Encuentro de Ecologistas de Euskadi se realizó en Makirriain (Navarra) entre el 9 y el 12 de octubre. El encuentro pretendía

“ser un primer contacto entre todos los grupos ecologistas vascos. [...] Los objetivos que se pretenden alcanzar durante estos días son que los diferentes grupos y personas que actualmente están trabajando en Euskadi en la lucha ecologista puedan conocerse mejor, intercambiar información y experiencias, discutir sobre los problemas más importantes y ver las posibilidades de extender la coordinación organizativa entre todos”⁵⁶⁹.

Aquí vemos, podríamos decir en directo, la importancia de los círculos de sociabilidad que se crean dentro de los movimientos sociales para entender el desarrollo de los marcos conceptuales del propio movimiento social. Además, la cuestión ecologista va adquiriendo mayor importancia fuera del circuito del movimiento, como demuestra la creación, dentro de EE del Colectivo Petralanda, que podríamos considerar una corriente dentro del partido con el objetivo de potenciar su perspectiva ecologista⁵⁷⁰.

Finalmente, a la hora de ver la ampliación de las cuestiones ecologistas en 1982, nos parece muy interesante exponer la primera referencia al cambio climático aparecida en el contexto vasco. En una de las noticias breves de la sección Ingurugiroa, informaba que

⁵⁶⁷ *Egin*, 31/12/82.

⁵⁶⁸ *Egin*, 28/08/82.

⁵⁶⁹ *Egin*, 03/10/82.

⁵⁷⁰ *Egin*, 07/01/83.

“el calentamiento de la atmosfera terrestre, que puede cambiar radicalmente la geografía, el clima y la vida en nuestro planeta, ya está en marcha”. Informaban que los principales efectos serían la subida del nivel del mar y el cambio en el régimen de precipitaciones con el consecuente efecto sobre la agricultura. Además, apuntaban a las causas, concretamente el efecto invernadero por la combustión de, especialmente, carbón, pero también de petróleo y gas. También informaba que, a pesar de que durante los años 80 se empezarían a notar ligeros cambios, los cambios más drásticos se producirían en el siglo XXI⁵⁷¹. Poco después, publicaban una noticia sobre el agujero en la capa de ozono, informando sobre la advertencia del peligro que suponía ese por parte de la Organización Meteorológica Mundial⁵⁷². Igualmente, el hecho de que estas dos noticias ocupen un espacio menor en la única sección sobre ecologismo de la prensa vasca nos da a entender que las preocupaciones a principios de los ochenta eran otras, aunque empezaba a construirse un discurso sobre ellas.

3.4. Del final de Lemoiz a la consolidación del movimiento ecologista (1983-1985).

La movilización antinuclear entró en sus últimas fases a partir de 1983. En enero se mantuvieron algunas concentraciones en Getxo y en Gasteiz en homenaje a David Álvarez⁵⁷³ o en Bilbao ante las oficinas de Iberduero⁵⁷⁴. Por otro lado, la intención del PSOE no quedaba tan clara como se esperaba por su campaña. Así, a finales de diciembre de 1982, el ministro de Industria y Energía Solchaga declaró su intención de poner en marcha Lemoiz. Como respuesta, los CCAA presentaron un dossier analizando la posición del PSOE con respecto Lemoiz y emplazaron al ministro a un debate con ellos. Ante la negativa de éste, se produjo un encadenamiento ante el Ministerio y concentraciones ante los Gobiernos Civiles de Navarra, Gipuzkoa y Bizkaia, siendo esta última reprimida contundentemente por la Policía. Entre las tres capitales vascas participaron unas 350 personas, más los 100 encadenados en Madrid⁵⁷⁵. Además, ante las pretensiones del ministro, convocaron una marcha desde Getxo hasta Armintzia el 27 de marzo, defendiendo la demolición y desmantelamiento de Lemoiz⁵⁷⁶. A pesar de estar autorizada, la marcha fue duramente reprimida por la policía. Parte de los 3.000

⁵⁷¹ *Egin*, 08/01/82.

⁵⁷² *Egin*, 22/01/82.

⁵⁷³ *Egin*, 15/01/83.

⁵⁷⁴ *La Gaceta del Norte*, 15/01/83.

⁵⁷⁵ *La Gaceta del Norte*, 27/02/83.

⁵⁷⁶ *Egin*, 13/03/83.

participantes entonaron canciones a favor de la lucha armada y se quemó la bandera española⁵⁷⁷.

En abril de 1983 se reunió la Asamblea General de los CCAA de Euskadi en Iruña. En ésta se decidió el cambio de nombre, pasando a ser Comités Antinucleares y Ecologistas (CCAAEE). Así, la asamblea estuvo centrada en debatir las relaciones entre movimiento antinuclear y ecologista, una vez constatado que “la práctica de la mayoría de los Comités ha desbordado el exclusivismo de la lucha anti-Lemoiz e incluso antinuclear, para adquirir un carácter más amplio definible como lucha ecologista”. Además, consideraban que los CCAA tenían que darle al ecologismo que estaba formándose un carácter “claramente anticapitalista que entronque con todo el proceso emancipador de Euskadi”⁵⁷⁸. Este desarrollo discursivo hacia el ecologismo es posible gracias a que la participación en los CCAA permite conocer otras cuestiones ambientales y, por lo tanto, “ecologizar” el individuo. Así, un miembro de los CCAA consideraba que

“el campo ecológico se había ensanchado, después del aprendizaje que habíamos tenido en Comités sobre formas de funcionamiento asambleario y, sobre todo tras las Jornadas Internacionales, sobre otras experiencias de luchas ecologistas cada vez más vitales, como la defensa de los ríos, las energías renovables, el transporte alternativo, la necesidad de combatir la desertización, la protección de los animales, el desarrollo de la ecología en el plano urbano”⁵⁷⁹.

En todo caso, independientemente del cambio de nombre, la situación de los Comités era complicada en cuanto a militancia, una vez el principal elemento movilizador, Lemoiz, parecía paralizado. Precisamente, en la Asamblea Nacional de los CCAAEE del 3 de julio en Hernani, se constató “la realidad de una crisis en el funcionamiento y actividad de los Comités, que se prolonga por más de un año”. Las causas se situaban en la falta de un objetivo común, que “genera una importante falta de interés y [...] una dispersión de las iniciativas y actividades”, y en la radicalización de la lucha contra Lemoiz, debido a una mayor presencia de la “lucha armada”. Esta última había provocado, consideraban ellos mismos, una pérdida de autonomía de los Comités. Ante esta situación se defendía la necesidad de una mayor coordinación y un debate abierto sobre la cuestión ecologista para establecer unos puntos mínimos en el movimiento. Estas llamadas a la coordinación serán una constante en los próximos años. A la hora de establecer los puntos mínimos, se

⁵⁷⁷ *Egin*, 29/03/83.

⁵⁷⁸ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 01-04, “Posicionamientos ayuntamientos y electos”.

⁵⁷⁹ PASCUAL, Jakue: *Movimiento de resistencia. Años 80 en Euskal Herria. Contexto, crisis y punk*, Txalaparta, Tafalla, 2015, p. 161.

estaban considerando cuestiones sobre energía nuclear, bicicletas y transporte, basuras y reciclaje, ríos y aguas y reconversión industrial, entre otros⁵⁸⁰.

Por lo tanto, más allá del cambio de nombre, en los CCAAEE a partir de los círculos militantes existentes se profundizó, tanto a nivel local como a nivel vasco, las prácticas militantes centradas en las cuestiones ambientales. Así, por ejemplo, en Errenteria se realizaba un estudio ecológico de un bosque de la localidad, Añarbe, publicado en Ingurugiroa, y se reclamaba su conversión en parque natural⁵⁸¹. Por otro lado, ante las Navidades, el CAE de Uribarri (Bilbao) criticaba la tala del acebo y del abeto⁵⁸², mientras que desde el CAE de Gasteiz se criticaba el consumismo inherente a la Navidad, oponiéndose especialmente los juguetes militaristas, sexistas, es decir, los que vinculaban las tareas del hogar a las niñas, y “sofisticados”, ya que “con este tipo de juguete el niño no debe y no puede hacer nada, ya que todo lo hace el juguete”. De esta manera nos encaminábamos a la “sociedad automatizada”⁵⁸³. Este cambio de perspectiva también la vemos a nivel vasco. Así, ante las inundaciones de agosto de 1983, los CCAAEE lanzaron una revista reflexionando sobre los porqués de esa situación. De esta manera, hacían referencia a los residuos que se vertían al Nervión, reduciendo la capacidad del cauce; a la falta de planificación urbana e industrial, con la ocupación de las vegas; y a la deforestación, provocando una mayor erosión del suelo y que esta terminase en los ríos⁵⁸⁴.

Mientras que el movimiento antinuclear iba perdiendo fuerza y los elementos que quedaban dentro de los Comités hacían una reconversión natural hacia el ecologismo, los grupos ecologistas o proteccionistas desde el inicio iban adquiriendo mayor importancia. De esta manera, a inicios de año, el 15 y 16 de enero, se celebró el II Encuentro Ecologista de Euskadi en Ubidea (Bizkaia). En este se centraron en conocer mejor la práctica cotidiana de cada grupo. Los asistentes al encuentro fueron los CCAA de Errenteria, Hernani, Eibar, Gasteiz, Laudio, Deusto, Ortuella, Otxarkoaga, Portugalete, Getxo y Uribarri; Txustarra; Kattagorri; Grupo Ecologista de Palencia; ADMAR; Grupo Ecologista de Tafalla; CEA de Iruña; GLT; GEA; los Talleres de Ecología de Gernika,

⁵⁸⁰ AHFB, *Bizizaleak*, car. Eguzki, “Asamblea Nacional de Comités Antinucleares y Ecologistas. Hernani 3/7/83”.

⁵⁸¹ LBF, *Antinuklearrak*, s.n., “Dossier inundaciones. Cuando la naturaleza se rebela”.

⁵⁸² *Egin*, 13/12/83.

⁵⁸³ *Egin*, 19/12/83.

⁵⁸⁴ *Egin*, 09/09/83.

Basauri, Romo y Leioa; Petralanda; Gorbeiaiko Taldea; Grupo Ecologista Vida Verde de Sestao; y el Colectivo Pedagógico Adarra⁵⁸⁵. En la crónica que hacía Txustarra en Ingurugiroa se daba importancia a la mayor presencia de CCAA, ya que para “muchos de ahí presentes, éste [el proyecto de Lemoiz] había sido el detonante para iniciar la lucha ecologista”⁵⁸⁶. Por lo tanto, como vemos desde el propio movimiento se era consciente de como se había ido desarrollando el marco conceptual del movimiento, pasando de la lucha concreta de Lemoiz a una lucha más general llamada ecologista. Esto, como decimos, hubiese sido imposible sin los círculos de sociabilidad militante que se crearon dentro del movimiento que permitieron la llegada de nuevas informaciones, así como la reflexión individual y colectiva, que permitió el descubrimiento de otras problemáticas relacionadas con el medio ambiente.

En estos II Encuentros se consideró que el ecologismo vasco tenía dos grandes campos de trabajo: la ecología urbana (lo que incluía las luchas contra Lemoiz, la instalación de hipermercados, la petroquímica de Petronor y el Superpuerto de Bilbao; y temáticas como “la tan querida bici”, la vivienda y su especulación, la alimentación, el reciclaje, el urbanismo y las energías alternativas) y el medio ambiente (es decir, la educación ambiental, la elaboración de itinerarios, las críticas a la tala de árboles o al uso de pesticidas, la lucha a favor de parques naturales, la realización de limpiezas de montes y ríos, la defensa de los animales, la plantación de árboles y la huertas comunes). Además, se incorporaban temáticas del movimiento antimilitarista con las demandas de protección y abandono de las actividades militares en las Bardenas, Belagua y Jaizkibel. Además, en los propios encuentros se empezó a analizar la cuestión de la industria, aunque sin mucha preparación previa. En todo caso, se consideró a Euskadi como un desastre ecológico a causa del tipo de industrialización a la cual se había visto sometida. En este debate también se planteó si demasiada gente residía en Euskadi, así como maneras para combatir el paro sin promover el desarrollismo. Precisamente, “la amplia relación de actividades que se reseñó constata la riqueza que el movimiento ecologista tiene y la preocupación cada vez mayor por abordar el conjunto de temas desde las más variadas y diversas ópticas”. De esta manera, “la movida ecologista cada vez toca más todos los

⁵⁸⁵ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak, “Asamblea Ecologista de Ubidea”.

⁵⁸⁶ *Egin*, 21/01/83.

cimientos que socavan nuestro ecosistema, tanto en su vertiente natural como humana y personal”⁵⁸⁷.

En abril se realizaron los III Encuentros Ecologistas en Orio (Gipuzkoa). En este encuentro se pretendía, después de las dos ocasiones anteriores consideradas más de tanteo, “hacer una radiografía de la realidad medioambiental de Euskadi”⁵⁸⁸. En este encuentro participaron unos 40 grupos y entre 150 y 250 personas. La Asamblea Ecologista de Donostia consideraba que el ecologismo vasco tenía 5 corrientes: grupos en defensa de la naturaleza; los grupos de ecología urbana, que a la defensa de la naturaleza sumaban planteamientos políticos y transformar la ciudad dentro de la lucha social; los grupos que establecían puentes con el movimiento antimilitarista, una vez este había dejado de centrarse solo en el servicio militar y también tenía en cuenta los campos de tiro, la escalada armamentística y la OTAN; los grupos calificados como de “autoecología”, incluyendo personas que buscan la autorrealización, la medicina alternativa o naturismo; y el movimiento antinuclear, considerado como el sector más radicalizado⁵⁸⁹. Se formaron una serie de comisiones –nuclearización y política energética; desarrollo y reconversión industrial; transportes, política de aguas y ríos; agricultura, política forestal y medio ambiente; consumo y buena vida; pedagogía ambiental; basuras y militarización–, cosa que nos dan un buen ejemplo de las diferentes cuestiones que se estaban tratando en el ecologismo⁵⁹⁰.

De este Encuentro surgió un manifiesto donde se analizaba de manera global la cuestión ambiental en Euskal Herria. Se posicionaron contra la nuclearización de Euskadi; el “todo eléctrico”, exponente del despilfarro; la instalación de nuevas industrias altamente contaminantes (Petroquímica, Sefanitro y Minio, en Errenteria); la construcción de nuevas autopistas (Leitzarán, Burgos-Malzaga, solución Ugaldebieta en Ezkerraldea); la especulación del suelo; la construcción de nueva vivienda si había viviendas vacías, recuperando así cascos urbanos y zonas antiguas y evitando la pérdida de patrimonio histórico; el consumismo y la publicidad (vallas), ya que fomentan los valores de competitividad, militarismo, machismo, agresividad, prisas y despersonalización; los vertidos no depurados; el uso de medios químicos contra la procesionaria, así como

⁵⁸⁷ *Egin*, 21/01/83.

⁵⁸⁸ *Egin*, 15/04/83.

⁵⁸⁹ *Egin*, 17/04/83 y *Egin*, 19/04/83.

⁵⁹⁰ *Egin*, 19/04/83.

herbicidas, abonos y defoliantes de forma indiscriminada; los métodos de caza especialmente nocivos; el tiro de las Bardenas, el refugio militar de Belagua, la zona de seguridad de Mungia-Lemóniz, el polígono de tiro de Jaizkibel y otros espacios ocupados por militares; la colaboración con los poderes militares de la sociedad (Ejército, Policía); y la instalación en Europa de los misiles Pershing y Cruise entre otros. Por otro lado, proponían la instalación de energías renovables previo debate democrático y siempre teniendo en cuenta el impacto ambiental que pueda tener su instalación; la desviación de los fondos de la energía nuclear a la investigación de las energías renovables; el ahorro energético; la reordenación de las tarifas eléctricas y el coste de los combustibles; la nacionalización de las empresas eléctricas; la reordenación del sistema industrial vasco, con la clausura de las industrias peligrosas para la salud, la obligación de medidas anticontaminantes y la prohibición de vertidos o emisión de elementos contaminantes; la transformación de las relaciones de producción; el apoyo a las tecnologías blandas; la lucha contra el paro a través de industrias de utilidad social y, sobre todo, a través de trabajar menos para trabajar todos; el apoyo a la agricultura; la eliminación de los peajes para utilizar las autopistas como variantes en las localidades que lo necesiten y así evitar la construcción de más red viaria; la potenciación, modernización y mejora del ferrocarril; la potenciación de los transportes colectivos urbanos; la restricción de la circulación del automóvil en las ciudades en beneficio del peatón y de la bici; la creación de una red de instalaciones para el uso de la bicicleta; la creación de nuevos parques y zonas peatonales; la recuperación de suelo urbano para zonas de esparcimiento y equipamientos colectivos; recuperación y reciclaje selectivo de los residuos urbanos; la reducción de la cantidad de desechos; la depuración de las aguas residuales; el saneamiento de los ríos y el mar; la mejora de la red de alcantarillado; la regulación racional del uso del agua de los ríos; la inclusión en la contaminación del litoral de la provocada por los puertos; la promoción de la recuperación de la actividad agrícola y ganadera para evitar la despoblación rural; la aplicación de una nueva política forestal que progresivamente sustituya las plantaciones de pino *insignis* por especies autóctonas; la creación de una red de espacios y parques naturales para su protección y disfrute como zonas de esparcimiento humano; la creación de una red de reservas especiales para proteger las aves migrantes; la reglamentación de la pesca, racionalizando la captura de especies y protegiendo las especies en peligro; la promoción de la educación ambiental como mecanismo para superar el modelo de enfrentamiento entre humanos y entre humanos y la naturaleza; la

reducción de los gastos militares; la reconversión de la industria militar; y la salida inmediata de la OTAN⁵⁹¹.

Este creciente debate para definir qué era el ecologismo también se producía dentro de las propias organizaciones, en clara sinergia con los debates que se producían en los Encuentros. Así, por ejemplo, el GEA realizó un curso sobre la ecología del agua con el asesoramiento de profesores universitarios y de secundaria. Pretendían fomentar un ambiente favorable a la conservación del agua desde un punto de vista ecológico y mantener los ríos limpios⁵⁹². Precisamente, poco después, cosa que también nos permite ver cómo se generan estas conexiones entre grupos desde las cuales se termina creando un marco analítico, el GLT se posicionó en contra del proyecto de canalización de algunos ríos alaveses, ya que suponía la destrucción de la aliseda y la pérdida de las tierras de aluvión, con la consecuente pérdida de tierras fértiles para la agricultura. Además, criticaban que la canalización supone una erosión mucho más fuerte, cosa que puede llegar a taponar y ser un peligro aún mayor⁵⁹³. También, criticaba la cetrería por aumentar el peligro de extinción de las rapaces⁵⁹⁴.

Aparte de las cuestiones ideológicas, dentro del ecologismo seguían surgiendo nuevos grupos y movilizaciones. Así, en Donostia, de la fusión de Txustarra, Kattagorri e independientes, surgió la Asamblea Ecologista de Donostia⁵⁹⁵. En Lezo aparecía el Colectivo Ecologista, centrándose en la situación de Jaizkibel, juntamente con el CAE de Orereta⁵⁹⁶. También se creó, por unas 5-6 personas, el Grupo Ecologista de Laudio. Estos tuvieron una evolución muy similar a la de otros grupos locales que hemos tratado. Ante el debate de lo que entendían por ecología

“nos dimos cuenta que no lo era [tan claro]; que no sólo hay que conservar la Naturaleza, sino protegerla, y ello nos lleva al terreno de la denuncia. Porque entendíamos que había que atacar a las centrales nucleares, a las bombas atómicas, al rearme, la militarización, los residuos radiactivos, la contaminación, etc. Y ello nos lleva al enfrentamiento por una razón muy justa: la salvación del hombre y del entorno natural”⁵⁹⁷.

⁵⁹¹ *Egin*, 29/04/83.

⁵⁹² *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Álava), 05/03/83.

⁵⁹³ *Egin*, 23/03/83.

⁵⁹⁴ *Egin*, 05/08/83.

⁵⁹⁵ *Egin*, 28/01/83.

⁵⁹⁶ *Urtxinta*, núm. 3, junio 1983.

⁵⁹⁷ *Nerba*, núm. 0, noviembre 1983.

De nuevo vemos como a partir de cuestiones concretas se descubre todo un mundo de consecuencias socioambientales que empuja al militante a crear un nuevo marco conceptual para entender todo aquello que estaba descubriendo y que desconocía hasta ese momento.

A lo largo del verano se mantuvieron las bajadas y marchas en favor de unos ríos limpios. En la bajada del Urumea participaron unas 70 “embarcaciones”⁵⁹⁸ convocadas por la Comisión de Defensa del río Urumea, integrada por el CAE de Hernani, la Asamblea Ecológica de Donostia y Euskal Eskaut Elkarte⁵⁹⁹. Poco tiempo después criticaron el proyecto de canalización del río, con los mismos argumentos que hemos visto en Araba⁶⁰⁰. También se realizó la III Marcha Ecológica de Deba en defensa de los ríos de la zona (Ibaizabal, Ego, Deba, Artibai y Lea)⁶⁰¹, participando unas 1.000 personas⁶⁰². Además, en Zumaia se planteó la posibilidad de construir un circuito de Fórmula 1 en unos terrenos ganados al Urola. Este proyecto provocó la oposición inmediata de los grupos ecologistas de la cuenca del Urola, que criticaban el proyecto por empeorar el riesgo de inundaciones, la contaminación fluvial y la contaminación acústica, además de ubicarse al lado de un posible parque natural⁶⁰³. Otro proyecto que levantó suspicacias fue el de la Catalítica de Muskiz, creándose la Coordinadora de una zona minera sin contaminación. Esta denunciaba la falta de estudios sobre la planta y solicitaba la paralización inmediata de las obras. Por eso, realizaron una marcha ciclista el 26 de junio desde las dos márgenes de la ría hasta Muskiz. En ella participaron unas 1.000 personas y contó con el apoyo de los CCAAEE y las AAVV de Bizkaia⁶⁰⁴.

Finalmente, a partir de 1983 hay una mayor movilización en favor de la protección de ciertos espacios naturales. Así, en julio, se realizaron los II Encuentros de Espacios Naturales, organizados por Mendiko Lagunak de Amurrio. Desde Ingurugiroa se los consideraba conservacionistas “dedicados a la búsqueda de alternativas para garantizar la conservación de los últimos espacios naturales de Euskadi”. Así, querían analizar los planes del Gobierno vasco y navarro; las alternativas “a ofrecer por los ecologistas vascos”; los parques suburbanos y montes recreativos; la legislación sobre los espacios

⁵⁹⁸ *El Diario Vasco*, 19/06/83.

⁵⁹⁹ *Egin*, 03/06/83.

⁶⁰⁰ *Egin*, 19/08/83.

⁶⁰¹ *Egin*, 23/07/83.

⁶⁰² *Egin*, 26/07/83.

⁶⁰³ *Egin*, 18/11/83.

⁶⁰⁴ *Egin*, 28/06/83.

protegidos; los parques como espacio vital para la educación ambiental; y el impacto de las plantaciones el pino *insignis* y de la caza⁶⁰⁵. Finalmente, demandaron la creación de un departamento único de medio ambiente ante la dispersión competencial; mayor valentía al gobierno vasco; planes alternativos más racionales para los parques comarcales planificados por el gobierno autonómico, ya que parecían zonas de esparcimiento en lugar de protegidas; medidas moratorias en los espacios que están siendo estudiados para su protección; racionalizar la caza; y parar la deforestación de especies autóctonas. Además, consideraban que los espacios que estaban en mayor peligro eran el Gorbeia, la ría de Gernika, las zonas húmedas de Araba, el Aralar y el Txingudi⁶⁰⁶.

En 1984 los debates dentro de los CCAAEE fueron significativos, ante la necesidad de redefinir la organización. En la Asamblea Nacional celebrada en Hernani en enero se produjo un debate sobre el tipo de ecologismo que se quería desarrollar dentro de los Comités. En este sentido, había ciertas críticas a las actividades festivas y reivindicativas llevadas hasta el momento por falta de un claro carácter rupturista y anticapitalista. Esta posición la defendió el Comité de Getxo, mientras que el de Oñati defendía las actividades llevadas a cabo hasta ese momento como manera de conseguir un mayor apoyo popular. Finalmente, se acordó remarcar su carácter rupturista. En general, el debate fue subiendo de tono por las tensiones que provocaban los nuevos debates, no solo el ecologista, sino también el antimilitarista, la posición a tomar ante los bloques de la Guerra Fría o la relación con la HB⁶⁰⁷.

El mes siguiente se realizó la asamblea provincial de Bizkaia, donde se defendió la necesidad de criticar a los dos bloques, aunque no por igual, puesto que la OTAN tenía una política más agresiva y afectaba más directamente la situación vasca. Además, criticaban que algunos defensores del “proceso revolucionario vasco” considerasen necesario la búsqueda de aliados, ya que esto a la práctica suponía “defender el modelo soviético y ese modelo social aquí y ahora no entusiasma a casi nadie”. Así, defendían que para llevar a cabo este proceso revolucionario era necesario que las fuerzas progresistas en el contexto capitalista adquiriesen más fuerza para así presionar y evitar la intervención en caso de que se produjese la revolución. Además, se criticaba el modelo

⁶⁰⁵ *Egin*, 01/07/83.

⁶⁰⁶ *Egin*, 15/07/83.

⁶⁰⁷ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz Zentral Nuklearra 11-14, “CCAA (actas de reuniones)”.

soviético “porque se enfrentaba radicalmente a los criterios de sociedad que desde una visión ecologista podíamos mantener, lo que incluso podía llegar a colocar a ese bloque político-militar frente a nosotros en un momento dado”. Por otro lado, defienden que tienen que llevar a cabo un esfuerzo para remarcar el carácter antimilitarista⁶⁰⁸.

Por lo tanto, ante la necesidad de encontrar un nuevo marco ideológico claro para los CCAAEE, desde Bizkaia se promovió la realización de las Jornadas de Debate y Acción Ecologista de Bizkaia del 27 de mayo al 3 de junio de 1984, donde se trataron temas como la ordenación territorial, la reconversión industrial, el antimilitarismo, la ecología y la salud y el movimiento ecologista. Con esas Jornadas se pretendía “impulsar un debate público sobre estos temas, que nos parecen fundamentales para la elaboración de una propuesta ecologista de análisis y acción más global y profunda que las realizadas hasta ahora”⁶⁰⁹. Aquí vemos, de nuevo, como desde el propio movimiento se estaba creando el marco conceptual. En estas Jornadas se consideró que las ciudades, por su desarrollo industrial desmesurado y sin planificación, se habían convertido en uno de los problemas económicos, ecológicos y de salud más importantes de su época. Además, las ciudades afectaban al resto del territorio por ser un gran foco de contaminación, promover el abandono de la agricultura, imponer técnicas agrícolas modernas que empobrecen el suelo y promover la necesidad de esparcimiento de sus habitantes destruyendo espacios naturales. Ante esa situación, el ecologismo permitía cuestionarse las causas de la situación al criticar el modelo imperante, cosa que los movimientos urbanos y los proteccionistas no hacían, centrados en mejorar las condiciones de vida y la protección de espacios naturales⁶¹⁰.

Además, en estas Jornadas, se analizó cómo se había desarrollado el movimiento ecologista. En este sentido, el propio movimiento consideraba que una lucha concreta permitía el desarrollo de un marco analítico más amplio, que a su vez provocaba una crítica mucho más general:

“El desarrollo de las luchas ecologistas en los últimos 10 años ha superado en muchas ocasiones el umbral de la reivindicación puntual o local para acometer la crítica y la lucha contra aspectos más globales del sistema. De la lucha contra una Central nuclear se ha pasado a la crítica global de la nuclearización y de los modelos energéticos. De la defensa de un espacio natural se ha pasado a la crítica

⁶⁰⁸ *Boletín informativo Comités Antinucleares y Ecologistas Bizkaia*, núm. 2, marzo 1984, p. 6.

⁶⁰⁹ *Boletín informativo Comités Antinucleares y Ecologistas Bizkaia*, núm. 3, abril 1984, p. 2.

⁶¹⁰ *Boletín informativo Comités Antinucleares y Ecologistas Bizkaia*, núm. 4, mayo 1984, p. 5.

de la ordenación del territorio en su conjunto. Del cuestionamiento de una autopista o la reivindicación de un carril-bici se ha saltado a la crítica global del modelo de transporte”⁶¹¹.

A pesar de los tensos debates que se producían dentro de los CCAAEE sobre su naturaleza, las luchas diarias seguían movilizándolo a sus miembros hacia cuestiones medioambientales, con el consecuente desarrollo de un marco analítico ecologista. Por ejemplo, los Comités de Ezkerraldea se posicionaron contra la construcción de la autopista en Ugaldebieta, ya que era el camino más corto hacia una sociedad más caótica. Por lo tanto, se debía promover la autonomía local, acercando los centros de producción a los de consumo y las viviendas a los centros de trabajo y ocio⁶¹². No solo desde los Comités surgían nuevas cuestiones a tratar desde el movimiento ecologista. La Asamblea Ecologista de Donostia planteaba la necesidad de plantar 12.000 árboles a lo largo de la autopista Bilbao-Behobia, para después expandirlo al resto de autopistas de la CAV⁶¹³. Además, se mantenían movilizaciones de los años anteriores, como la III Bajada del Urumea⁶¹⁴.

Igualmente, la noticia más importante de 1984 fue la definitiva aprobación por parte del PSOE de la moratoria nuclear. Ante este hecho, el 2 de junio, en Bilbao, se celebró el “Festival de Celebración de la Paralización de Lemóniz”, siendo esencialmente un festival de música acompañado de la intervención de personas y colectivos que habían participado en la lucha⁶¹⁵. En el festival se celebró la victoria parcial con la paralización, pero consideraban que en cualquier momento se podía poner en marcha de nuevo la construcción de la central, por lo que era necesario demolerla. Asimismo, conectaban la lucha contra Lemoiz con la lucha contra la catalítica, la petroquímica, el Superpuerto, el polígono de tiro de las Bardenas, el proyecto de circuito de fórmula 1 en Zumaia, la solución Ugaldebieta y el alto grado de contaminación⁶¹⁶. Además, junto al festival se realizaron el día 3 marchas ciclistas en homenaje a Gladys del Estal por ambos márgenes de la ría de Bilbao. Estas marchas aprovecharon para denunciar la solución Ugaldebieta, la planta de sulfúrico en Lutzana y la Dow Chemical en Leioa; defender la peatonalización y la bici frente al coche; y la oposición a la militarización⁶¹⁷. Por otro

⁶¹¹ *Boletín informativo Comités Antinucleares y Ecologistas Bizkaia*, núm. 4, mayo 1984, p. 9.

⁶¹² *Boletín informativo Comités Antinucleares y Ecologistas Bizkaia*, núm. 3, abril 1984, p. 17-18.

⁶¹³ *Egin*, 04/04/84.

⁶¹⁴ *Egin*, 16/05/84.

⁶¹⁵ *Egin*, 25/05/84.

⁶¹⁶ *Egin*, 02/06/84.

⁶¹⁷ *Egin*, 30/05/84.

lado, se empezaban a tratar cuestiones animalistas. Así, ante la celebración de una becerrada en Pasaia, el CAE local empezó una recogida de firmas, ya que lo calificaba de sufrimiento inútil⁶¹⁸.

El 15 y 16 de julio de ese mismo año se llevaron a cabo los VI Encuentros Ecologistas en Barakaldo. Se llegó a la conclusión de que había una sobrecapacidad en la producción industrial, criticando el sistema por estar fundamentado en una producción ilimitada con base en unos recursos naturales limitados. Por lo tanto, criticaban el consumismo imperante y el desarrollo tecnológico centrado en el ejército y en el control social. A todo esto, se sumaba la crítica al sistema democrático a causa de la concentración de poder y su burocratización. Ante esta situación defendían el desarrollo de nuevas tecnologías para producir de manera más eficiente –con menor impacto sobre el medio y una mayor durabilidad de los bienes–, trabajar menos, vivir mejor, potenciar las unidades de producción y de vida pequeñas, y participar en mayor medida como persona en la toma de decisión de cómo se quiere trabajar y disfrutar. Además, se tenía que superar el individualismo, la agresividad, la competitividad, el machismo, la insolidaridad, y la inhibición sobre temas sociales. Más concretamente defendían eliminar la producción en serie de bienes que se puedan producir por colectivos pequeños. Todo esto acompañado de la eliminación del sistema capitalista y de todas las formas de explotación y de opresión entre los individuos y los pueblos, así como del campo por parte de la ciudad⁶¹⁹.

Poco después de los VI Encuentros se organizaron la IV Bajada del Arga (21-24 junio), la III Bajada del Urumea (23-24) y la I Bajada del Nervión (23)⁶²⁰. Una semana después, el Grupo Ecologista del Urola convocó la IV Marcha Ciclista desde Azkoitia hasta Zumaia. En esta marcha se criticaba el proyecto de circuito de Zumaia, la contaminación del río Urola, el proyecto de vertedero, el estado de los montes, y el proyecto del pantano en Nuarbe⁶²¹. También los CCAAEE de Debagoiena, Debarrena, Durangaldea y Lea-Artibai efectuaron una marcha ciclista, el 22 de julio, por un río Deba limpio⁶²². Consideraban que la causa de la contaminación del Deba era el desarrollo industrial descontrolado propio del sistema capitalista⁶²³. El GEA, junto con el Grupo Ecologiko

⁶¹⁸ *Egin*, 13/06/84.

⁶¹⁹ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak, “VI Encuentros Ecologistas de Euskadi”.

⁶²⁰ *Egin*, 20/06/84.

⁶²¹ *Egin*, 30/06/84.

⁶²² *Egin*, 18/07/84.

⁶²³ *Egin*, 22/07/84.

Cultural de Allo y con colaboración de las instituciones vascas, navarras y alavesas, organizó la I Marcha Ecológica del Ega, incluyendo la visita a las principales instalaciones situadas en el entorno, charlas y coloquios sobre la cuestión ambiental a lo largo de la cuenca del Ega⁶²⁴. Además, no solo se criticaba la contaminación de los ríos, sino también del mar. El CAE y la Asamblea Ecologista de Donostia criticaron, por un lado, la contaminación de las playas de la ciudad y, por el otro, que se pusiera el foco en los individuos y no en la contaminación provocada por los colectores urbanos y la producción industrial⁶²⁵.

Por otro lado, la cuestión de la movilidad seguía siendo un elemento importante. En todo caso, se produjo un cambio, ya que las demandas de carriles bici empezaron a salir de la ciudad. Grupos ecologistas navarros y alaveses iniciaron la petición de convertir el ferrocarril Gasteiz-Lizarra en una vía verde. Para esta reivindicación, el 28 de julio realizaron una marcha ciclista⁶²⁶. Mientras tanto, en Donostia, ante la propuesta de Coalición Popular de construir aparcamientos subterráneos en el centro, la Asamblea Ecologista se opuso, puesto que gravaría el problema a largo plazo. Por eso propusieron la disminución, hasta su prohibición, del vehículo privado; mejorar la red de transporte público; y promocionar la bicicleta y el peatón⁶²⁷.

Además, aparecieron nuevas polémicas ambientales. En primer lugar, se inició una lucha contra el plan de vertederos industriales a instalar en Euskadi. La primera crítica la expresó el CAE de Gasteiz, por ser “dañino, peligroso y altamente contaminante”, además de criticar a los empresarios que se lucraban a costa de la salud de la población⁶²⁸. También hubo oposición en los casos de Orduña, donde se creó una Comisión Antivertedero⁶²⁹, y en Azpeitia y Azkoitia liderada por los ecologistas⁶³⁰. En segundo lugar, el Comité de Orereta-Lezo-Pasaia criticó el proyecto de la Diputación de Gipuzkoa de usar herbicidas para limpiar las cunetas de las carreteras a causa del riesgo de envenenamiento y de contaminación. Por ello, proponían realizar la limpieza a mano⁶³¹. También se mantenían otras luchas, como contra la contaminación –en este caso de la

⁶²⁴ *Egin*, 19/07/84.

⁶²⁵ *Egin*, 19/07/84.

⁶²⁶ *Egin*, 06/07/84.

⁶²⁷ *Egin*, 22/09/84.

⁶²⁸ *Egin*, 14/07/84.

⁶²⁹ *Egin*, 03/11/84.

⁶³⁰ *Egin*, 08/11/84.

⁶³¹ *Egin*, 18/07/84.

fábrica de Orbegozo⁶³²–; a favor de la protección de espacios naturales –el Comité de Errenteria con el bosque de Añarbe⁶³³– y contra proyectos desarrollistas –los CCAAEE de Sestao y Portugalete contra el proyecto de Altos Hornos de Vizcaya de convertir la dársena, considerada una zona de esparcimiento, en un muelle de chatarra⁶³⁴–.

El 10 y 11 de noviembre de 1984 se reunió en Bilbao la Asamblea Nacional de los CCAAEE, asistiendo unos 30 comités –la mayor cifra de las últimas convocatorias–, donde se buscaron “nuevas e imaginativas respuestas a los problemas que el modelo social desarrollista nos plantea”, pero “sin olvidar las viejas preocupaciones”, como Lemoiz. Seguían con la intención de coordinar mejor las luchas

“para articular una dinámica de lucha coherente y globalizadora a nivel nacional y, en definitiva, una práctica ecologista radical: el mantenimiento de los proyectos de nuclearización; la creciente militarización de nuestras sociedades; la degradación ecológica de nuestro entorno provocada por el modelo desarrollista y los nuevos proyectos industriales vinculados al concepto de reconversión que se nos está imponiendo desde el poder; nuevas tecnologías, escasez de recursos, consumismo y alternativas... por poner unos ejemplos”⁶³⁵.

Por otro lado, a finales de año nacía la Asociación de No Cazadores de Gipuzkoa, con el objetivo de

“contrarrestar la devastadora acción de los hombres de la escopeta, siendo nuestro fin primordial el conseguir que todo el territorio guipuzcoano, y el resto de Euskal Herria, sean declarados Refugio de Caza, ya que entendemos que esta afición ya no tiene lugar en Euskal Herria”.

Además, criticaban la gran cantidad de espacios que disfrutaban los cazadores en un contexto donde los espacios naturales eran escasos; los accidentes que provocaban los cazadores a personas; el hecho que cazaban especies protegidas y migratorias. Por eso pretendían presentar mociones en los ayuntamientos para que se declarasen como zona prohibida para la caza, divulgar la problemática vinculada a la caza, ampliar los refugios de caza y establecer un mayor control en el cumplimiento de la ley⁶³⁶.

Debemos tener en cuenta, antes de proseguir con nuestro análisis del desarrollo del movimiento social ecologista y su conciencia, que en 1985 los CCAAEE se centraron en

⁶³² *Egin*, 02/12/84.

⁶³³ *Egin*, 28/10/84.

⁶³⁴ LBF, *Antinuklearrak*, s.n., “Nota de prensa del CCAAEE de Sestao”.

⁶³⁵ *Eguzki*, núm. 1, diciembre 1984, p. 3-4.

⁶³⁶ *Egin*, 02/01/85.

la lucha contra la OTAN, participando tanto de la Movida como del Manifiesto contra la OTAN. Esta participación vinculó en mayor medida el movimiento ecologista al antimilitarista⁶³⁷. Igualmente, en la Asamblea Nacional de febrero, en Donostia, los CCAAEE acordaron llevar a cabo una serie de movilizaciones para oponerse a la nuclearización de Euskadi, buscar la demolición de Lemoiz, evitar la entrada a la OTAN y la militarización de Euskadi, y oponerse al deterioro ecológico⁶³⁸.

Mientras tanto, los VII Encuentros Ecologistas de Euskadi, organizados por los CCAAEE según *Egin* se celebraron el 11 y 12 de mayo en Barria (Narbaiza, Araba)⁶³⁹. Para estos encuentros se usó como material de reflexión una serie de artículos publicados en *Punto y Hora de Euskal Herria* desde el 14 de diciembre de 1984 hasta el 1 de febrero 1985. El artículo principal, escrito por Udaberri Taldea –seudónimo de José Allende–, consideraba que el ecologismo debía reinterpretar lo que se entendía por progreso, desarrollo y democracia. Así, defendía la necesidad de generar objetivos concretos para trabajar en la concienciación y atraer hacia al ecologismo a los afectados o interesados. Además, el ecologismo no debía ser solo institucional, “pues la esencia de la confrontación es contracultural y ello exige un amplio abanico de métodos e instrumentos que implican el radical enfrentamiento con el sistema”. En cuanto a la estrategia más concreta, consideraba que el ecologismo vasco, sin marginar la problemática rural y del entorno natural, se debía centrar en la ecología urbana, ya que es donde vivía la gran mayoría de la población, además de que la mayoría de los problemas de las zonas rurales y naturales tenían un origen urbano. Por lo tanto,

“el ecologismo solo tiene cabida, a medio y a largo plazo, en cuanto que proyecto global de sociedad, dentro de una nueva corriente izquierdista, con un nuevo lenguaje, unitaria y no dogmática, a corto plazo interclasista, diversa, heterogenia, que penetre o intente penetrar indiscriminadamente en todo el entramado social”⁶⁴⁰.

Una de las principales cuestiones de debate, una vez planteadas las ponencias, fue la cuestión interclasista del movimiento, ya que hubo una serie de ponencias que reivindicaban su vinculación al socialismo, comunismo o clase obrera⁶⁴¹. Esto provocó un debate sobre si el ecologismo, de por sí, era un movimiento y una ideología igualable

⁶³⁷ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz-Bardenas (Eguzki).

⁶³⁸ *Egin*, 09/02/85.

⁶³⁹ *Eguzki*, núm. 5, abril-mayo 1985, p. 20.

⁶⁴⁰ *Punto y Hora de Euskal Herria*, núm. 371, 14 diciembre 1984, pp. 14-20.

⁶⁴¹ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak.

a las hasta ese momento existentes, o, si, por el contrario, se debía entender el ecologismo como una aportación más en la lucha para cambiar la sociedad. Por otro lado, se constataban las grandes diferencias de actuación entre los diferentes grupos a causa de su relación con las instituciones, la capacidad de llevar a cabo acciones, su posicionamiento respecto el conflicto nacional o su voluntad de crear o no un partido verde. Ante este hecho, Basurde defendía el mantenimiento de la heterogeneidad, pero estableciendo unos puntos mínimos sobre los cuales desarrollar una práctica común. Para empezar a establecer estos puntos mínimos publicó un artículo titulado “Euskadi verde, pero también roja y blanca”. En él defendía la necesidad de, si se entendía el ecologismo como movimiento crítico con el sistema, vincularlo con el movimiento de liberación social y nacional vasco, cosa que consideraba compatible con la solidaridad y el internacionalismo. Además, Basurde defendía una posición crítica con las instituciones, al ser las principales responsables de la situación ambiental, y evitar la tecnificación del movimiento, puesto que así terminaría solo presentando mejoras en el sistema actual y una alternativa. Por ello, defiende la especialización, pero dirigida a la creación de grupos con mejores condiciones para combatir las agresiones⁶⁴².

Las cuestiones que presenta Basurde vehicularon el debate dentro del movimiento ecologista los siguientes años. Así, por ejemplo, el CAE de Getxo, en octubre de 1985, en un análisis de la situación del movimiento ecologista vasco, consideraban que había una cierta indefinición ideológica, destacando el nacional y el antimilitarista, así como ciertas tendencias reformistas. Ante esta situación defendían que los CCAAEE fuesen anticapitalistas; autónomos; con el marco nacional claro; de masas y heterogéneos, pero no interclasistas; y que luchasen específicamente para el proceso de transformación revolucionaria de Euskadi. Además, consideraban fundamental la necesidad de clarificar como se asumía la lucha antimilitarista en cuestiones como la mili, los bloques o la paz⁶⁴³.

Más allá de estos debates ideológicos, el movimiento ecologista se seguía movilizandando ante situaciones muy diversas. Por ejemplo, en Donostia, los ecologistas criticaron el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) presentado por el Ayuntamiento. Estos definían a Donostia como una zona de gran concentración de población y empleo, donde los barrios populares y los municipios de la periferia habían cargado con las consecuencias

⁶⁴² *Egin*, 18/05/85.

⁶⁴³ AHFB, *Bizizaleak*, car. Lemoiz encuentros ecologistas, “Los Comités tres la paralización de Lemoniz”.

de una industrialización “feroz y un proceso urbanístico de corte criminal”, el cual había provocado la ruptura del equilibrio ecológico. Así, Donostia era un exponente claro de la contradicción que en toda ciudad capitalista se produce entre el centro, representativo y bien equipado, y la periferia, marginada y dependiente. Por lo tanto, defendían la creación de unidades de población y empleo de menor tamaño, cosa que permitiría un menor uso del transporte privado, una reducción del gasto energético, el uso de energías alternativas y una menor construcción de infraestructuras⁶⁴⁴.

La planificación territorial seguía provocando la movilización del ecologismo. Por ejemplo, la Coordinadora Antinuclear y Ecologista de Orereta-Lezo-Pasaia continuaba su campaña contra Orbegozo y Campsa⁶⁴⁵. Mientras tanto, en Donostia, varias decenas de personas se manifestaron contra el vertedero de Lapatx⁶⁴⁶. Además, en Gernika, el Taller de Ecología, ante la declaración de buena parte de la comarca como Reserva de la Biosfera, defendió un proyecto más proteccionista que el del Gobierno Vasco⁶⁴⁷. Esta defensa de una mayor protección para la Reserva se mantuvo hasta la definitiva aprobación de la ley de la Reserva, en 1989, donde se aceptaron algunas de sus posiciones. Por otro lado, en Erandio, los CCAAEE y las AAVV de Bizkaia, ante el decimosexto aniversario de los trágicos sucesos acaecidos en la localidad, celebraron una manifestación-homenaje en recuerdo de Josu Murueta y Antón Fernández, además de criticar la contaminación que aún sufría Erandio⁶⁴⁸. Podemos suponer que gracias a esta manifestación, que estuvo acompañada de las II Jornadas sobre Contaminación entre el 23 y 28 de octubre, se creó la Comisión para la Defensa del Medioambiente en Erandio a partir de la Asociación de Vecinos⁶⁴⁹. A todas estas movilizaciones, hay que sumarle la organizada por los grupos de montaña, ecologistas y micológicos en oposición a la instalación de antenas en los montes Pagolar (Laudio) y Orixol (Aramaio)⁶⁵⁰.

Mientras tanto, la cuestión de la caza seguía candente, como demuestra la denuncia “a escopeteros y cazadores desaprensivos” de la Coordinadora Antinuclear y Ecologista de Orereta, Lezo y Pasaia⁶⁵¹. Además, el Grupo Ecológico de Zestoa puso una serie de

⁶⁴⁴ *Egin*, 06/01/85.

⁶⁴⁵ *Egin*, 13/10/85.

⁶⁴⁶ *El Diario Vasco*, 20/10/85.

⁶⁴⁷ *Aldaba*, núm. 15, mayo-junio 1985.

⁶⁴⁸ *Eguzki*, núm. 8, diciembre 1985, p. 16.

⁶⁴⁹ *Eguzki*, núm. 8, diciembre 1985, p. 14.

⁶⁵⁰ *Eguzki*, núm. 9, enero 1986, p. 16.

⁶⁵¹ *Egin*, 11/01/85.

carteles en los montes de la localidad con consejos para defender el medio ambiente, que fueron respondidos con tiros por parte de los cazadores. Decidieron reponer los carteles con mensajes contra la caza⁶⁵². Por otro lado, tenemos la primera noticia del grupo ecologista Kattagorri de Ermua, el cual sufrió una agresión por parte de un grupo de cazadores en una concentración contra la caza que realizaban en Trabakua⁶⁵³.

También seguía teniendo una gran presencia la cuestión de la contaminación de los ríos. El 30 de marzo de 1985 la Comisión de Defensa del Urumea realizaba una marcha ciclista para denunciar la situación que padecía el río debido a los vertidos⁶⁵⁴. También ese verano se realizaron la II Bajada del Nervión, la II del Ega y la IV del Urumea⁶⁵⁵ y la V Marcha Ciclista del Deba⁶⁵⁶. En la bajada del Urumea participaron unas 100 personas⁶⁵⁷. Además, el CAE de Zarautz se opuso a la canalización de la ría por su impacto sobre la flora y la fauna porque suponía la desaparición de la marisma y la parte virgen de la playa, que además permitía continuar con la especulación urbanística con los terrenos ganados a la ría⁶⁵⁸. Vinculado a la defensa de los ríos, también hubo oposición a la construcción de embalses, como el de San Antón en la frontera entre Irún y Navarra por parte del colectivo Natura. Este embalse provocaría un cambio en el microclima y eliminaría la fauna del entorno, siendo además esta zona el entorno donde se encontraba el mayor número de aves rapaces y donde nidificaban más en Gipuzkoa. Además, era vecino a la mayor extensión de roble en la comarca⁶⁵⁹.

En 1985 se retomó el proyecto de autovía por Leizaran. Rápidamente se reanudaron las alianzas entre vecinos e instituciones de los valles afectados, agentes políticos de las villas industriales, ecologistas y jóvenes. Así, se criticaba la amenaza para el territorio que suponía, el impacto que tendría sobre el modo de vida rural aún imperante en la zona, el impacto económico sobre las villas industriales cercanas y la desaparición de una zona de esparcimiento para sus habitantes⁶⁶⁰. Los días 27-29 de setiembre se realizó una acampada en Leizaran, organizada por el Gaztetxe de Andoain y participantes en la Marcha

⁶⁵² *Egin*, 22/02/85.

⁶⁵³ *Egin*, 21/10/85.

⁶⁵⁴ *Egin*, 30/03/85.

⁶⁵⁵ *Eguzki*, núm. 5, abril-mayo 1985, p. 9.

⁶⁵⁶ *Egin*, 20/07/85.

⁶⁵⁷ *El Diario Vasco*, 01/07/85.

⁶⁵⁸ *Egin*, 09/06/85.

⁶⁵⁹ *Egin*, 27/03/85.

⁶⁶⁰ ESTEBERANTZ, Jtxo: *Los pulsos...*, pp. 64-65.

Bardenas-Lemoiz. Prepararon diversos temas sobre ecología, OTAN, comida natural, etc., además de una limpieza del lugar⁶⁶¹.

Por otro lado, también se recuperaba, en cierta medida, la cuestión antinuclear. Así, los CCAAEE decidieron participar en una movilización contra la reapertura de la central de Garoña, detenida por reparaciones, en conjunto con organizaciones ecologistas de todo el Ebro, así como organizaciones populares, sindicatos y grupos políticos diversos. La movilización se inició en Miranda, por parte de la Izquierda Mirandesa⁶⁶². En todo caso, el plato fuerte de 1985 fue la marcha ciclista ecologista y antinuclear entre las Bardenas y Lemoiz organizada por los CCAAEE de Euskadi y con el apoyo de la Asamblea Ecologista de Donostia, ADMAR, grupos de Otxandio y Aramaiona, Sagarrak, HB, Euskadiko Mugimendu Komunista (EMK), Liga Komunista Iraultzailea (LKI), Izquierda Castreña Unida, la Comisión de Defensa, las Gestoras pro-Amnistía, AAVV, Asambleas de Mujeres, etc. En esta marcha se puede ver la aplicación más práctica de la asunción de la perspectiva ecologista. Ésta inició el 29 de junio en Tudela, recorriendo Navarra y la Comunidad Autónoma Vasca (CAV), llegando a Lemoiz el 7 de julio. A pesar de que tenía como punto de partida y de llegada dos espacios reivindicados desde hacía casi 10 años, también recorrió diferentes puntos negros en temas ambientales. También había dos columnas añadidas, una desde Iparralde y otra desde Garoña⁶⁶³.

Así, a lo largo de la marcha se denunció la situación del río Oria, el proyecto de Leitzarain, la contaminación de Obergozo y otras empresas de Hernani, la situación del Urumea, la cárcel de Martutene y los cuarteles de Loiola, la situación de la zona de Errenteria-Lezo-Pasaia (Jaizkibel, Campsa, Térmica de Iberduero, la autopista, el vertedero), el caos urbanístico de Donostia, la ampliación de las playas en Zarautz y Zumaia, la caza en Zestoa, el vertedero de Lapatx en Azpeitia, la papelera de Durango, la antena en Orixol, el cuartel de Basauri, la desforestación de los bosques, el Superpuerto de Bilbao, las fábricas altamente contaminantes de las márgenes del Nervión (Campsa, Dársena de Galdames, Rotalde, Dow Chemical), la solución Ugaldebieta, la alteración de los cauces naturales de los ríos, la Catalítica de Petronor, y la demolición de Lemoiz⁶⁶⁴. De nuevo la

⁶⁶¹ *Egin*, 14/09/85.

⁶⁶² *Egin*, 12/12/85.

⁶⁶³ *Eguzki*, núm. 6, mayo 1985, pp. 6-7.

⁶⁶⁴ *Eguzki*, núm. 7, junio 1985, pp. 2-7.

marcha sobre Lemoiz fue recibida con continuas cargas de la Guardia Civil en Armintzia⁶⁶⁵.

3.5. El impulso unitario del ecologismo y su fracaso (1986-1989).

1986 fue un año con muy pocas movilizaciones por parte de los CCAAEE de Euskadi, en clara bajada en cuanto a capacidad movilizadora y organizativa. Precisamente, a finales de año resurgió el debate sobre que posibles acciones se podían llevar a cabo para potenciar el movimiento ecologista vasco. Este proceso de autoconocimiento y de debate sobre cómo se tenía que definir el ecologismo en Euskadi cogió mayor velocidad a partir de finales de 1986 –aunque se hubiese iniciado pocos años antes de la paralización de Lemoiz–. Este impulso culminó con la creación de Eguzki, que fue un intento de plataforma unitaria del ecologismo vasco, que no consiguió esa unidad y, además, rápidamente se dividió en dos partes a causa de los conflictos ideológicos previos a su fundación.

Antes de entrar en los debates que se iniciaron a finales de 1986, consideramos interesante ver como los CCAAEE se implicaron en la lucha contra la entrada a la OTAN como una de sus últimas movilizaciones. En mayo repartieron 10.000 bonos a individuos o colectivos con los cuales declarar su vivienda o su lugar de trabajo “zona no ligada a la OTAN”. Al posicionarse contra la OTAN, los CCAAEE entendían que suponía mostrarse contrario al uso de la energía nuclear; la fabricación, despliegue o almacenamiento de armas nucleares; y en contra de la presencia de militares en Euskadi. En cambio, “sí estamos por la salud, seguridad, paz y libertad de los habitantes de esta tierra. Euskadi soberana, no alienada y desnuclearizada”⁶⁶⁶.

Por otro lado, el accidente de Chernóbil provocó que los CCAAEE convocasen una manifestación-encartelada ante las sedes de Iberduero y del Gobierno Civil. Además de denunciar la situación de Chernóbil, demandaban el desmantelamiento de las instalaciones nucleares en el mundo y, en especial, Lemoiz⁶⁶⁷. En Donostia, en convocatoria conjunta con la Asamblea Ecologista, acudieron 150 personas por las 100 de Bilbao⁶⁶⁸. En junio, por el Día Internacional del Medio, se convocaron marchas

⁶⁶⁵ *La Gaceta del Norte*, 08/07/85.

⁶⁶⁶ *Egin*, 29/05/86.

⁶⁶⁷ *Egin*, 08/05/86.

⁶⁶⁸ *Egin*, 11/05/86.

ciclistas en Bilbao, en Iruña, en Gasteiz y en Donostia para homenajear a Gladys del Estal en el aniversario de su asesinato, denunciar Chernóbil y las otras instalaciones nucleares, tanto mundiales como Lemoiz y Garoña⁶⁶⁹. Así, podemos ver claramente el proceso de desarrollo del marco conceptual, ya que si en un primer momento era solo Lemoiz con el tiempo se desarrolla una concepción antinuclear general que tiene su vasco en Lemoiz y Garoña. En el conjunto de las marchas participaron unas 1.000 personas⁶⁷⁰. Precisamente, poco después, en agosto, los CCAAEE participaron en una marcha en la que se solicitaba el cierre de Garoña, convocada por la Coordinadora Ecologista de Miranda. En las marchas ciclistas desde las capitales vascas participaron 60 personas⁶⁷¹, por las 1.000 que se congregaron en la concentración⁶⁷². Por lo tanto, vemos como hay una clara bajada en cuanto a capacidad movilizadora de los CCAAEE, que ya se manifestaba en los últimos años, pero en 1986 es patente.

A pesar de esta bajada en la capacidad de movilización, los CCAAEE siguen incorporando algunas de las cuestiones medioambientales que van surgiendo en aquellos momentos. Así, por ejemplo, junto al Grupo Ecologista de Laudio, al GEA y al Grupo de estudio de la antena de Orixol, llevaron a cabo una recogida de firmas en Euskal Herria contra la red de antenas que pretendía instalar el Gobierno Vasco, que “va a suponer un deterioro todavía mayor de nuestros montes ya de por sí en un lamentable estado”. Esta recogida de firmas, aparte del apoyo generalizado de los grupos ecologistas, obtuvo el apoyo de bastantes grupos de montaña. El 23 de marzo realizaron una concentración y subida al Pagolar⁶⁷³.

En todo caso, la cuestión más interesante que se produce dentro de los CCAAEE en 1986 es el inicio del debate que terminó desembocando en la creación de Eguzki. Este debate empezó gracias a un escrito del Colectivo Orbela: “Hacia un nuevo organismo antinuclear y ecologista en Euskal Herria”. El Colectivo Orbela se autodefinía como un colectivo de opinión que surgió a raíz de la grave situación de crisis e “impase”, tanto a nivel ideológico como organizativo, por la que estaban atravesando los Comités Antinucleares y Ecologistas. Este colectivo estaba formado por miembros de los CCAAEE, del Manifiesto, gente encuadrada en el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV)

⁶⁶⁹ *Egin*, 29/05/86.

⁶⁷⁰ *Egin*, 09/06/86.

⁶⁷¹ *Egin*, 31/08/86.

⁶⁷² *Egin*, 01/09/86.

⁶⁷³ LBF, *Antinuklearrak*, s.n., “Campana en defensa de los montes de Euskadi”.

e independientes⁶⁷⁴. En este documento, defendían una serie de puntos mínimos que debía tener un nuevo organismo. Así, debía ser “de carácter popular, nacional y de masas”, abarcando la lucha ecologista, así como la antinuclear, en su sentido amplio. En todo caso, debía dar prioridad a las luchas según su importancia sociopolítica y según “la incidencia que puedan tener para avanzar en el proceso en que estamos inmersos”. El organismo debía tener a Euskadi como marco autónomo, entroncando la lucha antinuclear y ecologista “en las líneas del Movimiento de Liberación Nacional Vasco”. Es más, este colectivo entendía

“lucha antinuclear y ecologista, no como una lucha global, sino como un frente más de lucha que cobra su verdadera dimensión dentro del Movimiento de Liberación Nacional Vasco, junto a otras luchas y otros sectores. Entiende que la contradicción ecológica no es la principal o fundamental, y, sin embargo, es importante, dado que condiciona la vida presente y futura de nuestro pueblo y del mundo entero”.

Por otro lado, no debía ser un organismo interclasista, ya que favorecía “objetivamente los intereses de los menos favorecidos”. Así, se definía también como opuesto al capitalismo, antiimperialista y no proclive a la participación institucional⁶⁷⁵.

Más allá de la evolución de los CCAAEE, seguían desarrollándose diferentes conflictos socioambientales. Por ejemplo, se mantenían las campañas contra la caza y para la protección de la fauna. El grupo Kattagorri de Ermua-Eibar inició una campaña de concienciación sobre los peligros que suponían para las aves rapaces los excursionistas, escaladores, cazadores o los que hacían motocross⁶⁷⁶. Por otro lado, la Asociación Guipuzcoana de No-cazadores denunciaba la desaparición de una isla –de gran importancia para la zona al ser un enclave de aves migratorias– en Txingudi por la extracción de áridos⁶⁷⁷. De nuevo, vemos como a partir de la militancia se descubren nuevas problemáticas, ya que la caza no era el único problema –como lo era anteriormente–, sino que otras actividades también lo son para la conservación de ciertas especies. Además, el 15 de noviembre se realizaron en Tolosa los primeros encuentros

⁶⁷⁴ BÁRCENA, Iñaki; IBARRA, Pedro; y ZUBIAGA, Mario: *Nacionalismo y ecología...*, pp. 39-40.

⁶⁷⁵ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak, “Hacia un nuevo organismo antinuclear y ecologista en Euskal Herria”.

⁶⁷⁶ *Egin*, 22/02/86.

⁶⁷⁷ *Egin*, 15/01/86.

ecológicos sobre la caza en Euskadi, invitando a grupos ecologistas, montañeros y culturales⁶⁷⁸.

Mientras tanto, las campañas por la protección de los ríos seguían en marcha. Precisamente, a causa de un episodio de gran contaminación en el Urumea se presentó la primera denuncia por delito ecológico en Gipuzkoa. Esta denuncia fue presentada por entidades remeras, las AAVV de la cuenca del Urumea, la Comisión de Defensa del Urumea, la Asamblea Ecologista de Donostia, los CCAAEE de Donostia y Hernani y HB⁶⁷⁹. Este año también se realizaron las bajadas del Urumea⁶⁸⁰, el Ega⁶⁸¹, y la marcha ciclista por el río Deba⁶⁸². Además, en abril tenemos la primera noticia de la Asociación de Amigos del río Oiartzun, la cual había organizado unas conferencias en febrero con miembros de la Comisión del Urumea y la Asamblea Ecologista de Donostia⁶⁸³.

Por otro lado, seguían surgiendo conflictos respecto a proyectos desarrollistas o por las consecuencias de estos proyectos. En Azpeitia-Azkoitia, ante el inicio de las obras del vertedero de Lapatx, la Comisión contraria al vertedero convocó una manifestación el 2 de marzo. Al llegar al vertedero, se produjo una serie de incidentes, ya que el contratista de la obra sacó una escopeta para amenazar a los manifestantes, fueron inutilizadas 4 excavadoras y detenidos 4 miembros de la Comisión. Esta manifestación también tenía en cuenta la oposición al pantano en Nuarbe y la desaparición del ferrocarril del Urola⁶⁸⁴. El 27 de abril se realizó una nueva marcha contra Lapatx acudiendo unas 800 personas. Por otro lado, en Barakaldo, aparecía la Coordinadora anti-Cantera ante la posible instalación de una cantera en el Regato⁶⁸⁵. Se convocó una manifestación, el 11 de mayo, por parte de 26 organismos políticos y ciudadanos, participando en ella más de 1.000 personas⁶⁸⁶. También, desde el movimiento ecologista alavés, se denunció las consecuencias negativas del proyecto de mina de lignito en Bitoriano⁶⁸⁷; desde el Goierri se opusieron a la instalación de un vertedero en la comarca⁶⁸⁸; y, finalmente, en Erandio,

⁶⁷⁸ *Egin*, 12/11/86.

⁶⁷⁹ *El Diario Vasco*, 25/02/86.

⁶⁸⁰ *Egin*, 11/06/86.

⁶⁸¹ *Egin*, 20/07/86.

⁶⁸² *Egin*, 16/07/86.

⁶⁸³ *Egin*, 08/04/86.

⁶⁸⁴ *Egin*, 03/03/86.

⁶⁸⁵ *Eguzki*, núm. 9, enero 1986, p. 16.

⁶⁸⁶ *La Gaceta del Norte*, 12/05/86.

⁶⁸⁷ *Nerba*, núm. 13, otoño 1986.

⁶⁸⁸ *Egin*, 01/06/86.

se concentraron “cientos de personas”, arrojando basuras y rompiendo algunos cristales, contra Dow Chemical, Metal Quimitca, Lanciensa y Sumnosa⁶⁸⁹.

Otra gran polémica de 1986 fue la construcción de diversas antenas en los montes vascos, siendo una reacción casi unitaria en el movimiento. Así, aparte de las ya tratadas de Pagolar y Orixol, se proyectaron muchas otras provocando una gran oposición. En verano, el CAE y la Asamblea Ecologista de Donostia rechazaron la construcción de una antena en la localidad⁶⁹⁰. También, el CAE de Lekeitio se opuso a la instalación de una antena en Otoio⁶⁹¹. En setiembre, los CCAAEE de Euskadi y los grupos ecologistas de Laudio, Lekeitio, Tolosa, Aramaio y Viñaspre (Bernedo) iniciaron una recogida de firmas en la CAV contra la colocación de unas 20 antenas por parte del gobierno autonómico⁶⁹². Además, este conflicto tuvo una respuesta específica en Durangaldea. En octubre se creó, ante la situación de las canteras, los proyectos de antenas y la pretensión de construir una carretera entre Dima y Mañaria, la Coordinadora de defensa del entorno natural de Urkiola. Esta Coordinadora, formada a partir de los CCAAEE y asociaciones culturales, montañeras y de escalada locales, llevó a cabo, entre otras acciones, algunos pequeños ecotajes, como la quema del repetidor abandonado de TVE o la instalación de barricadas en las faldas del Anboto para evitar el paso de vehículos⁶⁹³.

La gran movilización en esos momentos era contra la autopista de Leitzaran. En abril de 1986 ya estaba constituida la Coordinadora Anti-Autovía. Consideraban que no había la necesidad de construir la autopista, ya que no se iba a producir el incremento de tráfico esgrimido para justificar su construcción. Además, suponía la destrucción de una zona de alto valor rural y ecológico. En primer lugar, llevaron a cabo una campaña de alegaciones para demorar el proyecto y así conocerlo mejor, concienciar más a la población y conseguir una mayor movilización⁶⁹⁴. La presentación oficial de la Coordinadora se realizó en Billabona el 5 de junio y en Lekunberri el 6, con la participación de Mario Gaviria⁶⁹⁵. El 28 y 29 de junio efectuaron una marcha a pie y en bicicleta contra la autovía, desde Andoain e Iruña hasta Lekunberri y, de ahí, hasta Leitza⁶⁹⁶. En ella participaron

⁶⁸⁹ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 03/11/86.

⁶⁹⁰ *El Diario Vasco*, 25/07/86.

⁶⁹¹ *Egin*, 05/06/86.

⁶⁹² *Nerba*, núm. 13, otoño 1986.

⁶⁹³ *Egin*, 12/11/86.

⁶⁹⁴ ESTEBARANTZ, Jtxo: *Los pulsos...*, p. 68.

⁶⁹⁵ *Egin*, 04/06/86.

⁶⁹⁶ *Egin*, 25/06/86.

unas 300 personas⁶⁹⁷. La propuesta de la Coordinadora era la mejora de la carretera existente, posibilitando una mayor velocidad –aunque consideraban que no siempre era necesario ir rápidamente– y mejorando la seguridad con la construcción de variantes en diversos pueblos, la rectificación de diversas curvas, la construcción de túneles, y la instalación, donde fuese posible, de carriles para vehículos lentos⁶⁹⁸.

Finalmente, y volviendo a hacer referencia al proceso de unificación del ecologismo vasco, debemos destacar la primera noticia sobre la Coordinadora de Grupos Ecologistas de Bizkaia. Esta Coordinadora tendrá gran importancia, ya que en ella estaban la mayoría de los grupos que mostraron una mayor oposición al proceso de creación de un organismo unitario a partir de la propuesta del Colectivo Orbela, situándose así fuera de Eguzki. En todo caso, la primera noticia hace referencia a una acción anticaza, en concreto una concentración ante la Diputación para devolver todos los cartuchos recogidos en los montes⁶⁹⁹.

En enero de 1987, los CCAAEE de Euskadi convocaban a los demás grupos ecologistas de Euskadi a una asamblea de confluencia que tenía como punto de partida lo defendido por el Colectivo Orbela. Este llamamiento se concretó en la asamblea de confluencia de Altsasu, el 21 y 22 de febrero. En la localidad navarra se congregaron unas 300 personas y una gran cantidad de grupos de todo Euskal Herria: los CCAAEE de Bergara, Durango, Laudio, Galdakao, Ermua, Santutxu, Amorebieta, Basauri, Azkoitia, Portugalete, San Inazio, Sondika, Iruñea, Txantrea, Sesato, Algorta, Zazpikaleak, Donostia, Gran Bilbao, Pasaia, Orereta, Barakaldo, Uribarri, Deustu, Indautxu, Eibar, Zarautz, Gasteiz, Erandio y Hernani; la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear; la Comisión de Defensa del Urumea; la Coordinadora anti Autovía; la Asamblea Ecologista de Donostia; el Grupo Ecologista de Tafalla; los Colectivo Orbela de Laudio, Erandio, Oiartzun, Tuterá, Gasteiz, Lutzana, Larrabetzu y Lemoiz; el Comité Ecologista y Antimilitarista del Alto Goierri; el Grupo Antimilitarista de la Universidad de Leioa; el Comité Ecologista de Egia; ADMAR de Tuterá; el Grupo Ecologista de Zestoa; la Asamblea Antimilitarista de Gasteiz; el Grupo Ecologista de Elorrio; Gladys Irratia de Tuterá; el Grupo Ecologista de Laudio; la Comisión ecologista de la Asamblea de Jóvenes de Pasai Antxo; la Coordinadora Ecologista de Miranda; la Moviada ecologista de Portugalete; Txantxangorri

⁶⁹⁷ *Egin*, 30/06/86.

⁶⁹⁸ *Egin*, 13/09/86.

⁶⁹⁹ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 11/10/86.

Irratia; Natur de Bilbao; la Asamblea de Tierra Estella; el Batallón Polloe; Errekaldeberriko Auzo Elkartea; el Grupo Ecológico de Azpeitia; Kulixka Taldea de Zumaia; el Grupo Alternativo de AHV; Hontza Taldea de Tolosa; Petralanda; Iraubi Ekologista Taldea de Barakaldo; y Sagarrak de Basauri⁷⁰⁰.

En esta asamblea hubo una serie de aportaciones a estos puntos mínimos. Las cuestiones menos polémicas fueron la necesidad de incluir no solo la transformación social, sino también la personal; una referencia contra la heroína como elemento que aparta de la lucha a tantos jóvenes; una referencia a Iberduero; y otra a la desertificación. Por otro lado, había 5 posturas enfrentadas en diverso grado al documento originario. En primer lugar, había críticas al hecho de que era un documento demasiado político y poco centrado en cuestiones ambientales, que eran las que podían conseguir una mayor unidad. En segundo lugar, había críticas porque, en el documento, el organismo no se definía como antimilitarista. También hubo voces contrarias en referencia al propio proceso de desarrollo de este organismo unitario, defendiendo un proceso mucho más participativo y abierto. En todo caso, el principal punto de fricción era provocado por la posible instrumentalización del nuevo organismo ecologista por parte de algunas fuerzas políticas, contraponiéndosele la necesidad de una autonomía clara, tanto respecto a los partidos políticos como de los comités locales al nacional. La última crítica, muy vinculada a la anterior, pero explicitada, era la de los sectores que se mostraban contrarios a una excesiva vinculación con la alternativa KAS. Así, estos críticos, defendían que el organismo fuese más abierto y englobara un mayor número de colectivos. Ante esta última crítica, los CCAAEE se defendían considerando que buscaban la mayor unidad posible, pero que eran conscientes de la diversidad del ecologismo vasco, por lo que habría grupos que se quedarían fuera. Esto no era considerado como negativo, ya que se pretendía buscar la coordinación con las entidades externas para campañas concretas⁷⁰¹.

En la Asamblea de Altsasu se decidió organizar, para el 16 y 17 de mayo, las Jornadas de Intervención Ecologista en Orio, convocadas por la Coordinadora de Organismos Antinucleares y Ecologistas de Euskadi para hacer un diagnóstico de los problemas medioambientales de Euskal Herria a nivel local, zonal y nacional⁷⁰². En estas Jornadas se reunieron unas 100 personas y se presentó “Un programa de Intervención Ecologista

⁷⁰⁰ *Egin*, 25/02/87.

⁷⁰¹ AHFB, *Bizizaleak*, car. Eguzki-Eki (1987-1989).

⁷⁰² AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak, “Jornadas de Intervención Ecologista en Euskadi”.

en Euskadi”. A grandes rasgos pretendían demoler Lemoiz; dismantelar Garoña; prohibir el transporte y el almacenamiento de residuos tóxicos; controlar todo tipo de instalación radioactiva (médica, industrial o de investigación); declarar Euskal Herria como zona no nuclear; desarrollar una política energética alternativa basada en los recursos propios y renovables; proteger claramente los ríos, acabando con canalizaciones, captaciones de aguas y pantanos; mejorar la salubridad de la cosa vasca denunciando las consecuencias del turismo masivo en el medio natural; desarrollar un plan para las pistas forestales, denunciando la proliferación de antenas en los montes o el uso excesivo de explosivos en las canteras; recuperar el monte después de clausurar la cantera; repoblar el bosque con especies autóctonas; crear parques naturales; proteger las zonas húmedas; ordenar los espacios rurales para evitar su sobreexplotación o su urbanización; minimizar los productos químicos en el campo; establecer un mayor control sobre los alimentos; aplicar rigurosamente la ley de caza; paralizar las autopistas, como Leizaran o Burgos-Malzaga; potenciar el ferrocarril, el transporte público urbano y la bicicleta; limitar el uso del automóvil; crear zonas peatonales; poner al peatón en el centro de la planificación; recuperar suelo urbano para zonas de esparcimiento y equipamientos colectivos; prohibir la construcción de nuevas casas mientras existan de vacías; imponer regulaciones municipales para evitar el uso de materiales que supongan un alto coste energético para la construcción; utilizar sistemas térmicos que reduzcan la necesidad de calefacción; recuperar selectivamente los residuos urbanos; limitar la contaminación acústica; cerrar las empresas antisociales y antiecológicas (armamentísticas, nucleares, productores de sustancias tóxicas para la agricultura); financiar la investigación sobre las tecnologías blandas; prohibir vertidos o emisiones en la atmosfera; establecer la necesidad de estudios de impacto ambiental ante la apertura de ciertas industrias con participación popular; proteger la salud del trabajador; reducir la jornada laboral para solucionar el paro y promocionar un ocio no consumista; continuar la lucha contra la usurpación de territorio por parte del ejército; clausurar el Polígono de Tiro de las Bardenas; evitar la construcción de nuevos cuarteles y comisarias; reivindicar el no a la OTAN; denunciar la ocupación de los ejércitos español y francés; eliminar la mili; oponerse a la carrera de armamentos, dedicando esos recursos a las necesidades sociales⁷⁰³.

Igualmente, ya en el proceso de confluencia hubo un conjunto de grupos ecologistas, esencialmente vizcaínos, que decidieron dejar de participar en él después de la Asamblea

⁷⁰³ AHFB, *Bizizaleak*, car. Eguzki-Eki (1987-1989).

de Altsasu. Como hemos visto, uno de los principales puntos de fricción fue el encuadramiento o no en la alternativa KAS. Así, por ejemplo, el Grupo Alternativo de AHV criticaba el entroncamiento orgánico con el MLNV, aunque seguía defendiendo un movimiento que buscara la liberación nacional⁷⁰⁴. Mientras tanto, Petralanda también criticaba este encuadramiento que suponían renunciar a la autonomía del movimiento, además de considerar que el organismo unitario infravaloraba cuestiones como la antimilitarista o la conservacionista. Por lo tanto, desde estos grupos y otros se promovió la Coordinadora Ecologista de Bizkaia, que había nacido en 1986 a partir de la propuesta de Gorbeiaiko Taldea de crear una coordinadora conservacionista, aunque al final se aceptase el término ecologista⁷⁰⁵.

Estos grupos se reunieron el 27-28 de mayo en Elorrio para reformular la Coordinadora. Hubo acuerdos unánimes en cuanto al mantenimiento de la autonomía de cada grupo dentro de la Coordinadora, así como de esta respecto al MNLV. Además, también se estableció una clara postura antimilitarista y no violenta, criticando la nuclearización de la guerra en Europa y la OTAN. Además, entendían que la cuestión antimilitarista iba unida al apoyo del movimiento de objeción de conciencia y contra la actuación de ETA. También era unánime la defensa de una mayor importancia del feminismo dentro del ecologismo, de establecer un diálogo con el sindicalismo e incluir el conservacionismo y el naturismo, ya que “su perspectiva es fundamental [...] pero teniendo cuidado de no limitarnos solo al medio ambiente natural”. En cambio, había otras cuestiones que planteaban cierto debate: el carácter anticapitalista o antidesarrollista y el marco nacional. La mayoría defendían una definición anticapitalista, buscando la socialización del poder y no su toma, mientras que los antidesarrollistas defendían este término como mecanismo para criticar también al modelo soviético. Por otro lado, todos los grupos daban por hecho el marco nacional vasco, pero algunos defendían posturas más favorables al autogobierno o independencia –ya que el ecologismo debía estar a favor de romper con las dinámicas centralizadoras–, mientras que otros defendían centrarse en los marcos individual y local, sin desprestigiar la cuestión nacional⁷⁰⁶.

En cuanto al programa sobre el medio ambiente y la naturaleza, vemos como no hay grandes diferencias con el defendido por Eguzki. Así, están a favor de una reconversión

⁷⁰⁴ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak.

⁷⁰⁵ *Petralanda*, núm. 19, abril 1987.

⁷⁰⁶ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak.

energética con energías alternativas y así acabar con el despilfarro y las fuentes contaminantes y peligrosas; la depuración aguas residuales; la prohibición vertidos; el saneamiento de ríos y mar; la repoblación forestal con especies autóctonas; la eliminación de medios químicos en la agricultura; la creación de espacios naturales y la protección de la fauna; la recuperación selectiva y reciclaje de los residuos; la ampliación de zonas verdes y equipamientos públicos; la ocupación de viviendas vacías antes de la construcción de nuevas; la protección de los cascos urbanos; la destrucción de la economía de consumo, al igual que la eliminación de la publicidad y el control de la calidad de los alimentos; una mínima construcción de autopistas; la eliminación de peajes; la potenciación del transporte público juntamente con la limitación del automóvil en los centros urbanos en favor del peatón, el ciclista y el transporte público; y la defensa de otro proceso de reconversión industrial que no suponga empeorar la situación⁷⁰⁷.

Finalmente, en junio de 1987 nació Eguzki, sin grandes cambios respecto el llamamiento de los CAAEE en enero. La reunión fundacional se llevó a cabo en Iruña el 27 y 28 de junio. En la asamblea participaron unas 150 personas. Por otro lado, aprovechando esta asamblea se convocó una manifestación contra la autovía de Leizaran en Iruña, participando unas 300 personas⁷⁰⁸. Se integraron en Eguzki los CCAAEE, el GLT, sectores de la Asamblea anti-OTAN de Gasteiz, el grupo ecologista de Laudio, el Grupo Orbelá, ANAT-LANE de Navarra, ADMAR, el grupo ecologista de Tafalla, el grupo ecologista de Sakana, Kulixka de Zumaia, Hontza de Tolosa, la Asamblea Ecologista de Donostia, el grupo ecologista del Goiherri, el grupo ecologista de Zestoa, y Ugaldetxo Iturbura Taldea. Además, a raíz del proceso de confluencia también surgieron dos grupos de coordinación en Agurain y Kanpezo. Por otro lado, la Coordinadora de Bizkaia la formaron, entre otros, Petralanda, Natur, Zizaña y Movida Ecologista de Portugalete. Se quedaron fuera de ambas el Taller de Ecología de Gernika, el Taller de Ecología de Algorta, Kattagorri de Ermua-Eibar y Sagarrak⁷⁰⁹.

Durante todo este tiempo de coordinación fueron pocas las movilizaciones del ecologismo. Los CCAAEE participación en las Jornadas de Primavera, del 16 al 22 de marzo, de la Coordinadora contra Garoña⁷¹⁰. A la marcha asistieron unas 1.000

⁷⁰⁷ AHFB, *Bizizaleak*, car. Txosten Ekologistak.

⁷⁰⁸ *Egin*, 29/06/87.

⁷⁰⁹ *Egin*, 08/07/87.

⁷¹⁰ *Egin*, 17/03/87.

personas⁷¹¹. En la marcha ciclista en homenaje a Gladys del Estal en Bilbao participaron unas 300 personas⁷¹². También se realizaron la bajada de Urumea, donde participaron unas 200 personas⁷¹³; la VIII marcha ciclista del Urola⁷¹⁴; la IV bajada del Ega⁷¹⁵; una marcha ciclista contra la mina lignito de Bitoriano, donde participaron unas 150 personas⁷¹⁶; una acampada en Jaizkibel organizada por la Comisión pro-Jaizkibel y con los lemas “Jaizkibel herriarentzat” y “Militarrak kampa”⁷¹⁷; el GEA organizó una fiesta para celebrar el solsticio de verano –siendo su novena edición–, participando unas 200 personas que reivindicaron el trazado del ferrocarril vasco-navarro para un carril bici⁷¹⁸; y el grupo Kattagorri de Ermua-Eibar presentó una denuncia contra el Ayuntamiento de Deba y la propietaria de unos terrenos en la marisma que se estaban rellenando para desecar y construir instalaciones municipales⁷¹⁹.

Una de las primeras acciones de Eguzki fue derramar diversos cubos de agua ante las oficinas de Iberduero en Donostia como protesta por la construcción del pantano de Riaño, a la vez que recordaba el proyecto de Itoiz⁷²⁰. A continuación, inició una campaña con el lema Itsasoa bizirik [El mar vivo], en la cual se exigía un Plan Director para el saneamiento de la costa; consideraba que los usuarios de las playas no eran los responsables de la contaminación, sino los vertidos urbanos e industriales sin control; y denunciaba a empresas en concreto como causantes de la situación⁷²¹. El momento principal de la campaña fue el 19 de julio, cuando repartieron hojas informativas en las playas vascas⁷²².

A mediados de setiembre se realizó la primera reunión de Eguzki en Durango, donde se reunieron unos 60 grupos y se decidió lanzar una campaña contra el proyecto de incinerar 10.000 toneladas de residuos tóxicos en el Cantábrico. Lo consideraban un ataque a los intereses del sector pesquero y turístico, así como un atentado a la salud de los “pueblos del norte de la península”. Así, pretendían presentar mociones en los ayuntamientos

⁷¹¹ *Egin*, 23/03/87.

⁷¹² *Egin*, 08/06/87.

⁷¹³ *El Diario Vasco*, 21/06/87.

⁷¹⁴ *Egin*, 01/07/87.

⁷¹⁵ *Egin*, 24/07/87.

⁷¹⁶ *Egin*, 16/06/87.

⁷¹⁷ *Egin*, 17/06/87.

⁷¹⁸ *Egin*, 22/06/87.

⁷¹⁹ *Egin*, 07/10/87.

⁷²⁰ *Egin*, 16/07/87.

⁷²¹ *Egin*, 17/07/87.

⁷²² *La Gaceta del Norte*, 20/07/87.

vascos costeros, fletar un barco y una movilización el 28 de octubre, coincidiendo con los Sucesos de Erandio⁷²³. Esta campaña se vinculó a una crítica más generalizada de la contaminación, demandando la realización de estudios epidemiológicos sobre la contaminación y estudios ambientales rigurosos para las industrias contaminantes, así como la adopción de medidas drásticas para limitar, reducir e, incluso, prohibir la emisión de determinadas sustancias y un seguimiento efectivo de las emisiones⁷²⁴.

Además, Eguzki asumió alguna de las campañas que se estaban desarrollando anteriormente, como la que se oponía a la mina de lignito en Bitoriano, presentando alegaciones⁷²⁵. Por otro lado, el 20 de diciembre realizó una concentración en Donostia contra la mala calidad de las aguas⁷²⁶. Para terminar el año, siendo una cosa que nos permite ver que, a pesar de la voluntad de establecer un ecologismo radical, en las prácticas diarias el proteccionismo también era presente, Eguzki-Araba denunció la destrucción de los nidos de la mayor colonia de abejarucos en de la CAV⁷²⁷.

Mientras tanto, la Coordinadora Ecologista de Bizkaia convocaba una reunión ante el inminente asfaltado de una pista en el Gorbeia⁷²⁸, ya que la consideraban un peligro porque llenaría la zona de coches y “domingueros”, alterando el equilibrio ecológico. Según los convocantes participaron unas 200 personas. Además, defendían la declaración del Gorbeia como parque natural⁷²⁹, constituyéndose una Coordinadora para la Defensa del Gorbeia⁷³⁰. Por otro lado, ante el levantamiento de la veda de caza defendían modificar la Ley de Caza para restringirla en gran medida, además de crear una serie de controles para proteger a la fauna y al resto de población que quería disfrutar del entorno natural sin peligro⁷³¹. Además, Petralanda, en diciembre, denunció el comercio de pieles colocando carteles con el lema “matar animales para vestir bestias” a los que llevaban abrigos de piel en el Arenal de Bilbao⁷³².

⁷²³ *Egin*, 23/09/87.

⁷²⁴ *Egin*, 24/10/87.

⁷²⁵ *Egin*, 06/12/87.

⁷²⁶ *Egin*, 19/12/87.

⁷²⁷ *Egin*, 26/12/87.

⁷²⁸ *Egin*, 30/09/87.

⁷²⁹ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 20/10/87.

⁷³⁰ *Egin*, 21/10/87.

⁷³¹ *Egin*, 04/11/87.

⁷³² *Egin*, 07/12/87.

Finalmente, debemos destacar la campaña de la Coordinadora contra la autovía de Leitzaran. Esta, entre el 5 de febrero y 10 de mayo, organizó una exposición itinerante entre Iruña y Donostia⁷³³. Además, el 28 de febrero convocaron una manifestación en Leitza con la participación de 800-1.000 personas⁷³⁴. El 28 de marzo hubo otra manifestación en Billabona⁷³⁵ y el 4 de abril una tercera en Andoain, reclamando la protección de Leitzaran como parque natural⁷³⁶. Entre el 17 y 25 de octubre se celebró una semana ecologista en Leitzaran con acampada incluida, organizando marchas en bicicleta, proyección de películas, limpieza y la presentación de Eguzki⁷³⁷.

A lo largo de 1988 vemos un cierto resurgir de la capacidad movilizadora del movimiento ecologista gracias al impulso conseguido por la creación de este nuevo organismo. Así, Eguzki, en ocasión del décimo aniversario de la muerte de David Álvarez, convocó una marcha desde Plentzia a Lemoiz reclamando el desmantelamiento de Lemoiz. Debemos tener en cuenta que en 1988 finalizaba la moratoria nuclear y, por lo tanto, había cierto temor por el posible levantamiento de la paralización. En esta marcha participaron más de 1.000 personas, multiplicándose la participación de años anteriores. Precisamente, en esta marcha de 1988 se lanzó la Declaración de Basordas, escrita por la Comisión de Defensa y Eguzki⁷³⁸, la cual exigía la declaración oficial de la cancelación definitiva del proyecto de Central Nuclear en Lemoiz, su desmantelamiento, la reconversión de la zona en parque natural, la desmilitarización de Mungialdea, la declaración de Euskal Herria como zona no nuclear y

“la elaboración de una Alternativa Energética Nacional Vasca, basada en recursos propios y renovables que, evidenciando la falta de competencias de las instituciones autonómicas de Gasteiz y de Navarra, profundice en la posibilidad y consecución de una Euskadi libre, soberana y ecológica”⁷³⁹.

Poco después, ante el aniversario del referéndum de la OTAN, Eguzki convocó manifestaciones en Bilbao, Donostia y Gasteiz reclamando el desmantelamiento del polígono de tiro de las Bardenas, la soberanía nacional, la salida del ejército de las tierras

⁷³³ *Egin*, 29/01/87.

⁷³⁴ *Egin*, 01/03/87.

⁷³⁵ *Egin*, 28/03/87.

⁷³⁶ *El Diario Vasco*, 05/04/87.

⁷³⁷ *Egin*, 23/09/87.

⁷³⁸ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 18/01/88.

⁷³⁹ AHFB, *Bizizaleak*, car. Actividad económica Lemoiz, “Declaración de Basordas”.

vascas y que Euskadi voto no a la OTAN⁷⁴⁰. El lema general era “Gure Lurra defenda dezagun! [Defendamos nuestra tierra!]”⁷⁴¹.

Por otro lado, desde los diferentes grupos locales de Eguzki se siguió llevando a cabo trabajos de denuncia y presión. Por ejemplo, en Donostia criticaron la ampliación del campo de tiro en el monte Ulia⁷⁴²; el destrozo de robles y manzanos de la zona rural de Zubieta⁷⁴³; la presencia de pararrayos radioactivos⁷⁴⁴ –denuncia que también se hizo en Bilbao⁷⁴⁵–; y el mal estado del minizoo de Igeldo⁷⁴⁶. También se realizaron actos en homenaje a Gladys⁷⁴⁷.

En verano, Eguzki se encargó de organizar las bajadas de los ríos (Arga, Urumea, Nervión y Oria⁷⁴⁸) bajo el lema “Ibaiak eta itsasoak bizirik [Ríos y mares vivos]”. También planeaba charlas, marchas de bicicletas (de Laudio a Bilbao⁷⁴⁹), acciones de propaganda⁷⁵⁰, la IX Marcha Ciclista de la Cuenca del Deba⁷⁵¹ y otra en el Urola⁷⁵². Asimismo, dentro de esta campaña, repartieron hojas informativas en las playas informando y denunciando la situación sanitaria de estas⁷⁵³. Además de criticar la contaminación, también denunciaban el impacto de los dragados y sobre el ecosistema de ribera⁷⁵⁴. Por otro lado, participaron en la acampada y marcha antinuclear organizada por Izquierda Mirandesa y grupos ecologistas locales contra Garoña⁷⁵⁵, en la cual participaron unas 1.500 personas⁷⁵⁶.

En octubre, Eguzki, organizó una semana de denuncia contra la contaminación en Erandio ante el decimonoveno aniversario de los sucesos de la localidad, considerándola uno de los problemas más graves de Euskadi. Además, tenía en cuenta para la convocatoria un

⁷⁴⁰ *Egin*, 23/02/88.

⁷⁴¹ *Egin*, 02/03/88.

⁷⁴² *Egin*, 06/04/88.

⁷⁴³ *El Diario Vasco*, 21/04/88.

⁷⁴⁴ *El Diario Vasco*, 19/04/88.

⁷⁴⁵ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 21/05/88.

⁷⁴⁶ *Egin*, 26/06/88.

⁷⁴⁷ *Egin*, 04/06/88.

⁷⁴⁸ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 22/07/88.

⁷⁴⁹ *Egin*, 15/06/88.

⁷⁵⁰ *Egin*, 12/06/88.

⁷⁵¹ *Egin*, 13/07/88.

⁷⁵² *Egin*, 15/07/88.

⁷⁵³ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 16/07/88.

⁷⁵⁴ *Egin*, 24/06/88.

⁷⁵⁵ *Egin*, 18/08/88.

⁷⁵⁶ *Egin*, 29/08/88.

nuevo peligro como era el agujero de la capa de ozono⁷⁵⁷. Esta campaña se clausuró con una marcha por Erandio con la participación de unas 2.000 personas⁷⁵⁸. Además, en Markina, Eguzki, junto con HB, EA y Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna (EHNE)⁷⁵⁹ formó una coordinadora contra el proyecto de variante de la carretera Durango-Ondarroa por el impacto sobre el paisaje y el entorno rural⁷⁶⁰. Organizaron una marcha con la participación de más de 200 personas⁷⁶¹. Por otro lado, para finales de año, Eguzki lanzaba una campaña para conseguir 2.000 miembros⁷⁶², cosa que nos puede dar una idea de su tamaño. Finalmente, para terminar el año, de nuevo lanzaron una campaña contra la tala de abetos en Navidad⁷⁶³.

A lo largo de 1988 la gestión de las basuras empezó a adquirir gran importancia dentro del movimiento ecologista vasco en su conjunto. Así, para empezar, Eguzki llevó a cabo unas jornadas en Eibar⁷⁶⁴ y una reunión en Barakaldo sobre esta temática⁷⁶⁵. Por otro lado, en octubre, Sagarrak organizaba los IV Encuentros de los Amantes de la Basura con participación de ecologistas de Catalunya, Holanda, Alemania, Navarra y Huelva. En estas se trataron cuestiones como las problemáticas relacionadas con los vertederos y el reciclaje⁷⁶⁶. En el mismo momento, la CEB publicó un escrito en Ingurugiroa analizando las alternativas a una sociedad productora de basuras. Para ello, defendía el uso de productos que no sean difíciles de separar, la reutilización, la reducción del consumo, el rechazo a los envases de usar y tirar, y el reciclaje⁷⁶⁷.

Por otro lado, también las luchas relacionadas con la protección de los entornos naturales iban ganando un mayor protagonismo, sobre todo entre los grupos que formaban parte de la CEB o cercanos a sus posturas. Así, el Taller de Ecología de Gernika, la Coordinadora Ecologista de Bizkaia y Eguzki-Durango –cosa que nos permite ver como a pesar de buscar una mayor radicalidad, las practicas locales eran mucho más flexibles y cercanas al proteccionismo–, pretendían lanzar una campaña para reclamar la protección de

⁷⁵⁷ *Egin*, 21/10/88.

⁷⁵⁸ *Egin*, 31/10/88.

⁷⁵⁹ *Egin*, 10/12/88.

⁷⁶⁰ *Egin*, 15/11/88.

⁷⁶¹ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 12/12/88.

⁷⁶² *Egin*, 23/11/88.

⁷⁶³ *Egin*, 18/12/88.

⁷⁶⁴ *Egin*, 24/02/88.

⁷⁶⁵ *Egin*, 09/02/88.

⁷⁶⁶ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 21/10/88.

⁷⁶⁷ *Egin*, 02/11/88.

espacios naturales de Bizkaia, como eran la ría de Gernika, el Gorbeia, la zona de Orduña y Urkiola⁷⁶⁸. El 25 de junio la CEB organizó una marcha ciclista para aprovechar la entrega de 10.000 firmas en favor de la declaración del Gorbeia como parque natural⁷⁶⁹. Además, en esta continua ampliación de las temáticas a tratar, la CEB inició una campaña defendiendo la abolición de la tauromaquia durante la Aste Nagusia bilbaína, ya que es una cosa “propia de mentes faltas de sensibilidad humana”⁷⁷⁰. Dentro de esta defensa de los animales también retomaron la campaña contra la caza cuando se levantó la veda⁷⁷¹.

Además, se mantenían las movilizaciones en Leitzaran, lanzándose la campaña “Autobiak alternatiba ba du [La autovía tiene alternativa]”. Hubo una serie de concentraciones, desde una de local en Leitza con la participación de unas 300 personas⁷⁷² hasta dos convocatorias a nivel de Euskal Herria con la participación de 3.000 personas en Irurtzun⁷⁷³ y 4.000 en Donostia⁷⁷⁴. Además, hubo una serie de ecotajes contra la maquinaria y otro equipamiento de las obras⁷⁷⁵. Después del verano, lanzaron otra campaña para conseguir adhesiones, recogiendo unas 1.800. Además, era un momento en el que se intentaba dar un carácter internacional a la campaña a través del Nazio Arteko Ekotopaketak [Ecoencuentros internacionales]. En estos encuentros estaba planeada la asistencia de miembros de Greenpeace, eurodiputados, ecologistas “de uno y otro lado de los Pirineos”, la Coordinadora Estatal Antinuclear (CEAN), Txema Montero, Mario Gaviria o José Allende⁷⁷⁶. Además, se aprovecharon los encuentros para presentar la alternativa Lurralde, la cual se centraba en la mejora de las tres vías de comunicación ya existentes entre Navarra y Gipuzkoa (Irun-Iruña, Corredor Araxes y Corredor Sakana), así como la declaración de Leitzaran como parque natural⁷⁷⁷. Finalmente, la campaña se cerró de nuevo en Donostia con una manifestación el 12 de noviembre con la participación de entre “varios cientos de personas”⁷⁷⁸ y unas 8.000⁷⁷⁹.

⁷⁶⁸ *Egin*, 25/05/88.

⁷⁶⁹ *Egin*, 22/06/88.

⁷⁷⁰ *Egin*, 24/08/88.

⁷⁷¹ *El Correo Español-El Pueblo Vasco* (Vizcaya), 05/10/88.

⁷⁷² *Egin*, 27/01/88.

⁷⁷³ *Egin*, 22/02/88.

⁷⁷⁴ *Egin*, 19/06/88.

⁷⁷⁵ *Egin*, 05/05/88.

⁷⁷⁶ *Egin*, 09/11/88.

⁷⁷⁷ *Egin*, 11/11/88.

⁷⁷⁸ *El Diario Vasco*, 13/11/88.

⁷⁷⁹ *Egin*, 13/11/88.

A pesar de estas actividades y la demostración de una mayor capacidad de convocatoria que en años anteriores, rápidamente se produjeron tensiones en Eguzki. Estas se venían produciendo desde el proceso de confluencia, pero a lo largo de 1988 se convirtieron en insostenibles. Debemos tener en cuenta que Mata, en su estudio sobre el conjunto de organizaciones de la izquierda *abertzale* sitúa a Eguzki dentro del grupo de organizaciones en los que la influencia de este sector político es “mayoritaria o significativa”. En todo caso, estaba lejos del núcleo principal del movimiento, liderado por ETA en un sentido general y por la KAS (Koordinadora Abertzale Sozialista) –a su vez formada por el partido HASI, el sindicato LAB, la organización juvenil Jarrai, los comités populares de ASK y la organización de mujeres Egizan– en un sentido más estrictamente político con su expresión política Herri Batasuna. En cambio, Eguzki se encuentra en el conjunto de organizaciones que se sitúan en diferentes conflictos sociales con esa presencia “mayoritaria o significativa” de la izquierda *abertzale*, como eran las Gestoras pro-Amnistia, la Coordinadora de Sacerdotes de Euskal Herria, las Comunidades Cristianas de Base de Euskal Herria, Askapena, Ikasle Abertzaleak, Euskal Herrian Euskaraz, Alfabetatze Euskalduntze Koordinakundea y Euskal Herriko Nekazarien Elkartasuna⁷⁸⁰.

Definitivamente, en 1989, se produjo la ruptura con la escisión de Eki. En primer lugar, el modelo organizativo era un punto de fricción, ya que los sectores que posteriormente formaron Eki defendían un modelo más descentralizado y asambleario. Igualmente, la posición respecto a la izquierda *abertzale* fue el factor decisivo para la ruptura. Así, el sector mayoritario en Eguzki era más próximo a ella y, además, entendía que el ecologismo era una parte más del MLNV. En cambio, los futuros fundadores de Eki querían una relación más independiente, aunque su marco de actuación seguía siendo Euskal Herria. Esto, a niveles prácticos, se percibía en el debate sobre si estrechar o no relaciones con grupos ecologistas del resto del estado. El origen concreto de la división fue la posición a tomar respecto a la existencia de fábricas de armas en Euskal Herria. En este debate, la mayoría –en un contexto de conflicto político armado– se posicionó a favor, mientras que los futuros miembros de Eki en contra⁷⁸¹.

⁷⁸⁰ MATA, José Manuel: *El nacionalismo vasco radical...*, pp. 105-106.

⁷⁸¹ BEORLEGUI, David: “Los nuevos movimientos sociales en Euskal Herria: los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la transición hasta el cambio de siglo”, *Sancho el Sabio*, 30 (2009), p. 179.

Una vez producida la división, el sector mayoritario en Eguzki se mantuvo como Eguzki hasta hoy en día, siendo más presentes en Gipuzkoa, así como en Gasteiz, Lea-Artibai y Barakaldo. Mientras tanto, Eki con el tiempo fue perdiendo fuelle, por lo que se formó otra plataforma donde se integraron los miembros de Eki y los de la Coordinadora Ecológica de Bizkaia. Esta nueva plataforma, creada en 1992, se llamó Erreka, que finalmente se convirtió, siguiendo la estela de una mayor coordinación estatal, en Ekologistak Martxan⁷⁸². Así, están integrados en Ecologistas en Acción y están especialmente presentes en Bizkaia, así como Gasteiz y Donostia.

3.6. La militancia en el ecologismo vasco: perfiles biográficos de sus miembros..

Una vez expuesto la génesis e inicial evolución del movimiento ecologista vasco, desde sus orígenes antinucleares durante el Franquismo hasta los intentos fracasados de unidad a finales de los 80, como objeto de estudio en sí mismo, pensamos que es necesario pasar a otro nivel de análisis. En concreto, el análisis individual de un conjunto de militantes del movimiento ecologista vasco. Este segundo nivel de análisis nos permite entender mucho mejor todas las dinámicas relacionadas con los ambientes y los círculos de sociabilidad, la circulación de información en estos ambientes y círculos, la relación previa con la naturaleza de la militancia ecologista, el proceso de descubrimiento que se lleva a cabo gracias a la militancia y los cambios que supone este descubrimiento. De esta manera podemos entender mucho mejor por qué y cómo ocurrieron los cambios que marcaron la formación del movimiento ecologista vasco que hemos expuesto anteriormente.

En este sentido, en primer lugar, trataremos los porqués de la militancia. A la hora de entender por qué una persona decide participar en el movimiento ecologista, podemos pensar que esta participación se produce por la existencia de un interés previo en la naturaleza o por la presencia de un entorno que lleva a la persona a interesarse en participar en el movimiento ecologista. Obviamente, aunque esta situación se ve en las experiencias que aquí tratamos, hay otras muchas casuísticas. La más importante de ellas, que podríamos calificar como un descubrimiento, es cuando, gracias a los círculos sociales en los cuales el individuo está presente, este empieza a conocer un mundo, el de las problemáticas ambientales, que hasta ese momento le era totalmente ajeno. En todo

⁷⁸² BEORLEGUI, David: “Los nuevos movimientos sociales en Euskal Herria...”, p. 180.

caso, en general, las diferentes vías de acceso a la militancia ecologista no marcan el desarrollo del grupo en el cual está la persona, ya que en casi todos los casos hay diversidad dentro de los grupos y, por lo tanto, personas que ya tenían un interés previo y personas que descubren este interés posteriormente conviven. Es, precisamente, en esta convivencia donde se producen las reflexiones –gracias a los debates internos, los contactos con otros grupos tanto vascos como de fuera de Euskadi, a las informaciones que llegan a través de revistas o libros, etc.– que marcan el desarrollo del ecologismo vasco. Por lo tanto, lo debemos entender como un proceso continuo, no como un momento en concreto donde se forma la consciencia ecologista en su totalidad.

Así, para llevar a cabo este análisis, en primer lugar, trataremos las experiencias de los primeros militantes antinucleares, es decir, de los miembros de la Comisión contra el Riesgo Nuclear en Deba y de la Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear. En segundo lugar, analizaremos las experiencias de los militantes de los Comités Antinucleares –como elemento capital para entender el desarrollo del ecologismo vasco– y del Taller de Ecología de Gernika, que lo hemos elegido como ejemplo paradigmático de la gran cantidad de grupos locales conservacionistas/ecologistas que surgieron a lo largo de la geografía vasca. Finalmente, en tercer lugar, expondremos las experiencias de otros militantes en otros grupos locales para terminar de determinar qué elementos marcan más claramente el porqué y el cómo de la militancia ecologista.

En el caso de la generación que formó las diferentes comisiones contra proyectos nucleares (Deba y la Costa Vasca) el elemento de conexión con el entorno está muy poco presente, ya que era un elemento con poca importancia en las coordenadas ideológicas –entendidas en un sentido amplio– de la época. En cambio, el miedo a los proyectos nucleares debido a la falta de conocimientos sobre qué era una central nuclear y cuáles eran sus consecuencias sí que era un elemento movilizador importante. Igualmente, este miedo no estaba presente en todas las personas entrevistadas, sino que hay otros casos en los que se descubrió la problemática nuclear gracias a estar presente en otros movimientos sociales. Por lo tanto, como veremos, ya nos encontramos ante el hecho que existen diversas vías de acceso a la militancia antinuclear y ecologista.

En el caso de la Comisión de Deba tenemos las experiencias de dos de sus principales miembros, Pako Salegi y José Mari Izaga, y de un miembro de base que continuó su activismo en el ecologismo, Inazio Manterola. En los casos de Salegi e Izaga debemos

tener en cuenta que los dos eran de Deba y siempre habían participado de la vida social de su localidad, siendo un pueblo pequeño donde las interacciones sociales eran muy intensas. Este elemento tiene mucha más importancia a la hora de explicar su militancia contra el proyecto de Deba que una posible conexión con la naturaleza. Una vez descubrieron la problemática nuclear en Punta Mendata vía Boletín Oficial de Gipuzkoa, decidieron, juntamente con otras personas activas socialmente hablando en la vida del pueblo, la creación de la Comisión contra el Riesgo Nuclear. Ellos destacan que en esos momentos no tenían conocimiento de lo que era la energía nuclear y eso les causaba un temor suficientemente importante como para movilizarse. Por lo tanto, deciden de manera consciente informarse y crear un marco analítico para comprender el proyecto de manera crítica. Así, el principal motivo para militar fue una reacción casi instintiva a un proyecto desconocido. Por un lado, como considera Salegi, no se consideraban antinucleares por qué “no teníamos elementos para considerarnos antinucleares”, pero por el otro lado, a la hora de explicar el temor existente, Izaga defiende que “cuando no sabías nada, central nuclear era Hiroshima, Nagasaki, la Guerra Fría”. Por lo tanto, se preguntaban qué era y pretendían conocer qué era. Por eso algunos miembros de la Comisión fueron de gira por Europa para conocer mejor que suponía la energía nuclear y una vez se consiguieron los conocimientos necesarios, empezaron a organizar conferencias para dar a conocer los impactos del proyecto de Deba. Estas conferencias fueron muy bien recibidas gracias a que “en esa época la gente tenía ganas de conocer”⁷⁸³.

Precisamente debido a una de estas conferencias, Inazio Manterola, con 16 años, empezó a militar en la comisión local de Zumaia, su localidad. Esta se constituyó después de la conferencia de los de Deba con base en la Asociación de Padres de Familia. Y de ahí, más adelante, empezó a participar en los CCAA y siguió con la evolución hacia el ecologismo. Él considera que su militancia en el comité contra la central de Deba se debe a la influencia que tuvo de su profesor de ciencias naturales –que además fue uno de los principales miembros del comité de Zumaia– y de un amigo que tenía un gran interés en la naturaleza, sobre todo la ornitología. Así, desde la adolescencia desarrolló un interés hacia la naturaleza. De este interés que desarrollo por la naturaleza terminó estudiando biología y fundando el grupo ecologista local. Por lo tanto, en el caso de Manterola

⁷⁸³ Entrevista a Pako Salegi y José Mari Izaga (23/06/21, Deba).

podemos considerar que el interés en la naturaleza le llevo a militar, pero este era gracias a sus círculos de sociabilidad, previos a la militancia⁷⁸⁴.

A la hora de hablar de diferentes experiencias dentro de la Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear, debemos tener en cuenta dos perfiles, el del profesional formado o en formación sobre la cuestión nuclear, y la persona que llega a la Comisión a través de las Asociaciones de Vecinos. En estos casos, como veremos, la sensación de riesgo tiene un perfil diferente.

La persona clave para entender la formación de la Comisión de Defensa es José Allende, quien considera tener un espíritu ecologista desde la adolescencia. Este espíritu, para él, es una característica intrínseca de su persona, acrecentada ante el desastre ambiental del Bilbao Metropolitano. Así, con una concepción sobre las problemáticas ambientales ya formada, conoció del proyecto de construcción en Ogella. De esta manera, ya en 1974 iba buscando los baserritarras de la zona para conseguir su firma en contra del proyecto. Así, vemos como a través de esta conexión con el entorno empezó a desarrollar su concepción y activismo antinuclear. Esta se vio enormemente reforzada con su estancia en la Universidad de Pensilvania para la realización de un máster, donde entró en contacto con miembros de las comisiones nucleares gubernativas. A través de estos adquirió un conjunto de informaciones que envió a Euskadi, las cuales eran enviadas a AEORMA, ya que era miembro de la entidad juntamente con Mario Gaviria y Pedro Costa, y a *La Gaceta del Norte*⁷⁸⁵. Por lo tanto, Allende contribuyó de manera directa en la formación del marco conceptual antinuclear colectivo, una vez desarrollado el suyo individual.

El conocimiento de la cuestión nuclear de manera profesional también se ve en José Ramon Etxebarria. Natural de Gernika, durante sus estudios en la Escuela de Ingenieros de Bilbao, se especializó en técnicas energéticas, centrándose en la energía nuclear. Como proyecto final de carrera, en 1971-72, investigó los parámetros de un generador nuclear, ya que se había “enamorado de la energía nuclear”. Por otro lado, durante su periodo estudiantil formaba parte de las movilizaciones antifranquistas, en las cuales conoció la mayoría de las personas –entre ellas, José Allende– con quien terminó colaborando en la Comisión de Defensa. Su cambio de postura respecto la energía nuclear la provocó una decisión profesional. Queriéndose presentar a una plaza de profesor en la Universidad de

⁷⁸⁴ Entrevista a Inazio Manterola (23/06/21, Zumaia).

⁷⁸⁵ Comunicación de José Allende (10/04/21, Bilbao).

Bilbao, decidió seguir formándose sobre la energía nuclear. Igualmente, en este caso, no solo buscó libros técnicos, sino que también consultó una serie de revistas francesas, como *Le Canard Enchainé*, las cuales trataban también los elementos sociales relacionados con la energía nuclear desde una visión en cierta medida crítica y progresista. De esta manera adquirió una visión alternativa respecto la energía nuclear, cosa que le hizo querer formar parte de la Comisión de Defensa. Por lo tanto, vemos como, en este caso, el principal hecho que provoca la militancia es la circulación de ideas a través de revistas. En la Comisión de Defensa contribuyó a la formación del marco conceptual de esta, así como a su difusión en euskera, tanto en forma de conferencias por los pueblos como en forma escrita, destacando el libro *Ekonomiaz-Ekologiaz*. Considera que “yo primero me enamoré y después me desenamoré” de la energía nuclear, convirtiéndose de manera “natural” y progresiva en un militante antinuclear⁷⁸⁶.

Mientras tanto, Ana López y Juan Tomás Enciondo llegaron a la Comisión de Defensa a través de estar presentes en otros círculos militantes. En el caso de López, debido a una serie de circunstancias familiares, no tuvo un gran círculo de socialización hasta que aprobó la oposición a secretaria del Instituto de Mungia en 1969. Ahí entró en contacto con un conjunto de personas que le cambiaron su manera de ver el mundo, cosa que la empujó al activismo. Así, decidió participar en los colectivos católicos de base, donde le llegaron las primeras noticias sobre Lemoiz. Fueron los peligros sobre la salud de la radioactividad y los peligros vinculados a la militarización de la zona los que la llevaron a querer profundizar sobre el proyecto de Lemoiz. Debemos tener en cuenta que en esos momentos las informaciones llegaban de manera muy parcial, hasta el punto de que López considera que “no teníamos ni idea de que era”. Además de su interés personal, el grupo cristiano de base, formado por personas con cierta consciencia política, creó una serie de comisiones, entrando ella en la comisión centrada en el estudio de Lemoiz. Gracias al tamiz de estas personas más politizadas, estas informaciones eran tratadas de manera crítica. Pues, de nuevo, estamos ante la decisión consciente de buscar y procesar la información por parte del movimiento social. Posteriormente, ella pasó a formar parte de la Asociación de Familias de Mungia y de ahí a la Comisión de Defensa, al ser la Asociación de Mungia una de las entidades constituyentes de la Comisión. López

⁷⁸⁶ Entrevista a José Ramón Etxebarria (21/03/21, Bilbao).

considera que una vez terminada la lucha contra Lemoiz incorporó a su pensamiento la cuestión ecologista como una progresión natural⁷⁸⁷.

La experiencia de Juan Tomás Enciondo, a pesar de provenir también del movimiento vecinal, es diferente. Él, por un lado, fue a estudiar políticas a Madrid a finales de los 60, al cual Enciondo lo considera “el mayor avispero antifranquista”. Mientras tanto, su militancia en Euskadi se vehiculaba a través de los movimientos culturales vascos. En 1972 vuelve a Bilbao, integrándose en el movimiento vecinal y participando en la Federación de Asociaciones de Vecinos de Bizkaia. En la Federación se decidió que Enciondo fuese el representante del movimiento vecinal dentro de la Comisión de Defensa, en un momento en el que tanto él como la mayoría de los miembros de la Comisión –exceptuando José Allende– no tenían una consciencia ecologista explícita o una visión general de la energía nuclear⁷⁸⁸. Ahí entró en contacto con la problemática de Lemoiz y pudo desarrollar una visión sobre la cuestión. Por otro lado, tanto López como Enciondo llegaron a desarrollar un marco sobre Lemoiz, lo nuclear y la naturaleza gracias a militar en otros movimientos sociales que contribuyeron a la construcción del movimiento antinuclear. En todo caso, el descubrimiento de la temática ambiental a través de los círculos de sociabilidad no supone una menor implicación que el de una persona con un interés previo.

Un esquema muy similar al de la Comisión de Deba o a los miembros de la Comisión de Defensa que provenían del movimiento vecinal se ve en los sucesos de Erandio de 1969. Txetxu Aurrekoetxea, miembro de la comisión vecinal y, a pesar de ser montañero, no desarrolló la consciencia en cuestiones ambientales que tiene hoy en día a partir de esas experiencias. Esta fue, precisamente, a partir de su participación en las movilizaciones contra la contaminación en Erandio, que en esos años se llamaban “los gases” por la falta de conocimiento. En todo caso, un grupo de 6 personas muy implicadas en la vida social de la localidad, incluyendo a Aurrekoetxea, de carácter socioeconómico diverso (tendero, abogado, trabajador de la cervecera, propietario de una tienda de electrodomésticos, etc.) organizó una comisión, que se empezó a movilizar a partir de 1968 en forma de asambleas abiertas para tratar la cuestión. Considera que la problemática, a pesar de no desaparecer, no se volvió a tratar hasta años después, a partir de la asociación de vecinos, desde donde

⁷⁸⁷ Entrevista a Ana López (02/11/21, Bakio).

⁷⁸⁸ Entrevista a Juan Tomás Enciondo (21/10/21, Bilbao).

a nivel colectivo y personal se desarrolló la consciencia ecologista⁷⁸⁹. Por lo tanto, podemos entender que en 1969 aún no había las herramientas teóricas necesarias para llevar a cabo ese paso que sí se produjo pocos años después. Además, en este caso específico, lo trágico de la situación supuso la paralización del movimiento y, por lo tanto, un frenazo en el posible proceso de construcción conceptual.

Pasando a los Comités Antinucleares, como hemos comentado, vemos como hay dos motivos importantes para entender la decisión de empezar a militar: un interés inicial hacia cuestiones nucleares o ambientales o porque gracias a la militancia en otros movimientos se descubre el movimiento antinuclear y de ahí se empieza a tomar consciencia de los problemas que se combatían en este movimiento. Aun así, no lo debemos ver como dos vías de acceso diferentes, sino más bien como elementos que se complementan. De esta manera, un interés previo a la militancia normalmente no se convierte en activismo sin antes participar en otros círculos activistas. Debemos tener en cuenta que la gran mayoría de los miembros de las primeras horneadas del movimiento antinuclear formaban parte de los movimientos antifranquistas.

Un ejemplo claro de esta combinación de interés previo y otras experiencias militantes es Carlos Alonso. Considera que “casi desde que nació” desarrolló una preocupación hacia la situación de contaminación que sufría Barakaldo, localidad de nacimiento y vida. Esta preocupación, considera, no tenía nada que ver con una conexión especial con la naturaleza, ya que no estaba presente en su vida. Además, la toma de consciencia de las preocupaciones ambientales va vinculada a la toma de consciencia política, que empieza a desarrollar desde el 1974, con 16 años, participando en el movimiento vecinal y en el Partido Carlista. Por lo tanto, inició su militancia, aunque ya tienen presente las preocupaciones ambientales –como demuestra la campaña que las asociaciones de vecinos contra Sefanitro–, gracias a las vivencias cotidianas en los barrios trabajadores, el movimiento vecinal y el antifranquismo de izquierdas. En consecuencia, su militancia en los CCAA, y hasta hoy en día en Ekologistak Martxan, se debe a su participación en el movimiento vecinal. Fue en los círculos de sociabilidad de este movimiento que empezaron a circular las primeras noticias sobre los proyectos nucleares en Euskadi a partir de 1973-1974 y, de ahí, decidió participar en la creación de los CCAA de manera casi “natural”. Considera que a lo largo de la lucha contra Lemoiz, entre 1977 y 1982,

⁷⁸⁹ Entrevista a Txetxu Aurrekoetxea (10/03/21, Erandio).

fueron apareciendo otras luchas. Así, aunque si en un primer momento nadie se consideraba ecologista –“empezamos preocupándonos por Lemoiz”–, desde la preocupación por Lemoiz se empezaron a conocer otras experiencias, otras personas, otras informaciones. De esta manera, vincularon la lucha contra Lemoiz con el discurso anticapitalista, ya que la mayoría de los miembros de los CCAA tenían una ideología anticapitalista, con otras problemáticas del medio ambiente urbano, y otras maneras de relacionarse con la naturaleza gracias al contacto con el movimiento vecinal o conservacionista. Así, empezaron a reivindicar nuevas cuestiones que en un primer momento no se analizaban como problemáticas. Es en este proceso de confluencia de problemáticas y reflexiones que los Comités Antinucleares añadieron el apellido de Ecologistas. Con este añadido se reforzaron las dinámicas de intercambio entre los ecologistas urbanos y los conservacionistas, aprendiendo unos de los otros y convergiendo los dos discursos⁷⁹⁰.

Esta situación, donde hay un claro interés por cuestiones ambientales, pero el inicio de su militancia se produce en el antifranquismo, también es evidente en el caso de Iñaki Bárcena. En su familia la cuestión política era muy presente, como demuestra el hecho que encarcelaron a su padre durante 9 meses por formar parte de UGT. Además, él empezó a participar en los scouts de Sestao –ya que uno de los curas que les ayudo durante la cárcel de su padre formó el grupo–, siendo su espacio de socialización y politización. Además, gracias a los scouts inició una relación de proximidad con el monte, al ser este un espacio de libertad en contraposición a las calles de Sestao controladas por el franquismo. Al final de la educación secundaria, coincidiendo con el Proceso de Burgos, inició su militancia antifranquista en la Liga Comunista Revolucionaria. Igualmente, considera que la degradación ambiental de la Ría le afectaba personalmente y que fue el punto de inicio de su compromiso ecologista. Finalmente, desde 1977 empezó a participar en el CA de Sestao, ya que sus amigos del instituto estaban ahí. Su primera acción fue, precisamente, un trayecto-denuncia por la Ría en gasolino. Dentro de los Comités se fue ideologizando hacia el ecologismo a partir de las movilizaciones y la gran actividad militante en Sestao, que actuaba como red informativa. Por lo tanto, fue con la propia militancia antinuclear que ha ampliado su consciencia ecologista primigenia⁷⁹¹. Aquí vemos como diversos factores (conexión con el entorno, círculos no militantes y círculos

⁷⁹⁰ Entrevista a Carlos Alonso (10/09/21, Barakaldo).

⁷⁹¹ Entrevista a Iñaki Bárcena (07/06/21, Leioa).

militantes) en diverso grado juegan un papel esencial en las motivaciones detrás del activismo.

Otra situación similar es la de Manuel González, originario del barrio donostiarra de Egia. Siempre tuvo mucho contacto con el entorno y desarrolló un rápido interés por los animales. Además, desde los 11-12 fue scout, por lo que salía mucho al monte. Así, con todos estos elementos desarrolló una “ligazón con el medio”. Igualmente, sus inicios en la militancia fueron en el movimiento universitario en Donostia, formando parte de ETA-Berri y exiliándose en 1971. Volvió, hizo el servicio militar en un batallón de castigo, y, una vez terminada la mili, en 1973 retornó a Donostia. Militando en el EMK, se dedicó al proselitismo en las fábricas y a organizar y participar de las asociaciones de vecinos. Por lo tanto, participando tanto en el movimiento vecinal como en el EMK, para él fue fácil participar en los CCAA, ya que en muchas ocasiones estos nacían de las asociaciones de vecinos y el partido decidió darles apoyo. Además, destaca, en primer lugar, que dentro del EMK había personas, como Julen Rekondo, Fito Jiménez o Koldo Unceta, que tenían un mayor conocimiento de la cuestión nuclear. Por lo tanto, el hecho de participar de los círculos de militancia del EMK le facilitó la toma de consciencia. Por otro lado, define las asociaciones de vecinos como “un nido de ideas”, en el cual se empezaron a tratar cuestiones de patrimonio, urbanismo y espacios urbanos. Finalmente, González destaca el trabajo de Mario Gaviria y José Allende en la difusión de las problemáticas ambientales y nucleares. Una vez dentro de los Comités, poco a poco, desarrolló una vinculación “con el territorio, con la defensa del territorio, esas ideas que ya luego las hemos articulado mucho más después”, ya que “todo esto [defensa del territorio] son palabras que vinieron después”⁷⁹².

Mientras tanto, el caso de Miren Basaldua tuvo una experiencia muy parecida, aunque ella empezó a militar en el ecologismo ya en Eki. Desde siempre iba al monte, considerándolo “un sentimiento muy interno”, pero la vía de acceso al movimiento ecologista fue la militancia en el movimiento vecinal. Nacida en Basauri, desde pequeña participaba en la vida de su barrio al organizar las fiestas de San Fausto. Por otro lado, era consciente de la falta de calidad de vida de las familias del barrio. Además, con 14 años vio la represión que sufría la Huelga de Bandas⁷⁹³, cosa que le llevó a empezar a

⁷⁹² Entrevista a Manuel González (29/10/21, Donostia).

⁷⁹³ Huelga en la empresa Laminación de Bandas en Frío, ubicada en Etxebarri –localidad vecina a Basauri–, que fue el conflicto laboral más largo del Franquismo con un total de 163 días de huelga.

reflexionar sobre “porque había semejante injusticia”. Así, participó de las comunidades cristianas de base, más adelante en el movimiento estudiantil universitario y, finalmente, una vez terminada la carrera, desde 1975-76 en el movimiento vecinal de Basauri. Desde el movimiento vecinal formó parte del antinuclear y, finalmente, con la decadencia del primero, entró en Eki, al considerarlo la mejor manera de mejorar la calidad de vida de la gente⁷⁹⁴.

La importancia de la militancia dentro del movimiento vecinal también se ve en el caso de Koldo Unceta. Considera que, a nivel personal y no político, sí que tenía un interés en la naturaleza antes de su militancia antinuclear. De hecho, su militancia en el Comité Antinuclear la define como estrictamente política, ya que la llevó a cabo sin que el interés personal en la naturaleza fuese un factor para tener en cuenta. Durante sus estudios de económicas en Sarriko coincidió con José Allende, que ya era profesor en la Facultad, cosa que le permitió conocer el movimiento antinuclear desde 1976. Igualmente, su vía de acceso al movimiento antinuclear fue a través del movimiento vecinal, residiendo en esos momentos en el barrio bilbaíno de Uribarri. En este sentido, considera que su militancia en el movimiento vecinal fue “casi natural”, al ser una persona muy activa socialmente hablando. A partir de este momento

“por la práctica del trabajo, tú empiezas a tomar contacto con la lucha contra Lemoiz y más y más, siendo una persona con muchas inquietudes intelectuales, empecé a leer, a leer, a leer y a leer, de toda la literatura que había sobre los movimientos antinucleares y las centrales nucleares”.

Además, estas ideas circulaban gracias a una red de intercambios de información entre las personas más implicadas y una divulgación en forma de artículos, conferencias, encuentros, etc. Así, se produce la reflexión colectiva, que es la que marca la evolución de los individuos que forman parte del movimiento:

“El movimiento tenía unas características muy peculiares que modulaban la personalidad de muchas de las personas que trabajaban ahí. Entonces es al revés, es el movimiento el que influye en la personalidad de la gente y en los intereses personales y otros tipos de intereses, como la deriva personal hacia inquietudes antimilitaristas, pacifistas y otras”.

Esto claramente expone la importancia de la participación en los círculos de sociabilidad de los movimientos sociales para conseguir formar un marco conceptual concreto, como

⁷⁹⁴ Entrevista a Miren Basaldua (19/10/21, Bilbao).

sería el ecologista. Sin esta participación es muy difícil el descubrimiento de las problemáticas ambientales⁷⁹⁵.

También la experiencia de Juan Mari Beldarrain es muy similar en cuanto a un contacto con la naturaleza previo, pero sin que marque su militancia antinuclear. De hecho, empezó a militar en los CCAA debido al contexto general del momento. Además, considera que su primer interés en la naturaleza, a pesar de que su familia provenía del entorno rural de Gipuzkoa, se despertó gracias a la lucha antinuclear. Por lo tanto, considera que en esos momentos la militancia “era la manera de estar de un joven o una joven, era la manera de socializar”. Precisamente considera que se apuntó al movimiento antinuclear “por una cuestión de carácter”, ya que era un movimiento más joven y más de acciones prácticas, a diferencia de otros movimientos mucho más centrados en el análisis teórico. Además, también defiende que las reflexiones que se producen dentro del movimiento antinuclear terminan influenciando al individuo:

“Cuando iniciamos en el rollo era combatir la central nuclear, en ese proceso, en esos años de combate a la central nuclear, también fuimos viendo que había otras sensibilidades y, sobre todo, otras necesidades. Así, nos fuimos autoformando y autoconvenciendo de que la reivindicación ecologista era necesaria”⁷⁹⁶.

Finalmente, a la hora de exponer diferentes casos en los cuales está presente cierta conexión con la naturaleza o con los problemas ambientales, pero sin influir en los motivos de la militancia, tenemos el caso de Javier Vázquez, quien también llega al ecologismo por vía de otras militancias. Este, antes del activismo antinuclear, formaba parte del Grupo Alpino de Barakaldo. Así, tenía un contacto intenso con la naturaleza, pero sin tener consciencia de lo que era, ya que “no íbamos a la naturaleza, íbamos al monte”. Igualmente, esto no implicaba una falta de disfrute estético: “Te quedabas maravillado con las vistas, los ríos, los animales, era algo innato de que disfrutabas, pero no tenía esa consciencia”. Por lo tanto, considera que se le desarrolló primero la consciencia social, participando brevemente en CCOO hasta la expulsión del sector más obrerista, y, a continuación, desencantado con el sindicalismo mayoritario, en las Candidaturas Unitarias –origen de Ezker Sindikalaren Konbergentzia (ESK)–. Igualmente, el punto de entrada en el movimiento antinuclear fue, paradójicamente, el hecho de trabajar en la construcción de Lemoiz. Las pretensiones de Iberduero y del

⁷⁹⁵ Entrevista a Koldo Unceta (10/06/21, Donostia).

⁷⁹⁶ Entrevista a Juan Mari Beldarrain (21/10/21, Donostia).

Gobierno de intentar crear un conflicto entre el movimiento antinuclear y los obreros de la central le hizo reflexionar sobre el hecho de que no eran incompatibles: “no se podía cambiar salud por pan [...] y ahí inicia mi despertar ecologista, primero antinuclear”. Además, su primer interés fue sobre los problemas de salud que podía provocar la central, no las cuestiones ambientales. Así, fue gracias a que en los CCAA se juntase gente con diferentes trayectorias sobre cuestiones ambientales, sociales y políticas que fue posible, aunque no fuesen conscientes de ello, el desarrollo de la consciencia ecologista colectiva e individual. De esta manera, “cuando cada uno plantea la suya [impronta] encima de la mesa, en asambleas, en colectivo, en corrillos, pues es cuando se va generando ese germen y esto coge cuerpo”. Además de estas reflexiones internas, gracias a las relaciones que se crean entre los individuos que participan en el movimiento, se debe añadir que empezaban a recibir noticias de la formación del movimiento ecologista en Europa, cosa que enriquecía el debate interno⁷⁹⁷.

Hay otros casos en los que el activismo antinuclear y ecologista se produce estrictamente por el hecho de participar en otros movimientos sociales, sin haber desarrollado anteriormente una mínima conexión con la naturaleza. Es el caso de Enrique Antolín, el cual, antes de su militancia, no tenía ninguna relación con la naturaleza. Igualmente, su primera participación social fue en el movimiento scout de Bilbao, empezando a incorporar una serie de valores políticos y la creencia en la actuación social, que también le venían de familia. Durante su periodo universitario, en los últimos años del franquismo, decidió crear una comuna urbana con 7 personas en el barrio bilbaíno de San Francisco. Ahí, gracias a los ambientes de sociabilidad personales y militantes, conoció cuestiones como el movimiento autónomo italiano o el movimiento ocupa berlinés. Así, desarrolló una consciencia anticapitalista y antidesarrollista. Con el desarrollo de esta visión ideológica, en 1977 decidió participar en el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC) y en los CCAA. Una vez en el movimiento antinuclear, pasar al ecologismo lo considera una evolución “natural”, ya que en lo antinuclear era posible encontrar reflexiones encaminadas hacia el ecologismo. De hecho, en su caso, el desarrollo de la concepción ecologista ocasionó la formación de una interacción con la naturaleza⁷⁹⁸.

⁷⁹⁷ Entrevista a Javier Vázquez (18/10/21, Barakaldo).

⁷⁹⁸ Entrevista a Enrique Antolín (16/02/21, Leioa).

Una vez expuestas diversas experiencias de cómo y por qué empezaron a militar diferentes personas en el movimiento antinuclear, nos parece interesante intentar responder las mismas preguntas a partir de otro caso concreto, el del Taller de Ecología de Gernika. Como hemos informado anteriormente, nos parece que es un caso adecuado para entender las dinámicas que se producían en los grupos conservacionistas y ecologistas locales. Igualmente, estas experiencias tienen que ir acompañadas de los testimonios de miembros de otros grupos para comprender en toda su complejidad los motivos de la militancia.

Como elementos previos a la formación del Taller de Ecología de Gernika, nos parece interesante tratar la experiencia de dos miembros de Zain Dezagun Busturialdea, que podemos considerar la primera organización con una preocupación medioambiental en Urdaibai. Esta nació de la asociación de vecinos de Busturia, demostrando otra vez más la importancia del movimiento vecinal en los primeros compases de la formación del ecologismo. En este caso, también vemos, en diferente grado, el interés previo por la naturaleza o las problemáticas ambientales y las militancias como elementos que inducen a la participación en el movimiento ecologista. Así, Doroteo Zorbaran considera que la defensa del entorno era una cuestión emocional, un impulso, sin saber exactamente por qué surge. En todo caso, piensa que es debido a la vinculación romántica con la tierra de los euskaldunes. Además, Zorbaran expone que la generación anterior a él, la que surgió en el antifranquismo, estaba mucho más ideologizada. Por lo tanto, le daban a la lucha por conservar Urdaibai un carácter democratizador y antioligárquico, mientras que él mantenía una visión más emocional del problema⁷⁹⁹.

Por otro lado, Erroxeli Ojinaga, a pesar de que tenía una conexión importante con la naturaleza desde joven y por vía familiar –considerándose “asilvestrado”–, también defiende que al “principio no tenía ni idea de nada” y que fue a través de la militancia que fue descubriendo diferentes problemáticas ambientales. Así, al estar en el grupo de jóvenes más movilizados de la localidad, pasó a formar parte de la asociación de vecinos de Busturia y de ZDB. También destaca, para su descubrimiento de las problemáticas ambientales, el hecho de participar de la casa social ocupada por los jóvenes de Busturia. Es en ese espacio donde empezaron a circular nuevas ideas a través de revistas como *El Viejo Topo*, *Ozono*, *Butifarra*, *Ruedo Ibérico*, etc.; libros; presentaciones; o proyecciones

⁷⁹⁹ Entrevista a Doroteo Zorbaran (12/05/21, Busturia).

de películas. Además, más adelante, ocuparon la sede de la OJE (Organización Juvenil Española) en Gernika, cosa que supuso un efecto multiplicador⁸⁰⁰.

Una de las principales figuras del Taller de Ecología fue Rafael Ensunza, nacido en Gernika. Desde pequeño su vida transcurre en la naturaleza, gracias a la caza y al baserri que tenía su madre en Nabarniz. Esta conexión con el entorno “ha marcado mi vida, mi vida anterior y mi vida posterior”. Igualmente, como en muchas de las experiencias de militantes de los CCAA, antes de ser miembro del movimiento ecologista formó parte del antifranquismo. Concretamente, ETA-pm y, más adelante, de EE. Precisamente, debido a estar encarcelado por su militancia, descubrió el proyecto de desecar y urbanizar la ría de Urdaibai, por lo que, en 1977, gracias a la invitación de otro miembro de EE, participó en un ya decadente Zain Dezagun Busturialdea. Después, con la idea de organizar la lucha antinuclear, empezó a formar un grupo de personas a partir de los ambientes de sociabilidad que se formaban en el bar Auzokoa –donde surgieron también el colectivo memorialista Gernika Zaharra y la revista local Aldaba–, que terminaron fundando el Taller de Ecología⁸⁰¹.

A la hora de fundar el Taller de Ecología también es importante la figura de Ricardo Hernández, también de Gernika, pero con un punto de partida diferente del de Ensunza. Hernández no tuvo ningún contacto previo con la naturaleza y, a pesar de estudiar biológicas –momento en el cual empezó a participar en el movimiento estudiantil empujado por la oposición al Proceso de Burgos–, no desarrolló ningún interés hacia el medio ambiente hasta que volvió a Gernika en 1980 como profesor en el Instituto y se empezó a interesar por la zona en un sentido didáctico. Considera que antes, en el movimiento antifranquista, no había espacio para las cuestiones ambientales, al ser una militancia muy ideologizada. Igualmente, ya en 1979, a través de contactos personales en los círculos activistas, participó en el Taller de Ecología de Romo, barrio getxotarra en el cual residía. Finalmente, ya en 1981, fundó el Taller de Ecología de Gernika junto con otras personas que ya conocía de la militancia antifranquista⁸⁰².

Esta dicotomía entre la existencia o no de intereses previos hacia la naturaleza y la importancia de los ambientes y círculos de sociabilidad donde se mueve el individuo

⁸⁰⁰ Entrevista a Erroxei Ojinaga (28/04/21, Bilbao).

⁸⁰¹ Entrevista a Rafael Ensunza (24/03/21, Gernika).

⁸⁰² Entrevista a Ricardo Hernández (28/05/21, Urduliz).

también la vemos en miembros del Taller de Ecología de Gernika que, a pesar de no participar en su fundación, estuvieron desde prácticamente el primer momento. Así, por un lado, tenemos la figura de Aitor Galarza, el cual desde pequeño tenía una pasión por la naturaleza –sobre todo la ornitología– que se desarrolla de forma autónoma, ya que en su familia no había nadie más con ese interés. Aun así, debemos destacar que su padre fue uno de los fundadores de la Asociación de Familias de Ea y, por lo tanto, participe en la Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear a causa del proyecto de Ogella. De esta manera, con 16-17 años, formó parte del movimiento antinuclear, considerando que en esos momentos la juventud estaba muy politizada y se mezclaba antifranquismo, democratización y antinuclear. Igualmente, a la hora de entender su militancia en el Taller de Ecología, lo vincula claramente a este interés por la naturaleza, que fue un interés interno al cual hay que sumar la figura de Félix Rodríguez de la Fuente. Debido a este interés decidió estudiar biológicas, ya que “a partir de la pasión por la naturaleza intentas buscar que el medio ambiente, que el paisaje, todo, se conserve”. Así, durante su época de estudiante iba a Urdaibai a observar aves para realizar un estudio de las aves como argumento para buscar su protección, cosa que ocasionó que fortuitamente conociese a Rafael Ensunza, entrando más adelante a estar presente en el Taller de Ecología⁸⁰³. En contraposición tenemos la figura de Alfonso Caño, el cual no tenía un gran interés previo en la naturaleza, siendo profesor de Geografía e Historia en Gernika, pero formó parte del Taller de Ecología gracias a la amistad y a la fácil conexión que desarrolló con los otros profesores que estaban formando el Taller⁸⁰⁴.

Una vez comentadas las experiencias de los miembros de los CCAA y el Taller de Ecología de Gernika, trataremos otras experiencias de militantes de otros espacios. En general estos grupos eran similares al Taller, entendiéndolos como locales y centrados en otras problemáticas ambientales que no fuese la oposición a la nuclearización. En todo caso, de estos otros grupos tenemos muchas menos voces, por lo que las incluimos dentro de las dinámicas generales del movimiento. Igualmente, como veremos, también hay diversidad en cuanto a los motivos para empezar a militar, aunque la mayoría llegan al ecologismo a través de círculos militantes anteriores.

⁸⁰³ Entrevista a Aitor Galarza (14/04/21, Bilbao).

⁸⁰⁴ Entrevista a Alfonso Caño (15/04/21, Bilbao).

Un caso paradigmático es Roberto “Bobby” Galdós, miembro de una familia obrera de Basauri y trabajador en Basconia. Ahí empezó a militar en el movimiento obrero y en la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT). Un accidente en el desarrollo de su actividad sindical supuso un tiempo sin poder trabajar. En ese momento empezó a leer sobre ecología, sobre todo gracias a otros miembros de la ORT que le pasaban la revista *Integral* y algunos libros. Por lo tanto, es una combinación de un interés propio en la lectura, en un sentido general, y unos círculos de sociabilidad militante que dieron acceso a estas lecturas. Considera que fue la presencia en la ORT de muchos maestros y miembros del movimiento ciudadano lo que permitió obtener estas informaciones. De esta manera, empezó a entender que no solo debía luchar para unas mejores condiciones para los trabajadores, sino también por el medio ambiente. Así, a pesar de tener cierta relación con el monte y tener conocimiento del movimiento antinuclear, el cual no le convencía, no fue hasta ese accidente, en 1981, que decidió participar en Sagarrak. Sagarrak era y es un grupo ecologista y naturista basauriarra que conoció gracias a la convocatoria de una asamblea abierta. Una vez entró en Sagarrak, a medida que se iban interesando por las problemáticas ambientales de Basauri, amplió la perspectiva. Precisamente Sagarrak pasó de definirse como naturista, en un momento en el que pensaban que dentro del naturismo se incluía la ecología, y grupo vivencial a situarse dentro del ecologismo social. Este proceso se debe a una serie de talleres que organizaron para aprender más sobre las cuestiones ambientales y darlas a conocer con una perspectiva ecologista. Precisamente, gracias a estos talleres, llevaron a cabo acciones concretas como la creación de una cooperativa de consumo o la apertura del debate sobre la gestión de los residuos a nivel vizcaíno⁸⁰⁵.

En segundo lugar, tenemos la experiencia de dos miembros de Petralanda, grupo ecologista radicado en Bilbao que nació como corriente en EE para rápidamente independizarse y pasar a ser uno de los grupos que tenían un mayor contenido de ecologismo urbano desde los primeros 80. A pesar de que en los dos casos vemos una clara conexión con la naturaleza y estaban en el mismo contexto de movilización política –la izquierda *abertzale*–, la vía de acceso a la militancia ecologista fue diferente. Así, José Antonio “Itsu” Garaizar nació en Plentzia, por lo que desde pequeño se relacionó con el entorno natural de la localidad a través, en un primer momento, de la caza con los amigos. Además, disfrutó de largas estancias veraniegas en una aldea gallega alejada de los

⁸⁰⁵ Entrevista a Roberto “Bobby” Galdós (02/06/21, Basauri).

entornos urbanos. Garaizar descubrió el conflicto entorno a Lemoiz a partir de su activismo en la asociación cultural de Plentzia. Había entrado en ella por su antifranquismo en un contexto, setiembre de 1975, en el cual se estaban produciendo los últimos fusilamientos del Franquismo. Poco después se integró en el sector KAS (Koordinadora Abertzale Sozialista) de la izquierda *abertzale*. Por otro lado, continuaba formando parte del movimiento ciudadano de Plentzia, que fue uno de los que organizó la manifestación contra Lemoiz de 1976, en la cual él participó. Más adelante se sumó a los CCAA. Así, considera que su participación en la asociación cultural fue la puerta de entrada al ecologismo. Además, gracias a su interés personal por la lectura, descubrió la revista *Integral*, de la cual adquirió parte de su visión política. Más adelante abandonó el sector KAS para pasar a EE, donde conoció a José Álvarez. Juntos organizaron una serie de conferencias sobre ecologismo, entrando en contacto con gente de Navarra y Araba, que tenían una mayor consciencia ecologista. También, gracias a la militancia en EE, pudo asistir a la Conferencia por la Paz de Berlín y conocer de primera mano la experiencia de Die Grünen, siendo muy reveladora⁸⁰⁶.

Mientras tanto, José “Josetxo” Álvarez, a pesar de residir en Bilbao, tuvo contacto con la naturaleza durante los veranos gracias a sus raíces familiares. Además, considera que siempre estuvo interesado por las cuestiones ambientales a causa de la influencia familiar. Igualmente, su primer elemento de socialización fue el movimiento Scout, destacando su importancia como elemento ideologizador a partir de sus tres pilares: fe, naturaleza y Euskal Herria, siendo este último el más importante. Así, participó en la fundación de una célula de Euskal Iraultzarako Alderdia (EIA) en Basurto y de los CCAA de Casco Viejo e Indautxu. Además, dentro de EIA y, después, EE hizo contactos que le daban a conocer la cuestión ecologista. Debemos tener en cuenta que estos contactos no solo se producían dentro del partido, sino con organizaciones afines, como Die Grünen o Democrazia Proletaria. Gracias al hecho que estos partidos tenían un discurso sobre el desarrollismo y la ecología mucho más teorizado pudo ampliar su reflexión sobre estas cuestiones. A esto hay que añadir un interés personal por la lectura, destacando en este caso la revista *Mientras tanto*⁸⁰⁷.

⁸⁰⁶ Entrevista a Jose Antonio “Itsu” Garaizar (24/02/21, Bilbao).

⁸⁰⁷ Entrevista a José “Josetxo” Álvarez (01/06/21, Bilbao).

En Araba debemos destacar el caso de Fernando “Cibeles” Arrikagoitia, fundador del GEA, el cual claramente entra en el ecologismo a partir de sus ambientes de sociabilidad. Nacido en Gasteiz, sin mucha conexión con la naturaleza durante su infancia, se inició en el mundo del montañismo de la mano de su padre. Igualmente, la define como una experiencia poco agradable, al ir acompañado de gente mucho más mayor que él. Más adelante entro en un grupo de montaña de Gasteiz y a través de estos pasó a formar parte del Grupo Espeleológico Alavés, gracias al cual empezó a conocer mucho mejor el entorno. En todo caso, no fue hasta que tomó la decisión de viajar por Europa como manera de vivir que entró en contacto con el ecologismo. En primer lugar, se paró en Frankfurt, donde encontró un grupo de italianos miembros de Lotta Continua que, con el apoyo de grupos alemanes, habían ocupado una serie de casas en 1972. Ahí, conoció otras culturas políticas como el comunismo y el anarquismo, cosa que le obligó a empezar a reflexionar, ya que hasta el momento solo había conocido el nacionalismo vasco. Siguiendo con su viaje por Europa, entró en contacto con un grupo ecologista en París, cosa que, obviamente, enriqueció enormemente su visión de las problemáticas socioambientales. Al volver a Gasteiz, tradujo el folleto *Ecología o muerte* de sus colegas franceses. Además, fundó el grupo homónimo que rápidamente derivó en el GEA. A parte de su experiencia militante, las lecturas también tuvieron gran importancia para reafirmar y profundizar su consciencia ecologista. Él destaca especialmente dos revistas, *Ajoblanco*, centrada en la ecología social, y *Alfalfa*, enfocada hacia la temática agrícola alternativa. Además, hay figuras de referencia que promueven estas reflexiones, destacando en su caso las de Mario Gaviria y Alfonso del Val. Así, se considera autodidacta gracias a estas personas y revistas⁸⁰⁸.

Por otro lado, tenemos el caso de Sabino Ormazabal, el cual desde pequeño empezó a desarrollar una conexión con la naturaleza a partir del montañismo. Lo practicaba tanto con su familia, como de manera organizada. Dentro del montañismo organizado le impactó mucho una exposición de diapositivas que hizo un compañero para criticar las basuras que se dejaban en los montes. “Así, fui tejiendo un poco todas esas cosas”. De hecho, Ormazabal es una de las pocas experiencias donde se ve claramente que la conexión con el entorno está vinculada de manera explícita con la militancia ecologista. Además, al cabo de unos años se mudó al barrio donostiarra de Egia, donde se creó, en el 1977-78, la primera asociación ecologista de Donostialdea. Decidió apuntarse por la

⁸⁰⁸ Entrevista a Fernando “Cibeles” Arrikagoitia (28/09/21, Gasteiz).

sensibilización que había desarrollado ante la situación de contaminación en el monte. Esta asociación desapareció por el asesinato de Gladys del Estal, miembro del grupo. A su vez participaba en los CCAA. Más adelante, formó parte de la fundación Txustarra, sin dejar los CCAA. Txustarra ya demostró la orientación ambientalista, ecologista y antinuclear que terminó formando, con la participación de otros grupos, la Asamblea Ecologista de Donostia con otros grupos. En todo caso, es a partir de la propia militancia que “te vas formando, la práctica te señala y te va abriendo más campos, a que tengas que leer más cosas”. Además, considera que en el caso vasco hubo una particularidad, y es el carácter asambleario del movimiento. Así, mientras que en otros casos había una serie de personajes que actuaban como referencia y divulgaban las problemáticas, en el caso vasco la formación era menor, pero “vas aprendiendo a marchas forzadas” a partir de los diferentes grupos de iguales. Igualmente, para promover la reflexión dentro de los grupos eran necesarias nuevas informaciones, siendo importantísimos referentes como Mario Gaviria y José Allende. Por otro lado, Ormazabal tuvo un papel esencial en la divulgación de las problemáticas ambientales y ecologistas en Euskal Herria, ya que fue el ideador y coordinador de un suplemento sobre medio ambiente en *Egin*, titulado Ingurugiroa. Trabajó en esta sección 10 años con el seudónimo de Basurde⁸⁰⁹.

Mientras tanto, Martín Anso nació en Donostia y vivía en Amara Berri, un entorno natural degradado en la periferia urbana. En ese momento, aún existían las marismas que más adelante fueron desecadas. Su puerta de entrada al ecologismo fue el conservacionismo, participando en el Club de los Linceos, sección juvenil de ADENA representada por Félix Rodríguez de la Fuente. De manera casual encontró a unas personas que habían soltado unos patos en el Urumea, ayudándoles a encontrarlos. Mantuvo el contacto con este grupo, que empezó a realizar un auzolana en Gladys Enea, un parque que estaba en muy mal estado. Así, se fundó Kattagorri Taldea, más conservacionista que Txustarra –donde militaba Sabino Ormazabal–, el cual Anso lo define más claramente como ecologista. Igualmente, había grandes sinergias entre los dos grupos, que terminaron fundando la Asamblea Ecologista de Donostia. Anso, personalmente, con este contacto empezó a desarrollar más claramente una visión ecologista. Por lo tanto, en su caso, su militancia ecologista surge de un interés más inherente hacia la naturaleza. Igualmente, esto no cambia el proceso posterior, que consiste en participar en la reflexión colectiva en los círculos de sociabilidad militantes y, de ahí, descubrir nuevas problemáticas ambientales.

⁸⁰⁹ Entrevista a Sabino Ormazabal (03/06/21, Donostia).

Así, sumó a las problemáticas más conservacionistas las problemáticas más claramente ecologistas. En conclusión, “yo empiezo con los pajaritos y te vas politizando, empiezas a ser consciente que los pajaritos no la palman por casualidad” y de ahí la formación de la consciencia ecologista a partir del conservacionismo⁸¹⁰.

Por otro lado, vemos claramente como en la generación posterior, la que inicia su militancia en los 80, no están tan presentes experiencias políticas previas, sino que empiezan su militancia dentro del ecologismo sin cuestiones anteriores. Obviamente, no todos los casos son así, pero en general las personas entrevistadas tienen unas dinámicas más similares a las vistas en los casos de Ormazabal y Anso. Así, a la hora de entender el porqué de la militancia de esta generación, sí que debemos dar más importancia a la conexión con el entorno, con la naturaleza o con los seres vivos como causa para entender la militancia.

Esta es la experiencia de Fernando Ibáñez. Residente en Bilbao “había empezado a socializar” con salidas al monte, a lo cual se sumaba el hecho que tenía una serie de amigos muy interesados en la protección de los entornos naturales gracias a la ornitología. Este grupo encontró en los clubs de Félix Rodríguez de la Fuente una manera de empezar a vehicular esa militancia. Además, considera que después de la moratoria nuclear, con la desmovilización y la supuesta necesidad de significarse políticamente que había en esos momentos, decidió que era necesario recuperar para el ecologismo el conservacionismo. Igualmente, era un momento en que muchos jóvenes hacían el camino desde lo antinuclear o lo conservacionista a lo ecologista. Como él mismo considera, “una vez te metes en el meollo y aquí lo que hay que hacer es ser ecologista”. Así, muy rápidamente, esos círculos militantes se amplían, entran en contacto con más círculos y empiezan a conocer de primera mano experiencias en el extranjero, como la alemana. Por lo tanto, se va amplificando la reflexión colectiva que permite la formación de la consciencia ecologista. Este era un proceso compartido por muchos de sus miembros, apoyado, además, por derivas similares de otros grupos jóvenes locales. De esta manera, abandonaron los clubs de Félix Rodríguez de la Fuente y fundaron Natur, buscando un tipo de acción similar al de Greenpeace. Además, en el caso de Natur, al posicionarse contra nuevas infraestructuras para proteger el entorno natural, entraron en contacto con el movimiento ciudadano que se oponían a esas mismas infraestructuras, ampliando así

⁸¹⁰ Entrevista a Martín Anso (21/10/21, Donostia).

su perspectiva. Precisamente, Ibáñez considera que en el proceso de formación de su conciencia ecologista no fueron tan importantes las lecturas como los círculos sociales donde militaba⁸¹¹.

Otro ejemplo de una persona de esta nueva generación que empezó con un interés hacia la ornitología y terminó en el conservacionismo de Natur, además de fundar Txistera Berde en Santurtzi, fue Gorka Ocio. Viviendo en Santurtzi, se define como interesado desde siempre en los animales y el entorno, es decir “bichero”. Su pasión por la ornitología es de nacimiento gracias solamente a la influencia de Félix Rodríguez de la Fuente. Así, considera que “la mayoría de los que empezamos en esos años éramos hijos de Félix Rodríguez de la Fuente”. De hecho, su entrada al ecologismo, en 1983 con 19 años, fue gracias a la ornitología. Ocio informaba de todos sus avistamientos a la Sociedad Española de Ornitología, poniendo ésta en contacto Ocio con otro ornitólogo local, Iñaki Zorraquin. Este le informó de la existencia de Petralanda y de un curso de ornitología que organizaban en el 1984-85. Al final Ocio formó parte de Natur, al considerar que Petralanda estaba demasiado centrada en la ecología urbana. Además, pidió una ayuda al Ayuntamiento de Santurtzi para llevar a cabo actividades conservacionistas como un vivero para repoblar el Serantes. De esta manera, pudo fundar Txistera Berde, la cual participó del tejido asociativo de la localidad⁸¹².

Otra experiencia en la cual la conexión con la naturaleza es mucho más presente es la de Juan Pallares, quien nació en Madrid, pero a los 4 años se mudó a Coruña para después trasladarse a Bilbao. Esta última mudanza la sintió como si fuese “venir a la cárcel”, al ser Bilbao una gran ciudad. Desde siempre la naturaleza estuvo presente en su vida, aunque fuese una cuestión más de ocio que no de tener unos valores. Precisamente, fue a través de su pareja, la cual era bióloga, que empezó a tener una mayor conciencia ecologista. A la influencia de su pareja se le suma la de Félix Rodríguez de la Fuente. Finalmente, en 1980, participó en un curso de ecología organizado en la Universidad Popular de Rekalde, donde se planteaba realizar itinerarios naturales. A partir de estos itinerarios se empezó a centrar en la zona del Gorbeia y a solicitar su protección⁸¹³.

⁸¹¹ Entrevista a Fernando Ibáñez (16/06/21, Bilbao).

⁸¹² Entrevista a Gorka Ocio (16/09/21, Santurtzi).

⁸¹³ Entrevista a Juan Pallares (23/02/21, Bilbao).

Igualmente, no todos los casos fueron así en la generación que empezó a militar en los 80. Así tenemos la experiencia de Xabi Egurcegui, uno de los fundadores del Colectivo Alternativo Zizaña de Santurtzi, de tendencia libertaria. Debemos tener en cuenta que, aunque la cuestión ambiental tenía mucha importancia en su seno, el Colectivo no solo se centraban en lo ecologista, sino también en dar voz a los movimientos vecinales, contra la OTAN o de reconocimiento del SIDA. Él empezó a interesarse por el ecologismo a partir de la problemática nuclear, que en su casa era tratada con temor por la falta de conocimiento. Además, en su conexión con la naturaleza destaca la figura de Félix Rodríguez de la Fuente. Igualmente, su primera militancia fue en un grupúsculo comunista de tendencia albanesa, en el cual empezó a militar porque vio un cartel en las fiestas de 1983. En todo caso, rápidamente salió de ahí por discrepancias y fundó el Colectivo Alternativo Zizaña con un antiguo miembro de la CNT⁸¹⁴.

Finalmente, también Agustín García llega al ecologismo a partir de entrar en contacto con otros círculos militantes. Durante su servicio militar, en 1981, entró en contacto con miembros de la izquierda *abertzale*, siendo su despertar político y social, ya que hasta entonces se había centrado en el mundo del rock. Así, a la vuelta del servicio militar, decidió sumarse al Grupo Ecologista de Elorrio –su localidad de nacimiento y residencia–, ya que lo consideraba el punto de referencia de la lucha antinuclear en el Durangaldea. Igualmente, ya tenía cierto interés en las cuestiones ambientales del momento aparte de Lemoiz, concretamente la contaminación de Elorrio y la protección de la fauna alada. Así, considera que fueron estos intereses los que le llevaron a militar en el ecologismo y no en otro movimiento. A partir de su militancia en el grupo de Elorrio empezó a entrar en contacto con las ideas ecologistas y antimilitaristas, cambiando definitivamente su manera de pensar. Además, considera que, a la hora de conocer que era el ecologismo, fueron muy importantes revistas como *Integral*, *Alfalfa* o *Ajoblanco*, además de los boletines de los CCAA. Después, se creó una red de intercambio de boletines entre diversos grupos ecologistas, cosa que suponía una retroalimentación de este y “engrosaba nuestras ganas de hacer cosas”. Finalmente, en el caso de Elorrio, destacando la importancia de individuos concretos en ciertas ocasiones, el desarrollo del discurso

⁸¹⁴ Entrevista a Xabi Egurcegui (20/09/21, Vía telefónica).

ecologista estuvo marcado por el hecho de que un militante se fue a vivir a Alemania, siendo este una fuente de información muy importante sobre Die Grünen⁸¹⁵.

Una vez analizados este conjunto de experiencias militantes, podemos considerar que estamos ante un proceso, el de por qué uno empieza a militar en el ecologismo, muy diverso. Esta diversidad, estas diferentes combinaciones entre la importancia de la conexión con el entorno y de los ambientes y círculos de sociabilidad, nos hace plantearnos que no es elemento primordial para entender cómo se crea el ecologismo desde el propio movimiento social o cómo se produce el descubrimiento de la cuestión ambiental por parte de los militantes del movimiento ecologista. Así, pensamos que es a partir de los ambientes y círculos que se crean dentro del movimiento, entre sus miembros y sus entidades, lo que permite la circulación de ideas, la reflexión, y el desarrollo de nuevas ideas que terminan marcando el descubrimiento y el desarrollo del ecologismo y su aplicación sobre el territorio por parte de sus organizaciones.

3.7. Conclusiones al capítulo.

El movimiento ecologista vasco, entendido como un conjunto de organizaciones que buscan una relación equilibrada con el entorno y terminar con los impactos ambientales provocados por el sistema económico a través de un cambio político, económico y social que ponga límites al crecimiento, se construye durante las décadas de los 70 y 80 desde el contexto local. Por lo tanto, se construye desde diversos ámbitos de sociabilidad, que son los que dan forma al movimiento al estar el individuo inserto en ellos. Estos ámbitos de sociabilidad son un fuerte movimiento vecinal con sus intereses en cuestiones ambientales –contaminación, urbanismo y ordenación territorial– y un también fuerte movimiento antifranquista, organizado a través de fuerzas políticas de izquierda tanto nacionalistas vascas como no nacionalistas –especialmente los partidos a la izquierda del PCE–, que crea un marco conceptual crítico con los proyectos desarrollistas de la dictadura –promociones inmobiliarias, instalaciones industriales y proyectos de centrales nucleares– al conectarlos precisamente con el carácter represivo, capitalista –incluyéndose en este aspecto a la oligarquía vasca– y españolista del régimen franquista. El desarrollo de estos marcos analíticos críticos permite a la creación de nuevos círculos de sociabilidad –el movimiento antinuclear y los grupos conservacionistas locales– y que

⁸¹⁵ Entrevista a Agustín García (22/06/21, Bilbao).

estos descubran problemáticas ambientales no tenidas en consideración hasta el momento. Esto provoca el desarrollo de un nuevo marco analítico, desembocando en la formación del ecologismo tal y como lo conocemos, ya que independientemente de que si el movimiento conserva o no los elementos ideológicos primigenios, también tiene en cuenta la defensa de una nueva relación con la naturaleza y de un conjunto de cambios políticos, económicos y sociales para conseguirlo.

El proceso de formación del ecologismo vasco es esencialmente local, puesto que este se lleva a cabo a través del conjunto de reflexiones individuales y colectivas desarrolladas dentro de los círculos de sociabilidad militantes, tanto previos a la formación del ecologismo como tal –asociaciones de vecinos, izquierda antifranquista, movimiento antinuclear, conservacionismo– como durante su formación. A la hora de catalizar el proceso de formación del ecologismo en Euskadi tiene una gran importancia el diario *Egin*, no solo por ser el periódico que cubre en mayor medida su desarrollo, sino, sobre todo, por la existencia de la colaboración semanal “Ingurugiroa”. Esta es punto de referencia para el ecologismo vasco, al ser una página donde se exponían noticias del propio movimiento vasco, noticias de otros movimientos ecologistas y se expresaban opiniones sobre cómo se debía desarrollar el proceso de formación. De esta manera, Ingurugiroa ordena, aunque de manera indirecta, las reflexiones que se producían dentro de los círculos de sociabilidad del movimiento ecologista. En este sentido, tuvo una especial incidencia en el proceso de formación de Eguzki, exponiendo su autor –Sabino Ormazabal– la necesidad de un órgano ecologista unitario bajo los parámetros ideológicos de la izquierda abertzale. En todo caso, aunque el proceso de formación sea eminentemente local, no quiere decir que esté cerrado a influencias exteriores. De hecho, al contrario, ya que estas fueron muy importantes en forma de libros y revistas llegados del extranjero, así como contactos personales con otras experiencias fuera de Euskadi. Así, aunque las influencias globales puedan llegar a tener una gran importancia en momentos concretos de la formación del ecologismo, la capacidad de decisión de qué hacer con estas ideas sigue en manos de los propios militantes.

En el desarrollo ideológico del ecologismo en Euskadi tiene una gran importancia el sentimiento nacional diferenciado del español. Este sentimiento de pertenencia propia permite que ciertas problemáticas ambientales como la central de Lemoiz adquirieran un mayor protagonismo social. En Euskadi el nacionalismo vasco *abertzale*, organizado en la KAS y en EE, tuvo una gran presencia orgánica en la creación de los círculos militantes

del movimiento antinuclear. Además, la influencia del nacionalismo vasco va más allá de la cuestión orgánica, ya que también tiene una gran importancia discursiva, sobre todo en el caso de Lemoiz. La central era presentada, entre otras cosas, como una imposición española contra el pueblo vasco y como un peligro para la propia pervivencia del pueblo vasco con la disyuntiva “Euskadi ala Lemoiz”. Aunque en este sentido la fuerza orgánica y discursiva del nacionalismo vasco ayuda al desarrollo del movimiento ecologista, también tuvo impactos negativos. El debate sobre qué relación debía tener el ecologismo en Euskadi con la izquierda *abertzale* fue el principal elemento de desunión entre los diferentes sectores del ecologismo vasco, cosa que acaba provocando el fracaso del intento de Eguzki como plataforma unitaria.

El ecologismo vasco se desarrolló entre 1972 y 1989 en cuatro fases diferentes en el contexto de fin de la Dictadura Franquista y Transición a un sistema político, social y económico homologable al de otros países de Europa Occidental.

- En primer lugar, entre 1972 y 1976 empiezan a aparecer las primeras organizaciones con intereses en cuestiones ambientales concretas, aunque estos intereses ya se habían empezado a desarrollar a través de otras organizaciones como la Sociedad de Estudios Aranzadi. En todo caso, es con la formación del movimiento vecinal y la organización de la Comisión contra el Riesgo Nuclear de Deba y de la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear que se empieza a tratar diversas cuestiones ambientales de manera específica (contaminación, urbanismo y energía nuclear). Por lo tanto, en esta primera fase se ponen en marcha los primeros círculos de sociabilidad militantes en cuestiones ambientales, aunque aún sin el nombre de ecologismo debido a que el contexto dictatorial restringe las posibilidades de desarrollo discursivo. Igualmente, de esta manera se empieza el proceso de praxis cognitiva que permite llevar a cabo la formación del ecologismo.

- La segunda fase empieza en 1976 y termina en 1983, siendo una fase que destaca por los ciclos de movilización que se inician con el final de la Dictadura Franquista y terminan con el cierre de la Transición en su versión reformista. Gracias al cambio de régimen político, algunas cuestiones ambientales –especialmente la central nuclear de Lemoiz– adquieren gran relevancia social, además de politizarse de manera ya explícita. Esta politización de las cuestiones ambientales se produce por la aparición de nuevos movimientos sociales, mucho más masivos, como los Comités Antinucleares, que tienen

origen en los círculos militantes de la izquierda antifranquista en un momento de gran movilización política. Además, también aparecen por toda la geografía vasca pequeños grupos locales de carácter conservacionista, como podría ser el caso de Zain Dezagun Busturialdea –que tiene un proceso de formación más asimilable al del GOB en Mallorca–. Por lo tanto, gracias a esta mayor relevancia social y, sobre todo, a la politización de las cuestiones ambientales gracias a la presencia de elementos provenientes de la izquierda antifranquista, se enriquece profundamente el proceso de praxis cognitiva.

- Una vez concluida esta segunda fase, entre 1983 y 1987 se inicia el proceso de reflexión colectiva de manera mucho más explícita, una vez el ritmo de las movilizaciones populares decae. Así, aunque este proceso de praxis cognitiva ya se está llevando a cabo desde los últimos años de la segunda fase, debido a las necesidades organizativas destinadas a la movilización queda en un segundo plano. Así, cuando las movilizaciones pierden su urgencia, especialmente en el caso de Lemoiz, este proceso pasa a un primer plano en toda su potencia. En este momento es cuando se incorporan a un ecologismo en formación muchas de las problemáticas ambientales que hoy en día se consideran esenciales dentro del movimiento (movilidad sostenible, ciudades más humanas, protección de espacios y especies, fin de la caza, conservación de los recursos hídricos, etc.). Precisamente, la necesidad de una mayor concreción ideológica se hace explícita desde el propio movimiento a través de los encuentros ecologistas de Euskadi, en cuanto este busca abiertamente un esfuerzo encaminado a autodefinirse.

- Finalmente, en 1987-1989 se produce la consolidación de este proceso de formación a través del intento de coordinadora unitaria Eguzki. Independientemente de sus resultados organizativos, supone la estabilización de un corpus ideológico en el cual se encuentran las bases del ecologismo como movimiento político y social, así como su consciencia. Aun así, la formación del ecologismo no es un proceso cerrado, ya que durante los 90 y las dos primeras décadas del tercer milenio, a un ritmo menor y con unas bases ideológicas mucho más sólidas, se han continuado desarrollando diferentes temáticas desde el movimiento, como sería la cuestión del cambio climático.

En referencia a las cuestiones más estrictamente individuales –al ser el individuo el elemento clave en la formación del ecologismo vasco–, consideramos que la militancia ecologista vasca no es provocada estrictamente por las condiciones ambientales. La

militancia ecologista responde a un conjunto de factores que empujan al individuo a la participación en el movimiento, como son su presencia en ámbitos de sociabilidad previos a su militancia ecologista organizados a través de partidos políticos, otros movimientos sociales o entornos no politizados como amistades y familia que le permiten el descubrimiento de alguna problemática ambiental y su posterior militancia; experiencias vitales o formativas que permiten una mayor conexión con el entorno; y el acceso, especialmente vía contactos personales, formación o circulación de ideas a través de revistas y libros, a marcos analíticos alternativos.

En el caso del ecologismo vasco, el factor más importante es la inserción del individuo en otros ambientes militantes, especialmente políticos a través de los partidos de la izquierda, tanto nacionalista vasca como no nacionalista, del antifranquismo. Esta presencia en otros entornos militantes es lo que permite la llegada de nuevas informaciones a los individuos y que estos se sientan interpelados por las ideas que se estaban desarrollando durante el proceso de formación del ecologismo. En cambio, otro tipo de experiencias vitales que provocasen el desarrollo de una conexión con el entorno tienen una menor presencia entre la militancia ecologista vasca. Igualmente, entre la militancia de las organizaciones locales conservacionistas, como se puede ver por los casos de Zain Dezagun Busturialdea y el Taller de Ecología de Gernika, tienen un mayor peso las motivaciones provocadas por una conexión con la naturaleza que entre el movimiento antinuclear. Esta diferencia se debe a la vez que refuerza los diferentes discursos de uno y otro sector, ya que la conservación de la naturaleza tiene una mayor resonancia entre personas con una conexión con el entorno que un discurso centrado en aspectos estrictamente políticos como la lucha contra la imposición de Lemoiz contra el pueblo vasco, el cual interpela con más facilidad a personas de los movimientos antifranquistas. En todo caso, las motivaciones personales detrás de la militancia expresadas por parte de la propia militancia no son un factor que tenga especial incidencia en el proceso de construcción del ecologismo, más allá de enriquecer en cierta medida la reflexión colectiva. Precisamente, el elemento central en la formación del ecologismo es la interacción entre individuos dentro de los círculos militantes.

En cambio, factores esgrimidos en otros estudios para entender la militancia ecologista no tienen una especial incidencia en el caso vasco, destacando en este sentido la pertenencia a la clase media. Este elemento, aunque es cierto, ya que la mayor parte de la militancia ecologista vasca se puede encuadrar en la clase media, no es un factor

diferencial por sí mismo, pues no toda la clase media vasca participa del ecologismo. Por lo tanto, estamos ante un elemento que induce a la militancia, pero no la provoca, como es también el caso de la formación académica. Esta, mediada además por la cuestión de clase al tener la clase media un acceso más fácil a la educación superior supone la obtención de una serie de conocimientos y de experiencias vitales que hacen más proclive al individuo a reflexionar sobre diversas cuestiones sociales y ambientales, pero tampoco explica por sí mismo la militancia ecologista. Por otro lado, cuestiones como la profesión o la residencia –entendida como la dicotomía entre entorno rural y entorno urbano– no tienen ningún tipo de impacto a la hora de explicar las motivaciones detrás de la militancia ecologista vasca. Finalmente, las pocas experiencias militantes femeninas recogidas demuestran que no hay roles de género en cuanto a una mayor o menor conexión con la naturaleza y en la manera de iniciarse en la militancia. En cambio, la cuestión de género sí que influye en cuanto a que los roles imperantes en esos momentos frenan la participación femenina dentro de este tipo de espacios.

4. La formación del ecologismo en Mallorca: desarrollo del movimiento y experiencias personales.

4.1. Las primeras denuncias: turismo, naturaleza y paisaje (1960-1975).

Antes de analizar la formación del ecologismo organizado en Mallorca, representado esencialmente por el GOB, pensamos que es necesario exponer brevemente algunas experiencias previas que ayudaron a configurar el esquema mental del ecologismo mallorquín. Estas primeras formulaciones, a diferencia del caso vasco –organizadas a través de entidades científicas como Aranzadi o asociaciones vecinales–, fueron desarrolladas por personajes, tanto científicos como literatos de prestigio, pero de manera individualizada. Por lo tanto, podemos ver que hay una serie de preocupaciones y un análisis de la situación compartida, pero desde cada una de las individualidades.

Así, a finales de los años 50 hubo una de las primeras denuncias respecto la situación ambiental mallorquina, aunque fuese dentro de un entorno científico muy limitado. En 1957, el biólogo Guillem Colom Casasnovas publicó *Biogeografía de las Baleares*, en el cual, centrándose en la flora y fauna balear, se puede ver ciertos elementos de conservacionismos previos a la llegada del turismo de masas. Así, Colom Casasnovas

comparaba la situación idílica del entorno mallorquín antes de la llegada de los primeros humanos con su tiempo:

“La impresión que debieron causar, con el perenne verdor de sus dilatados bosques sobre los primeros colonizadores helénicos que se aventuraban hacia el remoto occidente, es algo que nos resulta difícil a los que vivimos en esta época de despiadada lucha por el espacio vital y de intensa transformación de la naturaleza por la intervención constante de la mano del hombre”⁸¹⁶.

Colom también tiene referencias más directas a la destrucción del bosque por parte de la sociedad de su momento:

“El retroceso del bosque en todas las islas, sea el encinar o la pineda, es simplemente debido a la acción directa del hombre o indirectamente a la introducción de sus animales domésticos [...] El fuego, a que tan aficionados son los campesinos para renovar sus pastizales de montaña antes de la llegada de las lluvias otoñales, va destruyendo y aniquilando cada año una parcela más de sus antiguos dominios: lo que este voraz elemento respeta lo destruyen más tarde los rebaños de cabras. Y lentamente sigue su marcha la devastación y el empobrecimiento del suelo y la vegetación esplendorosa del bosque de ayer”⁸¹⁷.

También criticaba la persecución que sufrían las culebras y las ginetas por parte de los agricultores, a pesar de los beneficios que provocaban estos animales en la agricultura, los cuales eran desconocidos por parte de estos. Finalmente, se mostraba contrarios a la caza por su impacto sobre diferentes especies⁸¹⁸.

Unos años después, en 1964, el geógrafo Vicenç M. Rosselló Verger publicaba *Mallorca. El sur y el sureste*. En esta obra, además de repetir la visión de Colom Casasnovas –la erosión provocada por la deforestación humana, los beneficios para la agricultura de especies que eran perseguidas por los cazadores y campesinos y, en general, la propia caza, definida como “actividad destructiva” que los cazadores la realizaban solo por el placer de matar⁸¹⁹–, también se criticaba, en cierta medida y por primera vez, el impacto urbanístico del turismo. Así, aunque alabase la gran mayoría de proyectos turísticos, consideraba que “Cala Figuera ya no es «la república de pescadores que como golondrinas habían colocado en la mansedumbre de sus brazos su mansión terrosa». El paisaje vilipendiado por el desbarajuste constructivo ha perdido mucho de su prístino valor”⁸²⁰.

⁸¹⁶ COLOM, Guillem: *Biogeografía de las Baleares*, Palma, Estudio General Luliano, 1957, p. 208.

⁸¹⁷ COLOM, Guillem: *Biogeografía...*, p. 209.

⁸¹⁸ COLOM, Guillem: *Biogeografía...*, pp. 312-356.

⁸¹⁹ ROSSELLÓ, Vicenç M.: *Mallorca. El sur y el sureste*, Palma, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, 1964, pp. 95 y 120-122.

⁸²⁰ ROSSELLÓ, Vicenç M.: *Mallorca. El sur...*, p. 492.

El mismo año, Guillem Colom Casanovas publicó *El medio y la vida en las Baleares*, donde ya demostraba una mayor consciencia de los problemas ambientales de Mallorca.

“Así como en nuestros días admiramos en los museos los fragmentos de la vida del pasado, dentro de no muchas décadas las nuevas generaciones irán a contemplar en los mismos lugares a una gran parte de los seres –fósiles ya para ellos– que sus abuelos o bisabuelos pudieron ver aún en plena actividad. El dado está echado. Los parques nacionales, donde se intenta conservar una pequeña parcela de la naturaleza inviolada, no son más que el último recurso del hombre para evitar lo inevitable”⁸²¹.

El resto de la obra se centraba en las cuestiones tratadas anteriormente, así como un tempranísimo aviso sobre el cambio climático, el cual no estaba ni en la agenda del debate científico mundial:

“Sin querer vaticinar respecto al porvenir de las islas [...] todos los argumentos reunidos en nuestros días [...] tienden a demostrar que el área mediterránea, y aún la europea, sufren una profunda variación hacia un marcado proceso de sequedad, naturalmente siempre más acentuado en los países del Sur [...] la marcha del clima mediterráneo hacia unas condiciones más xerofíticas –más secas–”⁸²².

Fue en los primeros años de los 70 cuando se empezaron a publicar una serie de estudios científicos más centrados en los impactos del turismo. Así, el Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Balears publicaba en 1973 un informe sobre Calvià, uno de los municipios más turistificados de Mallorca. Tenía un título claro: *Calvià. Estudio de unos fenómenos sociales y urbanísticos cuando el crecimiento se basa casi exclusivamente en el turismo*. Además, en 1974, el Fondo para la investigación económica y social de la Confederación Española de Cajas de Ahorros publicó *Situación actual y perspectivas de desarrollo de Baleares*, que a pesar de no centrarse en las cuestiones ambientales, sí que era claro en su análisis:

“Las acciones que se emprendan en relación con las distintas zonas turísticas de la región deben partir de una previa planificación general, es decir, de un Plan General de Ordenación Turística. Dicho Plan debería comprender un inventario sistemático de los recursos turísticos existentes, con objeto de llegar a una delimitación y ordenación de las zonas citadas donde, evidentemente, habrán de conjugarse los aspectos urbanísticos con los de defensa de la naturaleza”⁸²³.

Finalmente, a la hora de hablar de estudios científicos debemos destacar la publicación en 1975 en *Trabajos de Geografía* de un artículo titulado “Relación económica entre el desarrollo y la contaminación del ambiente de la bahía de Palma (Mallorca)”, donde

⁸²¹ COLOM, Guillem: *El medio y la vida en Baleares*, Palma, [S.n.], 1964, p. XX.

⁸²² COLOM, Guillem: *El medio...*, p. 271.

⁸²³ SANTONJA, Luís y RASPOSO, José Manuel (Dir.): *Situación actual y perspectivas de desarrollo de Baleares*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1974, p. 300.

podemos ver claramente como la problemática ambiental ya está directamente presente y se la vincula al desarrollo económico provocado por el turismo. De esta manera, podemos ver como a partir de los 70 los debates sobre la situación ambiental estaban mucho más presentes en el debate académico.

Además, estos debates no se producían solo en las instituciones científicas, sino que tenían su traslación a algunas revistas divulgativas. Así, a lo largo de los 70 hay una serie de publicaciones, a diversos niveles, que empiezan a tratar las cuestiones territoriales. Dos ejemplos claramente diferentes serían *Vorammar* y *Economía Balear*. La primera, vinculada a una asociación deportiva y vecinal de un núcleo turístico del municipio de Calvià (Cade Peguera), tenía un claro contenido ecologista. Así, por ejemplo, ya en su primer número de octubre de 1973, había un escrito sin ningún tipo de ambigüedad titulado “La mort d’una illa”. En él se escribía que

“Enmig del Mediterrani occidental hi ha una illa que se mor. No hi ha cap terratrèmol ni un volcà en erupció; es senzillament l’obra creadora de l’home que fa possible que un paratge abans dels més meravellosos d’Europa, es destroci [sic.] per unes construccions de ciment aixecades tan sols per fer-hi un gran negoci turístic”⁸²⁴.

Mientras tanto, en *Economía Balear* –publicación de los empresarios organizados fuera de las estructuras de la dictadura en torno a ASIMA–, había titulares tan clarividentes como: “La contaminación: la nueva plaga” o “El paisaje: asfixia por cemento”. Así, mientras que en el primero, Antoni Colom afirmaba que “la ecología y la economía deberían actuar coordinadamente”⁸²⁵, en el segundo, Jacint Planas Sanmartí escribía que “con toda sinceridad, creo que el paisaje mallorquín ha muerto, asesinado alevosamente, a causa del cemento”. El culpable del asesinato era el sector de la construcción, aunque “cada uno de los constructores mallorquines [...] creará, firmemente y con toda sinceridad, que la cosa no va con él. Y aceptará, además –y de muy buen grado– que la acusación va dirigida, sin ningún género de dudas, a sus compañeros de clase”⁸²⁶.

En cuanto a la divulgación llevada a cabo por entidades del movimiento ciudadano, debemos destacar la Obra Cultural Balear (OCB), entidad fundada en 1962 con el objetivo de proteger la lengua y cultura catalanas de las Illes Balears. Esta, en los primeros 70, demostró un interés hacia las cuestiones ambientales. Así, en 1970 organizaron un

⁸²⁴ NOGUEROL, Josep: “La mort d’una illa”, *Vorammar*, núm. 1, octubre 1973, s.p.

⁸²⁵ COLOM, Antoni: “La contaminación: la nueva plaga”, *Economía Balear* 49 (octubre 1973), p. 15.

⁸²⁶ PLANAS, Jacint: “El paisaje: asfixia por cemento”, *Economía Balear* 32 (mayo 1972), pp. 13-14.

concurso escolar titulado “Com voldries que fos la teva ciutat” ante la exposición pública del Plan Urbanístico de Palma, conocido como el Plan Ribas-Piera. Siguiendo con esta cuestión, organizó juntamente con el Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Balears, un coloquio informativo con importante asistencia y participación⁸²⁷. Un año después, entre diciembre de 1971 y mayo de 1972, organizaron 21 conferencias bajo el título “Les Illes Balears cap a un món de futur”, entre las cuales había una sobre arquitectura y urbanismo realizada por Oriol Bohigas y una sobre la defensa del paisaje en Mallorca por parte de un grupo de arquitectos⁸²⁸.

Además, en este proceso de toma de consciencia de las problemáticas ambientales y la creación de un primer marco analítico debemos destacar la importancia del excursionismo. Desde finales de siglo XIX el excursionismo es un elemento con cierta significación entre los personajes de la alta cultura mallorquina. Igualmente, a partir de los 60, empezará a adquirir unas dimensiones de masas, sobre todo gracias a la publicación de *Rutas escondidas de Mallorca* de Jesús García Pastor, Benigne Palos y Melcion Simonet⁸²⁹. Como dice Rayó, la formación del excursionismo organizado va en paralelo al del ecologismo y no es solo un antecedente, sino un “complemento necesario”. Precisamente, el Grup Excursionista de Mallorca fue fundado el mismo año que el GOB, en 1973, y entre sus miembros fundadores figura uno de los primeros miembros del ecologismo mallorquín, Jesús Jurado⁸³⁰. Precisamente, la Sección de Monte del Club de Pollença fundó ese mismo año un grupo conservacionista local, el Grup Muntona. Este quedó circunscrito a la localidad y desapareció en 1979⁸³¹.

Por lo tanto, podemos ver como científicos, empresarios, miembros de las entidades del movimiento vecinal, etc., se empezaban a preocupar por el impacto negativo del turismo y la construcción sobre el territorio, población y economía mallorquina. A todos estos colectivos debemos sumar, a la hora de la formación de un pensamiento crítico en cuestiones ambientales, el mundo literario de la isla. En primer lugar, debemos tener en cuenta que las temáticas paisajísticas sin ningún contenido reivindicativo ambientalista

⁸²⁷ FULLANA, Miquel: *Els deu primers anys de l'Obra Cultural Balear*, Palma, Obra Cultural Balear, 1991, p. 92.

⁸²⁸ FULLANA, Miquel: *Els deu primers anys...*, pp. 107-108.

⁸²⁹ <https://ibdigital.uib.es/greenstone/library/collection/rutesAmagadesMallorca/page/about> [Recuperado: 6/1/2023].

⁸³⁰ RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme a les Balears*, Palma, Documenta Balear, 2004, pp. 11-12.

⁸³¹ BUADES, Josep M.: *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca durant el Franquisme (1939-1975)*, Palma, Edicions Cort, 2001, p. 526.

tuvieron una gran importancia en la Escuela Mallorquina de poesía en catalán, tendencia que tuvo continuidad en la postguerra⁸³². Así, aunque no expusiesen una conciencia conservacionista en sus obras, sí que podemos pensar que su loa al paisaje mallorquín sirviese para aumentar la estima hacia este.

Ya a partir de mediados de los 60 se formó una nueva generación de escritores y escritoras, conocida como generación del 70. Esta generación estuvo fuertemente influenciada por el fenómeno turístico y los impactos que este tuvo en todas sus facetas. De hecho, exceptuando a Maria Antònia Oliver, tuvieron mayor presencia en sus obras otras problemáticas creadas por el turismo, como serían los cambios sociales, morales, laborales o lingüísticos. La destrucción del paisaje y la naturaleza fue, en general, una temática secundaria o inexistente⁸³³.

Igualmente, antes de comentar algunas obras de la generación del 70, debemos centrarnos en otro escritor, Baltasar Porcel, un poco anterior a esta generación. Porcel fue uno de los primeros literatos en expresar su opinión sobre la degradación ambiental gracias a su faceta de periodista local. En todo caso, como veremos, no era una crítica homogénea. A partir de 1960, en el semanario de su pueblo, el *Andraitx*, criticó el modo en el cual se estaba llevando a cabo la urbanización de Sant Elm –pequeña aldea de pescadores del municipio de Andratx–, ya que se había convertido en un “completo horror estético”⁸³⁴. En 1963, defendía la necesidad de un control estricto de la zona pública marítimo-terrestre, ocupada por intereses privados en forma de quioscos, hoteles, casas, etc.⁸³⁵. El año siguiente, siguiendo con sus críticas por la situación de Sant Elm consideraba que:

“ha llegado el turismo, industria voraz, absorbente. [...] Pero el hombre es avaro, lo posee una sorda y destructora codicia. Es avaro de dinero, de belleza. Y destruye. San Telm es toda una realidad, aunque incipiente, de este maligno paso humano, [...] Desde Cala es Conills hasta la Punta Blanca, y tierra adentro hasta es Broll y sa Torre, San Telm su conglomerado urbano y alrededores, ofrece un deplorable aspecto. Por doquier pueden encontrarse residuos de excremento humano [...] La construcción sigue en la misma línea y pésimo gusto, con alguna excepción, de lo que había ya hecho: una urbanización anárquica, vulgar, polvorienta...”⁸³⁶.

⁸³² RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme...* p. 10.

⁸³³ ARNAU, Pilar: *Narrativa i turisme a Mallorca (1968-1980)*, Palma, Documenta Balear, 1999, p. 233.

⁸³⁴ PORCEL, Baltasar: “Los problemas de San Telm”, *Andraitx*, 23/03/1960, p. 1.

⁸³⁵ PORCEL, Baltasar: “Hoteles y otras cosas”, *Andraitx*, 23/03/1963, p. 1; PORCEL, Baltasar: “Establecimientos playeros”, *Andraitx*, 24/08/1963, p. 1; y PORCEL, Baltasar: “Dale que dale”, *Andraitx*, 7/09/1963, p. 1.

⁸³⁶ PORCEL, Baltasar: “San Telm, hoy”, *Andraitx*, 8/08/1964, p. 1.

Con el tiempo arreciaron sus críticas al turismo, oponiéndose al uso de aguas del municipio para el desarrollo turístico, debido a las necesidades agrícolas en una zona especialmente seca de la isla⁸³⁷, o defendiendo la declaración de la Serra de Tramuntana como paisaje histórico-artístico, aunque solamente supusiese una mínima normativa estilística⁸³⁸.

Años después, en *Arran de mar*, consideró que

“*Un hivern à Majorque, L’Illa de la calma...* ja no és possible, avui, escriure aquests llibres. I per a retrobar el que en subsisteix fóra necessari esquivar els punts més importants de l’illa, i perdre’s dins qualssevol pobles de per devers Es Pla de Na Teresa [Sic.], que deuen ser els únics que encara no han sofert la invasió turística”⁸³⁹

o que

“els afectes d’una tal multitud [...] és, sobre el paisatge urbà i natural, d’un magnitud esfereïdora i imprevisible: portentosa. [...] qualsevol platja o població de la costa és capgirada en tres mesos a base d’urbanitzacions en marxa i hotels en construcció [...]. El paisatge dolç, de mates i pins verds clars, vora una platja d’arena fina, blanquinosa, enfront d’un mar de blavor exacta; un portet dens d’olor de mariscada, de moll amb barques de bou, de cases amuntegades amb roba estesa i gats i gossos pel carrer; una cala tancada, d’aigua verda i transparent, voltada d’alts i foscos pins. Tot és trossejat, arrabassat, confegit, injuriat, empastifat amb xalets de formes exòtiques o de somorta vulgaritat i d’immensos bucs quadrats amb molts forats també quadrats, i uns i altres acolorits de la manera que despertin la més gran estupefacció possible, sigui morat o groc.”⁸⁴⁰

Poco después, en 1969, Porcel hacía una comparación entre la revolución industrial catalana y la llegada del turismo a Mallorca, centrándose en las consecuencias ambientales: “Una fàbrica no és pas un hotel. Les similituds, però, són abundants i llur possible influència sobre el medi ambient encara més”⁸⁴¹. Igualmente, como hemos dicho, su posición respecto al turismo fue ambivalente, ya que en el mismo *Arran de Mar* escribía sobre Benidorm: “La construcció [en Benidorm] és una follia: els paletes, la pols i els bucs a mig fer i desfer es repeteixen fins a l’exasperació [...] Però, repeteixo, proporciona diners. Endavant”⁸⁴².

Por parte de la Generación del 70, la escritora más centrada en la cuestión ambiental fue Maria Antònia Oliver. Su obra con mayor número de referencias a cuestiones ambientales

⁸³⁷ PORCEL, Baltasar: “El gran problema del agua”, *Andraitx*, 3/10/1964, p. 1.

⁸³⁸ PORCEL, Baltasar: “Parajes histórico-artísticos”, *Andraitx*, 2/10/1965, p. 1.

⁸³⁹ PORCEL, Baltasar: *Arran de Mar*, Barcelona, Editorial Selecta, 1967, p. 104.

⁸⁴⁰ PORCEL, Baltasar: *Arran...*, pp. 112-113.

⁸⁴¹ PORCEL, Baltasar: *Exercicis més o menys espirituals*, Barcelona, Edicions 62, 1969, p. 65.

⁸⁴² PORCEL, Baltasar: *Arran...* pp. 193-194.

es *Cròniques de la molt anomenada ciutat de Montcarrà* (1972), donde nos presenta la historia de la familia Caimari-Bibiloni desde 1890. Así, hace un relato sobre la historia de Mallorca, desde la emigración hasta el crecimiento turístico frenético en búsqueda de la riqueza monetaria fácil y que acabará con la destrucción de Mallorca. La protagonista, Joana, se va a Barcelona a estudiar justo en el momento en que empieza el boom turístico. Así, cuando termina los estudios y vuelve a Montcarrà (seudónimo de Manacor), la isla ha sido construida en su totalidad. En ese momento los gigantes –debemos tener en cuenta que es una obra muy influenciada por la literatura popular, las rondalles– deciden destruir la isla. Por lo tanto, el turismo y la construcción se convierten en apocalípticos⁸⁴³.

Así, a lo largo de la obra, las referencias al impacto paisajístico y ambiental del turismo son constantes: “A l’illa el terra ja no era de cotó sinó de quitrà, negre i brillant, més dur que una post de forner”⁸⁴⁴. Este proceso era provocado por la codicia de los mallorquines ante un dinero fácil proveniente de la Europa más desarrollada:

“Veien que tota l’illa perdria peu perquè les companyies urbanitzadores, els moros rossos i d’estranya parla, els pirates del segle vint, la s’havien fet seva, com en temps remots els pirates [...]. Ara ho feien a punta de divises i els illencs, enlluernats pels diners fàcils i a vegades invisibles, no lluitaven contra ells per tal de conservar allò que era seu, no giraven l’esquena al mar: s’hi aliaven i hi anaven de cara”⁸⁴⁵.

A lo largo de este proceso se habían abandonado y derribado todas las fábricas, en paralelo a la construcción de grandes hoteles, nuevas urbanizaciones, tiendas de souvenirs, etc. Estas nuevas edificaciones habían tapado, rehecho y destruido el paisaje mallorquín: “era un paradís de plàstic i ciment, un paradís asfàltic on l’única cosa natural era la mar”⁸⁴⁶. En este contexto estalla una crisis turística, por lo que

“Els montcarrers que no havien pogut trobar feina a un hotel no tenien altra alternativa si no es volien morir de fam. Temps enrere haurien pogut tornar a foravila i, cavant cavant, llaurant i semblant, alguna tomàtiga haurien collit. Però ara ja no hi havia foravila, no quedaven terres per llaurar, tot eren hotels de mar, hotels de pla i hotels de muntanya, carreteres i camins esfaltats [sic.], no quedava ni una camada en tota l’illa i l’única terra era la que alimentava els rosers dels jardins públics i les plantes dels cossiols”⁸⁴⁷.

⁸⁴³ ARNAU, Pilar: *Narrativa...* pp. 146-149.

⁸⁴⁴ OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt anomenada ciutat de Montcarrà*, Barcelona, Edicions 62, 1984 [1972], p. 28.

⁸⁴⁵ OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt...*, p. 30.

⁸⁴⁶ OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt...*, p. 166.

⁸⁴⁷ OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt...*, p. 168.

Finalmente, los gigantes salen del fondo del mar para destruir todo lo construido y así evitar que la isla se hundiese, pero era demasiado tarde:

“De la mar sortien una munió de gegants que a manotades esbucaven els grans hotels perquè el seu pes no enfonsàs l’illa. Na Joana va endevinar que els gegants volien salvar l’illa, que no volien destruir-la com assegurava la seva repadrina, però ja era massa tard, les construccions excessives havien minat els fonaments, les columnes de les coves ja estaven ressentides de tant de pes de tants d’anys i es trencaven: els gegants no podrien bastir una nova casta damunt d’aquella illa corcada”⁸⁴⁸.

Y para terminar la obra, Oliver dejaba claro que la culpa no era de los gigantes, sino que “Havien estat els mateixos montcarraners que havien fet desaparèixer Montcarrà”⁸⁴⁹.

También Biel Mesquida, en *L’adolescent de sal* (1975), hacía una crítica a la situación provocada por el desarrollo del turismo, aunque no fuese la temática principal de su obra. Además, también es presentado como el apocalipsis y solicita ayuda a elementos folclóricos de la cultura mallorquina y universal para acabar con la situación:

“¿Per què tens aquests malsons, jove feliç? ¿Per què dius que aquesta murada de ciment armat feta d’hotels, apartaments, balnearis, cellers, dolfinaris, castells de cartó-negoci, discoteques, safaris, hamburgueses, *souvenirs*, *chips*, perruqueries, *night-clubs*, *hotdogs*, *bowling*, *change-exchange-weschel*, picadors, *pubs*, gelats, *Snack-bars*, *minigolfs*, més *chips*, supermercats, *rent a car*, centres comercials, *drink and meals*, *real estate agent*, *zimmer*, etc., etc., han romput a bocins, esmicolats i fet malbé tota una atmosfera, de la qual tu tens trossos de memòria? ¿Per què, quan trepitges l’asfalt bullent d’un dia de calitja estiuenca d’aquests terrenys urbanitzats i plens de llits a punt de turistes, te vénen al cinema personal totes les imatges d’aquelles dunes a vorera de mar on l’aram del sol se convertia en pols d’or entre els grans d’arena, dintre de la qual creixia la bellesa tèrbola i dolça d’unes assutzenes que tu estrenyies contra el teu tors amarg amb els ulls clavats a les onades, que arrossegaven moviments de copinyes i bromera de randes que deixaven xop aquell aire verd i aromàtic de la garriga de pins cremats pel salnitre i del romaní blavós, mentre tu alenaves alegria i la flaire d’una festa que recordes com si fos el monòleg més cursi i vertader d’un temps anterior a l’apocalipsi? ¿Per què quan mires l’acaramullada multitud de cossos vora i dintre les aigües brutes de deixalles i excrements t’agafen unes irresistibles ganes de cridar els gegants, els monstres, les fades, els reis, el cavallet de set colors, la ventafocs, n’Arruixamantells, n’Alicia, na Caputxeta Vermella i tots els altres màgics amics perquè provoquin un terratrèmol que destruesqui la colonització de les gents, de la llengua, de la natura?”⁸⁵⁰.

Por lo tanto, vemos como a partir de una cierta ambigüedad sobre el análisis del impacto del turismo, a lo largo de la década de los 70, va quedando más claro su impacto sobre el

⁸⁴⁸ OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt...*, p. 198.

⁸⁴⁹ OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt...*, p. 200.

⁸⁵⁰ MESQUIDA, Biel: *L’adolescent de sal*, Barcelona, Empúries, 1990 [1975], p. 151.

paisaje y, en consecuencia, más clara la necesidad de criticarlo. Así, nos parece interesante terminar con este fragmento de una guía turística alternativa escrita por Guillem Frontera, el cual propone una solución para las consecuencias negativas de las construcciones turísticas en el municipio de Santanyí –entre las cuales hay la anteriormente citada Cala Figuera–:

“Aunque los promotores turísticos no siempre hayan colaborado a que el espectáculo sea mínimamente civilizado. Los pequeños desastres que se han cometido solamente podrían remediarse aplicando dinamita, este material de que tan necesitado está Mallorca. De momento, parece que la dinamita no está servida, y tendrá que conformarse con imaginarlo”⁸⁵¹.

4.2. La formación del GOB como grupo conservacionista (1970-1977).

En paralelo a la publicación de estas obras que contribuían a crear un marco conceptual crítico con los impactos medioambientales que sufría Mallorca, un grupo de jóvenes, a partir de 1970, se empezó a organizar. Este proceso culminó con la fundación de lo que con el tiempo se convirtió en la entidad ecologista más importante de la isla, el GOB. Estos jóvenes, obviamente, se vieron influenciados por estos escritos científicos y literarios, como demuestra el testimonio de Miquel Rayó, el cual considera que las obras de Colom Casanovas “afirmaren la vocació del primer proteccionisme”⁸⁵². En todo caso, debemos tener en cuenta que la sensación generalizada en la isla era otra. Francesc Moll, uno de los presidentes del GOB, decía que

“fins aproximadament 1970 tothom va veure amb entusiasme com anaven apareixent hotels com a bolets i, pràcticament ningú s’adonava que aquest creixement [...] estava creant problemes que hauríem de pagar més endavant”⁸⁵³.

Así, en agosto de 1970, apareció en el periódico *Baleares* un artículo sobre el buitre negro en el cual se entrevistaba a un joven halconero, Joan Mayol. Mayol formaba parte de la Sociedad Española de Ornitología –que en Mallorca tenía muy pocos socios y nada activos– desde 1969. Ante la falta de actividad, e influenciado de manera personal por el halconero Ramon Mercadal e indirectamente por la figura de Félix Rodríguez de la Fuente, se afilió ese mismo año a la Asociación para la Defensa de la Naturaleza (ADENA). Asistió a la asamblea general en Madrid, donde denunció la persecución

⁸⁵¹ FRONTERA, Guillem: *Guía Secreta de Baleares*, Madrid, Al-Borak, 1975, p. 256.

⁸⁵² RULLAN, Onofre: *L’Ordenació Territorial a les Balears (Segle XIX-XX)*, Palma, Documenta Balear, 2007, p. 8.

⁸⁵³ DD.AA.: “Iniciatives culturals i defensa del medi ambient” en DD.AA.: *La Transició a les Illes Balears. Simposi 25 anys*, Palma, Institut d’Estudis Balearics, 1998, p. 28.

sistemática que sufrían las rapaces en una finca de Mallorca (s'Avall en Ses Salines) propiedad de la familia March, aunque no hiciese referencia explícita a sus propietarios. En todo caso consiguió parar con esa práctica. Así, en enero de 1970, el *Baleares* se puso en contacto con él y le propuso hacer una serie de artículos sobre especies a perseguir, a lo que Mayol respondió con una contra propuesta: hacer artículos sobre las especies a proteger. Finalmente, fue una propuesta desechada por el director del periódico ante el poco interés que tenía en el tema, por lo que solo salió un artículo⁸⁵⁴.

Ese mismo agosto, también en *Baleares*, se publicó una carta al director de Miquel Rayó, el cual recordaba que se había constituido ADENA y ofrecía dar información sobre la entidad en su propio domicilio. Así, Rayó y Mayol se pusieron en contacto entre ellos y ellos dos con Josep Antoni Alcover y Jesús Jurado, quien había acompañado a Mayol en la realización del artículo para *Baleares*. Estos cuatro se afiliaron entre 1971 y 1972 a la Societat d'Història Natural de les Balears (SHNB). Según Mayol, se sumaron a la entidad científica por consejo de Sebastià Feliu, profesor de ciencias naturales del Colegio de Monti-Sion. Debemos tener en cuenta que se trata, mayoritariamente, de un grupo de estudiantes de secundaria. Una vez dentro de la SHNB, se sumó Lluç Mas, procedente del scoutismo⁸⁵⁵.

En la SHNB organizaron la Sección de Vertebrados. Debemos tener presente que la SHNB se centraba en actividades estrictamente científicas, mientras que este grupo de jóvenes buscaba un mayor compromiso con la sociedad, cosa que los llevó a una participación mucho más activa en las problemáticas socioambientales. Precisamente, la Sección tenía objetivos explícitos de protección, sobre todo de las aves rapaces. Debemos ser conscientes que se partía de un conocimiento muy escaso de la realidad ambiental, como demuestra el hecho que algunos miembros de la SHNB pensaban que se buscaba la protección del *cóndor de Mallorca*⁸⁵⁶, cuando este vive en los Andes. Por lo tanto, se estaban confundiendo con el *voltor* –buitre negro– que sí es una especie propia de la isla. Aunque sea una anécdota, nos permite ver cuál era la situación inicial. Así, organizaron un recuento de buitres en la Serra de Tramuntana y editaron uno de los primeros carteles conservacionistas de Mallorca, con un lema claro: “Quedan menos de 20 buitres en Mallorca”. Poco después publicaron un folleto sobre la migración de las aves y

⁸⁵⁴ MAYOL, Joan: *El naixement del GOB. Un record personal*, Palma, Lleonard Muntaner, 2014, pp. 18-22.

⁸⁵⁵ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 21-22.

⁸⁵⁶ RAYÓ, Miquel: “Diez años del G.O.B.”, *Quercus* 11 (octubre-noviembre 1983), pp. 38-39.

organizaron una exposición de la misma temática, insólita en el panorama cultural mallorquín del momento. Además, el presidente de la SHNB, Guillem Mateu, dio su apoyo para la publicación de una columna en el *Diario de Mallorca* titulada “Defensa de la Naturaleza”. Esta columna fue muy leída y comentada, hasta el punto de que ganó el Premi Ciutat de Palma de Periodisme –uno de los premios culturales más prestigiosos de la isla– en 1973. Esta columna fue muy importante no solo por la divulgación de cuestiones ambientales, sino también porque gracias a ella personas importantes para entender el proceso de formación del GOB, como Pere Bosch y Antoni Bonner, entraron en contacto con el grupo originario. Además, gracias a la columna se crearon sinergias entre diferentes individuos que también empezaban a adquirir una visión conservacionista, aunque desde perspectivas diferentes. Por ejemplo, entraron en contacto con un grupo de arquitectos jóvenes formado por Antoni Alomar, Manuel Cabellos, Tomàs Fortuny, Jaume Carbonero o Damià Oliver, los cuales se habían mostrado contrarios al Plan de Ordenación Provincial de 1973 porque suponía la total urbanización del litoral mallorquín⁸⁵⁷.

Esta columna, que se escribió durante buena parte de los 70, nos parece muy interesante, en cuanto nos permite entender cuál era la praxis cognitiva que estaban llevando a cabo y que permitió la formación del ecologismo insular. En “Defensa de la Naturaleza” se trataron, sobre todo, cuestiones diversas sobre la fauna y flora, tanto insular como de otros espacios geográficos. Así, se centraban en la divulgación de sus características biológicas, siguiendo, en la medida de lo posible, el modelo de Rodríguez de la Fuente. También trataron cuestiones de patrimonio cultural, excursionismo, espeleología, paleontología o bioespeleología. En todo caso, después del bloque temático sobre flora y fauna, destaca como segundo gran tema las problemáticas ambientales. Así, escribieron artículos sobre la caza, los parques nacionales españoles, la urbanización incontrolada, los bosques mallorquines, las zonas húmedas, la fumigación, los productos nocivos para el medio ambiente, la pautas para la protección del medio, la erosión de la Serra de Tramuntana, los aspectos climáticos de las ciudades, la ruptura del equilibrio ecológico, la economía ecológica, el turismo, el fuego en el bosque, la pesca, la procesionaria, las pruebas atómicas, ADENA, *Majorca Observed*, el GOB, el Grup Nord de Pollença, la Agrupación Navarra de Amigos de la Naturaleza, la I Convención Nacional de Sociedades de Amigos de la Naturaleza o el proteccionismo en los Països Catalans. Además, se centraron

⁸⁵⁷ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 22-23.

especialmente en escribir artículos sobre los espacios concretos a proteger, como serían s'Albufera d'Alcúdia, Ternelles, la *possessió* de la Granja, el barranc de Biniaraix, la Canaleta del Massanella, ses Salines, Formentor, sa Dragonera, Cabrera y es Salobrar de Campos.

Por otro lado, en todo este proceso de formación del primer GOB, no podemos olvidar la influencia exterior. Así, en 1972 se celebró en Estocolmo la primera conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo humano, la cual tuvo una presencia destacada en la prensa mallorquina. Por ejemplo, fue la portada del *Diario de Mallorca* el 6, 7 y 9 de junio⁸⁵⁸. Además, siendo una especificidad bastante significativa para el caso de Mallorca, es de destacar la influencia internacional directa que supuso que la BBC grabase el documental *Majorca Observed* en 1968. Este documental fue una de las primeras denuncias públicas de la destrucción de los espacios naturales de la isla⁸⁵⁹ y, siguiendo las palabras de Mayol podemos entender que efecto causaba: “Les imatges d'àguiles, de falcons marins, d'abellerols i avisadors em varen captivar. I les de bulldòzers i de la dessecació de s'Albufera per urbanitzar-la, m'escarrufaren”⁸⁶⁰. De hecho, en 1972, el productor, Richard Brook, regaló una copia a la SHNB para promover su exhibición en la propia isla, cosa que llevaron a cabo el grupo que terminó fundando el GOB. Según Mayol hubo centenares de pases⁸⁶¹. En cuanto a las influencias internacionales también debemos tener en cuenta, en primer lugar, la creación en 1971 del Fondo Internacional para la Protección de las Aves Rapaces (FIR), que contaba con un corresponsal, Rafael Mercadal, en Palma. Este editó un folleto divulgativo titulado *Dejad vivir a las rapaces*. Además, también en 1972, se celebró en Palma el I Congreso de Ecología y Turismo del Mediterráneo Occidental, en el que ya se solicitó, tímidamente, la protección de Cabrera. Por otro lado, el término balearización –entendido como veloz proceso de urbanización del litoral sin planificación–, creado por *Paris Match*, empezaba a usarse de manera peyorativa en el contexto europeo occidental.

Aparte de estas influencias internacionales también debemos destacar la presencia de la figura más destacada dentro del conservacionismo a nivel estatal, Félix Rodríguez de la Fuente. Más allá de sus programas, como *Fauna*, *El hombre y la tierra* o *Planeta Azul*,

⁸⁵⁸ *Diario de Mallorca* 6/6/1972; 7/6/1972 y 9/6/1972.

⁸⁵⁹ RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme...*, p. 18.

⁸⁶⁰ MAYOL, Joan: *El naixement...*, p. 20.

⁸⁶¹ MAYOL, Joan: *El naixement...*, p. 27.

que por sí mismos ya tuvieron una gran influencia sobre los fundadores del GOB⁸⁶², también tuvo un papel protagonista en la primera campaña de protección de Cabrera. Esta empezó en 1972, cuando Josep Melià –futuro procurador reformista a Cortes por el tercio familiar y fundador del espacio político del centroderecha mallorquinista en la Transición– publicaba en el *Diario de Barcelona* que el ejército tenía intención de abandonar la isla y que, por lo tanto, esta revertiría en sus antiguos propietarios, los cuales la querían urbanizar. La campaña la inició la OCB, que buscó intelectuales que se pronunciasen contra el proyecto urbanizador y se encomió a Rodríguez de la Fuente a visitar el archipiélago. Finalmente, Rodríguez de la Fuente creó la ineficiente Comisión por la Conservación de Cabrera⁸⁶³. Así, podemos ver como la voluntad de proteger el medio ambiente iba ganando adeptos, como demuestran las pastorales del obispo Teodor Úbeda adhiriéndose a las tesis conservacionistas⁸⁶⁴ o el hecho de que en 1975 Foment del Turisme, que hasta ese momento había defendido tesis desarrollistas, diese su apoyo a la protección de Cabrera⁸⁶⁵.

En los mismos momentos que se producía esta campaña en favor de la protección de Cabrera, el abogado Josep Maria Casasayas se presentó en la tienda del padre de Joan Mayol en Palma. Casasayas había comprado una finca, La Trapa, y pretendía convertirla en un aviario gigante. Esta opción no entusiasmó a Mayol, pero siguieron en contacto en búsqueda de otras opciones. Por otro lado, Mayol y Josep Antoni Alcover organizaron un cursillo de ornitología dentro de la SHNB que contó con una asistencia, considerada de récord, de unas 80 personas –muchas más de la asistencia normal en los cursos que organizaban en Barcelona cuando estudiaban biológicas–. Por ello, en la última sesión, Casasayas propuso que el grupo del cursillo continuase organizado para realizar salidas e investigar la avifauna de la isla. En primer lugar, intentaron convertirse en sección dentro de la SHNB, pero los dirigentes de esta desconfiaron de una afiliación masiva de jóvenes que pudiese desequilibrar la institución y hacerles perder el poder, por lo que se negaron. Así, solo los aceptaban como simpatizantes, cosa que terminó de provocar una decisión que se estaba gestando en los últimos meses. En verano de 1973 ya se había decidido crear el GOB⁸⁶⁶.

⁸⁶² RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme...*, pp. 18-20.

⁸⁶³ MAYOL, Joan: “El darrer segle de la història de Cabrera. L'ombra de l'especulació, la protecció il·lusionada”, en DD.AA.: *Cabrera. Els tresors de l'illa*, Palma, Promomallorca, 2008, pp. 69-73.

⁸⁶⁴ RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme...*, p. 36.

⁸⁶⁵ RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme...*, pp. 16-18.

⁸⁶⁶ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 24-30.

El 1 de diciembre de 1973 se reunieron en el despacho de Josep Casasayas, que se había ofrecido para dar apoyo legal y había cedido gratuitamente un piso en el centro de Palma, el propio Casasayas, Jesús Jurado, Josep Antoni Alcover, Hilari Morales, Pere Bosch i Joan Mayol. También estaban presentes Lluç Mas y Miquel Rayó, sin olvidar la importancia en estos primeros momentos de Francesc Avellà, Jordi Muntaner y Joan Ximenis⁸⁶⁷. El GOB fue reconocido oficialmente por el Gobierno Civil el 31 de diciembre de 1973, reuniéndose en asamblea general los fundadores y aceptando como nuevos miembros a Lluç Mas, Miquel Rayó, Anthony Bonner, Aina Bonner, Jordi Mut, Francesc Avellà, Joan Ximenis, Lluís Casasayas, Mateu Bosch i Francesc Moll. La primera Junta fue presidida por Josep Casasayas y vicepresidida por Jesús Jurado, como secretario actuaba Anthony Bonner, la tesorería recaía en Francesc Moll, la responsabilidad de las publicaciones en Joan Mayol y se elegían vocales a Lluç Mas y Jordi Mut. Además, se decidió lanzar un boletín trimestral, *Aegyptius*⁸⁶⁸.

En la primera circular se intuía cierta voluntad de ir más allá de la ornitología, aunque con bastante ambigüedad respecto las posibles direcciones. Así, preguntaban a los socios que actividades pensaban que debían ser más importantes entre la triada de actividades divulgativas, científicas y proteccionistas. En cualquier caso, la primera actividad fue una visita ornitológica a s'Albufera⁸⁶⁹. A estas primeras actividades les siguió la organización de la biblioteca ornitológica para los socios y la realización de diversas excursiones mensuales o un viaje estival a Menorca con el objetivo de observar aves⁸⁷⁰. Además, se organizaban actividades dentro del local del GOB, como la proyección de diapositivas de fauna de diversos espacios naturales⁸⁷¹ o la audición de sonidos producidos por las aves⁸⁷². Por otro lado, mantenían actividades con un mayor calado científico, como el recuento de buitres negros que llevaban realizando desde que estaban en la SHNB. En concreto, en 1974 se llevó a cabo el cuarto recuento⁸⁷³. También se hacía un llamamiento a los socios a ponerse en contacto con Joan Mayol en caso de que tuviesen observaciones de aves raras o excepcionales para llevar a cabo un recuento de aves para *Aegyptius* o se

⁸⁶⁷ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 30-31.

⁸⁶⁸ MAYOL, Joan: *El naixement...*, p. 31.

⁸⁶⁹ Archivo del Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa (AGOB), *Circulars Informatives*, s.n., 1974, 021/01.

⁸⁷⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 1, abril 1974, 021/01.

⁸⁷¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 2, abril 1974, 021/01.

⁸⁷² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, 1974, 021/01.

⁸⁷³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 5, julio 1974, 021/01.

planteaba la creación de una sección dentro del grupo encargada del estudio de las rapaces, también a cargo de Mayol⁸⁷⁴.

En todo caso, no solo eran importantes las actividades de investigación o divulgación hacia los socios de la entidad, sino que también lo eran las actividades de divulgación hacia la sociedad. De esta manera, el GOB empezó a adquirir importancia en la esfera pública. Este trabajo se llevaba a cabo, esencialmente, a través de conferencias⁸⁷⁵ o divulgación en las aulas⁸⁷⁶. Además, en 1974 lanzaron una campaña curiosa, pero que les granjeó mucha fama y simpatía en la sociedad isleña. Debido a una ola de frío inesperada en Europa Central, muchas de las aves migratorias que venían a hibernar a la isla no habían estado a tiempo, por lo que empezaban a morir en masa. En Suiza empezaron a recogerlos y cuidarlos, pero no se podía hacer de manera indefinida. Así, un directivo de Swissair se puso en contacto con el GOB para gestionar el envío de estas aves vía aérea con cajas de cartón, cosa que fue aceptada entusiásticamente por sus miembros. A esta campaña se sumaron otras compañías como Transeuropa, Lufthansa, Air Condor o KLM, suponiendo una gran cantidad de envíos tanto a Mallorca como al resto del Estado. De esta manera, se salvó un millón de aves⁸⁷⁷.

Aparte de estas actividades vinculadas a estudiar y divulgar la naturaleza, ya empezaba a despuntar cierto interés en la protección del entorno. Así, por ejemplo, invitaban a sus socios a asistir a la proyección del documental *Majorca Observed*⁸⁷⁸ o asistían como ponentes a una mesa redonda sobre la ordenación territorial. Como considera Rayó, rápidamente se dieron cuenta de que sin los hábitats no había posibilidad de salvar a las especies y, por lo tanto, era necesario influenciar las decisiones políticas⁸⁷⁹. Ellos mismos son claros en este sentido: “Era inevitable, l’ornitòleg apassionat que cercava un agró, prest s’havia de topar amb el camió que abocava cendres a s’Albufera. Comencen els conflictes...”⁸⁸⁰. Así, las primeras reflexiones sobre la naturaleza política del conservacionismo del GOB se produjeron en el mismo 1974. Tres socios del GOB (Joan Mayol, Francesc Moll y Francesc Avellà) asistieron a la I Convención Nacional de

⁸⁷⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 7, septiembre 1974, 021/01.

⁸⁷⁵ BUADES, Josep M.: *Intel·lectuals i producció cultural...*, p. 527.

⁸⁷⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 7, septiembre 1974, 021/01.

⁸⁷⁷ JURADO, Jesús: “Octubre: un millón de aves salvadas de una muerte cierta. Consideraciones en torno a un fabuloso puente aéreo”, *Aegyptius*, núm. 2, 1974, s.p.

⁸⁷⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, 1974, 021/01.

⁸⁷⁹ MARTÍNEZ, Sandra: “Entrevista a Miquel Rayó”, en PAYERAS, Miquel (Dir.): *Memòria Viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui (1975-1995)*, Palma, Promomallorca, 1995, p. 194.

⁸⁸⁰ AGOB, *Documentació Interna*, “Deu anys de treball”, s.n., s.f., 115/03.

Amigos de la Naturaleza⁸⁸¹. A esta reunión –que trataba la problemática de la contaminación, los biotopos y lugares amenazados y las especies raras o en vías de extinción⁸⁸²– asistieron, entre otras, ADENA con la figura de Rodríguez de la Fuente y AEORMA representada por Mario Gaviria. La primera se empezaba a considerar ineficaz para canalizar las nuevas sensibilidades sobre las problemáticas socioambientales⁸⁸³ debido a su cercanía con el poder franquista. En cambio, AEORMA, con el propio Gaviria, o la Asociación de Amigos de la Naturaleza Asturiana (ANA), presidida por un militante del PCE, representaban la voluntad antifranquista de buena parte del primer conservacionismo organizado⁸⁸⁴. Además, la asistencia de estos tres miembros será motivo de una charla abierta a todos los socios en el local de la entidad⁸⁸⁵. En este caso, podemos pensar que se produjo un trabajo cognitivo dentro del grupo a través de una reflexión colectiva sobre cómo se debía posicionar políticamente el conservacionismo gracias a las influencias exteriores recibidas en esta convención.

Por lo tanto, en estos primeros años, el GOB evoluciona muy rápidamente desde el conservacionismo hacia el ecologismo. Esta evolución es provocada por el descubrimiento de una serie de problemáticas ambientales que hasta ese momento no se habían analizado y, una vez analizadas, se crea un nuevo marco para entender como enfrentarlas. Obviamente, esta evolución es posible porque hay un punto de partida propenso a estos cambios, como demuestra el escrito de presentación en el número 1 de *Aegypius*:

“La fundación de una nueva sociedad cuyo fin se halla en la Naturaleza exige de nosotros unas líneas de justificación.

Hace quizás dos millones y medio de años que el hombre surgió de la Naturaleza. En el curso de la historia, nuestra especie ha ido separándose cada vez más de ella, y en los últimos tiempos el proceso se ha acelerado. Ahora, sin embargo, es evidente que existe una nueva línea de acercamiento. Algunos pueden clasificar de sentimentalismo infecundo este intento actual de restablecer lazos de unión entre nosotros y el resto de la Biosfera. Están equivocados. La toma de conciencia a nivel mundial de la problemática ecológica no es sino una demostración más del hecho obvio de que formamos parte de la Biosfera. Necesitamos, no sólo físicamente, sino también psíquicamente, de un contacto con el Mundo Natural; la vida moderna amenaza con hacernos olvidar que toda una serie de nuestros

⁸⁸¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 7, septiembre 1974, 021/01.

⁸⁸² *Aegypius*, núm. 1, 1974, s.p.

⁸⁸³ MAYOL, Joan: *El naixement...* p.75.

⁸⁸⁴ VARILLAS, Benigno: “El ecologismo español desde Félix hasta nuestros días”, en DD.AA.: *Félix, 25 años de conciencia ecológica*, s.l., Fundación BBVA y Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, 2006, pp. 121-129.

⁸⁸⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 7, septiembre 1974, 021/01.

esquemas mentales ha nacido (hablando en términos de evolución) en la Naturaleza y necesitan «remozarse» en ella para continuar en equilibrio.

Como intento, totalmente válido, de iniciar este acercamiento, concebimos a la Ornitología. Las aves son parte importante y llamativa de la vida en las islas. Por otra parte, hay que tener en cuenta que el acercamiento Hombre-Naturaleza será más íntimo y más efectivo si tiene por objeto la búsqueda de un conocimiento. Es necesario promocionar el disfrute estético de la naturaleza, disfrute basado en la búsqueda de un conocimiento, y, por ende, responsable. [...]

Por otra parte, la situación, verdaderamente crítica, de nuestra vida salvaje debe ser dada a conocer, a fin de buscar remedio a la misma.

Estas han sido las razones primordiales que han impulsado a los socios fundadores del G.O.B. a la constitución del mismo.

Nuestros estatutos, que encontrareis unas páginas más allá son muy amplios. La completa intercorrelación de la Naturaleza nos permite la actuación, no sólo en la Ornitología, nuestro campo por excelencia, sino también en otros dominios, sobre todo el del proteccionismo, máxime teniendo en cuenta que del trío de nuestras tareas (divulgación-protección-investigación) la más urgente es la de la protección.

El método más eficaz, aunque no siempre el más rápido y muchas veces insuficiente por sí sólo, para la protección, es la divulgación. El patrimonio Natural de un país pertenece de hecho a todos sus moradores que tienen pleno derecho a conocerlo. Para apreciar algo en toda su dimensión, con todas sus implicaciones, es imprescindible conocerlo muy a fondo, y nuestra Naturaleza sigue siendo para la mayoría de los Baleares, triste es reconocerlo, una gran desconocida.

Por último, es obvio que quienes intentemos divulgar debemos, en primer lugar, conocer a nuestra vez el Mundo Natural, concretamente el de las aves, que comprende una riqueza de formas de vida y de relaciones a menudo muy complicadas, sorprendentes y maravillosas”⁸⁸⁶.

Precisamente, en este mismo número publicaban un escrito de Paul Geroudet, secretario de WWF-Internacional, titulado “La conservación de los hábitats naturales en los países mediterráneos”, en el cual defendía que no solo se debían proteger las especies, sino también sus hábitats, ya que sin lo segundo no se podía proteger lo primero. Consideraba que la situación del Mediterráneo había empeorado enormemente debido al desarrollo turístico y urbanístico, centrándose especialmente en el impacto de este proceso en las islas, donde el equilibrio natural es más precario y se cuenta con una gran cantidad de endemismos. De esta manera, incluía a las Baleares como zona a proteger. Por ello, solicitaba la creación de reservas naturales, parques nacionales, una mejor ordenación del territorio y un plan internacional de protección de los últimos hábitats naturales del

⁸⁸⁶ MAYOL, Joan: “Presentación”, *Aegyptius*, núm. 1, 1974, s.p.

Mediterráneo. Estos espacios habían ido desapareciendo, lo cual creaba preocupación entre los naturalistas, a diferencia del resto de la población, que había sido seducida por las atracciones turísticas como el sol, la playa o los elementos históricos y “se contentan a menudo con un barniz superficial”⁸⁸⁷. Por lo tanto, esta praxis cognitiva no solo se veía en sus reflexiones sobre el sentido político general del conservacionismo, sino también la relación de este con el proceso de formación del ecologismo que se estaba dando a nivel mundial. De esta manera, empezaron a descubrir las dinámicas territoriales que había detrás de la existencia de la vida animal, humana y de la flora⁸⁸⁸.

En todo caso, en 1975, se mantuvieron las actividades ornitológicas⁸⁸⁹. Además, reafirmaron su vocación ornitológica con la solicitud, admitida, de formar parte de la Sociedad Española de Ornitología (SEO) a principios de año⁸⁹⁰. También se mantenían las conferencias, las presentaciones de diapositivas sobre cuestiones de la naturaleza y algún viaje de mayor envergadura, como el de Doñana⁸⁹¹. Por otro lado, se empezaban a realizar otras actividades sobre cuestiones de la naturaleza no ornitológicas. Así, por ejemplo, Antoni Bonner, organizó un curso sobre botánica⁸⁹². Debemos tener en cuenta que el GOB a lo largo de sus dos primeros años había crecido en cuanto a socios hasta llegar a los 100 en agosto de 1975⁸⁹³. Igualmente, a partir de este momento su crecimiento fue aún más rápido, como demuestra que un año después ya eran 253 socios. Gracias a este crecimiento aparecían nuevas secciones dentro de la entidad, como la sección de fotografía⁸⁹⁴, o ganaban peso las actividades científicas, ya que, aparte de realizar el quinto recuento de buitre negro con 18 equipos repartidos por Tramuntana, también hicieron recuentos de abubillas, focas monje, gaviotas de Audouin, águilas pescadoras, halcones, búhos, tarabillas, alimoches, gavilanes, herrerillos, pardela balear⁸⁹⁵ o anátidas⁸⁹⁶.

Por otro lado, en un sentido más ideológico, es interesante el hecho que, en 1975, se organizó en Asturias la segunda reunión de asociaciones conservacionistas, siendo un

⁸⁸⁷ GEROUDET, Paul: “La conservación de los hábitats naturales en los países mediterráneos”, *Aegyptus*, núm. 1, 1974, s.p.

⁸⁸⁸ POMAR, Biel: “Excursión a Menorca”, *Aegyptus*, núm. 2, 1974, s.p.

⁸⁸⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 18, setiembre 1975, 021/01.

⁸⁹⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, enero 1975, 021/01.

⁸⁹¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 12, febrero 1975, 021/01.

⁸⁹² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 13, marzo 1975, 021/01.

⁸⁹³ MAYOL, Joan: *El naixement...* p. 32.

⁸⁹⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, abril 1975, 021/01.

⁸⁹⁵ S.a: “Editorial”, *Aegyptus*, núm. 3, febrero 1976, s.p.

⁸⁹⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, enero 1975, 021/01.

nuevo jalón en la toma de consciencia antifranquista del conservacionismo mallorquín, como bien expone Joan Mayol, representante del GOB en esa segunda reunión:

“Allà em va sorprendre una ponència sobre incendis forestals (més endavant vaig saber que el seu autor era fill d’un enginyer d’ICONA d’esquerres) que acabava demanant la democratització dels ajuntaments com a part de la solució dels incendis! (En Franco feia aquells dies el seu darrer discurs a la plaza de Oriente i feia afusellar alguns presos.) El món de la conservació estava clarament alineat amb els sectors més progressistes de la societat, i bullia d’inquietuds de canvi”⁸⁹⁷.

En este proceso de ecologización y politización debemos enmarcar dos cuestiones, un plan de protección para el buitre negro y, claramente como hito fundamental, la asamblea general de diciembre de 1975. Respecto al plan de protección del buitre negro, debemos tener en cuenta que fue uno de los primeros trabajos de la entidad con proposiciones concretas para la protección de un aspecto de la naturaleza. Este proyecto tuvo la colaboración de WWF a través de los contactos de ADENA⁸⁹⁸. En primer lugar, exponían cuáles eran las actividades humanas que ponían en peligro a la especie: grandes grupos senderistas, caza, trial, golondrinas turísticas, furtivismo, envenenamiento intencionado o no, incendios forestales, abertura de pistas y urbanización. Así, consideraban que a pesar de ser una especie protegida, la pequeñez de la población isleña hacía necesarias otras acciones especiales encaminadas a su protección y recuperación: realizar una campaña divulgativa; proteger las zonas de reproducción con vigilancia costera y terrestre; establecer zonas de exclusión; proteger los biotopos donde nidifican los buitres negros; y aprovechar las zonas que debían ser protegidas para recuperar otras especies como la foca monje, el águila real, la flora endémica y la “grandiosidad del paisaje”⁸⁹⁹.

Por otro lado, en la asamblea general de 1975 se decidió cambiar el nombre del grupo, pasando de ser Grupo de Ornitología Balear a ser Grup Balear d’Ornitologia i Defensa de la Naturalesa. Como ellos mismos exponen, lo hicieron “de cara a un mejor reflejo de nuestras verdaderas actividades, más amplias que la ornitología”. En segundo lugar, debemos destacar que con el cambio de nombre hubo un cambio de lengua, pasando del castellano al catalán. En este sentido, también es importante el hecho que se decidiese que la lengua propia de las Illes Balears adquiriera mayor presencia en la circular, cuando hasta ese momento solo algún nombre propio aparecía escrito en catalán⁹⁰⁰. En tercer

⁸⁹⁷ MAYOL, Joan: *El naixement...* p. 77.

⁸⁹⁸ S.a: “Editorial”, *Aegyptius*, núm. 3, febrero 1976, s.p.

⁸⁹⁹ S.a.: “El buitre negro; *aegyptius monachus*; en Mallorca”, *Aegyptius*, núm. 3, febrero 1976, pp. 30-36.

⁹⁰⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 20, diciembre 1975, 021/01.

lugar, pero no menos importante, se aceptó lanzar su primera campaña para la protección de un espacio natural de la isla, s'Albufera. En todo caso, era una campaña centrada en la divulgación y la presión a las instituciones, sin que se buscara la movilización social. Así, se planteó imprimir un calendario de bolsillo, pegatinas para los coches, una recogida de firmas y la publicación de un folleto⁹⁰¹. Precisamente, ese mismo diciembre, habían presentado, juntamente con la OCB, una denuncia por desecamientos, lanzamiento de escombros y obras en la zona de s'Albufera más cercana a la costa, que se estaba urbanizando por mor del desarrollo turístico⁹⁰².

En 1976 llevaron a cabo las actividades planteadas en la asamblea para proteger s'Albufera. Además, buscando crear consciencia, hicieron excursiones y proyección de diapositivas, con el título de la cual vemos claramente el objetivo del GOB: “Albufera d'Alcúdia 1976–Mèrits per ésser un Parc Natural”. La proyección tuvo mucha demanda social⁹⁰³, a la vez que presentaban el proyecto de parque natural a la Comisión para la Defensa de la Naturaleza de la Diputación Provincial. En esta propuesta definía s'Albufera como una de las zonas más importantes de la isla desde el punto de vista naturalístico y ornitológico. Por lo tanto, su protección era un deber moral para las próximas generaciones. Además, defendían que s'Albufera era un mosaico de ecosistemas, por lo que era igual de necesario la protección de la zona húmeda como de la barra litoral, que era la zona que recibía una mayor presión urbanística y tenía una gran importancia como zona recreativa en un momento donde había una falta crónica de espacios públicos⁹⁰⁴.

Más adelante, en setiembre, publicaron un folleto titulado *Perquè hem de salvar s'Albufera*, en el cual exponían la importancia de la zona a nivel ornitológico, botánico, geográfico, arquitectónico y la legalidad que apoyaba esta pretensión⁹⁰⁵. En octubre, se volvieron a poner en contacto con la Diputación Provincial para valorar positivamente su anuncio de querer crear una red de parques naturales. En este sentido, lo consideraban

“una necesidad vital, no sólo para el equilibrio ecológico y para preservar la salud física y mental de los ciudadanos, que ya serían razones suficientes; sino también para mantener los atractivos naturales, cada día más amenazados, que han hecho

⁹⁰¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 21, enero 1976, 021/01.

⁹⁰² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 25, junio 1976, 021/01.

⁹⁰³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 23, marzo 1976, 021/01.

⁹⁰⁴ AGOB, *S'Albufera*, “Proposta de projecte de protecció de s'Albufera d'Alcúdia-Muro”, 191.

⁹⁰⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 28, agosto 1976, 021/01.

posible la riqueza del turismo, e incluso por la obligación moral que tenemos de permitir a las generaciones futuras el disfrute de la naturaleza incontaminada”.

Además, en el caso concreto de s’Albufera, defendían que su protección supondría un mayor interés turístico para la zona⁹⁰⁶. Finalmente, en diciembre, realizaron una recogida de firmas por toda la isla⁹⁰⁷. En esta recogida, que al final fueron unas 30.000, tuvo mucha importancia André Torcque, residente en la isla, pero que, gracias a sus contactos por toda Europa, consiguió unas 12.000 de las 30.000.

Además de la campaña para la protección de s’Albufera, en el GOB se empezó a reflexionar sobre otros espacios naturales y la necesidad de protegerlos. Así, se estaban marcando las futuras luchas del ecologismo mallorquín. Para empezar, desde finales de 1976, circulaba el rumor de la posible urbanización de sa Dragonera, un islote deshabitado hasta entonces. Ante estas informaciones, el GOB convocó una reunión extraordinaria para decidir su postura. En esta reunión hubo una exposición de diapositivas sobre la flora y fauna del islote y Joan Mayol presentó un informe biológico que podía servir como base para defender la isla⁹⁰⁸. También plantearon una excursión y asistieron a una mesa redonda organizada por el Colegio de Arquitectos sobre el proyecto. Finalmente, decidieron impugnar el proyecto⁹⁰⁹ por el impacto que tendría sobre la ecología del islote⁹¹⁰; la incompatibilidad con la continuidad de la vida; la privatización que suponía de ese espacio; y la excesiva densidad poblacional que proyectaban. Por ello, defendían la conversión de sa Dragonera en un parque natural y, en caso de que eso no fuese posible, suprimir toda construcción en espacios protegidos, limitar la población a 500 personas, evitar la privatización del espacio pasando a manos públicas todos los terrenos no urbanizados y no aprobar ningún plan, tampoco de manera provisoria, sin la aprobación del proyecto de puerto deportivo que debía servir para conectar el islote con Mallorca.

Por otro lado, pretendían relanzar la campaña para proteger Cabrera, como demuestra la entrevista de Joan Mayol y Miquel Rayó a Luís Blas Areitio, biólogo en ICONA. Estos dos remarcaron las palabras de Blas a favor de la protección del archipiélago: “es fundamental que Cabrera se convierta en Parque Nacional”⁹¹¹. Por otro lado, estaban presionando a ICONA para que crease una reserva en el embalse de Cúber, en la zona

⁹⁰⁶ AGOB, *S’Albufera*, s.n., 194.

⁹⁰⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 32, diciembre 1976, 021/01.

⁹⁰⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., octubre 1976, 021/01.

⁹⁰⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 31, noviembre 1976, 021/01.

⁹¹⁰ *Diario de Mallorca*, 30/10/76.

⁹¹¹ GOB, *Cabrera, Parque Nacional*, Palma, GOB, 1988.

más elevada de la Serra de Tramuntana⁹¹². En ella se pretendía instalar una caseta de observación, repoblar el cañaveral y establecer una mayor vigilancia. Con ese objetivo en mente, realizaron una de sus salidas ornitológicas para demostrar el interés ornitológico de la zona y presionar a ICONA⁹¹³. Finalmente, también empezaron con los trabajos que culminaron con la protección de cala Mondragó. Así, en octubre de 1976 informaban que habían impugnado el Plan de Ordenación de Santanyí, Ayuntamiento responsable de la zona afectada⁹¹⁴.

También es interesante ver como el GOB empieza a mostrar cierto interés en otras cuestiones más allá de las relacionadas con la naturaleza y el medio ambiente. Por ejemplo, se adhirieron a la Campanya de Cooficialitat de la Llengua Catalana y al Congrés de Cultura Catalana⁹¹⁵. Además, a finales de año decidían dar a los socios la posibilidad de recibir las circulares en “mallorquín”, ya que “de esta manera el GOB quiere entrar en la culta postura del bilingüismo, pero como los fondos del mismo tiene más altos destinos, solo en el caso de que el número de peticionarios sea «rentable» podremos efectuar esta doble tirada de circulares”⁹¹⁶. En todo caso, la siguiente circular ya salió en castellano y en catalán⁹¹⁷. De esta manera, podemos ver los primeros pasos del GOB en su posicionamiento social y político, ya que terminará siendo uno de los elementos más rupturistas de la sociedad mallorquina del momento.

A pesar de estar más centrados en campañas proteccionistas, no dejaron de lado las actividades científicas. En primer lugar, realizaron el primer censo invernal de buitres negros, con una mayor estandarización a través de la realización de fichas previas⁹¹⁸, sin que eso implicase dejar de realizar el censo estival⁹¹⁹. Por otro lado, socios del GOB como Josep Antoni Alcover, Joan Mayol, Gabriel Alomar o Antoni Bonner colaboraron en una de las obras básicas del conservacionismo en los Països Catalans, como fue la obra colectiva, *Llibre Blanc de la Gestió de la Natura als Països Catalans*⁹²⁰ de 1976. Además, desde la circular recomendaban encarecidamente su lectura⁹²¹. En cuanto a

⁹¹² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 22, febrero 1976, 021/01.

⁹¹³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 23, marzo 1976, 021/01.

⁹¹⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., octubre 1976, 021/01.

⁹¹⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 24, mayo 1976, 021/01.

⁹¹⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 32, noviembre 1976, 021/01.

⁹¹⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 33, diciembre 1976, 021/01.

⁹¹⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 23, marzo 1976, 021/01.

⁹¹⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 31, noviembre 1976, 021/01.

⁹²⁰ DD.AA.: *Natura, Ús o Abús? Llibre Blanc de la Gestió de la Natura als Països Catalans*, Barcelona, Editorial Barcino, 1976.

⁹²¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 26, julio 1976, 021/01.

libros, no podemos olvidar la publicación del primer volumen de *Manuels d'Introducció a la Naturalesa* de la Editorial Moll con el *Plantes de les Balears* de Antoni Bonner. Además, se preveían la publicación de *Els Ocells de les Balears* de Joan Mayol, *Els mamífers de les Balears* de Josep Antoni Alcover y *Les plantes medicinals baleariques* de Pere C. Palau. De hecho, en la propia circular atribuyen al socio Francesc Moll, relacionada familiarmente con la editorial, la posibilidad de publicar esa obra⁹²². También mantenían el trabajo de divulgación, como demuestra la publicación de un folleto por parte de ICONA con las especies protegidas de las Baleares a instancias del GOB y con textos de algunos de sus miembros⁹²³. Finalmente, debemos destacar que, gracias a un mayor número de socios –253 para finales de 1976⁹²⁴–, se empezaron a crear nuevas secciones dentro GOB con un claro objetivo investigador. En primer lugar, a lo largo de 1976, se creó la sección de Imagen y Sonido, con el objetivo de organizar un archivo de todo lo recopilado por parte de miembros del grupo y, así, poder ofrecer esos materiales a agencias y editoriales⁹²⁵. Ya a finales de año estaban en funcionamiento el Grupo Pandion, con el objetivo de investigar la situación del águila pescadora, y el Grupo Botánico, con la realización de un mapa del tejo⁹²⁶.

Por otro lado, mantenían sus actividades de divulgación, tanto internas (presentaciones y excursiones), como externas (conferencias), además de ampliarlas, como demuestra la realización de 3 campamentos de verano para jóvenes. Estos campamentos estaban “destinados sobre todo a acostumar a los jóvenes al contacto, observación y estudio de la Naturaleza”. Para eso, se llevaron a cabo actividades como el anillamiento, la recolección de plantas para confeccionar herbarios y el levantamiento de planos del terreno para analizar la distribución de las especies. En conclusión, “todo ello destinado a facilitar a los que empiezan, una línea de conducta a seguir por el Hombre ante la Naturaleza”⁹²⁷.

4.3. La ocupación de sa Dragonera y el movimiento anarcoecologista (1977-1979)

En 1977 hubo una campaña esencial para entender el proceso de formación del ecologismo en Mallorca, ya que cambió por completo el paradigma de lo que se entendía

⁹²² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 31, noviembre 1976, 021/01.

⁹²³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 28, agosto 1976, 021/01.

⁹²⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 31, noviembre 1976, 021/01.

⁹²⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 26, julio 1976, 021/01.

⁹²⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 31, noviembre 1976, 021/01.

⁹²⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 27, julio 1976, 021/01.

por lucha ecologista y el marco conceptual que vehiculaba los conflictos socioambientales. Con sus acciones, este movimiento provocó un momento autorreflexivo muy importante que marcó todos los sectores implicados. El elemento clave en este cambio no fue el GOB, sino un conjunto de pequeños grupos de diversas tendencias, pero que podríamos englobar debajo de la etiqueta de anarcoecologistas, que en cuanto a tácticas y pensamiento eran mucho más cercanos a lo que hoy en día entendemos por ecologismo que el propio GOB en ese momento. Entre 1977 y 1979, grupos poco institucionalizados como Talaiot Corcat y Terra i Llibertat se movilizaron para proteger el islote de sa Dragonera, pero no solo por sus valores naturales, sino sobre todo como manera de mostrar su oposición a un sistema capitalista que se fundamenta en la explotación de la naturaleza y de buena parte de la población⁹²⁸. Así, en Terra i Llibertat había, especialmente, personas de tendencia libertaria y ácrata, con una especial atención por la cuestión territorial y ambiental. De esta manera, estaban claramente influenciados por las teorías de Iván Illich sobre la americanización de la sociedad y el análisis que hacía el grupo sobre la americanización de la sociedad mallorquina, la teoría de la evolución defendida por Kropotkin –el cual consideraba que la evolución no venía por competición, sino por colaboración entre especies–, los situacionistas, el Informe del Club de Roma sobre los límites del crecimiento, y la conceptualización de Mallorca como una ciudad-isla urbana sin un verdadero mundo rural. De hecho, las acciones llevadas a cabo por Terra i Llibertat seguían las tácticas situacionistas, es decir, acciones directas no violentas y performances culturales con el objetivo de exponer los peligros del sistema político y económico capitalista⁹²⁹. Mientras tanto, Talaiot Corcat, una generación más joven que los miembros de Terra i Llibertat, surge del montañismo organizado dentro de la OJE. A pesar de estar en una organización franquista, formaron un grupo díscolo y gracias a contactos dentro de la propia entidad empezaron a reflexionar sobre las cuestiones ambientales y sociales, desarrollando también una forma de anarcoecologismo. Una vez expulsados de la OJE, abrieron un bar en Palma, con el mismo nombre que el del grupo, que se usó como base logística⁹³⁰.

⁹²⁸ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera. Història dels ecologismes a Mallorca*, Mallorca, Illa Edicions, 2017, p. 36.

⁹²⁹ Entrevista a Basilio Baltasar (11-08-22, Palma) y a Montserrat Pujulà y Enric Mus (02-02-22, vía telemática).

⁹³⁰ Entrevista a Gabriel González (21-01-22, Palma) y a Josep Manchado (05-01-22, Palma).

La importancia de la lucha por la protección de sa Dragonera no solo reside en la significación que pueda tener el espacio en concreto, sino, sobre todo, en el hecho que desde el inicio de la lucha se estableció una clara relación entre la protección del islote y la protección de Mallorca⁹³¹. Esta protección, en todo caso, no estaba centrada exclusivamente en la naturaleza, sino que también buscaba proteger una Mallorca, una sociedad, que estaba desapareciendo⁹³². De hecho, algunos de sus principales protagonistas dieron el paso al ecologismo después de ver la fuerza que tenía en la sociedad mallorquina la protección de la naturaleza. En cambio, hasta ese momento sa Dragonera era enmarcada en el conjunto del conflicto social⁹³³.

El 5 de julio de 1977 se publicaba la aprobación definitiva, después de un año de modificaciones y alegaciones, de la urbanización en el Boletín Oficial de la Provincia⁹³⁴. Gracias al aviso del arquitecto Antoni Alomar, el grupo de estudiantes de Barcelona que se organizaba en Terra i Llibertat, que conocían a Alomar por algunos contactos previos, decidió llevar a cabo una acción⁹³⁵. Dos días después, el 7 del 7 del 77, se iniciaba la ocupación del islote por parte de algunos miembros de estos colectivos anarcoecologistas, sobre todo de Terra i Llibertat. Fue una acción planificada con horas de antelación y sin los medios adecuados para llegar al islote, por lo que tuvieron que hacerse pasar por estudiantes y así poder pasar con la golondrina. Por otro lado, otros miembros quedaron sobre todo en Palma para dar difusión a la acción⁹³⁶. En el primer comunicado se veía claramente sus motivaciones:

“Hemos ocupado la Dragonera.

Con el objeto de denunciar el atentado preparado y legislado en contra de nuestras Illes nos hemos visto obligados a tomar una postura firme al tiempo que hacemos públicas estas conclusiones:

Considerando que nuestra actitud no se limita a un problema particular, sino que pretende denunciar la explotación a la que estamos sometidos permanentemente por las clases dominantes asentadas en las Islas... Es urgente reivindicar, frente a ellas y sus intereses, la utilización de nuestro espacio vital en función de las necesidades propias de la comunidad. La construcción en una isla virgen de una zona de recreo para aburridos millonarios, privilegiados extranjeros y nacionales,

⁹³¹ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 23.

⁹³² Entrevista Montserrat Pujulà y Enric Mus (02-02-22, vía telemática).

⁹³³ Entrevista a Josep Manchado (05-01-22, Palma).

⁹³⁴ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 50.

⁹³⁵ Entrevista a Basilio Baltasar (11-08-22, Palma).

⁹³⁶ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, pp. 65-66.

nada tiene que ver con lo que aquí y ahora necesitamos nosotros y nuestros vecinos.

Es preciso insistir ante los que continúan apelando al milagro del turismo y al progreso que supuestamente conlleva; tenemos ya experiencia, bien conocemos ya los exclusivos beneficiarios del turismo: los *tour operators* extranjeros. Y todo ello no solo en perjuicio del trabajador temporero impunemente contratado y explotado a destajo, sino también en contra de nuestro campo y de la *pagesia*. Aquellos que nunca conocimos la riqueza del progreso, conocimos su precio: la destrucción y/o apropiación privada de las zonas más bellas de nuestras islas y la degradación del medio ambiente imprescindible para nuestra supervivencia.

Sin embargo, el cinismo de las empresas urbanísticas no tiene fin. Su pretendido respeto por la naturaleza es un insulto más a nuestra dignidad e integridad: la futura urbanización implica la inmediata destrucción del equilibrio ecológico actualmente imperante. Naturaleza y sistema capitalista son incompatibles. Ahí están nuestras ciudades, ahí nuestra polución. A nuestro alrededor basura y contaminación: el precio del progreso de los ricos.

En vista de todo ello es inevitable manifestarse resueltamente en contra de los privilegios y la servidumbre de un sistema basado en la propiedad privada, origen de situaciones absurdas e incontrolables. Un solo señor, o un oscuro consejo de administración, respaldados por todo el peso de la ley, puede decidir el futuro del patrimonio de todo un pueblo.

Con todo, el vergonzoso espectáculo de edificar moles de cemento y acero en una zona supuestamente «protegida» por la «ley» y declarada «paisaje pintoresco» pone de relieve la incongruencia e inutilidad de unas leyes sometidas a los intereses de la clase propietaria. La «ley» pues, se nos presenta como una mera justificación a los caprichos especulativos de Poder, ejercido sobre y contra nosotros.

En base a todo esto exigimos:

No a la apropiación privada.

No a las indemnizaciones.

Ningún negocio ni especulación sobre la Dragonera.

Queremos una isla de todos y utilizada por todos.

Salvar la Dragonera es comenzar a recuperar lo que nos robaron”⁹³⁷.

Por lo tanto, no solo fue la defensa de un espacio natural en concreto, sino una crítica general al sistema económico capitalista en su especificidad mallorquina, que producía diferencias de clase también en el plano ecológico. Más allá de la ampliación gigantesca del marco analítico que hasta el momento había desarrollado el conservacionismo representado por el GOB, debemos destacar la gran incidencia que tuvo sobre la sociedad mallorquina la ocupación de sa Dragonera, ya que provocó un gran debate sobre a la propiedad privada. Así, el debate a favor o en contra de la propiedad privada encendió la

⁹³⁷ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, pp. 66-69.

opinión pública mallorquina, consiguiendo que la cuestión saliera del entorno ecologista para llegar a todos los sectores sociales de la isla⁹³⁸.

Durante los días que se mantuvo la ocupación se realizaron una gran cantidad de acciones en tierra: se consiguieron adhesiones de organizaciones de izquierdas o del GOB y el 9 hubo una concentración en Palma de unas 300 personas. De estas, muchas se intentaron sumar a la ocupación, aunque solo unas pocas lo consiguieron, por lo que muchas quedaron en el puerto cercano al islote (Sant Elm) mientras que en sa Dragonera había unas 40 personas. Por otro lado, se organizaron grupos de personas en Palma y algunos pueblos para conseguir apoyo económico y alimentos para los ocupantes, consiguiendo un sorprendente apoyo popular; se realizaron *performances*, como la venda de parcelas ficticias de sa Dragonera por la calle por parte de gente disfrazada de vampiros a la vez que iban ensuciando la calle; se inició una recogida de firmas para presentar un recurso ante el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo; y el 16 se realizó una nueva concentración con el objetivo de sumarse a la ocupación. Finalmente, el 17 se organizó una jornada festivo-reivindicativa en Sant Elm, siendo el mismo día en el que los ocupantes decidieron abandonar el islote⁹³⁹.

Después de la ocupación, continuaron las acciones con una manifestación de 500 personas en Palma el 20 de julio y otra en Manacor. Además, ocuparon el plenario de la Diputación, desplegando pancartas y leyendo un manifiesto donde se definía a sus miembros como “montón de huesos y basura franquista” y el lugar como “cueva de ladrones”. Después de estas acciones, el movimiento quedó a la espera de los próximos acontecimientos burocráticos que permitiesen o impidiesen la urbanización de sa Dragonera⁹⁴⁰. Mientras tanto, Terra i Llibertat impulsó la creación del Grup Denuncia i Control Contra la Destrucció Ecologica, creándose pequeños grupos locales. Esta organización, igualmente poco institucionalizada, tuvo especial incidencia en la lucha contra la construcción de la autopista Palma-Inca y en contra de las canteras⁹⁴¹, gracias precisamente a las redes que se habían tejido durante la propia ocupación⁹⁴². Además, consiguieron crear sinergias con la Unió de Pagesos, ya que el campesinado estaba directamente afectado por estas dos problemáticas socioambientales. El GOB tuvo una posición ambivalente, ya que si para

⁹³⁸ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 70.

⁹³⁹ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, pp. 70-74.

⁹⁴⁰ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 76.

⁹⁴¹ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 43.

⁹⁴² Entrevista Montserrat Pujulà y Enric Mus (02-02-22, vía telemática).

la campaña contra la autopista solo firmó el manifiesto juntamente con una gran cantidad de entidades⁹⁴³, para la movilización contra las canteras sí que participó de manera más activa, igual que Talaiot Corcat, Unió Excursionista de les Illes y la Societat Mallorquina d'Ordenació del Territori. Esta campaña se realizó especialmente en el otoño, con una fiesta “pagesa” en Lloseta o una excursión-manifestación en Establiments⁹⁴⁴. Esto demuestra que los intereses anarcoecologistas sobre las problemáticas ambientales respondían a las proclamas que realizaron durante la ocupación: no solo se centraban en un espacio natural en concreto, sino que se mostraban combativos en cualquier situación donde los intereses privados pusieran en riesgo el equilibrio ecológico, que era patrimonio del pueblo.

En mayo de 1978, la Comisión Provincial de Urbanismo, a pesar de modificar el proyecto, aprobó de nuevo la urbanización. Por ello, Terra i Llibertat emitió un comunicado informando de que no reconocían la competencia de la comisión. De esta manera, se seguía por el camino de la desobediencia. Por otro lado, el GOB, una vez resituado en el conflicto por sa Dragonera, y la Asamblea Pro-Dragonera, donde también se había resituado Talaiot Corcat después de la salida de algunos de sus miembros, se centraron en la campaña divulgativa y judicial. Para dar más fuerza a esta lucha, a finales de 1978, se fundó el Comité de Defensa de sa Dragonera, donde había, entre otros, el GOB, Talaiot Corcat, Unió Excursionista de les Illes, el PCIB, el PSM, CCOO, Societat Mallorquina d'Ordenació del Territori, Coordinadora d'Associacions de Veïns, OCB, UGT, Confederació de Sindicats Unitaris de Treballadors, PSOE, Grup d'Alliberament de la Dona, Objectors de Consciència y el Front d'Alliberament Gai de les Illes. A pesar de que quedaban fuera del Comité por decisión propia buena parte de los que habían organizado la ocupación de 1977, es importante ver como su marco conceptual, en una versión retóricamente más moderada, era incorporado por parte de una serie de fuerzas que, mayoritariamente, no habían reaccionado positivamente a la ocupación en un primer momento. Así, el Comitè definían a sa Dragonera como un símbolo de la “naturalesa intacta que voldríem mantenir per a tots aquells llocs d'interès singular, especialment quan ja n'hi ha tants que han estat destruïts en nom d'un creixement turístic desordenat que ja ha demostrat no ser viable per mantenir el benestar del nostre poble”. Igualmente,

⁹⁴³ GARCIA, Pere J.: “La lluita contra l'Autopista Palma-Inca”, en DD.AA.: *X Jornades d'Estudis Locals d'Inca*, Inca, Ajuntament d'Inca, 2010, pp. 75-88.

⁹⁴⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, noviembre 1978, 021/01.

se produjeron cambios en el discurso, ya que daban una mayor importancia al valor ecológico del islote en sí mismo como elemento clave para justificar su protección. Finalmente, solicitaban la paralización inmediata de los proyectos urbanísticos en sa Dragonera y una moratoria en Mallorca⁹⁴⁵.

A finales de 1978, concretamente entre el 21 de diciembre de 1978 y el 7 de enero de 1979, miembros de Terra i Llibertat volvieron a ocupar sa Dragonera. Aparte de buscar la reactivación de la campaña por la protección de sa Dragonera con todas sus implicaciones sociales, también buscaban acallar las críticas que consideraban que la ocupación de julio fue solo una excusa para ir a veranear. Esta ocupación, debido al frío, al mal tiempo y a las corrientes marítimas, fue mucho más dura. En todo caso, se volvió a formar un comité de apoyo en tierra, que difundía la acción y buscaba conseguir alimentos para los ocupantes. Durante esta ocupación se realizaron diversas comitivas fúnebres con la participación de entre 100 y 200 personas por Palma o se utilizó como lema, “Què volen aquesta gent?”, canción de Maria del Mar Bonet contra la represión franquista, para encabezar un cartel en el cual se mostraba toda la isla construida. Debemos tener en cuenta que en este caso la represión sobre los colectivos anarcoecologistas fue mucho mayor. Además, esta segunda ocupación solo recibió el apoyo sin fisuras de la CNT y hasta el Comitè de Defensa vio negativamente la acción de Terra i Llibertat, que actuaba al margen de este⁹⁴⁶.

Por otro lado, igual que en 1977, una vez terminada la ocupación llevaron a cabo una serie de acciones en Mallorca: el 12 de enero ocuparon la torre del castillo de Bellver para criticar la urbanización de sa Dragonera, demandar el cierre de la cantera de Lloseta y denunciar la complicidad de las instituciones con los capitalistas; el 15 hubo una manifestación de entre 500 y 1000 personas ante el Consell Insular de Mallorca, en la cual se quemó un muñeco de tela que representaba la institución; y, durante las fiestas patronales de Palma (19 de enero), repartieron piedras de sa Dragonera a cambio de la promesa de que fuesen devueltas cuando el islote volviese a ser del pueblo. Por otro lado, el 3 de febrero, el Comitè de Defensa organizó una manifestación con una asistencia de entre 4.000 y 5.000 personas, a la cual Terra i Llibertat acudió separada de la mayoría de los manifestantes porque veía en la convocatoria intereses electoralistas. Después de esta

⁹⁴⁵ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, pp. 77-87.

⁹⁴⁶ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, pp. 87-90.

manifestación, Terra i Llibertat se disolvió, por lo que desde ese momento el testimonio de la lucha pasó definitivamente al GOB que llevó cabo, esencialmente, un trabajo judicial⁹⁴⁷.

A toda esta movilización anarcoecologista debemos sumar, en 1977, las acciones en temática ambiental realizadas dentro del Congrés de Cultura Catalana (CCC), el cual pretendía analizar la sociedad de todos los territorios de los Països Catalans y presentar una guía de actuación. Dentro del Congrés hubo la Campanya per la Salvaguarda del Patrimoni Natural, la cual llevo a cabo una gran cantidad de actos a lo largo y ancho de los Països Catalans, incluyendo obviamente Mallorca. A diferencia del sector encargado de la ordenación territorial, la Campanya tenía como principal objetivo la protección de espacios naturales concretos. Esta fue coordinada por Ramon Folch, importante intelectual del conservacionismo y ecologismo catalán y coordinador del *Llibre Blanc*. Se la considera la campaña “més ben planificada del Congrés i la que va aconseguir més ressò comarcal”. Tenía como objetivos la concienciación social respecto la problemática ecológica, ayudar a los grupos ecologistas que ya trabajaban con esos objetivos y ejercer presión a los grupos de gobierno encargados del buen uso de los espacios naturales. Al buscar esta colaboración con los grupos ya existentes, la Campanya obtuvo un apoyo logístico y publicitario importantísimo, cosa que según Folch fue el motivo por el cual la iniciativa enraizó en la sociedad. En les Illes Balears llevaron a cabo 16 actos de un total de 315, destacando en el caso mallorquín la colaboración para conseguir zonas verdes en la capital y la protección de sa Dragonera⁹⁴⁸.

4.4. La transformación del GOB al ecologismo (1977-1982).

Una vez expuesto los conflictos socioambientales, con especial incidencia en sa Dragonera, mantenidos por los colectivos anarcoecologistas nos parece interesante analizar los cambios que se produjeron en el GOB durante este periodo. Precisamente, según Rayó, es en 1978 cuando el GOB se abre definitivamente al ecologismo, al incluir en su ideario la lucha antinuclear, el pacifismo o la oposición a la pesca de ballenas. Por lo tanto, podemos ver como ya no solo tenían en cuenta cuestiones locales de protección de espacios naturales específicos, sino que ya incorporaban muchas de las temáticas del

⁹⁴⁷ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, pp. 90-96.

⁹⁴⁸ FOLCH, Ramon: “Una campanya per a un metacongrés”, *Revista de Catalunya*, 295 (3er trimestre 2016), pp. 90-93.

ecologismo global. Este salto en la praxis cognitiva es posible gracias a un cambio de contexto, ya que con el fin de la Dictadura se creó una situación más favorable a realizar este proceso, además de que en el contexto europeo el ecologismo empezaba a ser una fuerza a tener en cuenta⁹⁴⁹. Por lo tanto, en esta situación, las reflexiones individuales se expresaron y se llevaron al plano colectivo con mucha más facilidad, dándole a la entidad un carácter más plenamente ecologista, según lo entendemos hoy en día por ecologismo. Es un carácter que el GOB mantendrá y profundizará hasta el final del periodo estudiado.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que se mantienen las tendencias de crecimiento en cuanto a socios y a complejidad organizativa. Así, en marzo de 1977, se informaba de la intención de crear una comisión de agricultura ecológica⁹⁵⁰. Por otro lado, a partir de abril, el local del GOB estuvo abierto todas las tardes entre semana con la contratación de una socia como secretaria⁹⁵¹. Además, se empezaron a nombrar representantes del GOB en ciertos pueblos de Mallorca –el conjunto de pueblos de la isla, en contraposición a su capital, es conocida como *Part Forana*–, concretamente Eddie Watkinson en el Port de Pollença y André Torcque en Sóller⁹⁵². De esta manera, podemos ver la importancia de los extranjeros residentes en la isla con preocupaciones ambientales para que el mensaje llegase a toda su geografía. Además, aunque sale de nuestro ámbito de investigación, es de destacar que en marzo de 1977 dos miembros del GOB viajaron a Menorca para colaborar en la organización de un grupo de personas que quería sumarse al GOB en la isla vecina⁹⁵³.

Más allá de este crecimiento, hay un cambio de presidencia en la asamblea general de diciembre de 1977. Fue elegido presidente Francesc Moll en sustitución de Josep Casasayas, el cual pasó a ser presidente del GOB-Interinsular ante la reciente creación del GOB-Menorca⁹⁵⁴. En todo caso, este cambio en la presidencia se debe a las tensiones que la ocupación de sa Dragonera provocó dentro del GOB, ya que creó un debate respecto a la legitimidad o no de esa acción. Finalmente, se resolvió dando apoyo a la ocupación, cosa, pero, que provocó que Casasayas, más respetuoso con la ley, quisiera

⁹⁴⁹ RAYÓ, Miquel: *L'Ecologisme...*, pp. 34-38.

⁹⁵⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 36, marzo 1977, 021/01.

⁹⁵¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 37, abril 1977, 021/01.

⁹⁵² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 38, mayo 1977, 021/01.

⁹⁵³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 36, marzo 1977, 021/01.

⁹⁵⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 44, febrero 1978, 021/01.

abandonar la presidencia⁹⁵⁵. Además, se eligió por primera vez una vocal femenina, Joana Mayol⁹⁵⁶.

En general, se puede ver cómo, de manera lenta pero constante, empiezan a incorporarse temáticas en el ideario del GOB que van abriendo camino al ecologismo. Para llevar a cabo este proceso de praxis cognitiva, fue necesaria la influencia de las obras tanto teóricas como divulgativas del ecologismo global y, sobre todo, la reflexión colectiva a partir de las aportaciones individuales. Por ejemplo, antes de crear la sección de agricultura ecológica, André Torcque daba una charla sobre esta cuestión en el local del GOB⁹⁵⁷. Además, en febrero de 1978, se publicaba en *Aegyptius* un artículo sobre la agricultura biológica traducido por el propio Torcque⁹⁵⁸. Por otro lado, a finales de 1977, el socio y geógrafo Gabriel Sevilla realizaba una conferencia sobre la erosión en la Tramuntana⁹⁵⁹, saliéndose así de la línea de flora, fauna y paisajismo desarrollado hasta entonces en este tipo de conferencias internas. De esta manera, el GOB se abría a otra problemática ambiental hasta entonces no planteada. Mientras tanto, pedían ayuda a los socios para pagar las suscripciones a revistas destinadas a la biblioteca de la entidad. Es interesante ver como la mayoría trataban cuestiones ornitológicas, pero algunas ya tenían en cuenta una visión más general de las problemáticas ambientales. Así, por ejemplo, estaba pagada la suscripción a *L'Ecologie* y se buscaba a alguien que pagase la de *Le courrier de la nature* y de *Naturopa*, publicación del Consejo de Europa sobre gestión medioambiental⁹⁶⁰.

Igualmente, como ya hemos ido comentando, esto no supuso en ningún momento el abandono de las actividades que se llevaban a cabo anteriormente. En primer lugar, continuaban con las conferencias para campañas de concienciación, como sería el caso de s'Albufera⁹⁶¹. Igualmente, ante la degradación de este espacio, el GOB solicitaba su protección. En cambio, las instituciones decidían instalar la nueva central térmica de la isla en las inmediaciones de s'Albufera. Por ello, el GOB realizó una excursión a la zona con la asistencia de un técnico de la empresa eléctrica GESA, al cual se le podían expresar

⁹⁵⁵ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 51-52.

⁹⁵⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 44, febrero 1978, 021/01.

⁹⁵⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 34, enero 1977, 021/01.

⁹⁵⁸ AUBERT, Claude: "La agricultura biológica", *Aegyptius*, núm. 4, febrero 1978, s.p.

⁹⁵⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 43, diciembre 1977, 021/01.

⁹⁶⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 37, abril 1977, 021/01.

⁹⁶¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 36, marzo 1977, 021/01.

todas las dudas que existiesen⁹⁶². Por otro lado, gracias a un regalo de ADENA y de Rodríguez de la Fuente, el GOB consiguió una barca para establecer una mayor vigilancia sobre los furtivos de buitres negros⁹⁶³ y colaborar con la recogida y protección de tortugas supuestamente protegidas por ley⁹⁶⁴. Por lo tanto, podemos ver como a pesar de que había un proceso de praxis cognitiva en marcha, tanto a nivel ideológico como a nivel táctico, continuaban las dinámicas que se habían marcado en los orígenes de la organización. Asimismo, rápidamente, como veremos, la situación tomará otro cariz.

Finalmente, en cuanto a protección de espacios naturales y especies, debemos destacar la propuesta del GOB para sa Dragonera, que fue presentada a las administraciones públicas en el mismo momento de la ocupación de 1977 y publicada en *Aegyptius* a principios de 1978. Consideraban que “la idea de urbanizar la isla Dragonera [...] no es más que un eslabón del proceso especulativo que amenaza actualmente todas las pequeñas islas del Mediterráneo [...] con lo cual la isla Dragonera se ha convertido con gran facilidad en un símbolo que hay que defender a toda costa, en el que se han concentrado todo el inconformismo producido por veinte años de degradación incontrolada del paisaje”. Además, criticaban el proceso administrativo que había permitido la urbanización porque no quedaba claro cuál era la legislación aplicada y porque el propio proyecto –masificar un islote inhabitado– era insostenible en un sentido económico para la propia empresa, con el encarecimiento de la obra en sí misma, y para sus posibles futuros residentes por el coste de vida que suponía. Todo ello, en un momento de crisis económica. Aquí podemos ver cierta influencia de los colectivos libertarios ecologistas, mucho más centrados en la cuestión social de la urbanización de sa Dragonera. Después, pasaban a analizar la importancia de sa Dragonera desde el punto de vista natural. Además, en este apartado usaban el concepto de “rentabilidad social”, considerando que “los recursos deben aplicarse a los fines para los que son más eficientes. En el caso de la Dragonera, el uso más racional es su conversión en parque natural”. Así, para proteger sa Dragonera el GOB solicitaba revisar de manera total el Plan Provincial de Ordenación Urbana,

“aprobado en 1973, justo al final del boom turístico, cuando predominaba una óptica triunfalista que ha demostrado su tremenda ineficacia. Como consecuencia, se observa una supeditación total del plan a los intereses turísticos y especulativos, con una sobrevaloración de la costa en perjuicio de las zonas agrícolas del interior, y sin una buena previsión de suelo industrial ni de la infraestructura de servicios

⁹⁶² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 42, octubre 1977, 021/01.

⁹⁶³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 38, mayo 1977, 021/01.

⁹⁶⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 42, octubre 1977, 021/01.

necesarios para el abastecimiento de las islas. En el aspecto que a nosotros nos afecta, no existía una previsión de espacios naturales que debían ser conservados por su interés ecológico”⁹⁶⁵.

Por otro lado, se mantenían los proyectos de investigación. Así, por ejemplo, el grupo de botánica estaba realizando un mapa de la presencia del palmito en Mallorca. Además, siguiendo el ejemplo de una gran cantidad de asociaciones ornitológicas europeas, el GOB se embarcó en un proyecto de grandes dimensiones: la realización de la parte de Mallorca del Atlas Ornitogeográfico, siendo un proyecto encabezado por Lluç Mas⁹⁶⁶. Este proyecto tuvo una larguísima duración, como demuestra el hecho que en 1978 pidiesen mayor colaboración de los socios o que en 1982 recibiesen una beca por parte del Ayuntamiento de Palma para el *Atles Ornitogeogràfic de Mallorca*⁹⁶⁷, una vez el proyecto general había caído. Además, se mantenía el recuento de buitres negros en verano⁹⁶⁸. En todo caso, el GOB no se centraba solo en la ornitología, como lo demuestra el mencionado estudio sobre el palmito o la petición de la Junta en la asamblea general de 1977 a todos los socios de colaborar con las actividades científicas y divulgativas de las secciones ya creadas o en la creación de las secciones de ornitología, botánica, biología marina, mastología, invertebrados, geomorfología, cine y fotografía, y ecologismo⁹⁶⁹. También se mantenían las actividades divulgativas, como las proyecciones, las excursiones o las acampadas juveniles estivales⁹⁷⁰.

En todo caso, lo que es más interesante de este periodo es el proceso de reflexión colectiva provocada por la praxis cognitiva que se estaba desarrollando dentro de la entidad. De esta manera, en 1978, se da un salto en la cuestión ecologista, siguiendo con la línea trazada desde un primer momento de manera mucho más tímida. En este sentido debemos destacar, en primer lugar, la publicación, en la circular de enero de 1978, de un texto escrito por parte del Grup de Treball Ecologista, llamando a la participación dentro de la sección. En este comunicado se empiezan a ver conceptos claramente ecologistas como agresión o destrucción de la Naturaleza con relación al urbanismo, la calidad de vida urbana o a la contaminación. Por lo tanto, se estaba pasando de un concepto, el de paisaje,

⁹⁶⁵ S.a.: “Informe sobre el proyecto de urbanización de la isla Dragonera: elevado a la administración pública por el Grup Balear d’Ornitologia i Defensa de la Naturalesa (GOB)”, *Aegyptius*, núm. 4, febrero 1978, s.p.

⁹⁶⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 37, abril 1977, 021/01.

⁹⁶⁷ SUREDA, Catalina y TUR, Margalida: *Premis Ciutat de Palma (1955-1997)*, Palma, Ajuntament de Palma, 1999, p. 76.

⁹⁶⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 40, agosto 1977, 021/01.

⁹⁶⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 44, febrero 1978, 021/01.

⁹⁷⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 39, julio 1977, 021/01.

claramente conservacionista a otros integrados en el ideario ecologista. Además, aunque se centraba en el tipo de lucha que habían llevado a cabo hasta entonces (impugnaciones y divulgación), se abrían a la posibilidad de otras tácticas. Así,

“Durant les primeres reunions de la nova junta directiva del GOB, s’ha fet la reestructuració dels grups de treball amb el replantejament d’alguns dels que ja existeixen i la proposta de formació d’altres de nous.

Com a conseqüència de la continua agressió que sofreix la naturalesa a les Illes i de la necessitat de donar respostes a tal agressió, hem considerat la conveniència de donar cabuda entre ells al que anomenam Grup Ecologista. Som conscients que aquest nom no és científicament adequat, ja que l’Ecologia és una ciència que tracta d’unes relacions molt determinades entre els sers vius i el medi ambient, però ens hem decidit a adoptar-lo perquè universalment s’identifique els grups ecologistes com aquells que es preocupen per evitar la destrucció de la Naturalesa en el sentit més ampli, abordant els problemes relatius a atemptats ecològics o paisatgístics, qualitat de vida a les ciutats, urbanisme, contaminació de diversos tipus, etc.. És evident que tots els afiliats al GOB estam interessats en aquest tipus de problemes. No obstant creim necessari que un nucli d’aquells socis que se senten més sensibilitzats per aquests temes, s’agrupin per coordinar totes les activitats que tinguin relació amb ells. Aquesta seria la finalitat del Grup Ecologista.

Algunes de les funcions d’aquest Grup de treball podrien ser:

-Recaptar la més amplia informació (científica, burocràtica, arxiu de premsa,...) sobre cada un dels problemes.

-Elaborar en base an aquesta informació i cercant l’assessorament necessari, les impugnacions, notes de premsa, etc. com a resposta als atemptats ecològics.

-Coordinar l’organització o l’adhesió del GOB a tot tipus d’accions destinades a la defensa del medi ambient. Per poder tenir un primer canvi d’impressions al respecte convocam a tots els socis interessats en formar part d’aquest grup de coordinació a la reunió que tindrà lloc al local social el dimarts dia 7 de febrer a les 20,30 hores.”⁹⁷¹

Hay otros elementos que nos marcan claramente este proceso de evolución hacia el ecologismo. Por ejemplo, desde la circular a los socios se recomendaba la lectura de un libro presente en la biblioteca de la organización, *Sobre ecologismo y ecología aplicada* de Ramon Folch⁹⁷²; en mayo tuvieron la visita –solicitando a los socios una amplia participación– del responsable de la protección de la naturaleza del departamento de Haute Savoie (Francia) para hacer un coloquio sobre los problemas de la protección de la

⁹⁷¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 44, febrero 1978, 021/01.

⁹⁷² AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., abril 1978, 021/01.

naturaleza en los dos países⁹⁷³; en setiembre participaron en una mesa redonda sobre el estado actual de la ecología en Mallorca representados por Gabriel Sevilla, otra sobre el Plan de Ordenación de Palma invitados por la Sociedad Mallorquina de Ordenación Territorial, y realizaron un comunicado sobre la problemática de los envases no retornables basándose en el que había realizado DEPANA⁹⁷⁴; en octubre formaron parte de una mesa redonda sobre la caza con miembros de la federación de cazadores⁹⁷⁵; y participaron, representados por Xavier Pastor, en las I Jornadas Ecologistas del Mediterráneo Español, celebradas en Dènia. Pastor presentó tres ponencias, una sobre la contaminación marítima escrita por él mismo, una centrada en la situación de la foca fraile de Francesc Avellà y otra en referencia a la regresión de los vertebrados en Balears de Joan Mayol⁹⁷⁶. Por otro lado, a finales de año se hacían eco de la victoria antinuclear en Austria en el referéndum sobre la puesta en marcha de una central⁹⁷⁷. Finalmente, no debemos olvidar su participación en la campaña contra las canteras que hemos expuesto anteriormente.

Este cambio ideológico también se produjo a nivel táctico, ya que, hasta el momento, como hemos visto, la movilización había consistido esencialmente en presionar a las instituciones y a colaborar con alguna manifestación. Igualmente, esto, en 1978, cambió con la convocatoria, de manera autónoma, de una manifestación en es Trenc para el 25 de mayo defendiendo su protección. A esta donde acudieron unas 500 personas⁹⁷⁸ o “varios centenares”. Además, realizaron una caravana de coches como protesta⁹⁷⁹. De esta manera, el GOB quería criticar la posibilidad de construir un restaurante con aparcamiento, un camping y ampliar el camino de acceso en un arenal virgen. Así, defendía que ya había playas “destruidas” donde la gente podía disfrutar de esas comodidades, presentando razones sociales y paisajistas, además de ecológicas, en favor de su defensa. Además, defendían que tanto la playa de es Trenc como las marismas cercanas, es Salobrar, fuesen declaradas parque natural. Finalmente, nos parece destacable que convocaban la manifestación “perquè pensam que el GOB deu continuar prenguent part cada vegada més activament en la defensa de la Naturalesa de les nostres

⁹⁷³ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., mayo 1978, 021/01.

⁹⁷⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 2, setiembre 1978, 021/01.

⁹⁷⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, octubre 1978, 021/01.

⁹⁷⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, noviembre 1978, 021/01.

⁹⁷⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, noviembre 1978, 021/01.

⁹⁷⁸ MAYOL, Gabriel: *En defensa de la terra. Mobilitzacions ecologistes a Mallorca (1983-2007)*, Mallorca, Lleonard Muntaner Editor, 2021, p. 19.

⁹⁷⁹ *Diario de Mallorca*, 26/05/78.

Illes”. Además de convocar la manifestación por la defensa de es Trenc, defendían que por las mismas razones los miembros del GOB debían participar en todas las acciones pacíficas encaminadas a proteger sa Dragonera⁹⁸⁰. Así, debemos tomar como ciertas las palabras de Francesc Moll, el cual consideraba que la cuestión de sa Dragonera, aparte de despertar consciencias, hizo que el GOB llevase a cabo una simbiosis, involuntaria pero efectiva, entre movilización popular y acciones legales⁹⁸¹. De hecho, a finales de año, buscaban entre los socios algún abogado como asesor jurídico, ya que para defender a la naturaleza era necesario usar todos los mecanismos, incluidos las leyes⁹⁸².

Este cambio de estrategia no solo se ve en una apuesta por las manifestaciones, sino que también empezaron a realizar actos simbólicos siguiendo las tácticas del ecologismo global de la época, como sería la limpieza de zonas naturales. Así, en setiembre de 1978, 30 socios del GOB llevaron a cabo una limpieza de es Trenc para recordar a la sociedad la necesidad de su protección⁹⁸³. En otra ocasión rechazaron un premio otorgado por Foment del Turisme, ya que consideraban que el turismo era el principal causante de las agresiones ambientales que sufría Mallorca⁹⁸⁴. Además de todos estos cambios, tanto ideológicos como tácticos, la entidad seguía creciendo numéricamente, como demuestra que junio de 1978 eran ya 540 socios⁹⁸⁵. Este crecimiento no solo se veía en el número de socios, sino que también se podía comprobar por el hecho de que poco a poco el GOB iba ganando posiciones fuera de Palma, como se puede ver por su intención de construir un grupo local en Sóller. También es de destacar, como elemento que demuestra este creciente interés sobre las cuestiones ecologistas en la sociedad isleña una reunión con representantes de CCOO para exponerles las problemáticas ambientales y su impacto sobre los intereses de los trabajadores⁹⁸⁶.

A pesar de estos cambios, no se abandonaron las antiguas formas de acción y pensamiento, sino que simplemente se sumaron las nuevas. Por lo tanto, la divulgación de las problemáticas ambientales continuó. Así, por ejemplo, a principios de año Mayol publicaba en la Editorial Moll *Els aucells de les Balears*⁹⁸⁷. También, aprovecharon las

⁹⁸⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., mayo 1978, 021/01.

⁹⁸¹ DD.AA., “Iniciatives culturals...”, p. 29.

⁹⁸² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, octubre 1978, 021/01.

⁹⁸³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 2, septiembre 1978, 021/01.

⁹⁸⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 5, diciembre 1978, 021/01.

⁹⁸⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., julio 1978, 021/01.

⁹⁸⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, octubre 1978, 021/01.

⁹⁸⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 45, marzo 1978, 021/01.

fiestas patronales de los pueblos de la isla para realizar conferencias sobre la riqueza natural de Mallorca y así crear consciencia⁹⁸⁸. Por otro lado, el verano de 1978, fue muy virulento en cuanto a los incendios forestales. Por ello, el GOB emitió diversos comunicados explicando sus causas y colaboró con su extinción. Además, llevaron a cabo una mesa redonda, en setiembre, junto a ICONA, campesinos, cazadores, propietarios, vendedores de leña, etc.⁹⁸⁹ y otra más técnica con representantes institucionales, científicos y de los movimientos sociales. También continuaron con su actividad legal, como fue la presentación de alegaciones contra los permisos de construcción de un supuesto centro talasoterapéutico en Deià que en realidad era una urbanización encubierta; la presentación de las 30.000 firmas recogidas para proteger s'Albufera; o la solicitud a las autoridades de protección de s'Albufereta ante la pretensión de construir una urbanización para 11.000 personas⁹⁹⁰.

Además, mantuvieron las actividades científicas-divulgativas dentro del GOB, con actividades como un curso de iniciación a la biología marina coordinado por Xavier Pastor, que empezaba a adquirir gran importancia dentro de la entidad, y otros biólogos del Laboratori Oceanogràfic de Palma; otro de anillamiento de aves por parte de miembros de la sección del mismo nombre⁹⁹¹; otro de ornitología de campo⁹⁹²; y uno más de botánica⁹⁹³. Además, se mantenían las acampadas juveniles veraniegas⁹⁹⁴, excursiones ornitológicas, las conferencias sobre flora y fauna en el local del GOB⁹⁹⁵ o el recuento estival de buitres negros⁹⁹⁶.

El GOB, a medida que iba desarrollándose la Transición, se posicionaba entre los elementos más rupturistas de las Illes Balears, siguiendo con la dinámica de analizar los problemas ambientales de una manera global y, por lo tanto, incluir en su ideario cuestiones más políticas o sociales, ya que sin ellas no se podían realizar los cambios necesarios en la relación entre la sociedad y la naturaleza. Así, en 1979, firmó, juntamente con el Partit Socialista de Mallorca (PSM), candidaturas municipales independientes, CCOO, USO, UGT, la Coordinadora d'Associacions de Veïns, la Federació de la Petita i

⁹⁸⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 1, agosto 1978, 021/01.

⁹⁸⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 2, setiembre 1978, 021/01.

⁹⁹⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, octubre 1978, 021/01.

⁹⁹¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 44, febrero 1978, 021/01.

⁹⁹² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 45, marzo 1978, 021/01.

⁹⁹³ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., julio 1978, 021/01.

⁹⁹⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., julio 1978, 021/01.

⁹⁹⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 45, marzo 1978, 021/01.

⁹⁹⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, octubre 1978, 021/01.

Mitjana Empresa de Mallorca, el Moviment Escolta, la Joventut Autogestionaria de les Illes o Talaiot Corcat el Manifest a Favor de la Via 151 para obtener la autonomía de manera rápida⁹⁹⁷.

Aparte de integrarse en los sectores más rupturistas, como después demostrará su papel preponderante en las movilizaciones contra la OTAN, seguía desarrollando un marco de pensamiento y de acción ecologista. Así, en febrero de 1979, organizó, juntamente con Terra i Llibertat, PSOE, PSM y PCE, una manifestación a favor de la protección de sa Dragonera, ya mencionada anteriormente, a la cual asistieron entre 4.000 y 5.000 personas⁹⁹⁸. Además, autónomamente, el GOB lanzó una campaña de boicot y protesta directa contra Manuel Reventós, propietario de Codorniu y promotor de la urbanización de sa Dragonera. Por lo tanto, se pedía que no se comprasen sus productos y que se le enviasen postales navideñas con mensajes contrarios a la urbanización⁹⁹⁹. Por otro lado, se estaban incorporando nuevas problemáticas ambientales al discurso del GOB. En primer lugar, es de destacar la cuestión antinuclear. Así, en mayo de 1979, se adhirieron a la campaña mundial por la moratoria nuclear¹⁰⁰⁰. A lo largo de esta campaña realizaron conferencias, murales y una manifestación convocada juntamente con Talaiot Corcat el 1 de junio, a la cual acudieron entre 400 y 500 personas y contó con la presencia del ya exsenador Lluís Maria Xirinacs¹⁰⁰¹. En segundo lugar, también es destacable la incorporación del ecologismo urbano en el ideario del GOB. Así, empezó a movilizarse para hacer de Palma una ciudad más habitable. De esta manera, el GOB fue el representante ecologista en el proceso de reforma del Plan de Ordenación Urbana de 1973, el cual tenía una perspectiva totalmente desarrollista. También es de destacar el inicio de las preocupaciones de temática marina. En primer lugar, presentaron su primera oposición a la construcción de un puerto deportivo, en este caso en Porto Colom¹⁰⁰². Además, Xavier Pastor realizaba una conferencia sobre la contaminación marina en el GOB¹⁰⁰³.

⁹⁹⁷ MARIMON, Antoni: *Entre la realitat i la utopia. Història del PSM*, Palma, Documenta Balear, 1998, pp. 63-68.

⁹⁹⁸ *Última Hora*, 5/2/79 y *Diario de Mallorca*, 4/2/79.

⁹⁹⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 14, diciembre 1979, 021/01.

¹⁰⁰⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 10, mayo 1979, 021/01.

¹⁰⁰¹ *Última Hora*, 4/6/79 y *Diario de Mallorca*, 3/4/79.

¹⁰⁰² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 12, setiembre 1979, 021/01.

¹⁰⁰³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 8, marzo 1979, 021/01.

En este proceso de afirmación ecologista es importante el hecho que el GOB, en 1979, hospedase las II Jornadas de Ecología y Política. En mayo, Lluís Moragues, Xavier Pastor y Gabriel Sevilla asistieron a la organizada en Murcia¹⁰⁰⁴. Esta se repitió en diciembre en Palma, organizadas por el GOB, el Centre d'Estudis Socioeconòmics y la Associació de Llicenciats en Ciències Biològiques. En estas II Jornadas, que contaron con la participación de grupos de Andalucía, Asturias, Canarias, Castilla, Catalunya, Euskadi, Galiza, País Valencià y Murcia, se trataron cuestiones como el turismo y el medio ambiente, la OTAN, la defensa y la industria militar, y la situación del Mediterráneo. De esta manera, defendían la protección de las llanuras litorales y las marismas, ya que debido a la falta de ordenación urbanística zonas con alto valor natural y agrícola habían desaparecido por el desarrollo de infraestructuras, industrias e instalaciones turísticas. Exponían como ejemplos el Prat del Llobregat, la Albufera de València o el Prat de Sant Jordi en Mallorca¹⁰⁰⁵.

Por otro lado, a nivel táctico en el GOB se ideó una nueva manera de divulgar la situación ambiental de la isla. Así, en enero de 1979, organizó una cena con los socios para celebrar el quinto aniversario de su fundación. En esta misma cena se otorgó, por primera vez, los Premis Alzina i Ciment, para premiar o castigar a personas o entidades implicadas en los conflictos socioambientales. Así, los primeros Premis Ciment fueron para PAMESA, la empresa que pretendía urbanizar sa Dragonera; Pep Rosselló, abogado representante de la empresa urbanizadora de s'Albufereta; y Miquel Duran, conseller d'Interior del gobierno preautonómico por criticar duramente a los grupos ecologistas y oponerse a cualquier tipo de protección de cualquier espacio natural. Mientras tanto, los Premis Alzina fueron para el equipo de la Conselleria d'Ordenació del Territori que había dimitido ante la falta de valentía de esta; Lluís Ripoll, por los años trabajando en solitario para la divulgación de los problemas ambientales insulares; y a Delegación de Balears de ICONA¹⁰⁰⁶.

En todo caso, la protección de los espacios naturales seguía siendo su principal caballo de batalla, como demuestra el documento¹⁰⁰⁷ que entregaron a Jeroni Albertí, presidente del Consell General Interinsular, el 17 de mayo de 1979. Este documento se centraba en

¹⁰⁰⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 9, abril 1979, 021/01.

¹⁰⁰⁵ DD.AA.: *II Jornadas de ecología y política*, Palma, CESE, GOB y ALBE, 1979, pp 11-19.

¹⁰⁰⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 7, febrero 1979, 021/01.

¹⁰⁰⁷ AGOB, *Ordenació del Territori*, "Petit sumari de temes pendants en materia de conservació de la naturalesa", 050.

los motivos para proteger un conjunto de espacios naturales, como los pequeños islotes, Cabrera, sa Dragonera, s'Albufera de Mallorca, s'Albufereta, s'Albufera des Grau (Menorca), les Salines d'Eivissa i Formentera, y es Trenc i es Salobrar. Más allá de los espacios naturales en concreto, también se centraban en las canteras y los incendios. En ambos casos, planteaban acciones más de tipo legal y burocrático, es decir, llevar a cabo estudios para una ordenación “realista i rigorosa” de las canteras para conseguir el menor impacto sobre el paisaje y la población posible; reglamentar la explotación minera de lignito relacionada con la central eléctrica en construcción cerca de s'Albufera; que la empresa de la central construyese un ferrocarril para conectarla con las minas y evitar un aumento del tráfico rodado; la realización inmediata de un estudio que permitiese la creación de un cuerpo de extinción de incendios forestales; y que se solicitase a Gobierno Civil un impulso a las investigaciones sobre los incendios ya acaecidos para saber si eran o no intencionados.

Un aspecto también interesante de este documento son sus apreciaciones sobre el Pla Director Territorial, ya que salen un poco de la dinámica de proteger espacios en concreto y nos permite analizar la perspectiva global del GOB sobre situación ambiental mallorquina. Defendían que los trabajos del Pla se debían de realizar con la mayor transparencia informativa y estableciendo la posibilidad de intervenir a las entidades interesadas durante todo el proceso. Una vez planteado un proceso de redacción más democrático, consideraban que no solo se debían proteger una serie de espacios en concreto, sino “també una mostra important de tots els ecosistemes i elements paisatgístics existents a cada illa”. Además, también se tenían que “fixar amb rigor i generositat unes normes de protecció de l'entorn dels conjunts arquitectònics, paisatges singulars, platges i costes, boscos, etc.”. Finalmente, planteaban tres cuestiones más generales: agricultura, agua y transportes. En este sentido, defendían la necesidad de preservar las tierras agrícolas de calidad; una mayor protección de recursos limitados, como el agua, a través de la creación de un verdadero sistema de depuración y reutilización de las aguas residuales; y plantear una visión descentralizada del tráfico, rechazando la construcción de autopistas y revalorizando el transporte público y el tren.

Aparte de este análisis general nos parece interesante hacer referencia específica a como exponen la cuestión de sa Dragonera, ya que para esta, a diferencia de otros espacios naturales, no solo se pide su protección por motivos naturales sino también políticos:

“La importància de sa Dragonera del punt de vista natural és molt gran, però encara ho és més del punt de vista polític, ja que s’ha convertit en la pedra de toc que farà veure si estam disposats o no a acabar d’una vegada amb la famosa balearització. Sa Dragonera és un problema polític i s’ha de resoldre aplicant mesures polítiques, dins els termes prevists per les lleis. Al cap i a la fi, la mateixa legalitat que protegeix els interessos privats té recursos per protegir els interessos col·lectius”.

También se mantenía la actividad divulgativa y científica, con especial incidencia en la ornitología. Así, es de destacar que, en noviembre de 1979, el GOB organizase las V Jornadas Ornitológicas Españolas, como miembro de la SEO y con la participación de unas 250 personas¹⁰⁰⁸. Además, se mantuvieron los cursos y las salidas ornitológicas¹⁰⁰⁹. Mientras tanto, la sección de botánica empezó a investigar la distribución del tejo, la flora endémica y la orquídea para su cartografía, así como la del palmito con la sección de agricultura. Por otro lado, socios del GOB, como Jesús Jurado, Lluç Mas, Francesc Moll, Hilari Morales, Joan Bruno, Pere Oliver y Xavier Pastor, participaron en la escritura de la *Guía Ecológica de Baleares*¹⁰¹⁰. También mantenían la divulgación en forma de charlas y conferencias, como el ciclo que organizó el GOB en la Casa de Cultura de La Caixa sobre la problemática del uso de los recursos naturales de las Illes Balears. En este ciclo se trataron los recursos pesqueros; energéticos, incluyendo la energía nuclear con una conferencia a cargo de Pedro Costa Morata¹⁰¹¹; e hídricos. También en colaboración con “La Caixa” llevaron a cabo una cantidad ingente de proyecciones comentadas sobre la conservación de la naturaleza en las escuelas. A finales de 1979 llevaban ya 117 proyecciones organizadas en hasta 4 escuelas diferentes diarias¹⁰¹². Finalmente, en cuanto a la importancia que daban a la juventud, es significativo que desde mediados de 1979 se empezase a fraguar la formación de la sección infantil del GOB¹⁰¹³, cosa que también nos permite ver como seguía creciendo la entidad.

En 1980, el GOB mantuvo su atención en la presión a las instituciones para conseguir la protección de diversos espacios naturales y una ordenación territorial que tuviese un menor impacto sobre el entorno. Así, a principios de año, publicaron un documento similar al presentado a Jeroni Albertí en 1979 con el mismo destinatario, el Consell General Interinsular. En este documento se centraban en una serie de espacios naturales

¹⁰⁰⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 13, noviembre 1979, 021/01.

¹⁰⁰⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 6, enero 1979, 021/01.

¹⁰¹⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 9, abril 1979, 021/01.

¹⁰¹¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, junio 1979, 021/01.

¹⁰¹² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 10, mayo 1979, 021/01.

¹⁰¹³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, junio 1979, 021/01.

y algunas problemáticas generales de la isla. Así, solicitaban que se incluyese un inventario de espacios naturales a proteger realizado por ICONA y la Direcció General d'Urbanisme en la modificación del Plan Provincial de Ordenación Urbana; se redujese la permisividad en la cuanto a edificación en los cascos urbanos; que se garantizase el estado natural s'Albufereta, a pesar de la aprobación de su urbanización por parte del Ayuntamiento de Alcúdia; se ordenase al Ayuntamiento de Andratx la realización del Plan General para evitar la urbanización de sa Dragonera; se detuviese cualquier procedimiento burocrático encaminado a la urbanización de es Trenc; se evitase una sobreexplotación, definida como suicida, de las aguas de Campos para el desarrollo turístico en es Trenc, ya que de por sí era ya un agua muy salinizada y sobreexplotada por la gran cabaña ganadera de la zona; y se regulase de manera adecuada la problemática de las canteras. Además, en este documento despuntaba otra problemática ambiental que empezó a adquirir importancia a partir de los 80, los conflictos ambientales en torno a los proyectos de puertos deportivos. En este sentido el GOB era claro:

“També volen cridar l'atenció sobre la febre actual de construcció de ports esportius, que es poden convertir en un factor de destrucció del paisatge, privatització del litoral, augment de la contaminació marina i destrucció de cales on molts de peixos passen els primers estadis de la seva vida. La construcció de nous ports esportius hauria de quedar restringida a l'interior de les actuals zones portuàries”¹⁰¹⁴.

Por lo tanto, el trabajo siguió siendo esencialmente de tipo burocrático y de concienciación, a pesar de los primeros intentos de movilización popular. Ante el proyecto urbanizador de s'Albufereta criticaron la falta de profesionalidad del informe científico que justificaba la urbanización¹⁰¹⁵. Además, en mayo de 1980 impugnaron el proyecto, pidiendo a los particulares que también lo hiciesen¹⁰¹⁶ y participaron en una mesa redonda en Alcúdia sobre la cuestión¹⁰¹⁷. Por otro lado, impugnaron de nuevo el plan urbanizador de sa Dragonera¹⁰¹⁸ y presentaron un audiovisual sobre la protección del islote¹⁰¹⁹. También denunciaron ante Gobierno Civil, Comisión Provincial de Urbanismo y el Ayuntamiento de Santa Margalida las obras del puerto deportivo de Ca'n Picafort, de un

¹⁰¹⁴ AGOB, *Ordenació del Territori*, “Accions urgents que es podrien emprendre en defensa del territori”, 050.

¹⁰¹⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 15, enero 1980, 021/01.

¹⁰¹⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 19, mayo 1980, 021/01.

¹⁰¹⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 1, junio 1980, 021/01.

¹⁰¹⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 16, febrero 1980, 021/01.

¹⁰¹⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 17, marzo 1980, 021/01.

muelle en Cala Estellencs¹⁰²⁰ y de unos quioscos en el Torrent de Pareis¹⁰²¹; se presentaron alegaciones contra los puertos deportivos de Portals Nous y Sant Elm¹⁰²²; y se adhirieron a la plataforma ciudadana contraria a la construcción del puerto deportivo del Port de Pollença¹⁰²³. Además, el GOB, a partir de agosto de 1980, relanzó la Comisión de Conservación de Cabrera¹⁰²⁴ y en setiembre publicó un documental titulado “Cabrera Estimada”. Este mismo mes, además, inició una campaña para que la Serra de Tramuntana fuese declarada parque natural¹⁰²⁵. También es de destacar que, a principios de año, la barca cedida por WWF, Na Voltonera, llevaba a cabo su primera salida de vigilancia contra los cazadores furtivos del buitre¹⁰²⁶.

Finalmente, en cuanto a campañas es de destacar que, a partir de 1980, el GOB participó en las movilizaciones contra la OTAN¹⁰²⁷, invitado por el PSM¹⁰²⁸. Este posicionamiento anti-OTAN lo debemos vincular al desarrollo del marco conceptual ecologista, considerando que la entrada en tal organización tendría grandes impactos sobre el medio ambiente¹⁰²⁹. Rápidamente, el GOB se implicó de manera especial en la campaña anti-OTAN: “De fet, s’han donat moltes desercions i absències en el Comitè Anti-OTAN, per la qual cosa el GOB ha decidit d’ara en endavant, anar conscienciant el poble sobre el particular, al nostre aire, sense menysprear, naturalment, les aliances”. Precisamente, como actividad interna del GOB, se planteó la proyección de diapositivas sobre la cuestión, con la intención de duplicarlas para llevar a cabo esa campaña de concienciación¹⁰³⁰. Por otro lado, a partir de 1980 empezarán a dar apoyo a los tímidos intentos de peatonalización llevados a cabo por el Ayuntamiento de Palma¹⁰³¹, defendiendo un boicot a los comercios que tuviesen carteles contrarios a la reforma circulatoria¹⁰³². Además, a mediados de año, el GOB participó, juntamente con la mayoría de los partidos, en una manifestación a favor de una ciudad amable con las personas con movilidad reducida, la cual tenía como lema “fora barreres” y participaron unas 300

¹⁰²⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 1, junio 1980, 021/01.

¹⁰²¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, agosto 1980, 021/01.

¹⁰²² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 5, octubre 1980, 021/01.

¹⁰²³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 17, marzo 1980, 021/01.

¹⁰²⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, agosto 1980, 021/01.

¹⁰²⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, setiembre 1980, 021/01.

¹⁰²⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 17, marzo 1980, 021/01.

¹⁰²⁷ *Última Hora*, 22/9/80 y *Diario de Mallorca*, 23/9/80.

¹⁰²⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, setiembre 1980, 021/01.

¹⁰²⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 2, julio 1980, 021/01.

¹⁰³⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 6, noviembre 1980, 021/01.

¹⁰³¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 15, enero 1980, 021/01.

¹⁰³² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 16, febrero 1980, 021/01.

personas¹⁰³³. También empezó a compartir informaciones sobre el uso de la bicicleta¹⁰³⁴, organizó la II Setmana Antinuclear –defendiendo meses después el potenciamiento de las energías alternativas¹⁰³⁵–, participó en una reunión de ecologistas en València, pidió el boicot para las empresas que colaborasen con la caza de ballenas o compartió una lista realizada por la WWF de expoliadores de nidos de rapaces¹⁰³⁶.

En todo este proceso de construcción de la entidad, tanto en un sentido ideológico como táctico y organizativo, tiene mucha importancia el hecho de que, en 1980, el GOB comprase una finca, la Trapa. Esta finca era propiedad de Josep Casasayas, siendo precisamente el motivo por el cual había entrado en contacto con Joan Mayol. Ante la imposibilidad de mantenerla, se vio obligado a venderla. Ante el interés de unos especuladores inmobiliarios, decidió vendérsela al GOB. El problema era que el GOB no tenía los recursos suficientes como para realizar la compra, por lo que lanzó una campaña de subscripciones populares. Esta campaña se inició en mayo de 1980, con el lanzamiento de participaciones a 10.000 pesetas¹⁰³⁷, y en julio de 1980 ya se habían conseguido 2 millones de pesetas¹⁰³⁸. Además, se obtuvieron ayudas de asociaciones extranjeras y se llevaron a cabo conciertos, subastas de arte, etc. Además, se obtuvieron ayudas de asociaciones extranjeras y se llevaron a cabo conciertos, subastas de arte, etc. En todo caso, no solo se vio como una cuestión económica, sino también como un modo de continuar con su trabajo de concienciación. Así, en abril ya se realizó la primera excursión con el objetivo de llevar a cabo trabajos de restauración, ya que en ese terreno se encuentran una serie de edificaciones, de un antiguo monasterio trapense que en ese momento se encontraban en un estado ruinoso. Estas excursiones-voluntariado se fueron repitiendo de manera constante a lo largo de todo el periodo estudiado¹⁰³⁹. Obviamente, estas acciones granjearon muchas simpatías entre la sociedad mallorquina, como demuestra la compra de subscripciones.

Por otro lado, continuaban con las actividades científicas. Así, el GOB participó en un recuento de aves acuáticas a nivel internacional¹⁰⁴⁰; otro de aves petroleadas con

¹⁰³³ *Diario de Mallorca*, 29/6/80.

¹⁰³⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 16, febrero 1980, 021/01.

¹⁰³⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, agosto 1980, 021/01.

¹⁰³⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 1, junio 1980, 021/01.

¹⁰³⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 19, mayo 1980, 021/01.

¹⁰³⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 2, julio 1980, 021/01.

¹⁰³⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 19, mayo 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 15, enero 1980, 021/01.

financiación de la Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental (CODA)¹⁰⁴¹, de la cual el GOB formaba parte¹⁰⁴²; y publicó el opúsculo *Els incendis forestals* de Joan Mayol¹⁰⁴³. Aparte del desarrollo del marco cognitivo ecologista que estaban llevando a cabo desde el GOB, también es importante hablar del gran interés popular por las cuestiones ambientales en Mallorca en el cambio de década. Así, los encargados de la divulgación en el GOB consideraban que no podían dar abasto a la demanda, como demuestra, a modo de ejemplo, que a finales de abril de 1980 visitasen 4 pueblos de Mallorca, la sede de los Escoltes de Mallorca, continuasen con el proyecto de divulgación en las aulas y tuviesen la intención de visitar Eivissa. Por otro lado, colaboraban en la realización de una serie de conferencias sobre cuestiones territoriales en el Centre de Estudis Socialistes Gabriel Alomar con la Societat Mallorquina d'Ordenació del Territori¹⁰⁴⁴. También mantuvieron muchas reuniones con el PSM sobre cuestiones ambientales o participaron en una mesa redonda en el campamento de las Juventudes Comunistas del Mediterráneo¹⁰⁴⁵. También es de destacar su participación en programas de Radio Popular y la aparición, una vez abandonada la sección en el *Diario de Mallorca*, de una sección en *Última Hora*, el otro periódico de gran tirada en Mallorca. Además, se mantenía el campamento veraniego, en este caso en La Trapa¹⁰⁴⁶; se pusieron en marcha las primeras salidas del grupo infantil¹⁰⁴⁷; y empezaron a publicar, en colaboración con “Sa Nostra” –la caja de ahorros de Baleares–, una serie de itinerarios naturales para las escuelas¹⁰⁴⁸.

En 1981 estallaba el segundo conflicto socioambiental relacionado con la posible urbanización de es Trenc. Ya en octubre de 1980 se publicó en la circular un dibujo criticando el proyecto de la promotora sueca Skandiplan con la frase: “Ja que tots sols no hem balearitzat prou, idò ara, de la mà dels suecs”¹⁰⁴⁹. El proyecto era definitivamente aprobado por el Ayuntamiento de Campos en mayo de 1981, suponiendo la construcción de una urbanización para unas 9.000 personas. Además, desde la alcaldía se aprovechó un decreto de agilización para reducir a solo 15 días el periodo de exposición pública. En

¹⁰⁴¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 18, abril 1980, 021/01.

¹⁰⁴² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, agosto 1980, 021/01.

¹⁰⁴³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 16, febrero 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 18, abril 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 3, agosto 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 19, mayo 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 1, junio 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 4, setiembre 1980, 021/01.

¹⁰⁴⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 5, octubre 1980, 021/01.

cambio, el Consell General Interinsular (CGI) se mostraba contrario a esta decisión¹⁰⁵⁰. También el GOB, el Col·legi d'Arquitectes, la OCB, el PSOE, el PSM, el Partit Comunista de les Illes Balears (PCIB), CCOO, e, incluso, Foment del Turisme presentaron alegaciones. Solo dentro de la propia localidad 1.800 personas firmaron a favor de las alegaciones del GOB¹⁰⁵¹. Después iniciaron una campaña de firmas contra la urbanización¹⁰⁵².

En 1981 también se recuperó el Comitè de Defensa de sa Dragonera de la mano del GOB ante la posibilidad de que, de nuevo, se pudiese urbanizar la isla debido a la falta de voluntad política de UCD para suspender el planteamiento urbanístico del islote. Además, para financiar la campaña, tanto popular como jurídica, el GOB lanzó unos bonos de ayuda popular¹⁰⁵³. Poco después, la Comissió convocó una manifestación a la que acudieron entre 3.000 y 4.000 personas¹⁰⁵⁴ y, aunque se viese que los procesos administrativos impedían la urbanización, decidió lanzar una campaña de concienciación con el nombre de “Sa Dragonera als pobles”. Esta campaña era provocada por la sensación de que la lucha por su protección sería larga¹⁰⁵⁵. También recogieron 13.000 firmas solicitando la protección del islote¹⁰⁵⁶. Nos parece interesante que, a mediados de 1981, el GOB comparase el valor simbólico de sa Dragonera con para el ecologismo mallorquín con el caso del movimiento antinuclear vasco, ya que consideraba sa Dragonera como el Lemoiz mallorquín¹⁰⁵⁷.

También mantenían su trabajo de concienciación y presión respecto la posibilidad de convertir a la Serra de Tramuntana en parque natural. Por eso mismo, criticaban y veían con preocupación la aparición de nuevas pistas forestales¹⁰⁵⁸. En verano realizaron una mesa redonda en Deià, localidad en un proceso de gran expansión urbanística y turística ubicada en la Serra, por lo que su Ayuntamiento era profundamente contrario al parque. Igualmente, fue un gran éxito de asistencia, con más de 100 personas. Por otro lado, reapareció la problemática de s'Albufera con la decisión del Ayuntamiento de Alcúdia de urbanizar toda la barra costera bajo su jurisdicción. En este sentido se creó una

¹⁰⁵⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 12, mayo 1981, 021/01.

¹⁰⁵¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 14, julio 1981, 021/01.

¹⁰⁵² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 15, agosto 1981, 021/01.

¹⁰⁵³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 8, enero 1981, 021/01.

¹⁰⁵⁴ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 97.

¹⁰⁵⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 10, marzo 1981, 021/01.

¹⁰⁵⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 16-17, setembre-octubre 1981, 021/01.

¹⁰⁵⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 12, mayo 1981, 021/01.

¹⁰⁵⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 10, marzo 1981, 021/01.

coordinadora local contraria que invitó al GOB a una charla a la cual asistieron más de 200 personas¹⁰⁵⁹ y a una manifestación al mes siguiente con la misma concurrencia¹⁰⁶⁰.

En cuestiones externas a la protección de espacios naturales, debemos destacar una mayor importancia de las campañas a favor de la bicicleta como medio de transporte urbano cotidiano. Así, solicitaban al Ayuntamiento de Palma la creación de carriles y aparcamientos para bicicletas. Además, estaban llevando a cabo reuniones con la concejalía encargada de los parques y jardines de Palma con el objetivo de conseguir una ciudad más habitable¹⁰⁶¹. Precisamente, de esta colaboración surgió la prohibición de venta de palmito en Palma para proteger la especie. También en Palma se opusieron, juntamente con la Federació de Associació de Veïnats de Palma y “aliats circumstancials sorprenents” (la Federació Hotelera de la Platja de Palma y los clubes náuticos de Palma), a la creación de un nuevo pipeline con su correspondiente zona de descarga de petróleo¹⁰⁶². Esta colaboración con el Ayuntamiento de Palma llegó a su máxima expresión a finales de año, cuando el Ayuntamiento les encargó a 10 socios del GOB, con prestigio académico en materia territorial y ambiental, la realización de un catálogo de espacios a no urbanizar para el nuevo plan de ordenación urbana de la ciudad. Aun así, el GOB, a su vez, criticaba la falta de valentía del consistorio para llevar a cabo las reformas necesarias encaminadas a hacer de Palma una ciudad más habitable¹⁰⁶³.

También es interesante ver cómo, a partir de mediados de año, cambió el formato de la circular. Con este cambio, se le añadieron algunas secciones que se pretendían fijas, entre las cuales nos parecen más destacables las de “Món ecologista”, con informaciones sobre acciones ecologistas destacables de todo el mundo, y “Personatges”, con pequeñas biografías de personas importantes en el mundo ecologista. De esta manera, desde la propia circular se contribuía a la praxis cognitiva usando las influencias externas. De hecho, en una de las primeras noticias del mundo ecologista, se criticaba la decisión del Parlamento del Consejo de Europa de instar a los diferentes estados a no abandonar el programa nuclear. Ante este hecho, consideraban que “tot es un problema del model de societat que se persegueix i que, certament, si no se qüestiona el creixement econòmic i

¹⁰⁵⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 15, agosto 1981, 021/01.

¹⁰⁶⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 16-17, setembre-octubre 1981, 021/01.

¹⁰⁶¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 8, enero 1981, 021/01.

¹⁰⁶² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 10, marzo 1981, 021/01.

¹⁰⁶³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 18-19, noviembre-diciembre 1981, 021/01.

il·limitat i el mal ús de l'energia, no resta altra alternativa que la nuclear"¹⁰⁶⁴. Otra noticia de la que se hacían eco era la invitación del Comune de Bologna a un encuentro de la juventud progresista europea organizado en esa ciudad para hablar de democracia, cultura juvenil y pacifismo, un año después del atentado fascista¹⁰⁶⁵.

Mientras tanto, el GOB mantenía su profunda colaboración con las campañas en contra de la entrada a la OTAN, tanto la lanzada por el PSOE, como la organizada por el PSM y el PCIB. Así, solicitaba a sus socios que firmasen las dos campañas, que solicitaban un referéndum, y prometía ponerse en contacto con todos los ayuntamientos de mayoría progresista de Mallorca para que aprobasen mociones contra la entrada a la OTAN¹⁰⁶⁶.

Por otro lado, se mantenían o recuperaban actividades ornitológicas, como un curso de ornitología¹⁰⁶⁷ —que se cerraba con una inspección costera de aves víctimas del petróleo¹⁰⁶⁸—, el recuperado recuento de buitres negros¹⁰⁶⁹ o uno nuevo centrado en el águila pescadora¹⁰⁷⁰. Además, se ampliaban las actividades científicas hacia otras cuestiones, como un censo de orquídeas silvestres¹⁰⁷¹ o se pretendía crear un grupo de estudio sobre anfibios y reptiles¹⁰⁷². También continuaban las salidas a la Trapa con el objetivo de trabajar en su restauración¹⁰⁷³ o el campamento infantil¹⁰⁷⁴.

En 1982 hubo un cambio en la presidencia, por el cual Miquel Rayó asumía el cargo en sustitución de Francesc Moll. Debemos tener en cuenta que en estos momentos se estaba consolidando dentro del GOB una visión global de la defensa de la naturaleza de Mallorca, gracias, entre otros, a la figura de Francesc Moll, que aportó una visión más teórica y, por lo tanto, más globalista que la estricta defensa de espacios naturales en concreto. Además del cambio de presidencia, en la asamblea general de finales de 1981 se decidió convocar otra de extraordinaria con el objetivo de idear el mecanismo para dinamizar la acción del GOB en la Part Forana¹⁰⁷⁵. Finalmente, en abril se decidió crear

¹⁰⁶⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, abril 1981, 021/01.

¹⁰⁶⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 14, julio 1981, 021/01.

¹⁰⁶⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, circular urgent, setiembre 1981, 021/01.

¹⁰⁶⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, abril 1981, 021/01.

¹⁰⁶⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 14, julio 1981, 021/01.

¹⁰⁶⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 12, mayo 1981, 021/01.

¹⁰⁷⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 13, junio 1981, 021/01.

¹⁰⁷¹ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 9, febrero 1981, 021/01.

¹⁰⁷² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 14, julio 1981, 021/01.

¹⁰⁷³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 11, abril 1981, 021/01.

¹⁰⁷⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 13, julio 1981, 021/01.

¹⁰⁷⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 20-21, enero-febrero 1982, 021/01.

las delegaciones locales en las poblaciones donde hubiese entre 10 y 15 socios del GOB. Así, en un primer momento se crearon 5 delegaciones (Alaró, Alcúdia, Manacor, Petra y Pollença). Además, se decidió que la mitad de la cuota quedase en manos de la delegación y la otra mitad en manos del GOB-Mallorca, el cual tenía que decidir si las actividades que realizaban las delegaciones justificaban la necesidad de mantener un local¹⁰⁷⁶. Por lo tanto, vemos como 1982 es un año de cambios organizativos en una fase expansiva de la entidad, como demuestra, por otro lado, las pretensiones de lanzar una nueva revista¹⁰⁷⁷ y crear una sección juvenil con su propia circular.

La circular de la sección juvenil, en línea con el proceso que iba desarrollando el GOB, tenía unos contenidos similares a los de la circular general, pero con mayor incidencia de las temáticas antinucleares y antimilitaristas¹⁰⁷⁸. Mientras tanto, en cuanto a análisis de la situación territorial, se estaba pasando de espacios en concretos a analizar la situación del conjunto de la isla. De esta manera, poco a poco, se iba incorporando el concepto de isla-ciudad esgrimido unos años antes por los colectivos anarcoecologistas. Por este motivo, nos parece muy interesante el informe realizado en 1982 por Llorenç Pol. El informe, a pesar de un título centrado en la cuestión natural —“La gestió del patrimoni natural. Elucubracions damunt un cas pràctic: Ciutat”—, se centra en un análisis general de la situación ambiental del municipio de Palma, incluyendo espacios naturales, no urbanizados y la propia ciudad. Además, trata por primera vez una nueva problemática ambiental, la salinización de los acuíferos, que irá adquiriendo importancia con el tiempo. En este sentido, ya habían desarrollado un análisis claro en cuanto a causas (sobreexplotación por la agricultura y el turismo) y consecuencias (pérdida de esa fuente de agua y la necesidad de cambiar cultivo presente al forraje, que necesita más agua y, por lo tanto, supone una mayor sobreexplotación). La consecuencia última de este proceso era la desaparición de los suelos fértiles del municipio palmesano a causa de la salinización de los terrenos y la ocupación de estos por infraestructuras y polígonos industriales y de servicios¹⁰⁷⁹.

Más allá de un análisis más global de la situación, en 1982 se mantuvieron muchas de las campañas lanzadas anteriormente. El 9 de febrero el Ayuntamiento de Campos aprobaba

¹⁰⁷⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 22-23, marzo-abril 1982, 021/01.

¹⁰⁷⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 22-23, marzo-abril 1982, 021/01.

¹⁰⁷⁸ AGOB, *Circulars Joves GOB*, 023/01.

¹⁰⁷⁹ AGOB, *Palma (1979-1992)*, “La gestió del patrimoni natural. Elucubracions damunt un cas pràctic: Ciutat”, 163.

definitivamente el proyecto de es Trenc, cosa que provocaría la desaparición de un entorno natural y problemas de escasez de recursos hídricos. Así, reeditaron un cartel para concienciar de la necesidad de proteger la zona, editaron postales para enviarlas al Consell Insular, colocaron pancartas, publicaron un díptico, se mantuvieron activos en la prensa, montaron un audiovisual, recogieron firmas, redactaron un manifiesto y entraron en contacto con ecologistas suecos para hacer campaña en el país de origen de la promotora¹⁰⁸⁰. Por otro lado, desde el Comitè de Defensa se convocó una manifestación en Andratx, el pueblo de sa Dragonera, el 29 de agosto, a la cual acudieron entre 5.000 y 6.000 personas. Igualmente, debemos tener en cuenta la poca presencia del GOB en esta manifestación, como demuestra que los tres mítines fueron de los partidos de la oposición en el Ayuntamiento de Andratx: PSOE, PSM y PCIB¹⁰⁸¹. Además, a finales de año relanzaron, ante la posible urbanización de la parte litoral de s'Albufera, su campaña para convertirla en parque natural. De nuevo, se basaban en la importancia natural y ornitológica de la zona y en que se podía convertir en un elemento de promoción turística entre los ornitólogos y naturalistas occidentales¹⁰⁸². El hecho de mantener el mismo argumentario que en 1976, en un momento además donde se estaba desarrollando una crítica por parte del GOB hacia el turismo, es muy interesante porque nos permite ver las persistencias y las novedades en todo este proceso de praxis cognitiva realizada estos años. Por otro lado, mantenían su oposición a la construcción de nuevos puertos, en este caso al proyecto de superpuerto industrial que se pretendía instalar en la costa sur de la isla (s'Estalella). Lo calificaban de proyecto absurdo¹⁰⁸³. De la misma manera, se mantenían las campañas contra las canteras, con una excursión reivindicativa, junto con los vecinos afectados, en Establiments¹⁰⁸⁴.

También se mantuvieron las actividades en la Trapa, cosa que provocó una mayor presencia de visitantes poco cívicos y, desgraciadamente, la necesidad de organizar brigadas de limpieza. Por otro lado, en diciembre de 1982, la suscripción popular se situaba en los 7 millones de pesetas, la mitad del valor de la finca. A lo largo de 1982, para que entender el apoyo ciudadano generalizado, se subastaron una serie de pipas artesanas realizadas por un renombrado artesano mallorquín, Bonet de ses Pipes; 15

¹⁰⁸⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 22-23, marzo-abril 1982, 021/01.

¹⁰⁸¹ GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera...*, p. 98.

¹⁰⁸² AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 26-27, octubre-noviembre 1982, 021/01.

¹⁰⁸³ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 22-23, marzo-abril 1982, 021/01.

¹⁰⁸⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, "Programa d'activitats desembre", 021/01.

ayuntamientos, incluido el de Palma, contribuyeron económicamente; y se realizaron diversos conciertos benéficos. Además, la ayuda no solo provenía de la isla, sino también del exterior. Así, el Comité Nacional Suizo para la Protección de las Aves, donó alrededor de 1 millón de pesetas; la Asociación Alemana de Protección de Aves donó 20.000 pesetas; o la Sociedad Zoológica de Frankfurt hizo un crédito sin intereses de 4,5 millones de pesetas¹⁰⁸⁵.

En todo caso, debemos tener en cuenta que, a finales de 1982, Miquel Pascual, Conseller d'Ordenació Territorial por UCD, se vio obligado a suspender todos los proyectos urbanísticos ubicados en las zonas incluidas en el Catálogo de Espacios Naturales a Proteger de ICONA durante dos años, cosa que suponía la protección momentánea de espacios naturales emblemáticos en Mallorca como s'Albufera, s'Albufereta, Cap Blanc, es Trenc o sa Dragonera, entre otros. Así, los miembros del GOB se mostraban exultantes, además de considerar que no había sido una decisión libre del conseller, sino que:

“creemos que esto pasa aquí, y no en otras regiones del Estado, precisamente porque la fuerza de los ecologistas y el grado de concienciación de los habitantes de las Balears en referencia a la defensa del patrimonio natural son, en nuestra tierra, más grandes que en otras regiones”¹⁰⁸⁶.

Ante esta decisión del Conseller, emitieron un comunicado donde empezaba a despuntar la necesidad de proteger Mallorca en su globalidad y no solo a partir de unos espacios en concreto. Así, más allá de criticar a la derecha por su lentitud en aplicar la medida y sus motivaciones electorales detrás de ella, consideraba que “a la fi, la dreita ha assumit la seva responsabilitat de conservar els espais naturals com a be col·lectiu per damunt d'interessos lucratiu particulars, com a garantia del futur del nostre poble”. Además, una vez tomada la decisión, exponía que se debía apoyar a los municipios para que aplicasen la suspensión de los planteamientos urbanísticos y hacer consciente a sus habitantes

“que la Conservació de la Naturalesa, és, en els països desenvolupats, motiu d'orgull, símbol d'una sensibilitat i riquesa cultural elevada, i garantia de desenvolupament econòmic; perquè, la Naturalesa conservada, tan escassa avui en dia, és un atractiu turístic de primer ordre. Únicament els especuladors i els cacs corruptes poden creure el contrari”.

Ante esta situación, el GOB solicitaba al CGI la aplicación inmediata de la medida; la realización de planteamientos especiales para asegurar la conservación íntegra de los

¹⁰⁸⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 26-27, octubre-noviembre 1982, 021/01.

¹⁰⁸⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, núm. 26-27, octubre-noviembre 1982, 021/01.

parajes naturales; la realización de estos planteamientos con equipos interdisciplinarios de biólogos, geógrafos, sociólogos, etc. Además, se debían analizar las compensaciones para los municipios implicados y evitar cualquier acción del hombre en esas zonas hasta la aplicación de la suspensión. Entre estas acciones humanas, cosa que nos parece interesante al demostrar una concepción más generalista de los impactos sobre el medio, incluían la construcción clandestina, la abertura de calles, los incendios, la caza abusiva, el tráfico de vehículos (turismos, jeeps, trial), la propia presencia humana masiva y tirar basuras. En conclusión,

“la Conservació de la Naturalesa i la Protecció de les especies vivies i dels ecosistemes mitjançant una gestió racional del medi és una de les seves responsabilitats [de las instituciones autonómicas] més importants, fent valer, per damunt d’interessos particulars o sectorials, els interessos de tot un poble”¹⁰⁸⁷.

4.5. La consolidación del GOB como grupo ecologista (1983-1989).

En 1983 hubo una serie de cambios institucionales que marcaron nuevas dinámicas en los conflictos socioambientales en Mallorca. En junio se puso en marcha el primer gobierno autonómico liderado por Gabriel Cañellas de Alianza Popular, el cual, teniendo la competencia de ordenación territorial, empezó a aplicar una política regresiva en cuanto a protección de espacios naturales. De hecho, un mes después de tomar posesión de sus cargos, el Govern decidió aprobar unas nuevas normas subsidiarias que reducían de manera muy importante la cantidad de hectáreas protegidas por la suspensión de planteamientos urbanísticos decretado por el ente preautonómico el año anterior. El GOB criticó la medida, exceptuando la situación en que se dejaba sa Dragonera, ya que recuperaba los derechos de urbanización eliminados. Esto iba a suponer futuras indemnizaciones por posibles suspensiones del planteamiento urbanístico, por lo que se iba a usar como argumento, el coste que suponía para el erario público, para no paralizar las urbanizaciones. Como ejemplo, en s’Albufera solo se protegía la lámina de agua y se permitía la construcción en la barra costera¹⁰⁸⁸. Por lo tanto, el GOB presentó alegaciones a estas normas subsidiarias, defendiendo que para realizarlas se debían llevar a cabo estudios geográficos y ecológicos, en lugar de seguir los planteamientos urbanísticos existentes como había hecho el Govern. Además, defendía que fuesen vinculantes para los municipios, ya que sin esta obligación era papel mojado. De esta manera, defendía la

¹⁰⁸⁷ AGOB, *Campanya “Prou urbanitzacions”*, 1980-1990, 047.

¹⁰⁸⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, Extraordinaria, diciembre 1983, 021/01.

necesidad de la redactar planes especiales para conseguir la salvaguarda de los espacios protegidos; la creación de zonas de transición que asegurasen la conservación de los espacios a proteger; que algunos de los espacios se elevasen a parque natural; y que para las zonas húmedas se tuviese en consideración las características hídricas de la zona. Finalmente, en cuanto a cuestiones generales, consideraban que era necesaria una acción pedagógica para que concienciase sobre los valores de la naturaleza¹⁰⁸⁹.

Además, en estas nuevas normas subsidiarias, el Govern Cañellas permitía la urbanización parcial de es Trenc. Su posición favorable a la urbanización era tan clara que, ya durante la sesión de investidura, casas cercanas a la sede parlamentaria aparecieron con pancartas en favor de la protección del espacio. La aprobación del proyecto provocó, por un lado, la presentación de recursos de reposición por parte del Consell Insular de Mallorca, el PSOE, el PSM y el GOB, y, por el otro, que el GOB convocase una manifestación para el 30 de setiembre a favor de la protección de es Trenc, a la cual acudieron unas 10.000 personas. Debemos tener en cuenta las grandes dimensiones humanas de la movilización, como demuestra que uno de los principales periódicos de Mallorca titulase que había sido “la mayor manifestación de los últimos tiempos”¹⁰⁹⁰. Además, para entender el simbolismo de esta manifestación, el GOB pidió a los asistentes que, delante del hecho de que la indignación era tan grande que no encontraba las palabras correctas para expresarse, fuese una manifestación silenciosa. Además, en esta manifestación apareció por primera vez un lema que ha hecho fortuna dentro del ecologismo mallorquín: “Qui estima Mallorca no la destrueix”¹⁰⁹¹.

Por otro lado, el GOB empezó a actuar por vía de las denuncias de infracciones urbanísticas, como fue el caso de unas obras supuestamente ilegales en Lluçmajor¹⁰⁹² y otras en Santanyí, que además afectaban una charca de cierta importancia ornitológica. Precisamente en Santanyí, el GOB presentaba un conjunto de alegaciones a las normas urbanísticas del municipio ante el hecho que posibilitaban la urbanización de una zona de alto valor natural, Cala Mondragó¹⁰⁹³. Por lo tanto, como vemos en 1983 se mantuvo

¹⁰⁸⁹ AGOB, *Llei d’Espais Naturals*, “Alegacions generals”, 087.

¹⁰⁹⁰ *Última Hora*, 1/10/83 y *Diario de Mallorca*, 1/10/1983.

¹⁰⁹¹ AGOB, *Circulars Informatives*, Extraordinaria, setiembre 1983, 021/01.

¹⁰⁹² AGOB, *Capocorb*, s.n., 143.

¹⁰⁹³ AGOB, *Sant Llorenç-Ses Salines-Santanyí*, s.n., 130.

claramente el binomio de tácticas de movilización popular y de trabajo administrativo y judicial.

También nos parecen muy interesantes, como ejemplo del proceso de reflexión que llevaban a cabo dentro de la organización, las alegaciones que presentaron a finales de año de la revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Palma de 1973. A pesar de ser un plan valorado positivamente en líneas generales, criticaban el planteamiento urbanístico presentando, el cual estaba basado en polígonos monofuncionales –como un campus universitario alejado del centro de la ciudad–. Estos, según el GOB, suponían un déficit energético. Además, defendían la instalación de más equipamientos en los diferentes barrios para crear una ciudad más habitable y, así, frenar el éxodo de población urbana a las zonas rurales de Mallorca que provocaba la urbanización de zonas agrícolas y rurales. Por otro lado, en cuanto a red viaria, se oponían a la construcción de una circunvalación a la ciudad en forma de autopista, conocida como la Via de Cintura, ya que si no se quitaba importancia al centro de la ciudad se seguiría acumulando tráfico en el centro y la circunvalación quedaría infrautilizada. Además, evitando la construcción de la circunvalación, se podían mantener cuñas verdes que conectasen la zona urbana con la zona rural del municipio. Por otro lado, defendía la peatonalización de un conjunto de calles, la ampliación generalizada de aceras y la creación de un carril bici y peatonal a lo largo de todo el litoral. Para ir concluyendo, en materia de suelo no urbanizable, proponía la no regularización de parcelaciones rústicas realizadas anteriormente, la desaparición de las canteras del municipio y la creación de un gran parque rural a las puertas de la ciudad¹⁰⁹⁴.

El cambio que se estaba produciendo en el GOB se ve claramente a partir de las actividades previstas para octubre. Así, mientras que había solo una proyección de diapositivas de fauna en Picos de Europa, había 7 sesiones centradas en cuestiones de ordenación territorial en forma de dos cursillos. El primero, más general, tenía 4 sesiones centradas en los instrumentos de planteamiento urbano, los derechos de edificación y alegaciones, la cuestión ecológica en la ordenación territorial y el diseño urbano. Mientras tanto, el segundo, referente al Plan General de Ordenación Urbana de Palma, trataba los diferentes espacios marcados por el Ayuntamiento, es decir, suelo no urbanizable,

¹⁰⁹⁴ AGOB, *Palma*, “Alegacions”, 163.

urbanizable y destinado a equipamientos¹⁰⁹⁵. También es destacable la colaboración del GOB con el Comitè per la Pau i el Desarmament, con el cual se recogieron firmas para la salida de la OTAN. Además, algunos miembros del GOB se encadenaron a una embarcación del tratado militar en su primera visita a Palma¹⁰⁹⁶. Por otro lado, la sección juvenil del GOB criticó los vertidos nucleares que hacía el Reino Unido en el Atlántico con una convocatoria ante su consulado el 11 de julio, en la cual hicieron una embarcación de 5 metros de cartón, con el nombre de *Atlantic Killer*, y vertieron de jabón delante de la misma puerta del consulado¹⁰⁹⁷.

Precisamente, a finales de año se enviaba una circular extraordinaria por la cual se buscaba dar más importancia a las actividades que habían ido perdiendo fuerza. Por eso mismo planteaban, por ejemplo, la creación de una comisión encargada de organizar las salidas, ya que cuando se había tenido que encargar alguien en concreto no había ido bien. Además, querían revitalizar las secciones de educación ambiental y de botánica, en los últimos tiempos bastante paralizadas¹⁰⁹⁸. Igualmente, sí que se mantenían otras campañas que podríamos considerar más internas de la organización, como la del atlas ornitológico –proyecto que recibió el Premi Ciutat de Palma d’Investigació de 1983¹⁰⁹⁹– o las actividades relacionadas con La Trapa, a la cual se destinaban muchos recursos tanto económicos como humanos. En este sentido, también es de destacar la donación de 5.000 dólares por parte de WWF¹¹⁰⁰, así como otras actividades destinadas a recaudar dinero, como conciertos¹¹⁰¹. Además, se seguía realizando una vigilancia del buitre negro desde la embarcación “Na Voltonera”, aumentando sensiblemente las salidas de años anteriores. Así, en 1983 realizaron un total de 19 salidas solo hasta julio¹¹⁰². También se creó el grupo de arquitectura etnológica, iniciando un inventario de las construcciones populares singulares¹¹⁰³. Por otro lado, a nivel organizativo, es destacable la existencia de 6 delegaciones locales (Alaró, Alcúdia, Bunyola, Felanitx, Petra y Pollença) y las gestiones encaminadas a crear sendas delegaciones en Manacor y Sóller. Estas delegaciones realizaban un trabajo muy similar al del GOB-Mallorca, pero a nivel local. En general las

¹⁰⁹⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda per octubre”, 021/01.

¹⁰⁹⁶ AGOB, *Resum Activitats*, “Resum activitats 1983”, 042/02.

¹⁰⁹⁷ AGOB, *Ordenació del Territori*, Circular Joves del GOB, núm. 6, s.f., 050.

¹⁰⁹⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, Extraordinaria, diciembre 1983, 021/01.

¹⁰⁹⁹ AGOB, *Resum Activitats*, “Resum activitats 1983”, 042/02.

¹¹⁰⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, Extraordinaria, diciembre 1983, 021/01.

¹¹⁰¹ AGOB, *Activitats Culturals*, s.n., 007.

¹¹⁰² AGOB, *Na Voltonera*, s.n., 079.

¹¹⁰³ AGOB, *Resum Activitats*, “Resum activitats 1983”, 042/02.

actividades de las delegaciones del GOB basculaban entre las excursiones¹¹⁰⁴, la divulgación de problemáticas ambientales que afectaban a otros sitios de la isla¹¹⁰⁵ y la participación en campañas, en forma de concienciación y alegaciones, cuando se veían afectados directamente¹¹⁰⁶. Precisamente, estas primeras denuncias de infracciones urbanísticas, que se empezaban a realizar a partir de 1983, se vieron potenciadas gracias a la existencia de las delegaciones, como fue el caso de Alcúdia ante la construcción de una serie de edificaciones en la barra costera de s'Albufereta sin ningún tipo de licencia¹¹⁰⁷.

En el proceso de ecologización del GOB, es importante ver como la misma organización hizo de base para la formación del Greenpeace en España. Así, el GOB hospedó al presidente de Greenpeace-Francia en su visita a Mallorca y, a finales de 1983, unos 50 socios del GOB también lo eran de Greenpeace¹¹⁰⁸. Además, el presidente del GOB desde 1984, Xavier Pastor, fue el primer presidente de la sección española de Greenpeace. De hecho, hasta 1988 compaginó los dos cargos. Precisamente, su figura es esencial en esta constante ampliación de perspectiva, tanto táctica como de problemáticas a tratar. De hecho, en *L'Ecologista* lo definen como “líder ideològic indiscutible”¹¹⁰⁹. Esto demuestra la evolución ideológica hacia un ecologismo mucho más combativo de una parte del GOB, ya que en esos momentos Greenpeace era una de las organizaciones de acción directa más conocidas del ecologismo global.

Mientras tanto, la sensación de retroceso en materia de protección del entorno con el que se inauguró el Govern Cañellas seguía muy presente en 1984. De hecho, en la circular de julio de 1984 se consideraba que Mallorca tenía los días contados y

“quí cregui que aquesta opinió és fruit del catastrofisme, que s'informi de tots els projectes d'urbanització que en aquests moments afecten àrees de la nostra illa que fins ara havien escapat d'aquesta plaga. Pareix com si els promotors s'haguessin posat d'acord per acabar de destrossar Mallorca en deu o quinze anys i partir llavors amb els negocis a una altra banda”.

En estos momentos se pretendía urbanizar la franja costera de s'Albufereta, se estaba construyendo la de s'Albufera, se estaba hablando de urbanizar en Muro (la

¹¹⁰⁴ AGOB, *Documentació Interna*, “Resum d'activitats de la delegació a Sóller del GOB”, 1984, 222.

¹¹⁰⁵ AGOB, *Documentació Interna*, “Resum d'activitats de la delegació a Bunyola del GOB”, 1984, 222.

¹¹⁰⁶ AGOB, *Documentació Interna*, “Resum d'activitats de la delegació a Alcúdia del GOB”, 1984, 222.

¹¹⁰⁷ AGOB, *S'Albufera-Sa Canova*, s.n, enero 1984, 103.

¹¹⁰⁸ AGOB, *Resum Activitats*, “Resum activitats 1983”, 042/02.

¹¹⁰⁹ S.a.: “Junta directiva: un petit equip que no dona abast”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 21.

desembocadura del Torrent de na Borges), Artà (en el Caló de Ferrutx, en Cala Mata y sa Duaia), Capdepera (Cala Agulla), Sant Llorenç (Punta de n'Amer juntamente con un puerto deportivo), Felanitx con su plan de ordenación “demencial”), Santanyí (Mondragó y es Caragol) y Andratx (Sant Elm y Cala en Basset con otro puerto deportivo)¹¹¹⁰. Por otro lado, interpusieron un contencioso administrativo ante la autorización del gobierno autonómico de una urbanización en la zona de Capocorb y Cala Pi, con su correspondiente puerto deportivo¹¹¹¹. También presentaron alegaciones a los planes de ordenación de Felanitx¹¹¹² y Santa Eugenia¹¹¹³ por crecimientos urbanísticos exagerados, y al plan parcial de urbanización de ses Covetes, al lado de es Trenc, donde se planteaba una urbanización para 6.000 personas¹¹¹⁴. Igualmente, estos temores propiciados por semejante avalancha de proyectos urbanísticos en un contexto de gran permisividad por parte del Govern, se vieron, en parte, frenados con la aprobación de la Llei d'Ordenació i Protecció d'Àrees Naturals d'Interès Especial en mayo de 1984. Fue una ley presentada por el PSOE y aprobada con el apoyo del PSM y Unió Mallorquina (UM), hecho que permitió su aprobación a pesar del pacto de gobierno entre AP y UM. Aunque a lo largo de 1984 solo se protegiese es Trenc, esta legislación abrió la puerta a incluir otros espacios naturales, por lo que cada lucha por la protección de espacios naturales tuvo su vertiente parlamentaria, como veremos en las siguientes campañas¹¹¹⁵.

De todos estos espacios, una vez superada la amenaza de urbanización de es Trenc por motivos legislativos y de sa Dragonera por motivos judiciales, destacaron, en 1984, la Punta de n'Amer y Cala Mondragó. Así, a mediados de año se decidía aprobar una urbanización de 27 hectáreas para Mondragó, aunque se presentase el proyecto como responsable, al posibilitar la supuesta protección de una pequeña zona natural. Mientras tanto, en la Punta de n'Amer se pretendía construir una urbanización con campo de golf, lago interno y puerto deportivo. Ante estos proyectos, el GOB se congratulaba de que las primeras muestras de oposición proviniesen de las propias localidades afectadas. Esto demostraba que el ecologismo se estaba expandiendo por Mallorca. Además, lo veía como la posibilidad de expandir el GOB hacia las comarcas, hasta ese momento con poca

¹¹¹⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., julio 1984, 021/01.

¹¹¹¹ AGOB, *Capocorb*, s.n., agosto 1984, 143.

¹¹¹² AGOB, *Felanitx*, “Alegacions”, mayo 1984, 155.

¹¹¹³ AGOB, *Puigpunyent-Santa Eugenia*, “Al·legacions”, enero 1984, 185.

¹¹¹⁴ AGOB, *Campos*, “Al·legacions”, enero 1984, 173.

¹¹¹⁵ AVELLÀ, Xisco: “L'ajuntament de Sant Llorenç aprova un Pla per 27.000 habitants a la Punta de n'Amer”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 7.

presencia de la entidad, a través de la creación de delegaciones locales en base a estos grupos de oposición no institucionalizados¹¹¹⁶.

De hecho, en cuanto a socios es muy interesante observar cómo la proporción de socios en Palma iba bajando lentamente. Así, en 1984 el GOB-Mallorca tenía 1375 socios, de los cuales 926 eran de Palma, es decir, el 67%. En el resto de los pueblos de la isla, había organizadas delegaciones en Alaró, Alcúdia, Bunyola, Felanitx, Pollença y Sóller, con entre 21 y 47 miembros, y se estaban organizando las de Marratxí, Santa Eugenia y Son Servera y Manacor¹¹¹⁷. Aunque la entidad fuese mayoritariamente urbana, eso

“no ha implicat que el GOB hagi donat prioritat al ecologisme urbà (lluita contra la contaminació de l'aire, reivindicació dels drets del peató i del ciclista, demanda d'espais verds, etc.), sinó que, ben al contrari, campanyes de defensa d'espais naturals com sa Dragonera, es Trenc i s'Albufera, han centrat els principals esforços del Grup”¹¹¹⁸.

A pesar de que fuese un grupo claramente centrado en la protección de los espacios naturales de Mallorca, también es cierto que otras cuestiones no eran abandonadas del todo. Así, por ejemplo, a finales de 1984, se hacía un llamamiento a la participación en el grupo ciclista-ecologista que se estaba creando dentro de la organización, apelando al erotismo de la bicicleta¹¹¹⁹. También seguían implicándose en la cuestión de la caza, quejándose formalmente al Gobernador Civil y a ICONA ante la prórroga de la temporada de caza del zorzal. Además, solicitaban, para las próximas temporadas de caza, la prohibición de todo tipo de actividad a partir del 31 de enero¹¹²⁰. Por otro lado, se implicaron más directamente en la oposición a la caza de ballenas, solicitando información sobre la presencia de observadores extranjeros en los balleneros españoles un año antes de la aplicación de la moratoria internacional de 5 años. La presencia de estos observadores era un mecanismo de control del cumplimiento de las cuotas asignadas, por lo que su no presencia se veía como un peligro por parte del GOB¹¹²¹. También criticaron la ampliación de aparcamientos en diversas calles de Palma, ya que suponía un mayor consumo de petróleo y de espacio urbano, en contra posición a otros medios de transporte (autobús y bicicleta). Además, ubicar estos aparcamientos en el centro suponía

¹¹¹⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., noviembre 1984, 021/01.

¹¹¹⁷ AGOB, *Documentació Interna*, “Acta fundació GOB Manacor”, septiembre 1984, 222.

¹¹¹⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., mayo 1984, 021/01.

¹¹¹⁹ *Última Hora*, 25/11/84.

¹¹²⁰ AGOB, *Caça*, s.n., febrero 1984, 078.

¹¹²¹ AGOB, *Cetacis*, s.n., mayo 1984, 081.

una mayor congestión del tráfico de la ciudad y amplificar la concentración de servicios en un centro ya de por sí desproporcionado a causa de la estructura radial de la ciudad. También desfavorecía el uso de un transporte público ya en decadencia. Por ello, el GOB proponía revertir su decadencia incrementando frecuencias, aumentando la subvención municipal y reduciendo el precio del billete, con el consecuente aumento de usuarios de, sobre todo, las clases populares¹¹²². Pocos meses antes, habían criticado la posibilidad de eliminar las aceras en un barrio de calles estrechas de Palma en defensa de los derechos del peatón¹¹²³.

Finalmente, debemos destacar, en esta ampliación de las temáticas y tácticas, que el GOB presentó una de las primeras denuncias por delito ecológico del Estado, gracias a la legislación que recientemente se había puesto en vigor. Esta denuncia se presentó contra el Ayuntamiento de Andratx por vertidos de aguas residuales tóxicas sin depuración. Esta fue retirada una vez el consistorio solucionó la situación, ya que el GOB la veía solo como un mecanismo de presión sobre la institución para que cumpliera la ley, no de buscar el procesamiento de los cargos implicados. De hecho, continuó con su campaña de vigilancia de vertidos en otros municipios con la misma intención¹¹²⁴. Además, obstruyeron el tubo que vertía las aguas no depuradas para criticar la situación a través de la acción directa. De hecho, se podría definir como ecotaje. Precisamente, poco después, Xavier Pastor lo definía como acción directa no violenta, cosa que calificaba de instrumento magnífico¹¹²⁵.

Por otro lado, la campaña para pagar la finca de la Trapa seguía en marcha. Así, por tercer año consecutivo, el GOB vendió participaciones de un décimo para el sorteo de Navidad¹¹²⁶. En la Trapa se seguían realizando excursiones de voluntariado y empezaban a organizarse campamentos internacionales con miembros de otras entidades ornitológicas y ecologistas, quienes colaboraban con la reconstrucción de la finca. También continuaban con sus campañas de vigilancia con Na Voltonera¹¹²⁷. En cuestiones ornitológicas se mantenía el proyecto de Atlas Ornitológico. Por lo tanto, vemos como la incorporación de nuevas temáticas a las preocupaciones del GOB no hacía que

¹¹²² AGOB, *Palma*, “Alegaciones”, octubre 1984, 163.

¹¹²³ AGOB, *s.n.*, julio 1984, 163.

¹¹²⁴ AGOB, *Denuncies*, “Nota informativa”, s.f., 202/04.

¹¹²⁵ PASTOR, Xavier: “Aigües residuals d’Andratx: delictes ecològic i acció directa”, *L’Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 3.

¹¹²⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., noviembre 1984, 021/01.

¹¹²⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda per a Abril”, 1984, 021/01.

abandonasen sus intereses primigenios. Así, como ejemplo, las actividades de noviembre y diciembre consistían en una excursión reivindicativa a la Punta de n’Amer, una salida ciclista sin contenido político a Valldemossa y presentación de diapositivas sobre los 11 años del GOB, el Pirineo, el Cantábrico, Marruecos, el Massanella, la situación del agua, presentada como un bien escaso. Además, realizaban un cursillo para aprender a usar el material audiovisual recientemente comprado por el GOB¹¹²⁸.

En 1985 las dinámicas del GOB no variaron mucho respecto años anteriores, por lo que se centraron especialmente en la protección de espacios naturales a punto de ser urbanizados, las normativas urbanísticas de diversos ayuntamientos y la ampliación hacia otras problemáticas tratadas por el ecologismo. Además, mantuvieron sus actividades más tradicionales, como la presentación de diapositivas –en este caso sobre una campaña oceanográfica en la Antártida–, salidas excursionistas – con carácter reivindicativo o no–, salidas excursionistas de la sección infantil o trabajos de voluntariado en la Trapa¹¹²⁹. Además, se seguía vendiendo lotería para continuar financiando la compra de la finca¹¹³⁰. También se organizaban nuevos cursillos, como el de fotografía naturalista¹¹³¹ o el de ornitología¹¹³². Por otro lado, en abril, presentaron la nueva circular informativa, que tuvo formato de periódico de 24 páginas y periodicidad trimestral, titulada *L’Ecologista*¹¹³³. El título era suficientemente significativo para entender la magnitud del cambio de mentalidad producido dentro del GOB. Aun así, tenía contenidos de todo tipo –campañas por la protección de espacios naturales hasta la situación del buitre negro en Mallorca¹¹³⁴ o el hecho de que Mallorca sea un sitio muy visitado por los ornitólogos extranjeros¹¹³⁵– que reflejaban claramente el carácter del GOB.

Precisamente, en este proceso de praxis cognitiva, es de destacar como el GOB lanzó una campaña de denuncias masivas contra el incumplimiento de la ley de caza o cualquier elemento legislativo de protección de la fauna. Así, se pedía a los socios que informasen

¹¹²⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., noviembre 1984, 021/01.

¹¹²⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, febrero 1985, 021/01.

¹¹³⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, diciembre 1985, 021/01.

¹¹³¹ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, junio-julio 1985, 021/01.

¹¹³² AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1985, 021/01.

¹¹³³ AGOB, *Circulars Informatives*, “Acte de presentació de la nova circular informativa del GOB”, abril 1985, 021/01.

¹¹³⁴ AVELLÀ, Xisco: “Tan sols queden 7 parelles de voltors a la Serra de Mallorca”, *L’Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, pp. 16-17.

¹¹³⁵ POMAR, Biel: “Mallorca, entre els llocs predilectes dels *bird-watchers* europeus”, *L’Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 17.

al GOB cuando ocurriesen tales hechos, ya que la entidad se encargaría de organizar la denuncia. Ejemplificaban unas cuantas posibles denuncias: posesión de aves y tortugas en restaurantes; usos de venenos en el campo; caza y venta de especies protegidas; utilización de técnicas de caza prohibidas; o rapiña de los nidos de las rapaces¹¹³⁶. También es de destacar la formación definitiva de la sección ciclo-ecologista Pedal Verd. Este grupo, más allá de considerar la bicicleta como elemento básico de la movilidad urbana en Palma¹¹³⁷, también realizaba excursiones y viajes en bicicleta¹¹³⁸. En *L'Ecologista*, de nuevo, criticaban el proyecto de circunvalación de Palma¹¹³⁹ y la invasión de coches que sufría la ciudad, cosa que eliminaba los derechos de los peatones. Por ello, auguraban el futuro colapso circulatorio de Palma¹¹⁴⁰.

Por otro lado, se empezó a tratar las problemáticas relacionadas con el bosque de encinas en Mallorca. Precisamente, en *L'Ecologista* entendían el encinar como un ecosistema muy rico y que debía ser protegido de agresiones como la tala o el uso de sus bosques para la pastura de cerdos, ya que erosionaba el terreno. Por eso, defendían una protección estricta de todos los encinares de la isla, promover beneficios fiscales para quien no explotase el encinar, llevar a cabo una política de repoblación de la encina y evitar la construcción de nuevas pistas forestales¹¹⁴¹. Por otro lado, reaparecía el conflicto sobre los puertos deportivos, ante un nuevo empuje de diversos proyectos con el apoyo del gobierno autonómico. El GOB se mostraba contrario por diversas razones: impacto paisajístico; impacto ecológico, ya que modificaban las corrientes y las dinámicas del fondo marino, creaban aguas sucias y destruían la posidonia, que es la zona de cría de los peces; e impactos sociales, al privatizarse los pocos espacios públicos que existían en Mallorca. Por lo tanto,

“la proliferació de ports esportius és una activitat combatuda pels ecologistes de tota Europa. Respon al model de societat que combatem pacíficament: la societat consumista, allà on és imprescindible crear noves necessitats malgastadores de recursos i contaminants. Ara, quan ja tots tenim cotxe i televisor en color, ens fan creure que per realitzar-nos com a *homes d'èxit* autèntics, és imprescindible adquirir la segona residència, una embarcació i un lloc d'amarrament a un port

¹¹³⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, “Notícies breus”, mayo 1985, 021/01.

¹¹³⁷ GRUP PEDAL VERD: “La bici: un vehicle alternatiu que ni contamina ni gasta benzina”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 15.

¹¹³⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1985, 021/01.

¹¹³⁹ CABELLOS, Manolo: “Sobre autopistes i vies urbanes”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 14.

¹¹⁴⁰ PASTOR, Xavier: “Contra l'invasió, resistència”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 14.

¹¹⁴¹ AGUILÓ, Josep Antoni: “Alzinar: l'incert futur del nostre bosc autòcton”, *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, pp. 8-9.

esportiu de luxe. Després d'això, ja podrem alternar als restaurants exclusius amb la *jet-set*"¹¹⁴².

Una situación similar se producía con la avalancha de proyectos de campos de golf, los cuales eran considerados las antecámaras de urbanizaciones. Por este motivo, el GOB presentó alegaciones a, al menos, tres de ellos¹¹⁴³.

Por otro lado, en junio se produjo la visita a Palma, gracias a un ciclo de conferencias organizado por el Ayuntamiento en colaboración con entidades ciudadanas como el GOB, de Petra Kelly y Gert Bastian, diputados en el Bundestag por Die Grünen. Sus conferencias se centraban en la propia existencia del partido verde como nueva herramienta de poder y la importancia de los pacifistas en la Conferencia de Ginebra¹¹⁴⁴. Precisamente, más allá de las motivaciones contra la OTAN, en el GOB empezaban a surgir discursos claramente pacifistas. De hecho, en diversas delegaciones locales del GOB se proyectó la película "Trama" para alertar del peligro de la guerra nuclear o se realizaron acciones contra la compra de juguetes de temática bélica para Navidades¹¹⁴⁵. Este cruce entre la cuestión antimilitarista y la ecologista tuvo su plasmación en el movimiento de oposición a la posible instalación en s'Aguila (Llucmajor) de un cuartel. En un primer momento no estaba claro con que propósito se quería construir el cuartel: solo para agrupar los diferentes cuarteles que había en la isla o como base de la OTAN en la línea de defensa mediterránea. Igualmente, el GOB era claro:

"En el cas de S'Aguila, al GOB li és indiferent. Som contraris a la instal·lació d'aquesta base a la marina de Llucmajor, tant si se tracta d'un gran quarter convencional com si pretén convertir-se en una base de l'OTAN carregada d'instruments mortífers. La diferencia és que, en el primer cas, les implicacions serien només paisatgístiques, ecològiques i socials. En el segon, les implicacions ultrapassen aquests àmbits i ens duen a plantejaments pacifistes, filosòfics, i fins i tot d'instint de supervivència".

En cualquier caso, el GOB daba todo su apoyo a la Coordinadora s'Aguila Lliure¹¹⁴⁶.

Por otro lado, 1985 fue un año clave en la movilización en favor de la protección de la Punta de n'Amer. A principios de año, el GOB empezaba a distribuir un cartel con el

¹¹⁴² PASTOR, Xavier: "La nova ofensiva dels ports esportius", *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, pp. 16-17.

¹¹⁴³ AGOB, *Resum activitats GOB Mallorca*, Resumen 1985, 042/02.

¹¹⁴⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, "Agenda", junio-julio 1985, 021/01.

¹¹⁴⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, "Agenda", noviembre y diciembre 1985, 021/01.

¹¹⁴⁶ PASTOR, Xavier: "No a la futura base militar de s'Aguila", *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 10.

objetivo de dar a conocer la campaña de salvaguardia¹¹⁴⁷. Igualmente, a principios de marzo el Ayuntamiento de Sant Llorenç aprobaba la urbanización, que suponía una urbanización para 27.000 personas, 7 veces la población del municipio en ese momento. Ante esta aprobación, en abril se organizó un debate público sobre su protección con la asistencia de Xavier Pastor, así como representantes del PSOE, PSM, UM, AP y Centro Democrático y Social (CDS). Debemos tener en cuenta que esta aprobación tuvo repercusiones políticas. Mientras que el PSOE y el PSM presentaban en el Parlament autonómico una ley para proteger el espacio, UM expulsaba del partido a los concejales –uno de ellos el alcalde de la localidad–, que habían votado a favor de la urbanización y se mostraba proclive a una posible protección del espacio¹¹⁴⁸. En noviembre, el GOB organizó una excursión reivindicativa con la asistencia de unas 200 personas. Por otro lado, la propuesta del PSOE y del PSM finalmente fue aprobada con la abstención de Coalición Popular¹¹⁴⁹.

También se mantenía la campaña para la protección de Mondragó. En verano se realizó una concentración ante el Ayuntamiento de Santanyí, “presidits per un dels batles més nefasts de Mallorca: Cosme Adrover”, y una fiesta popular en la misma playa en defensa de la integridad del espacio natural. Además, se buscaba presionar, de nuevo, a UM para que rompiera su pacto con AP, al menos en este aspecto, y así conseguir la protección parlamentaria de este espacio¹¹⁵⁰. Esto no se consiguió en 1985¹¹⁵¹. Podemos suponer que debido a la situación conflictiva en el municipio se creó la delegación local del GOB en Santanyí¹¹⁵².

Otra lucha que continuaba su desarrollo era la de s’Albufereta. A pesar de la denuncia interpuesta el año anterior, la urbanización de una zona del humedal continuaba y las administraciones no llevaban a cabo el derribo de las construcciones realizadas. De hecho, se llegó al punto esperpéntico de que el alcalde de Alcúdia informó a la prensa de que sabía que las obras no tenían licencia, pero no iba a paralizarlas para no perjudicar las inversiones de los promotores de cara a la temporada turística. Así, dio una licencia a posteriori que además no cumplía las normas urbanísticas del municipio. Ante esta

¹¹⁴⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, “Circular Especial-Punta de n’Amer”, febrero 1985, 021/01.

¹¹⁴⁸ MAYOL, Gabriel: *En defensa de la terra...*, p. 40.

¹¹⁴⁹ S.a.: “Punta de n’Amer: una nova victòria ecologista”, *L’Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, p. 22.

¹¹⁵⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, junio-julio 1985, 021/01.

¹¹⁵¹ AGOB, *Resum activitats GOB Mallorca*, Resumen 1985, 042/02.

¹¹⁵² AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1985, 021/01.

situación, unos 20 socios del GOB ocuparon las obras e interpusieron un recurso a la concesión de licencia urbanística. Además, se produjo una situación similar a la de Mondragó, ya que el PSM presentó una proposición de ley encaminada a la protección de todo el entorno natural de s'Albufereta. Por lo tanto, de nuevo, la situación de su protección estaba en manos de UM¹¹⁵³, que tampoco la apoyó¹¹⁵⁴.

En cambio, en una de las primeras acciones a favor de la protección del medio ambiente llevadas a cabo por parte del Govern Balear fue la compra de 1.100 hectáreas en s'Albufera. Además, este reconocía la posibilidad de protegerla a partir de la Llei d'Ordenació i Protecció d'Àrees Naturals d'Espacial Interès. Igualmente, el GOB seguía defendiendo la necesidad de frenar el máximo posible la urbanización de la zona costanera, que había sido excluida de manera “arbitraria” por parte del Govern. De esta manera, auguraban la posibilidad de que asociaciones ornitológicas y proteccionistas extranjeras comprasen las fincas costeras aun conservadas. Finalmente, defendía la necesidad de que se declarase parque natural el conjunto de s'Albuferas¹¹⁵⁵.

Por otro lado, en cuanto a luchas por la protección de espacios naturales es muy importante el inicio, a finales de 1985, de la campaña para declarar el archipiélago de Cabrera el primer parque nacional marítimoterrestre del Estado español y, también, el más extenso del Mediterráneo. Era la isla mediterránea más grande sin un centro habitado permanentemente. El archipiélago estaba en manos del ejército, cosa que, por un lado, – según considera el propio GOB–, suponía evitar el desarrollo urbanístico del archipiélago, pero al mismo momento creaban un gran impacto sobre la flora y la fauna con sus ejercicios y maniobras. Por ello, defendían una protección total del entorno, con reservas de especial protección dentro de su perímetro y que se indemnizase a los pescadores profesionales que perdiesen el derecho a pescar en la zona¹¹⁵⁶. Era tan importante la campaña por Cabrera que en un mismo número de *L'Ecologista* se presentaron escritos sobre sus vertebrados¹¹⁵⁷; su fauna subacuática¹¹⁵⁸; la problemática jurídica entorno a su

¹¹⁵³ PASTOR, Xavier: “Ajuntament d'Alcúdia i Consell de Mallorca, còmplices de les obres il·legals a S'Albufera”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, pp. 4-5.

¹¹⁵⁴ AGOB, *Resum activitats GOB Mallorca*, Resumen 1985, 042/02.

¹¹⁵⁵ PASTOR, Xavier: “El GOB veu coronada una vella reivindicació amb la compra de S'Albufera per la Comunitat Autònoma”, *L'Ecologista*, núm. 1, primavera 1985, p. 10.

¹¹⁵⁶ AVELLÀ, Xisco: “Cabrera”, *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, pp. 1-3.

¹¹⁵⁷ MAYOL, Joan: “Els vertebrats de les illes de Cabrera”, *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, pp. 4-5.

¹¹⁵⁸ PONS, M. y ALONSO, A.: “Món subacuàtic”, *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, p. 5.

propiedad¹¹⁵⁹; y un estudio sobre el impacto de las maniobras militares sobre la fauna y flora del archipiélago¹¹⁶⁰.

En 1986, el GOB, en este proceso de concienciación pacifista, continuó con la oposición a la OTAN. A principios de año, en un ejemplo paradigmático de praxis cognitiva, organizaba un seminario de dos días para formarse en cuestiones pacifistas y de desarme¹¹⁶¹. Así, el GOB se mostraba claramente a favor de salir de la OTAN, colaborando con la Assemblea per la Pau i el Desarmament y formando parte de la Plataforma Cívica de Mallorca per a la sortida de la OTAN. Por lo tanto, participó en la cadena humana por la paz que se realizó en Palma a principios de marzo contra esta organización militar¹¹⁶². A mediados de año publicaron en *L'Ecologista* un artículo a favor de la objeción fiscal como medida pacifista, ya que promovían dejar de pagar el porcentaje destinado al ministerio de Defensa¹¹⁶³. Por otro lado, el GOB colaboraba con algunos programas sobre temáticas ecologistas y ambientales en las radios libres que iban apareciendo en Mallorca¹¹⁶⁴. Más específicamente, ante la reactivación de la sección juvenil, el GOB adjuntaba a su agenda de marzo-abril un folleto que animaba a la participación en los Joves del GOB con el lema de “Ara és el moment de fer feina per l'ecologisme i la pau”. De hecho, los jóvenes se proponían como objetivos principales colaborar en la movilización contra la OTAN, específicamente con la Moguda Universitaria Anti-OTAN; colaborar con Greenpeace; llevar a cabo una difusión de su pensamiento a través de diferentes mecanismos, entre los que incluían Radio Activitat, la radio libre de Palma; luchar contra las bases militares españolas y americanas; movilizarse en favor del desarme; apoyar otros colectivos alternativos, como los objetores, los pacifistas y los “squatts”; y, obviamente, colaborar con el GOB y La Trapa¹¹⁶⁵. Por otro lado, en cuestiones no estrictamente ecologistas, es muy importante la participación del GOB en el Consell d'Entitats Promotores del II Congrés Internacional

¹¹⁵⁹ AVELLA, Xisco: “La reivindicació del Parc Nacional de Cabrera se superposa a un contenciós sobre la propietat”, *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, pp. 6-7.

¹¹⁶⁰ MARCH, Miquel Àngel: “Les maniobres militars de Cabrera i el seu impacte”, *L'Ecologista*, núm. 2, tardor 1985, p. 7.

¹¹⁶¹ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, enero-febrero 1986, 021/01.

¹¹⁶² AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, marzo-abril 1986, 021/01.

¹¹⁶³ BARCELÓ, Nicolau: “Per un impost pacifista, objecció fiscal”, *L'Ecologista*, núm. 3, estiu 1986, p. 24

¹¹⁶⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., abril 1986, 021/01.

¹¹⁶⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, s.n., s.f., 021/01.

de la Llengua Catalana a les Illes Balears, ya que era “conscient de la seva importància sobre tot cara a una plena normalització del català”¹¹⁶⁶.

Igualmente, mantenían actividades tradicionales de la entidad, como un nuevo curso de ornitología con 14 sesiones a principios de año; otro curso de botánica en la delegación local de Sóller; la proyección de diapositivas¹¹⁶⁷; excursiones, tanto no vinculadas a una campaña¹¹⁶⁸, como reivindicativas; campamentos¹¹⁶⁹; y excursiones de trabajo a La Trapa¹¹⁷⁰. También es importante a nivel orgánico la revitalización de la sección juvenil y la de arquitectura popular¹¹⁷¹. Además, seguían en marcha las secciones de ornitología y anillamiento, la cicloecologista y la de didáctica. Esta situación era en parte posible por el hecho de que en 1986 llegaron a los 2.000 socios¹¹⁷². También es muestra de esta fuerza social, la posibilidad de que la delegación local del GOB en Sóller publicase un boletín propio, *Passaforadí*¹¹⁷³. Precisamente en el primer número de esta revista apareció la, tal vez, primera mención en Mallorca al cambio climático provocado por la humanidad debido al consumo de combustibles fósiles desde la Revolución Industrial. En este artículo, informaba de cuestiones como el efecto invernadero y la subida del nivel del mar, además de otros efectos aún desconocidos. Por otro lado, también se planteaba un cambio climático debido al invierno nuclear¹¹⁷⁴ en clara conexión con el movimiento pacifista y antimilitarista.

En cuanto a campañas, destaca la importancia que le dieron a la cuestión de Cabrera. En este sentido, a mediados de año editaron una postal para reivindicar declaración del archipiélago como Parque Nacional, con la idea de enviarla a Felipe González¹¹⁷⁵. Poco antes habían solicitado al ministro de Defensa, Narcís Serra, que suprimiese definitivamente los ejercicios militares como primer paso para la definitiva protección del espacio como Parque Nacional, cosa que no ocurrió. Además, ante la convocatoria de elecciones, pidieron un posicionamiento a la federación balear del PSOE, la cual no respondió claramente sobre su protección más allá de considerar el CSIC como el

¹¹⁶⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, enero-febrero 1986, 021/01.

¹¹⁶⁷ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, enero-febrero 1986, 021/01.

¹¹⁶⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, abril-mayo 1986, 021/01.

¹¹⁶⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, verano 1986, 021/01.

¹¹⁷⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1986, 021/01.

¹¹⁷¹ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1986, 021/01.

¹¹⁷² AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, abril-mayo 1986, 021/01.

¹¹⁷³ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1986, 021/01.

¹¹⁷⁴ COLL, Pere Joan y ARBONA, Francesc: “Canvis climàtics”, *Passaforadí*, núm. 1, 1986, p. 13.

¹¹⁷⁵ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, verano 1986, 021/01.

organismo académico de prestigio necesario para desarrollar un estudio sobre el impacto de las maniobras militares. Además, estaba prevista la intervención de *Sirius*, la embarcación de Greenpeace, durante las maniobras, cosa que al final no se produjo debido a la confusión creada por las diferentes administraciones sobre si continuaban o no los ejercicios militares. También, en este caso el GOB, en solitario, interpuso una queja ante el Defensor del Pueblo, solicitando el fin de las maniobras y su protección¹¹⁷⁶. Por otro lado, juntamente con Greenpeace, instaló una gran pancarta en favor de la protección de Cabrera debajo de la Catedral de Palma¹¹⁷⁷.

Otros espacios que provocaron movilizaciones en el GOB fueron es Caló de Ferrutx y sa Canova, ambos en Artà, por los cuales el GOB edito un adhesivo defendiendo su protección. Además, se pusieron en marcha dos procedimientos parlamentarios para conseguirla¹¹⁷⁸. Por otro lado, a finales de marzo, en colaboración con el Grupo Excursionista de Mallorca, realizaron la I Martxa per la Serra de Tramuntana, en la cual, a través de una ruta por buena parte de ella, se pretendía dar a conocer el valor de este espacio natural y pedir su protección¹¹⁷⁹.

Esta ampliación de las temáticas a tratar se puede ver también con el último número de *L'Ecologista* en el periodo estudiado, el de verano de 1986. En este tercer número se hacía un monográfico, siguiendo el anterior de Cabrera, sobre las problemáticas ambientales de Mallorca entorno al agua, además de exponer las siguientes temáticas que querían tratar en la revista (caza, residuos urbanos, incendios forestales, edificación en suelo rustico, pesca deportiva, uso de pesticidas, la Serra de Tramuntana y el análisis de los catálogos de espacios naturales a proteger). Por lo tanto, aunque estos dosieres no se llevasen a cabo vemos como el GOB a nivel discursivo empezaba a centrarse más en las dinámicas territoriales generales de la isla, en lugar de en espacios naturales en concreto. Específicamente sobre el agua, destacaban su importancia tanto por ser un elemento básico para la vida como por ser un factor limitador del crecimiento demográfico y económico en las zonas donde escasea, como sería el caso de Mallorca. Además, informaban que según sus estudios en Mallorca ya se consumía el 90% del agua posible, siendo el principal consumidor la agricultura. Por este motivo, veían con gran

¹¹⁷⁶ S.a.: "El GOB recorre al Defensor del Pueblo perquè insti al Govern a protegir Cabrera", *L'Ecologista*, núm. 3, estiu 1986, p. 10.

¹¹⁷⁷ MAYOL, Gabriel: *En defensa de la terra...*, p. 29.

¹¹⁷⁸ AGOB, *Circulars Informatives*, "Agenda", verano 1986, 021/01.

¹¹⁷⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, "Agenda", marzo-abril 1986, 021/01.

preocupación la continua salinización de los acuíferos por sobreexplotación; la aparición de nuevos proyectos urbanísticos y de campos de golf por su gran consumo de agua; la voluntad de expandir la agricultura de regadío; y el uso de fuentes de agua hasta el momento no aprovechadas para suplir la demanda creciente de Palma¹¹⁸⁰. En este sentido, Miquel Àngel March, como ejemplo, citaba la situación que se producía en las zonas agrícolas de Campos y del Pla de Sant Jordi (Palma), donde se extraía más agua de la que se filtraba. Además, se filtraban aguas contaminadas por la presencia del aeropuerto en el segundo caso y por la propia actividad agrícola con sus pesticidas, herbicidas y abonos en ambos casos, cosa que provocaba la salinización. También, consideraba que la salinización era un problema que no se podía resolver en poco tiempo, siendo necesario años de no explotación para recuperar su estado primigenio¹¹⁸¹.

En 1987 la principal campaña siguió siendo la de Cabrera. Por este motivo, organizaron, para las dos últimas semanas de mayo, una exposición en Palma con más de 60 paneles – que trataban una gran cantidad de temáticas relacionadas con el archipiélago–, editaron folletos, organizaron conferencias, etc.¹¹⁸². La exposición, que recibió 40.000 visitantes en Palma, posteriormente visitó al menos 7 pueblos de la isla¹¹⁸³. Igualmente, el ministerio de Defensa organizó de nuevo maniobras militares en noviembre de 1987, por lo que el GOB convocó una manifestación el 5 del mismo mes para mostrar su rechazo a las maniobras y conseguir la declaración de Cabrera como Parque Nacional¹¹⁸⁴. A esta manifestación se adhirieron unas 40 entidades ciudadanas y asistieron unas 5.000 personas. En todo caso, pocos días después, el Parlament Balear aprobaba por unanimidad presentar en el Congreso de los Diputados una ley para la declaración de Cabrera como parque nacional marítimoterrestre¹¹⁸⁵. Además, en 1987 hubo otras dos noticias positivas desde los tribunales: el Tribunal Supremo daba definitivamente la razón al GOB en el caso de sa Dragonera, por lo que era imposible su urbanización y el procedimiento contencioso contra la urbanización de Capocorb también la declaraba como ilegal¹¹⁸⁶.

En 1987 hubo otras campañas centradas en el territorio. Así, el GOB siguió denunciando la construcción de urbanizaciones ilegales, como fue el caso de Llucalcari; paralizando

¹¹⁸⁰ S.a.: “L’aigua”, *L’Ecologista*, núm. 3, estiu 1986, p. 1.

¹¹⁸¹ MARCH, Miquel Àngel: “Els recursos hídrics de Mallorca”, *L’Ecologista*, núm. 3, estiu 1986, pp. 2-3.

¹¹⁸² AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, febrero-marzo 1987, 021/01.

¹¹⁸³ AGOB, *Resum activitats*, 1987, 021/01.

¹¹⁸⁴ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1987, 021/01.

¹¹⁸⁵ AGOB, *Resum activitats*, 1987, 021/01.

¹¹⁸⁶ AGOB, *Resum activitats*, 1987, 021/01.

nuevos ordenamientos urbanísticos, como el de Pollença por permitir la urbanización de Formentor o el de Calas de Mallorca en Manacor; criticando la construcción de nuevas infraestructuras portuarias, como en Cala Estellencs; oponiéndose a la construcción de campos de golf, por sus necesidades hídricas y por posibilitar la posterior urbanización; o movilizándose en contra de la construcción de la autopista hasta Inca, juntamente con la Unió de Pagesos, el PSOE y el PSM. En este último caso en concreto también reclamaban un profundo debate sobre la política de transporte y un enfoque global de la ordenación territorial¹¹⁸⁷. Solo en 1987, entre denuncias, recursos, alegaciones, contenciosos, el GOB llevó a cabo, al menos, 28 acciones administrativas y/o jurídicas en contra de urbanizaciones, planes parciales de urbanización, trazados de caminos, carreteras y autopistas, vertidos, parcelaciones rústicas, un PGOU y para mejorar planes especiales para espacios protegidos¹¹⁸⁸. Además, ante el abandono por parte de Ferrocarriles de Mallorca de un gran solar en el centro de Palma debido a su falta de uso, el GOB hizo una campaña por su conversión en un jardín, ante los proyectos de construir un aparcamiento o un parque donde hubiese poca presencia de la naturaleza¹¹⁸⁹. También, en materia de tráfico urbano, se mostró favorable a la instalación de una zona de aparcamiento temporalmente regulado en el centro de Palma como primer paso hacia una ciudad más peatonal y con una mayor presencia del transporte público. Para eso, defendía la instalación de aparcamientos disuasorios a las afueras de la ciudad, la ampliación del transporte urbano, la concienciación de un uso abusivo del coche y el mejor equipamiento de los barrios para evitar la sobrecarga del centro¹¹⁹⁰.

Por ejemplo, en el caso de la Punta de n'Amer, presentaron una serie de alegaciones al Pla Especial de Protecció: ante la posibilidad de construcción de una vivienda unifamiliar, defienden la total prohibición de edificar en toda la zona; prohibir la caza y las grandes concentraciones de personas; eliminar la posibilidad de explotación forestal del pinar; plantear una repoblación forestal con diversas especies; y evitar tareas de limpieza en el bosque que supusieran una destrucción del sotobosque¹¹⁹¹. También denunciaban el retraso que se estaba produciendo en la declaración de s'Albufera como parque natural, cosa que ocasionaba una mayor degradación ecológica, por la continuidad de las obras en

¹¹⁸⁷ AGOB, *Resum activitats*, 1987, 021/01.

¹¹⁸⁸ AGOB, *Resum activitats*, 1987, 021/01.

¹¹⁸⁹ AGOB, *Places i Jardins*, s.n., agosto 1987, 154.

¹¹⁹⁰ AGOB, *Palma*, "Nota informativa", diciembre 1987, 163.

¹¹⁹¹ AGOB, *Formentor-Punta de n'Amer*, "Alegacions", marzo 1987, 106.

la zona, especialmente de la barra costera. Además, también mostraban preocupación por el vertido de aguas contaminadas y posibles dragados. Por lo tanto, solicitaban al Consell Insular, el Ayuntamiento de Muro y la Conselleria d'Agricultura i Pesca que paralizase todas las obras que estuviesen fuera de normativa, se abriesen expedientes contra los promotores de obras ilegales y todas estas fuesen derribadas¹¹⁹². Por otro lado, entró en contacto con el Servicio de Protección de la Naturaleza (SEPRONA) de la Guardia Civil para realizar un debate técnico sobre gestión forestal, una vez confirmado que algunas de las técnicas usadas tenían un grave impacto sobre los bosques¹¹⁹³ o solicitaron que los torrentes de la zona de Cala Mondragó fuesen declarados refugios de caza¹¹⁹⁴.

También nos parece interesante un folleto editado por la delegación del GOB en Sóller titulado “Alternativa Ecològica per al '87” y con el subtítulo de “Propostes per millorar la qualitat de vida dels sollerics i directrius per a una política equilibrada de gestió del medi ambient”. A partir de este folleto podemos ver hasta qué punto se había desarrollado un pensamiento ecologista teniendo en cuenta todas las problemáticas ambientales del momento. Defendían la declaración de la Serra de Tramuntana como parque natural; la creación de una concejalía en temas urbanísticos y medioambientales; la realización de un catálogo de elementos etnológicos juntamente con un plan para su protección; la restauración de elementos patrimoniales de especial importancia en la localidad; la conservación de las calles empedradas; la promoción de la educación ambiental para romper las dinámicas culturales agresivas la naturaleza con base en la búsqueda de beneficio económico; la construcción de un albergue de montaña donde realizar actividades relacionadas con la educación ambiental; la creación de itinerarios educativos en la naturaleza a nivel escolar, adulto y turístico; la promoción de talleres de naturaleza en las escuelas; la revitalización de las actividades primarias en un momento en el cual Mallorca ya es una economía turística, con el peligro de dependencia económica que eso conlleva; la promoción social de las posibles ayudas al sector primario que ofrece la CEE; la recuperación de como zonas agrícolas los terrenos calificados como urbanos en el PGOU; la ordenación de la pesca de tal manera que se garantice su continuidad a largo plazo; la prevención de los incendios forestales; la repoblación forestal de las zonas afectadas por incendios; el control de la procesionaria; el aprovechamiento de los recursos

¹¹⁹² AGOB, *S'Albufera*, “Nota Informativa”, diciembre 1987, 194.

¹¹⁹³ AGOB, *Gestió Forestal*, s.n., septiembre 1987, 151.

¹¹⁹⁴ AGOB, *Refugis de Caça*, s.n., marzo 1987, 252/01.

hídricos para potenciar el regadío manteniendo el equilibrio ecológico; la creación de escuelas para la recuperación de oficios del sector primario; la recalificación como rústicas zonas urbanizables; el control sobre la edificación con un celador urbanístico; la resolución de los expedientes urbanísticos; la elaboración de un plan de rehabilitación de los edificios singulares; la creación de zonas verdes; el aumento de la presencia de arbolado en la localidad; la no-construcción de un nuevo puerto deportivo; el replanteamiento de las obras viarias; la creación de zonas peatonales y carriles bici; el controlar de ruidos; la prohibición de la abertura de canteras; la limpieza controlada de los torrentes; la eliminación de las vallas publicitarias; el control sobre los vertidos ilegales; la mejora de la depuración de las aguas residuales; la creación de una mancomunidad para la gestión de basuras; la clausura de los vertederos ilegales; la recuperación de la recogida selectiva; y la instalación de más papeleras y contenedores¹¹⁹⁵. De esta manera podemos ver la amplitud de cuestiones que se estaban tratando desde una delegación de una población de unas 10.000 personas.

En cuanto a actividades más internas, en 1987 no hubo grandes cambios, como demuestra que se mantuvieron las excursiones o las actividades en favor de la Trapa. Además, las secciones seguían trabajando. Por ejemplo, la ornitológica sacó el primer Anuari Ornitològic¹¹⁹⁶ y realizó un censo de aves acuáticas y diversas campañas de anillamiento¹¹⁹⁷. Además, en cuanto a actividades científicas, gracias a una ayuda de WWF llevaron a cabo un estudio sobre la pesca accidental de tortugas¹¹⁹⁸. En todo caso es de destacar que era una organización aún en expansión, como demuestra que a mediados de año llegaron a las 14 delegaciones locales, con la creación de 3 más respecto al año anterior¹¹⁹⁹. En cuanto a la organización también es muy importante que a finales de año se celebró la asamblea general¹²⁰⁰, con la elección de Miquel Rayó, de un nuevo, como presidente en sustitución de Xavier Pastor¹²⁰¹.

En 1988 hubo una gran cantidad de pequeñas campañas. En cuanto a espacios naturales, mantuvieron las campañas para proteger sa Canova, Calas de Mallorca, Llucalcari y Cabrera; solicitaron mejorar el ordenamiento del primer parque natural de Mallorca,

¹¹⁹⁵ AGOB, *Pollença*, “Alternativa ecològica per al 87”, s.f., 051.

¹¹⁹⁶ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1987, 021/01.

¹¹⁹⁷ AGOB, *Resum activitats*, 1987, 021/01.

¹¹⁹⁸ AGOB, *Tortugues*, s.n., marzo 1987, 150.

¹¹⁹⁹ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, noviembre 1987, 021/01.

¹²⁰⁰ AGOB, *Circulars Informatives*, “Agenda”, diciembre 1987, 021/01.

¹²⁰¹ AGOB, *Documentació Interna*, s.n., enero 1988, 222.

s'Albufera, declarado ese mismo año; criticaron el uso de las dunas de es Trenc como aparcamiento, con un encadenamiento para evitar el paso de los coches, ya que esa situación provocaba un degrado ecológico de la zona¹²⁰²; se opusieron al cubrimiento de sa Riera en Palma y la conversión de este espacio en aparcamientos subterráneos. En todo caso, lo más destacable es que a finales de 1988 lanzaron la primera campaña para conseguir una moratoria urbanística general en las Illes Balears con el lema “Prou a noves urbanitzacions”, que adquirirá gran relevancia social en 1989 y 1990¹²⁰³. Esto, obviamente, supone la definitiva asunción de las problemáticas ambientales de Mallorca como un conjunto que abarca la totalidad de la isla marcado por las dinámicas económicas, sociales y políticas, por lo que ya se planteaban luchas más allá de los espacios naturales concretos de manera clara.

Es de destacar, por otro lado, las enmiendas que presentaron al proceso legislativo autonómico sobre la propuesta de declaración de Cabrera como parque nacional marítimoterrestre, a pesar de considerar el proyecto positivo en líneas generales. Así, defendían la necesidad de delimitar el espacio marítimo a partir de unas coordenadas; aumentar el espacio protegido en el poniente de Cabrera; evitar ángulos agudos que complicaran su gestión pesquera; ampliar hasta la práctica totalidad del Parque la zona de reserva integral con el objetivo de diversificar los ecosistemas que quedaban totalmente protegidos, haciendo una mención especial a la posidonia; y aumentar la presencia de expertos y entidades centradas en la materia¹²⁰⁴. Por otro lado, el GOB mostraba su satisfacción por la compra de sa Dragonera por parte del Consell Insular de Mallorca, solicitando a su presidente la declaración del islote y su franja marítima como parque natural¹²⁰⁵. Por otro lado, es destacable el salto en cuanto a presentación de denuncias y alegaciones. Así, presentaron más de 50 denuncias y alegaciones a diferentes cuestiones ambientales (PGOUs, planes parciales, campos de golf, en defensa del patrimonio histórico, canteras, instalaciones en el litoral, vertidos de aguas residuales, explotaciones forestales, incendios forestales, obras sin licencia, explotaciones sin licencia, parcelaciones rústicas, caza, desnuclearización de la bahía de Palma, en contra de la

¹²⁰² AGOB, *Es Trenc*, “Nota informativa”, julio 1988, 192.

¹²⁰³ AGOB, *Resum activitats*, 1988, 021/01.

¹²⁰⁴ AGOB, *Cabrera*, “Proposta del Grup Balear d’Ornitologia i Defensa de la Naturalesa (GOB) per a l’esmena de la proposició de llei de declaració de Parc Nacional i Reserva Integral de Cabrera”, febrero 1988, 001/A.

¹²⁰⁵ AGOB, *Sa Dragonera-Llevant*, s.n., septiembre 1988, 001/C.

segunda pista del aeropuerto, criticando la instalación de un radar en sa Talaia Freda, etc.)¹²⁰⁶.

Como ejemplo, nos parece interesante la actividad de la delegación de Pollença, donde había un núcleo muy activo liderado por Miquel Àngel March. Estos, que ya llevaban unos cuantos años presentando denuncias de ilegalidades urbanísticas, en 1988 presentaron una serie de alegaciones al PGOU de la localidad. Buscaban la declaración de un conjunto de espacios naturales como suelo no urbanizable de especial protección; la aplicación de la ley de costas, dejando libre la franja costera, especialmente en las zonas aun no urbanizadas; la imposibilidad de edificar y parcelar en la parte protegida como BIC de la Tramuntana –con especial preocupación en la zona de Formentor y Can Cullerassa–; la mejora visual, reduciendo alturas de las edificaciones y manteniendo las zonas verdes, de la entrada al pueblo para mantener su atractivo; la reducción de la capacidad de crecimiento del Port de Pollença, tanto en suelo como en altura y en población; el mantenimiento de los edificios singulares del Port; la prohibición de cualquier crecimiento en el núcleo turístico de Cala Sant Vicenç; la limitación de la capacidad de construcción en suelo agrícola para garantizar su mantenimiento como explotación agrícola; y la protección de diversos espacios como suelo forestal¹²⁰⁷. La cuestión de Formentor –de gran importancia por el valor simbólico de la zona porque, en primer lugar, uno de los poemas más conocidos de la literatura mallorquina (Lo Pi de Formentor) se situaba en ese lugar y, por otro lado, porque había sido uno de los hoteles más prestigiosos de la isla en un espacio de gran valor natural– continuó los meses siguientes con diversas denuncias por construcciones ilegales¹²⁰⁸.

También nos parece muy interesante la denuncia que presentaron al juzgado de guardia ante el inicio de la regeneración artificial de la Platja de Palma, para la cual se extraía arena de una zona donde estaba presente la posidonia y, por lo tanto, se provocaba un gran impacto en todo el ecosistema que reside en ella¹²⁰⁹. Presentaron otra al Govern Balear solicitando medidas de control y expedientes ante los episodios de contaminación provocados por la central de Sant Joan de Déu, una central eléctrica antigua vecina a algunos barrios de Palma¹²¹⁰. Además, el GOB se adhería a la solicitud de Greenpeace de

¹²⁰⁶ AGOB, *Resum activitats*, 1988, 021/01.

¹²⁰⁷ AGOB, *Formentor*, s.n., mayo 1988, 106.

¹²⁰⁸ AGOB, *Formentor*, s.n., julio 1988, 106.

¹²⁰⁹ AGOB, *Regeneració de platges*, s.n., diciembre 1988, 236/03.

¹²¹⁰ AGOB, *Sant Joan de Déu*, s.n., septiembre 1988, 039/01.

que el Govern Balear hiciese un plan de emergencia nuclear ante la presencia constante de embarcaciones de la OTAN en la bahía de Palma con propulsión o armas nucleares¹²¹¹. También en Palma, continuaban la campaña para evitar el cubrimiento de sa Riera¹²¹². Por otro lado, el 30 de abril, realizó una concentración de entre 1.000 y 1.500 personas y un festival en Artà para reivindicar la protección integral de sa Canova¹²¹³. En junio, el GOB dio su apoyo a una movilización vecinal contra la apertura de la segunda pista del aeropuerto de Palma y la alternativa presentada, la creación de un segundo aeropuerto. En este sentido los motivos de su oposición eran claros y demuestran el nivel de análisis ganado con el paso de los años gracias a la reflexión colectiva sobre la situación ambiental de Mallorca. Así, veían con simpatía la toma de conciencia de unos vecinos en busca de una mejor calidad de vida ante los ruidos y peligros que suponía esta segunda pista, pero

“en primer lloc veim que aquesta presa de consciència arriba massa tard. D'altra banda, tot i que la causa immediata de tot el conflicte és la segona pista, la causa final no ho és, ni tant sols l'Aeroport. La causa final de tot es el model de creixement econòmic de Mallorca basat en una excessiva oferta turística i en una desmesurada urbanització. [...] Qualcú pot al·legar que tot això és el resultat necessari del progrés. Nosaltres, en canvi, creim que un progrés mal entès ens ha portat a aquest resultat. Un progrés que ha conduït a l'existència d'una murada de ciment des d'Andratx fins al Cap Blanc. [...] El nostre grup està radicalment en contra d'aquesta alternativa [La construcció d'un segon aeroport]. Perquè seria traslladar el problema a un altre lloc, i, en tot cas, seria afavorir la tendència que nosaltres creim errònia”¹²¹⁴.

Después hubo una marcha sobre el aeropuerto con la participación de unas 2.000 personas¹²¹⁵.

En cuanto a actividades internas del grupo, se mantenían las excursiones, los estudios ornitológicos (diversas campañas de anillamiento, censo de aves acuáticas, censo de aves invernales, el Anuari Ornitològic, continuar con el proyecto de Atlas Ornitològic) y respecto las tortugas marinas. Además, consideran que se revitalizaron las actividades en la Trapa. Por otro lado, se mantenían 11 delegaciones locales¹²¹⁶. Finalmente, debemos

¹²¹¹ AGOB, *Desnuclearització Badia de Palma*, “Nota informativa”, febrero 1988, 110.

¹²¹² AGOB, *Sa Riera*, 179.

¹²¹³ MAYOL, Gabriel: *En defensa de la terra...*, pp. 44-45.

¹²¹⁴ AGOB, *Palma*, “Sobre la segona pista de l'aeroport”, junio 1988, 158.

¹²¹⁵ Agradecemos estas informaciones a Josep Lendínez y a Miquel Sbert.

¹²¹⁶ AGOB, *Resum activitats*, 1988, 021/01.

destacar, en cuanto a cuestiones organizativas, un nuevo cambio en la presidencia, siendo esta asumida por Francesc Avellà¹²¹⁷.

Para cerrar este estudio sobre la formación del ecologismo social mallorquín, nos parece interesante analizar con mayor profundidad el I Congrés Extraordinari del GOB-Mallorca que se organizó en noviembre de 1989. Este congreso demuestra muy bien cuales eran los marcos ideológicos creados e incorporados dentro del GOB y los que se querían incorporar para dar una nueva expresión al ecologismo mallorquín. En este congreso se pretendía analizar todos los aspectos de la entidad. Así, el orden del día contemplaba cuestiones sobre la organización y funcionamiento (junta directiva, cargos remunerados, delegaciones en los pueblos, participación y activismo de los socios, y política económica), comunicación y presencia social (comunicación interna, divulgación y presencia social del GOB, relaciones con la administración, relaciones con otras entidades ciudadanas) y estrategia e ideología (estrategia de actuación, capacidad de abarcamiento temático y prioridades del grupo, y debate ideológico)¹²¹⁸. Igualmente, desde la propia junta se consideraba que eran prioritarios los debates organizativos, estratégicos e ideológicos “per abordar la nostra tasca de defensa del medi ambient de forma més eficaç”. En todo caso, el congreso se tuvo que acortar, ya que debido a un nuevo planteamiento urbanístico en Mondragó, las sesiones del domingo a la tarde se substituyeron por una manifestación en contra del planteamiento¹²¹⁹.

Las comunicaciones fueron las siguientes: “Divulgació i presencia social del GOB” de Joan Mayol; “L’educació ambiental i el GOB” de Josep Antoni Aguiló; “Relacions del GOB amb entitats ecologistes de l’Estat” de Gabriel Pomar; “GOB-Pobles, una proposta de desconcentració” de Miquel Cladera; “Junta directiva” de Aina Llauger; “Personal Remunerat” de Miquel Àngel March; “Participació dels socis” de Domingo Garcias; “Finances i economia d’un grup ecologista: els pressupostos de la utopia” de Joan Mayol; “Elaboració d’una política pressupostaria” de Carlos López-Jurado; “Cal que el GOB treballi l’àrea de pacifisme” de Nicolau Barceló y Josep Bernat; “Uns apunts per a una

¹²¹⁷ AGOB, *Documentació Interna*, s.n., enero 1989, 222.

¹²¹⁸ AGOB, *Documentació interna*, “1er congrés del GOB-Mallorca”, agosto 1989, 111.

¹²¹⁹ AGOB, *Documentació interna*, “Aquest cap de setmana se celebra el 1er congrés del GOB-Mallorca”, noviembre 1989, 111.

discussió ideològica i algunes propostes” de Aina Llauger; “Tornar a l’inici” de Jaume Llaneras; y “Imparcialitat davant els partits polítics” de Carlos López-Jurado¹²²⁰.

Después de todo el debate las resoluciones fueron las siguientes: organizar un grupo de educación ambiental para todos los niveles de población y buscar la colaboración con otras entidades dedicadas a la cuestión; oxigenar y dinamizar las delegaciones locales, así como clarificar sus funciones; crear un calendario, dentro de lo posible, de las campañas anuales que sea aprobado por la asamblea; que las campañas tuviesen un responsable directo con presencia en la Junta Directiva; que los cargos representativos no tuviesen cargos remunerados dentro del GOB; que los cargos remunerados se centrasen en tareas administrativas, con alguna presencia delegada o apoyo momentáneo en la junta o con las campañas; llevar a cabo campañas periódicas de captación de socios; elaborar de un plan coordinado de actuaciones para los socios y que este tuviese una comisión de seguimiento; realizar unos presupuestos aprobados en la asamblea general; formar una biblioteca sobre el desarme; adherirse a la campaña en favor de una bahía de Palma desnuclearizada; establecer la campaña de la objeción fiscal como fija en los propósitos del GOB; configurar una reflexión y autocrítica constantes; y establecer cinco áreas prioritarias de acción (medio ambiente, pacifismo, consumo y calidad de vida, educación y divulgación, y estudio y formación). Las ponencias que fueron rechazadas fueron las referentes a la independencia del GOB respecto a los partidos políticos, surgidas ante la presencia de algunos de los miembros de las juntas directivas en distintas opciones políticas. Fueron rechazadas porque en los estatutos ya se marcaba esta independencia, aunque el GOB estuviese abierto a la colaboración con otras entidades en los temas que cada situación requiriese¹²²¹.

Dentro de estas ponencias y su aprobación o rechazo es necesario centrarse en el contenido de alguna de ellas, sobre todo las de tipo ideológico, para entender cuál era el marco conceptual del GOB a finales de este periodo de estudio. Para empezar, la ponencia sobre pacifismo justificaba la necesidad de que el GOB trabajase en la cuestión a partir de un argumento ecologista: una parte importante de recursos iban destinados a unos gastos, los de defensa, inútiles en un momento de escasez y cuando había otras cuestiones

¹²²⁰ AGOB, *Documentació interna*, “Horaris 1er congrés del GOB-Mallorca”, noviembre 1989, 111.

¹²²¹ AGOB, *Documentació interna*, “1er congrés del GOB-Mallorca”, s.f., 111.

–usan como ejemplo los incendios forestales– mucho más importantes pero más desatendidas. Así,

“El GOB, en tant que grup ecologista, vol que l’home utilitzi els recursos escassos de tal manera que ho pugui seguir fent indefinidament en les mateixes condicions. Per això el GOB defensa l’aigua, l’aire, el territori i els essers vius que l’habiten. Els defensa de les amenaces que els podrien fer malbé, com són ara autopistes, urbanitzacions, camps de golf, fabriques contaminants, etc. D’alguna manera, el que pretenen els grups ecologistes com el GOB, és canviar l’ordre de prioritats dels governs en la defensa del seu país i dels ciutadans, tot proposant una nova percepció de les amenaces més d’acord amb els fets reals”.

Los dos ponentes, aparte de ser socios del GOB eran, uno, miembro de la Asamblea Ecologista i Pacifista y, el otro, coordinador de una campaña sobre el mar de Greenpeace¹²²².

Con un sentido mucho más generalista, la ponencia “Uns apunts per a una discussió ideològica i algunes propostes” se centraba en el carácter del GOB y en que cuestiones debía incluir o no en su ideario. En primer lugar, consideraba que en el GOB “només d’una forma intuïtiva sabem cap a on anam, què volem, què demanam, per què lluitam. Actuam una mica per inèrcia: manca debat i plantejament de principis i objectius”. Esta percepción demostraría que la praxis cognitiva, en el caso del GOB, se producía de manera bastante inconsciente, intentando, como opina la ponente, abarcar todas las problemáticas ambientales. Esto había terminado provocado un desbordamiento de las capacidades limitadas del GOB. Así,

“El GOB ha de mantenir sempre el seu caràcter d’entitat ciutadana inserta en un medi i una societat concreta, i com a tal ha de respondre a una determinada problemàtica ambiental i a unes exigències de la seva base social. Però s’ha d’evitar actuar per pur activisme, sense uns principis i uns objectius clars de transformació social”.

Por eso defendía un proceso de auto reflexión y formación constante, aunque sin necesidad de definir el GOB de manera muy estricta más allá de reconocerse dentro de un movimiento ecologista muy amplio. Además, una vez realizado el proceso de praxis cognitiva consciente, se debía llevar a cabo una planificación de las temáticas a tratar como organización. Para ello, Llauger proponía 5 áreas temáticas con sus subtemáticas: ambientales (urbanismo y ordenación del territorio; protección y gestión espacios naturales; protección de especies animales y vegetales; debate sobre la explotación de los

¹²²² AGOB, *Documentació interna*, “Cal que el GOB treballi l’area de pacifisme”, s.f., 111.

recursos, incluyendo caza, pesca, bosques y agua; obras públicas; costas, centrándose en puertos y playas artificiales; contaminación y vertederos; y la problemática urbana), pacifismo (cuestiones generales, desnuclearización y objeción fiscal); calidad de vida y consumo (información y educación del consumidor, reciclaje, energías, alimentación, salud, ecologismo urbano, y transporte), educación y divulgación (mayor presencia social, mayor utilización de los medios de comunicación, captación de socios, y educación para el respeto y conocimiento del medio ambiente) y estudio y formación (ornitología y anillamiento, elaboración de estudios sobre nuestro entorno y su problemática, estudio de la legislación, y formación de militantes)¹²²³.

Otra ponencia, “Tornar a l’inici”, a pesar de que se centraba en evitar que miembros de la Junta se presentasen en política, también consideraba que el primer objetivo del GOB debía continuar siendo la conservación de los espacios naturales. En todo caso, el segundo aspecto –la ecología urbana– debía ser un objetivo con mayor peso, centrándose en la evolución urbanística de la ciudad¹²²⁴. Por otro lado, el ponente centrado en las delegaciones locales, el cual solicitaba mayores recursos para profesionalizar en cierta medida estas delegaciones y así poder llevar a cabo más acciones, consideraba que

“algunes d’elles han duit i duen el gruix de les seves campanyes locals enfront a atemptats urbanístics de gran envergadura. Això ha produït sovint una disminució de les altres tasques inherents al GOB com són: observació, estudi, investigació i divulgació del nostre entorn, flora i fauna en general i ocells en particular. A la vegada pacifisme, desnuclearització, ecologisme urbà, excursionisme, cicloturisme i energies alternatives són també activitats que s’han deixat de banda perquè allò urgent impedeix fer el que és necessari”¹²²⁵.

Por lo tanto, vemos, a través de estas dos ponencias, como dentro del GOB circulaban los discursos sobre las problemáticas ambientales más allá de espacios naturales y urbanismo, pero debido a las capacidades humanas del grupo y a la avalancha de atentados contra el entorno que se producían, a duras penas se podía responder a las necesidades inmediatas de protección del entorno. En todo caso, a pesar de estas limitaciones, este caldo de cultivo permitirá al GOB, durante los 90, ampliar enormemente sus intereses y acercarse mucho más a lo que entendemos hoy en día por ecologismo.

¹²²³ AGOB, *Documentació interna*, “Uns apunts per a una discussió ideològica i algunes propostes”, s.f., 111.

¹²²⁴ AGOB, *Documentació interna*, “Tornar a l’inici”, s.f., 111.

¹²²⁵ AGOB, *Documentació interna*, “GOB-Pobles: una proposta de desconcentració”, octubre 1989, 111.

Para terminar, nos parece muy interesante la ponencia, fuera de programa, presentada por Francesc Avellà, que desde hacía menos de un año era presidente de la organización y lo será durante buena parte de los años 90, sobre la política pactista del GOB. En este sentido, es profundamente crítico con la cultura táctica pactista desarrollada dentro del GOB:

“Tot respectant aquesta visió dels problemes, creim que aquest tipus d’actituds «pactistes», imprescindibles per als professionals de la política [...], no tenen cap sentit dins de l’estratègia d’una associació ecologista com el GOB, i fins i tot –la hipòtesi és potser agosarada, però la llançam– en determinades ocasions ha facilitat que se dugués a terme l’agressió ambiental que se tractava d’evitar”.

Para ello exponía 4 ejemplos sobre la postura “radical” y la postura “pactista” ante un conflicto ambiental y su resolución. Su propuesta de resolución era que la Junta, siempre que surgiese un debate entre una posición radical y otra de pactista, descartase siempre la pactista,

“perquè –com creim que ha quedat prou demostrat– no condueix mai a res de bo, estant sovint basat en un premissa que sol ser falsa: «l’amenaça a afrontar és invencible, i per tant el projecte en qualsevol cas se durà a terme, el nostre paper és aminorar l’impacte...»”¹²²⁶.

Para cerrar este estudio, nos parece interesante, remarcar como en el cambio de década se cierra un ciclo en el GOB y se abre otro, tanto a nivel ideológico –como ya hemos visto– como a nivel táctico, iniciándose un gran ciclo de movilizaciones hasta el 2007. Además, a lo largo de la década de los 90, el ecologismo se consolida como uno de los ejes ideológicos más importantes de la política mallorquina y balear. Precisamente, se empiezan a aplicarse con mayor fuerza políticas proteccionistas globales desde las administraciones. Así, en 1991, se aprobaba la Llei d’Espais Naturals (LEN) –la primera ley autonómica con estas características en el Estado Español–, gracias a la cual se protegían 54 espacios en Mallorca y un 40% del territorio de todo el archipiélago balear. Esta ley se aprobó gracias a la división de los diputados del CDS y la libertad de voto con la que actuó un diputado de UM, ya que el gobierno PP-UM no pretendía semejante nivel de protección. Igualmente, en las elecciones del mismo 1991 se reeditó el pacto PP-UM con la promesa de rebajar la LEN. Ante esta posibilidad el GOB convocó una manifestación el 26 de noviembre de 1992, a la cual asistieron, según el propio GOB, 30.000 personas. Aunque esta manifestación no evitó la rebaja de la ley, es de gran

¹²²⁶ AGOB, *Documentació interna*, “La inclinació al pacte: vici o virtut de l’ecologisme?”, s.f., 111.

importancia porque es la primera gran manifestación del GOB desde 1983 y no plantea la protección de un espacio natural en concreto, sino parar con cualquier desarrollo urbanístico. Además, inició un ciclo de movilizaciones, ya que en 1998 se organizó otra con el lema “No més urbanitzacions” con 30.000 asistentes; en 2004 con el lema “Qui estima Mallorca no la destrueix” y unos 50.000 asistentes; y en 2007 la última con 60.000 asistentes bajo el lema “Prou destrucció: salvem Mallorca”. Además, a lo largo de este periodo continuaron pequeñas y grandes movilizaciones de tipo local, como la contraria a la instalación de una incineradora en Son Sardina, en defensa del entorno del Monasterio de la Real o en contra de la construcción de diversas autopistas a lo largo de la isla¹²²⁷.

4.6. La militancia en el ecologismo mallorquín: perfiles biográficos de las personas del GOB y los colectivos anarcoecologistas.

Una vez analizado el proceso de formación, tanto organizativo como ideológico, del ecologismo mallorquín a partir de las entidades, las campañas y los discursos, es necesario proceder a otro nivel de análisis, también centrado en este proceso de formación, pero a partir de las experiencias de militancia, los motivos de la militancia y los cambios que produjo la militancia. Para ello vamos, en primer lugar, a tratar informaciones generales sobre el perfil sociológico de los miembros del GOB producidos por el propio GOB y, en segundo lugar, expondremos una serie de experiencias personales de militantes, tanto del GOB como de los colectivos anarcoecologistas, con el objetivo de comprender que los llevó a militar, como cambió su perspectiva sobre la cuestión ambiental y como se produjo la formación del marco conceptual ecologista a partir de su propia experiencia.

Joan Mayol, en sus memorias, nos hace una breve radiografía del GOB en agosto de 1975, momento en el cual habían llegado a los 100 socios. De estos, la gran mayoría, eran estudiantes, pero también había profesionales de la sanidad, de la educación, trabajadores en el sector turístico y oficios diversos. Además, había un religioso y un policía. Por otro lado, el 80% de sus miembros eran residentes en Palma, por solo 7 socios en pueblos de la isla. Por otro lado, la media de edad era de 26 años y 19 de los socios eran mujeres¹²²⁸. Mientras tanto, en una infografía editada por el propio GOB en 1981 sobre sus 851 socios debemos destacar que el 41% eran estudiantes, a los cuales se deben sumar un 13% de profesionales universitarios –la mitad de estos últimos eran biólogos–; un 7%

¹²²⁷ MAYOL, Gabriel: *En defensa de la terra...*, pp. 61-133.

¹²²⁸ MAYOL, Joan: *El naixement...*, p. 32 i pp. 93-94.

trabajadores en el mundo de la educación y un 19% de administrativos. La media de edad, 7 años después, solo había subido dos años, situándose en 28 años de edad. Además, la medida de edad de la junta directiva era de 26,6 años. Por otro lado, en cuanto a la residencia, seguía siendo una entidad mayoritariamente urbana, como demuestra que el 79,8% de los socios residían en Palma. Finalmente, la mujer había ganado un poco de protagonismo, pero no en exceso, ya que solo el 25% de los socios eran mujeres¹²²⁹.

Por lo tanto, en líneas generales, estamos hablando de una asociación joven, formada esencialmente por estudiantes o personas que recientemente han obtenido su titulación universitaria, vinculados sobre todo al mundo de las ciencias naturales. Esto explicaría también el hecho de que fuese una asociación mayoritariamente masculina y urbana: las mujeres y los pueblos de Mallorca tenían un acceso más difícil a la educación superior, tanto en el sentido social, ya que las mujeres tenían una serie de carreras muy feminizadas, como en el sentido físico, la lejanía del lugar de residencia al lugar de estudio. Igualmente, este perfil sociológico más general no se contraponen a las experiencias militantes particulares que ahora vamos a exponer, sino más bien al contrario, estas experiencias nos permiten entender los mecanismos que posibilitaron la formación del ecologismo en Mallorca, ya que, sin entender los cómo y los porqués de las preocupaciones y reflexiones del colectivo que formó el ecologismo, el perfil sociológico queda como simple estadística. Por lo tanto, en primer lugar, trataremos una serie de experiencias militantes de personas vinculadas en diversos momentos de nuestro estudio al GOB y, en segundo lugar, de las personas vinculadas a los colectivos anarcoecologistas con especial incidencia en el periodo 1977-1979.

Dentro del núcleo fundacional del GOB destaca la figura de Joan Mayol. Este, a pesar de haber nacido en Palma, provenía de una familia materna de origen campesino y una familia paterna dedicada a la medicina, la farmacia y la veterinaria. Más concretamente es de destacar que su padre abrió la Armería Benito, muy conocida en Palma. Por lo tanto, se crió con muchos contactos con el mundo rural y la naturaleza¹²³⁰. De hecho, de pequeño iba a cazar con su padre, pero, como dice en sus memorias la caza era un mundo mediatizado por la visión particular de su padre, ya que era defensor de una caza sostenible. Precisamente, su padre promovía entre sus clientes las mejores épocas para no cazar, publicitaba informaciones sobre las especies protegidas o discutía con sus clientes

¹²²⁹ GOB, *El GOB avui*, Palma, GOB, 1982, pp. 1-7.

¹²³⁰ Entrevista a Joan Mayol (22/07/21, Palma).

sobre la necesidad de temporadas de caza más cortas. De esta manera, a través de su padre empezó a recibir unos valores de protección y respecto hacia la naturaleza. Así, finalmente, con 14-15 años abandonó la caza y pasó a la fotografía naturalista: “aquella relació amb la naturalesa [la caza] no em satisfieia. M’agradaven massa els animals per anar a tirs amb ells”¹²³¹. Además, en el curso de sus estudios secundarios, el profesor de ciencias naturales alimentó sus inquietudes pasándole el contacto de miembros de la Societat d’Història Natural de les Balears. Entrar en contacto con personas interesadas en cuestiones similares estimuló aún más su atracción por la naturaleza¹²³². Por otro lado, gracias a su padrino Joan, el cual cazaba aves para tenerlas vivas en casa, conoció un libro de halconería de Félix Rodríguez de la Fuente, cosa que en sus propias palabras le cautivo. Así, rápidamente se puso en contacto con los otros dos halconeros de Mallorca y, a través de estos dos, con el propio Félix Rodríguez de la Fuente. Además, en 1968, se fue a Gent de visita a una familia belga, la cual participaba de una asociación ornitológica. A la vuelta, influenciado indirectamente por Rodríguez de la Fuente y directamente por uno de los dos halconeros mallorquines, se afilió a ADENA¹²³³. Después, estudió biología en Barcelona, aunque la considera una carrera decepcionante al ser muy teórica y alejada del entorno. Debido a esta frustración, entraron en contacto con Salvador Filella, en esos momentos taxidermista autodidacta con gran vocación conservacionista y divulgativa, que trabajaba en el Museu de Ciències Naturals de Barcelona. De Filella cogieron la idea de realizar un cursillo ornitológico en Palma, desde el cual se organizó de manera definitiva el grupo que formó el GOB¹²³⁴.

Considera que sus principales fuentes de su primer pensamiento conservacionista fueron entidades como ADENA, instituciones como el Museu de Ciències Naturals, el propio Rodríguez de la Fuente y alguna lectura, como *Silent Spring* gracias a la referencia del profesor de ciencias naturales. Además, "qui més qui manco havia vist desaparèixer la platja de la seva infància. I això dol", por lo que ve la nostalgia como vehículo para la acción. En cuanto al proceso de praxis cognitiva dentro del GOB, Mayol es claro considerando que en el GOB la vocación proteccionista existía desde el principio, pero fue algunos años después que pretendieron dejarlo más claro gracias a un proceso de aprendizaje. De hecho, considera que el concepto ecologismo no lo conocían ni ellos ni

¹²³¹ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 11-14.

¹²³² Entrevista a Joan Mayol (22/07/21, Palma).

¹²³³ MAYOL, Joan: *El naixement...*, pp. 17-19.

¹²³⁴ Entrevista a Joan Mayol (22/07/21, Palma).

nadie en el momento en que se funda el GOB. Para que llegasen esos conceptos fueron esenciales las lecturas o hechos como la Conferencia de Estocolmo de 1972. Por eso expresa que “cada pic hem vist sorgir i mos hem fet conscients de problemes nous”. Igualmente, considera la entrada de Xavier Pastor como importante, al venir de una cultura política más contestaria. Así, fue posible organizar la primera manifestación en favor de es Trenc. Otro elemento interesante para la praxis cognitiva fue el contacto con una serie de arquitectos, sobre todo Antoni Alomar. Así, recuerda que, mientras que en el grupo inicial, en parte debido a las circunstancias, no había nadie afiliado a ningún partido, después entraron nuevos socios con filiación política –el PCE (Pastor) y PSOE (Pere Oliver y Gabriel Sevilla)–, aunque con independencia de sus propios partidos¹²³⁵.

Otro de los miembros fundadores es Jesús Jurado, nacido en Palma en una familia de funcionarios peninsulares arraigados en la isla. Una vez finalizados los estudios secundarios en Palma, se marchó a Vilanova i la Geltrú. Ahí inició sus estudios de perito mecánico, considerándolo una etapa esencial en su vida, ya que un contexto político, de pensamiento y cultural mucho más abierto en Catalunya le abrió los ojos. Por otro lado, considera que el interés en la naturaleza lo llevaba dentro, recordando que su padre siempre le tenía que comprar colecciones de libros donde los animales eran los protagonistas. Además, desde muy joven empezó en el mundo del excursionismo, siendo uno de los fundadores del Grup Excursionista de Mallorca, gracias a las *Rutas escondidas de Mallorca*. Precisamente, considera que “te pots imaginar que si comences a fer tots es diumenges una excursió, acabes per que te crida s’atenció una planta, un aucell”. De ahí, por ejemplo, empezó su interés por las orquídeas, una vez descubrió que estas también estaban presentes en la isla. Por lo tanto, como vemos, no solo se produce un descubrimiento de las problemáticas ambientales, sino que este proceso de descubrimiento se ve también en la toma en consideración de cuestiones naturales que hasta ese momento desconocidas debido a la falta de experiencias. Por otro lado, en esos mismos momentos, ya en una cuestión más estrictamente conservacionista, estaba muy influido por Rodríguez de la Fuente. Considera que, el GOB, a pesar de tener un contenido claramente ornitológico al principio, también desde un primer momento siempre estuvo abierto a otras cuestiones como la botánica, el movimiento antinuclear o el uso de la

¹²³⁵ Entrevista a Joan Mayol (22/07/21, Palma).

bicicleta. De hecho, no había ninguna cerrazón intelectual, sino que “si no se feia era perquè ningú havia vingut a dir-nos-ho”¹²³⁶.

También es clave para entender la formación del GOB Miquel Rayó, nacido en Palma en una familia sin contacto con el mundo rural, pero con una gran formación cultural y una especial sensibilidad para la educación y la lectura. Así, ya desde pequeño tuvo acceso a obras de Costeau o Verne. Precisamente, a pesar de definirse como “urbanita total” hasta que conoció el grupo de personas que fundaron el GOB, considera que desde siempre tuvo una especial sensibilidad hacia los animales y la naturaleza, desarrollada a través de libros y películas. Fue con Mayol, Alcover, Jurado y Mas que “descubrió” la naturaleza de Mallorca. Igualmente, más centrado en el conservacionismo, define a Rodríguez de la Fuente como referente, detonante y cohesionador, ya que sus programas “mos varen senyalar un camí”, independientemente de otras lecturas que ayudasen a elucubrar el GOB. Para él, el proceso de reflexión empezó con la escritura de los artículos en el *Diario de Mallorca*, pues “varen anar creant ideologia, pensament favorable a les especies i llavors als espais naturals”. Así, usando las palabras de un fundador de Greenpeace, Rémi Parmentier, en su visita a Palma consideraba que el GOB era ecologista sin saberlo. Precisamente, este proceso de reflexión, de praxis cognitiva, lo describe claramente: “Nosaltres passarem d’excursionistes o aficionats a la natura a ornitòlegs de camp i després conservacionistes i, després ja l’evolució, va anar cap a l’ecologisme més polític amb l’entrada de gent amb altres criteris”. Esto se debe a que

“a mesura que surts d’excursió [...] i descobreixes que hi ha un món que no només és el paisatge, sinó que [...] aquest paisatge el que és, és el mostrador d’uns ecosistemes, d’uns espais naturals i tu passes de la simple caminada a l’observació i de l’observació a la protecció de l’espècie i l’espècie no la pots protegir sinó protegeixes l’entorn i, llavors, l’entorn no el protegiràs sinó aconseguiràs una ordenació territorial, un cert control urbanístic, un cert control de les energies. És a dir, tot va creixent [...] Nosaltres anam coneixent”¹²³⁷.

En el proceso de descubrimiento y reflexión colectiva, Rayó da mucha importancia, una vez fundado el GOB, a las obras que llegaban a la biblioteca de la entidad, como serían las del francés Jean Dorst, el Manifiesto por la Supervivencia, el Informe del Club de Roma, *Silent Spring*, *Majorca Observed* o boletines de otras asociaciones internacionales. Además, no solo había influencias a través de obras, sino también a través de contactos personales gracias a la gran cantidad de extranjeros, con mayor conocimiento de que era

¹²³⁶ Entrevista a Jesus Jurado (06/08/21, Consell).

¹²³⁷ Entrevista a Miquel Rayó (22/07/21, Palma).

el ecologismo en Europa Occidental, visitantes o residentes en Mallorca. En este sentido, de nuevo, destaca la importancia de la página en el *Diario de Mallorca* como punto de contacto. Así, “començàvem a tenir lectures de fora i veiem que nosaltres podíem seguir amb això [...] començar a fer excursions amb una mica més de sentit. [...] Vàrem aprendre a base de estar en el entorn”. Ya con la entrada de gente como Xavier Pastor, Gabriel Sevilla, Pere Oliver o Miquel Catany se aportó un contenido más ideológico a la entidad, teniendo en cuenta también cuestiones sociales¹²³⁸.

También es de destacar dentro del colectivo de fundadores a Francesc Avellà, el cual, además, fue presidente del GOB en los noventa. Avellà nació en Palma en una familia trabajadora en el sector servicios sin vinculación con la ruralidad. Considera que su vocación por la flora, fauna y lectura naturalista le viene de la infancia, pero dio un salto con la figura de Rodríguez de la Fuente y sus programas de televisión en los 70. Además, destaca la Enciclopedia Salvat de la Fauna, siendo un coleccionista de sus fascículos. En cambio, no recibió grandes influencias durante su formación secundaria y universitaria, a pesar de estudiar biología porque se centró en cuestiones más teóricas. Su primer contacto con el resto de los fundadores y la naturaleza fue en 1972, cuando leyó que se buscaban voluntarios para realizar el recuento de buitres organizado dentro de la Societat d'Història Natural. Así, se integró en el grupo que terminó fundando el GOB. Destaca además que, hasta que los conoció, debido a la falta de contactos con otra gente interesada, se pensaba que era la única persona en Mallorca centrada en cuestiones ambientales. Aunque esto sea una anécdota, demuestra hasta qué punto es importante el descubrimiento de un círculo de sociabilidad donde se pueda llevar a cabo el proceso de reflexión colectiva. Una vez fundado el GOB, considera que las lecturas fueron básicas para llevar a cabo este proceso de reflexión colectiva, siendo él, además, durante muchos años el bibliotecario de la entidad. Así, la lectura de obras como las de Dorst, el Manifiesto para la Supervivencia o *El Serengeti no debe morir* “te van donant una visió cada vegada més amplia de la temàtica ambiental, ja no només la fauna i la flora, sinó també els recursos, la contaminació”. Finalmente, defiende que el GOB ha sido uno de los grupos ecologistas con mayor amplitud de temáticas tratadas, sobre todo desde la llegada de Pastor –que les hizo cambiar su visión de la naturaleza, considerada hasta el momento

¹²³⁸ Entrevista a Miquel Rayó (22/07/21, Palma).

como una cosa más bien apolítica–, que permitió que el GOB fuese más homologable a una organización ecologista de Europa Occidental que a un grupo ornitológico¹²³⁹.

Dentro de este grupo fundador, pero con menor recorrido dentro de la entidad, encontramos a diversas personas entrevistadas. El testimonio de estas es igual de válido e interesante, ya que nos permite igualmente profundizar en los mecanismos que actuaron de manera individual en la formación del ecologismo en Mallorca. Dentro de este grupo tenemos, por ejemplo, a Lluç Mas. Mas nació en Palma dentro de una familia trabajadora y con cierto contacto con el mundo rural. Así, define como felices los momentos en los que estaba en la finca rural que tenía su familia gracias a poder ver los trabajos agrícolas y la flora y fauna de la finca. De hecho, tiene una experiencia similar a la de Mayol con la caza, pero mucho más precoz: con 5-6 años su padre le regaló una escopeta de balines y después de fallar su primer disparo, le devolvió la escopeta sintiéndose aliviado por no haber matado el animal. Así, cree que ya quería fallar ese disparo porque "hi havia qualque cosa de dins que era sensible en això ... I això quan se junta amb la problemàtica que trobarem a Mallorca, clar...". Por otro lado, considera que ciertos comportamientos machistas de la época que afectaron a su madre fueron uno de los elementos que desde joven le impulsaron a "fer coses". Debido a las condiciones socioeconómicas de su familia no tuvo un gran acceso a la cultura y tuvo que trabajar desde joven, conociendo en su poco tiempo libre, a través de un amigo, los escoltes. Gracias a los escoltes descubrió la existencia de la Societat d'Història Natural y las reuniones del grupo de jóvenes que terminó fundando el GOB. Una vez fundando el GOB, para explicar el añadido de Defensa de la Naturalesa, considera que "vàrem dir: això d'estudiar no basta"¹²⁴⁰.

También es importante dentro de estos primeros años del GOB la figura de Josep Antoni Alcover, nacido en Carcas en una familia emigrante. A los 2 años de edad volvió a Mallorca, pasando a residir en Palma. Desde pequeño desarrolló un interés hacia los animales, convenciendo a su familia para estudiar biología para posteriormente estudiar algo más "provechoso". Este interés por la naturaleza lo achaca a la figura del profesor de ciencias naturales del Colegio Monti-Sion, Sebastià Feliu, el cual los llevaba de excursión a sitios recónditos. Así, se aficionó al excursionismo y las ciencias naturales se convirtieron en la asignatura que más le estimulaba. En esos momentos los escasos

¹²³⁹ Entrevista a Francesc Avellà (24/08/21, Palma).

¹²⁴⁰ Entrevista a Lluç Mas (05/08/21, Palma).

conocimientos sobre la naturaleza en Mallorca los leía con mucha avidez, consiguiendo las pocas obras existentes a través de su tío y la biblioteca. Una vez entró en contacto con Mayol, se juntó con los demás del grupo, considerando que "ens estimulàvem uns als altres". "Partíem de zero i poc a poc ens anàvem adonant que hi havia molt per a donar a conèixer"¹²⁴¹.

Otro miembro destacable es Pere Bosch, el cual pasó su infancia en una finca agrícola en la montaña de Puigpunyent. Con 12 años su familia se trasladó a Palma por motivos laborales. Su interés por la naturaleza le viene por el contacto que tuvo con ella tanto en su infancia como en parte de su vida laboral cuando fue maquinista de barcos. Además, siempre le habían interesado y había tenido una sensibilidad especial con las aves. Por ejemplo, mucho antes de su participación en el GOB le regalaron un pájaro para estar enjaulado, construyéndole, al menos, una jaula de grandes dimensiones porque empezó a "estimar" a las aves y no podía consentir que viviesen en pequeñas jaulas. Una vez dejó el trabajo de maquinista y quedó en Mallorca, conoció los primeros programas de Rodríguez de la Fuente, "que és el principi de la majoria". Así, empezó a interesarse en la naturaleza con otra visión. Además, leía el *Diario de Mallorca* y la columna "En defensa de la naturaleza", por lo que quiso conocer a la gente que la escribía. De esta manera, ya contribuyó a organizar el cursillo de ornitología en 1973 y durante su periodo de mayor militancia en el GOB se centró en las actividades ornitológicas¹²⁴².

Finalmente, en este grupo de fundadores tenemos a Aina Bonner, hija de estadounidenses (Antoni Bonner) afincados en Puigpunyent después de conocerse en París por motivos laborales y de formación. Ya de pequeña tuvo una experiencia que podríamos calificar de traumática, ya que se empezó a parcelar una finca rural, Son Net, para urbanizarla. Hasta ese momento era el lugar de sus paseos y finca con una actividad agrícola. Para urbanizar la zona abrieron nuevos caminos y arrancaron los olivos con dinamita. Esto lo define como horroroso y como "una sensació d'agressió contra el paisatge molt molt forta". La falta de legislación protectora le creaba una sensación de inmensa impotencia, al no poder hacer nada para frenarlo¹²⁴³. Otra cosa que le impactó mucho fue que, a principios de los 70, para luchar contra la procesionaria empezaron a usar DDT en el mismo momento en el cual había leído *Silent Spring* gracias a sus contactos con EEUU. Esto la movió a que

¹²⁴¹ Entrevista a Josep Antoni Alcover (22/01/22, Palma).

¹²⁴² Entrevista a Pere Bosch (05/08/21, Palma).

¹²⁴³ Entrevista a Aina Bonner (14/07/21, Palma).

escribiese al periódico para denunciar la situación¹²⁴⁴. Gracias a los contactos de su padre dentro de la Sociedad de Historia Natural y de algunas de sus amigas del instituto, participaba en un grupo excursionista informal en el cual estaban buena parte de los miembros fundadores del GOB antes de su fundación. Gracias a su vocación artística fue la diseñadora del logo del GOB o la ilustradora del libro *Plantes de les Illes Balears*, aunque, debido a irse a los EEUU para estudiar en la universidad, participó en menor grado en el GOB¹²⁴⁵. Considera que, en líneas generales, “tothom va tenir aquest despertar”, ya que, en una situación en la cual no había una protección legal y se lo “podien carregar tot”, el paso de la ornitología a la búsqueda de la protección del entorno es relativamente fácil¹²⁴⁶.

Una vez expuestas las experiencias de una parte considerable del grupo fundador, es interesante pasar a analizar las biografías militantes de las personas que entraron en los años siguientes en el GOB y que marcaron en parte su carácter, siendo especialmente importante, como hemos visto, la figura de Xavier Pastor. Igualmente, no solo nos interesa su experiencia como militante, sino la de otras personas que entraron en el mismo periodo y que también contribuyeron a la praxis cognitiva dentro del GOB, marcando así la evolución del ecologismo mallorquín.

Xavier Pastor nació en Palma en una familia de sanitarios militares de marina, por parte de padre, y tenderos, por parte de madre. Su abuelo materno tenía una especial sensibilidad para el paisaje al ser pintor de la escuela mallorquina, mientras que su abuelo paterno fue teniente de alcalde en Palma por Esquerra Republicana Balear durante la II República. Por lo tanto, en su familia había una gran formación e interés por la lectura. Debido al trabajo de su padre y al barrio donde vivían en Palma, el Terreno, tuvo desde pequeño un gran contacto con el mar. Además, en su casa había muchos animales, con el cariño hacia estos que le transmitió su familia. Por otro lado, destaca la influencia de Rodríguez de la Fuente. Además, desde que se compró su propia moto, formó parte de un grupo de viajeros y, por lo tanto, conoció buena parte de Europa Occidental en pleno franquismo, con las consecuencias políticas que tuvo para él. Así, cuando se fue a Barcelona a estudiar biología, participó en la militancia antifranquista en el PSUC. Gracias a esta participación en el PSUC tuvo, lo que considera, el primer contacto serio

¹²⁴⁴ Entrevista a Aina Bonner (03/01/22, Palma).

¹²⁴⁵ Entrevista a Aina Bonner (14/07/21, Palma).

¹²⁴⁶ Entrevista a Aina Bonner (03/01/22, Palma).

con la cuestión ambiental, ya que le llegaron los primeros resúmenes del Informe del Club de Roma. Pastor lo define como un golpe en la cara. En esos mismos momentos, una compañera de clase le comentó por primera vez la problemática nuclear y la formación de un grupo antinuclear, cuando “jo ni tan sols havia considerat mai si les nuclears fossin bones o dolentes. Era una cosa moderna i ja”. Finalmente, durante las vacaciones del curso volvía a Mallorca, recuperando el grupo de motoristas y las excursiones que hacían, por lo que empezó a ver como “de una manera creixent aquelles platges [las que visitaban] anaven desapareixent” debido a la urbanización. Todo esto le llevó a reflexionar sobre las cuestiones ambientales y una vez empezó a trabajar en el Oceanogràfic de Palma, poco antes de la fundación del GOB, ya pretendió promover la pesca sostenible. Por otro lado, una vez volvió a Mallorca, pasó a militar en el Partido Comunista de España a les Illes. Igualmente, con la legalización del partido y la llegada de los militantes del exilio, se produjo un conflicto ideológico y generacional entre los sectores más ortodoxos y los más reformistas, siendo estos últimos expulsados¹²⁴⁷.

En cualquier caso, antes de ser expulsado ya había empezado a participar en el GOB debido a las reflexiones que había ido realizando, el fracaso de la campaña de sensibilización de la pesca desde el Oceanogràfic y el conocimiento del grupo gracias a los artículos en *Diario de Mallorca*. Además, el GOB buscaba personas centradas en la biología marina, por lo que entró en la entidad juntamente con Pere Oliver y Gabriel Pomar. Además, pretendía aportar su visión ideológica. Considera que, antes de su llegada, el GOB ya había reflexionado sobre la necesidad de proteger los espacios naturales para proteger las especies, pero se habían centrado en presionar a las instituciones con argumentos académicos. En cambio, él defendía una visión más política. Esta visión, una vez entro en la Junta Directiva a partir de 1979, fue, en general, bien aceptada, aunque con cierto miedo de que la entidad sufriese con el cambio. Así, los que provenían del Oceanogràfic, juntamente con Joan Bruno o Gabriel Sevilla, empezaron a darle al GOB un nuevo cuño, con manifestaciones, pintadas, alianzas con partidos políticos y otros actores sociales (movimiento feminista o LGTBI+). Por otro lado, empezaron a abrirse a otro tipo de ecologismo, incluyendo cuestiones urbanas o antinucleares, además de crear las secciones infantil y juvenil. Esta reflexión no era aportada solo por el grupo de personas que entraron posteriormente, sino que el conjunto de militantes del GOB realizaba esta praxis cognitiva, ya que el grupo que estaba

¹²⁴⁷ Entrevista a Xavier Pastor (29/07/21, Palma).

preocupado rápidamente vio que los cambios habían sido positivos. A pesar de este nuevo cuño que estaban aportando al GOB, considera que la cuestión capital fue la ocupación de sa Dragonera, que los cogió desprevenidos¹²⁴⁸.

Otra figura clave en este cambio dentro del GOB fue Gabriel Sevilla. Sevilla, nacido en Palma, empezó a trabajar en Telefónica en 1959. A través de este trabajo entró en contacto con un pequeño grupo de universitarios que discutía sobre marxismo, descubriendo así las clases sociales. Posteriormente, empezó a estudiar en el centro universitario de la UB en Palma. Ahí tuvo como profesore al geógrafo Albert Quintana, que tenía una concepción global de las problemáticas territoriales de Mallorca y con el cual empezó a interesarse por estas cuestiones. Así, terminó especializándose en geografía en Barcelona, siendo su interés desde pequeño. Ahí siguió formándose en cuestiones de urbanismo desde una perspectiva marxista gracias a sus profesores. Precisamente sus intereses como geógrafo son, especialmente, el análisis económico y su influencia sobre el territorio y el urbanismo. Además, gracias a diversos contactos en la universidad, le llegó el Informe del Club de Roma, cosa que le amplió su perspectiva ambiental. Su toma de contacto con el GOB fue gracias a una excursión didáctica a Cabrera –poco después de la fundación de la entidad– que se organizó en la universidad. En esa excursión estaba presente Antoni Bonner, el cual le dio a conocer la existencia del GOB. Antes ya se había empezado a interesar por la observación de animales y, gracias a unos contactos familiares con cierto interés por la natura, consiguió la Guía Peterson. Poco después de este contacto con Bonner, en agosto de 1974, se hizo socio. Él aportó al GOB su trayectoria académica y política, contribuyendo a ampliar la perspectiva de la protección de la fauna a la ordenación territorial. Considera que sin un análisis de la estructura territorial poco se podía hacer por la protección de la fauna. Esto fue bien recibido en general por los otros miembros. En cualquier caso, reflexionando sobre el turismo, piensa que “hasta los que éramos conscientes no nos dábamos cuenta de la salvajada”. Por otro lado, era sindicalista desde los últimos años del franquismo y desde 1972 miembro del PSOE, defendiendo una posición profundamente socialdemócrata. Así, con la llegada por primera vez a Mallorca de Felipe González se dio de baja y empezó a colaborar posteriormente, en 1986, con la fundación de Esquerra Unida en Mallorca¹²⁴⁹.

¹²⁴⁸ Entrevista a Xavier Pastor (29/07/21, Palma)

¹²⁴⁹ Entrevista a Gabriel Sevilla (05/08/21, Palma)

También fue importante, aunque con un menor recorrido dentro de la entidad, Pere Oliver. Oliver nació en Felanitx, en una familia duramente represaliada durante la Guerra Civil y con una presencia importante de biólogos. Considera que, a pesar de desarrollar cierto interés y estima hacia la naturaleza de manera inconsciente desde pequeño gracias al excursionismo y su ligazón con el mar, su relación con esta empezó con sus estudios de biología. Durante sus estudios en biología, en Madrid, fue muy importante el profesor de ecología, ya que con las informaciones estrictamente científicas que transmitía era muy fácil desarrollar una reflexión sobre las consecuencias generales de la situación ambiental del momento. Además, participó en la SEO hasta que volvió a Mallorca en 1973, momento en el cual empezó a trabajar en el Oceanogràfic. Ahí, juntamente con Xavier Pastor, iniciaron una serie de actividades de estudio y divulgación de la naturaleza. Además, tenía relación con Joan Mayol, el cual los invitó a participar en el GOB. Oliver entró en la Junta Directiva en 1981, dejándola dos años después por la posición que adquirió el GOB contra a la OTAN, cosa que era contradictoria con su militancia socialista. Además, no se considera un ecologista en un sentido total, ya que se centraba en cuestiones territoriales o de especies en concreto¹²⁵⁰.

También proveniente del Oceanogràfic encontramos a Gabriel Pomar. Este, aunque nació en Palma, desarrolló un interés por la naturaleza gracias a las visitas a una finca agrícola de su abuela desarrollo un interés por la naturaleza. De hecho, considera que “és evident que sempre me va agradar. I, per tant, d'això passar a creure que s'ha de conservar es un pas relativament bo d'entendre”. Aunque entró en el GOB con Pastor y Oliver, su primer contacto con la gente del GOB fue en el cursillo de ornitología previo a su fundación. Además, siguió en contacto a través de algunas salidas ornitológicas. Posteriormente, empezó a estudiar biología, aunque la dejó por culpa del servicio militar. Igualmente, empezó a colaborar con gente del Oceanogràfic y terminó trabajando ahí. A la hora de explicar los cambios ideológicos dentro del GOB, defiende que fue una evolución natural propia, a lo que se sumaba que personas no tenían tanto interés en la ornitología. Así, con la llegada de nuevos militantes, considera, se sintieron empujados a promover nuevas cuestiones¹²⁵¹.

Otra persona con gran importancia dentro del GOB y que entró con posterioridad fue Miquel Àngel March. Nacido en una familia de Pollença de padre abogado de orígenes

¹²⁵⁰ Entrevista a Pere Oliver (09/08/21, Palma)

¹²⁵¹ Entrevista a Gabriel Pomar (30/07/21, Palma).

campesinos con propiedades, por lo que seguía gestionando la finca familiar, y de madre también de origen campesino. Por lo tanto, desde pequeño tuvo un contacto muy intenso con el mundo rural. Además, considerándolo su vía de reflexión sobre la situación ambiental, desde finales de los 60 participó en los grupos excursionistas de Pollença, localidad con una tradición asociativa montañera muy importante. De esta manera empezó a entrar en contacto con una naturaleza calificada de salvaje, en contraposición a la naturaleza afectada por la explotación agrícola o la expansión turística. Además, dentro del grupo excursionista de Pollença había una sección (Grup Muntona), dedicada al estudio de la naturaleza. Así, este grupo, en el cual él empezó a participar en 1974-1975, empezaba a desarrollar una cierta preocupación por la protección del entorno. De hecho, el grupo se afilió como entidad al GOB. Igualmente, considera que el elemento que le llevó a la militancia ecologista fue que su adolescencia coincidió con un cambio territorial radical y negativo provocado por el desarrollo turístico y urbanístico. Este proceso “de alguna manera te fa crear una consciencia de la necessitat de preservar el territori”. Posteriormente, en la universidad, estudió geografía por su interés por la cartografía. En cualquier caso, durante sus estudios recibió grandes aportaciones intelectuales para analizar la cuestión territorial en un momento en el cual ya estaba muy concienciado. De hecho, ya escribía sobre temáticas ambientales en la prensa o realizaba estudios sobre la situación ambiental de su municipio gracias al input que supuso el *Natura: Us i abús*. Con este libro se le “ordenaron las ideas”, pasando de una perspectiva más “romántica” a una más científica. March entró en el GOB después de la generación de los fundadores, cosa que, considera, le dio una mayor perspectiva y consciencia sobre los impactos del turismo y urbanismo. Estudiando en Palma ejerció de enlace entre el GOB y Muntona. Así, colaboraba cada vez más en el GOB, pasando definitivamente al GOB una vez desapareció el grupo pollencí y desde el GOB se estaban creando las delegaciones locales. Posteriormente, a partir de 1986, fue el primer empleado profesional del GOB. En todo caso, considera que, con el tiempo, pasó de preocupaciones sobre el paisaje y los espacios naturales a tener un gran abanico de temáticas, siguiendo el camino que hizo el ecologismo en su conjunto “per que clar, l’ecologisme passa començant un poquet per el paisatge, territori i acaba en temes de canvi climàtic o, fins i tot, aspectes sociopolítics”¹²⁵².

¹²⁵² Entrevista a Miquel Àngel March (23/08/21, Pollença).

Finalmente, a la hora de hablar del conjunto de personas que entraron posteriormente en el GOB y contribuyeron a su proceso reflexivo, es de destacar Miquel Catany. Catany nació en Palma en una familia donde su madre ejercía de profesora de ciencias naturales, aunque no le reconoce mucha influencia. De hecho, considera que estudió biología de manera bastante causal. En todo caso, fue gracias a hacer la carrera de biología que adquirió el compromiso con la naturaleza, especializándose en el campo de la ecología. Además, estudió la carrera en la Autónoma de Barcelona entre 1974 y 1978, abriéndosele un gran campo de posibilidades políticas y sociales totalmente diferente al que había en Mallorca. Él no tenía contacto con los pequeños grupos antifranquistas que existían en Mallorca, entrando a formar parte del PSUC gracias a amistades de la carrera. Por otro lado, estaba interesado en cuestiones filosóficas, por lo que en esa época universitaria empezó a leer obras marxistas. En ese momento también descubrió el Informe del Club de Roma y los límites del crecimiento. Así, con la reflexión individual centrada en la manera de vincular el marxismo con la lucha ecologista, empezó a replantearse su compromiso con la naturaleza. En este sentido, tuvo mucha influencia la revista *Mientras tanto*, que contribuía a incorporar al marxismo las cuestiones ecologistas. Esto fue una cosa que le entusiasmó, ya que le permitía ligar sus dos intereses ideológicos más claros del momento. Cuando volvió a Mallorca, en 1978, seguía reflexionando la perspectiva ecosocialista, coincidiendo con un momento de cambio dentro del GOB después de la incorporación de Xavier Pastor. Además, Catany conocía a Pastor por amistades del PCE a les Illes, a pesar de que Catany no militó nunca en la sección balear del partido comunista. Así, gracias a Pastor se afilió al GOB, participando durante 10 años en la Junta. Con su incorporación al GOB empezó a reflexionar sobre las problemáticas urbanísticas, cosa que no había hecho en Barcelona. Por otro lado, aparte de su participación en el GOB, fundó la Societat Balear d'Educació Ambiental, como manera de hacer coincidir su compromiso ideológico y profesional¹²⁵³.

Una vez expuestas las diversas experiencias militantes en el GOB, con sus diferencias tanto en motivaciones como respecto a los propios procesos reflexivos de los militantes, nos parece interesante analizar algunas de las experiencias de militantes en los movimientos anarcoecologistas que se organizaron en Mallorca entre 1977 y 1979, con el impacto que tuvieron sobre los discursos y tácticas de la totalidad del ecologismo mallorquín. Debemos tener en cuenta que a nivel organizativo eran diferentes entidades,

¹²⁵³ Entrevista a Miquel Catany (06/08/21, s'Estanyol).

destacando Terra i Llibertat y Talaiot Corcat, y personalidades sin una filiación organizativa explícita, pero claramente comprometidos con este movimiento.

Un miembro destacable de Terra i Llibertat es Basilio Baltasar. Este considera que fue a través de las lecturas, que se compartían, que llegó a las ideas de desobediencia pacífica y las primeras concepciones sobre la naturaleza. Así, destaca tres influencias para entender su proceso reflexivo: las ideas de Kropotkin sobre la evolución, defendiendo que se explica por la colaboración y no por la competición; Iván Illich, con sus estudios sobre la americanización de la sociedad; y los situacionistas. De hecho, él, al trabajar en una imprenta, sacó un fanzine llamado *Provisional* en 1976, donde aunaba estas tres tendencias. Precisamente considera que Terra i Llibertat tenía unos contenidos sociales en relación con la naturaleza y buscaba crear una situación, como la ocupación de sa Dragonera, que permitiese analizar mejor la realidad y crear un proceso reflexivo social que terminase en una nueva consciencia. Por otro lado, más alejado de la cuestión ideológica, debemos tener en cuenta que era montañero desde la infancia, con un contacto constante con la naturaleza. Además, estudió periodismo en la Autónoma de Barcelona, cosa que facilitaba la circulación de estas obras. Aún estaba estudiando en Barcelona cuando conoció la noticia de la urbanización de sa Dragonera, coincidiendo con su vuelta a Mallorca al finalizar el curso universitario. El aviso le llegó a través del arquitecto Antoni Alomar, el cual conocía gracias a un pequeño trabajo veraniego que había realizado años antes en el Col·legi d'Arquitectes, juntamente con otros compañeros, del instituto centrado en la organización de un archivo fotográfico¹²⁵⁴.

En una posición más centrada en las temáticas sociales se encontraba otro miembro de Terra i Llibertat, Enric Mus. Mus estudió Geografía e Historia en la delegación de la Universidad de Barcelona en Palma, considerándose anarquista de “pedra picada” y con contactos con los círculos anarquistas de Barcelona. De hecho, expone que, en un primer momento, no eran ecologistas, sino que “era una necessitat, perquè era una agressió tan gran que allò ens va fer ecologistes”. Igualmente, gracias a su formación como geógrafo, estaba muy influenciado por obras como el Informe del Club de Roma, por lo que considera que en 1977 tenía una concepción ecologista mucho más amplia que la del propio GOB. Precisamente, centrándose en su análisis sobre Mallorca, tenían, como colectivo, un marco teórico en el cual Mallorca era una sola unidad urbana y sin mundo

¹²⁵⁴ Entrevista a Basilio Baltasar (11/08/21, Palma).

rural real, a lo que se sumaba el degrado económico, ambiental y social provocado por el capitalismo. También Montserrat Pujulà considera que su militancia no venía de una cuestión estrictamente natural. Ella, también estudiante de Geografía e Historia, expone que empezaron a movilizarse cuando aún ni existía la palabra ecologismo, por lo que no era tanto una lucha por la naturaleza, como por el hecho de tomar consciencia de que estaban destruyendo la isla y de que las cosas “s’havien anat de les mans”. Así, “era més defensar el que teníem, que era meravellós i ens ho estaven llevant de les mans”. Además, define el fenómeno turístico como una cosa horrorosa. En conclusión, “era una necessitat vital defensar l’illa”. En su caso, se define como profundamente de izquierdas y no específicamente anarquista. Igualmente, ambos consideran que, en general, la gente de Terra i Llibertat provenían de las clases medias con acceso a la formación universitaria. Precisamente, se conocieron en los ambientes alternativos universitarios libertarios, en los cuales se tenía conocimiento sobre los movimientos ecologistas que se empezaban a despuntar en Europa Occidental. En cualquier caso, Mus considera que fue precisamente la movilización por sa Dragonera en 1977 la que actuó como elemento aglutinador de todo este conjunto de personas que continuaron organizadas para realizar otras movilizaciones, como la contraria a la autopista o a las canteras, así como para la segunda ocupación¹²⁵⁵.

La otra parte esencial en el movimiento anarcoecologista de 1977-1979 es Talaiot Corcat, con unos miembros, en general, unos cuantos años más jóvenes que los de Terra i Llibertat, pero compartiendo bastantes características ideológicas. Por ejemplo, Josep Manchado conoció al grupo que terminó fundando Talaiot Corcat de manera casual en una excursión una vez estos habían sido expulsados de la OJE. Integrados en la Cruz Roja tuvieron acceso a ciertas informaciones sobre pensadores anarquistas, alimentando las reflexiones que dentro del grupo hacían a lo largo de las excursiones. De hecho, Manchado considera el excursionismo como un ambiente propicio para la divagación. Estas informaciones les llegaban gracias a algunas personas un poco más adultas dentro del grupo, aunque que en general se define como “nins que descobríem el món”. Finalmente, una vez expulsados de Cruz Roja, decidieron alquilar un bar, nombrándolo Talaiot Corcat, con la idea de crear un ateneo libertario, puesto que al menos la mitad del grupo se consideraba anarquista. Por lo tanto, en el grupo había una serie de personas más ideologizadas y otras partícipes por sus actividades excursionistas y de ocio. Obviamente,

¹²⁵⁵ Entrevista a Montserrat Pujulà y Enric Mus (02/02/22, Vía telemática).

al ser el bar uno de los locales alternativos de Palma, se convirtió en uno de los puntos de encuentro de Terra i Llibertat. Personalmente, se considera mucho más anarquista que ecologista durante la ocupación, ya que no solo se movilizó por una cuestión ambiental –urbanización de sa Dragonera– si no social –era una urbanización para ricos cerrada al resto de la población–. Fue posteriormente, una vez vista la fuerza social que tenían los conflictos socioambientales en Mallorca –cosa que les sorprendió–, que empezó a reflexionar sobre las dinámicas territoriales. Por otro lado, se considera muy influenciado por el Mayo del 68, tanto a nivel ideológico como a nivel estratégico. Igualmente, este proceso de reflexión hacia el ecologismo no fue inmediato, ya que, después de las movilizaciones, el grupo en general y él en particular se vieron muy afectados por el desencanto. Manchado, particularmente, se refugió en el ciclismo semiprofesional. Posteriormente, en 1983, empezó a estudiar biología en la universidad, donde un compañero de clase le hizo reflexionar más profundamente sobre las dinámicas territoriales y ambientales. Además, se interesó por la ornitología. De esta manera, ya en los 90 participó en la Junta Directiva del GOB y terminó siendo director de Medio Ambiente por el Consell Insular de Mallorca por Podemos entre 2016 y 2022¹²⁵⁶.

También dentro de Talaiot Corcat es destacable la figura de Gabriel González, nacido en una familia muy conservadora, pero sin ningún veto político. Su entrada a la OJE se produjo porque en el instituto al cual asistía, el Ramon Llull, había una serie de elementos derechistas que captaban a jóvenes para la organización. Igualmente, a él le motivó la posibilidad de hacer excursiones. Ahí fue donde se juntaron la mayoría de las personas que terminaron formando Talaiot Corcat. Fue en estos momentos y gracias a la visita de un grupo madrileño díscolo de la OJE, que conoció por primera vez la palabra ecologista, cosa que le llevo a reflexionar sobre las problemáticas ambientales. Considera que, en general, las informaciones que les permitían ir tomando consciencia sobre la cuestión ambiental les llegaban de maneras extrañas, ya que, aunque también había algunas lecturas, muchos miembros de Talaiot Corcat habían dejado los estudios o estaban en secundaria, por lo que tampoco tenían mucho acceso a estas lecturas. Él considera que desde un primer momento tenía tanto intereses ambientales/ecologistas como libertarios/anarquistas. Finalmente, fueron expulsados de la OJE después de un pequeño encontronazo con el Gobernador Civil franquista –uno de los principales representantes del bunker–, Carlos de Meer. Pasaron a la Cruz Roja de la Juventud, donde colaboraron

¹²⁵⁶ Entrevista a Josep Manchado (05/01/22, Palma).

con las tareas de extinción de fuegos forestales durante una oleada de incendios y, ya una vez expulsados de la Cruz Roja, formaron Talaiot Corcat. Por otro lado, él, anteriormente, ya había colaborado con el GOB en el recuento de buitres, pero considera que en ese momento era una gente muy centrada en la ornitología. Después de las primeras movilizaciones, él empezó a defender la necesidad de tejer un movimiento más amplio con el GOB y los partidos políticos favorables a la protección del islote, a diferencia de la gente de Terra i Llibertat y algunos de sus compañeros. Finalmente, también se vio afectado por el desencanto, desligándose del grupo y centrándose en el teatro, cosa que ya compaginaba anteriormente. Ahí conoció a una serie de personas con las cuales fundó una compañía de teatro, Iguana Teatre. Después, desde los 2000, se vinculó al movimiento vecinal, cosa que le ha permitido seguir participando en el movimiento ecologista¹²⁵⁷.

Para finalizar este estudio de las experiencias militantes es necesario tratar a dos personas, Antoni Alomar y Eduard Miralles, que, a pesar de no estar claramente conectadas a una organización, sí que colaboraron de manera muy importante con el desarrollo del movimiento anarcoecologista. Alomar, hijo de Gabriel Alomar, uno de los arquitectos más prestigiosos del siglo XX en Mallorca, se crio, obviamente, en un ambiente culto y con unos círculos de sociabilidad importantes en la sociedad mallorquina. En 1958 se marchó a Bruselas a estudiar arquitectura, descubriendo qué era la democracia. Esto supuso un cambio muy grande en su visión del mundo, siendo un cambio buscado. Gracias a la prensa belga y a algunos contactos que tenía con estudiantes de la Sorbona empezó a reflexionar sobre la cuestión ambiental en el mismo contexto en el que se producía el Mayo del 68. Aparte de estas influencias, considera que él tenía una inclinación natural hacia la cuestión ambiental y era consciente de que se debía producir algún cambio. Obviamente, también tenía acceso a una gran cantidad de lecturas sobre estas cuestiones. En este sentido, es destacable su participación en el ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) de la Unesco, donde empezó a conocer las campañas de protección de sitios, entendidos tanto como edificios históricos como paisajes. De esta manera, fue tomando consciencia de las problemáticas en un sentido general, sin tener en cuenta estrictamente Mallorca. No fue hasta en 1974-75, durante una estancia en las Pitiüses, cuando empezó a tomar consciencia de los destrozos que se producían a causa del turismo y el urbanismo. Considera, igualmente, que para iniciar esta toma de consciencia es necesario tener una estima especial hacia la naturaleza, aunque no se sepa explicar de

¹²⁵⁷ Entrevista a Gabriel González (21/01/22, Palma).

dónde le venía esta estima. Más concretamente, a la hora de la ocupación expone que no sabían que era el ecologismo, que era un concepto que no se terminaba de entender bien. Por ello, en Terra i Llibertat no había solo la cuestión ambiental, sino también la política siguiendo la tendencia anarquista. Por lo tanto, “no podíem consentir que una illa com sa Dragonera fos una cosa privada, una urbanització per 4 o 5 xalets”. A su vez “no només es tracta de 4 xalets, se tracta de que no se pot fer qualsevol cosa, a qualsevol lloc amb doblers”¹²⁵⁸.

Para terminar con estos testimonios es interesante el de Eduard Miralles. Miralles, nacido en Felanitx, vivía en esa época en Deià, formando parte de una comunidad de artistas hippies con cierto compromiso social. Él concretamente se enteró de la ocupación de sa Dragonera por la prensa, coincidiendo con su retorno de un viaje hasta la India de 8 meses como mochilero y sin planificación. Por lo tanto, podemos ver como no estaba integrado en ninguna red de las que organizaron la ocupación, pero el deber actuar lo llevó a movilizarse y sumarse a la ocupación. Considera que ocupó sa Dragonera no por motivos ecologistas, sino por parar la destrucción del paisaje. Esta destrucción era un fenómeno que ya hacía tiempo que se producía debido a la urbanización de diversos espacios naturales. Así, en la ocupación había mucha gente que, como él, venía por “l’amor a l’illa, que se l’esteeien carregant”. Después de la ocupación se mantuvo en contacto con el grupo organizador, pasando a colaborar con ellos en las siguientes acciones, como la segunda ocupación¹²⁵⁹.

4.7. Conclusiones al capítulo.

El movimiento ecologista mallorquín, entendido como los dos colectivos –el GOB y los grupos anarcoecologistas– que buscan un cambio político, económico y social para conseguir una relación equilibrada con el entorno y terminar con los impactos ambientales provocados por el sistema económico poniendo límites al crecimiento, se construye durante las décadas de los 70 y 80 desde el contexto local. En este contexto local destacan desde diversos ámbitos de sociabilidad, ya que son los que dan forma al movimiento al estar el individuo inserto en ellos, a pesar de contar en el caso mallorquín con una densidad menor en cuanto a círculos de sociabilidad desde donde se construyó el ecologismo. En primer lugar, destaca el conservacionismo organizado entorno al GOB,

¹²⁵⁸ Entrevista a Antoni Alomar (20/01/22, Muro).

¹²⁵⁹ Entrevista a Eduard Miralles (24/01/22, Palma).

surgido del interés ornitológico de un grupo de jóvenes. Pocos años después se incorporan elementos más estrictamente políticos en este proceso de formación del ecologismo mallorquín, como serían sectores libertarios, a través de los grupos anarcoecologistas con una perspectiva global y ecologista, y miembros de partidos de la izquierda antifranquista –especialmente de los sectores renovadores del PCE–, con su incorporación al GOB. El desarrollo de preocupaciones específicas sobre el territorio o una visión más general de la cuestión provoca la aparición de un nuevo conjunto de círculos de sociabilidad que empiezan a descubrir nuevas problemáticas ambientales hasta entonces ignoradas a la vez que politizan las temáticas ambientales, desembocando en la transformación del GOB en una organización claramente ecologista. De esta manera, como representante del ecologismo mallorquín en los años 80, independientemente de si el movimiento conserva o no los elementos ideológicos primigenios, también tiene en cuenta la defensa de una nueva relación con la naturaleza y de un conjunto de cambios políticos, económicos y sociales para conseguirlo.

El proceso de formación del ecologismo mallorquín, al igual que el vasco, es esencialmente local, puesto que este se lleva a cabo a través del conjunto de reflexiones individuales y colectivas desarrolladas dentro de los círculos de sociabilidad militantes del GOB y los grupos anarcoecologistas. En este proceso de formación, sobre todo en sus fases iniciales, tiene una gran importancia la página “Defensa de la Naturaleza” en el *Diario de Mallorca* escrita por los primeros miembros del GOB. A través de esta colaboración periodística, que tuvo una gran relevancia social, organizan los principales temas que marcan el desarrollo del ecologismo en Mallorca, con la especial importancia de la protección de los espacios naturales. Además, esta colaboración tiene una destacada importancia a la hora de permitir organizar ciertos círculos de socialización entorno al grupo fundador del GOB. Igualmente, con esto no pretendemos quitar importancia a las influencias exteriores, pero también es de destacar que estas –libros, revistas, contactos personales en el extranjero o con extranjeros residentes en Mallorca– están profundamente mediatizadas por los círculos de sociabilidad locales, ya que en estos círculos se reformulan las influencias recibidas del exterior a través de la praxis cognitiva.

El ecologismo mallorquín se desarrolló entre 1973 y 1989 en cuatro fases diferentes en el contexto de fin del Franquismo y su Transición a un sistema político, social y económico homologable al de otros países de Europa Occidental.

- En primer lugar, entre 1973 y 1976 se organizó la primera asociación centrada en cuestiones ambientales en Mallorca, el GOB. Aunque ya anteriormente habían empezado a surgir las primeras críticas a la situación ambiental de Mallorca, no fue hasta 1973 que se formó la organización. El GOB se centraba, en un primer lugar, en cuestiones ornitológicas, aunque ya con el final de la Dictadura empezó a desarrollar una serie de campañas para proteger un conjunto de espacios naturales a través de la presión a las instituciones. En este periodo, por lo tanto, se da una praxis cognitiva centrada en el desarrollo de un conservacionismo causado por la conexión con el entorno de sus miembros. Así, en esta primera fase se ponen en marcha los primeros círculos de sociabilidad militantes en cuestiones ambientales, aunque aún sin el nombre de ecologismo debido a que el contexto dictatorial restringe las posibilidades de desarrollo discursivo. Igualmente, de esta manera se empieza el proceso de praxis cognitiva que permite llevar a cabo la formación del ecologismo.

- La segunda fase empieza en 1976 y termina en 1983, siendo una fase que destaca por los ciclos de movilización que se inician con el final de la Dictadura Franquista y terminan con el cierre de la Transición en su versión reformista. Gracias al cambio de régimen político, algunas cuestiones ambientales –especialmente la protección de un conjunto de espacios naturales, destacando sa Dragonera y es Trenc– ganan una importante relevancia social. Además, en este periodo se produce la politización de las cuestiones ambientales, debido, por un lado, a la aparición de los colectivos anarcoecologistas y, por otro, al proceso de reflexión interno dentro del GOB gracias a las aportaciones de la generación de los fundadores, la llegada de nuevos miembros provenientes de la izquierda antifranquista y el ejemplo de los grupos anarcoecologistas. Esta politización permite dar el salto del conservacionismo inicial al ecologismo, ya que se empieza a pretender un cambio político, económico y social para conseguir parar los impactos sobre la naturaleza del sistema económico. Además, en este proceso de praxis cognitiva va de la mano de un cambio de marco geográfico, pasando de la lucha por espacios naturales en concreto a un análisis global de las dinámicas territoriales y ambientales en Mallorca.

- Una vez concluida esta segunda fase, entre 1983 y 1987, se inicia el proceso de reflexión colectiva de manera mucho más explícita, una vez el ritmo de las movilizaciones populares decae, con la desaparición anterior de los colectivos anarcoecologistas y el desarrollo por parte del GOB de otras estrategias de presión popular. Así, aunque este

proceso de praxis cognitiva se está llevando a cabo durante todo el periodo estudiado, es a partir de este momento en el que las tendencias demostradas en la anterior fase que desarrollan todo su potencial. Así, en esta tercera fase se incorporan a un ecologismo en formación a través de su única organización en Mallorca, el GOB, muchas de las problemáticas ambientales que hoy en día se consideran esenciales dentro del movimiento (movilidad sostenible, ciudades más humanas, protección de espacios y especies, fin de la caza, conservación de los recursos hídricos, etc.).

- Finalmente, en 1987-1989 se produce la consolidación de este proceso de formación a través de la búsqueda de una mayor definición ideológica a través del congreso extraordinario del GOB. De esta manera, pretenden y consiguen clarificar todo el proceso de desarrollo ideológico llevado a cabo desde 1973 para definir las características del GOB como grupo ecologista. Por lo tanto, esto supone la estabilización de un corpus ideológico en el cual se encuentran las bases del ecologismo como movimiento político y social, así como su consciencia. Aun así, la formación del ecologismo no es un proceso cerrado, ya que durante los 90 y las dos primeras décadas del tercer milenio, a un ritmo menor y con unas bases ideológicas mucho más sólidas, se han continuado desarrollando diferentes temáticas desde el movimiento, como sería la cuestión del cambio climático.

En referencia a las cuestiones referentes a las motivaciones para militar en el ecologismo mallorquín, debemos destacar que la situación ambiental presente en Mallorca no es un elemento esencial para entender la militancia en el ecologismo. La militancia ecologista mallorquina responde a un conjunto de factores que empujan al individuo a la participación en el movimiento, como son su presencia en ámbitos de sociabilidad previos a su militancia ecologista organizados a través de partidos políticos, otros movimientos sociales o entornos no politizados como amistades y familia que le permiten el descubrimiento de alguna problemática ambiental y su posterior militancia; experiencias vitales o formativas que permiten una mayor conexión con el entorno; y el acceso, especialmente vía contactos personales, formación o circulación de ideas a través de revistas y libros, a marcos analíticos alternativos. En el caso del ecologismo mallorquín hay un equilibrio entre los dos primeros factores nombrados, ya que la primera generación de miembros del GOB decidió fundar el GOB debido a su conexión con el entorno desarrollada a través de experiencias vitales o formativas, tanto académicas como no formales. Su conexión con elementos de la naturaleza, como son las aves, provocó el

inicio de su reflexión colectiva que los llevo, primero, al conservacionismo y, posteriormente, al ecologismo. En todo caso, en el ecologismo mallorquín también destacan militantes provenientes de otros círculos de sociabilidad militantes, como es el mundo libertario o el PCE. Estos a través de sus reflexiones políticas se sienten interpelados por las cuestiones ambientales. Igualmente, también en buena parte de los militantes provenientes de otros entornos políticos hay una importante conexión con el entorno. Las diferentes vías de llegada al ecologismo no tienen un gran impacto en el desarrollo de este, ya que la existencia de diferentes intereses y maneras de desarrollar el interés en cuestiones ambientales solo enriquece la praxis cognitiva.

En cambio, otros factores expuestos por parte de otros estudios para entender la militancia ecologista no tienen una especial incidencia en el caso mallorquín, destacando en este sentido la pertenencia a la clase media. Este elemento, aunque es cierto, ya que la mayor parte de la militancia ecologista mallorquina se puede considerar de clase media, no es un factor diferencial por sí mismo, pues no toda la clase media mallorquina forma parte del proceso de formación del ecologismo. Por lo tanto, estamos ante un elemento que facilita la militancia, pero no la provoca, como también lo es la formación académica. Esta, mediada además por la cuestión de clase media al tener esta más fácil el acceso a la educación superior, supone obtener un conjunto de conocimientos y de experiencias vitales que hacen el individuo más proclive a la militancia, pero tampoco explica por sí mismo la decisión de formar parte de una organización ecologista. Por otro lado, cuestiones como la profesión o la residencia –entendida como la dicotomía entre entorno rural y entorno urbano– no tienen un gran impacto a la hora de explicar las motivaciones detrás de la militancia ecologista mallorquina, exceptuando algunos miembros en concreto en cuanto a la profesión. Así, aunque la gran mayoría de militantes iniciasen su participación durante su etapa estudiantil, tanto secundaria como universitaria, algunos miembros de la segunda generación del GOB, más allá de compartir su militancia izquierdista, también comparten su trabajo como biólogos marinos en el Oceanogràfic. Esto, induce a desarrollar un interés en cuestiones ambientales. Finalmente, las pocas experiencias militantes femeninas recogidas demuestran que no hay roles de género en cuanto a una mayor o menor conexión con la naturaleza y en la manera de iniciarse en la militancia. En cambio, la cuestión de género sí que influye en cuanto a que los roles imperantes en esos momentos frenan la participación femenina dentro de este tipo de espacios.

5. The global and European context of the Basque and Majorcan environmentalisms.

In this section, after having explained the Majorcan and Basque cases, I will focus on the comparison of the study cases of this thesis with other cases along the Western societies. Thus, the focus will be on the general dynamics of the making of environmentalism process during the 1970s and 1980s, based on the analysis of changes in the perception of environmental issues and, especially, the explanation of the formation of other environmentalist movements and parties. Therefore, it will be presented a set of environmentalisms, which encompass the majority of European, North American and Oceanic environmentalist movement in these decades, to enrich the analysis of the emergence of environmentalism in Majorca and the Basque Country. Secondly and following the same dynamic, I will analyse the sociological and personal factors behind environmentalist activism, comparing Majorca, the Basque Country and other Western cases. Thus, with other studies about the individual's motivations to be part of the environmentalist movement, it will be possible to analyse in more detail the conclusions deduced from each case of study.

5.1. The causes of the emergence of environmentalism.

In order to understand the making of environmentalism, we have to not only take into consideration the environmental situation, but also how this situation was perceived by society, and, above all, the role of the activist within the social networks of the environmentalist movement. Therefore, we should also consider political, cultural, sociological, and economic factors that had an impact on the process of construction of environmentalism as an organised social movement. This way, I pretend to avoid an excessive mechanism when explaining the formation of environmentalism, as the environmental degradation has been present in our societies since the beginning of industrialisation, but it caused different reactions in the XIX century and second half of the XX century.

Therefore, as Soto considers, there are socioenvironmental conflicts long before the emergence of environmentalism¹²⁶⁰. Since the XVIII century there have been

¹²⁶⁰ SOTO, David: "Del conservacionismo al ecologismo social. El ecologismo en España de los orígenes en el Antifranquismo a la Democracia (1960-1998)" in CHAPUT, Marie-Claude and PÉREZ, Julio:

socioenvironmental conflicts in Spain where the peasantry has been the protagonist. Consequently, without the existence of environmentalism, the conflict is expressed under other ideological coordinates. During the XIX and XX centuries, conflicts for the common lands were not only to maintain a way of life, but also to defend an agriculture sustainable model. The pollution created by industries and mining also affected the peasants, as in the cases of Río Tinto and Ashio¹²⁶¹. To understand why those conflicts did not provoke the making of environmentalism would be historical fiction, but the question helps us to understand that it must be a series of social and subjective factors which mark how are perceived socioenvironmental conflicts, with especial attention to the conceptual framework of the participants in the conflict. Indeed, even if the socioenvironmental conflict may occur in our time, it can be outside the ideological criteria of environmentalism. Therefore, “si bien no existe una relación directa y automática entre conflictividad ambiental y movimiento ecologista, está claro que este se desarrolla en el caldo de cultivo propiciado por aquella”¹²⁶².

Following this idea, Diani considers that “l’emergere del movimento ecologista non si spiega solo con catastrofi ed altre oggettive occasioni di devastazione ambientale. È stato necessario il contributo di chi è riuscito a trasformare queste contraddizioni in domanda politica”¹²⁶³. Hence, it is necessary to resignify the objective situation in political demands throughout a series of prior ideologies and ideas –such as a critical analysis of the social consequences of industrial society, the will to protect natural species or natural spaces, the concern about persons’ health, or, more generally, an alternative conception of society, which allows the collective reflection about this objective situation and construct the environmentalist discourse and movement. As a cultural *recurrent theme*, reflexive modernisation allows for the emergence of a critical analysis of the environmental situation. We have also to consider that, from the 1950s, our capacity to generate, process, and transfer information has risen to an unimaginable level. Therefore, our capacity for resignification is significantly greater than it was previously, as more and more parts of our reality became socially constructed thanks to the media, which

Transición y democracia en España. Ciudadanía, opinión pública y movilización social en el cambio de régimen, Barcelona, Biblioteca Nueva, 2021, p. 287.

¹²⁶¹ SOTO, David; HERRERA, Antonio; GÓNZALEZ DE MOLINA, Manuel and ORTEGA, Antonio: “La protesta campesina como protesta ambiental, siglos XVIII-XX”, *Historia Agraria* 47 (2007), pp. 277-301.

¹²⁶² SOTO, David: “Del conservacionismo al ecologismo social...”, pp. 294-295.

¹²⁶³ DIANI, Mario: *Isole nell’arcipelago: storia del movimento ecologista in Italia*, Bologna, Il Mulino, 1988, p. 32.

represented and reflected our actions, and individuals who assimilated and reproduced the vision of the media in a self-reinforcing spiral¹²⁶⁴. Thus, it was easier to construct and spread a new view of our world, reinforcing the creation of a much more self-reflexive society.

Precisely, according to Burgess, the risk concept is a social construct. In England, the sense of risk appeared in the XVIII century, and it continued to spread over the next two centuries, in parallel to the secularization of English society. Since God was not influencing them, they had more possible destinies, even bad ones. In any case, the environmental risk did not appear until the mid-XX century, which was followed by an exponential development in the coming decades thanks to a systematic analysis of environmental problems. Before that moment, they had a fatalistic conception of religious origins, in which concerns were explained without searching for solutions, restricting the development of a risk narrative. Thus, environmental and health issues caused by industrialisation could be understood as a macabre show, the price to be paid for progress, or individual errors, instead of systematic and avoidable risks. Therefore, until 1950, the inherent risks of industrialisation were understood as natural risks that could not be overseen by society, even though there were pioneering figures who criticised the fatalistic vision of industrialisation. It was in the 1950s that, owing to the emergence of mass society and the growth of middle classes, the narrative of risk, as an avoidable and controllable by authorities, element began¹²⁶⁵. Therefore, an analytical framework that allows the society to resignify the environmental situation as an environmental issue is necessary.

During the 1960s and 1970s, the construction of a narrative in which society was responsible for environmental degradation began. Moreover, environmental degradation began to be taken into account as a systematic consequence of the capitalist social model. Firstly, Carson's work was centred on the environmental and health issues produced by chemical pesticides in agriculture. In her works, she had a conservationist standpoint and advocated for an ethical change to have an egalitarian relationship with nature. However, in a short period of time, Commoner's works helped to connect the environmental issues to the capitalist system that caused them. In this manner, a critique of specific aspects of

¹²⁶⁴ MELUCCI, Alberto: *Nomads of the Present...*, p. 83.

¹²⁶⁵ BURGESS, Adam: "Environmental risk narratives in historical perspective: from early warnings to 'risk society' blame", *Journal of Risk Research* 22 (2019), pp. 1-11.

the productive system evolved into a systematic ideology against the economic, political, and social system, as it created environmental, social, and geographical imbalances at a global scale¹²⁶⁶.

Meanwhile, this process was repeated in different local contexts, since the primary factor in comprehending the making of environmentalism lies in the activist social networks that generate the frameworks, despite the influence of global discourse. In the Majorcan and Basque cases, environmentalism was formed from the conservationist movement, the citizens' movement and the antifrancoism, particularly the new left. In each case, the significance of these three elements changes. Regardless, there was a reflexive process for which, at the end of the 1980s, almost all environmentalist movements gained a global perspective on environmental problems and sought a social change. The most interesting thing about this development is that the Basque and Majorcan environmentalisms of the late 1980s are much more similar than in their starting point.

In the Basque case, the left –specifically the left on the left of the PCE, independently of being nationalist or not– was the essential element to understand the emergence of antinuclear movement, which was the backbone of the making of Basque environmentalism. Meanwhile, in Majorca, the making of environmentalism departs from a group of conservationists organised in the GOB. These differences are due to the fact that the antifrancoist groups were much stronger in the Basque Country. In fact, it was not until the late 1960s that in Majorca an organised antifrancoism appeared through the refoundation of the PCE without connexion with the historical precedents, since during the 1960s the political aspects remained secondary in a context of huge touristic and economic development. In addition, the opposition to the regime did not achieve some strength until 1971-1972¹²⁶⁷. Nevertheless, those movements were together with other movements, such as the citizens' movement during the last years of Francoism and the Transition, which was very concerned about pollution, especially in Biscay; the Basque conservationism with all its local small groups focused on the protection of their

¹²⁶⁶ MONTANI, Anna Rosa and MARCIANO, Claudio: “Il movimento ambientalista tra passato e futuro” in GRAVILA, Mihaela (ed.): *L'onda anomala dei media. Il rischio ambientale tra realtà e rappresentazione*, Milano, Franco Agnelli, 2012, pp. 83-85.

¹²⁶⁷ BUADES, Josep and SERRA, Sebastià: “Les Illes Balears des dels anys seixanta al final del Franquisme. La Transició democràtica i el règim preautonòmic” in SERRA, Sebastià (Coord.): *El segle XX a les Illes Balears: estudis i cronologia*, Palma, Edicions Cort, 2000, pp. 234-242.

surroundings; and the new left in Majorca, organised around the eco-anarchist movements and the second generation of GOB's members.

Hence, the foremost factor to comprehend the formation of environmentalism is not the environmental degradation itself, but rather the analysis conducted on it and the conceptual framework perspective. That is, commonly, a social movement without the environmentalist label emerges as a response to an environmental concern. This reaction can be rationalised throughout the cognitive praxis and can become an environmentalist movement. Therefore, environmental degradation is a necessary factor for the making of environmentalism, but it does not explain it for itself, since not every environmental problem forms an environmentalist movement.

In most cases, an alternative analysis of society is the element that allows the perception of environmental situation as an issue and, therefore, allows the making of environmentalism. A critical analysis of society as if it becomes increasingly centralised, controlled, bureaucratised, and consumerist helps to understand as negative a project that reinforces these dynamics –as they could be Lemoiz, urbanisation projects or dams– and start a movement against them. As a second stage, this movement of opposition discovers, thanks to collective reflection, new concerns created by those projects, such as environmental ones. Thus, the environmental problematics are examined from a critical perspective, remaking the theoretical framework of the opposition movement and becoming closer to environmentalism. The cognitive praxis, as an interaction among individuals and their thoughts within social movement networks, allows the process of convergence between the new left, citizens' movement and conservationism. Ultimately, it led to the formation of environmentalism as an organised social movement. Moreover, new environmental concerns are discovered during the process of cognitive praxis, which enriches the process itself and the environmentalist movement altogether.

For instance, the GOB, thanks to the cognitive praxis, discovered that there were a series of territorial and urban dynamics behind the protection of birds, which cast serious doubt on their protection. This led to questions such as water management, waste management, tourism, energy, etc., being to be perceived as problematic. Finally, it was understood that the economic, political, and social system was the source of all those environmental issues. Nevertheless, in Majorca there was another type of cognitive praxis regarding environmentalism, the eco-anarchist groups. From their beginning, they established a

clear connection between environmental and social concerns, thanks to their political perspectives. In fact, the Basque case is much more similar to the eco-anarchists in the sense that the majority of environmentalist activists came from other political and social movements. Despite the existence of certain local conservationist groups that had undergone the same evolution as the GOB, the most important environmental movement in the Basque Country, the antinuclear, had done the opposite course. That is, from political and social opposition to oligarchy, capitalism, dictatorship, and to a project –the Lemoiz nuclear power plant– that questioned the possibility of Basque independence, environmental issues involving nuclear energy or industry were discovered thanks to cognitive praxis. Environmental concerns were already addressed by the citizens' movement, the Comisión de Deba or the Comisión de Defensa, but they were not the primary elements of mobilisation.

Therefore, the significance of prior ideologies serving as an idea to entice activists to be part of environmentalism is the most influential factor to understand the making of environmentalism, further the evolution of conservationism into environmentalism. Thus, the left-wing ideas, especially the ones of the new left born in the 1960s with its antiauthoritarian, anticonsumerist, anticapitalistic, and antibureaucratic ideas, are the breeding ground of the environmentalist making of in the most part of the Western world. In addition, in certain cases, such as the Basque one, nationalism plays a pivotal role in mobilising society in the socioenvironmental conflict regarding nuclear energy and Lemoiz. The major part of environmentalist movements shares the presence of these different social and political movements and their convergence. Therefore, to understand which aspects –critical analysis of the capitalist society, the willingness to protect natural spaces or species, the human's health, alternative perspectives of society, more reflexive attitudes towards modernity, etc.– had a greater impact on the making of environmentalism, I will compare the Majorcan and Basque cases with other cases in Europe, Oceania, and North America.

Before beginning this analysis, I consider necessary to emphasise the fact that the vast majority of studies in the European context are centred on the green parties, since they are considered the most reliable expression of environmentalism. Therefore, the environmentalism as a social movement ends up overshadowed or presented as the previous stage of political parties. This leads to a bias wherein the party factors are overrepresented, specifically the new left elements, as they possess the greatest

willingness to engage in political action. Despite this situation, I defend that the different ideological and organisational forms are equally important to understand the process of formation of environmentalism. In fact, in Spain, the absence of a strong green party during the 1970s and 80s provoked a more balanced environmentalism between conservationist and political elements. Nonetheless, regardless of the prevalent factor, the cognitive praxis produces a process of convergence in which the conservationism gains political and social contents and some political and social movements involved in this process gain environmental concerns. The result of this process is the making of environmentalism.

The two pioneer environmentalist parties in the world were in Oceania, in particular Tasmania and New Zealand. The movement against two hydroelectric dams provoked the beginning of the formation of environmentalism in both cases. Political movements that advocated for alternative social systems became aware of the impacts of industrial development and the necessity to halt it. Consequently, in New Zealand and Tasmania, the new left quickly assumed the environmental concerns typically linked to conservationism. This process was slower in Majorca and the Basque Country, except for eco-anarchist groups. Although Rainbow considers that the response was more emotional than rational, the new left, embracing the environmentalism, stood up for the protection of the environment and for a more human way of life in the face of the institutional left's continued support for industrialisation and bureaucratisation. Indeed, Rainbow argues that the economic growth prompted the emergence of environmentalism on the two islands. However, he also explains that hydroelectric dams had already been constructed without any opposition¹²⁶⁸. Therefore, even though it is impossible to deny the consequences of economic development on the formation of environmentalism, I argue that the same development creates different forms of reaction because the influence of alternative frameworks has spread or not among the population. If it were a mechanical causality, each dam would have provoked the identical movement.

Tasmania and New Zealand were also the first places where green parties appeared. Unlike the global north, the islands were not significantly damaged by industrial development, resulting in a conception that considered the islands as an Eden. Moreover,

¹²⁶⁸ RAINBOW, Stephen L.: "Why did New Zealand and Tasmania spawn the world's first green parties?", in STEPHENS, Piers H.G.; BARRY, John; and DOBSON, Andrew (ed.): *Contemporary environmental politics. From margins to mainstream*, London-New York, Routledge, 2006, pp. 77-82.

the majority of environmentalists came from other Western nations or were locals who resided in other places, thereby enhancing the Eden perspective. Thus, the first environmentalism was provoked by a critical framework about industrialisation, understood not only as an economic model, but also as a more centralised, bureaucratic, and authoritarian society. Subsequently, the movement integrated aspects pertaining to the safeguarding of nature¹²⁶⁹.

Following in Oceania, the Green Bans Movement in Sidney emerged during the 1970s, which consisted of a part of the workers' movement refusing to work on projects with environmental, social –upon workers' neighbourhoods– and heritage impacts, following a social perspective on work. It meant that their work could not be used negatively for the common interest for the benefit of an elite. The union responsible for conducting those campaigns was able to achieve it because it controlled the production and use of concrete. Moreover, it was not a union only focused on labour questions, but also criticised the public authorities and traditional unions, as it was primarily formed of members of the Australian Communist Party, which was heavily influenced by the new left born in the 1960s. Before launching the Green Bans campaigns, the union had been interested in urban planning in relation to the urban development of Sidney. Ultimately, their alternative framework had an impact on their direct experience regarding the development of the city. Those circumstances created in them a consciousness about the repercussions of that development, which not only had an impact on an environmental scale, but also on their own lives, since the working neighbourhoods were the most adversely affected by its negative outcomes. In addition, those campaigns were carried out in collaboration with the affected residents, part of whom, despite their lack of previous activist experience, participated in environmental activism¹²⁷⁰. The union model is quite particular of Sidney, as the majority of the unionism during that period was closed to environmentalist ideas. Nevertheless, that union was an especial one with a lot of influence from the new left, which is a common pattern of development of environmentalism.

Meantime, during the 1960s and 1970s, the contracultural factor had a particular incidence in Quebec, thanks to its discourses about a utopic society where humans were

¹²⁶⁹ RAINBOW, Stephen L.: “Why did New Zealand and Tasmania...”, pp. 88-90.

¹²⁷⁰ BURGMAN, Verity: “The Green Bans Movement: Worker’s Power and Ecological Radicalism in Australia in the 1970s”, *Journal for the Study of Radicalism* 2/1 (2008), pp 63-79.

part of the environment. It was called “*écociété*”. This utopian conception was opposed to industrial production, “hard” technologies, and consumerism, defending a self-managed society with human values and natural rhythms of living. The contracultural movement linked with conservationism during the 1980s. Therefore, the evolution of Québécoise environmentalism bears a striking resemblance to that of other regions –such as Majorca and the Basque Country–, where the conservationism and social alternative movements were present in the 1960s; movements against pollution and nuclear energy emerged in the 1970s¹²⁷¹, when in Majorca would be urbanisation and tourism; and finally in the 1980s, all these elements converged to the making of environmentalism.

However, in the US, the conservationism, much more institutionalised and with a longer history than in other Western countries, it remained outside the making of environmentalism. In fact, members of the conservationist Sierra Club –as David Brower–, facing the impossibility of evolving to environmentalism from the organisation, decided to create a new organisation, Friends of Earth. Therefore, one of the pivotal elements of environmentalism in the US was the antinuclear movement. According to Adair, it emerged when the nuclear industry began to lose some of its power and influence in the first 1970s. Thus, the loss of power was an opportunity to organise the movement against nuclear energy. Nevertheless, also according to Adair, the strongest antinuclear movements in the US were the ones against projects in which the connections between the nuclear lobby and the state were clearer or more economic resources were put into conducting the project. Precisely, “the joint mobilization by the state and industry exposed institutionalised relations of power, which created a simultaneous, collective perception of injustice among potential activists”¹²⁷².

Hence, I argue that the most significant element is the perception of the project as unfair because of ideological factors outside the nuclear energy itself. Thus, as in the Lemoiz case, where also a larger amount of public and private resources was used to launch the power plant, the fights against centralism, authoritarianism, or bureaucratisation led to a part of the society being against the nuclearization. Later, with collective and individual reflection, it began to be against nuclear energy itself, as well for environmental concerns.

¹²⁷¹ ISABEL, Mariève: “Contre-culture et environnementalisme au Québec: una *écociété* à bâtir”, *Ecozon@* 10/2 (2019), pp. 80-86.

¹²⁷² ADAIR, Stephen: “The origins of the protest movement against nuclear power”, *Political opportunities, Social Movements, and Democratization* 23 (2001), p. 147.

In fact, also in the US, the influence and participation of members of the new left had a significant importance in the formation of the antinuclear movement¹²⁷³. Regardless, before the influence of the new left, a group of scientists and neighbours began to be against nuclear power plants in the late 1960s, when the scientists started to inform about the negative consequences of radiation¹²⁷⁴. Therefore, it is remarkably similar to the Basque case, in which the main opposition was the neighbours' commissions and some academic experts in the first years but became a mass movement thanks to the members of a significant part of the antifrancoist left.

Meanwhile, in Europe, the most well-known case is *Die Grünen* in Germany. In its process of formation there are the same elements considered until now: citizens' movement, new left and conservationism. Since the emergence of antinuclear demonstrations during the 1970s, the new left born in the 1960s, the conservationism, and the local organised communities without a clear political message began to link between themselves¹²⁷⁵. Thus, a segment of the new left originated in the students' movement, and which did not opt to participate in the armed struggle or in the SPD, regrouped through its involvement in the antinuclear mobilisations. It was understood as a means of opposing to the bureaucratic power of the state, the capitalist system, the bourgeois culture, and the consumerist society. All of these elements helped to establish a connection with environmentalism¹²⁷⁶.

Secondly, the *Bürgerinitiative*, the citizens' movement in Germany, held a great significance in the establishment of German environmentalism, similar to that of Spain. As the Spanish organisations, the German ones addressed numerous questions regarding the quality of life of citizens, such as social services, schools, hospitals, etc. Concerning the environment, the topics of mobilisation were wide-ranging: water and air pollution, highways and airports construction, parks, and energy projects, particularly nuclear

¹²⁷³ JOPPKE, Christian: *Mobilizing against nuclear energy: A comparison of Germany and the United States*, Berkley, University of California Press, 1993, pp. 77-82

¹²⁷⁴ ADAIR, Stephen: "The origins of the protest...", p. 158.

¹²⁷⁵ FRANKLAND, E. Gene: "The rise, fall and recovery of Die Grünen" in RICHARSON, Dick and ROOTES, Chris: *The Green Challenge. The development of Green parties in Europe*, London-New York, Routledge, 1995, p. 17.

¹²⁷⁶ MILDER, Stephen: "Between Grassroots Activism and Transnational Aspirations: Anti-Nuclear Protest from the Rhine Valley to the Bundestag, 1974-1983", *Historical Social Research* 39 (2014), pp. 195-196 and MARKHAM, William T.: "Networking Local Environmental Groups in Germany: the Rise and Fall of the Federal Alliance of Citizens' Initiatives for Environmental Protection (BBU)", *Environmental Politics* 14/5 (2005), pp. 669-670.

energy. At their origins, those “citizens’ initiatives” did not have clear political content, even though the most part of their members were politically active, young, and highly educated. This movement began in the mid-1960s and multiplied in the 1970s. Precisely, in 1972, a coordinator was founded for the Rhine zone, called Bundesverband Bürgerinitiativen Umweltschutz (BBU/Federal Alliance of Citizens’ Initiatives for Environmental Protection). The presence of the contracultural perspective in this organisation was significantly enhanced due to the reorganisation of the new left produced in those years. Therefore, they defended social justice, simpler ways of living, democratisation of political and economic structures, the renewable energies, an alternative to cars, a major protection for nature and a control over the chemical industry; warned about the dangers of a growth without control; and condemned the nuclear energy and the chemical and nuclear weapons. In any case, in the context of the advancement of nuclear energy, the BBU was especially focused on this matter, establishing a network of affected and concerned residents, as well as environmentalist, countercultural and new left groups¹²⁷⁷.

Finally, since mid-1970s, the same process of the GOB had occurred in Germany, where the ornithology evolved into environmentalism throughout conservationism in not many years. For instance, the Bund für Vogelschutz (BfV/League for Bird Protection) was founded before the WWII and led by ornithologists with connections to institutions, but not with the countercultural movement. However, since 1975, it began to incorporate the safeguarding of ecosystems into its guiding principles. In addition, in the 1980s, its younger members advocated for a more political and environmentalist organisation, including the opposition to nuclear energy. This pressure achieved its objectives in the mid-1980s. This evolution was similar to the one developed by the Bund für Naturschutz in Bayern (BNB/League for Nature Protection in Bavaria). If in the 1960s it was a conservationist organisation with strong bonds with institutions, in the 1970s, thanks to a new and alternative leadership, it incorporated new environmentalist concerns, such as pollution, waste management, consumerism, loss of green spaces or demographic growth. Therefore, during the 1970s, it changed its position regarding nuclear energy from a weak support to a total opposition. Due to these changes in conservationism, the Bund Umwelt und Naturschutz Deutschland (BUND/German League for Environment and Nature Protection) was founded in 1975. The league maintained a global perspective on

¹²⁷⁷ MARKHAM, William T.: “Networking Local Environmental...”, pp. 670-675.

environmental issues, albeit lacking a distinct political and social component, since it considered the BBU to be excessively radical, and it had members of the CDU. It was in the late 1970s that the BUND turned to the left, even if numerous CDU members continued in the organisation¹²⁷⁸.

The antinuclear mobilisations held the same significance for the French new left, dispersed after May 68, as a process of reorganisation¹²⁷⁹. In France, the new left also contained elements that could enhance environmentalism, such as the criticism directed to the consumerist society. As we can see, the involvement of the new left born in the 1960s in the antinuclear and environmental movements was a constant occurrence in European countries. The inclusion of previous ideological elements, such as a critique towards authoritarianism or bureaucratisation, aided members of the new left to engage in antinuclear mobilisation, as the nuclearisation promotes all the criticised elements. Riechmann considers that there is a clear continuity between the critique of late capitalism society made in 1968 and the critique of productivism and industrialism posed by environmentalism in the subsequent decade. Moreover, the antihierarchical and antiauthoritarian perspectives of the students' movement were references for the first French environmentalism. Indeed, this continuity between the two movements it is also biological, since a significant part of the participants in May 68 became members of environmentalist organisations, particularly the most anarchist sectors. Meanwhile, the Trotskyist and Maoist left did not take part in the making of environmentalism with the same enthusiasm, since they considered the environmentalism as a bourgeois matter¹²⁸⁰.

Precisely, the first column about environmental concerns (pollution, urban development, consumerism, nuclear energy, agriculture, health, science, army, etc.) in the non-specialised press was published in *Hara-Kiri Hebdo*. It had a critical perspective¹²⁸¹. In this convergence between environmental and social concerns is situated the foundation of Amis de la Terre, the French branch of Friends of Earth. They considered that socioenvironmental conflicts regarding pollution or nature preservation were the outcome

¹²⁷⁸ MARKHAM, William T.: "Networking Local Environmental...", pp. 675-677.

¹²⁷⁹ COLE, Alistair and DOHERTY, Brian: "*Pas comme les autres* – the French Greens at the crossroads" in RICHARSON, Dick and ROOTES, Chris: *The Green Challenge. The development of Green parties in Europe*, London-New York, Routledge, 1995, p. 35.

¹²⁸⁰ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, pp. 279-282.

¹²⁸¹ CHAUDRON, Martine and LE PAPE, Yves: "El movimiento ecológico en la lucha antinuclear", in FAGNANI, Francis and NICOLON, Alexandre (Coord.): *Nucleopolis. Materiales para el análisis de una sociedad nuclear*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1982, pp. 27-28.

of a systematic crisis, which could not be resolved by technical solutions. Therefore, a social transformation was necessary. Members of the students' movement of May 68 joined Amis de la Terre, prevailing, since 1970s, a negative outlook on the technocratic society and the representative democracy, in which the citizen has a passive role, in contrast to self-management¹²⁸².

Moreover, conservationism had begun to integrate new visions on environmental conflicts since the mobilisations to protect Vanoise (Savoie), one of the first national parks in France, where a sky resort was planned in 1968. Due to the breadth of the conflict, a large part of French society was aware of the environmental issues, as it shows the collection of 500,000 signatures demanding to stop the project. The Vanoise conflict supposed the organisation of the French conservationism in the Fédération française des sociétés de protection de la nature (FFSPN/French Federation of Nature Protection Societies). The FFSPN gained a greater membership and social legitimacy, creating a new kind of activism, the environmentalist, beyond the typical roles of conservationists, in which the nature protection is a politicised matter¹²⁸³. Indeed, conservationism began to receive information about the limits of growth during the first 1970s, which helped to create this more political consciousness¹²⁸⁴.

Finally, the antinuclear movement appeared in 1970 thanks to the protests against the nuclear power plants of Fessenheim (Haut-Rhin) and Bugey (Ain) demonstrations against those plants involved between 10,000 and 15,000 individuals in 1971¹²⁸⁵. Moreover, as Vrignon considers, the antinuclear struggle possessed a great significance for Amis de la Terre and other environmental French organisations, as the campaigns served as a platform for not only environmental reflection, but also social reflection:

“Si l'on ne peut réduire les activités des Amis de la Terre à la seule lutte antinucléaire, celle-ci constitue un champ d'expérimentation pour une réflexion plus large sur une nouvelle organisation de la société, où la résolution de la crise écologique permettrait dans le même temps l'établissement de nouvelles relations

¹²⁸² VRIGNON, Alexis: “Écologie et politique dans les années 1970. Les Amis de la Terre en France”, *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 113 (2012/1), pp. 181-182.

¹²⁸³ CHARVOLIN, Florian: “L'affaire de la Vanoise et son analyste. Le document, le bouquetin et le parc national”, *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 113 (2012/1), pp. 83-86.

¹²⁸⁴ RIECHMANN, Jorge: “¿Problemas con los frenos de emergencia?...”, pp. 282-286.

¹²⁸⁵ CHAUDRON, Martine and LE PAPE, Yves: “El movimiento ecológico...”, pp. 43-45.

entre les individus. De fait, la lutte antinucléaire pose crûment la question de l'efficacité de l'action collective dans l'avènement d'une société écologique"¹²⁸⁶.

In addition, in 1972, the campaign against the expansion of the military camp of Larzac and the opposition to the construction of a new highway in the Rive Gauche of Seine accelerated the process of convergence between environmentalists and the new left. In fact, their first joint demonstration was against the highway, since it gave priority to the car and supposed a new waste of the consumerist French society. With the expansion of antinuclear mobilisations, the political environmentalism persisted in its association with the new left, whereas the apolitical conservationism remained outside the antinuclear struggle. In any case, the antinuclear movement was hardly repressed by the law enforcement agencies, provoking the decadence of the antinuclear movement since 1976 and stopping the convergence process¹²⁸⁷.

Meanwhile, Belgium has a different model, since the Walloon green party has its origins in the split of the Walloon regionalist party. Démocratie Nouvelle had some elements regarding the new left since its origins, as it was favourable to democratisation, federalisation of Belgium, economic alternatives and had environmental concerns. Moreover, it created a network with the antinuclear movement and the Cristian base communities. Indeed, members of Démocratie Nouvelle established Amis de la Terre in Belgium. It is interesting to note that, in the first country addressed in this chapter where there was a national conflict, the Walloon environmentalism was born from the regionalism. Nationalism also played a role, more or less important, in the making of Basque and Majorcan environmentalism. Nevertheless, the Flemish environmentalism appeared from a Cristian base community focused on self-improvement. Some of its members, facing one of the first environmental conflicts in Antwerp, decided to participate and create a network of small environmentalist and social organisations. Following this self-improvement focus, they were centred on the use of the bicycle instead of cars and created new reflection groups, from which emerged reflections linked to the economic and social system¹²⁸⁸.

¹²⁸⁶ VRIGNON, Alexis: "Écologie et politique...", p. 184.

¹²⁸⁷ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, pp. 286-294.

¹²⁸⁸ RIHOUX, Benoît: "Greens in a divided society" in RICHARSON, Dick and ROOTES, Chris: *The Green Challenge. The development of Green parties in Europe*, London-New York, Routledge, 1995, p. 66-68.

The Luxembourg case is similar to the Majorcan one, where the first organised environmentalism was formed by a group of ornithologists. Nonetheless, in 1975, the nuclear conflict erupted and, since the last 1970s, it achieved a social perspective thanks to the participation of disappointed members of the Socialist Party due to its institutionalisation and the critical members of the Communist Party because of its inability to integrate new social issues¹²⁸⁹. This is also similar to the second generation of members of the GOB. In any case, as in other countries, in Luxembourg there was a convergence between conservationism and political movements.

The evolution of environmentalism in Switzerland was different, as the conservationist movement was robust and had a long history that dates back to the early years of the XX century. Therefore, the Swiss environmentalism is much closer to conservationism than to political radicalism. Thus, a country that had a long tradition of environmental campaigns has employed, since the 1970s, the same tactics to other environmental issues, such as highway construction, thereby forming an environmentalism that lacks any political division¹²⁹⁰.

Furthermore, in Greece, the political differentiation within environmentalism was not clear in the 1970s and 1980s. During the 1970s, the main organisations had a conservationist perspective without casting serious doubts on the political, social, and economic system created by the Greek junta. Moreover, in the 1980s, the first environmentalism movement appeared, but without a great political content¹²⁹¹.

In the Portuguese case, the first mobilisations regarding environmental issues, particularly pollution, were organised by the affected neighbours during the final years of the Dictatorship, as in the Basque case. In any case, following the similarity with the Basque Country, the catalyst for transformation within environmentalism was the conflict around the Moinho Velho nuclear power plant project. The local community, formed by fishermen and peasants, reacted against the project and some of their youngest members, university students in Lisbon, put in contact with the first environmentalist organisations. Its discourse, which is really close to the Basque one, took into account environmental,

¹²⁸⁹ O'NEILL, Michael: *Green parties and political change in contemporary Europe. New politics, old predicaments*, London, Routledge, 1997, p. 131.

¹²⁹⁰ O'NEILL, Michael: *Green parties and political change...*, pp. 154-155.

¹²⁹¹ CLOSE, David H.: "Environmental Movements and the Emergence of Civil Society in Greece", *Australian Journal of Politics and History* 45/1 (1999), pp. 56-57.

health, economic, and geopolitical issues. Therefore, the new left had a major influence on the antinuclear and environmental movement in Portugal, with its criticisms of technocracy and patterns of production and consumption. In fact, the initial demonstrations were organised by the Comissão de Moradores (Residents' Committee), born after the Revolution and primarily comprised of members of the Communist Party –even though as a Party at a national level was against the nuclear power plant because it was Western technology and not Soviet–, as well as other left-wing parties. After the first mobilisations in 1976, the environmentalism –which had a considerable number of members who resided in France during the formation of the antinuclear French movement and, consequently, learnt the negative impacts of nuclear energy and served as an informative bridge between the two countries– assumed control of the movement¹²⁹².

Austria is similar to Germany, but with a few years of delay. In the first years of the 1970s the *Bürgerinitiative* began to emerge where a group of neighbours concerned about some environmental issue started to mobilise. During the 1970s, those citizens' initiatives incorporated other issues, such as energy, traffic, urban planning, or social ecology. Facing the aspiration of the social democratic government to construct three nuclear power plants, *Bürgerinitiative*, which could be labelled as conservationists, and new left groups launched a shared mobilisation against the three projects¹²⁹³.

Hence, we should consider that the vast majority of environmentalist movements were forged through the conjunction of diverse social and political movements, each with its own ideological contents, enabling them to conceptualize nature as a global and social phenomenon. That is, something integrated in our economic, political, and social system, which had to be changed to safeguard the nature and enhance the standard of living for humans. This convergence was done during a specific period of time, the 1970s, and was shaped by highly politicised elements, particularly the new left born in the 1960s, and environmental movements with a pragmatic perspective, such as conservationism or the citizens' movement. Thus, whereas the first began to address specific socioenvironmental issues, the latter integrated a broader theoretical framework. This enabled the cognitive praxis that formed environmentalism.

¹²⁹² BARCA, Stefania and DELICADO, Ana: "Anti-Nuclear Mobilisation and Environmentalism in Europe: A View from Portugal (1976–1986)" *Environment and History* 22 (2016), pp. 497-520.

¹²⁹³ RIECHMANN, Jorge: "Los verdes austriacos: política ecologista en el país del consenso", *Working Papers: Institut de Ciències Polítiques i Socials* 89 (1994), pp. 18-19.

Despite the significant ideological contribution made by the new left in providing a political and social perspective to environmental concerns, not all the new left engaged in this process. Indeed, at least in France during the years after the May 68, a significant portion of the new left remained reticent towards environmental issues, as they were deemed demands of the *petit bourgeois*¹²⁹⁴. Therefore, we should consider the significance of specific individuals, not the movements themselves, as the element that allowed the transfer of new left theoretical frameworks in the process of making of environmentalism.

The identical dynamics have been observed in Spain since the late Francoism and, especially, during the Transition. The increasing numbers of socioenvironmental struggles brought the conservationist and the antifrancoist left closer together. Therefore, the conservationist movement began to have a social discourse, and the left, especially the alternative left to the PCE, developed discourses against the production and consumption patterns of the capitalist industrial society. In fact, with the success of the reformist thesis of Francoism in the Transition, a part of the antifrancoist left became convinced that being part of environmentalism was the better way to continue the struggle against the Transition model. Thus, the convergence between social and environmental issues was heightened. Therefore, in Spain, the making of environmentalism is provoked by the acceptance of social thought of Marxist and Anarchist roots by conservationism – which existed since the late-XIX century linking romantic criticism on industrialisation and the conservation of salvage nature– and the incorporation of environmental concerns in the left movements¹²⁹⁵.

In Andalusia, it occurred in the same way: a set of distinct environmental issues led to the transformation of the social movement related to those environmental issues into environmentalism. In fact, the Andalusian environmentalism emerged from the struggles to protect Doñana and, posteriorly, new environmental issues, such as nuclear power plants, tourism, and the *polos de desarrollo* began to be discovered. Firstly, there were conservationist groups with some political and social elements, even though in every case it was a link with left parties. However, in the 1980s, the environmentalist movement in Andalusia experienced a significant growth owing to the emergence of the pacifist

¹²⁹⁴ BUTON, Phillipe: “L’extrême gauche française et l’écologie. Une rencontre difficile (1968-1978)”, *Vingtième Siècle. Revue d’histoire* 113 (2012/1), pp. 191-203.

¹²⁹⁵ SOTO, David: “Del conservacionismo al ecologismo social...”, pp. 296-298.

movement and the transfer of members from the antifrancoist left once the Transition was closed. This encouraged the evolution towards environmentalism with a social and political perspective, even if it did not imply the disappearance of conservationism. Therefore, issues such as energy, waste, forest policy or water were included in the environmentalist framework, similar to the Majorcan and Basque cases. Finally, since the mid-1980s, the Andalusian environmentalism has been linked with the peasants' movement, in contrast to other cases where this movement was absent. This has resulted in the environmentalist movement in Andalusia being positioned between Western urban environmentalism and Global South environmentalism¹²⁹⁶.

Moreover, in Aragón, as in the Basque Country, environmental conflicts had emerged since the 1950s regarding industrial pollution, hydraulic works, nuclear power plants construction, health problems caused by the Francoist *desarrollismo*, and the social inequalities created during the process of economic development. Those socioenvironmental issues created opposition among the most affected individuals, helping to form a social network in the agrarian movement. Since the countryside was the most affected part of this industrial development, the first opposition signals were about defending material resources –water, air, soil– essential for the development of the agrarian activities. In addition, this opposition was limited in its discourses because of the political Francoist oppression. In the 1960s, values regarding the protection of nature were introduced to those networks, which were also expanding to citizens' associations of the polluted workers' neighbourhoods of the cities. Finally, during the 1970s, the connection between social and environmental issues was made explicit, beginning with the making of Aragonese environmentalism, which was profoundly involved –as the most part of environmentalist movements in Spain– with the struggle for a genuine democratisation during the Transition¹²⁹⁷.

Ultimately, in Catalonia, we can see elements shared with the Majorcan and Basque cases. For instance, the first organisations regarding the environment had a conservationist perspective, which evolved into environmentalism. They were formed by individuals linked to the environment because of their jobs or studies, since the vast majority of the

¹²⁹⁶ SOTO, David: "Orígenes y consolidación del movimiento ecologista en Andalucía (1975-1990)", *Ayer* 115 (2019), pp. 292-302.

¹²⁹⁷ CORRAL, Pablo: "Sobreviviendo al desarrollismo. Las desigualdades ambientales y la protesta social durante el franquismo (Aragón, 1950-1979)", *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* 10 (abril 2011), pp. 113-142.

first environmentalism activism were biologists, ecologists, and ornithologists. This way, the Lliga per la Defensa del Patrimoni Natural (DEPANA/League for the Defence of Natural Heritage) was founded in 1976. Nevertheless, at the same time, there was an environmentalism that was more connected to social and political issues, as demonstrates the publication of three different magazines (*Userda*, *Alfalfa* and *Ajoblanco*) and the formation of the Antinuclear Committee of Catalonia in the same year, 1976. It was not until the 1980s that the sociopolitical perspective and the conservationist perspective began to converge after a process of collective reflection in which the different environmental concerns were understood as a conjunction, even if the nuclear question was the central issue¹²⁹⁸.

5.2. The motivation behind environmental activism and the making of environmentalism.

After having examined the process of making of environmentalism as a social movement, this section will be focused on comprehending the personal motivations that help to understand environmentalist activism. The starting point will be the role played by the subjectivity of the actors, and then analyse its significance in the process of making of.

I argue that there is a set of factors shared by some individuals that allowed a group of individuals to decide to establish environmentalist organisations. Among them, the most researched factor has been the belonging to the middle urban class. This belonging is linked to activism in different social movements, and in environmentalist activism in particular. In fact, I consider the middle-class belonging to be a fact, but its importance is not for the class itself. Its significance is in the fact that the middle urban class had an easier access to higher education, which is one of the distinguishing factors to understand environmental activism. In any case, we should not only focus on sociological factors, but also on the individual ones, since not all the middle urban class high educated were members of environmentalist organisations. Therefore, it must be analysed different in questions, such as the individual socialisation spaces or the emotional elements that marked the involvement in the environmental social movement.

Firstly, I shall address the significance of belonging to the middle class and its alleged postmaterialist values. As it is aforementioned, the postmaterialist theory, developed by

¹²⁹⁸ MORA, Pere: “El moviment ecologista a Catalunya: el seu origen, evolució i inserció a la societat catalana”, Doctoral Thesis UAB, pp. 330-333.

Inglehart, considered that the citizens had a minimum guaranteed material comfort and freedom of speech thanks to the development of well-fare and liberal state. Thus, the population could begin to be centred on identity questions, issues regarding the way of life, or other non-material interests¹²⁹⁹. The postmaterialist theory has already been criticised since the natural environment has a material impact on our quality of life. Indeed, those supposed non-materialist values have no presence in the biographical research done in this thesis in the Majorcan and Basque cases.

Furthermore, according to Sønderskov, there is no clear connection between environmentalism and postmaterial values at a global level. Moreover, other questions such as political opportunities or environmental conditions are also “statistically insignificant” to understand the motivations behind activism. However, Sønderskov clearly links environmentalist activism to generalised trust, that is, prodemocratic values shared among the population and with its government. Therefore, in countries where there is a stronger generalised trust, there will be a considerable number of environmentalist activists¹³⁰⁰. Although his criticism of postmaterial values, political opportunities, and environmental context are in line with the primary hypotheses of this thesis, the neglect of addressing socioeconomic conditions has a significant affectation on his research, since they had an impact throughout the access to higher education. Moreover, the correlation between generalised trust and environmentalist activism is in contradiction to the Basque and Majorcan cases, as they were formed by social segments with more prodemocratic values, albeit in a context where there was evident no trust in the Franco dictatorship.

Aside from the fact that the link between postmaterial values and environmentalist activism is, at least, weak, there are other authors who argue that other factors, such as higher education, are significant. Merting and Dunlap analysed the bond between environmentalism and a “New Class” yet in definition. They considered that the predominant profile of environmentalist activist is a person possessing a high level of education and working in the service sector (teachers, professors, scientists, artists, journalists and social workers). However, they found that only one of the 18 countries analysed had a clear correlation between these two elements¹³⁰¹, while in the two cases

¹²⁹⁹ INGLEHART, Ronald: *The silent revolution...*, p. 3.

¹³⁰⁰ SØNDERSKOV, Kim Mannemar: “Environmental group membership, collective action and generalised trust”, *Environmental Politics* 17/1 (February 2008), pp. 79-82.

¹³⁰¹ MERTIG, Angela G. and DUNLAP, Riley E.: “Environmentalism, New Social Movements and the New Class: A Cross-National Investigation”, *Rural Sociology* 66/1 (2001), pp. 128-130.

studied in this thesis this correlation is clear, even if we should consider the fact that the vast majority of activist experiences began before achieving a profession. Therefore, this correlation is produced after the environmentalist activism in the Basque and Majorcan cases.

In fact, Rootes, in a study about the Campaign for Nuclear Disarmament and the British environmentalist movements between 1965 and 1990, confirms this tendency, since he considers that a “overwhelmingly” part of the members of those movements belong to this new highly educated middle class (teachers, social workers and professions linked to the well-fare state). Thus, even if since 1965 the levels of access to higher education in the UK have exponentially increased, the patterns of environmentalist participation have not changed. Besides that, Roots considers, following the Bourdieu’s *habitus*, that the belonging to the new middle class did not mark the participation, since there were different dynamics among them. Therefore, due to their professional ethic, some professionals –cultural and social specialists and social workers–, were more inclined to social participation in the 1960s and 1970s. Their professional ethic made them more critical of arbitrariness, authoritarianism, and market philosophy, which made money the supreme value and people simply production factors¹³⁰².

Furthermore, Riechmann realised a sociological analysis of the *Die Grünen* voters from its origins. He defined the voters as young –under 35 years old–, highly educated, with a greater interest in politics, and members of the urban middle class. In any case, the age is not a significant factor, as it had increased during the 1980s in portion with the passing of time. For Riechmann, the main factor is the education level, as it demonstrated the fact that the principal electoral districts for the greens were those with universities or substantial service sector. Might green voters were from middle-class families, but they did not have a stable economic situation in 1983. This profile is contrary to postmaterialist theory, given that if the material needs have to be achieved, theoretically the environment is not a matter of interest. In fact, the 6.7% of the green voters were unemployed, being *Die Grünen* the party with the highest proportion of unemployed voters. The second one was the SPD, with only the 2.7%¹³⁰³.

¹³⁰² ROOTES, Chris: “A New Class? The Higher Educated and the New Politics” in MAHEU, Louis (ed.): *Social Movements and Social Classes*, London, SAGE, 1995, pp. 225-230.

¹³⁰³ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, pp. 155-161.

In 1989, the green French voter was similar to that of the FRG six years before. The 50% were under-35 –while this numbers decreased to the 34% for the Socialist Party and the 22% for the right-wing parties– and highly educated, since between the 25% and the 35% had higher education. In the other parties, this percentage was below 20%. In addition, the working-class and salaried employees were more present in 1989 than they were in the 1970s. Moreover, it had increased the number of rural voters, especially in areas with environmental issues. Although these changes, the urban vote of the university cities and cities with a great presence of the service sector still predominated. Precisely, the 33% of the green party members were professors and the 25% intermediate workers in the well-fare state, such as teachers. We must take into consideration the fact that those two segments in the ensemble of French society only comprised the 20% of the population¹³⁰⁴.

However, Riechmann, beyond educational factors, considered that one of the most crucial elements to understand the political participation in the German and green French parties was the existence of previous activist social networks. Therefore, in Germany, the vast majority of their members began their political socialisation throughout the students' movements of the 1960s or the social movements of the 1970s. Considering only the green representatives, half of it came from environmentalist social movements. The other half came from feminist and pacifist social movements. In addition, the 16% participated in the students' movement and the new left parties emerged from that movement, since they were representatives who were members of different movements. Meanwhile, only the 10% had been members of the institutionalised political parties in the FRG¹³⁰⁵. In the French case, the green voters were more politicised and more progressive in non-environmental questions –such as homosexuality, the use of contraceptives, and the multicultural society– than the average voter¹³⁰⁶. In addition, the 75% of *Les Verts* members were also members of conservationist organisations. Therefore, the members of the green French party participated in it due to their concerns about the preservation of nature. The second interest, which was far from the first, was the antinuclear movement. Finally, unlike the FRG and other Western cases, pacifism and the new left had little presence in *Les Verts*¹³⁰⁷.

¹³⁰⁴ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, pp. 354-357.

¹³⁰⁵ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, p. 157.

¹³⁰⁶ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, pp. 339-347.

¹³⁰⁷ RIECHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia?...*, pp. 354.

Hence, it is not only the education level that is significant, since there are also the social networks. In the most part of the activist experiences addressed in this thesis, especially in the Basque case, being a member of a left party or a citizens' movement served to foster environmental concerns, began to reflection about them, and ended with the involvement in an environmentalist organisation. The Majorcan case was somewhat distinct, as the initial cohort of GOB members were relatively young, and their first activist experience was founding the GOB. Therefore, there could not been prior activist networks. Meanwhile, the eco-anarchist groups and the second generation of GOB activists came from political social networks that were created during their studies or subsequent to them.

Nevertheless, even though is one of the main factors, we should not only focus on political social networks, but also on other social contexts in which begin with the individual reflection that led to environmentalist activism was possible. In this sense, families had a key role, which despite their social class bias, “are also, relatively independently of class, repositories of cultural and ethnic traditions, religious or secular, which are directly relevant to the formation of an individual’s values, attitudes, and career choice”¹³⁰⁸. From family spaces, one can create a bond with the environment that can serve as a platform for environmentalist activism or can have access to a vast quantity of books, through which get involved with nature. The family casuistry is unique, as each family has diverse dynamics. Regardless, even though it is a diverse factor, family is an essential element to consider when it comes to analyse the motivations behind the environmentalist activism.

Another significant network, as it allows the circulation of ideas regarding environmental issues, which is not politicised is friendship. Although in Majorca and the Basque Country it was not a key factor, it was in other cases. For instance, Jasper and Poulsen considered that the friendship networks were the essential way to recruit new members for the animalist and antinuclear movement during the 1980s in the US¹³⁰⁹. The significance of before activism contacts is also evident in British Columbia during the 1990s. To become a member of an environmentalist organisation is critical a previous contact –family, friend, or other acquaintances– to be in contact with the activist social network. Moreover, among the activists, the most commonly used word to describe their relationship is

¹³⁰⁸ ROOTES, Chris: “A New Class?...”, pp. 225-230.

¹³⁰⁹ JASPER, James M. and POULSEN, Jane D.: “Recruiting Strangers and Friends...”, pp. 508-509.

friendship¹³¹⁰. Therefore, all these personal factors have an impact on how an individual becomes an activist, but in each case, each factor has a different significance.

Furthermore, in order to understand the personal motivations behind environmentalist activism, the emotional aspects should be considered. In the case of environmentalism, the influence of the connection with elements of nature, such as birds or trees, is crucial. We can find the significance of this connection in many activists' experiences addressed in this thesis, but also in other cases, such as the experience of Félix Rodríguez de la Fuente, an inspiration for the most part of Spanish environmentalists, who developed his connection thanks to falconry. Indeed,

“la consideración especial que otorgó a la fauna tanto en su activismo como en su producción mediática bien puede interpretarse como un corolario lógico de su propia experiencia inicial con las aves de presa, su vínculo con ellas a través de la reciprocidad propia de la práctica de la cetrería, y la consiguiente necesidad de protegerlas y defenderlas en circunstancias hostiles”¹³¹¹.

In any case, we should consider that the main element to understanding the environmentalist activism is the prior social networks that enable the individual to enter to the activist social networks. In fact, the majority of activist experiences –the Basque antinuclear movement, the eco-anarchist groups and the second generation of the GOB– began thanks to other social experiences, especially the activist ones. Therefore, other individual elements, such as the bond with the environment, have a minor significance. Indeed, some interviewed individuals did not have a connection with the environment previously to their environmentalist activism, which created the bond. Nonetheless, there are other cases in which the causes were different, especially among the first generation of GOB members. They had a strong bond with the environment thanks to their personal and family experiences or dissemination books, which were the element that pushed them to establish the GOB. Therefore, even if there is a main cause, we should not establish mechanical laws to understand social activism.

However, the ways to begin to participate in environmentalism had a limited impact on the cognitive praxis, as it solely enriches the process of individual and collective

¹³¹⁰ STODDART, Mark C.J. and TINDAL, D.B.: “‘We’ve Also Become Quite Good Friends’: Environmentalists, Social Networks and Social Comparison in British Columbia, Canada”, *Social Movement Studies* 9/3 (august 2010), pp. 261-263.

¹³¹¹ TABERNERO, Carlos: “«La libertad de todos los seres vivos». Naturaleza, ciencias naturales y la imagen de España en la obra de Félix Rodríguez de la Fuente”, *Arbor* 192/781 (septiembre-octubre 2016), p. 2.

reflection through the inclusion of a diverse range of political and subjective experiences. Due to this factor, despite the divergent origins, context, and organisations of the Basque and Majorcan environmentalisms, they developed remarkably similar environmentalist ideologies. Therefore, it is necessary to understand how the cognitive praxis is produced in order to comprehend how is made of the environmentalism. The cognitive praxis has two parallel processes, both of which are related to the ideas' circulation. On one hand, there is the impact of the global environmentalist discourses and, on the other, the reflections of the local environmentalism within their social networks thanks to the circulation of intern and external ideas. Those reflections from the environmentalism are the elements that create new needs and demands, reformulating the reality. In the process of reformulation, the cognitive praxis has an essential role, which is based especially on the reflections made by the local environmentalism. That is, without disregarding the global discourses, the interaction between local environmental reality and local social movement ends with the transformation of the reality and the development of the environmentalist discourse and consciousness.

The significance of the inner and local cognitive praxis processes is evident in practically every case examined in this thesis. For instance, the Basque environmentalism was formed through the internal debates within the antinuclear movement, particularly the subsequent to the standstill of Lemoiz, and the environmentalist encounters where the Basque environmental situation was analysed, and an action programme was established with the involvement of the vast majority of environmentalist, conservationist, and antinuclear movements of the Basque Country. Moreover, the GOB evolved in a short period of time to environmentalism from conservationism thanks to the analysis of the local reality made by the individual and collective reflections of the first generation of GOB members and the political influence of the thoughts and reflections of the second generation, who came from other activist networks. Obviously, in all of these cases, there is an influence from the global discourses, even though local movement mainly transforms those ideas. For instance, the Comisión of Deba sent two of their members on an international tour in order to obtain useful information about nuclear energy. Therefore, the international influence was present, but throughout two of its members and, hence, throughout its own local framework.

Prior to examining how the cognitive praxis works, how the ideas circulated within the environmentalism between the 1960s and 1980s will be addressed, emphasising the

power of the local networks to create new meanings. Precisely, it has been always given, this thesis inclusive, a great capacity of influence to some global works, such as *Silent Spring* or *The Limits of Growth* in the making of environmentalism. However, there are also studies that give to the local context a major significance, as it is the case of Finland. The Finnish concerns about the environment arose in the 1960s, not due to the international efforts, but rather to some research conducted by Swedish scientists in the 1950s and 1960s regarding pollution. Those studies sounded the alarm among their Finnish colleagues, who began to research on the same topics. The outcomes of their research were published after confirming that the Swedish situation was also occurring in Finland. This sparked an anxiety feeling among the Finnish society, thereby initiating the making of environmentalism in the country, therefore, this process began thanks to the findings of the studies conducted in Sweden¹³¹².

Meanwhile, for the English speaker world, according to Rootes:

“bearers are rarely single-minded; rather, they carry and sometimes transmit all sorts of other ideas that are in varying ways and to varying degrees discrepant one with another. Because the people who carry and transmit them are in different ways connected to various, sometimes overlapping, sometimes discrete social networks, ideas are not only transmitted in variants of their pure, original form, but they become, in these diverse transmuted forms, instantiated in social practices that are embedded in differing institutional contexts. These institutional contexts are themselves the cumulative products of past practice, influenced by other ideas from other times and contexts. Shaped by and shaping relationships of power and influence, institutions facilitate or constrain the reception of new ideas and at least partly determine the elements of those ideas that resonate with actors in a particular institutional milieu and that appear capable of informing effective action. Thus, ideas travel, but they do not travel under conditions of their creator’s choosing, and the destinations at which they arrive differ in all kinds of unsuspected ways, with the result that when ideas inspire action in particular places, that action is apt to vary considerably from one location to another”¹³¹³.

Rootes, focusing on the Friends of Earth example, considers that, even if the language context helps to transmit ideas –within the intrinsic difficulty of human comprehension–, the local context has a crucial impact on the manner in which the transmission is carried out. In fact, the establishment of the Australian branch of Friends of Earth was due to the circulation of ideas out of control of the US and UK branches. In addition, the first real

¹³¹² RÄSÄNEN, Tuomas: “Converging Environmental Knowledge: Re-evaluating the Birth of Modern Environmentalism in Finland”, *Environment and History* 18 (2012), pp. 159-181.

¹³¹³ ROOTES, Christopher: “Exemplars and Influence: Transnational Flows in the Environmental Movement”, *Australian Journal of Politics and History* 61/3 (2015), p. 414.

connection between the Australian and the US group was through one Australian who had contacts with the French branch, which in turn had contacts with the British one. Finally, the Australian could get in touch with the US group throughout the British¹³¹⁴. Therefore, if an environmentalist global group of the significance of Friends of Earth was organised that personally and locally within the English speaker world, I would suggest that the same effect was much bigger in the Basque and Majorcan cases.

In these two cases, when analysing the circulation of ideas, we should take into account the existence of some alternative magazines that were one of the main sources of information regarding environmental and social issues. *Alfalfa*, *Ajoblanco* and *Integral* became basic elements of the collective reflection. The first one, established in 1977, defined itself as a magazine of “crítica ecológica y alternativas”. Meanwhile, *Ajoblanco*, an anarchist magazine, from its second number (December 1974) began to address environmental issues and environmentalist mobilisations. Later, since 1976, had a section titled “Ecología radical”, with a clear objective: “una tecnología alternativa realmente racional al servicio de la autogestión”. This section was against the nuclear development and in favour of alternative energies¹³¹⁵. Throughout these magazines, the collective reflection had a shared starting point. In the Basque and Majorcan cases, the contacts with foreigner individuals were also important. The contacts with foreigner environmentalists, the common ones or the significant individuals –such as Barry Commoner or Petra Kelly–, or locals who had access to other information –as it could be Antoni Alomar or José Allende– were essential to enriching the local collective cognitive praxis. Regardless, the local network, with its local and global information analysed from the local, is the main element to understand the cognitive praxis.

Having briefly examined how the circulation of information worked, how the collective reflection or cognitive praxis occurred should be addressed. In the Basque Country and Majorca there was a process of cognitive praxis in which, initially, new socioenvironmental problems were discovered through social movements such as conservationism or citizens’ movement, whereby reinforcing the cognitive praxis. Shortly thereafter, thanks to the presence of a set of ideologies not strictly related to the environment, the cognitive praxis can incorporate the critiques of the new left on

¹³¹⁴ ROOTES, Christopher: “Exemplars and Influence...”, pp. 418-420.

¹³¹⁵ GRANELL, Mónica: “París 68-Barcelona 77. Del mayo francés a la contracultura española: la evolución de la revista *Ajoblanco* en la Transición”, *Pasado y Memoria* 21 (2020), pp. 233-236.

consumerist society, capitalism, productivism, and bureaucracy. During the entire process of collective reflection, there were influences from foreigners through writings, visits, contacts, or residences, which were adapted to the local context. These three factors allow the evolution of this cognitive praxis into an established social movement, as it is environmentalism.

Particularly in the Basque Country, due to the substantial number of organisations, there was a cognitive praxis not only between individuals, but also between organisations. For instance, the antinuclear movement had its own dynamics centred on the debate between being antinuclear or only anti-Lemoiz or anti-Deba at its origins. It finally placed itself as antinuclear and, later, began incorporating political, social and environmental content with its evolution to environmentalism. In addition, the conservationist movement, as it could be Zain Dezagun Busturialdea or other local groups, had also incorporated the political and social contents necessary for the transition to environmentalism. Moreover, there was a mutual influence, since the antinuclear movement –mobilised by the political consequences of nuclear power– assumed the proposals of nature safeguard started by those local groups. In parallel, the local groups adopted social and political stances, which led to the unsuccessful convergence of the Basque environmentalism in Eguzki. Even if the associative convergence was a failure, the ideological convergence was a success. Starting with the struggle against Lemoiz, Deba, pollution or for the protection of some natural space, the Basque environmentalism ended up analysing the urban planning, criticising the situation of the rivers, proposing new urban mobility, and trying to halt forest planting and hunting.

The Majorca case is significantly more associative concentrated, as it comprises only two distinct groups: the GOB, which serves as the foundation of Majorcan environmentalism and the organisation that marks its evolution, and the eco-anarchist groups, which acted during a very specific period of time but exerted a significant ideological and tactical influence on the cognitive praxis of Majorcan environmentalism. Therefore, the GOB had its origins in ornithology, but it quickly evolved to conservationism and, later, environmentalism, being perceived as a natural process by its members. This process is due to the collective reflection of the first generation of the GOB and the politicised reflections of the second generation, who were coming from left-wing parties. Meanwhile, among the eco-anarchist collectives, there was a balance between sociopolitical and environmental ideas, even though there were differences among their

members. However, during the process of cognitive praxis the members centred in sociopolitical aspects gained the environmental perspective and the opposite in the case of the members with an environmental perspective. Therefore, the cognitive praxis not only has an impact on the movement itself, but also on its members.

These processes of collective reflection occurred in other geographical and chronological contexts. For instance, Spanish conservationism emerged during the mid-XIX century, not due to the environmental situation, but due to the cognitive praxis conducted by some social collectives. Ramos argues that the Spanish conservationism was not provoked by industrialisation, but rather it was the result of the amalgamation of the environmental concerns of natural scientists, forestry engineers, and hunter aristocrats. Within those collectives, the perception of environmental degradation was influenced by other countries where conservationism was developing and had specifically Spanish concerns, such as the confiscation of common lands and its impacts on the environment and the interest of regenerationism in the protection of nature as a basis for the prosperity of the country¹³¹⁶. Therefore, as in the making of environmentalism, a set of previous ideological elements with some socioenvironmental concerns marks the evolution of the conservationism, as well as some social networks worked as platforms for the cognitive praxis.

The cognitive praxis is evident in the process of formation of the aforementioned environmentalisms in this chapter. The same situation happened in the struggle against incineration in the US. From this struggle, other environmental problems were discovered, and other reflective processes were initiated. Therefore, since the 1970s, some politicised collectives, who were critical of the industrialised and technologized society and its effects on health, initiated a campaign against incineration. The starting movement created new social networks, making possible new levels of collective reflection and discovering new environmental concerns. This process resulted in the establishment of the Environmental Justice Movement, which was centred on pollution and the social injustice behind its distribution. Moreover, specifically regarding incineration, they ended by advocating recycling as an alternative model to incineration¹³¹⁷.

¹³¹⁶ RAMOS, José Luís: “Concepciones económicas en los inicios de la conservación de la naturaleza en España: nexos y contrastes con el caso estadounidense”, *Revista de Historia Industrial* 28 (2005), p. 13.

¹³¹⁷ ROOTES, Christopher and LEONARD, Liam: “Environmental movements and campaigns against waste infrastructure in the United States”, *Environmental Politics* 18/6 (November 2009), pp. 839-847.

Furthermore, as Ramon Folch explained, the Catalan environmentalism began with a campaign against the construction of a dumping site for the city of Barcelona in 1972. Since the dumping site would have affected some significant caves, it began thanks to the opposition of the Catalan School of Speleology and some botanists from the University of Barcelona. Folch considers this moment as the birth of Catalan environmentalism, even if

“aleshores no ho sabíem: nosaltres, simplement, defensàvem el tros de realitat que estudiàvem i estimàvem. La integració en un cos de pensament, la consciència de pertànyer a un corrent d'opinió –i de generar-lo–, o sigui la real dimensió socioecològica de tot plegat, per sobre de reactivitats més o menys instintives, així com la vertebració associativa, vingueren força després”¹³¹⁸.

His experience is comparable to the evolution of other environmentalist groups: with a relatively intuitive mobilisation against some specific project with environmental impacts begins a process of collective reflection that enables the integration of the intuition into a current of thought and, especially, the developing of a new ideology. Indeed, Benigno Varillas, another pioneer of the Spanish environmentalism, wrote in *El País*, in 1980, that

“el ecologismo surgió a principios de los setenta en todo el mundo, sin que nadie fuera por ahí predicando la buena nueva. La explicación a este fenómeno está en que en el ecologista primero fue la praxis y luego la ideología. Los grupos surgieron localmente, como reacción a determinadas agresiones de la sociedad industrial al medio natural y a la calidad de vida. Las personas se agrupan en asociaciones ecologistas para autodefenderse o resolver algún problema concreto, y sólo bastante después suelen adquirir lo que se podría llamar filosofía o ideología ecologista”¹³¹⁹.

This fits perfectly with Folch's consideration of the fact that the birth of environmentalism was done in different social spaces¹³²⁰. Therefore, the collective reflection on environmental issues in different political and social movements facilitates the formation of new organisations that gradually converge and create a shared framework. This process ends with the formation of environmentalism as we know nowadays.

5.3. Conclusions to the chapter.

Even though the Basque and Majorcan have different contexts and processes of formation, it is clear that each environmentalism is remarkably similar, especially with

¹³¹⁸ FOLCH, Ramon: “Ecologisme: ús i abús”, *Medi ambient, tecnologia i cultura* 20 (1998), p. 6.

¹³¹⁹ *El País*, 3/8/80.

¹³²⁰ FOLCH, Ramon: “Ecologisme...”, p. 6.

their ideological contents. The Majorcan and Basque cases are different between them because they have a diverse context of mobilisation, in which the antifrancoist and citizens' movement are stronger in the Basque Country; a different economic system and, therefore, different environmental conditions; the conservationism is much more present in Majorca, since the GOB is at its origins a conservationist organisation; and there are different accesses to environmentalism, since in the Basque Country is throughout other activisms whereas in Majorca the connection with nature have a bigger impact on the motivations behind activism. However, the last stages of the process of making of are very similar in terms of ideology. Moreover, the making of Basque and Majorcan environmentalisms is profoundly similar to the vast majority of their Western counterparts. There exist three distinct elements that, to varying degrees, contribute to the making of environmentalism thanks to their social networks: the new left born in the 1960s with its alternative perspective on society; the citizens' movement concerned about specific environmental issues; and a part of conservationism, which quickly politicised during the 1970s. The conjunction of these three elements makes possible the formation of environmentalism.

Although the making of environmentalism is a shared process in Western societies, there are also distinctive political, social, and economic features. The Basque and Majorcan environmentalism construction process is drawn out by the political repression exerted by Francoism. This context limits the circulation of information and the freedom of thought and expression and, therefore, affects the principal element of the cognitive praxis, which is the interaction between individuals within their social networks. However, once the civil and political rights are restored during the Transition, the making of environmentalism in Majorca and the Basque Country become similar to other Western cases. Regarding the specific Majorcan and Basque Country context, it should also be addressed the impact that nationalism have on the making of environmentalism, which is a rare characteristic in Western societies. For instance, the Basque antinuclear movement presents the Lemoiz nuclear power plant as a threat to the survival of the Basque Country –“Euskadi ala Lemoiz”– and a Spanish imposition on the Basque people. Nationalism also has an impact during the associative convergence, since the main debate is about the relationship between Eguzki and the nationalist left in a context of political violence. Meanwhile, in Majorca the sense of belonging to the island plays an implicit role, linking the defence of land and traditional ways of living with environmentalism.

The environmentalist movements, inclusive the Majorcans and the Basques, are built from the local context, that is, the social networks where individuals take part in social movements and create new meanings. In any case, the fact that there are a considerable number of similar local processes in Western societies implies that there are a set of shared characteristics. Firstly, the emergence of the reflexive society, which is focused on self-reflection and modernity, analyses the environmental issues –such as industrial pollution, nuclear energy or the disappearance of natural spaces– with a fear not previously shown. Therefore, there is a shared perspective that enables society to reach similar conclusions. Secondly, the changes in how societies managed information help to spread global discourses that standardise the currents of thought, even if the global discourses are remade in the local context. Finally, the creation of new frameworks regarding economic, political, and social questions by the new left, which are result and feedback the ongoing reflection on modernity. Moreover, these frameworks enable the integration of environmental concerns with a critical analysis of the socioeconomic model that engender the environmental situation. The link between social and environmental concerns facilitates the development of environmentalism.

Indeed, the environmental situation itself do not provoke the emergence of environmentalism, neither in the Basque Country, Majorca nor other areas. There is a shared model of environmentalist activism in which stand out two motives to become environmentalist: the social networks of the individual, which can be activists – antifrancoist left, citizens' movement or conservationism– or without a specific political content –hiking societies, friendship, or family–; and a connection with the environment, even if in the majority of activist experiences previous social networks are the most important factor. In fact, in some cases, the connection with the environment began thanks to environmentalist activism.

Lastly, in relation to the prior elements to environmentalist activism present in the individual, it must be noted that the Majorcan and Basque cases share the same characteristics of the other environmentalist movements. Therefore, besides one's residence, profession, or gender, education is a factor that plays a significant role, as it allows that the individual to being in contact with alternative frameworks. Moreover, as a vital phase, in the formative period, the individual has an easier possibility to contact counter-hegemonic networks and, therefore, be more influenced by the construction of alternative frameworks. Close related to formation, it must be emphasised that the

majority of environmentalist activists belong to the middle class, since it is the element that facilitates access to higher education.

6. Conclusions.

1. The environmental movement, understood as a group of organisations that seek a balanced relationship with the environment and to put an end to the environmental impacts caused by the economic system through political, economic and social change that sets limits to growth, was built in Majorca and the Basque Country during the 1970s and 1980s from the local context. Therefore, like the environmental movements in Europe and North America, environmentalism in the Basque Country and Majorca is built from the social networks that shape the movement. Regardless of the local adaptation of global environmentalist discourses, the similarity between numerous local processes demonstrates the existence of a series of shared characteristics. It is this new social situation that emerged in the second half of the 20th century that led to the formation of environmentalism in the face of environmental degradation. The changes that took place in the second half of the 20th century and which allowed the construction of environmentalism both in our case studies and in the Western environmental are three.

1.1. The emergence in the 1960s and 1970s of a society that was much more reflective about itself and about modernity, and which was much more concerned about the negative consequences of modernity. Among these negative consequences are environmental risks such as industrial pollution, nuclear energy or the disappearance of natural spaces. Therefore, there is a shared perspective in European and North American societies that allows us to arrive at similar reflections. Thus, modern reflexivity and the risk society is, except for the explicit nuclear risk in the Basque Country, an implicit issue showed through the demands made by organised environmentalism. In other words, there is an undercurrent that allows the emergence of a critical analysis of environmental issues. In Majorca and the Basque Country, modernity and its environmental impacts are expressed in different ways, since while in the first case it is the emergence in the 1950s and 1960s of speculative capitalism in urbanistic and touristic issues, in the second, the main issue is the impact on the environment of capitalist industrialisation carried out since the 19th century. Despite the different impacts of modernity, the

same environmental concerns emerge from a critical analysis of it, thus developing environmentalism.

1.2. The creation of alternative analytical frameworks on economic, political, and social issues by the left that emerged in the 1960s are provoked by reflection on modernity, as well as feed reflection on it. Specifically, with reference to environmentalism, the appearance of these frameworks enables individuals and movements to connect environmental concerns –such as pollution, the destruction of natural spaces or nuclear energy– with a negative analysis of the prevailing socio-economic model in each territory, as the cause of the environmental situation. In this way, activist social networks of environmentalism develop for the environmental issues a social and political content. It is in the interweaving of the ideological currents of the new left, with its new social models, and conservationism, with its environmental concerns and without losing its own presence, it is produced the cognitive praxis that ended up forming environmentalism.

1.3. Furthermore, the changes in the way ideas circulate, both locally and globally, since the second half of the 20th century onwards allow, together with the factors mentioned above, the formation of similar environmentalisms in many different local contexts, having a decisive impact on the process. The increase to unprecedented levels of the capacity to generate, process and transmit information since the 1950s creates a situation where more and more parts of our reality are constructed from information external to our experience. In this way, the individual and movements understand environmental issues as problematic, even if until now were unnoticed.

2. In the Basque Country and Majorca, the national sentiment, which is different from the Spanish one, also plays an important role in the process of the formation of environmentalism. This sense of belonging makes that those environmental issues such as the Lemoiz power plant –considered, among other things, a Spanish imposition– or a more general idea of defending the land to acquire greater social presence. In Majorca, this sense of belonging, without being openly expressed by Majorcan environmentalist organisations, is another element in considering the significance of the conservation of

natural spaces that are critical for Majorcan society. In contrast, in the Basque Country, national sentiment plays a much clearer role, as it is of great discursive importance –with the disjunction between the Basque Country and Lemoiz presented by the antinuclear movement– and organic importance –with the participation in the militant social networks of the antinuclear movement of members of the nationalist left and the debates on the relationship between the environmental movement and the nationalist left– in the process of making of Basque environmentalism.

3. The formation of environmentalism, as a social organisation, in Majorca and the Basque Country between 1972 and 1988 was essentially based on the social networks existing in the respective territories, as this is the space where the individual is in interaction with others. Thus, it is the people inserted in different social environments who build the environmentalist social movement, a conclusion that can be extrapolated to a large part of the other Western environmentalist movements. In both cases, there is a group of individuals in the social networks of social movements that focus on certain environmental impacts (pollution, territorial planning, nuclear energy, protection of environments and natural species), creating a certain state of concern –such as the citizens' movement, the Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear, the Comisión contra el Riesgo Nuclear en Deba or the GOB– which, with the incorporation of certain political sectors from the anti-Francoist left –anarchism, the nationalist left, the left of the PCE or sectors expelled from the PCE– led to a process of collective reflection in which social, political and economic causes were found for environmental problems. In this way, regardless of the path to becoming an environmentalist, an analytical, cognitive, ideological and tactical framework was formed, aimed at achieving social change in order to change the relationship with our environment and stop environmental impacts. Finally, this process creates a coherent ideology such as environmentalism, thanks to constant feedback that enables the activist social networks to create new meanings and discover new issues through their collective reflection.

4. The construction of Majorcan and Basque environmentalism is, essentially, a local process, which is produced within the activist social networks. In this process of formation, two newspapers, *Egin* and *Diario de Mallorca*, have a great significance, since they become during a considerable part of the period under study the loudspeakers of the environmentalism. The two contributions, “Ingurugiroa” and “Defensa de la Naturaleza”, are written by members of the environmentalist movement and turn into an essential

element to orient the development of the internal debates within the social movement. Therefore, the two contributions have a great impact on the process of making of environmentalism, as it can be understood with the significance given to the protection of nature in the Majorcan case and to the united organisation linked with the *abertzale* left in the Basque Country. Other elements, such as meetings between environmental organisations or internal congresses with the explicit objective of developing the conceptual framework; books and magazines exchanges, contact among local activists or with people from foreign organisations, etc. Three factors are essential to carry out this process of collective reflection: the individual's own vision; information from outside the social networks that circulated through magazines, books, contacts, or the daily press; and the collective dialogue that took place within the movement.

5. The process of making of Basque and Majorcan environmentalism is divided into four phases, which have a similar chronology, in the context of the end of the Franco dictatorship and the transition to a political, social, and economic system comparable to that of other Western European countries.

- Firstly, there is a phase between 1972 and 1976, in which the first organisations with interests in specific environmental issues began to appear, even if these interests have been already expressed through some specific individuals with no organisation behind –except for the Aranzadi case–. In this sense, we find the citizens' movements against pollution and the founding of the GOB, the Comisión contra el Riesgo Nuclear of Deba and the Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear. Moreover, these movements assimilate the conservationist discourse or, at least, some elements of it. Therefore, in this first phase, the first militant social networks on environmental issues were set in motion, although still without the name of environmentalism since the dictatorial context restricted the possibilities of discursive development. This is also the beginning of the process of cognitive praxis that allows the formation of environmentalism to take place.

- The second phase begins in 1976 and ends in 1983, being a phase that stands out for the cycles of mobilisation that began with the end of the Franco dictatorship. Thanks to the change of political regime, some environmental issues –especially the Lemoiz nuclear power plant in the Basque Country and urban development projects in Mallorca– achieved great social relevance, as well as becoming politicised. This politicisation of environmental issues is produced by the appearance of new, much more massive social

movements, such as the Comités Antinucleares and the eco-anarchist groups, or the arrival of new people to existing organisations, such as the GOB. These movements, as well as the new generation of the GOB, have their origins in activists in left-wing circles at a time of great political mobilisation. Therefore, thanks to this greater social relevance and, above all, the politicisation of environmental issues, the process of cognitive praxis is profoundly enriched.

- Once this second phase was over, between 1983 and 1987, the process of collective reflection was conducted much more explicitly, although it had already been going on since the last years of the second phase. In any case, due to the organisational needs for mobilisation, this process was relegated to the background. Thus, when the mobilisations lose their urgency, especially in the case of Lemoiz, this process comes to the light in all its power. It is at this point that many of the environmental issues that are now considered essential within the movement (sustainable mobility, more humane cities, protection of spaces and species, an end to hunting, conservation of water resources, etc.) are incorporated into an environmentalism in the making. Precisely, the need for a greater ideological concreteness was made explicit by the movement itself, as far as it openly sought an effort to define itself.

- Finally, in 1987-1989, the making of process consolidated through the attempt of the Eguzki unitary coordination and the extraordinary congress of the GOB. Regardless of their organisational results, these two events marked the stabilisation of an ideological corpus in which the foundations of environmentalism as a political and social movement, as well as its consciousness, are to be found. Even so, the formation of environmentalism is not a closed process, since during the 1990s and the first two decades of the third millennium, at a slower pace and with much more solid ideological foundations, the movement continued to develop different issues, such as the question of climate change.

6. The making of processes of Basque and Majorcan environmentalisms present a great similarity in ideological terms, despite they are placed in different economic and social contexts and have different formative processes. Thus, while they have very similar solutions to the same identified problems, they are differentiated by a context of mobilisation, in which citizens and anti-Francoist mobilisations are much stronger in the Basque Country; an economic context and, therefore, a different environmental context; a different weight of conservationism, since, in Majorca, this is much more present with the origins of the GOB; and different ways of entering environmentalism, since if in

Majorca, the connection with the environment has a much more considerable presence than in the Basque Country, where the main way to reach environmentalism is through other political and social militancy. Moreover, these two processes are profoundly similar to the vast majority of their Western counterparts. Thus, there are four essential factors, which, to varying degrees depending on the geographical context, form environmentalism from their circles of sociability, provoking these similarities. Specifically, they are the new left that emerged in the 1960s with its alternative visions of society; the citizens' movement concerned with specific environmental impacts; a part of conservationism, which became politicised in the 1970s; and an own national sentiment that provokes counter-reactions to certain environmental situations.

7. The personal motivations behind the militancy expressed by some militants themselves are not a factor that has a particular impact on the process of formation of environmentalism, beyond enriching collective reflection to a certain extent. Precisely, the central element in the formation of environmentalism is the interaction between individuals within activist networks, as shown by the fact that the process of formation of Basque and Majorcan environmentalism is quite similar –as are these two with their Western counterparts– despite their differences in terms of economic, political, and social context and in terms of the path to environmentalism.

8. The environmental situation is not an element that explains the Majorcan and Basque environmentalist activism. This is explained by a political, social, and economic change that allows the resignification of the environmental situation as a problematic situation, which is what some activist social networks before environmentalism and environmentalism itself carried out during the 1970s and 1980s. Therefore, environmentalist activism can be explained by a set of factors: social networks prior to environmentalist activism, organised through political parties, other social movements, friends, or family; vital or training experiences that allow a greater connection with the environment; access, especially via personal contacts, academia, or circulation of ideas through magazines and books, to alternative analytical frameworks; and being in a life situation in which one has the possibility of using its leisure time to activism and access to counter-hegemonic ideas, as would be the student stage. These are the factors that mark individual participation in environmentalism, and not the objective environmental context.

9. To understand the motivations behind environmentalist activism in Majorca and the Basque Country, we must pay particular attention to two elements: subjective experiences, specifically the connection with the environment and the presence of the individual in the social network that enabled him or her to move towards environmentalist activism. Even if *a priori* the connection with the environment could be thought as the critical factor to understand the environmentalist activism, the reality is that among Basque and Majorcan environmentalist activists is not the main element to comprehend the motivations behind activism. Thus, while the connection with the environment is an essential factor for the first generation of the GOB and the local conservationist groups in the Basque Country, the most part of Basque environmentalism, the second generation of the GOB and the eco-anarchist groups discover some socioenvironmental problems thanks to the circulation of ideas produced in their activist social networks. These ideas and information enable them to begin with the environmentalist activism. In any case, the connection with the environment makes individuals more inclined to develop, at first, a conservationist movement, although this quickly evolves towards environmentalism thanks to collective cognitive praxis processes, as is the case of the GOB. Secondly, there are people who being activists in other movements, due to the critical and alternative position that the activist individual already possesses, feel more easily challenged to involve than other social sectors. This is the case of a large part of the Basque environmentalist activism, the eco-anarchist groups in Majorca and the second generation of the GOB. Likewise, in both cases, individual reflection is produced in the individual being part of the collective, allowing him or her to discover new environmental issues and evolve towards environmentalism.

10. Academic training is important, albeit minor, among the previous factors that mark Basque and Majorcan environmentalism, and is an issue also shared with other environmentalism movements in formation processes. The student stage in the Majorcan and Basque activism –just as the other social movements– is not only a time to acquire a body of knowledge that makes the individual more inclined to social and environmental reflection, but also represents a vital phase in which one has more spare time to devote to activism and to be present in social networks where, more easily, the circulation of counter-hegemonic ideas take place. In fact, a good part of activist experiences in the Basque Country and Majorca begins in the last stages of secondary or higher education.

11. Closely interrelated with the question of education is the belonging to the middle class. In the Basque and Majorcan cases, as in much of European and North American, the majority of environmentalist movements are made up of middle-class people. Even so, this is not the differentiating factor, since the question of the middle class is reflected in the educational factor. It is thanks to the belonging to this class that one has an easier access to higher education, which is an element that marks participation in environmentalism to a greater extent than class itself. Precisely in the 1970s and 1980s, the democratisation of higher education began, mitigating this class differentiation to some extent and reinforcing the importance of education as a factor rather than class *per se*.

12. The few female activist experiences collected show that there were no gender roles in terms of a greater or lesser connection with nature and in the way in which women were initiated into activism. On the other hand, the question of gender does have an influence in terms of the prevailing roles at the time that hinder women's participation in this type of space.

13. Finally, neither profession nor residence have a significant impact on the motivations behind environmentalist of the most part of activism in Majorca and the Basque Country. Profession does not play a significant role –excluding some specific cases in which members of the second generation of the GOB have already a profession that has a significant effect on the development of their interests on environmental issues–, given that numerous activists began their participation before they had a profession that could mark their social, political, and environmental vision. Nor does the place of residence, understood as a dichotomy between rural and urban environments, have a special influence on this process, since the crucial element is the connection with the environment, which can be developed independently of the environment where one lives.

7. Fuentes.

- Archivos

Archivo del Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa [AGOB] (Palma, Consultada documentación entre 1973 y 1989). Fondos:

- Activitats Culturals
- Cabrera
- Caça
- Campanya Prou Urbanitzacions
- Campos
- Capocorb
- Cetacis
- Circulars Informatives
- Circulars Joves
- Denuncies
- Desnuclearització Badia de Palma
- Documentació Interna
- Es Trenc
- Felanitx
- Formentor
- Gestió Forestal
- Llei d'Espais Naturals
- Ordenació del Territori
- Palma
- Places i Jardins
- Pollença
- Puigpunyent-Santa Eugenia
- Punta de n'Amer
- Refugis de Caça

- Regeneració Platges
- Resum Activitats
- S'Albufera
- Sa Canova
- Sa Dragonera-Llevant
- Sa Riera
- Sant Joan de Déu
- Sant Llorenç-Ses Salines-Santanyí
- Tortugues

Archivo del Taller de Ecología de Gernika [ATEG] (Gernika, Consultada documentación entre 1982 y 1989)

Archivo Histórico de Euskadi [AHE] (Bilbao, Consultada documentación entre 1974 y 1985). Fondos:

- Eusko Ikaskuntza de Historia Contemporánea

Archivo Histórico Foral de Bizkaia [AHFB] (Bilbao, Consultada documentación entre 1969 y 1989). Fondos:

- Administrativo
- Bizizaleak (Antiguo Centro de Documentación Medioambiental of Ekologistak Martxan / 1978-1988)
- Educación, deportes y turismo

Archivo Municipal de Busturia (Busturia, Consultada documentación de 1977-1978)

Fundación Sabino Arana Fundazioa (Bilbao, Consultada documentación de 1981)

Lazkaoko Beneditarren Fundazioa [LBF] (Lazkao, Consultada documentación entre 1973 y 1989). Fondos:

- Antinuklearrak
- CDCVNN (Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear)
- **Prensa diaria**

Deia (1977-1989)

Diario de Mallorca (1970-1989)

Economía Balear (1972-1973)

Egin (con especial interés en la colaboración “Ingurigiroya” / 1977-1989)

El Correo Español-El Pueblo Vasco (1977-1989)

El Diario Vasco (1979-1989)

El País (1976-1989)

Hierro (1977)

La Gaceta del Norte (1970-1989)

La Hoja del Lunes (1980-1982)

Última Hora (1970-1989)

- **Revistas**

Aldaba (1983-1986, 2019)

Andraitx (1960-1965)

ERE (1980)

Márgenes (1972-1973)

Punto y hora de Euskal Herria (1977-1984)

Voramara (1973)

- **Prensa del movimiento ecologista**

Aegyptius (1974-1978)

Boletín informativo Comités Antinucleares y Ecologistas Bizkaia (1984)

Comité Antinuclear Santurce (1979)

Eguzki (1984-1986)

Ez, ez, ez (1978-1979)

Hemendik. Boletín interno de información y comunicación sobre la lucha antinuclear (1980)

L'Ecologista (1985-1986)

Nerba (1983-1986)

Passaforadí (1986)

Petralanda (1987)

Urtxinta (1983)

- **Fuentes orales**

Con las siguientes entrevistas he creado un fondo documental oral de protagonistas del movimiento ecologista

Entrevistado	Lugar	Fecha
Agustín García	Bilbao (Euskadi)	22/06/21
Aina Bonner	Palma (Mallorca)	14/07/21 y 03/01/22
Aitor Galarza	Bilbao (Euskadi)	14/04/21
Alfonso Caño	Bilbao (Euskadi)	15/04/21
Ana López	Bakio (Euskadi)	02/11/21
Antoni Alomar	Muro (Mallorca)	20/01/22
Basilio Baltasar	Palma (Mallorca)	11/08/21
Carlos Alonso	Barakaldo (Euskadi)	16/09/21
Doroteo Zorbaran	Busturia (Euskadi)	12/05/21
Eduard Miralles	Palma (Mallorca)	24/01/22
Enric Mus	Por Skype	02/02/22
Enrique Antolín	Leioa (Euskadi)	16/02/21
Erroxeli Ojinaga	Bilbao (Euskadi)	28/04/21
Fernando “Cibeles” Arrikagoitia	Vitoria-Gasteiz (Euskadi)	28/09/21
Fernando Ibañez	Bilbao (Euskadi)	16/06/21
Francesc Avellà	Palma (Mallorca)	24/08/21
Gabriel González	Palma (Mallorca)	21/01/22
Gabriel Pomar	Palma (Mallorca)	30/07/21
Gabriel Sevilla	Palma (Mallorca)	05/08/21
Gorka Ocio	Santurtzi (Euskadi)	16/09/21
Iñaki Bárcena	Leioa (Euskadi)	07/06/21
Inazio Manterola	Zumaia (Euskadi)	23/06/21
Javier Vázquez	Barakaldo (Euskadi)	18/10/21
Jesus Jurado	Consell (Mallorca)	06/08/21
Jon Larrinaga	Bilbao (Euskadi)	15/04/21
Joan Mayol	Palma (Mallorca)	22/07/21
Jose Angel Etxaniz “Txato”	Gernika (Euskadi)	24/03/21
Jose Antonio “Itsu” Garaizar	Bilbao (Euskadi)	24/02/21
Jose Mari Izaga	Deba (Euskadi)	23/06/21
Jose Ramon Etxebarria	Bilbao (Euskadi)	09/03/21
Jose “Josetxo” Álvarez	Bilbao (Euskadi)	01/06/21
Josep Antoni Alcover	Palma (Mallorca)	05/01/22
Josep Manchado	Palma (Mallorca)	05/01/22
Juan Pallares	Bilbao (Euskadi)	23/02/21
Juan Mari Beldarrain	Donostia (Euskadi)	21/10/21
Juan Tomás Enciondo	Bilbao (Euskadi)	26/10/21
Koldo Unceta	Donostia (Euskadi)	10/06/21
Lluc Mas	Palma (Mallorca)	05/08/21
Manuel González	Donostia (Euskadi)	29/10/21
Martín Anso	Donostia (Euskadi)	21/10/21

Miquel Àngel March	Pollença (Mallorca)	23/08/21
Miquel Catany	S'Estanyol (Mallorca)	06/08/21
Miquel Rayó	Palma (Mallorca)	22/07/21
Miren Basaldua	Bilbao (Euskadi)	19/10/21
Montserrat Pujulà	Por Skype	02/02/22
Pako Salegi	Deba (Euskadi)	23/06/21
Pere Bosch	Son Sardina (Mallorca)	05/08/21
Pere Oliver	Palma (Mallorca)	09/08/21
Rafa Ensunza	Gernika (Euskadi)	24/03/21
Ricardo Hernández	Urduliz (Euskadi)	28/05/21
Roberto "Bobby" Galdós	Basauri (Euskadi)	02/06/21
Sabino Ormazabal	Donostia (Euskadi)	03/06/21
Txetxu Aurrekoetxea	Erandio (Euskadi)	10/03/21
Xabi Egurcegui	Por Teléfono	20/09/21
Xavier Pastor	Palma (Mallorca)	29/07/21

- **Otras**

Diario de Sesiones del Parlamento Vasco

Udazkena Busturialdean (Busturialdea Zaintzeko Batzoerdeak, marzo 1978) Documental 16mm

- Parte 1:
https://www.youtube.com/watch?v=Ny0MIwedjkY&t=133s&ab_channel=JosebaBarrenetxea
- Parte 2:
https://www.youtube.com/watch?v=bQezNQtkoGA&ab_channel=JosebaBarrenetxea
- Parte 3:
https://www.youtube.com/watch?v=Ng55xy35mLY&ab_channel=JosebaBarrenetxea

8. Bibliografía.

ADAIR, Stephen: “The origins of the protest movement against nuclear power”, *Political opportunities, Social Movements, and Democratization* 23 (2001).

ALBRECHT, Glenn; SARTORE, Gina-Maree; CONNOR, Linda; HIGGINBOTHAM, Nick; FREEMAN, Sonia; KELLY, Brian; STAIN, Helen; TONNA, Anne y POLLARD, Georgia: “Solastalgia: the distress caused by environmental change”, *Australasian Psychiatry* 15/1-suppl. (2007).

ALDABALDETREKU, Patxi; REKALDE, José Ramón; y URGANDARIN, Karmelo: *Deba: Euskal kosta nuklearra*, Donostia, Kriselu, 1975.

ALLENDE, José: *La alternativa nuclear. Después de Fukushima*, Donostia, Erein, 2011.

ALONSO, Luis Enrique y BETANCOR, Gomer: “Nuevos movimientos sociales y radicalismo de clases medias: una revisión”, *Témpora* 19 (2017).

ANTOLÍN, Enrique: “Movimiento ecologista y la construcción de la ciudad”, *Bidebarrieta*, 10 (2001).

ARNABAT, Ramon y DUCH, Montserrat: “Sociabilidades contemporáneas” en ARNABAT, Ramon y DUCH, Montserrat: *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*, València, Universitat de València, 2014, pp. 9-22.

ARNAU, Pilar: *Narrativa i turisme a Mallorca (1968-1980)*, Palma, Documenta Balear, 1999.

AURREKOTXEA, Txetxu: *La lucha contra la contaminación. Los sucesos de Erandio 1969*, Ayuntamiento de Erandio, Erandio, 2010.

BANHAM, Rebecca: “Emotion, vulnerability, ontology: operationalising ‘ontological security’ for qualitative environmental sociology”, *Environmental Sociology*, DOI: 10.1080/23251042.2020.1717098.

BARCA, Stefania y DELICADO, Ana: “Anti-Nuclear Mobilisation and Environmentalism in Europe: A View from Portugal (1976–1986)” *Environment and History* 22 (2016).

BÁRCENA, Iñaki; IBARRA, Pedro; y ZUBIAGA, Mario: *Nacionalismo y ecología. Conflicto e institucionalización en el movimiento ecologista vasco*, Los libros de la catarata, Madrid, 1995.

BECK, Ulrich: *Risk Society. Towards a New Modernity*, London, SAGE, 1992.

BEORLEGUI, David: “Los nuevos movimientos sociales en Euskal Herria: los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la transición hasta el cambio de siglo”, *Sancho el Sabio*, 30 (2009).

BERRÍO, Ayder: “La perspectiva de los Nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci”, *Estudios Políticos* 29 (2006).

BONAIUTO, Marino; ALVES, Susana; DE DOMINICIS, Stefano y PETRUCCELLI, Irene: “Place attachment and natural hazard risk: Research review and agenda”, *Journal of Environmental Psychology* 48 (2016).

BORDIEU, Pierre: *Le sens pratique*, Paris, Les editions de minuit, 1980.

BUADES, Josep M.: *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca durant el Franquisme (1939-1975)*, Palma, Edicions Cort, 2001.

BUADES, Josep y SERRA, Sebastià: “Les Illes Balears des dels anys seixanta al final del Franquisme. La Transició democràtica i el règim preautonòmic” en SERRA, Sebastià (Coord.): *El segle XX a les Illes Balears: estudis i cronologia*, Palma, Edicions Cort, 2000, pp. 219-256.

BUCES, Javier: *Erandio. Sendatu gabeko zauria. Una herida abierta*, Sociedad de Ciencias Aranzadi y Ayuntamiento de Erandio, Donostia, 2021.

BURGESS, Adam: “Environmental risk narratives in historical perspective: from early warnings to ‘risk society’ blame”, *Journal of Risk Research* 22 (2019).

BURGMAN, Verity: “The Green Bans Movement: Worker’s Power and Ecological Radicalism in Australia in the 1970s”, *Journal for the Study of Radicalism* 2/1 (2008).

BUTON, Phillipe: “L'extrême gauche française et l'écologie. Une rencontre difficile (1968-1978)”, *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 113 (2012/1).

CAMCASTLE, Cara: “The Green Party of Canada in Political Space and the New Middle-Class Thesis”, *Environmental Politics* 16/4 (2007).

CARSON, Rachel: *Silent Spring*, Boston-New York, Houghton Mifflin Company, 1994 [1962].

CASQUETE, Jesús: “Nuevos y viejos movimientos sociales en perspectiva histórica”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales* 6 (2001).

CASQUETE, Jesús: *El poder de la calle. Ensayos sobre acción colectiva*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006.

CHARVOLIN, Florian: “L'affaire de la Vanoise et son analyste. Le document, le bouquetin et le parc national”, *Vingtième Siècle. Révue d'histoire* 113 (2012/1).

CHAUDRON, Martine y LE PAPE, Yves: “El movimiento ecológico en la lucha antinuclear”, en FAGNANI, Francis y NICOLON, Alexandre (Coord.): *Nucleopolis. Materiales para el análisis de una sociedad nuclear*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1982.

CHESTA, Riccardo Emilio: *The Contentious Politics of Expertise. Experts, Activism and Grassroots Environmentalism*, New York-London, Routledge, 2020.

CLOSE, David H.: “Environmental Movements and the Emergence of Civil Society in Greece”, *Australian Journal of Politics and History* 45/1 (1999).

COLE, Alistair y DOHERTY, Brian: “*Pas comme les autres – the French Greens at the crossroads*” en RICHARSON, Dick y ROOTES, Chris: *The Green Challenge. The development of Green parties in Europe*, London-New York, Routledge, 1995.

COLLADO, Silvia; CORRALIZA, José A.; STAATS, Henk y RUIZ, Miguel: “Effect of frequency and mode of contact with nature on children's self-reported ecological behaviours”, *Journal of Environmental Psychology* 41 (2015).

COLOM, Guillem: *Biogeografía de las Baleares*, Palma, Estudio General Luliano, 1957.

COLOM, Guillem: *El medio y la vida en Baleares*, Palma, [S.n.], 1964.

COMISIÓN DE DEFENSA DE UNA COSTA VASCA NO NUCLEAR: *¿Hacia una costa vasca nuclear?*, Bilbao, Comisión de Defensa de una Costa Vasca no Nuclear, 1977.

COMISIÓN DE DEFENSA DE UNA COSTA VASCA NO NUCLEAR: *La controversia nuclear. Lemoniz*, San Sebastián, Ediciones Vascas, 1981.

CONTRETAR, Luís: “Estudios sanitarios sobre las poluciones del agua, aire y suelo de Guipúzcoa. Observaciones recogidas durante los años 1964, 1965 y 1966”, *Munibe*, 18 (1966).

CORRAL, Pablo: “Sobreviviendo al desarrollismo. Las desigualdades ambientales y la protesta social durante el franquismo (Aragón, 1950-1979)”, *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* 10 (abril 2011).

COSTA, Pedro: *Ecologíada (100 batallas): Medio ambiente y Sociedad en la España reciente*, Biblioteca Nueva-Siglo XXI, Madrid, 2013.

DD.AA.: *Natura, Ús o Abús? Llibre Blanc de la Gestió de la Natura als Països Catalans*, Barcelona, Editorial Barcino, 1976.

DD.AA.: *II Jornadas de ecología y política*, Palma, CESE, GOB y ALBE, 1979.

DD.AA.: “Iniciatives culturals i defensa del medi ambient” en DD.AA.: *La Transició a les Illes Balears. Simposi 25 anys*, Palma, Institut d'Estudis Balearics, 1998.

DE BONT, Raf; SCHLEPER, Simone y SCHOUWENBURG, Hans: “Conservation Conferences and Expert Networks in the Short Twentieth Century”, *Environment and History* 23/4 (2017).

DE MOOR, Joost: “Postapocalyptic narratives in climate activism: their place and impact in five European cities”, *Environmental Politics* (2021), DOI: 10.1080/09644016.2021.1959123.

DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario: *Social movements. An introduction*, Malden, Blackwell, 2006.

DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario: *Los movimientos sociales*, Madrid, Editorial Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011.

DELLA PORTA, Donatella y PIAZZA, Gianni: *Voices of the Valley. Voices of the Straits. How protest creates communities*, New York, Berghahn, 2008.

DIANI, Mario: *Isole nell'arcipelago: storia del movimento ecologista in Italia*, Bologna, Il Mulino, 1988.

DIANI, Mario: "The concept of social movement", *The sociological review* 40/1 (1992).

DOBSON, Andrew: *Green political thought*, London-New York, Routledge, 2007 [1990].

DOHERTY, Brian y DOYLE, Timothy: "Beyond Borders: Transnational Politics, Social Movements and Modern Environmentalisms", *Environmental Politics* 15/5 (2006).

DORAO, Jesus: *Estudios socio-económicos comarcales Guernica-Bermeo*, Bilbao, Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, 1972.

EAJ/PNV: *Eusko Alderdi Jeltzalea. Jokabidea politika, ekonomia, gizarte eta kulturari buruz*, Zarautz, EAJ/PNV, 1977.

EGIDO, José Antonio: "Los movimientos urbanos: motor del cambio social en el Bilbao metropolitano", *Bidebarrieta*, 10 (2001).

ESTEBARANTZ, Jtxo: *Los pulsos de la intransigencia. Lemoiz. Leitzarán. Itoiz*, Bilbao, Muturreko Burutazioak, 2009.

EYERMAN, Ron: "How social movements move. Emotions and social movements" en FLAM, Helena y KING, Debra (Ed.): *Emotions and social movements*, London, Routledge, 2005.

EYERMAN, Ron y JAMISON, Andrew: *Social movements. A cognitive approach*, Cambridge, Polity Press, 1991.

FERGUSON, Rafter Sass y LOVELL, Sarah Taylor: "Permaculture for agroecology: design, movement, practise, and worldview. A review", *Agronomy for Sustainable Development Journal* 34/2 (2014).

FERNÁNDEZ, Joaquín: *El ecologismo español*, Madrid, Alianza, 1999.

FOLCH, Ramon: *Sobre ecologismo y ecología aplicada*, Barcelona, Ketres, 1977.

FOLCH, Ramon: "Ecologisme: ús i abús", *Medi ambient, tecnologia i cultura* 20 (1998).

FOLCH, Ramon: "Una campanya per a un metacongrés", *Revista de Catalunya*, 295 (3er trimestre 2016).

FOSTER, John Bellamy: "Marx's ecology and its historical significance", en REDCLIFT, Michel R. y WOODGATE, Graham: *The International handbook of environmental sociology*, Cheltenham, Edward Elgar, 2010.

FRANKLAND, E. Gene: "The rise, fall and recovery of Die Grünen" en RICHARSON, Dick y ROOTES, Chris: *The Green Challenge. The development of Green parties in Europe*, London-New York, Routledge, 1995.

- FRONTERA, Guillem: *Guia Secreta de Balears*, Madrid, Al-Borak, 1975.
- FULLANA, Miquel: *Els deu primers anys de l'Obra Cultural Balear*, Palma, Obra Cultural Balear, 1991.
- GARCIA, Pere J.: “La lluita contra l'Autopista Palma-Inca”, en DD.AA.: *X Jornades d'Estudis Locals d'Inca*, Inca, Ajuntament d'Inca, 2010.
- GARCIA, Pere J.: *Salvem sa Dragonera. Història dels ecologismes a Mallorca*, Mallorca, Illa Edicions, 2017.
- GARCÍA, Sebastián: “La contaminación nos hizo pueblo”, *Bidebarrieta*, 10 (2001).
- GARRIDO, Francisco: “La ecología como política”, en GARRIDO, Francisco (Comp.): *Introducción a la ecología política*, Granada, Comares, 1993.
- GECAS, Viktor: “Value identities, self-motives, and social movements” en STRYKER, Sheldon; OWENS Timothy J.; y WHITE, Robert W. (Ed.): *Self, identity, and social movements*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000.
- GIDDENS, Anthony: *The Consequences of Modernity*, Polity Press, Cambridge, 1991.
- GILLAN, Kevin: “Understanding meaning in movements: a hermeneutic approach to frames and ideologies”, *Social Movement Studies* 7/3 (2008).
- GOB, *El GOB avui*, Palma, GOB, 1982.
- GOB, *Cabrera, Parque Nacional*, Palma, GOB, 1988.
- GOICOETXEA, Ángel: “La Sociedad de Ciencias Aranzadi. Medio siglo de Trabajos. 1947-1997”, *Munibe. Suplemento*, 11 (1997).
- GÓMEZ, Antxon: “Arabako mugimendu ekologista: iragana, oraina eta geroa”, en ALLENDE, José (Coord.): *Ecología y ecologismo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990.
- GOODWIN, Jeff; JASPER, James M.; y POLLETTA, Francesca: “Introduction: Why emotions matter” en GOODWIN, Jeff; JASPER, James M.; y POLLETTA, Francesca (Ed.): *Passionate politics. Emotions and social movements*, Chicago, University of Chicago, 2001.
- GOULD, Deborah D.: “Passionate political processes: Bringing emotions back into the study of social movements”, en GOODWIN, Jeff y JASPER, James M.: *Rethinking social movements. Structure, meaning and emotion*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2004.
- GRANELL, Mónica: “París 68-Barcelona 77. Del mayo francés a la contracultura española: la evolución de la revista *Ajoblanco* en la Transición”, *Pasado y Memoria* 21 (2020).

HAENFLER, Ross, JOHNSON, Brett y JONES, Ellis: “Lifestyle Movements: Exploring the Intersection of Lifestyle and Social Movements”, *Social Movement Studies* 11/1 (2012).

HOOGHE, Marc; HEYNELDS, Bruno; JOTTIER, Dimi; BIRCAN, Tuba y BOTTERMAN, Sarah: “Explaining the Green vote: Belgian local elections, 1994-2006”, *Environmental Politics* 19/6 (2010).

IBARRA, Pedro y DE LA PEÑA, Alberto: “El discurso ecologista de los movimientos sociales” en VALENCIA, Ángel (Coord.): *La izquierda verde*, Barcelona, Icaria, 2006.

INGLEHART, Ronald: *The silent revolution. Changing values and political styles among Western publics*, Princeton, Princeton University Press, 1977.

IRIARTE, Iñaki y OSÉS, Jesús María: “Ecologismo”, en FERNÁNDEZ, Javier y FUENTES, Juan Francisco (Dirs.): *Diccionario político y social del siglo XX español*, Madrid, Alianza, 2008.

ISABEL, Mariève: “Contre-culture et environnementalisme au Québec: una écosociété à bâtir”, *Ecozon@* 10/2 (2019).

JASPER, James M. y POULSEN, Jane D.: “Recruiting Strangers and friends: Moral shocks and social networks in animal rights and anti-nuclear protests”, *Social Problems* 42/4 (1995).

JOHNSTON, Hank; LARAÑA, Enrique; y GUSFIELD, Joseph R.: “Identities, grievances, and new social movements” en LARAÑA, Enrique; JOHNSTON, Hank; y GUSFIELD, Joseph R.: *New social movements. From ideology to identity*, Philadelphia, Temple University Press, 1994.

JOPPKE, Christian: *Mobilizing against nuclear energy: A comparison of Germany and the United States*, Berkley, University of California Press, 1993.

KEMPER, Theodore D.: “A structural approach to social movement emotions” en GOODWIN, Jeff; JASPER, James M.; y POLLETTA, Francesca (Ed.): *Passionate politics. Emotions and social movements*, Chicago, University of Chicago, 2001.

KLANDERMANS, Bert: *The social psychology of protest*, Oxford, Blackwell, 1997.

KNIGHT, Kyle W.: “Public awareness and perception of climate change: a quantitative cross-national study”, *Environmental Sociology* 2/1 (2016).

KOWALEWSKI, David: “Environmental attitudes in town and country: A community survey”, *Environmental Politics* 3/2 (1994).

KRIESI, Hanspeter; Koopmans, Ruud; DUYVENDAK, Jan Willem; y GIUNGI, Marco G.: *New social movements in Western Europe. A comparative Analysis*, London, University College London Press, 1995.

LAFERRIÈRE, Eric y STOETT, Peter J.: *International relations theory and ecological thought*, London-New York, Routledge, 1999.

- LARAÑA, Enrique: *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid, Alianza, 1999.
- LEMKOW, Louis: *Sociología ambiental*, Barcelona, Icaria, 2002.
- LEMKOW, Louis y BUTTEL, Fred: *Los movimientos ecologistas*, Madrid, Mezquita, 1983.
- LÓPEZ, Raúl: *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*, Bilbao, Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua, 2011.
- LÓPEZ, Raúl: *Euskadi en duelo. La central nuclear como símbolo de la transición vasca*, Vitoria, Fundación 2012 Fundazioa, 2012.
- LÓPEZ, Raúl: *Informe Foronda. Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas. 1968-2010*, Vitoria-Gasteiz, Instituto de Historia Social Valentín de Foronda, 2014.
- LÖWY, Michael: “From Marx to ecosocialism”, *Capitalism, Socialism, Nature* 13/1 (2002).
- LÖWY, Michael: “Marx, Engels, Ecology”, *Capitalism, Socialism, Nature* 28/2 (2017).
- MARQUARDT, Bernd: “Historia de la sostenibilidad. Un concepto medioambiental en la historia de Europa central (1000-2006)”, *Historia critica* 32 (2006).
- MARTIN, Christian y CZELLAR, Sandor: “Where do biospheric values come from? A connectedness to nature perspective”, *Journal of Environmental Psychology* 52 (2017).
- MARTIN, Leanne; WITHE, Mathew P.; HUNT, Anne; RICHARDSON, Miles; PAHL, Sabine y BURT, Jim: “Nature contact, nature connectedness and associations with Health, wellbeing and pro-environmental behaviours”, *Journal of Environmental Psychology* (2020), DOI: 10.1016/j.jenvp.2020.101389.
- MARTÍNEZ, Sandra: “Entrevista a Miquel Rayó”, en PAYERAS, Miquel (Dir.): *Memòria Viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui (1975-1995)*, Palma, Promomallorca, 1995.
- MASJUAN, Eduard: “El neomalthusianismo ibérico e italiano: un precedente de la ecología humana contemporánea”, *Historia Actual Online* 15 (2008).
- MARIMON, Antoni: *Entre la realitat i la utopia. Història del PSM*, Palma, Documenta Balear, 1998.
- MARKHAM, William T.: “Networking Local Environmental Groups in Germany: the Rise and Fall of the Federal Alliance of Citizens’ Initiatives for Environmental Protection (BBU)”, *Environmental Politics* 14/5 (2005).
- MATA, José Manuel: *El nacionalismo vasco radical. Discurso, organización y expresiones*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1993.
- MATAGNE, Patrick: “The politics of conservation in France in the 19th Century”, *Environment and History* 4 (1998).

- MATHIS, Charles-François: “Mobiliser pour l’environnement en Europe et aux États-Unis. Un état des lieux à l’aube du 20e siècle”, *Vingtième Siècle* 113 (2012).
- MAYOL, Gabriel: *En defensa de la terra. Mobilitacions ecologistes a Mallorca (1983-2007)*, Mallorca, Lleonard Muntaner Editor, 2021.
- MAYOL, Joan: “El darrer segle de la història de Cabrera. L’ombra de l’especulació, la protecció il·lusionada”, en DD.AA.: *Cabrera. Els tresors de l’illa*, Palma, Promomallorca, 2008.
- MAYOL, Joan: *El naixement del GOB. Un record personal*, Palma, Lleonard Muntaner, 2014.
- MCCHARTHY, John D., SMITH, Jackie y N. ZALD, Mayer: “El acceso a la agenda pública y a la agenda del gobierno: medios de comunicación y sistema electoral” en MCADAM, Doug; MCCARTHY, John D.; y ZALD, Mayer N.: *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo, 1999.
- MCKUSICK, James: *Green writing. Romanticism and ecology*, New York, Palgrave Macmillan, 2010.
- MEES, Ludger: “¿Vino viejo en odres Nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales”, *Historia Contemporánea* 16 (1997).
- MELLOR, Mary: “Gender and the environment” en REDCLIFT, Michel y WOODGATE, Graham (eds.): *Handbook of Environmental Sociology*, Cheltenham, Edward Elgar, 1997.
- MELUCCI, Alberto: *Nomads of the present. Social movements and individual needs in contemporary history*, London, Century Hutchinson, 1989.
- MELUCCI, Alberto: “The process of collective identity” en JOHNSTON, Hank y KLANDERMANS, Bert (Ed.): *Social movements and culture*, London, UCL Press, 1995.
- MERTIG, Angela G. y DUNLAP, Riley E.: “Environmentalism, New Social Movements and the New Class: A Cross-National Investigation”, *Rural Sociology* 66/1 (2001).
- MESQUIDA, Biel: *L’adolescent de sal*, Barcelona, Empúries, 1990 [1975].
- MILDER, Stephen: “Between Grassroots Activism and Transnational Aspirations: Anti-Nuclear Protest from the Rhine Valley to the Bundestag, 1974-1983”, *Historical Social Research* 39 (2014).
- MONTANI, Anna Rosa y MARCIANO, Claudio: “Il movimento ambientalista tra passato e futuro” en GRAVILA, Mihaela (ed.): *L’onda anomala dei media. Il rischio ambientale tra realtà e rappresentazione*, Milano, Franco Agneli, 2012.
- MORA, Pere: “El moviment ecologista a Catalunya: el seu origen, evolució i inserció a la societat catalana”, Tesis doctoral UAB.
- OLARAN, Juan Luís: *El contubernio nuclear; Lemoiz, Gasteiz, Arabera*, 2010.

- OLIVER, Maria Antònia: *Cròniques de la molt anomenada ciutat de Montcarrà*, Barcelona, Edicions 62, 1984 [1972].
- ONAINDIA, Miren; AMEZAGA, Ibone; GARCÍA, Begoña; y GONZÁLEZ, Ander: “Los retos del medio ambiente”, en AGIRREAZKUENAGA, Joseba (Ed.): *Nosotros los vascos. Gran atlas histórico de Euskal Herria*, Donostia, Lur, 1995, pp. 465-480.
- O’NEILL, Michael: *Green parties and political change in contemporary Europe. New politics, old predicaments*, London, Routledge, 1997.
- PARRA, Fernando: *Diccionario de ecología, ecologismo y medio ambiente*, Madrid, Alianza, 1984.
- PASCUAL, Jakue: *Movimiento de resistencia. Años 80 en Euskal Herria. Contexto, crisis y punk*, Txalaparta, Tafalla, 2015.
- PAULL, John: “The Rachel Carson letters and the making of *Silent Spring*”, *SAGE Open* 3/3 (2013).
- PEET, Richard: *Radical Geography: alternative viewpoints on contemporary issues*, London, Methuen & Co, 1977.
- PEPPER, David: *The roots of modern environmentalism*, London-New York, Routledge, 1984.
- PEPPER, David: *Modern environmentalism*, London-New York, Routledge, 1996.
- PÉREZ-AGOTE, Alfonso: *Medio ambiente e ideología en el capitalismo avanzado*, Madrid, Encuentro, 1979.
- PÉREZ CEBADA, Juan Diego: “Entre la explotación y la conservación de los recursos naturales: El Movimiento Conservacionista americano en la segunda mitad del siglo XIX”, *Historia Actual Online* 1 (2003).
- POLLETTA, Francesca y JASPER, James M.: “Collective identity and social movements”, *Annual Review of Sociology* 27 (2001).
- PORCEL, Baltasar: *Arran de Mar*, Barcelona, Editorial Selecta, 1967.
- PORCEL, Baltasar: *Exercicis més o menys espirituals*, Barcelona, Edicions 62, 1969.
- PORRIT, Jonathan y WINNER, David: *The coming of the Greens*, London, Fontana, 1988.
- PIGENET, Michel y TARTAKOWSKY, Daniel: “Les territoires des mouvements sociaux. Les marches aux XIX^a et XX^a siècles”, *Le mouvement social* 202 (2003/1).
- PISANO, Ignacio y HIDALGO María-Carmen: “La conciencia ambiental en Andalucía, España: ¿qué, cuánta, quién y por qué?”, *Psychology: Revista bilingüe de Psicología Ambiental/Bilingual Journal of Environmental Psychology* 4/3 (2013).

PUIG, Josep: “Una aproximació al bioregionalisme”, *Documents d’Anàlisi Geogràfica* 11 (1987).

RAINBOW, Stephen L.: “Why did New Zealand and Tasmania spawn the world’s first green parties?”, en STEPHENS, Piers H.G.; BARRY, John; y DOBSON, Andrew (ed.): *Contemporary environmental politics. From margins to mainstream*, London-New York, Routledge, 2006.

RAMOS, José Luís: “Concepciones económicas en los inicios de la conservación de la naturaleza en España: nexos y contrastes con el caso estadounidense”, *Revista de Historia Industrial* 28 (2005).

RÄSÄNEN, Tuomas: “Converging Environmental Knowledge: Re-evaluating the Birth of Modern Environmentalism in Finland”, *Environment and History* 18 (2012).

RAUMOLIN, Jussi: “L’homme et la destruction des ressources naturelles: la *Raubwirtschaft* au tournant du siècle”, *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 39/4 (1984).

RAYÓ, Miquel: “Diez años del G.O.B.”, *Quercus* 11 (octubre-noviembre 1983).

RAYÓ, Miquel: *L’Ecologisme a les Balears*, Palma, Documenta Balear, 2004.

REICHMANN, Jorge: *¿Problemas con los frenos de emergencia? Movimientos ecologistas y partidos verdes en Holanda, Alemania y Francia*, Madrid, Editorial Revolución, 1991.

RIECHMANN, Jorge: “Los verdes austriacos: política ecologista en el país del consenso”, *Working Papers: Institut de Ciències Polítiques i Socials* 89 (1994).

RIHOUX, Benoît: “Greens in a divided society” en RICHARSON, Dick y ROOTES, Chris: *The Green Challenge. The development of Green parties in Europe*, London-New York, Routledge, 1995.

ROOTES, Chris: “A New Class? The Higher Educated and the New Politics” en MAHEU, Louis (ed.): *Social Movements and Social Classes*, London, SAGE, 1995.

ROOTES, Christopher: “Environmental Movements” en SNOW, David A.; SOULE, Sarah A.; y KRIESI, Hanspeter: *The Blackwell companion to Social Movements*, Oxford-Malden, Blackwell, 2004.

ROOTES, Christopher: “A Limited Transnationalization? The British Environmental Movement”, en DELLA PORTA, Donatella y TARROW, Sidney (Eds.): *Transnational protest & global activism*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2005.

ROOTES, Christopher: “Mobilising for the environment: parties, NGOs, and movements”, *Environmental Politics* 22/5 (2013).

ROOTES, Christopher: “Exemplars and Influence: Transnational Flows in the Environmental Movement”, *Australian Journal of Politics and History* 61/3 (2015).

ROOTES, Christopher y LEONARD, Liam: “Environmental movements and campaigns against waste infrastructure in the United States”, *Environmental Politics* 18/6 (November 2009).

ROSSELLÓ, Vicenç M.: *Mallorca. El sur y el sureste*, Palma, Camara Oficial de Comercio, Industria y Navegacion de Palma de Mallorca, 1964.

RUCHT, Dieter: “The impact of environmental movements in Western Societies” en GIUGNI, Marco; McADAM, Doug; y TILLY, Charles (eds.): *How social movements matters*, Minneapolis-London, University of Minnesota, 1999.

RULLAN, Onofre: *L'Ordenació Territorial a les Balears (Segle XIX-XX)*, Palma, Documenta Balear, 2007.

S.a.; *Contaminación. Ecología o muerte*, Gasteiz, s.ed., 1977.

S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz I. Dictamen de la Comisión IX, Comunicación del Gobierno Vasco y Resoluciones*, Gasteiz-Vitoria, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 1981.

S.a.: *Encuesta sobre la Central Nuclear de Lemoniz II. Transcripción de las Sesiones del Pleno del Parlamento Vasco celebradas los días 16, 17, 18, 21 y 22 de diciembre de 1981*, Gasteiz-Vitoria, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 1981.

SAARINEN, Arttu; KOIVULA, Aki; KOIRANEN, Ilkka y SIVONEN, Jukka: “Highly educated but occupationally differentiated: the members of Finland’s Green League”, *Environmental Politics* 27/2 (2018).

SANTOS, Felipe G.: “Social movements and the politics of care: empathy, solidarity and eviction blockades”, *Social Movement Studies* 19/2 (2020).

SANTONJA, Luís y RASPOSO, José Manuel (Dir.): *Situación actual y perspectivas de desarrollo de Baleares*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1974.

SAWER, Marian: “Wearing your Politics on your Sleeve: The Role of Political Colours in Social Movements”, *Social Movement Studies* 6/1 (2007).

SCHEURS, Miranda y PAPADAKIS, Elim: *Historical dictionary of the Green Movement*, Lanham, The Scarecrow Press, 2007.

SCHLOSBERG, David: “From postmaterialism to sustainable materialism: the environmental politics of practice-based movements”, *Environmental Politics* (2019), DOI: 10.1080/09644016.2019.1587215.

SCHMITT, Michel T.; MACKAY, Caroline M.L.; DROOGENDYK, Lisa M. y PAYNE, Daphne: “What predicts environmental activism? The roles of identification with nature and politicized environmental identity”, *Journal of Environmental Psychology* 61 (2019).

SECCIÓN DE DEFENSA DE LA NATURALEZA: “La protección a la Naturaleza”, *Munibe*, 3/1 (1951).

SECCIÓN DE ICTIOLOGIA Y PISCICULTURA: “Agrupación de Piscicultura y Pesca URMIA”, *Munibe*, 2/2 (1950).

SECCIÓN FORESTAL: “La Protección del Monte en Guipúzcoa”, *Munibe*, 2/2 (1950).

SERRANO, Susana: “Despegue, expansión, crisis y reconversión (1860-2000). La vida del eje industrial vertebrado por la Ría de Bilbao”, *Lan Harremanak*, 6 (2002), pp. 133-160.

SNOW, David A. y MCADAM, Doug: “Identity work processes in the context of social movements: Clarifying the Identity/Movement nexus” en STRYKER, Sheldon; OWENS, Timothy J.; y WHITE, Robert W. (Ed.): *Self, identity, and social movements*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000.

SØNDERSKOV, Kim Mannemar: “Environmental group membership, collective action and generalised trust”, *Environmental Politics* 17/1 (febrero 2008).

SOTO, David: “Orígenes y consolidación del movimiento ecologista en Andalucía (1975-1990)”, *Ayer* 115 (2019).

SOTO, David: “Del conservacionismo al ecologismo social. El ecologismo en España de los orígenes en el Antifranquismo a la Democracia (1960-1998)” en CHAPUT, Marie-Claude y PÉREZ, Julio: *Transición y democracia en España. Ciudadanía, opinión pública y movilización social en el cambio de régimen*, Barcelona, Biblioteca Nueva, 2021.

SOTO, David; HERRERA, Antonio; GÓNZALEZ DE MOLINA, Manuel y ORTEGA, Antonio: “La protesta campesina como protesta ambiental, siglos XVIII-XX”, *Historia Agraria* 47 (2007).

STODDART, Mark C.J. y TINDAL, D.B.: “‘We’ve Also Become Quite Good Friends’: Environmentalists, Social Networks and Social Comparison in British Columbia, Canada”, *Social Movement Studies* 9/3 (august 2010).

STRYKER, Sheldon: “Identity competition: Key to differential social movement participation?” en STRYKER, Sheldon; OWENS, Timothy J.; y WHITE, Robert W. (Ed.): *Self, identity, and social movements*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2000.

SUNDSTRÖM, Aksel y McCRIGHT, Aaron: “Gender differences in environmental concern among Swedish citizens and politicians” *Environmental Politics* 23/6 (2014).

SUREDA, Catalina y TUR, Margalida: *Premis Ciutat de Palma (1955-1997)*, Palma, Ajuntament de Palma, 1999.

SUTTON, Philip: *Explaining environmentalism. In search of a new social movement*, Aldershot, Ashgate, 2000.

TABERNERO, Carlos: “«La libertad de todos los seres vivos». Naturaleza, ciencias naturales y la imagen de España en la obra de Félix Rodríguez de la Fuente”, *Arbor* 192/781 (septiembre-octubre 2016).

TARROW, Sidney: *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

TARTAKOWSKY, Daniel: “L’Individu et le collectif”, *Le Mouvement Social* 207 (2004/2).

THOMPSON, E. P.: *The Making of English Working Class*, Penguin Classic, London, 2013.

TILLY, Charles: *Social Movements, 1768-2004*, London, Paradigm Publishers, 2004.

TOBOSO, Pilar: “La aportación de los *nuevos* movimientos sociales a la democracia en España” en PÉREZ LEDESMA, Manuel y SAZ, Ismael (Eds.): *Historia de las culturas políticas en España y América Latina. Volumen IV. Del Franquismo a la Democracia. 1936-2013*, Madrid, Marcial Pons y Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014.

TOURAINÉ, Alain: “The Importance of Social Movements”, *Social Movements Studies* 1/1 (2002).

TUAN, Yi-Fu: *Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values*, New Jersey, Prentice-Hall, 1974.

URGANDARIN, Carmelo; SALEGI, Pako; e IZAGA, José Mari: *Historia del movimiento ciudadano contrario a la central nuclear de Deba*, Deba, Edición de los autores, 2016.

URRUTIA, Víctor: *El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao*, HAEE, Oñati, 1985.

VALENCIA, Ángel: “Teoría política y ecologismo: algunas claves de la actual teoría política verde”, en VALENCIA, Ángel y FERNÁNDEZ LLÉBREZ, Fernando (Ed.): *La teoría política frente a los problemas del siglo XXI*, Granada, Universidad de Granada, 2004.

VAN DER LINDEN, Sander: “The socio-psychological determinants of climate change risk perceptions: Towards a comprehensive model”, *Journal of Environmental Psychology* 41 (2015).

VAN SKETELBURG, Jacquelin y KLANDERMANS, Bert: “Individuals in movements: A social psychology of contention” en ROGGEBAND, Conny y KLANDERMANS, Bert (Ed.): *Handbook of social movements across disciplines*, Cham, Springer, 2017.

VAN ZOMEREN, Martin; POSTMES, Tom; y SPEARS, Russell: “Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives”, *Psychological Bulletin* 134/4 (2008).

VARILLAS, Benigno: “El ecologismo español desde Félix hasta nuestros días”, en DD.AA.: *Félix, 25 años de conciencia ecológica*, s.l., Fundación BBVA y Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, 2006.

VRIGNON, Alexis: “Écologie et politique dans les années 1970. Les Amis de la Terre en France”, *Vingtième Siècle. Revue d'histoire* 113 (2012/1).

WIEVIORKA, Michel: “After New Social Movements”, *Social Movement Studies* 4/1 (2005).

WILLEM DUYVENDAK, Jan; ROGGE BAND, Conney; y VAN SKETELENBURG, Jacquelin: “Politics and people. Understanding Dutch research on social movements” en FILLIEULE, Olivier y ACCORNERO, Guya: *Social movement studies in Europe*, New York-Oxford, Berghahn, 2016.

WILSON, Edward O.: *Biophilia*, Cambridge, Harvard University Press, 1984.

WÖBSE, Anna-Katharina: “Oil on Troubled Waters? Environmental Diplomacy in the League of Nations”, *Diplomatic History* 32/4 (2008).

WORSTER, Donald: *The wealth of Nature*, Oxford, Oxford University Press, 1993.

YEARLEY, Steven: “Social movements and environmental change”, en REDCLIFT, Michael y BENTON, Ted (Eds.): *Social Theory and the Global Environment*, London, Routledge, 1997.

ZALLO, Ramón: *El declive económico de Busturialdea-Urdaibai: dilemas y propuestas*, Gernika, Asociación de Investigación por la Paz-Genika Gogoratz, 2021.